Es de D.n Joseph Antonio de la Vega
Colegial del Siempre Insigne de
S.ta Cathalina Univ.d de Osma de el
gran.e Acosta mi =
Señor.

VIDA, EXCELENCIAS, Y MUERTE

DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA

SAN JOSEPH.

ESCRIVIOLA

EL MAESTRO DON JOSEPH de Valdivieſo, Mozarabe en la Santa Igleſia de Toledo.

COMENTALA

EL DOCTOR DON DIEGO SUAREZ de Figueroa, Theniente de Limoſnero Mayor de ſu Mageſtad, Examinador Sinodal de eſte Arzobiſpado de Toledo, y Theologo de Camara de el Eminentiſsimo Señor Cardenal de Borja, mi Señor.

DEDICALA A LA MUY NOBLE, Y MUY Leal Ciudad de Badajòz.

PROVINCIAL

TOMO QUARTO.

Con PRIVILEGIO: En MADRID: Año de 1728.

A LA MUY NOBLE, Y LEAL CIUDAD DE BADAJOZ.

HAviendo tratado en la Dedicatoria antecedente, ò Illustrisísima, y fidelisima Ciudad, de la antiguedad de vuestra Cathedral, y de los Señores Obispos de ella, proseguirè en sus Privilegios, y Prebendados, que han tenido otros honrosos empleos, que yà como patricios dieron su lucimiento, colocados en essa esfera por astros vistosos; y à proporcion de los Señores Obispos, os han dado el ser espiritual por medio de el Evangelio: *Nam per Evangelium ergo vos genui*, S. Paul. 1. Cor. 4. Y darè fin à ella con la glorioſa memoria de los hijos que haveis tenido Santos, que en su exemplo, en su proteccion, y en su benigno influxo, son los Soles, que os llenan de el golfo de sus Celestiales luces.

CAPITULO XVIII.

DE LOS PRIVILEGIOS DE LA IGLESIA CATHEDRAL de la Ciudad de Badajòz.

UNa delas mayores glorias de esta Ciudad, es haver predicado en ella, y plantado la Fè Catholica el Apostol Santiago, y una de las mayores excelen-

cias de aquella Santa Igleſia, es haver fundadola el miſmo Santo, y haver dexado en ella Obiſpo. Y esforzado eſto en el tomo antecedente con varias razones, y diverſas autoridades; pero no puedo dexar para lo primero la de Don Juan de Vera Taſis, en la Hiſtoria de nueſtra Señora de la Almudena, donde dice: *Sembrò la palabra Evangelica en Ciudad-Rodrigo, Badajòz, Merida, Vera, Plaſencia, Medellin, &c.* cap. 13. Y para lo ſegundo la de Julian Perez, que afirma, que erigiò Igleſia, y Obiſpo en los Lugares populoſos; particularmente en los que eran Conventos Juridicos de los Romanos, y Badajòz yà lo era en eſte tiempo: *In ſingulis Civitatibus præcipuè Conventibus, erant Epiſcopi, &c.* in Adverſ. pag. 29. num. 113.

Los primeros privilegios, de que hai noticia haverſe dado à nueſtra Cathedral, fueron los que concedieron Don Alonſo el Octavo, que ſe llamò Emperador de Eſpaña, y como tal ſe coronò en Leon año de 1135. à quien tributaban vaſſallage todos los Reyes de Eſpaña, por el poder de ſus armas, y por haver arruinado à los Moros de Eſtremadura, año de 1123. El ſegundo fuè Don Fernando Segundo, Rey de Leon, ſu hijo. Todo eſto conſta de un Privilegio, dado por Don Sancho el Bravo en Valladolid à 11. de Mayo, Era 1320. en que tomando la defenſa de el Obiſpo, Igleſia, Eſtado Eccleſiaſtico, y vaſſallos de la Ciudad de Badajòz, dice: *Que les otorga, y confirma para ſiempre todos ſus fueros, uſos, coſtumbres, libertades, franquezas, Privilegios, y cartas que tuvieron en tiempo de el Rey Don Alonſo ſu biſabuelo, y de el Rey Don Fernando ſu abuelo, y de todos los otros Reyes, è de el Emperador, que fueron ante sì en Eſpaña; y otroſi, de el Rey Don Alonſo ſu padre*, Privileg. num. 55. en el Archivo de aquella Cathedral.

El Rey Don Fernando ſu hijo expidiò otro Privilegio en Valladolid à 11. de Agoſto, Era 1333. à favor de

Don

Don Gil, Obiſpo de Badajòz, y de el Cabildo de aquella Igleſia, en que dice: *Otorgovos, è confirmovos todos vueſtros Privilegios, y cartas, que havedes de el Emperador, y de todos los otros Reyes, que fueron ante mi; y tengo por bien, è mando, que valan ſegun que en ellos ſe contiene*, Privileg. num. 25. Otro Privilegio rodado les diò el Rey Don Alonſo Nono, ſu hijo, en Burgos à 5. de Mayo, Era 1364. dirigido à Don Bernabè, Obiſpo de Badajòz, y ſuceſſores, y al Cabildo de ſu Igleſia. Y Don Pedro ſu hijo expidiò otro en Valladolid à 13. de Octubre, Era 1389. dirigido à Don Juan, Obiſpo de Badajòz, y à dicho Cabildo, en que los toman à ſu proteccion, confirmandoles las cartas, gracias, fueros, y prerrogativas, que havian obtenido en tiempo de ſus predeceſſores, Privileg. num. 36. y 7.

Pero antes de eſtos dos, el Rey Don Alonſo el Sabio fuè uno de los Reyes, à quien mas ha debido nueſtra Santa Igleſia; pues viendo yà à aquella Ciudad libre de el poder de los Moros, y mudada la Cathedral de Santa Maria de el Caſtillo à la que oi hai de San Juan Bautiſta, inſtò con esfuerzo al Concejo de Badajòz, para que le dieſſe à aquella Igleſia à Uguela, à Campo Mayor, y à el Reſio de Alvalà de Valdeſolàz, como lo hizo, y conſta de ſu donacion, fecha en 28. de Mayo, Era 1293. à Don Fray Pedro ſu Obiſpo, y al Dean, y Cabildo de Badajòz, dando por cauſa de eſta donacion la Ciudad: *Querer honrar, y heredar ſu Igleſia Cathedral, que era hecha nuevamente, no ſolamente à honra de ellos, mas de toda Eſpaña, è vèr que no tenia bienes temporales, de que ſe pudieſſe mantener honradamente, como convenìa.*

Esforzò tanto con eſte favor à la Santa Igleſia eſte Sabio Rey, que para mover la Ciudad à eſta donacion, le ofreciò en recompenſa recobrarle todos los Lugares, que fueron de el Reynado de Badajòz, Privileg. num. 5.

Y ayudò con toda eficacia, y desvelo à la edificacion de la nueva Cathedral, y diò medios para su mayor exaltacion, como consta en un Privilegio, dado en Segovia à 8. de Octubre, Era 1294. en donde dice: *Por gran sabor que he de facer bien, & mercet à la Iglesia Cathedral de Badajòz, & porque es cosa nueva, & que yo fiz à honra, è servicio de Dios, & he sabor de la aumentar, & levar adelante: Otorgo, que quien quisiere dàr, ò mandar heredades, ò otra cosa à la sobredicha Iglesia, que las dè, ò mande, & la Iglesia que las pueda haver para siempre jamàs, & ninguno non gelas contrarie*, Privileg. Num. 10. y 22.

CAPITULO XIX.

DE OTROS PRIVILEGIOS DE ESTA SANTA IGLESIA, y de los Sellos, y Armas de que ha usado.

EL Rey Don Sancho, que sucediò à su padre el Rey Don Alonso, honrò mucho à la Ciudad de Badajòz, y su Cathedral, pues por un Privilegio dado en Toledo, su fecha en 9. de Mayo de 1284. les mandò restituir las Aldeas, que eran de su jurisdicion, y Obispado; que fueron Olivencia, Taliga, Villanueva, los Santos, Aldea de Don Febrero, la Solana, Aldea de los Cavalleros, y el Carazo, sobre que havia havido un gran pleyto con las Ordenes de el Temple, y de Uclès; de los quales tomò posseсion el Señor Obispo Don Gil, con la assistencia de Miguèl Fernaldez, Diego Gil, y Esteban Perez Orinaza, Alcaldes de Badajòz, y otros Cavalleros, Privileg. num. 4. Port. num. 1. 3. y 24.

El Rey Don Fernando el Quarto, ademàs de el Privilegio, que diò en Valladolid en 25. de Diciembre de 1297. en que le dà facultad al Obispo Don Gil, para hacer donacion perpetua de la Dehesa de la Grulla à aque-

aquella Cathedral, Privileg. num.53. Expidiò otro en Valladolid à 8. de Junio de 1311. confirmandole las inmunidades, y gracias, que le havian hecho los Reyes sus anteceſſores, Privileg.num.8. 13. y 16. El Rey Don Alonſo el Onceno, à 20.de Abril, Era 1354. en las Cortes de Burgos diò otro Privilegio à eſta Santa Igleſia, revocando todos los atentados, que ſe havian hecho contra la inmunidad Ecleſiaſtica, y confirmando las prerrogativas, que havia obtenido de ſus predeceſſores deſde el Emperador, Privileg.num.33.

El Rey D.Pedro ſu hijo en 13.de Octubre de 1349. confirmò al Obiſpo, y Cabildo los Privilegios, que havian obtenido de los Reyes ſus abuelos, Privileg.num.7. El Rey Don Juan, hijo de Don Enrique, en un Privilegio, dado en Valladolid à 20. de Febrero de 1380. la hace à la Cathedral de Badajòz la honra, y gracia de darles para ſiempre ſus Caſas, y Caſares de el Caſtillo, en que oi eſtàn los Almacenes, y dice, que por enmienda de muchos de ſus bienes, que la Igleſia por ſervicio de ſu padre havia perdido, Privileg. num.24. Deſde eſte tiempo, como los Reyes han ſido tan Catholicos, y han hecho leyes, para la defenſa de la inmunidad Ecleſiaſtica, y han echado de ſu Reyno à los enemigos de la Fè, han ſuſpendido hacer eſtas confirmaciones de ſus fueros, y Privilegios.

No obſtante, como ſiempre aquella Ciudad ha eſtado combatida de la guerra de los Moros, y deſpues de la de los Portugueſes, y han padecido tanto ſus haciendas, y con tanta lealtad han ſacrificado ſus vidas en ſervicio de el Rey, y defenſa de ſu Patria, no ſolo ſu eſtado ſecular, arreglado en Militares Compañias, ſino es tambien el Ecleſiaſtico; pues muchas veces nos hemos juntado à la puerta principal de la Cathedral, armados, ſiendo nueſtro General el Señor Obiſpo, y nueſtro Co-

ro-

ronel el Dean de aquella Cathedral, y acudido en los rieſgos à la defenſa de un Valuarte, que ſe nos tenia deſtinado, han honrado à la Ciudad todos los Reyes, y nueſtro Catholico Monarca el ſeñor Don Felipe Quinto (que Dios guarde) y à la Cathedral, con cartas expreſsivas de la ſatisfacion de ſu esfuerzo, y fidelidad, y concediendole repetidas veces, à la una la libertad, y franqueza de los tributos; y à la otra, y al Eſtado Eccleſiaſtico, el no pagar Subſidio.

El primer Sello, y Armas, de que ha uſado la Cathedral de Badajòz, ha ſido la Imagen de nueſtra Señora, ſentada en una ſilla, con el Niño en los brazos, y eſcrito en circulo: *Sigillum Capituli Pacenſis*; de el qual uſaron el tiempo, que fuè Sede la Igleſia de Santa Maria de el Caſtillo, pues eſta Sagrada Imagen es la que ſe adora en el Altar Mayor de ella. Permanece eſte Sello en un inſtrumento, en que el Señor Obiſpo Don Pedro le diò à Campo Mayor diferentes fueros, Port. num. 23.

El otro Sello de que uſa, por haver mudado la Cathedral à la Igleſia de San Juan, es un Cordero, que con una mano alzada, y cuello vuelto, ſuſtenta la Vandera de la Cruz en alto, inſignia de el Bautiſta, y una venera debaxo, y de el un lado un Leon rapante vuelto al Cordero, y de el otro à la dieſtra un Caſtillo; que como dice nueſtro Doctor Doſma, ſe puſo la Venera por la devocion de el Apoſtol Santiago; y conjetura, que el Caſtillo, y Leon fuè por reſpetos de las Armas de la Ciudad, y tiene aſsimiſmo en circulo: *Sigillum Capituli Sedis Pacenſis*. De eſte conſta haver uſado aquel Cabildo, deſde el tiempo de el Señor Obiſpo Don Fray Lorenzo Suarez, pues eſtà pendiente de una concordia, que hizo con el Maeſtre de el Perero, Privileg. num. 38.

CA-

CAPITULO XX.

DE LOS PREBENDADOS DE LA CATHEDRAL de Badajòz, que han ocupado otras Dignidades.

SAn Aton, Canonigo, Obiſpo de Piſtoya en la Toſcana.

El Dean Don Pedro, electo Obiſpo de Badajòz, muriò ſin Conſagrarſe.

Don Garci-Fernandez, Chantre, Obiſpo electo de Badajòz, renunciò en manos de el Papa Clemente V.

Don Vicente Eſtebanez, Canonigo, Obiſpo de Badajòz.

Don Juan Garcia Palomeque, Arcediano de Jerèz, Obiſpo de Badajòz.

El Dean Don Fernando Sanchez, Obiſpo de Badajòz.

El Dean Maeſtre Pedro, Capiſcol de Burgos, Notario de el Reyno de Leon, hai quien diga fuè Cardenal.

Don Alfonſo Eſtebanez, Arcediano Titular, Obiſpo electo de Badajòz, parece no ſe conſagrò.

Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Arcediano Titular, Obiſpo de Badajòz.

Don Gomez Suarez de Figueroa, Arcediano de Jerèz, Obiſpo de Badajòz.

El Dean Don Gonzalo Flores, Obiſpo de Caſtelamar.

El Racionero Don Gaſpar, Obiſpo de Santa Juſta.

Don Bernardino Carbajal, Cardenal, fuè Canonigo, y Obiſpo de Badajòz.

El Magiſtral Don Juan de San Clemente, Obiſpo de Orenſe, Arzobiſpo de Santiago.

El Doctoral Don Chriſtoval Fernandez Valtodano, Inquiſidor de Toledo, de el Conſejo de la Inquiſicion, Obiſpo de Palencia, Arzobiſpo de Santiago.

Don Garcia de Loaisa Giron, Tesorero, Maestro de el señor Felipe Tercero, Dean de Plasencia, Arzobispo Primado.

Don Christoval de la Camara y Murga, Magistral, Obispo de Canarias, y de Salamanca.

El Lectoral Don Miguèl Ferrer, Penitenciario de Toledo, Obispo de Tui.

El Magistral Don Juan de Santiago de Leon, Obispo de Puerto Rico, despues de Guadalaxara en Indias.

El Magistral Don Miguèl de Venavides, Obispo de Cartagena en Indias.

Velasco Velazquez de Avila, Canonigo, Capellan de el Rey Don Alonso el Sabio.

Don Martin Sanchez, Tesorero, Capellan de los Reyes Don Sancho de Castilla, y Don Dionis de Portugal.

Alfonso Lopez, Canonigo, Arcediano de Reyna en Sevilla.

Alvar Yañez, Canonigo, Capellan de el Rey Don Juan el Segundo.

Bachiller de Melo, Canonigo, Capellan de los Reyes Catholicos.

Clemente Lopez de Frias, Canonigo, Capellan de los mismos Reyes.

Rui Garcia, Canonigo, Capellan de los mismos Reyes.

Don Antonio de Vergara, Arcediano de Jerèz, Capellan De Carlos Quinto.

Doctoral Diego Fernandez de Bonilla, Canonigo de Tortosa.

Juan Cabezas, à un tiempo Canonigo de Badajòz, y Granada.

Don Nufrio de Sande, Tesorero de Badajòz, y de Plasencia.

El Dean Don Martin de Ulloqui, Inquisidor de Sicilia.

Don

Don Tomàs de Soto Calderon, Doctoral, y Arcediano de Jerèz, Inquisidor de Murcia, y Valencia.

Licenciado Sancho Perez de la Cueva, Doctoral, Inquisidor de Valencia.

Don Juan Garcia Bahamonde, Magistral, Prior, y Canonigo de Sevilla.

Don Geronymo Manrique, Chantre, Arcediano de Ecija en Sevilla.

Don Diego Rodriguez Valtodano, Maestre Escuela, y Canonigo Doctoral, de el Orden de Santiago, Oìdor de Valladolid, y de el Consejo de Ordenes.

Don Pedro Pan y Agua de Loaisa, Tesorero, Capellan Mayor de las Señoras Descalzas, Abad de San Isidro de Leon.

Doctor Bartholomè Garcia Cordero, Magistral, Confessor de el Real Convento de la Encarnacion, Calificador de el Santo Oficio.

Don Thomàs Arredondo Palacio, Arcediano de Jerèz, Capellan de el señor Felipe Quarto.

Don Diego Quijada, Doctoral, Arcediano de Galisteo, Oìdor de Valladolid.

Licenciado Antonio Perez Nieto, Penitenciario, Dean de Coria.

Don Gaspar Mantilla, Racionero, de el Avito de Santiago, Fiscal por la Orden.

Don Christoval Castellanos, Magistral, Lectoral de Cadiz.

Doctor Juan Ximenez Varoja, Magistral, Abad de Medinaceli.

Doctor Don Juan Benitez Montero, Magistral, Obispo electo de Gaeta, Dean de Granada, Predicador de su Magestad, Calificador, de el Consejo de la Inquisicion, Vicario General de los Exercitos de Estremadura.

Doctor Joseph Hurtado de Mendoza, Magistral, Chantre de Granada.

Licenciado Don Francisco Cruzado, Doctoral, y de Jaen.

Don Bartolomè Ibañez Cordente, Arcediano Titular, Inquisidor de Zerdeña, y Sicilia.

Eminentisimo Señor Cardenal Juan Everardo Nidardo, de la Compañia de Jesus, Chantre, y Canonigo de Badajòz.

Doctor Don Pedro Lepe Dorantes, Lectoral, Obispo de Calahorra.

Doctor Diego Camacho Avila, và puesto en los Eclesiasticos de Badajòz.

Doctor Don Francisco Antonio de Cisneros, Lectoral, oi Magistral de Toledo, Obispo electo de Teruel.

Doctor Gonzalo de Nabas y Quintana, Penitenciario, Canonigo de Toledo.

Doctor Don Andrès Joseph Murillo Velarde, Lectoral, Canonigo de Murcia, de Toledo, y oi Obispo de Pamplona.

Doctor Don Juan Gomez Bravo, Lectoral, oi Magistral de Cordova.

Doctor Don Carlos Joseph de Ribera, Lectoral, oi Penitenciario de Toledo.

CA-

CAPITULO XXI.

DE LOS SANTOS NATURALES DE BADAJOZ.

SAN ATON.

NAciò eſte Santo en la Ciudad de Badajòz, en donde ſe criò en virtudes, y ſe adelantò en letras, por lo qual le hicieron Canonigo de aquella Cathedral; pero llevado de el amor de la ſoledad, y de la devocion de viſitar los Santos Lugares de Roma, paſsò à Italia el año de 1125. y movido de la obſervancia de los Monges de Vallehumbroſa, deſierto à la falda de el monte Apenino en Heutruria, tomò el Abito de San Benito en donde deſpues de cinco años de profeſſo, reconociendo los Monges ſu abſtracion de las coſas de el mundo, pues afirman, que jamàs ſe le oyò nombrar à ſu padres, ni parientes, y admirados de ſus riguroſos ayunos, y aſperas penitencias, y edificados de ſu ſingular caſtidad, obediencia, y demàs virtudes, le eligieron por Abad de aquel Monaſterio.

De alli à poco tiempo fuè electo General de aquella Congregacion: fundò varios Monaſterios: deſpues, por la fama de ſu Santidad, lo pidieron los Piſtorienſes por ſu Obiſpo à Inocencio II. año de 1134. Y en el de 1135. edificò una Capilla en aquella Cathedral en honra de Santiago; y haviendo embiado Legados à Compoſtela por una reliquia de el Santo Apoſtol, ſe la dieron. Veaſe à Don Miguèl de Erce, part. 1. trat. 3. cap. 3. en donde trae el Oficio, y Sequencia, que ſe decia à Santigo en aquella Capilla.

Eſcribiò un libro de Cartas con gran erudicion, y doctrina: otro de la traslacion de las reliquias, y milagros de el Apoſtol Santiago: otro de la vida de San Juan Gual-

Gualberto, Fundador de aquella Congregacion: otro de Sermones; y à inſtancias grandes de ſus Hermanos eſcribiò otro de la vida, y virtudes de San Bernardo de Ubertis.

Muchos milagros refieren los Autores, que ha hecho Dios por la interceſsion de San Aton en Florencia, en Piſtoya, y en ſu comarca, con perſonas que viſitaron ſu ſepulcro, y ſe encomendaron al Santo; pero yo ſolo pondrè aqui, con la brevedad que permite una Dedicatoria, una parte de los muchiſsimos, que ha obrado en la Ciudad de Badajòz, para excitar la devocion en los patricios de el Santo, y mios.

Doña Leonor de Contreras, muger de Juan Adame, eſtando yà deſauciada, y con la Extrema-Uncion, hizo voto de viſitar la Hermita de San Aton, y al punto quedò ſana.

Pedro Garcia de Vera y Silva, Cura de Santa Maria de el Caſtillo, eſtando yà deſauciado, y à lo ultimo de ſu vida, invocò al Santo, y ofreciò à ſu Hermita una limoſna, y al punto quedò ſano, con admiracion de todos.

Franciſco Rodriguez Suarez, teniendo un hijo pequeño con una hernia, y convocando los Cirujanos, para curarlo con cauterios, aſſaltado de un ſubito dolor, lo llevò, y ofreciò à la Imagen de San Aton, y al punto, deſatadas las ligaduras, quedò libre de ſu dolencia. Veanſe otros muchos en Tamayo, Martyrologio Hiſpano, dia 22. de Mayo.

En 8. de Abril de 1614. concediò Paulo V. à la Cathedral de Badajòz rezaſſe de èl. Y el dia 23. de Noviembre de 1624. le concediò Urbano VIII. al Obiſpo de Badajòz, que ſe le edificaſſe Hermita en una tierra de Juan Sanchez Valverde, Procurador de la Audiencia Epiſcopal, con quien havia hecho un milagro.

El

El Padre Paneracio, Florentino, Monge de Vallehumbrosa, escribiò su vida en verso safico, de que solo pondrè alguna cosa, para su alabanza.

Huc ades præsens celebrande miris
Laudibus, dulci, noviterque cantu
Nomen includi, precibus vocari
Annue nostris.
Thura iam sacris, Arabumque costum
Infocis guttas adolens sabeas,
Nomen ATTONIS precibus Beati
Mista frequentes.
Propter id nostrum Deus apulisse
Fecit ad littus, resonis ab usque
Tunc Anæ apis, ubi Lusitanos
Bætica finit.

Muriò el Santo año de 1155. y fuè sepultado en la Iglesia de Santa Maria en Pistoya. Veanse à Ludovico SanLlorente, à Yepes, Chronic. Benedict. tom. 7. fol. 253. à Salbiano de S. Hetrur. Valaterran. lib. 20. A el argumento que nos ponen, de que como pudo ser Canonigo de Badajòz, pues en su tiempo estaba esta Ciudad debaxo de el yugo de los Sarracenos, hasta el año de 1180. que la sacò de ellos Don Fernando Segundo, Rey de Leon, veinte y siete años despues de la muerte de San Aton? Queda satisfecho, como en este tiempo se mantuvo alli Obispo, Clero, y Mozarabes, à quienes, como hemos dicho, concediò Privilegios el Emperador Don Alonso año de 1135. que en el mas cabal computo, fuè quarenta y cinco años antes de la restauracion de Badajòz de el poder de los Moros, y diez y ocho antes de la muerte de San Aton.

Fuè natural de Badajòz, y paſsò à Cordova, en donde fuè Levita, y alli le ſeñalaron por uno de los Miniſtros de la Igleſia de San Aciſclo. Fuè mui virtuoſo, y padeciò martyrio à manos de los Sarracenos. Tuvo eſpiritu de profecia; y aſsi antes de llegar los verdugos, le dixo à un niño que eſperaba la reſpueſta: Apartate de aqui, no te ahogue el impetu de los Miniſtros, que yà vienen para llevarme; y dandole grandes bofetadas, y golpes, le llevàron ante el Juez, el que viendo ſu conſtancia en la Fè, ſu alegria de animo, y la immutabilidad à ſus amenazas, y ruegos, le mandò degollar; y haviendo ocultado ſu cuerpo, unas piadoſas mugeres, deſpues de mucho tiempo, inſpiradas de Dios, le hallaron entre unas piedras de un arroyo. Colocaronle en la dicha Igleſia de San Aciſclo Martyr, y deſpues fuè trasladado à la de San Pedro; en cuya memoria hizo los ſiguientes verſos Cipriano, Arcipreſte de Cordova:

SISENANDE tuos cuſtodit theca Levita
Artus Sacratos ACISCLI in limine Sancto,
Quoſpia fœminei iunxit audatia ſexus:
PAX AUGUSTA, Dei natu, te probida nobis
Conceſsit, noſtras ut perditeris, & oras;
Martyrioque tuos PACENSE ſepe beatos
Effiseres: noſtra abſterge hinc peccamina Martyr,
Ut tecum iuncti mereamur Regna Polorum.

Eſcribiò ſu vida San Fulgencio, lib. 28. cap. 5. y Don Juan Tamayo Salazar, tom. 4. 16. Iull. el Padre Marieta, lib. 2. cap. 71. el Padre Roa, Baronio, tom. 10. &c.

CAPITULO XXII.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

SAN VICENCIO, Y ORONCIO.

FUeron hermanos, y naturales de la Ciudad de Badajòz. Llamòse su padre Lucas, y Aurelia su Madre: y haviendo passado el Presidente Rufino à las Provincias de Vetonia, y Lusitania, embiado de Diocleciano, y Maximiano, para extinguir alli el nombre de Christo, passò à Badajòz, en cuya ocasion estaban Vicencio, y Oroncio en la casa de San Victor Levita, con deseos de padecer Martyrio; y sabiendo el tyrano, que los de aquella casa adoraban à Jesu Christo, se arrojò à ella, acompañado de fieros Ministros, y crueles Verdugos. Pusolos en la Carcel, y llamados despues à su presencia, no pudiendo, ni con ruegos, ni amenazas apartarlos de la Fè Catholica, los hizo llevar al lugar de el martyrio: degollaronlos, haciendolos una misma crueldad verdaderos hermanos para el Cielo.

Haviendo San Victor visto, y llorado este espectaculo, valiendose de la obscuridad de la noche, recogiò à su casa sus Santos cuerpos: pero sabido por el tyrano, y llamado à su Tribunal, lo entregò à los crueles Verdugos, para que hiciessen con èl el mismo martyrio, que con sus compañeros: lo qual executaron, haviendo en el camino padecido furiosos golpes, y descomedidos dicterios.

Visto esto por el padre de San Victor, y por Aquilina su Madre, se impressionaron en ellos contrarios los afectos: en èl, de huir temeroso de la tyrania: en ella, el de lograr esforzada por la Fè la misma glorioſa victoria. Venciò el divino amor, que ardia en ella, al cobarde te-

mor, que en èl avia; y unidos yà en lazos de Religion, y caridad, mas que en los de ſu matrimonio, preſentandoſe ante el tyrano, conſiguieron la palma de ſu martyrio.

Soſſegada deſpues eſta perſecucion, Poncio Paulino, amoneſtado de Dios, puſo en un carro las reliquias de eſtos Santos Martyres, y guiado de los Angeles, empezò ſu camino con el animo de paſſarlos à Italia; pero llegando à la Ciudad de Ebroduno de Francia, ſita en los Alpes, no pudieron conſeguir, que de alli paſſaſſen los bueyes; y conocida la voluntad de Dios, ſe colocaron alli eſtas Santas reliquias, en donde ſe mantienen con ſingular veneracion, y culto de aquellos Pueblos. Padecieron martyrio eſtos Santos por los años de 303. ſegun Baronio; aunque Dextro dice, que por los años 308. y fuè ſiendo Pontifice San Marcelino. Reza aquel Obiſpado de eſtos Santos el dia 22. de Enero. Veaſe à Marieta, lib. 2. cap. 20. y à Padilla, Cent. 4. cap. 18. Y de la union de eſtos dos, mas hermanos que en la ſangre, en el martyrio, digamos con el Padre Sautel en ſu glorioſo aplauſo:

Non tanta Oebalios iunxit concordia fratres
Quos peperit ſummo candida Leda Iovi.
Romulidum inceſsit quantus duo pectora fratrum,
Et Fidei, & veræ Religionis amor.
Caſtor enim ſine fratre poteſt, ſine Caſtore Pollux
Vivere, & abſque ſuo frater uterque mori:
Hi vitam, & mortem ſociant, cum vivere neuter,
Vel ſine fratre velit, vel ſine fratre mori.

SANTA ENGRACIA.

Fuè Virgen, y Martyr, y natural de Badajòz; y aunque pudiera esforzar con nueſtro Doctor Doſma, que fuè la miſma que padeciò en Zaragoza; pues ſi eſta era Princeſa en Luſitania, è iba à caſarſe con un Principe;

Ba-

Badajòz eſtaba en los terminos de la Luſitania, y alli huvo Reyes. Pero ſiendo mi animo eſcribir con gran peſo, y certidumbre, ſolo dirè, que permanecen veſtigios de la Igleſia que tuvo en aquella Ciudad, junto al fuerte de San Chriſtoval, y un pozo, que llaman de Santa Engracia, y que ſe conſerva en dicha Ciudad tradicion mui antigua, de que era natural de alli eſta Santa.

El Maeſtro Gil Gonzalez Davila, curioſiſsimo en averiguar las coſas antiguas, hablando de los Santos de Badajòz, dice: *Santa Engracia, no la de Zaragoza, ſino otra Santa Virgen, cuyo cuerpo duerme en el Señor en el Convento de Grajales, de el Orden de San Aguſtin; y en ſu patria le dedicaron en los tiempos paſſados una Hermita, frequentada de la devocion de el pueblo; y llevado de la ſemejanza de el nombre, entendiò Rodrigo Doſma era eſta Virgen la Ceſar Auguſtana*, Teat. Eccleſ. tom. 1. Celebra Badajòz ſu fieſta à 10. de Abril, en el miſmo dia que à Santa Engracia la de Zaragoza. Pongamosle por emblema de nueſtra Santa, con el Illuſtriſsimo Areſio, al pez Eſtrella, con eſte epigrafe: *Quaſi facula ardet*. Pues ſi eſte de noche, entre las olas, aviva ſus reſplandores, ſiendo emulo de las eſtrellas; à eſte modo nueſtra Santa, ardiendo en el fuego de el amor Divino, en la noche de la gentilidad, y entre las olas de los martyrios, ardiò Fenix para el Cielo, è iluminò en la conſtancia, y la Fè à los Catholicos: glorifiquemosla en ſu triunfo:

Cœrulei peragrat ſpumantes æquoris undas
Sidereum vivax, æmula ſtella facum.
Apparent iſtæ rorantis tempore noctis,
Illac ſe cerni ſole micante ſinit.
Luminibus calor in caſum ſperatur ab iſtis
Illæc ardores ſpirat: ubique ſuos.
Ecce tibi ENCAIRIDEM ſtellam quæ vincit utrumque,
Cum fulgore calens, tumque calore nitens.

CAPITULO XXIII.

DE LOS NATURALES DE BADAJOZ, QUE HAN muerto en opinion de Santos.

TIBERINO.

FUe Presbitero, y natural de Badajòz, y hallandoſe en Cordova, le acuſaron ſus enemigos ante el Rey de un falſo teſtimonio, por lo qual le puſo preſo en una mazmorra ſubterranea, en donde eſtuvo veinte años con los homicidas, ladrones, y otros de graviſsimos delitos; pero viendoſe afligido, rogò aſsi à San Pablo Levita de Cordova: Conſigue mi libertad quando te halles ante el Señor, ò Miniſtro bienaventurado! y quando te halles coronado de gloria con Chriſto, quitame con tu ruego de eſte lugar tan aſqueroſo, obſcuro, y dilatado. Ofreciòſelo el Santo, y à pocos dias de ſu martyrio le ſacò de la carcel, y lo reſtituyò à ſu propia Ciudad; de donde, aunque entrò joven, y de hermoſo roſtro, ſaliò viejo, debil, y palido: fuè por los años de 851. Aſsi el Padre Roa, SS. de Cordova. Tamayo, tom. 4. 2. Iull.

SOR JUANA DE LA MADRE DE DIOS.

Fuè hija de Don Franciſco de Moſcoſo y Monroi, y de Doña Catalina Becerra de Tobar, perſonas mui iluſtres. Naciò en Badajòz año de 1628. en fines de Agoſto, adonde tiene eſta familia caſas principales, y mayorazgos. Muriò en el Convento de la Puriſsima Concepcion de la Villa de Caceres año de 1685. por primetos de Marzo. Fuè heroica en virtudes, como puede verſe en la vida, que de eſta ſierva de Dios eſcribiò Don Alonſo de Eſcallon.

Fuè Abuela de Sor Juana, y muger de Don Gomez de Moſcoſo. Fuè de gran virtud en el ſiglo; y viviendo ſu marido, de comun acuerdo, entrò Religioſa en el Convento de Santa Lucia de la Ciudad de Badajòz, en donde viviò una vida exemplariſsima, y muriò con grande opinion de virtud. Aſsi ſe refiere en la Chronica de San Franciſco de aquella Provincia de San Miguèl, lib. 10. cap. 9. y dicho Don Alonſo de Eſcallon, ubi ſup.

EL HERMANO FRANCISCO DE MOSCOSO.

Fuè natural de Badajòz, y primogenito de dicho Don Gomez de Moſcoſo, y de Doña Ana Corchuelo. Tomò la Ropa de la Compañia de Jeſus; y aunque muriò en breve tiempo, fuè en opinion de Santo, comprobandolo coſas maravilloſas, que ſe vieron en ſu muerte, y entierro: aſsi lo afirma dicho Autor. Eſcribiò ſu vida el Padre Roa de la miſma Compañia.

DOÑA JUANA DE MONROI.

Fuè hermana de dicho Hermano Franciſco de Moſcoſo, natural de Badajòz, y Religioſa en el Convento de Santa Ana, y mui excelente en virtud. Tuvo admirables viſiones de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu Santiſsima Madre: padeciò notables extaſis, y fuè llevada en eſpiritu à tierras eſtrañas, para ſocorrer à neceſsitados, y conſolar afligidos. Muriò en opinion de Santa, como todo conſta en dicha Chronica de San Miguèl, lib. 10. cap. 10. 11. y 12.

Yà, pues, ſe deſcubre en eſta Dedicatoria, ò feliciſsima Patria, vueſtra grandeza; pues ſi pelearon ſiete Ciu-

da-

dades, por pretender cada una el que huvieſſe nacido Homero en ella, por iluſtrarſe con eſta gracia, ſiendo un Poeta ingenioſo: Què excelencia! Què ſoberania! Què fama no debe gozar la Ciudad, à quien iluſtra ſingulares Ingenios, Heroes valeroſos, y famoſos Santos? Mas glorioſa ſois, ò invicta Ciudad de Badajòz, que Eſmirna, que Rhodos, Colophon, Salamina, que Chio, que Argos, y que Athenas, pues no haveis dado à luz ſolo Homeros, para el Parnaſo, ſino es tambien iluſtres Varones, para iluſtrar al mundo, y poblar al Cielo. Dios guarde à V.S. en la mayor proſperidad. Madrid, y Septiembre 14. de 1728.

Reconocido hijo de V.S.

Doctor Don Diego Suarez de Figueroa.

FEE

FEE DE ERRATAS.

HE visto este quarto tomo de el Comento de la *Vida, Excelencias, y Muerte de el Glorioso Patriarca San Joseph*, su Autor el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, y corresponde à su original. Madrid à veinte de Septiembre de mil setecientos, y veinte y ocho.

Licenciado D. Benito del Rio Cao de Cordido.

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores de el Consejo este quarto tomo de la *Vida, Excelencias, y Muerte de el Glorioso Patriarca San Joseph*, Comentado por el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.

DE

DE D. JUAN DE BOLEA y Alvarado.

SOlo tu numen, Don Diego,
Imitar pudo al Autor,
Y bebiendole el fervor,
Sacar la luz de su fuego:
Hasta el estulto mas ciego
Entender puede la Historia
(A quien dà el Orbe memoria)
Que tierna el afecto inflama,
Dando à Valdivieſſo fama,
Y añadiendote mas gloria.

UTRIUS-

UTRIUSQUE IURIS, ET SACRÆ THEOLOGIÆ Doctoris Don Marij Xaverij Bottoni Patritij Meſſanenſis, & in Academijs Romana, Veneta, Neapolitana, & Senenſi, Academici Arcadis, Animoſi, Intronati, & Incurioſi, SUARESIORUM OPERUM IUDICIUM, EORUMQUE POETICA IN ETERNITATIS TEMPLO CONSECRATIO heroico carmine elucubrata, & EMINENTISSIMO CAROLO S.R.E. CARDINALI BORGIÆ DICATA, atque in maius Poeſeos ornamentum Lucretianis, Ovidianiſque centonibus locupletata.

QUattuor empireum ſcandiſſe volumina vidit
Admirans Orbis, nomenque referre SUAREZ:
De arcano, & dubitans rerum novitatis, & anceps,
Quinve ſtupens animo ſic per contatur, & inſtat:
Erigone Aſtreæ ſunt anne volumina? vel ſunt
Quos exaravit Nemeſis Rhamnuſia Libri?
Hique Polum aſcendunt (exorti aſt mente SUAREZ)
Æthereas ſedes, cognataque ſidera tangunt?
Ecce volant literæ, en nitidos vertuntur in ignes,
Flammiferumque trahunt ſpatioſo limite crinem
Aëra mulcentes, & in ſublime feruntur,
Aſtra ignita micant Cœleſtibus inſita, & Aſtris;
Tunc Phæbus (novem plaudentibus æthere muſis)
Iure en (ait) meritoque profatur talia mundus,
Nam divina adeo ſunt ſcripta, ut dicere poſsit,
Et Themis, & Nemeſis ſcripta hæc, Aſtreaque fecit:
(Digna SUARESIO inſigniri nomine ſcripta!
Dignaque, quæ Cœli niteant ſplendentibus Aſtris!)
Et dum ego Signiferi percurram in Axe Figuras,
Axe SUARESIUM NOMEN ut ſtella micabit,
Et lumen capere, atque igneſcere ſentiet Orbis,
Sentiet id, Aſtriſque volabit quando altius illud.
Mobilis aſt primi rapidos cum aſporter in Orbes,
Annua ſit meta, aut ſit Solis illa diurna,
Primaque ſit motus cauſa hæc, vel illa ſecunda
Fulgebunt ſemperque volumina docta SUAREZ,
Sidere clara micent SUARESIA SCRIPTA perenni,
Immiſſa Cœlo tenueſque volentque per Auras,

Dumque volent literæ nitidos vertentur in ignes
Conſiſtentque loco, ſpecie remanente Librorum:
Panditur ars, omnis, tum omniſque ſcientia in illis,
Bibliotheca, & ineſt, Polianthos Silva univerſa,
Enkiclopedia, & cuncta eſt abſcondita at intus;
Uranie hic Aplanes ſpeculatur Inerrantes,
Planetaſque vagos luſtrat Cœlique meatus:
Hicque decem Spheræ referantur circuli, & Orbes,
Pluraque quæ docet Aſtrorumque ſcientia paſsim,
Quæque docent liberæ, & artes, & diſciplinæ,
Cuncta SUARESIJs fas eſt contingere Libris.
Sic fatur Phæbus, plauduntque ex ordine muſæ;
Ora intenta ego Phæbea ad dicta tenebam,
Quattuor aſt dum contemplor nova ſidera Libros
Pægaſeo rapior extemplò ſubitòque Caballo,
Clamo tunc crebrò, repleo,& clamoribus Æthram,
Rauceſcunt fauces, iam vis nec ulla remanſa;
Aſt volat, indomitus, nec ſiſtit ille volatum,
Iamque citi fugiunt amnëis, fluvijque rapacëis
Frondiferæque domus Avium, campique virentëis,
Iem fugiunt montes, & valles frugiferentes:
Tellurem perdo: Sanè non magis illa videnda,
Nec mare navigerum: Semita eſt amiſſa viaì,
Nulla poteſt oculorum acie contenta tueri.
Pægaſe quò rapis? An ego Perſeus? Bellorophonſve?
Avia quæ mihi peragranda Apogeia per auras?
Tripto lemus numquid? Rapidiſque Draconibus errem
Compita per Cœli veluti Medæa per Axem?
Siſte ferox Sonipes: Iam nec Chimæra domanda
Saxoſô virû tergenda Meduſa nec errat:
Aliger effræne, indomite ſiſte Caballe,
Siſte precor, ſic tu Cœlo potiaris in Ævum;
Sed ſcopulos loquor, ac ad ſurda Ceraunia vota:
Arripior, ſemperque procul aſportor in altum.
Iam procul eſt Gangis, Ripa, Indique, Amazonumque,
Iam procul Hidaſpe, Euphrates, Niluſque, Tigriſque,
Pactolus, Licus, Cidnô, Hermô eſt axius edax,
Iam procul heu diſtant, & ſemper longius abſunt,
Et Licus, & Tanais, ac ſeptingeminus Iſter,
Taxartis (quique, & Tanais) Meotida circum,
Et Phaſis, Ingaris, Crates, Hiſpaniſque, Nomaſque;

Parthenios, alis, Hipiſque celebris Araxes,
Et Boriſthenê Hebrus Rhodopæo è monte renaſcens,
Circinite ſinus, Bice,& (eſt ubi Taurica Virgo)
Quæ prope Mæotim ſtagnant Schiticæque paludes,
Mæotiſque palus, Cymmeria Boſphorus inde,
Et propè Biſtonias oras,& Niſus, & Hebrus,
Et Brimon rapidus Thratio qui currit ab Æmo:
Siſte ferox ſonipes, indomite ſiſte volatum:
An rapis ut procul invidia ſuper Aſtra recedam?
Maior, & invidia calcem pede Miſanthropus?
Anne un effugiam immortalis tranſtra Charontis?
Nec videam horrendos manes? Nec Cerberus inſtet?
Quam procul heu diſtant, & ſemper longius abſunt
Caſpium, & Hircanum mare Bacchu nomine dictum,
Xantus,Scamander, Sangarius, & Simoentis,
Meander torquens, reſonans cigniſque Caiſter,
Leucadius ſinus Ambraciuſque(ubi Phæbus Apollo
Leucadia, & Neritis nubifera cominus extat)
Iordanes, Siloe, Cedrom, Orontes, Thermodonte,
Salmaci, Pheneus,ſparſæ,& Simpleades undis,
Anapus, & Ciane, Alpheos, Arethuſaque Nimpha,
Palici, & fratres (qui nunc ferventia ſtagna)
Crathis, & hic Sibaris, Amaſenus, Anigrus, & Acis,
Albula Tiber abeſt, Vulturnus, atque Baſenthus,
Marſias , Ennipeuſque, Caicus cum Atamante,
Et Muſis carus Sebethus partior undis:
Quam procul heu diſtant, & ſemper longius abſunt
Arcadium anguſtum mare (quod eſt Helleſpontus)
Atque ibi commixtum Epiriacum, Ionicumque,
Echinides, Strophades, Cicladae numeroque frequentes:
Iam procul Euxinus, procul eſt ac Helleſpontus,
Boſphorus, & Tanais,Nigrum mare, flexa Propontis:
Siſte ferox ſonipes, indomite ſiſte Caballe,
Pægaſe ſiſte fugam, ah tu effrene ſiſte volatum:
Quid? Quod terra vatem non remorarier ultra
Expediat, per Aſtra ferar? Stige quin procul errem?
Æthera per liquidum, & penna ferar haud uſitata?
Vel feror in Cœlum, ne per mea membra ſenectus
Serpat, & in me vitai tunc clauſtra reſolvat?
Siſtier inde nolis, nec plus cunctarier unquam?
Quam procul heu diſtant, & ſemper longius abſunt

Ægeum, Ionium, Icariúm, Hadria, Mamertinum
Tirrenumque fretum, Æolium, Pacificum, & Glaciale:
Orcades algentes abſunt (Islandica Thule)
Balthicus atque Sinus (Sarmaticus dictus, & olim
Atque Hyperboreus, modo Scandia, Dania, Nordveg;
Sardous, & nuncupatus, Saturnius atque:)
Perſicus, & ſinus hinc procul eſt, ac Erithreus,
Occeanumque ſimul, quod totum continet Orbem:
Volgaque, Boriſtenes, Viſtula, Moſcaque præceps,
Danubius, Rhenus, Tibiſcus, Sava, Dravâque
Ligeris, & Rhodanus, Moſella, Sequanaque, Moſa,
Bætis, Anaſque, Tagus, cumque Hebrô, Duria, Iberus;
Mincius, Eridanus, Padus, Adige, Vulturnuſque:
Siſte ferox ſonipes, heu ſiſte effræne Caballe:
Poſsibile haud ſit ſiſti? Nec remorarier ultra?
Quo rapis in Orbes ſtellantes, atque Planetas?
Vertice cur ferio gemmatæ ſidera Spheræ?
Lucida Pierio conſcendo, & in Aſtra volatu?
Ne me an marceſcant per inertes otia ſomnos?
Propterea melius Urbëiſque relinquere, & Orbem?
Quam procul heu diſtant, & ſemper longius abſunt
Riphæus Stolpus (quem bellica Scithia iactat)
Et Rodope, ac Æmum, Auroræ, & Lunæ quoque montes;
Marmoricæque oræ, Catalirion, atque Cilenum,
Teſſalus, & Grecis populis præclarus Olimpus
Pelion, & Oſſa Gigantum prælia dantes,
Et Tenærife Picus Canarijs fretus ab undis,
Altus Apenninus, nivei Alpes, & Pirenæi,
Herculeique Freti Gades, vel Abila Calpe,
Pauſilipus abeſt cineris Maronis amator,
Et Sannazaro dives iam Mergelline,
Siculus atque Ætna, & Veſubius ignivomentes,
Quam procul Islanduſque Hecla, Albion atque Britannus;
Libanus, Hermo, Tabor, Carmelus, Sinaque, & Oreb,
Ararat, & Saaron, quam montes Gelboe longe!
Thracius, & Hemos, Atlas, Macedoque, & Athos!
Pægaſe quò rapis? Heu tu indomite ſiſte Caballe,
Siſte ferox ſonipes Cœlo, & potiaris in Ævum:
An vi quis credat poſſe hunc cohiberier ulla?
Aut frænis moderarier? Haud ſanè. Labier oras
Per ſummas (cum corpus vapulet) ingeniumque

Tundier, atque eius crebrò pulſarier ictu:
Clamo ego: Paulatim: pedetentim progrediare;
Ipſe ſuoſque pedes rapido fert impete currens,
Quidque prodeſt magnis clamoribus omnia complêam
Ut iam nulla ſit in animo vivata poteſtas?
Aërijs corpus vicinis tangitur auris.
Quis moderarier hunc poſsit? Vincliſque tenere
Pegaſon alatum, & motu peniſque fugacem?
Cum ſi cohibeas magis, hic magis incohibeſcit:
Aliger excelſe, ohque Meduſæ ex ſanguine nate
Cum Monſtro caput obtruncans eſt Perſeus Heros
Gorgoneam in ſilicem, & Phorcinida verſa Meduſa,
Tu pulſans pede tunc Heliconis montis ad imum,
Ungula quas dat aquas, fert Hippocrene perennes,
Siſte ferox Sonipes, Cœlo, & potiaris in Ævum,
Sic (quaſi curſores) vitai lampada tradam?
Tuque novos valeas ſemper progignere motus?
Avius, & Ponto, & Terris ſemperque vagaris?
Quò procul Atmoſphæra mihi! Procul Horizontes!
Non magis, & Ventos diverbero, non magis Imbres,
Stillicida, & Pluvias, gravidas nimbiſque Procellas,
Non magis eſt Grandoque, Gelu, Nix, nec magis horret
Tronitru, nec Fulgur, nec Fulmen, Priſtiræque,
Non Cometa magis, non ultra Metheora, & ignis
Fatuus, atque Faces, non Trabum Phænomena,
Omnia traniacta hæc, iam tertia Reggio longè:
Siſte ferox Sonipes, heu ſiſte effræne Caballe,
Exiguumque nequis tu horai ſiſtere tempus?
Motibus eſt corpus, & mens exercita crebris
Nunc hùc, nunc illuc, in cunctas denique partëis;
Augentur vires ſibi ut alis pennipotentum:
Quippe ſequor, nanque eſt nuſquam conſiſtere ut auſim;
Cum nulla poſsit methodo cohiberier unquam,
Semper, & aſſemper celeri volat impete labens;
Inter enim fugit, ac penetrat per rara viai,
Nec eſt, nec ullis offenſibus ut remoretur:
Omnia tum vero vitai clauſtra lababant.
Sedque vagos imbreis, tempeſtateſque volanteis
Cur neque concutiunt venti? Nec nubila nimbi
Aſpergunt? Neque nix acri concreta pruina
Cana cadens violat? Semperque innubilus Æther

Integit, & largè diffuſo lumine ridet?
Nonne domus Divum hæc eſt? Sedeſque Beata?
Siſte ferox Sonipes, indomite ſiſte Caballe,
Alipes heu ſiſtas, Cœlo, & potiaris in Ævum:
Sed validas auget vires, dum concita vis eſt,
Iactarier inde, & nunquam conſiſtere curſu:
Sic volo verſabundus, cùm vis nulla refrænet:
Mobilitas duplicatur, & impetus ille recreſcit
Quin vehementius, & citius (ſi uſquam ille moretur
Obvia diſcutiat plagis, itinerque ſequatur.)
Porrò quod longo venit impete ſumere debet
Mobilitatem, etiam atque etiam, nam creſcit eundo:
In altum tollor, videor conſurgere in Æthram,
Omnia, Nix, Venti, Grando, Gelidæque Pruinæ,
Et vis magna Geli magnum duramen aquarum
Evanuere ſemel hæc, nec magis ipſa videnda,
Nec niveïs video, gelidas nec grandinis imbrëis,
Nec perterricrepo ſonitu dant Mixta fragorem,
Nec ſupra auricomos montes Præſtëra videnda,
Cum ignibus, & ventis furibundus fluctuat Aër,
Fitque ut interdum tanquam demiſſa columna
In mare de Cœlo deſcendat, quam freta circum
Ferveſcunt graviter ſpirantibus incita flabris,
Et quæcumque in eo tum ſint deprænſa tumultu
Navigia, in ſummum veniunt vexata periclum
Priſtiras Graij quas ab re nominitarunt:
Pægaſe quò rapis? Effræne ſiſte Caballe,
Siſte ferox Sonipes, & Cœlo potiaris in Ævum;
Sponte tua volitas æterno percite motu,
Et volitas crebertu ultro citroque per Auras,
Et magè præripior, magè quò ſiſtier oro:
Fulmina tam volucri nunquam levitate ferantur
Tam celeri motu nec iam ſimulachra vagentur:
Eminùs aſportor, nec ſpes convertier hilum,
Inter nos terramque iacent immania Ponti
Æquora ſubſtrata æthereis ingentibus oris
Interiectaque ſunt terrarum millia multa,
Quæ variæ retinent Gentëis, & ſæcla Ferarum:
Ecce, & terrai aſpectus ſe protinus abdit,
Portitor atque meus, rapiens me, tranſvolat Æthram:
Præterlata perit fruſtrà diffuſa per Auras

Vox, ſolidis alliſa locis reiecta ſonorem
Reddit, & interdum fruſtratur imagine verbi;
Non vocem turbant rupes, vaſtæque paludes,
Et mare quod latè terrarum diſtinet oras,
Non ſubiti perimunt Imbrëis, Gelidæque Pruinæ,
Flabraque ventorum violento turbine vexant,
Nec validi perimunt verrentes æquora Venti
Per Pontum pavidas paces animalque ſecundas
Quas ſemel expellunt Ventorum murmura magna:
Omnia tranſacta hæc: iam Tertia Reggio longè:
Siſte ferox Sonipes, heu effræne ſiſte Caballe,
Exiguumque nequis tu horai ſiſtere tempus?
Quis moderarier huic poſſet? Vincliſque tenere?
Quò rapis in orbes ſtellantes atque Planetas?
Vertice cur ferio gemmata ſidera Spheræ?
Iam iam Signiferi ſcando Cœleſtia Signa
Zodiaci, iamque Domus Solis ter quattuor adſunt:
Ecce Aries (Frixus, & Helles vector acerbus)
Iupiter Europæ, & raptor cat nomina Tauro:
Protinus in Geminis præſtò eſt cum Caſtore Pollux:
Pectore ineſt nebuli Cancri præſepe, & Aſelli:
Nemæuſque ferox oſtentat corda Leonis:
Virgoque (quæque Ceres eſt) Spicaque virginis (& quam
Compluries Arabes dicunt Azimech Alhacel:)
Erigone aut Nemeſis Libra Auſtra, & Aquilonaris
(Quam vocat Aſtræam Relligio ſancta deorum:)
Bellua, & Alcantrab (quæ Scorpio) corde renidens:
Ecce, & Arcitenens Chyro Sagitarius horrens,
(Sit ſive Centaurus, doctuſque Magiſter Achillis:)
Et maris eſt hircus graijs (vel Capricornus)
Dirces atque proles Fomahant, quæ, & Atice Piſces:
Pægaſe quò rapis, heu tu indomite ſiſte Caballe,
Siſte ferox Sonipes Cœlo, & potiaris in Ævum:
Et Borea in ſigna iam contendo: en Helices arctos
Urſaque quæ maior, magnuſque in Æthere currus,
Aliath appellant Arabes, magnumque Quadratum:
En Cynoſura, minor Urſa, aut parvula Biga,
Cui nitida in cauda fulgens eſt ſtella Polaris:
Et Draco (qui Heſperidum Cuſtos) veſtigia ſectat;
Inclitus, & cepheus præcinctus pectora Zona:
Arctophilax Urſæ Cuſtos, dictuſque Bootes,

Quem

Quem nos Arcturum appellamus voce Latina:
Et Teſei, & Bacci formoſa Hariadne voluptas,
Dicimus,& quam Aquilonarem perſæpe Coronam;
Aſt Arabes Alpheca munir, ſane nominatarunt,
Gemmaque proporrò, & lucida ſtella vocatur:
Prometheus, vel Engonaſis, vel Alcides,
Cui, capitis ſtella eſt, Ras Alchets nomine clara:
Et Lira (quæ Arabibus Vega eſt, vulturque vocatur:
Et cygnus (Deneb) cauda, tum pectore ſplendens:
Caſsiopeia Thronus Regalis fulgida ſtella
Pectore quænitido ſplendet Schedirque vocata eſt
Perſeus(eſt Vectorque Meduſæ verticis horrens:)
Atque erichtonius, qui auriga etiam (Albaiothque
Appellant Arabi) ſed Galli Hircumque, Capramque:
Et Serpentarius(ſive hic Euſculapius extet:)
Anguifer ac alias qui nomine eſt Ophiulcus
Quem Ras Alangue appellant Araba Dialecto:
Inde Ophis, ſerpens, fulget cui lucida collo:
Et Telum (appellant quod Dœmon meridiei:)
Aquila (quam Vulturque volans nominare ſuemus,
Alkairque Arabis, Antinous atque vocatur:
Vector Arionis Delphin, cui Rhomba figura,
Lucida cui, & caudæ ſpectandæ ſtella coruſcat,
Æſtivamque Crucem appellant perſæpe, & in agris:
Equiquulus ſive Rictus Equi, & Equiſectio crebro:
Pægaſus inde micat, quem dicunt ſæpe Caballum,
Quique, & alis Markab, ac Algeneb inclita pandit
Aſtra, Alpherac ſed aliud quod fæmore ſplendet:
Andromede poſt hac (obſeſſa aut fœmina dicta)
Quam Alpheratz dicunt Arabi, plurimique recentum:
Deltotum, aut Trigonum, formaque Triangulus Æquus:
Hæc ſunt ter ſeptem ad Boream quæ conſpiciuntur.
Pægaſe quò rapis? Heu tu indomite ſiſte Caballe
Sed vi quis credat poſſe hunc cohiberier ulla?
Siſte ferox Sonipes Cœlo, & potiaris in Ævum.
Iam nova conſpicio. Iam Auſtralia Signa videntur;
Ecce Cætus adeſt Pelagi mirabile moſtrum,
Cui, Cæti venter perlucida ſtella renidet
Elkaitos Baten, Mandibula at altera dicta:
Orion (Righel Algheuſe cui ſtella refulget)
Atque Furens dictus tergis ſpectandus, & enſe

Fera

Fervere quem videas belli simulacra cientem?
Postea,& Eridanus (sive Nilus) dictus Acarnar:
Et Lepus Australe: Inde Lupus Pantheraque sæva
(Bestia Centauri quæ Crebrò denominatur:)
Sirius, atque Canis magnus, Canicula cui est,
Quæ cæterarum Fixarum maxima Stella:
Procion, aut Canis, inde micat, Minor, Anticanisque:
Argo Ratis Canopus dicta est, curruque Marinus:
Hidraque, Corque Hidræ, quod Alphard denominatur;
Et Crater, atque ibi Corvus Apollinis (est Algàrab)
Minotaurus adest Centaurus belva biformis:
Ara, & Incensarium notissima Stella videnda est:
Rotaque sed Ixionis est Australina Corona:
Piscis,& Australis Fomahantque ut Arabice dictus:
Astra hæc (quæ numero ter quinque) notantur ad Austrum:
Siste ferox Sonipes, heu siste effraene Caballe,
Eriguumque nequis horai sistere Tempus?
Quò rapis in Orbes Stellantes? Ecce planetæ:
Luna, & Mercurius primæva sedilia iactant,
Sed Venus,& Phæbus sectantur Vestigia prima;
Mars inde, Iupiterque favens, tarduque Saturnus:
En Firmamentum! En flammantia mænia mundi!
Mens stupet hîc mea, iamque metu præcordia en hærent;
Contemplor miras dubitans cum sæpe figuras.
Quæ densissima? Què solidissima materiai
Corpora? Quò fiunt pacto, & vi quæque geruntur?
Iam pavidi metuunt Artus, pavitantque timore
Attoniti. Oh mirum! Quot sunt Prodigia (Dico)
Oh si fas seiuncta secretaque cuncta tueri.
Quot Mundi immensi! Quæ Reggio Vasta Polorum!
Qui immensumque patet per cunctas undique partëis;
Quæ immanis Magnitudo! Non concipienda
Nec ratione Animi quam quisquam possit apisci.
Oh immensæ Moles! Moles pœnè Infinitæ?
Oh innumeræ Spheræ! Orbes oh Mundique frequentes!
Et pluries Mundo maiores! Monstraque mira!
Quis vos concipiat oh Cœli lucida Templa?
Sic omne immensum peragrabam mente animoque;
Obstupeo hinc mutus, nec fundunt ora loquelam,
Hæreo sic speculans Astra, & vox faucibus hæret,
Vitalesque stupent partes per corpus, & omne,

Oſſa, Cruor, Venæ, Calor, Humor, Viſcera, Nervi;
Aſt ridens Phæbus mea ſic præcordia lenit:
Irrita Virtutem Animi, ac expelle timorem,
PLUS ULTRA (dixit) PLUS ULTRA mira videnda,
Iam nova pandentur tibi nunc Prodigia magna,
Quattuor en cernes Libros in Aſtra referri
(Digna SUARESIO oh que NOMINE ſidera ſcandant!)
Æternitatis Templum, & conſcendere Libros,
Nomenque Immortale, Sacrum, Capitolia Cœli
Opplère, & reſonare Polos ob ſcripta SUAREZ:
Tumque Phlegon pellens, & Heoum, Æthonque, Piroum,
In Urſas tendens Borealia Signa petebat
Titam, & exemplo, pandebat ſe ſe Signus Urſæ
Æternitatis Templum reſerans, Sacroſque Receſſus:
Intereà aſt contemplor ego admiranda Univerſi:
Quot video Soles! Per Cœli cærula paſci!
Quot tenuëis flammas exponere, & Ætheris Auras!
Quot calidos ſimul è medio differrier Ignes!
Atque ideo totum circumtremere, & Æthera Signis!
Hæc diſpulſa ſuo de cætû materiai
Copia ſic fertur magnum per inane ſoluta?
Sic vivunt ergò labentëis Ætheris Ignëis
Sponte ſua ut poſsint per Cœli Templa meare?
Tantum quæque queunt per fædera Naturai
Concurſus, Motuſque, Ordo, Poſitura, Figura?
Tantaque in his Rebus Diſtantia, Differitaſque?
Nil adeò Magnum, nec tam Mirabile quicquam:
Quid magis his rebus poterit Mirabile dici?
Et tamen heu nemo (feſſus ſatietate videndi)
Suſpicere in Cœli dignatur lucida Templa,
Noctivagaſque faces Cœli, flammaſque volantëis:
Quis poterit Cœlos omnëis convertere? Et omnëis
Ignibus Ætherijs Terras ſuffire feracëis?
Anne Ignem Ignes producunt? Ætheraque, & Æther?
Quis poſsit atque eam Rationem reddere dictis?
Uſque adeo ſequitur Res Rem, nec flamma creari
Fluminibus ſolita eſt, neque in Igni gignier Algor:
Principijs queis hæc oritur variantia Rerum?
Corpora at hæc feriunt oculos viſumque laceſſunt:
His ubi me rebus quædam Divina Voluptas
Percipit atque horror, meditor cum exordia Rerum,

Har-

Harmoniam admirór. Magis aſt CAUSAM harmoniæ:
Tu Uranie, quæ docta Polos ſcrutaris, & Aſtra,
Circumfuſa ſuper da ſuavëis ore loquelas,
Muſa colenda mihi da metris Diva Leporem,
Mulceat ut Animos mea Lingua, & corda penetret,
Oblectemque Aurëis perculſus corda tua vî
Carmina ſuavi loquus diti de pectore fundens;
Túm Thirſóque potens æterna cingiet hædrâ
Iam valeam, aſt contingere carmina cuncta Lepóre
Diva velis (requies Hominum, Divûmque voluptas.)
Te Duce ut inſigni capiam cum Laude Coronam,
Cum Samiô ut pluries Dîo, & Platone Hecatomben,
Perſolvam, luſtrans ad Aras, Delubrumque,
Æternitatis Templum dum pangere conor:
Quis potis eſt dignum pollenti pectore carmen
Condere pro rerum, Maieſtatiſque repertis?
Et qui pro meritis æquas confingere laudes?
Uranie tu inſpira Divinitus abdita mentis
Dulcia tunc pangam, melioraque carmina pandam
Ex ADYTHO tanquam cordis, quàm quæ ante dedere
Dodóne, & Delphos, valida, & ratione magis quam
Pithya quæ Tripode ex Phæbi Lauroque profatur,
Plecte meo capiti inſignem Diva Coronam,
Nec pigeat (mea Flora!) novos deſcerpere flores,
Meque Lepóre tuo conſpergere ſua viloquenti,
Et quaſi Muſæo dulci contingere melle,
Sic Thirſô lauder. Sic ſpes concepta iuvabit
Si ſimul incutias ſuavem, & mi in pectus Amorem
Muſa, & eô inſtinctus celebrer ſanè mente vigenti,
Acri dum Thirſô percuſſeris ipſa meum cor
Avia dum tendo nullo calcata pede ante
Dictaque conſpergens dulci quæſita labore
Suavidicis potius quam multis verſibus edam:
Sed nova Prodigia hæc! Pandit iam ſe ſinus Urſe;
Æternitatis Templum referans Sacroſque Receſſus:
Sphærica Delubri Forma eſt Templique Figura,
Omuibus eſt etenim reliquis perfectior illa
Atque æquabilior cunctis quæ ſchemata præſtant:
Quattuor at ſi oris quatterna Triangula demas,
Te tragonum referent Quadratum Æquale per omne;
Centrum Ara eſt. Peripheria Signa, & Buſta VIRORUM:

Sunt Lineæ centro æquales aſt Bibliothecæ;
Tetragonumque ſecant viciſsim Diagonales
Binæ ad idem Centrum referentes Signa Viarum;
Sphæra ſed exterior obſtentans Amphitheatrum
Cylindris fultum ſive Baſibus, atque Columnis
Et Capitellis. Ordo eſt compoſitus. Id eſt
Doricus, Hetruſcus, Rurenſis, Compoſituſque
Undè, Caryatyres ſpectantur valde frequentes
Faſtigia, & variæ Baſes, variæque Columnæ:
Eſſe Triquètra alijs, alijs Quadrata videnda,
Multa Rotunda, modis multis multangula quædam;
Utque Figurarum aut Ratio motuſque repoſcunt,
Agatha Eoà, Diaſper, Lazuli, Sardonicuſque
Structuram externam compingunt Amphitheatri,
Porticus Aurata eſt æquali denique ductu
Stanſque in perpetuum paribus ſuffulta Columnis:
Fudamenta vero marmorea ut intima quæque:
Aurum, & Argentum, Baſes magnaſque Columnas,
Et Capita inſtruxit. Sed Centri eſt interior Ara
Zapphiruſque, Adamas, Rubinus, Viridiſque Smaragdus;
Buſta, & Signa, micant Auro gemiſque, VIRORUM:
Theſauro aſt immenſô geminarum Bibliothecæ
Fulgent, docta VIRUM quæ ſcripta volumina condunt;
Hiſque aſſervantur per ſæcula cuncta, per Ævum:
Fæliceſque VIROS! Oh terque quaterque Beatos!
Qui hîc ſua ſcripta tenent, nam nullo tempore Lethen;
Suſpiciunt, mortem nec deguſtare timebunt:
Vivat in æternum memoria Sancta VIRORUM.
Hæc ego ſpectabam, atque animo perpendere amabam;
Cum novem video ante me tranſire Camenas
Formoſas, comptas, & plexo crine nitentes
Veſtibus ornatis fæſtivo in Iubbere lætas
Uranie hæc (dixi) eſt, Polimnia, Calliopeque;
Melpomene, Erato, Terpſicore, hæcque Thalia,
Hæc Clio, & Euterpe. Sequitur tum Phæbus Apollô
Iamque ad dextram Aræ primæva Sedilia ſcandunt;
Aſt verò prope Aram Divæ fulgentis in Auro,
Aglaya, Euphroſine nitens, florenſque Thalia
Se ſiſtunt hilares ridente ætate Puellæ,
Tres hæ ſunt Charites, quas Cratia nomen adornat;
Ad lævam Libere Artes, quas Tonus, Angulus, Aſtra;

Et Numerus, Ratio, Tropus, atque hinc Lingua delectat
Mox Citharis Templum roboat, Sistrisque, Tubisque
Psalterioque Chelis dulcissima temperat Auras;
Aspice ut Aurea sintque VIRUM Simulacra per ædes
Lampadas igniferas manibus retinentia dextris:
En Domus Argento fulgens Auroque renidet:
Tertilibus in picturis ostroque rubenti,
Et gemmis splendent laqueataque, aurataque Templa;
Dixeris, & vivas Statuas, stantesque animatas:
Et iam Scena Croco cilici perfusa recens est,
Araque Panchea iam exhalat Aromata, Odores;
Et Nardi flores nectar iam naribus halant:
Divulgata vetus iam ad Cœlum Gloria fertur,
Fertur, & in primis SUARESIA GLORIA ad Astra;
Cum benè præsertim hic multa, & Divinitus ipsis
Immortalibus è Divis dare dicta fuerit:
Hunc hominem numero Divûm dignarier esse
Nonne decebit? Iustitia hæc reddunda videtur.
Sed Musæa mele, Phæbæaque Dedala chordis
Dulcisonè terpunt animos, & precordia mulcent
Ut Phrygiô stimulat numerô cava tibia menteïs,
Tympana sancta sonant palmis, & Cimbala circum
Concordant, semper magis, & magis Organa plaudunt;
En liquidas avium voceïs imitarier illa,
Cernere saltanteïs tunc mollia membra moventeïs,
Et Citharæ liquidum Carmen chordasque loquentëis
Auribus accipere, & confessum cernere eumdem
Scenaique simul varios splendere decores,
Tempora tum Caput, & plexij redimire Coronis;
Ducere multimodas Voceïs, & flectere Cantus,
Et supra Calàmos uncô percurrere labro,
Sin cunctis animos mulcebant atque iuvabant,
Multa modo, organici, & melicos peperere sonores:
Euphrosine manu SUARESIA SCRIPTA tenebat,
Quattuor inque Tomos distincta Volumina docta,
Æternitatis tum in Templo ut consecrarentur;
Terque super Aram præsentat scripta, Tomosque,
Tum harmonicas Fides tractans Hyperione natus
Ætherea implebat Divina dulcedine Scamna:
Mnemosines etiam concentibus Æthera terpunt,
Artibus, & Liberis iam Terna est Gratia concors:

Om-

Omnes concelebrant illuſtria Geſtà VIRORUM,
Scriptaque quæ æterno ſervantur nomine in Aſtris
VIVAT IO (dicunt) VIVAT iam GLORIA in Ævum
VIVAT IO VIVAT Doctiſsima Fama VIRORUM,
Æternumque vivantque Volumina docta SUAREZ,
IO VIVAT AUTHOR, VIVAT Doctuſque SUAREZ;
Inde SURESIAM STATUAM Buſtumque ſacrabant
Eſſet ut, & inter illuſtria Signa VIRORUM,
VIVAT IO, repetunt, VIVAT iam Fama per Ævum
Æternùm vivantque Volumina Docta SUAREZ,
IO VIVAT AUTHOR, VIVAT Doctuſque SUAREZ.
Singula poſt viſitant, & Buſta, & Signa VIRORUM,
Et nova iam renovant Elogia, Panegyrimque,
Nec ſi ego Centimanus tandem Briareûſque fuiſſem
Tantus eram ſcriptis mandare illuſtria tanta:
Sed poſtquam Corda, & Aureïs Symphonia mulſit,
Et poſtquam cantu celebrata eſt Fama VIRORUM,
Linguis cùmque favere iubebat Phœbus Apollo:
Tum appenſâ ad collum Cytharâ, & pulſante Thalia,
Sic cantu Aglaye mulcet Homineſque Deoſque:
Sanctus Honos, Veneranda ſimul tu Sanctaque Virtus,
Et ſi amara ſatis humana in pectora radix
Quam dulceïs Animo fructus! Quam mente iucundi!
Attica quis mihi Apum nunc Alvearia laudet?
Hyblæ, & mella, aut prædulcia folia Lothi?
Quis mihi, & Ambroſiam Nectarque extollat Olimpi;
Per vos ornantur mea tempora plexa Amarantho,
Daphnitiſque meos crines atque Hædera cingit:
Civica per vos lucratur in Urbe Corona,
Muralique, caput ſummum redimere decore
Qui Patres, Patriæ celebrantur laudis honore,
Conſulibus Regeſque parent Diadema ferentes;
Per vos Roma vetus totum circumſpicit Orbem:
Vos Fabios, vos Scipiones, atque Camillos
Urbi dediſtis, per vos, & Scævola, Cochles
Scipiades belli fulmen, Chartaginis horror,
Fabritius, nec non Pompeyus, & Curtius ille;
Regulus Attilius, Marius, Sertoriuſque,
Rutiliuſque Silana eſt cuius victoria clara,
Atque Uticenſis per vos tolluntur ad Aſtra;
Adde Repertores Doctrinarum, atque Ceporum;

Ad-

Adde Heliconiadum Comites (ſatis unus Homerus)
Sanctus Honos, Veneranda ſimul tu Sanctaque Virtus
Per vos Athenæ, & Sparte Reſpublica fulſit,
Roma, & Chartago, Rhegium, Locri, Crotoniate:
Per vos totque VIRI Patrarunt illuſtria Geſta
Græci, & Romani pace in, belloque celebres,
Et Liberæ Artes, omniſque Scientia vobis
Debetur, Cultuſque Deum, & Relligio Sancta:
Auguſtum, & quidquid in orbe eſt, quidquid Honeſtum
Atque Bonum quidquid veſtrate è Fonte manabit:
(Nec ſine te quicquam lætum, atque amabile quicquam
Exoritur, VIRTUS, dias in luminis oras:)
Per vos Philoſophi regnant, per vos Sapientes,
Et Nomoſethæ cuncto dominantur in Orbe:
Otimum erit ſibi Virtus Præmium, eritque ſatiſque:
Rebus quin cunctis VIRTUS ſimul anteïbit:
Unica profecto immortalis VIRTUS in Orbe,
Et ceris præſtat referunt quas Atria denſſas
In laudem veterûm, nam Sola, & Unica VIRTUS
Nobilitas vera eſt, Clarum, & Virtutibus eſſe:
Et Virtute niti, non ſanguine Gloria Prima
Romanæ Gentis fuit, & ſacra fama per Orbem:
Qui genus atque ſuum iactat, non propria profert,
Aſt aliena miſer pandit, namque, & Unica Uirtus
Nobilitat, nam nec Ebur eſt, aut prætia Gemmæ
Aurum, Argentum aut, vel Splendor Purpureai
Barbaricæ Veſtis, Textilia, Biſsina quæque,
Purpura Theſſalico aut Concharum tincta colore:
Nobilitas ſola eſt VIRTUS quæ ditat, & ornat:
Nam Fortuna rapit datque omnia cætera cæca,
Nobilitatis habet cauſam in ſe ſolaque VIRTUS:
Sanctus Honos, Veneranda ſimul tu Sanctaque Virtus
Ad Bona tu Calcar, tu præmia figis Honeſta,
Vitia per te pelluntur, & Otia noxæ:
SULMONENSIS OLOR per te revixit in Orbe
Et Lucem iam rurſus repetit bis dante SUAREZ
Ecce Typis ſua CHRISTIANA EMBLEMATA SACRA;
Et DIVI IOSEPH VITAM OBITUMQUE Sacravit
Quattuor hiſce Tomis, millenaque Cætera dedit
Doctrina ut Mundum repleat præſtante labore:
Sanctus Honos, Veneranda ſimul tu Sanctaque Virtus

Sal-

Salvete, & veſtras veniat Univerſus ad Aras.
Sic cecinit, mulcens precordia Docta Thalia.
Tu CAROLE, oh Princeps mitiſsime, & optime Præſul
Purpureos inter Celeberrime, Magnateſque
Tu fave noſtrati benigno Numine Muſæ,
Quam tibi dicamus ſincero corde ferentes,
Nam quidquid Virtutis adeſt, & quidquid Honoris
Atque Bonum quidquid in te præclare refulget,
Regia reſtaurans geſtis, monumenta Parentum
Ex ARAGONIO natorum STEGMATE claro,
Reſtauraſque Bonis Moribus exempla CALIXTI,
Atque ALEXANDRI conſilia docta reducis,
Iam mihi carminibus poſitus tu ſæpius extes,
Teque canam crebrò meriti memor Optime Princeps;
Nomine, & abſque tuo concreſcit Pagina nulla:
Tempora longa tuæ Virtuti ſintque per Annos,
Nil magis optandum, Reliqua evenientque promitto:
Si modo, & inſpiret Vatum Oracula Phæbus Apollo
Tu modo Cumanæ tranſcendas pulveris annos:
In quantum ſupereſt numeros tu æqueſquæ Sibillæ,
Terna minus Piliæ, & mirentur ſæcula vitæ:
Carminibus noſtris fuerit ſi quando vetuſtas
Te CAROLE Eccleſiæ Princeps, Digniſsime Præſul
Magnanimum præſens noſcet, & ſerior ætas
Quod tibi debetur toto, & narrabitur Orbe:
Æternùm Vivas PRINCEPS Auguſte, pedeſque
Oſculer, & tibi cum Romana in Urbe ſedebis:
Hæc ſunt vota mea ò Princeps Venerande colende
Oh me fælicem, ſi vota hæc appendere fas ſit
Ad Valvas Vaticane tuas ſcribens EX VOTO.

CAN-

CANTO XVI.

DE LA CIRCUNCISSION DE nueſtro Redemptor.

ESTANCIA I.

A La engreida alegre Primavera,
Que eſparce de ſu roſtro los colores;
Volviendo à el campo ſu beldad primerā;
Sus verdes hojas, y ſus varias flores:
Sigue el Eſtio, cuya fuerza fiera
Derrama de ſu pecho ſus ardores,
A la avecilla enciende, à el hombre exalā;
Los campos ſeca, y ſus freſcuras tala.

A *La Primavera.* Para decir la variedad de las coſas de el mundo, y ſerie de alternados guſtos, y peſares, con que Dios en eſta vida lleva aun à los mas Santos, pone la alternacion de los tiempos. *A la, &c.* Dixolo aſsi Garcilaſo, Eglog. 3.

Qual ſuele, acompañada de ſu vando,
Aparecer la dulce Primavera,
Quando Favonio, y Zefiro ſoplando,
A el campo tornan ſu beldad primera,
Y vàn artificioſos eſmaltando
De el rojo, azul, y blanco la ribera, &c.

Sigue el Eſtio. Eſta diviſion de tiempos es antiquiſsima. Ovidio finge, que la hizo Jupiter en la ſegunda edad de Plata, deſpues que echò de el Cielo à Saturno, Metam. 1. *Los campos ſeca.* Virgilio dice, que los cuece, Georg. 1.

.....Glebaſque iacentes
Pulvurulenta coquat maturis Solibus æſtas.

ESTANCIA II.

A el rico Otoño, rubio, y colorado,
Que vierte frutas de ſu opimo ſeno;
Y de racimos dulces coronado,
Eſprime el fruto de dulzuras lleno;
Sigue el Invierno palido, y mojado,
Que robando el verdor de el prado ameno;
Melancoliza à el Cielo, y à la tierra,
Entre la eſcarcha triſtemente entierra.

O *Toño. Y de racimos.* Por eſſo le llamò pampineo Virgilio; Georg 2.

.....Tibi pampineo gravidus Autumno
Floret ager, ſpumat plenis vindemia labris.

Coronado. Todo lo dixo Eſtacio, Silv.5.

.....Ditemque precatur
Autumnum, & charis gaudet redimita racemis.

Sigue el Invierno. El qual con las nubes melancoliza todo, quemã à los arboles, y cubre à la tierra de nieves. *El verdor.* Con quanta doctrina, para nueſtro deſengaño, introduce Textor à la tierra quexandoſe de el tiempo, porque todas las flores, frutos, y yervas que ella cria, à poco eſpacio èl las pudre, y las agoſta. Dial.1.

Ego quid agam, ſi quicquid profero: quicquid
Procreo, quicquid alo, quicquid gero, quicquid in auras
Emitto, videam ad certum decurrere finem?
Quid? nonne hoc mirum, quod tandem ſilva putreſcit;
Putreſcunt frutices, cariemque umbratilis arbos
Sentit, & areſcunt foliis morientibus ulmi?

Coronado. Aſsi pinta Ovidio à aquellos primeros felices tiempos de el mundo, Metam.2.

Verque novum ſtabat cinctum florente corona,
Stabat nuda etas, & ſpicea ſerta gerebat, &c.

De eſtas pinturas de los tiempos uſan los Aſtrologos en ſus pronoſticos. Pone eſto, para que ſe vea la concordia diſcorde con que ordenò Dios las coſas temporales, para que las conocieſſemos caducas, y para afirmar, que nos enſeñò eſto el miſmo Chriſto, ſiendo ſu vida el libro de la mas ſegura doctrina. Oygamos lo que dice el ſiempre erudito, y aqui deſengañado Camoens, Od. 22.

Aſsi

Aſsi ſe vai paſſando
A verde Primavera, & ſeco Eſtio:
Tras elle vem chegando
Deſpois ò Inverno frio,
Que tamben paſſarà por certo fio, &c.
Porque en fim tudo paſſa:
Nam ſabe ò tempo ter firmeza em nada;
E noſſa vida eſcaſa
Foge tam apreſſada,
Que quando ſe começa he acabada.

ESTANCIA III.

A la tranquilidad, y à la hermoſura
De el mar, en blanca leche convertido;
Cuyo criſtal alegra, y aſſegura,
A el mas cobarde, y menos atrevido:
Sigue la triſte tempeſtad obſcura,
Y de las canas olas el ruido,
Montes haciendo, y muros levantando
A el Sol, que en èl ſe mira amenazando.

A La tranquilidad. Veſe la alternacion, y prueba la inconſtancia de las coſas temporales con el exemplo de el mar, pues eſtando en leche, ò calma, ſe ſigue alterarſe tempeſtuoſo. Aſsi Raviſio Textor, bien para exemplo, y para deſengaño:

Nam neque perpetuas ſentit maris unda procellas;
Nec furit æternis Ennoſigæus aquis.
Nec ſemper nautis, ratibuſque odioſa Charibdis;
Murmura aſsiduis improba vorticibus.
Fulminibus iactis, tonitruque per aera moto;
Tandem pacati deſinit ira Iovis.
Dum ſatis Æmanio Boreas certavit Olympo;
Aeolij tandem carceris antra petit, &c.

Veaſe à Ovidio, Triſt. lib. 2.

ES-

ESTANCIA IV.

A el carro de oro, que ſus luces vierte
En la tierra que dexa florecida,
Sigue la noche, que es de el mundo muerte;
Y privale de el alma de ſu vida:
Tras la ſerenidad và airada, y fuerte
La nube denſa en lluvia convertida,
Y tras la juventud lozana, y verde,
La enfermedad, que ſus bellezas pierde.

Sigue la noche. A el contrario dixo lo miſmo Job: *Poſt tenebras ſpero lucem*, cap. 17. Pues, como explicò San Gregorio el Grande, ſignificò aqui la alternacion de trabajos, y proſperidades: *Lux enim poſt tenebras ſperatur, quia vel poſt noctem vitæ præſentis æternum lumen percipitur, vel ita hæc adverſitas, atque proſperitas alternant, ut ſibi ſuccedere viciſsim non deſignant*, ibid. Que bien con eſte miſmo Simil lo dixo Camoens, Eglog. 1.

Umbrano irmao decreto, è da natura
Inviolavel, fixo, & ſempiterno,
Que à todo ò bem ſucceda deſventura,
E nam haja pracer, que ſeja eterno,
A ò claro dia ſegue à noite eſcura,
A ò verao ſuave ò duro Inverno:
E ſe habi quem ſaiba ter firmeza,
He ſomente eſta ley da natureza.

Tras la juventud. Gozamos en ella con vigor la fortaleza, y la hermoſura, y ſin ſentir llega la vejèz, como dixo Ovidio, Faſt. 6.

Tempora labuntur, tacitiſque ſeneſcimus annis.

Juventud verde. Aſsi la llamò Ovidio, lib. 3. Art. amand. à nueſtro caſo:

Nec ſtabiles animos annis, viridemque iuventam.

La enfermedad. Habla, ò de ella, ò de la vejèz, que es enfermedad aun ſola: *Senectus ipſa es morbus*, Nebriſ. Es tan inconſtante nueſtra vida, que muchas veces nueſtra robuſtèz nos engaña, ſin atender à que es flor, que à el menor aire ſe ſeca, y eſta es una vana eſperanza, que engaña à muchos, dixo el Petrarca: *Multum vitæ ſupereſt. R. en prima mortalium vana ſpes, quæ multa hominum millia, & fefellit, & fallit. Inane gaudium, & breve. Flos ille, dum lo-*

loquimur, arescit, in 1. Dialog. Nada hai mas fugàz, dixo San Isidoro, que las cosas de el siglo, y assi enfermamos, y morimos, quando mas descuidados: *Nihil fugatius sæculo, rebusque sæculi, quas dum tenemus, amittimus, mutamur, & currimus, nescientes ad mortis terminos pervenimus.* Aun el mismo nacer es cuna de el morir, dixo Manilio:

Nascentes morimur, finisque ab origine pendet.

Cierto es cosa de risa, vèr à las mugeres en su juventud hacer vanidad de su hermosura, y à los jovenes jactarse de su fortaleza, y de su lozania, sin atender à que son flores, que en breve, ò el tiempo las consume, ò la enfermedad las marchita: por esto dixo el Sabio: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*, Prov. 31. Pero prediquen à los Christianos los mismos Etnicos: sea confusion nuestra vèr, que entre tantos errores alcanzaron un desengaño, que nosotros entre las verdades, y la Fè apenas conocemos. Oygase à Ciceron lo que el Autor assegura: *Formæ dignitas, aut morbo defloruit, aut vetustate extinguitur*, lib. 4. Rhetor. A la gentileza, ò el tiempo la consume, ò la enfermedad la enflaquece. Lo mismo Virgilio, poniendo en las flores el exemplo, Eglog. 1.

O formose puer, nimium ne crede colori:
Alba ligustra cadunt, vaccinia nigra leguntur.

Lo caduco de nuestra salud, y fortaleza advirtiò assi Plutarco: *Lubrica res est valida corporis constitutio, & corpora, ubi ad summum profecta sunt vigorem, non consistunt, sed momento in contrarium impelluntur*, Simpos. lib. 5. quæst. 7. Vease à Juvenal, Satyr. 10. Y lo dicho Estanc. 40. Cant. 1. Oygamoslo todo à Ovidio, Metam. 15.

Labitur occiduæ per iter declive senectæ,
Subrruit hæc ævi demoliturque priores
Robora, fletque Milon senior, cum spectet inanes
Illos, qui fuerant solidarum more ferarum
Herculeis similes, fluidos pendere lacertos.
Flet quoque ut in speculo rugas conspexit anniles
Tyndaris, & secum, cur sit bis rapta requirit.
Tempus edax rerum, tuque invidiosa vetustas
Omnia destruitis, vitiataque dentibus ævi,
Paulatim lenta consumitis omnia morte.

ES-

ESTANCIA V.

Sigueſe à la belleza mas gallarda,
Y à la rara indomable fortaleza,
La amarilla vejèz enferma, y tardá;
Marchitando ſus fuerzas, y belleza:
Y à la paz, que en quietud los Reynos guardá;
De la guerra inhumana la fiereza,
Y à la privanza Real de la Real gracia,
La inopinada, y ſubita deſgracia.

A *La belleza, &c.* Es lo que dixo Ovidio, Eſtancia antecedente; pero uno, y otro lo dixo Don Jorge Manrique, cop. 9.

Decidme, la hermoſura,
La gentil freſcura, y tez
De la cara,
El color, y la blancura;
Quando viene la vejèz
Qual ſe para.
Las mañas, y ligereza;
Y la fuerza corporal
De juventud,
Todo ſe torna graveza;
Quando llega à el arrabal
De ſenectud.

Però quien quiſiere con extenſion leer eſtos deſengaños en Hector, Achiles, Alexandro, Sanſon, Elena, Lucrecia, Virgilio, y otros, lea el Dialogo 1. de Raviſio Textor, que yo ſolo pondrè los ſiguientes:

Cernis Alexandrum, & validum Sanſona? fuerunt
Robuſti, periere tamen: rapit omnia tempus.
Nunc ne fortè tibi faſtum præſtantia formæ
Afferat, aut aliæ ſpecioſo in corpore dotes:
Audi conſpicuas forma ac ætate puellas,
Quas avidis tandem contrivit dentibus ætas.

Vejèz tarda. Aſsi la llamò Oracio, lib. 2. Serm.

Dura valetudo inciderit, ſeu tarda ſenectus.

Enferma. Aſsi Ovidio, Metam. 14.

Tremuloque gradu venit egra ſenectus.

A

A la paz. Què Reyno ha gozado mucho tiempo la paz? Veasè nuestra España ocupada de los Godos, oprimida de los Romanos, conquistada miseramente de los Moros, y antes dominada de los Vandalos, Alanos, Suevos, y Silingos; cuyos derechos se han escrito con la sangre, siendo el juez el rigor, y fiando la decision à la furia, y à las armas. Veasè esta inconstancia en Athenas: abrasaronla los Persas, oprimieronla los Lacedemonios, debastaronla en otros tiempos los dos Philipos, y aunque la defendia la sabiduria, y la fortaleza, la talò Mitridates, y la destruyò cruelmente Scila.

Quien gozò mas laureles, que el basto Imperio de los Romanos, cuyo nombre temiò el mundo, y cuyos Soldados, aun sentados vencieron? Quantas veces cerraron el Templo de Jano, juzgando la paz perpetua? Y no obstante de ser la mas afortunada Monarchia, tambien llegò à experimentar la mas fatal miseria. O Roma, teatro de tantos triunfos, y scena de tantas glorias! Quien diria, què havia de ocuparte por armas Tacio? Què havia de assediarte Porsena? Què te havian de dàr à el fuego los Franceses? Què te havia de amedrentar Pirro? Què havias de ser combatida de Anibal, y destruida de ti misma con civiles guerras, llegando à ser el oprobio de las Ciudades, y la burla de las Monarchias?

Inhumana. Eslo la guerra, assi por lo crüel de su procedimiento, como porque en ella se rompen los fueros de lo humano: los brutos viven sin orden, los hombres se unieron à Republicas, y Reynos, ligandose à leyes, que fueran la regla de sus operaciones. Ofrecieron à uno la obediencia, porque el cuerpo Politico no fuesse hidria de muchas cabezas, ni disforme monstruo, arreglandose à el orden Politico, Militar, y Economico. Esto, siendo hombres, nos hace tambien el parecerlo; pero la guerra hace que los hombres se transformen en brutos. Claramente lo apoya la experiencia; y aunque en el libro de las crueles hojas de la guerra leemos esta verdad, bien à nuestra costa, hablen tambien las autoridades.

Pintaron los Poetas à la guerra, saliendo de el infierno, encomendada à una de las tres crueles furias, iba instruida en mil artes de hacer mal, rodeada toda de innumerables serpientes, y tocando una infernal bocina: dabanle por compañero à el Dios Pan, para llenar con su horroroso ruido toda la tierra de miedos: de el otro lado và con ella la Diosa Belona, vibrando un azote

cruel, y venenoso: y delante, enfin, el furor, mostrando armada, y sangrienta su cruel boca; con cuya pintura se nos demuestra la mortifera peste de la guerra. Toda cosa pesima se verifica en su tiempo, como yo mismo he visto, y asseguro Lucano:

Imus in omne nefas manibus ferroque nocentes,
Paupertate pij. Finis quis quæritur armis?
Quid satis est si Roma parum.

Quien entre todos expressò con gran eficacia lo perjudicial de este monstruo, fuè Luis de Vives en aquella celebrada carta à Henrico VIII. Rey de Inglaterra: pondrè sus palabras en su idioma Latino, por no conciliarme à los Militares por contrarios: *Locus, & ludus sunt in militia domos diripere, fana spoliare, virgines rapere, solidas urbes, atque oppida incendere, magna propterea dementia corrumpere, quod retinere non valeas. Hæc sunt belli decora: profuisse nemini, nocuisse quam plurimis, nullo respectu, aut recordatione præsidentis mundo Dei, ita gerunt in pollutis corporibus cœcos animos, ut Dei iustitiam non videant, & admonere indignè ferant. Qui dicunt Deo: Recedere à nobis, scientiam viarum tuarum nolumus. At qua insolentia, & ore quam importuno diurnas leges negligunt, humanas aspernantur?*

Prosigue alli dicho Autor: *Ut hoc demum videatur esse, vere, ac germane militari nihil arbitrari æqui, ac boni, propter se esse sanctum, nollo se iuri esse subditum, se in vagina leges omnes cum ferro gestare, quicquid conscelerato animo collibuerit: id solum esse ius, atque æquum, &c.* Veasse. Oygase, enfin, un celebrado verso de Lucano, Pharsl.lib.2.

Nulla fides, pietasque viris, qui castra secuntur.

Y à la privanza. Quantos subieron para dàr mayor caida! No tenemos que traer exemplos, pues lo estamos cada dia viendo. Este, y otros desengaños de las cosas caducas de este mundo, nos advierte con erudicion Valerio Maximo: *Caduca nimirum, & fragilia, puerilibusque consentanea crepundijs sunt ista, quæ vires, atque opes humanæ vocantur: affluunt subito, repente dilabuntur. Nullo in loco, nulla in persona stabilibus iuxta radicibus consistunt; sed incertissimo statu fortunæ huc, atque illuc acta: quos in sublime extulerunt, improviso recursu destitutos, in profundo cladium miserabiliter immergunt. Itaque neque debent existimari, neque dici bona, quæ infelicium malorum amaritudinem desiderio sui duplicant*, lib.6. cap. ult. Por esto, con gran experiencia, y discrecion, dixo Ercilla en su Araucana, Cant.23.

Y entonces es cordura recelarse,
Quando en mayor felicidad nos vemos;
Pues los que gozan prospera bonanza,
Estàn aun mas sujetos à mudanza.

Què bien Ovidio, cuyos dos versos havian de estàr en lètras de oro:

Omnia sunt hominum tenui pendentia filo,
Et subito casu, quæ valuere, ruunt.

No hè de dexar de poner la autoridad de Juvenal sentencioso; por ser tan de el caso, y porque se logre mas este documento, satir. 10.

.....Qui nimios optabat honores
Et nimias poscebat opes, numerosa parabat
Excelsæ turris tabulata, unde altior esset
Casus, & impulsæ præceps immane ruinæ.

ESTANCIA VI.

A la alegria risueña, y bullicioſa
Se sigue la tristeza, que la hereda;
Y la caida cierta, y presurosa
A el que hollò lo supremo de la rueda:
Sigue à la vida alegre, y deleitosa
El fin amargo de la muerte aceda,
Los estremos de el gozo ocupa el lloro;
Que sin mezcla de tierra no hai tesoro.

A *La alegria.* Es lo que dixo Salomon, que la risa se mezclarà con el dolor: *Risus dolore miscebitur*, Prov. 14. A el contrario, las tribulaciones que Dios permite en los Justos, se las convierte su misericordia despues en gozos. Assi David: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi*, Psalm. 29. Esta vana alegria mundana la persuaden llena de espinas en muchos lugares los Santos, y la Escritura; solo dirè como la discrecion de San Ambrosio pone por espejo de nuestra vida, cercada de puntas, à la vistosa rosa: *Surrexit ante floribus immixta teneris sine spinis rosa, & pulcherrimus flos sine fraude vernabat; postea spina sepsit gratiam floris, tanquam humanæ præferens speculum vitæ, quæ suavitatem perfectionis suæ, finitimis curarum stimulis sæpè compungunt*, lib. 3. Hexam. cap. 11.

Para mayor confuſion nueſtra nos han de perſuadir eſta verdad los miſmos idolatras. Antiquiſsima fuè la coſtumbre de que à los Capitanes los enterraſſen ſobre ſu miſmo eſcudo, ſirviendoles de tumba lo miſmo, que les havia ſido gloria, y defenſa. Aſsi entre muchos lo dixo en las exequias de Palante, Virgilio, lib. 10.

Impoſitum ſcutum referunt Pallanta frequentes.

Y fuè la razon de eſta ceremonia, dixo Roſino, para que en aquella gloria de el triunfo, en la vanidad de ſu fortaleza le ſirvieſſe de aviſo, y de freno, viendo mezclado el acibar de la muerte con el guſto de el vencimiento: *Præclarè ſanè prævidit antiquitas, ut in ipſa Clypei gloria mortis memoria ſubſiliret, ne inſolenter ſe gererent, quos gloria bellica inſignivisſet.* En la mayor alegria les ſaltaba à los ojos la memoria de ſu ultima deſgracia: como aun en la mayor alegria eſtarà lexos la pena. Aſsi dixo Seneca, que ninguu dia ſe vive ſin triſteza, ni motivo de lagrymas, Act. 1.

.....*Nulla dies*
Mœrore caret, ſed nova fletus
Cauſa miniſtrat.

Veamos à los Mithologicos, y Poetas. Pintan à la Aurora veſtida de dorados celages, adornada de las flores, y celebrada con la harmonia de las canoras aves, y en tanta alegria nunca le faltan lagrymas; toda es riſa, pero lloroſa, para dàr à entender, que no hai mundano gozo que no tenga por compañero à el llanto. Eſta moralidad ſe la debemos à nueſtro Zarate, eſcriviendo de ella:

Si acaſo adormeciere los ſentidos
Con voz de plumas reſplandor de flores;
De ſu lloroſa riſa documento,
A lagrymas de luz velad, dormidos;
No os ſuſpendan los ecos, y colores,
Pues vàn juntos el llanto, y el contento.

El gozo laſcivo, en cuyos obſcenos lazos ſe halla tan aprisionado el mundo, tiene de alegria mas que el principio, ſiguiendole à pocos paſſos la yel, que le amarga, y el ahijon, que le punza? Aſsi Tertuliano: *Voluptas mel habet in ore, fel in corde, aculeum in dorſo.* Para dàr à entender eſta verdad fingieron, que en la aljaba de Cupido havian hecho las abejas un panal ſabroſo, eſtando las flechas de el amor, que clavan, entre la miel, que dulcifica. Aſsi lo refiere Juan de Cota, tom. 1. Poet. Ital.

Dul-

Dulce examen apum pharetra se incluſit amoris,
Et nunc in pharetra dulcia mella liquat, &c.

Por esto mismo pintò Alciato à el amor con una rosa, y un pez en la mano, pues estàn llenas de espinas sus delicias breves, y falsas, Emb. 107. Vealo el Lector, y oyga à George Camer. Emb. 11.

Ut roſa per medias effloret roſcida ſpinas,
Sic veneris nunquam gaudia felle carent.

Y la caida. Pintaron ciega à la fortuna, y dando vueltas à una rueda, adonde pone à los hombres; y assi à el que eleva à lo mas alto, en dando la vuelta lo precipita à lo mas infimo. Oygase à Uteno de Fort. Ludibrio:

Erexit fortuna rotam, ſic perdita mundo
Illudit, quoties hanc iuvat eſſe levem.
Erexit Cirum attoniti Regeſque, Duceſque
Ante vagam mæſti ſtant hilareſque Deam:
Illa viros durare iubens ſpe mulcet inani:
Ambiguum axe movens orbem, iterumque movens:
Æternum facit hoc, nec tamen adhuc implet hiantes,
Dum ſæpe à ſumo mutat ad ima loco.

Otro Poeta, bien à nuestro proposito, de la alternacion de bienes, y de males dixo de la fortuna:

Sternere ſumma libet, libet infima tollere, rerum
Inque vicem nulla vertere lege vices.
Maxima cum bona ſunt, iam ſunt mala proxima: rurſus
Maxima cum mala ſunt, proxima iam bona ſunt.

Los extremos. Es expresso de Salomon: *Extrema gaudij luctus occupat*, Prov. 14. *Sin mezcla.* No hai mineral de plata, ni oro, que no estè mezclado con la misma tierra, que es donde se cria: ni hai piedras preciosas, que no necesiten de arte para labrarlas, y de instrumentos para pulirlas. A este modo, dice, no hai alegria terrena, que no se mezcle con lo aspero de la penalidad: enfin, prueba lo caduco, y mudable de todas las cosas de el mundo. Oygase à Camoens todo esto en pocas palabras, y muchas sentencias, Od. 2. Vease Estanc. 10.

Tudo em fim faz mudanza
Quanto ò claro Sol ve, quanto alumia;
Nem ſe acha ſeguranza
Em tudo quanto alegra ò bello dia,
Mudance as condizoens, mudace à idade;
A bonanza, os eſtados, & à vontade.

ES-

ESTANCIA VII.

Està gozando el Parque deleitoso,
Hecho Virrey de todo lo criado
El primer Padre, y el primer Esposo,
En la inocencia de el primer estado:
Y de el bien que le pudo hacer dichoso;
Sale à destierro, y muerte condenado,
Vuelto flaco, y enfermo el sano, y fuerte;
Su gracia en culpa, y su pecado en muerte.

EL primer Padre. Passa à probar con exemplos la inconstancia de las cosas de el mundo, y pone el de Adàn, à el qual puso Dios en el Paraìso, gozando de el felìz estado de la inocencia. Haviale hecho à su imagen, y semejanza: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, Genes. 2. Consistiendo la imagen en ser el hombre inteligente, libre, capàz de la ciencia, y felicidad, y en ser inmortal su alma: consistia su semejanza en las virtudes morales, en la justicia, inocencia, y en la gracia que une à el hombre con Dios: esta semejanza perdiò el primer Adàn, y la restaurò en nosotros el segundo Adàn Jesu Christo. Para saber las gracias, y prerrogativas de este felicisimo estado, vease el Genesis, y los Sagrados Expositores, cap. 1. 2. y 3. Por el pecado le echò Dios de èl, y le condenò à muerte, diciendo: Comeràs el pan de el sudor de tu rostro, hasta que vuelvas à la tierra de que fuiste formado, porque eres polvo, y en polvo te volveràs. *Le pudo hacer dichoso.* Por los bienes, que huviera conservado para sì, y para todo el genero humano, si huviera guardado el precepto, pues gozariamos tambien de aquel felìz estado. Oyga el curioso lo que dice la Estancia en el Epitafio, que discurriò para el sepulcro de Adàn Don Manuel Tesauro:

Hic ille iaceo, per quem omnes iacent;
Nec orbus, nec posthumus fui,
Sed Patris expers.
Matrem habui, quæ me habet,
Cùm omnia scirem, ut plura scirem desipere cæpi;
Virorum sapientissimus, dementor à fœmina,
Quàm male suadeo!
Beatæ silvæ dum fructus carpo, silvam ammitto;

Ex

Ex Rege agricola.
Quia Numen non colui, terram colui.
Uxor me immortalem peremit, uxorem ego,
Uterque omnes.
Tum verè coniuges, cum uno iugo vincti.

ESTANCIA VIII.

Està Abrahan gozando la alegria
De la risa, que en casa le ha nacido,
Fruto tardìo de la Sara fria,
Que hizo risa de el hijo prometido:
Y quando mas placer se prometia,
Mandale Dios, que à el hijo à el alma asido,
A el campo lleve, y hecho filicida,
Le dè la muerte quien le diò la vida.

La alegria. Estimò mucho el gran Abrahan el tener à su hijo Isaac de Sara, y assi dice, que quando le destetaron hizo un estremado combite: *Fecitque Abraham grande convivium in die ablactationis eius*, Genes.21. *Fria.* Eran yà muy viejos, quando Dios le ofreciò que tendrian este hijo, y por esto se riyò Sara quando se le dixo: *Quo audito, Sara risit post ostium tabernaculi. Erant autem ambo senes, provectæque ætatis, & desierant Saræ fieri muliebria*, Genes.18. *Mandale.* Todo es de el Genesis: *Tolle filium tuum unigenitum, quæ diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offer eum in holocaustum super unum montium, quem monstravero tibi.*
cap.22.

ESTANCIA IX.

Goza el paciente Job de la abundancia
De poſſeſsiones, hijos, y ganados,
Haciendo con ſu proſpera ganancia,
Los abundantes bienes mejorados:
Hace el ſobervio Satanàs inſtancia,
Y à Dios ſuplìca que le ſean quitados;
Dale licencia Dios, y tal le dexa,
Que ſu mayor teſoro fuè una texa.

Goza, &c. Tuvo Job ſiete mil ovejas, tres mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientos jumentos, y muchiſsima familia: *Et fuit poſſeſsio eius ſeptem millia ovium, & tria millia camellorum, quingenta quoque iuga boum, & quingentæ aſinæ, ac familia multa nimis*, Job, cap. 1. *Hace.* Diciendole Dios à Satanàs, que Job era muy bueno, le reſpondiò: Si le has llenado de bienes, que mucho es; quitaſelos, y veràs ſi te maldice. Por eſto le diò licencia, para que lo perſiguieſſe en los bienes temporales, y aſsi le quitò la hacienda, la ſalud, y los hijos, y deſpues Dios ſe lo volviò duplicado: *Operibus manuum eius benedixiſti, & poſſeſsio eius crevit in terra, ſed extende paululum manum tuam, & tange cuncta, quæ poſsidet, niſi in faciem benedixerit tibi. Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce univerſa, quæ habet, in manu tua ſunt*, ibid. *Una texa.* Porque haviendolo yà perdido todo, llegò à eſtàr enfermo en un muladar, teniendo ſolo una texa, con que ſe limpiaba la lepra: *Egreſſus igitur Satan à facie Domini, percuſsit Iob ulcere peſsimo à planta pedis, uſque ad verticem eius, qui teſta ſaniem radebat, ſedens in ſtercquillinio*, cap. 2.

(§)

ESTANCIA X.

Siempre se mezcla el llanto con la risa,
El bien, y el mal, la pena, y el contento;
Siempre las huellas de los gustos pisa
El amarillo, y triste descontento:
Apenas por los ojos se divisa
El gozo, quando và en su seguimiento
El dolor, que le sigue como sombra,
Hecho fiscal, que à el alma triste assombra.

SE *mezcla.* Es de Salomon: *Risus dolore miscebitur*, Prov. 14. Esta mezcla de gozo, y llanto, de gusto, y de pesar, han expressado, y conocido todos los doctos. Assi Seneca: *Nulla fors longa est; dolor, ac voluptas invicem cedunt*, in Thest. Terencio dixo: *Omnium rerum vicissitudo est.* En las colmenas nos quiso escribir la naturaleza esta doctrina, pues donde està la mayor dulzura, alli estàn los mas duros ahijones, que punzan, y que duelen. Oigase à Boecio, lib. 3. Consol. Met. 7.

Habet omnis hoc voluptas
Stimulis agit fruentes,
Apiumque par volantum;
Ubi grata mella fudit,
Fugit, & nimis tenaci
Ferit ictu corde morsu:

De esto se dixo Estanc. 6. Vease, y oigase à Camoens, Lus. Cant. 4. Estanc. 51.

Nam foy do Rey Duarte tam ditoso
O tempo, que ficou na summa alteza:
Que assi vai alternando ò tempo iroso
O bem, co' ò mal, ò gosto co' à tristeza.
Quem viò semper hum estado deleitoso?
Ou quem viò em à fortuna haver firmeza? &c.

Lo mismo dixo el celebre Tasso, Liber. Cant. 2. Estanc. 70.

Che fortuna, qua gui varia, avicenda
Mandandoci venture hor triste, hor boune.

Esto mismo quisieron assegurar los Romanos, quando venerando à Volupia, Diosa de los deleites, y à Angerona, Diosa de los pesares, las colocaron dentro de un mismo Templo, como diciendo:

Son tan sucesivos los llantos à los contentos, son tan contiguas las penas à las alegrias, que es necessario estèn sus Diosas juntas; porque muchas veces, aun antes de acabar el sacrificio, que por el placer se ofrezca à la una, serà necessario rogar por el alivio de la sucesiva pena à la otra. De esto, y de lo dicho hasta aqui hablò con gran erudicion Ariosto, y lo pondrè para apoyo, y para desengaño, Cant. 44. que empieza:

Quanto en la inquieta rueda vès muy alto
Subir al misero hombre confiado,
Tanto de el pie mas presto, en fiero salto,
Do la cabeza tuvo vès colgado:
Exemplo es Policrato, y el Rey alto
De Lidia, y Dionis tan encumbrado,
Sin otros, que cayeron de suprema
Gloria, en un dia, à la miseria extrema:
Assi al contrario, quanto mas caido,
El hombre en esta rueda và al profundo,
Tanto està en punto mas de ser subido,
Pues rueda siempre, y verse mas jocundo:
Alguno se vè baxo mal metido,
Que el otro dia leyes diò en el mundo:
Servio, Mario, y Ventidio, qual se sabe
Vieron, y hora el de Jessa con Lantzgrave:
El Rey Luis, el suegro tan amado
De el hijo de mi Duque, en Santo Albino
Fuè roto, y casi à ser descabezado
Lo trajo en un momento su destino:
Y de otro tal peligro fuè librado,
Antes muy poco, el gran Mathia Corvino:
Fuè el Rey Francès salido de tal punto,
Y estotro preso à Rey de Ungria fuè assumpto:
Por exemplos se fuè muy à la clara,
Por historias tambien, por lo que vemos,
Que el bien và tras el mal, y el mal no pàra
Detràs el bien correr, como sabemos:
No se ha de fiar hombre de la avara
Fortuna, ni de estados, que oy posseemos;
Menos desesperar por cosa alguna,
Que siempre rueda el torno la fortuna.

ESTANCIA XI.

Siempre mezcla remata entre la almivar;
La amarga yel entre el panal meloſo,
Entre el azucar dulce amargo acibar,
Y entre el vino el abſinto ponzoñoſo:
Entre los granos de el precioſo Tibar
De ſu margen el barro cenagoſo,
En todo mezcla ſu forzoſa ſalſa,
Royendo el gozo de eſta vida falſa.

Remata. Es lo de Salomon, que ſe dixo Eſtanc.6. *En el panal:* Literalmente por los ahijones venenoſos de las abejas, como queda expreſſado, y advirtiò San Ambroſio, hablando de las abejas: *Habent, & ſpicula ſua, & inter mella fundunt venenum,* lib.1. Hexam. cap.21. Y yo, hablando de la laſcivia, dixe para lo moral:

O fallax veneris non ſine felle favus!

Eſte sèr fugitivo de las coſas terrenas, y caduco, dixò Mendoza con el exemplo de el arroyo, con una eſtraña dulzura:

En acentos ſuaves,
Su muſica dilata;
Arroyuelo de plata,
De las alegres aves
Inſtrumento ſonoro;
En traſtes de criſtal clavijas de oro;
Por margen floreciente
Camina fugitivo,
Dulce, alegre, y feſtivo;
Llega turbia corriente,
Dexa de todo apenas
Un dorado teſtigo en las arenas.

ESTANCIA XII.

Estàn Joseph, y su Divina Esposa
Gozando de el que gozan los de el Cielo;
Estàn cogiendo de su prenda hermosa
Las riquezas de gracia, y de consuelo:
Estàn gozando de la luz glorioſa,
Que se trasluce entre el humano velo,
Estàn bebiendo los favores raros
De la alegria de los ojos claros.

ESTANCIA XIII.

Y à siete dias de excesivo gusto,
A embargar su placer llegò el octavo
Dia, en el qual el sumamente Justo
Ha de ser señalado como esclavo:
Passò à Joseph el corazon robusto
La punta aguda de el cuchillo bravo;
Hiriò à su Esposa el cristalino pecho,
En arroyos de lagrymas desecho.

Estàn. Y à siete dias. Assi el sagrado Texto: *Postquam consummati sunt dies octo, ut Circumcideretur puer*, Luc. 2. *Señalado.* Con la Circuncision. *Como esclavo.* Es de San Pablo: *Formam servi accipiens.* La razon es, porque como la Circuncision era la medicina contra el pecado original, à el modo que lo es oi el Bautismo, era señal de que el que la recibia era por el pecado siervo de el demonio; pero en Christo, como no huvo pecado, solo fuè siervo en apariencia, no en realidad: Pues sino contrajo la original culpa, para què se Circuncidò?

Oiganse los motivos, que dàn los Expositores sagrados. Para empezar à derramar la sangre por el hombre: para que no tuviessen escusa los Judios: para probar que era de la descendencia de Abrahan: por no singularizarse: para dàr exemplo en la obediencia de la Ley: para probar contra los Manicheos, que havia tomado carne humana: para confirmar, que para su bien, y con razon, se havian Circuncidado: para dàr fin à ella: y enfin, para que como en cabeza, les fuesse à los miembros de util medicina.

To-

Todo el exordio de este Canto ha sido para introducir, como en la Virgen Maria, y en San Joseph su Esposo alternaba Dios los gozos con las penas, pues luego que gozan de la alegria de vèr nacido en el Portal à el Niño, les es preciso à los ocho dias desatar el corazon en el llanto. Es comun serie, y estilo que guarda Dios en sus Santos, como labrando de esta variedad vistosa el hermoso pais de su vida, y como entretexiendo de gozos, y penalidades el ramo matizado de mas bellas flores. No hicieran harmonioso concento los instrumentos, y la musica, sino constàra de diversas voces, y de varias cuerdas: fuera un borron, y una sombra la pintura, si entre los colores que la hermosean no huviera los borrones, y sombras, que la esmaltan. Es el pensamiento de el Autor de muchos Expositores sagrados; pero especialmente de San Juan Chrysostomo: *Misericors Deus mœstis rebus quadam etiam iucunda permiscuit: quod certe in Sanctis omnibus fecit, quos neque tribulationes, neque iucunditates sinit habere continuas; sed tu de adversis, tum ex prosperis iustorum vitam quasi admirabili varietate contexuit*, Homil. 9. in Math.

Prosigue alli el Santo Doctor, probando esto mismo con el exemplo de San Joseph. Viendo preñada à su Esposa, dice, cayò en una gran pena de su terrible sospecha; pero viniendo el Angel, le quitò el temor, y le llenò de confianzas. Goza despues de la inmensa alegria de vèr à el Verbo humanado, que naciò de su Esposa; y assaltale luego el susto, de que la Ciudad se turba, y que Herodes solicita matar à el Niño. Siguese à esta congoxa el gozo de vèr la nueva Estrella, y la Adoracion de los Magos; y à poco tiempo se vè en el sobresalto, de huir de la crueldad de Herodes con la Virgen à Egypto, &c. Lo mismo dixo Euthimio: *Disce Deum tristibus læta coniunxisse. Primum suspicio habita est de Virgine, deinde ex partu gaudium. Rursum fuga in Ægyptum, postea autem illinc revocatio. Item metus propter Archelaum, deinde requies in Nazareth.* Pero siendo esta una doctrina tan cierta, y de los mas de el mundo ignorada, para que logremos los frutos de la paciencia, y llevemos con ella, he de dilatar algo esta doctrina.

Una cosa se ha de tratar, pero otra se debe suponer; y es, que esta variedad, y alternacion de bienes, y penalidades, no es por acaso, por fortuna, ni por estrella, como juzgaron ignorantes los antiguos, y aun sencillamente oi creen algunos Christianos;

nos; ſino es que todo viene ordenado por la alta providencia de el Altiſsimo. Aſsi lo dixo Job: *Nihil in terra ſine cauſa fit*, cap.5. Y el Profeta Amos: *Si erit malum in Civitate, quod Deus non fecerit?* cap.3. Y enfin, ſi afirma el miſmo Chriſto, que haſta los cabellos nos tiene contados: como no todo acaecimiento? *Et capilli de capite veſtro numerati ſunt*, Luc.12.

Eſto ſupueſto, digo, que no hai duda que algunas veces ſon los males caſtigo de Dios, con que el obſtinado empieza yà ſu infierno; pero es certiſsimo, que las mas veces ſon las penalidades medicina, y alto beneficio; no es ſu rigor ira, antes sì amoroſa miſericordia. Querer en todos los caſos que nos ſuceden deſcubrir el motivo, porque Dios los obra, ò los permite, fuera querer ſondar el inmenſo mar de ſus providencias, y averiguar ſus infinitos, è ineſcrutables juicios. Pero para nueſtro conſuelo, y nueſtro deſengaño dirè algunos, que conſtan eſtàr revelados. Moleſta Dios à el pecador con la enfermedad, con la pèrdida de la hacienda, ò con la tribulacion, para que ſe enmiende, haciendo con el hombre, como dice por Jeremias, lo que un Labrador con el novillo, que le hace ſujetar à el yugo, y le doma, cargandole una peſada reja, hollandole con continuo trabajo, oprimelo con una corma, y hierelo con la cruel ahijada: *Caſtigaſti me, Domine, & eruditus ſum: quaſi iuvencus indomitus, quem gravi vomere, & laboribus aſsiduis perdomuiſti, & ad parendum indomuiſti*, cap.31. Como la Ley de Dios es yugo: *Iugum enim meum ſuave eſt*, Math.30. es propiſsimo el exemplo. Deſobedientes, è indomitos no queremos ſujetarnos à el yugo de los Mandamientos, y como es preciſo para ir à el Cielo, nos doma Dios con los trabajos.

Es cierto, y de fé, que luego que nacemos, y renacemos por el Bautiſmo, ſe nos pone en el circo de la vida, para correr à llevar el premio de la Gloria, como dixo San Pablo: *Sic currite, ut comprehendatis. Omnes, qui in ſtadio currunt, &c.* 1.ad Cor.9. Es de fé, aſsimiſmo, que deſpues que pecò Adàn, ſale la naturaleza humana inficionada de la culpa, perezoſa, y peſada para lo bueno, y mui inclinada, y pronta para lo malo; por lo que dixo Salomon: *Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam*, Sap.9. Pues para que corramos con ligereza, nos hiere con la eſpuela de las tribulaciones. Eſto dixo el Grande Aguſtino: *Imples tribulationibus omnia, ut in tribulationibus poſiti, omnes recurrant ad te; ne delicijs, & ſecuritate perverſa ſeducantur*, in Pſal.55.

Pa-

Para dàr à entender eſto pintò Contero un caballo barbaro (que ſon mui floxos) y à uno pueſto en èl picandole con una eſpuela, con eſte epigrafe: *Ut citius*; lo qual explicò Carducio con eſte diſticho:

Ocior ut currat ſonipes, ſua terga flagellat:
Sic ſua membra ferit, qui celer aſtra petit.

Individuemos eſta doctrina, para precaber toda impaciencia. Quite Dios à uno à ſu hijo pequeño: ſuelta luego el Padre las riendas à el ſentimiento, y à el llanto, quexaſe de la fortuna, de la muerte; y aun hai quien ſe quexa de Dios miſmo. O necio, no verás con que galanteria ofrece Abrahan à el ſacrificio à ſu hijo unico? No nos diò el Eterno Padre à el ſuyo, para que murieſſe por noſotros? Pues como tu reſiſtencia niega à Dios eſta dadiva, y mas ſiendo, aunque lo repugnes, preciſa? Conſidere, pues, que en eſto que parece contratiempo, ſuele haver, entre otros, eſte alto, y oculto beneficio. Viò con ſu infinita ſabiduria el Señor, que una criatura ſe havia de entregar à los vicios, y que havia de habitar el fuego eterno: y què hace? Arrebatalo de el mundo, porque la malicia no le mude, para ſu perdicion, el entendimiento. Aſsi lo afirmò el Sabio: *Raptus eſt, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius*, Sap. 4.

Dale Dios à uno la enfermedad de la muerte, y ſolicita con rogativas el dilatarla: ſi muere, llegan à exceſsivas las impaciencias de los hijos, ò de la viuda. Y para que ſe tenga conformidad, y obediencia, ſepan, que ſuele Dios acercarle la muerte miſericordioſo; porque teniendo amor à ſu alma, abreviò el ſacarle de entre la mundana malicia. Aſsi lo dixo el miſmo Salomon: *Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum*, ibid.

Otras veces nos dà las enfermedades, ò tribulaciones, para que eſtemos fuertes, y poderoſos en el animo, con la flaqueza de el cuerpo. Para pelear en el mundo, ſirve mucho la robuſtèz, y la fuerza: para pelear contra el demonio, es apropoſito la debilidad de el cuerpo. Para vencer à los hombres, ſon preciſas las fuerzas vigoroſas: para poſtrar los vicios, aquel eſtà mas esforzado, que eſtà con las penas mas abatido. Oigaſe à San Pablo: Gloriome en mis enfermedades, y tribulaciones, porque entonces pongo en empeño à que habite en mi la virtud de Chriſto. Quando mas padezco, quando eſtoi mas afligido, en-

ton-

tonces eſtoi en la gracia mas robuſto, y mas poderoſo: *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Chriſti. Cum infirmor, tunc potens ſum*, 2. ad Cor. 12. Cruz hace el ave con las alas: ellas peſan, pero ſin ellas no ſe elevàra. O como durò en la gracia! O què valiente ſaliò de ſus penas, y de ſus peligros, ſiempre vencedor padeciendo, como de eſte pacientiſsimo Apoſtol dixo el Chryſoſtomo: *S. Paulus undique præſus, nec oppreſsus, cedere neſcius, clarior ſemper rediit, patiendo victor, & millies Martyr*, Homil. 25. & 26.

Uno de los tormentos que padeciò, fuè el mar, el frio, y la deſnudèz: *Periculis in mari, in frigore, in nuditate*, 2. ad Cor. 11. 26. & 27. Pues permitaſeme decir, que eſta fuè mucha cauſa de ſu fortaleza. Y para que con todos los que padecen hable la doctrina, he de decir de ellos lo que decian à Eneas los Italianos: El que padeciere la deſnudèz, y fuere enſeñado à eſtàr en el yelo de los trabajos, ſaldrà tan fuerte, y tan duro de ellos, que vencerà con fortaleza à ſus contrarios; pudiendo decir eſpiritualizado lo que dixo Virgilio, lib. 9. Eneid.

Durum à ſtirpe genus natos ad flumina primum
Deferimus, ſævoque gelu duramus, & undis.

Suele Dios quitarnos las riquezas, haciendo lo que el dueño que poda ſu viña, para que quitado el follage, brotemos con mas fuerza las flores de la conformidad, y demos abundantes frutos de penitencia, y virtudes. Eſte ſimil es de San Clemente Alexandrino: *Silveſcit vitis, niſi putetur: ita, & homo, &c.* Padag. lib. 2. cap. 8. Eſto miſmo quiſo ponderar Bargiocco, quando à el vèr que para que maduren las uvas le quitan las hojas, porque la ſombra lo impide, dice diſcreto, que aquel dà dulces vinos de virtudes, que ſe deſnuda de las riquezas mundanas, y de ſus vanidades, lib. 3. Epig. 103.

Ut matureſcant, viduantur frondibus uvæ,
Denſa quibus, Solem dum vetat, umbra nocet:
Scilicet ille Deo reddit dulciſsima vina,
Pampinea Cœlum cui ſine fronde patet.

Quitalas Dios, ò nos las niega, y noſotros con impaciencia nos quexamos. O error de los hombres! Quantos ſi Dios ſe las diera eſtuvieran yà condenados! No ſe repara, que algunos arboles por el mucho vicio, ò ſe pierden, ò no dàn fruto? Pues què ſabes ſi (como muchos) fueras con la eſtimacion, y las riquezas arbol todo hojas de galas, todo follage de vanidades, y nada fru-

fruto de virtudes? De quantos deſordenes, è injuſticias fueron cauſa las ſobradas conveniencias? Sabes que eſſe dinero que apeteces lo expenderàs en caſar doncellas, y no en deshonrarlas? Si no cabe tu ſobervia en el mundo ſiendo pobre, para què buſcas la puerta de la ſobervia, y el mas cercano eſcalon de la injuſticia? Ofendes à Dios obſtigado de muchas miſerias, y te aſſeguras le ſerviràs entre el deſcanſo, y entre las delicias? Oye à el Grande Aguſtino un aviſo, tan diſcreto, como temeroſo: Para una gran virtud es el pelear con la felicidad: y es gran felicidad el no dexarſe vencer de ella: *Magnæ virtutis eſt cum fælicitate luctari: magnæ fælicitatis à fælicitate non vinci.*

Aun Seneca, con ſola ſu natural Philoſofia, nos dexò con diſcrecion eſta advertencia; lo qual prueba con las coſas naturales: La gran abundancia hace que el trigo ſe eche, y ſe pudra: el arbol con el peſo de el mucho fruto ſe rompe: y lo muy fecundo no ſazona: *Magni animi eſt magna contemnere..... ſic ſegetem nimia ubertas ſternit: ſic rami onere franguntur: ſic ad maturitatem non pervenit nimia fœcunditas*, Epiſt. 36. Por eſto nueſtro Saabedra pintò un campo lleno de mieſes, à quien maltrataba una gran lluvia, con eſte mote: *Ne quid nimis.* Sin agua los panes no ſe pueden criar; pero ſi es mucha, ò ſu impetu los derriba, ò ſu humedad los pudre.

El miſmo Chriſto nos aſſegurò, que recibiria el que en ſu nombre pidiera. Queda Dios acaſo pobre, aunque nos dè muchiſsimo? No. Pues calla, y conſidera, que pues no te concede Dios la quietud, las riquezas, ò ſalud que le has pedido, es porque no te eſtà bien el gozarlo. Obra Dios con noſotros lo que un padre de familias con un hijo pequeño. Llega un inocente niño à la meſa, y echa la mano à un cuchillo: quitaſele el padre con violencia, y el niño empieza à derramar muchas lagrymas. Hagamosle cargo à eſte padre. No es eſte niño tu hijo? No le amas tiernamente? Pues como le niegas eſta coſa tan corta, quitandole ſu entretenimiento, y ſu guſto, y le dexas entre lo amargo de ſu llanto? Ea, que yà nos ſatisface prudente: Nunca obro yo con èl mas fino; porque la cauſa de apetecer eſſe cuchillo es lo viſtoſo de el acero, ò de el cabo dorado; ſu poco entendimiento le juzga diverſion, que le ha de entretener; pero yo, que mas alcanzo, veo que es un inſtrumento con que cruelmente ſe puede laſtimar: pues he de negarſelo, aunque mas llore, que menos inconveniente es que ſe aflija, que no que cruelmente ſe hie-

hiera. Este mismo pensamiento puse yo en una de mis Emblemas Christianas, que explique en un Soneto, que finaliza assi:

De aqueste modo el Padre omnipotente
Nos quita la salud, vida, ò riqueza,
Llora nuestra passion, necia imprudente.
Dios el cuchillo aparta con presteza
De el bien que es mal, y juzga el imprudente;
Que es castigo de Dios lo que es fineza.

Atiende ahora. Si tu avaricia consiguiere con muchas riquezas el mandar exercitos, y arrastrar carrozas, què sabes si seràs otro Faraon, que enmedio de tu opulencia, y tu soberania te tragaràn los mares, y seas comida de los peces? Si tu ambicion consigue el ser en la privanza de los Reyes Amàn, què sabes si acabaràs como èl en la ignominia de una horca? Si alcanza tu gula la abundancia de una sumptuosa mesa, què sabes si, lleno de miedos, mueres como Baltasar à manos de los enemigos? Quiere tu vanidad, que como à Dios te veneren? Mira no te consuman, como à Herodes, vivo los gusanos. Los juicios de Dios son mui para temidos, decia David: *A iudicijs enim tuis timui*, Psalm. 118. Quien juzgàra, que la singular fuerza de Sanson havia de llevarle à moler à una Tahona, y ser instrumento de quitarse èl mismo la vida! Quien entenderia, que la madeja de oro de el cabello de Absalon, de cuya hermosura pendia su mayor lucimiento, havia de ser en la encina su mas cruel verdugo! Quien, enfin, havia de presumir, que la ligereza de Assael, tan celebrada, le havia de ser precipicio en una carrera!

Dà tambien Dios los trabajos en esta vida, para purificarnos como en el crisol à el oro. Assi lo dixo por Salomon: *Tanquam aurum in fornace probavit electos Dominus*, Sap. 3. O què gran beneficio! Eres sucio hierro, por tus yerros, y tus pecados? Pues si ninguno puede entrar en la Gloria, que no sea purisimo, y de todo limpio: *Nihil inquinatum in eam incurrit*, Sap. 7. como tienes à daño el que Dios te purifique para el Cielo? Si tienes una herida, no llamas à el Cirujano, y por la salud corporal permites el rigor de sus hierros, y sufres la crueldad de sus manos, y de sus cauterios? Eres virtuoso? Pues advierte, que siete veces à el dia cae el justo; y para quitar de el oro de tu alma estas manchas, que aunque pequeñas lo empañan, es preciso padecer el fuego de la tribulacion, que lo purifica: los trabajos es el crisol

de

de los justos. Oygase à el Nacianceno : *Aurum flamma : bonos adversa probabunt*, lib.3.Sent. Y Juan Audeno:

Quod fornax auro facit, hoc tribulatio iustis,
Rebus in adversis certa probanda fides.

Se ha de notar, que el fuego à el oro, no solo lo purifica, sino es que lo prueba si es falso, ò es verdadero : assi Dios en la tribulacion à los justos. Que bien San Agustin: Si eres oro, y no paja en el horno de la tribulacion, para que quedes puro no te vuelvas en ceniza : *In te tribulatio fornax artificis est, si tamen aurum sis, & non palea, ut sordibus careas, non in cinerem convertaris*, in Psalm.30. Los trabajos son la piedra de toque de el que tiene amor à Dios, y ha de ir à la Gloria. Assi le dixo el Angel à Tobias: Porque eres acepto à Dios, fue necessario que la afliccion, y trabajo te probasse : *Quia acceptus eras Deo necesse fuit, ut tentatio probaret te*, cap.12. Y Salomon : *Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se*, Sap.3. San Francisco de Sales dixo: *El decir viva Jesus en el monte Tabòr con San Pedro, qualquiera lo dirà; decirlo en las penas de el Calvario es de el fino amante*, Direct. de Relig. Estàr sin alteracion, el ser fino en las abundancias, qualquiera lo harà, y dirà con David : *Ego dixi in abundantia mea, non movebor in aternum.* El ser constante en las miserias, el ser leal en las penalidades, es la prueba de la amistad mas acreditada. Aun Ovidio lo dixo para las amistades de el mundo, siendo un Etnico, lib.1.Trist.Eleg.4.

Scilicet ut fulvum spectatur in ignibus aurum:
Tempore sic duro est inspicienda fides.

Dales Dios tambien las penas à los Justos, para dilatarles mas los senos de la caridad, y alegria. Assi lo dixo David: *In tribulationibus dilatasti mihi*, Psalm.4. Que bien el Cardenal Hugo con estos materiales exemplos : Si el corazon està yà lleno de amor, què remedio ? Sople, dice, el viento de las miserias, arderà mas el carbon de el amor, y levantarà mas llamas; y para dàr lugar dilatado, golpee Dios con el martillo de las penalidades sobre el oro de el corazon amante, en el yunque de su constancia, que de esta suerte dilatarà sus anchuras: *Hoc penes charitatem attenditur, quæ in bonis, flatu tribulationis dilatatur, sicut carbo ex flatu magis succenditur, & sicut aureum sub malleo magis dilatatur*, sup.hunc loc. A el malo le serviràn, sino de dilatarlo, à lo menos de dirigirlo. Por esso pedia penas, è ignominias David para ellos, porque dexado el camino de sus vicios, buscas-

caſſen à Dios arrepentidos: *Imple facies eorum ignominia, & quærent te Domine*, Pſalm. 82. Acercaſe uno à ver la bulla de un Templo, y ſin que quiera, le entran algunas veces los empellones de el concurſo. Que bien San Gregorio: *Mala, quæ nos hic præmunt, ad Deum nos ire compellunt.*

Tambien dà Dios los trabajos en eſte mundo, para que merezcamos de mas cerca ſu compañia, y logremos hallarnos en el camino de la Gloria. Varios dictamenes ha havido ſobre averiguar, porque el Eſpiritu Santo en la Creacion de el mundo baxò ſobre las aguas, y no ſobre otro de los elementos: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. Geneſ. 1. No era mas aparente el fuego, à quien adornan viſtoſos plumages? Sobre la tierra, que logra una eſtabilidad conſtante? No, porque ſi en el mar, por lo amargo, eſtàn repreſentadas las penas: *Velut mare contritio tua*, Ierem. Thren. Alli baxa Dios, dice el miſtico Oliva, para que ſe ſepa, que el lugar de las tempeſtades, y penas es aquel en que Dios aſsiſte, y habita: *Idem locus Dei, & tempeſtatum*, tom. 1. in Geneſ. 1. Por eſto diſcurro, que no encontrò à Chriſto la Eſpoſa quando le buſcaba: *Quæſivi illum, & non inveni*, Cantic. 3. Y le hallò David à la primera diligencia: *Deum exquiſivi manibus meis, nocte contra eum, & non ſum deceptus.* Porque la Eſpoſa le buſcaba en las comodidades de el lecho: *In lectulo meo*, ibid. David en las penas, y las tribulaciones: *In die tribulationis meæ*, ibid. Pſalm. 76. Porque ni aun todos los meritos de ſer Eſpoſa lleva los divinos, y tiernos favores, que las penas.

Cierto que es de notar, que Dios ſe ha manifeſtado donde hai tribulaciones; porque como dixo Naum: El Señor eſtà en la tempeſtad, en el torvellino ſon ſus caminos, y en las nieblas andan ſus paſſos: *Dominus in tempeſtate, & in turbine viæ eius, & nebulæ pulvis pedum eius*, cap. 1. Vioſe con los Niños de Babilonia, pero entre la furia de las llamas: apareciòſe à San Eſteban, pero quando le tiran piedras, y cruelmente le martyrizan: mirale Iſaac, quando todos perecen de hambre, y èl và afligido por aſperos caminos: logra el verle Jacob, no quando gana la progenitura, sì quando huye de Eſau medroſo, y le es una piedra cuidadoſo deſcanſo: hablà à Moysès, no quando eſtuvo en el Palacio de Faraon entre las purpuras, y entre delicias, sì quando eſtaba guardando las ovejas à los rigores de el Sol, y de las lluvias. Son las penas acreedoras à la aſsiſtencia divi-

na.

ña. Aſsi lo dixo por David : *Cum ipſo ſum in tribulatione*, Pſalm.90.

De el miſmo modo ſiempre que ofrece Dios ſus favores, es à quien ha de padecer penalidades, para que ſe ſepa, que ſon los trabajos en el mundo los acreedores à los favores divinos. Ofrecele à Abrahan innumerables bienes, pero es deſpues que en las aras de ſu paciencia, queriendo ſacrificar à ſu hijo, èl miſmo ſe ſacrifica : ofrece à los Iſraelitas la tierra de Promiſſion, pero fuè deſpues de muchos años, que padecian la dura eſclavitud de Egypto, y la grave ſerie de intolerables tareas, y trabajos : llama Dios à los hombres para conſolarlos, pero es à aquellos que el peſo bruma, y el trabajo los fatiga : *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos*, Math. 11. Combidalos à beber de la perenne fuente de ſu gracia, pero es à los que padecen de la ſed los rigores : *Siquis ſitit, veniat ad me, & bibat.* Y eſtàn eſtas aguas en las floridas llanuras? No, dice Joel, ſino que corren por aſperos montes, y por breñas: no es, dice, riego de penſiles, y flores, ſolo es liſonja de los abrojos, y eſpinas : *Et fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem ſpinarum*, cap. 3.

Si quiere ſer un alma eſpoſa de Jeſu Chriſto, ha de ſer lirio entre eſpinas: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias*, Cant. 2. Si quiere coronarſe de gloria, ha de ſalir victorioſa, y ſufrir las incomodidades de una campaña de toda una vida: *Non coronabitur, niſi, qui legitimè certaverit.* Si ha de caminar à el Cielo, ha de ſer con cruz de tormentos : *Siquis venit ad me, tollat crucem ſuam, & ſequatur me*, Math. 16. Y ſi quiere gozar de el Celeſtial Paraìſo, y de ſu eterna Primavera, ha de ſer paſſando primero por el Invierno de las penas, y por la lluvia de las tribulaciones. Oye como llama el Eſpoſo : *Iam hiems tranſijt, imber abijt, ſurge amica mea, & veni*, Cant. cap. 2.

No dexarè de poner otro motivo. Dà Dios las tribulaciones aun à los mas Santos, para que en la navegacion de eſte mundo no ſe pierdan. Explicarème con eſte ſimil: Echaſe à el mar una nave, pero aunque vaya cargada de riquezas, y de perſonas, lo que hacen es, llenar de tierra, ò coſa de grave peſo aquella parte inferior, que es el laſtre, para que ni las olas la precipiten, ni las recias tempeſtades la vuelquen : aſsi, pues, para ir mas ſeguros de las tentaciones, para que nos acordemos de que ſomos mortales, y para que deſconfiados de noſotros miſmos ve-

le-

lemos à los riesgos, nos dà Dios el lastre de las tribulaciones, y de los desconsuelos. Assi lo hizo con San Pablo, dandole, entre otras, la persecucion de un demonio terco, y atrevido: *Ne magnitudo revelationum me extollat, datus est mihi spiritus carnis Angelus Satanæ, qui me colaphisset*, 2. ad Corint. 7. Y en este caso dixo Ricardo de San Victor una cosa bien para temer, que si Dios se lo huviera quitado, como se lo rogaba, no se huviera salvado: *Paulum postulantem à se auferri stimulum carnis suæ, melius exaudivit Deus, cum non abstulit, quia si abstulisset, salvus non esset*, in Cant. cap. 35.

Es la virtud, junta con la tribulacion (para que mejor se conozca) el carbon, à quien el viento mas le enciende: el pedernal, que herido dà luces: el Iris, que entre las tempestades se forma: la tierra, que golpeada se fecundiza: el Etna, que entre las tinieblas mas luce: el cisne, que en las corrientes no se anega, sino se laba: es el phenix, que entre las cenizas resucita: es la rosa, que entre las espinas se defiende: es la encina, que con el furor de los vientos se arraiga: es la vid, que podada fructifica: Es la cigarra, que à los ardores de el Sol canta: es el agua, que oprimida se eleva: y es la corona, que à crueles golpes se labra.

La continua prosperidad en esta vida es señal de reprobacion. Suele llenar Dios de felicidades en este mundo à los reprobos, por algunas razones que quedan dichas, porque, ò no han de gozar de los bienes eternos, ò porque siendo las tribulaciones eficaces medicinas de el alma, yà en vista de su obstinacion no se las aplica, dexandolos desauciados de su mejoria. Assi pregunta mysteriosamente Jeremias: Por què el camino de los impios se vè prospero? *Quare via impiorum prosperatur?* cap. 12. Y David afirma, que tuvo sus tentaciones de ser malo, con el motivo de vèr, que los iniquos suelen no tener trabajos, no llegando à ellos el azote de las persecuciones, y que sin acordarse de la muerte, passan la vida en salud, en gustos, y prosperidades: *Quia celabi super iniquos, pacem peccatorum videns. Quia non est respectus morti eorum: & firmamentum in plaga eorum. In labore hominum non sunt: & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos superbia*, Psalm. 72. Esto dixo Camoens con gran gracia:

Os bons vi sempre passar
No mundo graves tormentos;

E para mais me eſpantar,
Os maos vi ſemper nadar
En mar de contentamentos.
Cuidando alcanzar aſsi
O bem, tan mal ordenado,
Fui mao, mas fui caſtigado:
Aſsi que ſo para mi
Anda ò mundo concertado.

La alternacion de bienes, y males es ſeñal de predeſtinacion, porque el padecer es preciſo, para ir à el Cielo. La eſperanza es virtud de bien dificultoſo, dixo Santo Thomàs; y la virtud conſiſte en lo arduo, afirmaron aun los gentiles Philoſofos: *Tendit in ardua virtus*, Ovid. Luego es neceſſario padecer moleſtia, para gozar de la Gloria. Aſsi lo dixo San Pablo: *Et omnes, qui piè volunt vivere in Chriſto Ieſu, perſecutionem patientur*, 2.ad Tim.3. Y San Aguſtin: Si alguno ſe juzga ſin tribulaciones, aun no comenzò à ſer **Chriſtiano**: *Si putas te non habere tribulationes, nondum cœpiſti eſſe Chriſtianus*, in Pſalm.55. A los grandes premios no ſe llega, ſino es por medio de los grandes trabajos.

El amor de Dios, que todo lo dulcifica, hizo eſtàr guſtoſos à los Santos entre los tormentos. Aſsi los Apoſtoles: *Ibant Apoſtoli gaudentes à conſpectu concilij, &c.* Act. 5. Aſsi Santa Inès iba à el martyrio: aſsi cantaban los Niños en el horno: y el conocimiento de eſtos motivos obligaba à los juſtos, no ſolo ſufrirlos, ſino tambien à deſearlos. Santa Tereſa ſi ſe veìa proſpera, le decia à Dios: *Señor, ò padecer, ò morir.* San Franciſco Xavier decia en ſus mayores fatigas: *Pocos ſon, Dios mio, eſtos trabajos.* San Franciſco de Aſis: *Tanta es la Gloria que aguardo, que toda pena me deleita.* Querian imitar à la Eſpoſa, que ſe abrazaba con el Eſpoſo, aunque era azecillo de amarga mirra: *Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*, Cant.1. Querian amantes imitar à ſu Eſpoſo Chriſto, pues tenia en la Cruz ſed de padecer mas tormentos, en la inteligencia de Aguſtino: *Sitio, id eſt, maiora tormenta.*

Pues ſi ellos los deſean ¿como noſotros huimos tanto de los trabajos? Oye à San Franciſco de Sales: *La vara en mano de Moysès es vara, fuera de ella es ſerpiente: los trabajos fuera de la mano de Dios, horribles; conſiderados de ſu mano, ſuaves.* Expliquenos eſto un caſo, que refiere el Padre Señeri haver ſucedido en

Lom-

Lombardia. Aconteciò que dieron à un Cavallero con una vo-la de nieve un recio golpe en la cara: instigado de el dolor, y de el descomedimiento, sacò la espada para vengar su injuria, y desahogar su impaciencia, quando desde un balcon le dixo una señora: Cavallero, à nadie ofendais, porque yo tirè essa nieve, y assi perdonad, si os hice agravio. Con cuya voz, y cuya vista, haciendola una cortès reverencia con la espada, la diò las gracias, assegurando, que de su mano no eran los golpes agravios, sino es estimadissimos favores.

Los Santos estimaban los rigores de la nieve, que los maltrataba, viendo la mano de Dios de donde venian: *Deus præcipit nivi, ut descendat*, Job. 37. Y los deseaban, y sufrian, por los eternos bienes que en ellos se libran. Coronandose un Emperador, diò orden à sus Mayordomos, de que aquellas diversas monedas, que solian arrojarse à el pueblo, las dexassen, y que en su lugar se mercassen muchas varas, con diversidad de numeros, para que el que las cogiesse, fuera à sus Tesorerias por las cantidades de dinero, que señalassen las marcas. Llegò la funcion, y esperando la lluvia de el dinero, vieron que eran varas las que tiraban: los que no sabian el mysterio huian de los golpes, y se apartaron de el concurso: los que sabian el orden sufrieron gustosos los golpes, y cobraron mas alegres copiosas cantidades.

Acabarè con este desengaño. El que quiere ir à el Cielo sin ser por el camino de la cruz, pretende que Dios le dè un privilegio, que no le diò à su Hijo, que no le concediò à su Madre, à sus Parientes, ni à sus amados Discipulos. Veasse lo que padeciò la Virgen Maria en el mar de sus penas! Lo que padeciò San Joseph en el pielago de sus tribulaciones! Mirese à el Bautista, Primo de Christo, en los desiertos desde niño, vestido de pieles, comiendo langostas, y ultimamente preso, y degollado! Veasse à el Vaso de eleccion San Pablo tres veces azotado con varas, apedreado, entre naufragios, y dando la vida à impulso de un cruel cuchillo! Lee los Actos de los Apostoles, y las vidas de los Santos, y veràs si para ir à el Cielo se ha de hacer para ti solo un nuevo camino! Lee las Bienaventuranzas en el Evangelio, y veràs, que solo pone por bienaventurados los pobres de espiritu: los mansos, que refrenan la ira: los que lloran: los que tienen sed, y hambre de la justicia: los misericordiosos: los pacificos: los de puro corazon: y los que por obrar bien padecen per-

persecuciones. ¡En tus mayores trabajos dì con San Agustin: *Hic ure, hic seca, hic non parcas, ut in æternum parcas.* Y para darle imitacion à el Autor, y à ti doctrina en esta Estancia, oye à la discrecion de Camoens en sus manuscriptos, en sus Lus. Cant. 6. despues de la Estanc. 44.

Olhai como despois de hum grande medo;
Tam desejado bem logo se alcanza;
Assi tambem detràs de estado ledo,
Tristeza està, certissima mudanza:
Quem quisesse alcanzar este segredo
De nam se ver nam cousas seguranza
Creo, se escudrinharlo bem quisesse,
Que en vez de saber maes, endoudecesse:
Nam respondo à quem disse, que à fortuna
Era em todas as cousas inconstante,
Que mandou Deos au mundo, por coluna
Deosa, que ora se abaxe, ora levante:
Opinam das gentes importuna,
He ter, que à homem aos Anjos semelbante;
Por quem ia Deos fez tanto, se pusesse
Nas maons do leve caso, que ò regesse.
Mas quem diz que virtudes, ou pecados
Sobem baxos, è baxam os subidos,
Què me dirà, se os maos vir sublimados?
Què me dirà, se os bons vir abatidos?
Se algum me diz, que nacen destinados;
Parece razam aspera à os ouvidos,
Que seu naci obrigado à meo destino,
Què mas me val ser Santo, que malino? &c.

ESTANCIA XIV.

Saben, que aunque es Legislador Divino,
Quiere à la Ley que èl hizo sujetarse,
Que quiere, siendo Rey de el Orbe trino,
Fiel descendiente de Abrahan mostrarse:
Pues quando el bello Paraninfo vino
A decir, que Jesus ha de llamarse,
Les revelò que Dios tenia ordenado,
Que fuesse el Niño Dios Circuncidado.

Que èl hizo. Porque Dios le mandò à Abrahan, que Circuncidasse à sus hijos, para señal de pacto de que los escogia para su Pueblo, Gen. 17. Y diò para todos esta ley à Moysès: *Et die octavo circuncidetur infantulus*, Levit. 12. *Sabe, &c.* Dà los motivos de haver Circuncidadose Christo: que fuè uno el sujetarse à la Ley; y es de el docto Barradas, casi con las mismas voces: *Habuit hoc lex illa sublime.....quod à Christo rerum omnium conditore servata est. Misit Deum Filium suum (ait Paulus) factum sub lege. Factus est sub lege, sed erat supra omnem legem, &c.* tom. 1. cap. 1. *Que quiere mostrarse.* Uno, y otro es de el Doctor Angelico: *Respondo dicendum, quod pluribus de causis Christus debuit circumcidi. Ut comprobaret esse de Genere Abraha, qui circumcisionis mandatum acceperat in signum fidei, quam de ipso habuerat....septimo, ut legis onus in se sustinens, alios à legis onere liberaret.* Veasse 3. part. quæst. 37. art. 1. *Quando.* No hai duda, que tuvo la Virgen revelacion de Circuncidar à el Niño. Ademàs, que quando en la Anunciacion la dixo San Gabriel à la Virgen, que le llamasse Jesus, yà era en algun modo decirlo, porque en la Circuncisión se ponia el nombre en aquel tiempo, como ahora se pone en el Bautismo. Por esto se refiere el Texto à lo que San Gabriel havia dicho: *Vocatum est nomen eius Iesus. Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur*, Luc. 2. Y Mendoza:

A el de Salomon Dios lleva
Su obediencia, y tan sujeto,
Que Dios, no ligado à leyes,
Rindiò la frente à un exemplo.

ESTANCIA XV.

La Madre de la Gracia, y de ella llena,
Baña su rostro de copioso llanto,
Sintiendo yà el dolor, la angustia, y penā,
Que huyeron de su parto sacrosanto:
Y viendo que es el Cielo quien lo ordena,
Como lo declarò el Archangel Santo,
Obedeciendo à Dios el alma esfuerza,
Pidiendole en tal trance nueva fuerza.

Baña su rostro. El dolor que en este caso tuvo la Reyna de los Cielos, puede en la Madre de Agreda leerse con admiracion. *Que huyeron.* Porque pariò sin dolor. Y es reflexion de el Damasceno: *Quos in partu dolores effugerat, passione tam amarè sustinuit, ut quæ pro materno affectu viscera sibi lacerari senserit,* lib.4.de Fid. cap.15. Este tierno llanto de la Virgen en esta ocasion, bien lo expressò el Padre Sautel, Annal. Sac. Como el que fuè pedernal con lo que le Circuncidaron:

Expectata dies aderat, rituque parentum
Fixerat indignum vulnus acuta silex,
Vidit ubi roseum Puelli stillare cruorem
Mater, inexhaustas fletibus unda genas.

ESTANCIA XVI.

A el Niño Dios desnuda, y descompone,
Y viendole, à el dolor menos resiste:
El sus ojos en ella alegre pone,
Por alegrarla, como la vè triste:
Ella graciosamente le compone,
Y lo mejor que puede adorna, y viste;
Para que à el Templo su Joseph le lleve;
A dàr la sangre por el hombre aleve.

Templo. Sigue aqui la opinion de San Hilario, que afirma hā-ver Circuncidado à el Niño en el Templo de Jerusalen, in Psalm. 118. Y assi Mendoza, Vida de la Virgen. Vease Estanc.14.

ESTANCIA XVII.

Dale mil dulces amorosos besos,
Diciendole ternissimos amores,
Baña con sus aljofares espesos
De el Niño Dios las encarnadas flores:
El con los ojos en su Madre impressos,
Derrama perlas de sus resplandores,
Mezclandolas à el llanto de su Madre,
Y aumentando el dolor de el Virgen Padre.

Mezclandolas. Llorò la Virgen en la Circuncisiõn, y lloró el Niño, como afirma la Madre de Agreda: *Llorò tambien el Niño Dios, como hombre verdadero.....llorò tambien la tierna, y amorosa Madre, como candidissima Oveja, que levanta el valido con su inocente Cordero*, 2.part. lib.4. cap.14. *De el Virgen Padre.* San Joseph..

ESTANCIA XVIII.

Llega el tierno Joseph à el Niño hermoso,
Y ponele llorando entre sus brazos,
Y juntandole à el pecho venturoso,
Besos dulces le dà, y tiernos abrazos:
Lleva llorando à el todo poderoso,
Atado, y preso en los piadosos lazos,
A dàr señal de la copiosa paga,
Porque à el Padre enojado satisfaga.

Dàr señal. Expressa otro motivo de Circuncidarse, que fuè dàr la señal à el Padre, de que havia con su vida de pagar por el hombre. Lo qual passa acà en los contratos, quando damos algun dinero en señal, de que se darà lo demàs, y de que queda firme aquel contrato. Es pensamiento de San Buenaventura: *Recte dicuntur dies isti consummati, propter perfectionem humilitatis, & inchoationis nostræ salutis, &c.* Y Barradas: *Septima causa, ut suum sanguinem pro hominibus, etiam in tenera illa ætate, festinanter fundere inciperet*, ubi sup. *Copiosa.* Por superabundante. Assi David: *Copiosa apud eum redemptio*, Psalm.129.

Es-

ESTANCIA XIX.

Và de la eternidad el Heredero,
En el humilde trage de Villano:
Và à empadronarse en forma de pechero;
Siendo de Dios el Hijo Soberano:
Và el inocente candido Cordero,
A que señalen en vellon humano,
Con el almagre de su sangre pura,
Que la deuda de el hombre hace segura.

A *Empadronarse.* Usa aqui de discretas alegorias. Y como no se empadronan los Nobles, quiso Christo Circuncidarse, y que el Sacerdote lo escrivielle en el libro con los demàs niños, que eran villanos por la culpa, siendo essento de toda mancha. *Con el almagre.* Toma el simil de lo que suelen hacer con las ovejas, y corderos. Assi el Evangelio: *Ecce Agnus.* Y en esta forma le viò San Juan en su Apocalipsi: *Et vidi.... ...Agnum stantem tanquam occissum*, Apocal 5. Pero quien en esta ocasion lo dixo con gran agudeza, fuè el Padre Sautel, valiendose de la similitud de los nombres de *agnus*, que significa el cordero, y de *annus*, que significa el año:

Dum tener exhoritur Christus, Sacer inchoat annus
Sic paribus numeris agnus, & annus eunt.

ESTANCIA XX.

Và à que le piquen el vestido estrecho,
Porque le viene corto, y apretado,
Pues sajado el sayal de que està hecho,
Descubrirà la tela de el brocado:
Và à mostrar el Tesoro de su pecho,
Que un tiempo verterà por el costado:
Và à dàr señal de el infinito precio,
Que de el primer bocado fuè el aprecio.

V*A.* Es alegoria. *El vestido.* De la carne. *Tesoro.* De su sangre. *Señal.* Assi Estanc. 18. *Bocado.* De Adàn de el arbol bedado. *Precio.* Assi el Padre Frizon, lib. 1.

Sub cultro tener est Agnus: iam prima cruoris
Libamenta offert, demissum ex æthere nomen
Hoc redimit pretio, tantisque pacisci tur orsis.

Aprecio. Pues fuè el pecado infinito en razon de ofensa, y assi de condigno la havia de satisfacer persona infinita. Bien dixo un Ingenio:

Que ofensas hechas à Dios,
Solo Dios las satisface.

ESTANCIA XXI.

Và como Mercader à abrir la tienda
De los ricos Tesoros inmortales,
Haciendo muestra de la rica hacienda;
Que baxa de sus Indias Orientales:
Và à dàr por los mortales una prenda,
Que puede redimir à los mortales:
Và à firmar con su sangre una Escritura;
En que se obliga à Dios por su criatura.

Que puede. Bastaba la Circuncisión para redimir à el hombre; pues como las acciones son de los supuestos, y era en Christo el supuesto divino, qualquiera accion era de valor, y merito infinito. *Prenda.* Esto, y otras cosas, dixo tiernamente el Padre Corazza, de Art. Amand. lib. 1.

Vagit, ut exhoret veniam: lac fugit, ut albis
Corda stolis donet: plorat, ut illa laber.
Lacrymulis guttas precioſi sanguinis addit:
Balnea sic fletu, lacte, cruore parat.
Id repetunt funes spinæ, Crux, Lancea, Clavi:
Pignora in his mundus certa salutis habet.

Como Mercader. Es pensamiento de Barradas: *Emptor emendæ rei cupidus, antequam totum solvat pretium, emptionis signum, & pignus, venditori præbet, sic Redemptor, animarum nostrarum cupidissimus, antequam totum effunderet sanguinem, quod illarum pretium est, totius pretij reddendi, veluti signum, ac pignus dedit,* tom. 1. lib. 9. cap. 4.

(§)

ES-

ESTANCIA XXII.

Và, como ſue le tierno enamorado,
Que auſente largo tiempo de ſu eſpoſa,
La deſea dàr, entre otras que ha guardado,
La joya que ha de hacerla venturoſa:
Và el inocente Dios à ſer ſangrado
De la dolencia larga, y contagioſa,
Que aunque no le tocò ſu ſangre pura,
Es de la enfermedad la cierta cura,

A *Ser ſangrado.* En eſta alegoria dà otra cauſa de haverſe Circuncidado, que es haver recibido la cura por los miembros todos la cabeza Chriſto. Es de San Ambroſio, y de San Aguſtin. Oigaſe à Origenes: *Caput pro membris acceptit curationem*, Homil. 14. in Luc. San Ambroſio, Epiſt. 74. Auguſtin. ſerm. de Nativitat. *Sangrado.* Es penſamiento de el miſmo Barradas: *In lectum, hoc eſt, præſepe ardens amoris febris, Deum conjcit, ſanguinis emiſſionem poſtulat: ſcinditur in Circunciſione vena, divinus ſanguis emittitur*, ibid. *Cierta cura.* La ſangre de Chriſto nos curò de la enfermedad de el pecado, y nos reſtituyò à la vida de la gracia. Por eſſo diò ſalud aun en ſombra: las caſas de los Iſraelitas, que eſtaban tocadas con la ſangre de el Cordero, fueron en una ocaſion ſalvas de el caſtigo. Veaſe à Lactancio Firmin. lib. 4. de Ver. Sap. cap. 26. La ſeñal de la purpura fuè ſalud, y vida à Raab, y à ſu caſa en la expugnacion de Jericò. San Ambroſio: *Coccum in feneſtra ligavit, ut ſpecies cruoris miſtici, quæ foret mundum redemptura, vernaret, &c.* lib. 6. de Fid. cap. 4.

Fuè Chriſto aquella generoſa Aguila, que con la ſangre cura la grave enfermedad de ſus hijos, de quièn myſterioſamente dixo Job: *Pulli eius lambunt ſanguinem*, cap. 39. Y San Aguſtin: *Effuſſus eſt ſanguis Medici, & factum eſt medicamentum phrenetici*, tract. 15. in Ioan. Fuè mas amoroſo Pelicano, que raſgado ſu cuerpo, vivifica, y alimenta con ſu ſangre à los polluelos difuntos. *Cierta cura.* Es expreſſo de el ſagrado Texto: *Cuius livore ſanati ſumus*, Iſai. 53. Y San Aguſtin: *Ille eſt ſanitas in te, qui ſuſcepit vulnera propter te*, in Pſalm. 42.

ES-

ESTANCIA XXIII.

Despidese Joseph de su querida,
Que queda sin el bien de sus amores;
Como la rosa sin sazon cogida,
O como el arbol sin las bellas flores:
Queda qual cuerpo à quien faltò la vida;
Y como el Cielo sin sus resplandores:
Queda sin alma, que la lleva el Niño
Entre las faxas de el precioso aliño.

Como la rosa. Quedò palida de el sentimiento, por lo que iba à padecer Christo, y por la amarga ausencia de el Niño, y de San Joseph su Esposo. En cuyo caso con Silveira, Cant. 10. digo, que quedò:

Qual jacinto de humor queda gravado;
O flor cortada de el severo arado.

ESTANCIA XXIV.

Herida queda de el cuchillo agudo,
Que ha de sacar la sangre sacrosanta;
Para romper el apretado nudo,
Que tiene el preso Adàn à la garganta:
Imaginando à el bello Dios desnudo,
Que espera el golpe, que à el mas fuerte espanta;
Hace fuentes los ojos soberanos,
Que vierten de diamantes ricos granos.

Herida queda. Cada herida que daban à Christo, y cada pena que padecia, era un cuchillo que atravessaba el corazon de la Virgen, como lo profetizò Simeon à esta Señora: *Et tuam ipsius animam penetrabit gladius*, Luc. 2. *El golpe.* De la Circuncisiòn.

ES-

ESTANCIA XXV.

Postradas por el suelo las rodillas,
La beldad de sus ojos embia à el Cielo;
Y enriqueciendo las doradas sillas,
A el estrado de Dios llegò de un vuelo;
Suspensa en las eternas maravillas,
Encalmò de su pena el desconsuelo,
Y absorta en Dios se està en la humilde casa;
Mientras el tiempo de la ley se passa.

EL tiempo de la ley. Dà la razon de no ir acompañando à el Niño, que era la ley de la Purificacion, por la qual hasta passar quarenta dias en el parto de los varones, y ochenta en el de las hembras, se les negaba à las que parian la entrada en el Santuario: *Mulier, si suscepto semine peperit masculum, immunda erit septem diebus, iuxta dies separationis menstruæ, & die octavo circumcidetur infantulus: ipsa vero, triginta tribus diebus manebit in sanguine purificationis suæ, &c.* Veasse el cap. 12. de el Levitico.

ESTANCIA XXVI.

Que aunque pudiera por su gran pureza,
Pues mas que el Sol quedò pura, y hermosa,
No sujetar su singular limpieza
A la clausura de la ley forzosa:
La obedeciò con rara fortaleza,
Para encubrir su vida milagrosa,
Y porque si à el pequeño Dios llevàra;
Quien lo supiera se escandalizàra.

AUnque. Supone que la Virgen nò era comprehendida en la ley de la Purificacion. *Quedò pura.* Dà la razon de ser exceptuada. Oigamosla con mas formalidad, y extension à Silveira: La ley estaba puesta, por la inmundicia que sucede à el parto, como expressa dicha ley, en el parto de la Virgen no la huvo: luego estuvo exempta de esta ley: *Quia huiusmodi lex posita est propter immunditiam, & sordes, quæ in partu contingebant: & ita dicebat lex Levit. 12. num. 7. Et sic mundabitur mulier à profluvio san-*

guinis: at qui huiuſmodi ſordes in partu Virginis locum non habuerunt, ut iam ex Concilijs, & Patribus dixi cap.1. Igitur legi Purificationis non fuit obnoxia, tom.1. lib.2. cap.5. quæſt.2. Lo miſmo afirmaron Orígenes, Ruperto, Rodulfo, San Cirilo, San Chriſoſtomo, Fulberto, San Ildefonſo, San Bernardo, y otros, à quien alli cita. Lo miſmo dice el Venerable Beda, citado por Santo Thomàs en ſu Caten.

Para encubrir. Dà la razon, porque la Virgen ſe ſujetò à la ley de la Purificacion, que fuè querer encubrir ſu virtud con ſu humildad, y no dedignarſe de que como à las otras la tuvieſſen por inmunda. Es de Hugo Cardenal: *Hæc eſt vera humilitas, qua non vult humilis prædicari, ſed vilis reputari: & quamvis virgo eſſet puriſsima, non renuit inter cæteras mulieres immundas recenſeri*, ibid. *Se eſcandalizàra.* Es el ſegundo motivo, el que la Virgen quiſo en eſto evitar el eſcandalo. Aſsi Dionisio Cartujano: *Voluit Maria digniſsima ſubijci legi, & quaſi purgari in Templo ad dandum obedientiæ, ac humilitatis exemplum: ad vitandum ſcandalum Iudæorum, &c.*

ESTANCIA XXVII.

Y aunque en el Portalejo mal labrado,
Circuncidarſe el Niño Dios pudiera,
Pareciò que no eſtaba ataviado,
Con la decencia juſta que debiera:
Y que ſi à el Niño viera deſangrado,
Que el corazon de el pecho ſe ſaliera
En buſca de la ſangre hermoſa, y pura,
Que diò para la humana criatura.

Y Aunque. Dà por ſupueſta la comun opinion, de que nō erā preciſo para la Circunciſsion ir à el Templo, porque havia pocas Sinagogas, y aſsi ſe hacia impracticable en los ocho dias ir de tan diverſas partes. Tampoco era preciſo, que el Sacerdote, ò Levita fueſſe à ſer Miniſtro, como afirman muchos.

ES-

ESTANCIA XXVIII.

Quedase, y parte el Virginal Esposo,
Y à la cursada Sinagoga llega,
Y puesto ante el Ministro riguroso,
De nuevo el venerable rostro riega:
Desnuda à el Niño, mas que el Cielo hermoso;
Y à el Dios de amor à el sacrificio entrega:
Encogese temblando Dios desnudo,
Que teme el golpe de el cuchillo agudo.

A *La Sinagoga.* Sigue la opinion, de que fuè à el Templo à Circuncidarse. Y es de San Hilarion: *In hoc octo dierum numero, cum Christus Circumcisione non egeret, oblatus in Templo est, ut in corpore eius humanæ carnis rescinderetur infirmitas*, in Psalm. 118. San Epifanio dice, que se Circuncidò en el Portal, Hæres.2. Y la Madre de Agreda. *Que teme.* En quanto hombre temiò la Pasion, por dolorosa, como se viò en la Oracion de el Huerto.

ESTANCIA XXIX.

La belleza de el Niño los admira,
Su gracia sin igual los enamora,
El Niño à su querido Joseph mira;
Y por sus brazos amorosos llora:
El Virginal Joseph llora, y suspira,
Viendo el temor de el Niño Dios que adorà;
Y con tiernos amores le entretiene,
Mientras el pedernal agudo viene.

L *Os admira.* Y aun afirma la Madre de Agreda: *Y quando puso los ojos el Sacerdote en el semblante de la Madre, y de el Niño.... sintiò en el corazon un nuevo movimiento, que le inclinò à gran devocion, y ternura, admirado de lo que veìa entre tanta pobreza.....y quando llegò à la carne Deifica del Infante Dios, fuè renovado todo con una oculta virtud, que le santificò, y perfeccionò*, 2.part.lib.4.cap.14. *El pedernal.* Algunos quisieron que el cuchillo no fuesse de piedra con que se circuncidaba, con Santo Thomàs, 3.part. quæst.70. art.3. Pero otros afirman, que era de piedra. Assi San Bernardo,

San Agustin, Beda, Haimo, &c. y el Maestro de las Sentencias: *Fiebat Circumcisio octavo die, & petrino cultro*, lib.4. dist. 1. Pruebase esto, porque consta que Sephora circuncidò à su hijo con una piedra, como se refiere en el Exodo, cap.4. Y porque mandò Dios à Josuè circuncidar à los Israelitas, passado el Jordan, con cuchillos de piedra: *Fac tibi cultros lapideos, & circumcide secundo filios Israel*, Ios.cap.5. *Pedernal.* Assi tambien el Padre Becano, lib.1. Eleg.5.

Saxeus hunc illis cruciatu culter acerbo
Extrahat? ò durum religionis opus.

Y el Padre Sautel, con la reflexion de que la sangre que derramò en la Circuncisión era la leche, y nectar de la Virgen Anna Sac.

Parce, precor, tuus ex illo ne vulnere sanguis,
Ne lac ex illo, ne vulnere Matris eat.
Sustinuit dare cruda tibi qui vulnera mucro,
Saxeus, aut saxo durior ille fuit.

ESTANCIA XXX.

Llega la piedra dura, que quisiera,
Que licencia de Dios le fuera dada,
Para que convertida en blanca cera,
No hiriera à la carne immaculada:
Llega medrosa, y con la punta fiera
Hiere la bella carne Deificada,
Pasmòse el Cielo, entristeciòse el dia,
Viendo en la carne sana la sangria.

Pasmòse el Cielo. Assi Barradas dice ser este caso digno de estò, apropiandole las palabras de Jeremias, cap. 2. *Obstupescite Cœli super hoc, super Deum, inquam Infantem, super Deum in stabulo ortum, super Deum in paleis cubantem, super Deum sanguine pro mortalibus cruentatum*, ibid.

ES-

ESTANCIA XXXI.

Sus jazmines claveles se volvieron,
Sus azucenas coloradas rosas,
En vez de luz sus Soles agua dieron;
Y sus megillas perlas congojosas:
Sus cristalinas carnes se tiñeron,
Salpicadas de gotas tan preciosas:
Abraza el Niño à su Joseph querido,
De amor llagado, y por el hombre herido.

Se volvieron. De esta mutacion de colores, por manchar sú sangre à la blancura de su cuerpo, entienden algunos Expositores estas palabras de los Cantares: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, Cant. 5. Y assi Mendoza en esta ocasion:

Que prestò el Sol de arreboles
De sangre, y nieve cubierto,
Se desnudò lo nevado,
Mortal le hallò lo sangriento!

Sus Soles agua dieron. Assi Quevedo hablando de la Virgen, y el Niño, sonet. 42.

Vè a el Sol en el Cordero, y no en el Toro,
Vele en la Virgen por Diciembre ardiente,
A la Aurora sin risa, à el Sol con lloro.

De amor llagado. El amor de los hombres estaba encendido en el pecho de el Niño: pues saquesele la sangre en la Circuncision, porque sino la estilarà essa llama, como en el monte de Olivas, como cantò el Marino, dando à el amor por causa de sudarla, part. 3. Lira.

Suda sangue anhelante
Vaso, che colmo di bei fiori il seno,
Aquel cocente ardor, ch' in luis favilla;
Liquidi odor soavemente estilla.

Agua dieron. Aun sin el dolor bastaba para llorar el amor. Bien pueden en este caso litigarle el divino llanto el amor, y el sentimiento. Bien sè que desea llorar un piadoso afecto, y que se evapora el dolor con el llanto, usando de las frases de San Ambrosio: *Est enim pijs affectibus quædam fiendi voluntas, & plerumque graves lachrymas evaporat dolor*, de Obit. Valent. Pero aqui sentencio,

que

que el amoroſo fuego fuè el motivo mas eficàz de el llanto; y aſſi digo con Audeno, lib.2.num.206. Veaſe Cant.15.

Humorem fervens ex ligno expellit ut ignis,
Ex oculo lachrymas elicit intus amor.

De amor. Fuè el de los hombres el motivo de venir à padecer. Oigaſe à Mendoza:

Tan temprana ſu doctrina,
Como ſu ſangre en exceſſos
De amor, y obediencia, paſſa
De todo, ſino es de èl meſmo.

ESTANCIA XXXII.

El divino Joſeph triſte, y lloroſo,
Herida el alma de la aguda punta,
Viendo la herida de ſu amado hermoſo;
El ſoberano roſtro à el ſuyo junta:
Llora el Niño encogido, y temeroſo,
Joſeph con la color caſi difunta,
Acallarle procura diligente,
Y llora el Niño, que qual varon ſiente.

Herida el alma. Si herian à Jeſus, como era Joſeph el herido? Para eſta reſpueſta nos ha de hacer el Conde Theſauro toda la coſta; y aſsi ſe ha de ſuponer con èl, que el amor es milagroſo, y encantador poderoſiſsimo, ſino con eſtraña, bien que verdadera metempſicoſis, transforma un hombre en otro, y de dos hace uno. Lo ſegundo ſe ſupone, què que coſa mas milagroſa, que el que dos ſugetos ſe hagan por el amor uno ſolo, y que teniendo cada uno ſu corazon, viva el uno en el corazon del otro? Cada uno tiene dos almas, ò no tiene ninguna, porque cada uno vive con la alma de el otro, y no con la ſuya, Philoſ. Mor.lib.20.

Yà, pues, eſtà reſpondido, que como San Joſeph amaba intenſiſsimamente à Jeſus como à ſu Hijo, y eſte mutuamente le pedia como à Padre, qualquier golpe en el Niño era en el corazon de San Joſeph una cruel herida. El motivo de eſto es aquella mutua correſpondencia, ſiendo los inſtrumentos ſimiles de las almas. De dos citaras templadas à un miſmo tono, ſi ſe toca una, por sì miſma conſuena la otra. Lo que ſon en la citara las cuerdas, ſon en los amantes los corazones. Eſta miſma participacion de penas

ex-

expresò nuestro muy docto Español Dominicano el Padre Fray Isidoro Lopez, hablando de la Virgen, y de la Pasion de su precioso Hijo, Eleg. 18.

Quis mihi funestus te, Fili casus ademit,
Eripiens tecum guadia cuncta mea?
Heu! quæ dira manus sic te mea vita, cecidit,
Perculiens Matrem vulnere quoque tuo?

Qual varon siente. Y como tal Niño, pues tenia mas sensible, que otro alguno, la complexion. Oigase como, y porquè llorò en este caso à la Madre de Agreda: *Llorò tambien el Niño Dios, como hombre verdadero; y aunque el dolor de la herida fuè gravissimo, assi por su sensible complexion, como por la crueldad de el cuchillo de pedernal, no fueron tanta causa de sus lagrymas el natural dolor, y sentimiento, como la sobrenatural ciencia con que miraba la dureza de los mortales, mas invencible, y fuerte que la piedra, para resistir à su dulcissimo amor, y à la llama que venìa à encender en el mundo, y en los corazones de los professores de la Fè*, ubi supr.

ESTANCIA XXXIII.

Dice Joseph: Dios bello, Dios herido,
Dios de amor, que de el hombre enamorado,
Por èl la sangre hermosa haveis vertido,
Precio con que pudiera ser comprado:
Si tan pequeño, de ocho dias nacido,
Tan caro ser fiador os ha costado,
Què serà quando herido vuestro pecho,
Dexeis à el Padre Eterno satisfecho?

Precio. Porque era de infinito valor. Se dixo el porquè Estanc. 21. Vease, y la que sigue.

ES-

ESTANCIA XXXIV.

Si ahora à el hombre vueſtro amor combida
A el Teſoro de Dios, abriendo puerta,
Què ſerà quando dando vueſtra vida,
La de el raſgado pecho quede abierta?
Si ahora, Niño, de una ſola herida,
A el dolor queda el alma como muerta;
Què ſerà quando lluevan à millares,
Y por ellas de ſangre rojos mares?

La de el pecho. Con el miſmo nombre de puerta llamò à eſta herida de el coſtado San Aguſtin, de donde dice que manò el Teſoro de los Sacramentos, por donde entran los que à Dios caminan, y ſe ſalvan, ſignificada en la de el Arca: *Quod oſtium in latere Arca accepit, profectò illud eſt vulnus, quando latus crucifixi lancea perforatum eſt. Hanc quippe ad illum venientes ingrediuntur, quia inde Sacramenta manarunt, quibus credentes initiantur*, lib. 15. de Civit. cap. 26. Y Caſiano dice, que ſe culpe qualquiera à sì miſmo, viendo la puerta de el coſtado abierta, ſino entra por ella: *Sibi ad negligentiam imputet, qui non ingreditur, ſi apertum novit introitum*, in Ioan. *Rojos mares.* Eſte paſſo de la Circunciſsion à lo cruel de la Paſsion de Chriſto, hizo tambien el Padre Sautel, con una reflexion diſcreta: O, Niño, dice, quantos mares de ſangre daràs mas adelante de tu vida, ſi roja con ella es tu primera Aurora:

Heu Puer! heu quantos dabis olim ſanguinis imbres,
Vitæ Aurora tuæ, ſi modò prima rubet!

ESTANCIA XXXV.

Si de unas gotas son tantas las penas,
Que el dolor vuestro à el mas sensible excede,
Què serà quando rotas vuestras venas,
Ninguna gota dentro de ellas quede?
Si ahora de preciosa sangre llenas,
Dissimularse mal el dolor puede,
Què serà quando abiertas, y vacìas,
Dexen sin alma vuestras carnes frias?

Ninguna gota quede. La que havia quedado saliò por la herida de el costado, de donde saliò tambien el agua, significando, que yà la havia Christo derramado toda, para que bebiessemos de el agua de la vida eterna. Oigase à Salmeron: *Post sanguinem fluxit aqua ad significandum, quod Christus totum sanguinem profuderat, quo nos ad bibendum de aqua vitæ æternæ invitaret*, in Ioan.

ESTANCIA XXXVI.

Ea, Señor, aunque llorando os veo,
Por sentiros herido, y desangrado,
Bien sè que haveis tenido gran deseo
De recibir la herida, que os han dado;
Y sè que vos, por redimir à el reo,
Este Tesoro haveis desembolsado,
Dando a los Cielos vuestra sangre en prendas;
Que à quien bien paga no le duelen prendas.

Gran deseo. Si en la Estancia 28. ha ponderado lo que el Niño reusaba la herida de la Circuncision, como dice ahora, que ha tenido gran deseo de recibirla? Hacese mas dificultoso esto, viendo que la fuga es efecto de no querer una cosa; y el deseo lo es de la voluntad, y amor à ella. Respondo, que no se contradice, antes sì huvo estos afectos en Christo en todo lo que era padecer, segun diversas formalidades, y segun la diversidad de causas. Debamos la claridad, y acierto en esta doctrina à una Angelica pluma.

Digo, pues, con Santo Thomàs, que hai que considerar en Christo el apetito sensitivo, que *participativè* se llama voluntad, y à la misma voluntad racional *per modum naturæ*; y como naturalmente, assi la una, como la otra, huyen las cosàs contrarias à la naturaleza, huìa la muerte, y los tormentos, y assi su Pasion le diò tal ansia, aun considerada, que le hizo sudar sangre aquella angustia, y pidiò à el Padre, que si era posible, passasse aquel caliz de amargura. Hai despues que considerar à la misma voluntad *per modum rationis*; y segun esta, deseaba con ansia padecer por el hombre, y con vehemencia abrazaba los oprobios, y los tormentos.

De el mismo modo el entendimiento tiene dos oficios, considerar las cosas, y razones divinas, y assi le llamamos entendimiento, ò razon superior: el otro es considerar las razones humanas, y assi se llama razon, ò entendimiento inferior. Assi, pues, que Christo, siguiendo la razon superior, quiso con voluntad absoluta, y deseo eficàz la muerte, y los tormentos; pero segun la razon inferior, condicionalmente los queria evitar, y los temia, no con temor forzado, como los hombres, sino es con voluntario temor. Veanse los Escolasticos, y à Santo Thomàs, 3.part. quæst.18. art.5. Y à los Sagrados Expositores, in Ioan.cap.19. *En prendas.* Vease Estanc.21.

ESTANCIA XXXVII.

Bien es, Señor, que por la fresca herida,
El Pelicano eterno se desangre,
Que esperan los polluelos nueva vida,
Si los salpica vuestra roja sangre:
Bien es que en calentura tan crecida,
Vuestra Divina Magestad se sangre,
Que es grande su calor, y si le dura,
La vida acabarà la calentura.

Pelicano. Les dà vida à sus hijos rompiendose con el pico el pecho, y rociandolos con su sangre. Por esso en los Sagrarios se pone à esta ave, para geroglifico de Christo en el Sacramento. Para significar que la sangre de Christo nos diò la vida, le pintò Henrique Engelgrabe, poniendole por lemma las palabras de San Juan: *Ut vitam habeant*, cap.3. Aplicòlo assi tambien

Hugo

Hugo Victorino: *Pellicanus ſanguine ſuo pullos labando vivificat, quia Chriſtus proprio ſanguine ſuo, redimendo, labat: Mors enim Pellicani Paſsio eſt Chriſti*, lib.1.de Beſt. cap.33. Otros le ponen con el mote: *Ex vulnere ſalus.* Tambien San Pedro Damiano: *Sapientia Dei in Cruce pendens, latus apperui; ſicque peremptos ad vitam ſacroſancti ſanguinis ſui profluvio revocabit*, lib.2. Opuſc.18. *Grande ſu calor.* Hemos dicho, que es fuego el amor. Luis Martin dixo:

En ancho golfo de el amor navego,
En cuyo mar las ondas ſon de fuego.

Calentura. Fuè eſte tambien penſamiento de Barradas en eſte caſo, en donde dice, que era en el Niño tal la calentura de amor, que no ſe ſoſſegò ſu ardor con la ſangria de el cuchillo, y aſsi deſeaba, que los duros clavos rompieſſen de los pies, y manos las venas: *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia amore langueo. Languet amore Chriſtus, &c. At non ſatis eſt Circumciſsionis cultellus: clavos ardor poſtulat, qui manuum, pedumque venas ſcindant*, ibid. Veaſe Eſtanc.22.

ESTANCIA XXXVIII.

Salga eſſa ſangre, Soberano Infante,
Pues la ſangre inocente de el Cordero
Puede romper el Cielo de diamante,
Y ablandar la priſion de duro acero:
Dexad que ſalga, regalado amante,
Tiña la fruta de el mortal madero,
Que ſi de aqueſta ſangre eſtà bañada,
Como la de el moral ſerà encarnada.

Diamante. Para ſu inteligencia ſe hà de ſaber, que el diamante es tan duro, que ni con hierro, ni con fuego puede labrarſe, ſolo ſe rinde ſu dureza à la ſangre de el cabrito, como lo dice la experiencia, y lo aſſegurò Plinio: *Ferri, igniſque contemptor, hircini rumpitur ſanguine*, lib.37. cap.4. Aſsi San Iſidoro, lib.12. cap.1. Pero pondrè una autoridad de Hugo Victorino, porque trae un belliſsimo conſejo: *Duras adamas inciſsionem ferri non recipit, ſed leni hircorum ſanguine mollefcit. Blandis enim dives exhortationibus placandus eſt, &c.* tom.3. Miſc.lib.2. Mejor ſe quebrantaron los Cielos de diamante con la ſangre de el Cordero Chriſto.

to. *La fruta.* Chriſto de el Arbol de la Cruz. *La de el moral.* Fingieron que las moras eran blancas, pero que deſde que las tiñò Piramo con ſu ſangre ſe volvieron rojas. Veaſe Eſtanc. 8. Cant. 10.

ESTANCIA XXXIX.

Salga, Señor, de aqueſa piedra viva
El fuego, donde amor ſus flechas labra;
Salga el licor de la precioſa oliva,
Que unte la llave, que los Cielos abra:
Salga la ſangre con que el Padre eſcriba,
Que viò hecha carne ſu inmortal palabra;
Salga el limpio ſudor de la vid nueva,
A hacer hermoſa la eſtragada Eva.

EL fuego. Alude à el pedernal. Fuè Chriſto aquella Piedra; que herida con la vara de ſu Paſsion, y de la Cruz, diò el agua de la vida à el mundo, mejor que la de Moysès à el Pueblo: *Petra autem erat Chriſtus*, 1. Cor. 10. Fuè la *Piedra viva* de Sion, que cantò Iſaìas, cap. 28. Fuè la Piedra angular de la Igleſia, en que ſe colocò el peſo de ſu fabrica. Es la Piedra de toque, en que ſe prueba el oro de los juſtos. Es la Piedra imàn, que atrae à los corazones, aun de acero; y es el pedernal, que herido con el eslabon de los tormentos diò fuego de amor, que prende en nueſtras almas. *Precioſa oliva.* Lo fuè Chriſto, cuyo nombre es aceite derramado, para ſalud de las almas en ſaludable medicina: *Oleum effuſſum nomen tuum*, Cantic. 1. y plantada por mano de Maria, para mas abundantes frutos de la gracia. Con el motivo de que dà mas frutos la oliva, ſi la plantare alguna doncella, pintò à uno el Padre Maſſenio, en que quiſo ſignificar eſto en Maria, y en ſu precioſo Hijo: *Dat virgo vigorem.*

Virgo oleam plantet, fœcundis maior olivis;
Sentiet admotæ virginitatis opem.
Quos igitur de te fructus ſperare licebit,
Quæ plantas ipſum virginitate Deum.

Hecha carne. Es otra razon porque Chriſto ſe Circuncidò; para deſde luego manifeſtar, que era carne humana, y verdadera la que havia tomado. *Para que lo eſcriba.* Ella miſma lo eſcribiò contra los Manicheos, que dixeron que fuè cuerpo fantaſtico: eſcribiò que fuè cuerpo conſubſtancial à la divinidad, lo qual negò

Apo-

Apolinar: y que no fuè de naturaleza Celeſtial, como falſamente afirmò Valentino. Es de San Epiphanio, ubi ſup. *De la vid.* Que fueſſe Chriſto Vid verdadera, lo dixo èl miſmo: *Ego ſum Vitis vera.* Veaſe Cant.1. Eſtanc.8. *Sudor.* Quando cortan la vid echa ſudor, y llora agua, para dàr deſpues el dulce vino: vuelvenſe ſus lagrymas en dulzuras, como dixo Venancio Fortunato, lib. 9. Carm.9.

Caudice deſecto lachrymat ſua gaudia palmes;
Unde merum tribuit, dat modo vitis aquam.

Es cierto tambien que en eſto eſtà ſignificado, que nueſtras lagrymas, y triſteza mundana ſe convertirà en eterna alegria, ſegun lo dixo Chriſto à los buenos: *Plorabitis, & flebitis, ſed triſtitia veſtra vertetur in gaudium*, Ioan.20. O ellas paren la cierta alegria de la Gloria, en fraſe de el Chryſoſtomo: *Sicut enim mundi gaudium triſtitiæ conſortio copulatur, ita etiam, ſecundum Dominum, lachrymæ iugem pariunt, certamque lætitiam*, in Epiſt. ad Philip.4. Aſsi que cortada la Vid Chriſto con el duro cuchillo en la Circunciſsion, llorò, y ſudò ſangre, y agua, que pudo labar la cara à Eva, y à ſus deſcendientes, manchados de la culpa, de cuya vid parieron las lagrymas para los Fieles el dulciſsimo vino de la Gloria.

ESTANCIA XL.

Salga el balſamo ricò, y oloroſo,
Para poner en la mortal herida:
La triaca ſalga de ſu vaſo hermoſo,
Contra la mordedura deſabrida:
Salga el vino ſuave, y oloroſo,
Con que ſe ha de embriagar vueſtra querida:
Salga el teſoro de las ricas venas,
A hacer de Adàn glorioſas las cadenas.

EL balſamo. Lo fuè Chriſto, que diò el olor de ſu doctrina, y exemplo, y curò con el de ſu ſangre à el mundo de la peſtilencial herida de el pecado. Aſsi por Salomon: *In plateis quaſi cinamomum, & balſamum aromatizans odorem dedit*, Eccleſ.24. Y San Aguſtin dice, que crueles los Judios derramaban ſu ſangre; pero que el Divino Medico hacia de ella un precioſo balſamo, para curar à el mundo: *Illi perdita mente ſæviebant, & Medici ſanguinem*

nem ſæviendo fundebant: hic autem etiam de ipſo ſanguine ſuo ægrotis medicamentum faciebat, ſerm.9. de Verb. Apoſt. Por eſſo Picineli puſo à el arbol de donde ſale el balſamo roto, con eſte mote: *Alijs mea plaga medetur*, para ſymbolo de Chriſto, que roto ſu cuerpo con mil heridas, ſaliò de èl balſamo, que fuè de nueſtras enfermedades todas el mejor antidoto, lib.9.cap.7.

El vino. Es aquel à que nos combida Dios por Iſaìas: *Venite, emite abſque argento, & abſque ulla commutatione vinum, & lac*, cap.55. Es aquel vino, y comida, que dixo Moysès: *Gratioſi oculi eius à vino, & candidi dentes eius à lacte.* O como leyeron los Setenta: *Ab adipe*, Geneſ.19. En donde ſe entiende myſterioſamente la Paſsion de Chriſto, en la inteligencia de San Geronymo, ibi: *Unde, & Moysès vinum, & lac in Chriſti intelligens Paſsione myſtico ſermone teſtatur.* Eſte es aquel vino, à que mezclado nos combida por Salomon: *Miſcuit vinum*, Prov.9. Eſte es, ultimamente, el vino de aquel caliz de ſu ſangre en la Euchariſtia, con que dulcemente ſe embriaga de amores el alma ſanta: *Calix meus inebrians, quam præclarus eſt*, Pſalm.22. *Teſoro.* Queda dicho. *Glorioſas.* Aſsi Quevedo, quando Chriſto baxò à el Limbo; Muſ.9.

Luego la clara luz, la lumbre ſanta,
Recibiò el triſte, y duro encerramiento;
Y con el nuevo Sol que la heria,
Haſta la niebla denſa ſe reìa.
En oro de los rayos de el Sol puro
Se enriquecieron redes, y priſiones;
Viòſe aſsimiſmo el gran Palacio obſcuro;
Vieron los viejos Padres ſus facciones.

ES-

ESTANCIA XLI.

Salga, Señor, aqueſe licor Santo,
Para ſacar la mancha, que ha cundido
Deſde el primero cauſador de el llanto,
En todos los que de èl han deſcendido:
Salga, Señor, por el groſero manto,
La tela de que eſtais enriquecido:
Caiga el rocìo de eſſa nube hermoſa,
Y haga à la tierra eſteril fructuoſa.

La mancha. De el pecado original, contraìda por Adàn. *Manto.* La humanidad en que la deidad ſe ocultaba. *El rocìo de la nube.* En eſta alegoria le pedian los Santos Padres: *Rorate Cœli deſuper, & nubes pluant iuſtum. De eſſa nube.* Es el cuerpo de Chriſto, pues à el modo que la nube, interponiendoſe entre el Sol, mitiga los rayos para los vivientes, porque hiere en ella, aſsi mitigò el cuerpo de Chriſto las iras de el Padre para con los hombres, recibiendo tantas heridas en ſu cuerpo; por lo que dixo San Pablo, que en èl ſe manifeſtò la Juſticia de Dios. Eſte es penſamiento de el Cardenal Hugo: *Per nubem ſignificatur caro Chriſti, quia nubes Solis ardorem mitigat per ſui interpoſitionem, & caro Chriſti iram Patris compeſcuit per ſuam oppoſitionem, quia in ſe ſuſtinuit ictus*; in Luc. 9. *Fructuoſa.* La eſteril tierra de nueſtros corazones la hizo fertil Chriſto con la lluvia de ſu ſangre, y de ſu doctrina.

ESTANCIA XLII.

Salga eſſa ſangre, porque à voces pida,
No como la de Abèl, juſticia à el Cielo,
Mas la miſericordia pretendida,
De el que ſudò à el calor, y temblò à el yelo:
Salga la ſangre, que es de el mundo vida,
Mate à la muerte, que deſtruyò à el ſuelo,
Anegue vueſtra ſangre ſoberana
La culpa ocaſionada en la manzana.

No como. Deſpues que Caìn matò à ſu hermano Abèl, le dixo Dios, reſidenciandole: La ſangre de tu hermano eſtà clamando à mi deſde la tierra: *Vox ſanguinis fratris tui clamat ad me de*

de terra, Genes.4. Dice, pues: Si la sangre tiene voces para con Dios, derramad la vuestra, y clame, no como la de Abèl venganzas, sino es favorables misericordias. *Vida.* Se dixo Estanc. 23. *En la manzana.* De ella nos vino todo quanto mal hai en el mundo. Y assi Picineli dixo ingenioso, pintando à Eva dando à Adàn à comerla: *E malo nascitur omne malum*, lib.3. cap.61. *De el que.* La de Adàn, &c.

ESTANCIA XLIII.

Corra, Señor, aquesa sangre pura,
Que à dàr la vida à Adàn aguija, y corre:
Salga, y cayendo sobre su escritura,
Glorioſamente la cancele, y borre:
Salga essa sangre, con que Adàn procura
Escalar de los Cielos la alta torre:
Salga la sangre para el fiel ganado,
Que de essa sangre quiere andar manchado.

La escritura. De esclavitud, hecha à el demonio por el pecado. *Ganado.* Son los hombres fieles ovejas de Christo: *Cognosco oves meas*, Ioan.20. *Andar manchado.* Es comun el manchar los Pastores con almagre à las ovejas, para que salga mas fina, y sana la lana: y siendo estas unas manchas, que no ensucian, antes sì purifican, alude bien el Autor, diciendo, que nosotros queremos andar manchados con la sangre de el Cordero, como viò San Juan en su Apocalipsi, à unas turbas, que havian labado en la sangre de el Cordero las estolas: *Qui laverunt stolas suas in sanguine Agni*, cap.7. Con esta sangre, que limpia à los que se laban con ella de toda mancha de culpa, como dixo el mismo San Juan en la Epistola primera: *Sanguis Iesu Christi emundat nos ab omni peccato*, cap.1. Labònos con su sangre, como se dixo, Apoc.7. Y alli San Bernardino de Sena dice, que fuè esto en seis ocasiones: En la Circuncisión, en la Oracion de el Huerto, en la Coluna, quando le pusieron la Corona, quando le clavaron en la Cruz, y quando le abrieron el Costado. La Cruz es señal de la sangre de Christo, y con ella en la frente se señala todo Christiano, y se hace de el Rebaño Divino, como notò Lactancio Firminiano: *Agnus Christus.....saluti est omnibus, qui signum sanguinis, ideſt, Crucis, qua sanguinem fudit, in sua fronte conscripserunt*, lib.4. de Ver.Sap. cap.26.

ES-

ESTANCIA XLIV.

No lloreis mas, hermoſo Sol de el Cielo,
Eclipſado à ocho dias de nacido,
No eſcondais vueſtra luz divina à el ſuelo;
Por vèr que en vueſtra ſangre eſtà teñido:
Mirad, Señor, que de eſſe roto velo,
De que, por bien de el hombre, eſtais veſtido;
Se ha de cubrir el que ſe hallò deſnudo,
Contra la ira de Dios haciendo eſcudo.

Eclipſado. Con aquella pena, y llanto. Aſsi lo dixo Barradas: A el modo que el Sol por la mañana, quando ſale, y à la tarde, quando ſe pone, ſe vè rojo, por la interpoſicion de los vapores de el Horizonte, aſsi el Sol Chriſto à la Aurora de ſu edad, y à la hora de ſu muerte, ſe viò rubicundo, ò *teñido* con la purpura de ſu ſangre, como cubierto de vapores: *Ut Sol, & matutino, & veſpertino tempore rubicundis perfuſus vaporibus cernitur; ſic noſter Sol, tum in ipſa ætatis Aurora, octavo à Nativitate die, tum in ipſa morte, veſpertino vitæ tempore, purpurei ſanguinis, rubicundis veluti vaporibus obtectus, apparuit*, ubi ſup. Eſto explicò mas breve Lucarino, pintando à el Sol en parte eclipſado, para dàr à entender à Chriſto padeciendo, y puſole eſte lemma: *Sol reſta in parte aſcoſo.* Eſto es: *Ex parte celatus.*

Roto velo. De la carne. *Veſtido, &c.* Deſpues que pecaron Adàn, y Eva, conocieron que eſtaban *deſnudos* (y fuè por haver perdido el eſtado de la inocencia) y entonces ſe viſtieron de hojas de higuera: *Et aperti ſunt oculi amborum. Cumque cognoviſſent ſe eſſe nudos, conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata*, Geneſ. 3. Es uſada eſta metafora de llamar veſtido de Chriſto à ſu humanidad. Aſsi Quevedo, Muſ. 9.

Vos ſolo, gran Señor, fuiſtes baſtante
A ſalir con empreſſa tan valiente,
Pues con veſtido humano, tierno amante
Os opuſiſteis à ſu eſpada ardiente.

Y la Igleſia, Hymno de Navidad:

Beatus Auctor ſæculi
Servile corpus induit:
Ut carne carnem liberans;
Ne perderet quos condidit,

Se ha de cubrir. Habla de todos los Fieles en Adàn, los quales nos vestimos de Jesu Christo, como dice San Pablo: *Induimini Dominum Iesum Christum*, ad Rom.13. Verificòse esto en Adàn, y en sus descendientes, pues con su venida, y redempcion nos vestimos de su espiritu, de su gracia, y de las virtudes, que nos diò su exemplo, y nos ganaron sus meritos; y como el mismo Apostol dixo: Qualquiera que se bautizò en la Fè de Christo se vistiò de èl: *Quicumque enim in Christo baptizati estis, Christum induistis*, ad Gal. cap.3.

Entran Theofilato, y San Juan Chrysostomo explicando esto, y dicen, que à el modo que la materia se viste de la forma, y el cuerpo de el alma, adornando, y vistiendolo de su desnudèz, à este modo nos vestimos de Christo por la gracia, de tal suerte, que el Espiritu de Christo viene à ser como forma, y como alma nuestra, reduciendonos à una misma cognacion, composicion, y filiacion con èl; pues si Christo es Hijo de Dios por naturaleza, nosotros lo venimos à ser por adopcion, y por gracia. Por esto tambien dixo el Apostol, que nos desnudassemos de el antiguo hombre (que es Adàn) y nos vistiessemos de el nuevo Hombre (que es Christo) ad Ephes.4. Esto es, que dexemos las malas costumbres, y cosas terrenas, à que por el pecado nos inclina aquel, como hombre terreno; y busquemos con las virtudes los bienes eternos, à que nos inclina con gracia, y auxilios el segundo Hombre Celestial Christo.

Haciendo escudo. Porque Christo es propiciador, y medianero nuestro para con el Padre: aplaca con sus meritos sus enojos, y detiene los castigos: es en nuestra proteccion escudo, y defensa, y juntamente nos es corona en la Gloria. Todo lo dixo David: *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos*, Psalm.90. Por lo mucho que nos ama, nos es su voluntad escudo. O como dixo San Geronymo: Aunque en el mundo es diverso el escudo, y la corona, no para con Dios, pues èl como escudo nos defiende, y como guirnalda nos corona: *Apud sæculum aliud est scutum, aliud corona: apud Deum uterque ipse est scutum, ipse est corona: quasi scutum protegit, quasi Deus coronat*, ibid. *Escudo.* Lo es Christo, pues como nube, defiende de los rigores de el Sol divino, como se dixo Estanc.41.

)(§)(

ES-

ESTANCIA XLV.

Quien, Niño mio, havrà que no ſe aſſombre;
Mas que el ſer hombre viendoos humillado;
Pues ſi tomais ſu ſer, ſu trage, y nombre,
Señales de ſer Dios haveis moſtrado:
Mas oi, no ſolo no pareceis hombre,
Mas hombre en quien parece que hai pecado;
Coſa que haverla en vos es impoſsible,
Porque os es ſumamente aborrecible.

Quien. No es, dice, el mayor aſſombro el vèr que Dios ſe hicieſſe hombre, pues queda otro mayor motivo, que es haverſe humillado à tomar forma de ſiervo, y obſervar las leyes que aquellos, en quienes ſe ſuponia pecado. Eſto miſmo admira, y dice con diſcrecion, y gran ſabiduria Mendoza, cop. 256.

No eſtraño que inmenſidades
Abrevie Dios en el pecho
De una Virgen, que haſta eſclava;
No le fiò tanto Reyno.
No admiro que ſin horrores,
En obſcura carcel preſo,
(Bien que glorioſa) deſate
Agenos humanos yerros.
Que allì mayor, mas divino
Yace, que en el clauſtro Regio;
Que iluſtran campos de luces,
Inefablemente amenos.
Solo me aſſombra el prodigio
De eſperar à Dios reſuelto
A nacer, donde el morir
Hallò lecciones tan preſto, &c.
Paſſar de inmenſas grandezas,
A eſtàr de miſerias lleno,
Y à neceſsitar de todo,
El que de todo era dueño.
De la mente ſoberana
De el Padre baxar atento;

A merecer acogida
En las piedades de el beno.
Què tiernas admiraciones
No ſolicita! &c.

Señales. Si ſolo ha dicho el Autor, que el Verbo Divino ha tomado el ſer, el nombre, y el trage de hombre, y que ſe ha humillado, como dice que ha moſtrado ſeñales de ſer Dios? Si fuera en la Transfiguracion, quando dorò à el monte de divinas luces: ſi fuera quando daba vida à los muertos, y lanzaba à los demonios: ſi huviera hecho memoria de Chriſto en ſu Reſurreccion, lleno de glorias, ò quando ha de venir à el Univerſal Juicio, con Mageſtad, y grandeza: ò ſi le refirieſſe como San Juan, ſer la antorcha lucida de vivos reſplandores en la Gloria, eſtaba bien que tuvieſſe ſeñales de Divino; pero aſſegurar que en ſu humildad, y en ſu pobreza las dieſſe, como puede decirſe? Digo, que ſe diò la reſpueſta en otro tomo; ſolo añado, que ſi eſte humillarſe en el vivir, eſte Circuncidarſe para padecer, era todo para elevarnos à el Cielo, y para redimirnos, bien dice eran ſeñales de Divino, porque no es de lo humano elegir el propio detrimento, para que logren todos el comun alivio. *Señales.* Yo lo expreſsè en un Romance:

No en el Sinai horroroſo,
En la Cruz os ſolicito,
Que quando eſtais mas humano
Me pareceis mas Divino.

En quien. Yà ſe ofrece otra mayor dificultad; porque ſi ha dicho que eſta humildad en Chriſto fuè ſeñal de Divino, como ahora la pone por ſeñal de hombre, con apariencias de culpado? Reſpondo lo primero, que habla de ſolo lo aparente, pues ſe ſujetaba à la Circuncisſion, que ſe havia inſtituido para quitar el pecado original. Reſpondo lo ſegundo, que la pobreza, y humildad en Chriſto fuè ſeñal de la Divinidad, y poder, para los buenos; y ſeñal de pecador, para los malos; para los Fieles era ſeñal de Divino; para los ciegos, è incredulos les fuè de eſcandalo, ſegun afirma San Pablo. Todo eſto notò con agudeza Silveira, y lo funda en que el Angel no dixo à los Paſtores, que eſta ſeria ſeñal de Divino para todos, ſino para ellos: *Tertio dixo, quod Infantis paupertas datur pro ſigno Divinitatis, ſed hoc non quibuſcumque, ſed vobis. Hoc ſignum vobis credentibus, & non incredulis. In Chriſti humanitate Fideles agnoſcunt eius Divinitatem, & ſuæ ſapientiæ, poten-*

sentiæ, & amoris infinitum thesaurum; infideles vero, ut cæci scandalum, ut ait Paul. 1. Cor. 1. *Aborrecible.* Assi David: *Odisti omnes, qui operantur iniquitatem*, Psalm. 5.

ESTANCIA XLVI.

Y si haveis pretendido, herido hermoso,
Siendo la misma fuente de la gracia,
Sujetaros à el golpe riguroso,
Que hiriendo cura à el que nació en desgracia;
No os mostreis, mi amor bello, tan lloroso,
Ni essa belleza tan marchita, y lacia,
Mirad que es en salud una sangria,
Que remoza de Adàn la sangre fria.

Hiriendo. A Christo. *Cura.* A el hombre. Que bien San Agustin: *Medicus Christus accessit medicamentum adhibuit, vulnera in cordibus videbat, & unde vulnera cordium curaret, in corpore cicatrices ferebat*, serm. 145. de Temp. cap. 3. Veìa, dice, las heridas de la culpa en los corazones humanos, y recibiò en su cuerpo las heridas, para medicina de las nuestras. Vease la Estancia 40. Y alli: *Alijs mea plaga medetur.*

ESTANCIA XLVII.

Mirad que à el fuego de essa sangre pura
El viejo Adàn, qual Fenix, se renueva,
Que dexando la antigua vestidura,
Quiere de el nuevo Adàn vestir la nueva;
Mirad que aquessa fuente de hermosura,
Qual Aguila, las plumas viejas lleva,
Adonde las ahoga, y èl renace,
Entre el precio que à el Cielo satisface.

Mirad. Toda esta Estancia no tendria dificultad, si hablasse de los hombres, pues nosotros por virtud de la Passion de Christo, y la gracia que dà el Bautismo, nos renovamos como el Fenix, desnudandonos de el antiguo Adàn: esto es, de el pecado original, que contraemos por ser descendientes suyos, y renovados, nos vestimos de el Adàn nuevo, Christo, volviendo à ser

ser engendrados por virtud de su Pasion, naciendo nuevamente hijos suyos, y herederos de su Reyno; pero si pecamos, nos volvemos à poner el vestido de Adàn, que son las ofensas de Dios que èl hizo, y à que nos dexò inclinados su pecado; y por la penitencia volvemos à desnudarnos de èl, y vestirnos de Christo; todo lo qual dixo San Pablo: *Deponere* (ideſt deponite) *vos secundum priſtinam converſationem veterem hominem, qui corrumpitur ſecundum deſideria erroris. Renovamini, & induite novum hominem, qui ſecundum Deum creatus eſt in iuſtitia, & ſanctitate veritatis.*

Pero que Adàn pudiera desnudarse de sì mismo, y vestirse de Christo, en tiempo que yà no era en estado de merecer en orden à salvarse, es lo mas dificultoso; no obstante, dice doctamente el Autor: Para su inteligencia se ha de suponer, contra Ticiano, que Adàn estaba con los Santos Padres en el Seno de Abrahan, y que se salvò. Supongo lo segundo, que por el pecado quedò Adàn, y sus descendientes condenados à la muerte de alma, y cuerpo, como es de fé, y consta de el Genesis. Supongo lo tercero, que los hombres quedaban ligados con dos reatos, uno de el pecado original, y otro por los actuales, si los cometian, y lo mismo Adàn por el suyo, pues fuè para èl tambien actual: por el pecado original tenian la pena de morir, y la exclusion de la vida de la Gloria: por el actual la de la pena eterna de el infierno de los condenados.

Supongo lo quarto, que Adàn, y los demàs Santos Padres, por la penitencia que hicieron, que consistia en la Fè de Christo, que havia de venir formada con la caridad, quedaban libres de la mancha de los pecados, assi original, como actuales; pero aunque se les quitaba el reato de los actuales, no el de el pecado original; y assi morian, y quedaban depositados, por no poder entrar en la Gloria, hasta que muriò Christo, y pagò à el Eterno Padre con el precio de su sangre, con lo qual les quitò el reato de el pecado original, haciendo por virtud de su Pasion, y Resurreccion, que resucitassen sus cuerpos, y lograssen de la vida eterna, libres yà de aquella esclavitud, y cadenas.

Esto supuesto, veasse como dice bien el Autor, pues por la sangre, y Pasion de Christo se desnudò Adàn de su vestidura en la vida de el negro vestido de sus pecados, por la caridad, y por la Fè de Jesu Christo; y muerto, se acabò, por virtud de el mismo Señor, de quitar el vestido de la muerte, vistiendose la gala de el nue-

nuevo Adàn, que fuè la Reſurreccion à la vida, y el nuevo veſtido de la Gloria. Por eſto dixo San Pablo, que como por Adàn todos haviamos muerto, aſsi nos vivificariamos todos por Jeſu-Chriſto: *Et ſicut in Adam omnes moriuntur, ita, & in Chriſto omnes vivificabuntur*, 1. ad Cor. 15. Hizole à Adàn tambien hijo ſuyo; porque como afirmò Iſaìas, Chriſto fuè Padre de el ſiglo futuro: *Pater futuri ſæculi*, cap. 9.

Sin duda Adàn, y los demàs Santos Padres dirian en ſu priſion lo que San Pablo: Aguardamos à nueſtro Salvador Jeſu Chriſto, el qual transfigurarà el humilde cuerpo nueſtro, configurandolo à el cuerpo de ſu claridad: *Unde etiam Salvatorem expectamus Dominum noſtrum, qui reformabit corpus humilitatis noſtræ, configuratum corpori claritatis ſuæ*, ad Philip. 3. Deſnudaràlo de lo corruptible, y terreſtre, y lo veſtirà de lo Celeſtial, è incorruptible: *Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem*, 1. Cor. 15. A el alma, y cuerpo, deſnudos yà de las tinieblas, los veſtirà de luces, como de veſtidos: *Amictus lumine ſicut veſtimento*, Pſalm. 103. Y ſeràn nueſtros veſtidos blancos como la nieve: *Et veſtimenta eius ſicut nix.* Porque hemos de transformarnos en ſu ſemejanza, quando, como es, le veamos en la Gloria: *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum, ſicuti eſt*, 1. Ep. Ioan. 3. *Como Fenix.* Aſsi David: *Iuſtus, ut palma florebit.* Y Tertuliano: *Ut Phœnix*, Pſalm. 91. A eſte miſmo modo lo dixo con el miſmo ſimil San Gregorio Nacianceno, ſerm. 3. ad Virg.

Ut Phœnix moriens primos reviviſcit ad annos,
In medijs flammis poſt plurima luſtra renaſcens,
Atque novum veteri ſurgit de corpore corpus:
Haud ſecus egregia redduntur morte perennes,
Dum pia divinis ardeſcunt pectora flammis.

Qual Aguila. Eſta ave, en eſtando vieja, ſe laba tres veces en alguna fuente, y ſe vuelve à ſu vigor antiguo, como con muchos afirma San Geronymo: *Aquila in fontem ſe termergit, atque ad iuventam reddit*, Coment. in Iſaì. De eſte miſmo ſimil, para eſto, usò David: *Renovabitur, ut Aquilæ iuventus tua*, Pſalm. 102. Lo qual ſe vè quando nos labamos en la Fuente de el Bautiſmo. Veaſe à Titelman in Annot. Pſal. dict. *Fuente.* De la vida le llamò à Chriſto David: *Apud te eſt fons vitæ*, Pſalm. 35. Y en otra parte dixo, que era Fuente viva: *Sitivit anima mea ad Deum Fontem vivum*, Pſalm. 41. Salomon dice, que lo es de ſabiduria: *Fons ſapientiæ*

tiæ verbum Dei in excelſis, Eccleſ. 1. Y con el titulo de Salvador Iſaìas: *Haurietis aquas in gaudio de Fontibus Salvatoris*, cap. 12.

Eſto ſupueſto, à el modo que peſada el Aguila vieja, y turbada la viſta, ſe baña en la fuente, y yà renovada, y vigoroſa ſe eleva à obſervar à el Sol los rayos con nueva ſutileza, aſsi Adàn, debil, y poſtrado por el pecado, deſeaba anſioſo la fuente de la gracia; y haviendo padecido Chriſto, ſe bañò en las inundaciones de la fuente de ſu ſangre (como noſotros en las de el Bautiſmo) y renovado, tomò las alas de la inmortalidad, y gracia, ſubiendo ligero à los Cielos, en donde con perſpicacia obſerva los rayos à el Divino Sol de Juſticia: y noteſe, que aun logrò el beneficio de que phiſica, y realmente le inundaſſe deſde la Cruz la precioſa ſangre de eſta fuente, pues diſpuſo la alta Providencia, que ſe enterraſſe Adàn en el monte Calvario, para que yà que fuè el autor primero de el pecado, recibieſſe el primero la ſaludable medicina de la ſangre de Chriſto. Es opinion de Origenes, San Aguſtin, San Ambroſio, Theophilato, San Cipriano, Euthimio, y otros: *Como el Aguila.* Es tambien de Iſaìas: *Qui autem ſperant in Domino, mutabunt fortitudinem, aſſument pennas, ſicut Aquilæ, current, & non laborabunt: & ambulabunt, & non deficient*, cap. 40.

ESTANCIA XLVIII.

Y pues yà entre los grillos, y cadenas
Haveis metido vueſtros pies, y manos;
Por dàr deſquite à las debidas penas,
Que deben por ſus culpas los humanos:
Dexad que ſalgan de las ricas venas
Los teſoros de el Cielo ſoberanos,
A hacer de el hombre ricas las priſiones;
Y à derretir los duros corazones.

Priſiones. De la ley que quiſo obſervar, y de los tormentos que quiſo padecer. *Ricas.* Porque fuè feliz la culpa, que mereciò tan Divino Redemptor. *Derretir los duros corazones.* Hai corazones de diamante. Yà ſe dixo como con la ſangre ſe labran eſtas duras piedras: la Vara de Moysès fuè ſombra de la Cruz, y eſta es figura de Chriſto: la Vara hiriendo à el peñaſco con dos golpes, en forma de Cruz, diò aguas abundantes: aun el corazon de piedra, ſi le toca la ſangre de Chriſto, y ſu Cruz, dà lagrymas de

de penitencia, y es à Dios aceptable hostia: se vuelve como el corazon de David, derretido, y desecho: *Cor contritum*, Psalm. 50. *Duros.* Estaban los corazones de los hombres quando vino Christo como diamantes, resistiendo á la Ley, doctrina, y divinas inspiraciones. Assi lo afirmò Zacharias: *Cor suum posuerunt ut adamantem, ne audirent Legem*, cap. 7. Para significar esta dureza de los protervos, pintò el Padre Haesteno à el corazon sobre un ayunque, dandole golpes con un martillo nuestro dulce Jesus, cuyo pensamiento explicò con este discreto Distico:

Nec te verba movent, nec verbera, nec mea dona,
Ferrea præduri cor adamantis habens.

Derretir. Con justa razon dà por supuesto este efecto en la venida de Christo, y mas quando vierte su sangre por el hombre; pues quien à vista de su Pasion no ablanda, y derrite su pecho, es mas duro que el acero, y que las piedras de el Caucaso. Oigase à Bernardo Bahus. lib. 1. Epig. traducido en nuestro idioma por el Padre Diego Mecolaeta:

Duros los robles son de el bosque Hircano,
Duro es el jaspe de el Alpino monte,
Duro el metal, que fatigaba à Bronte;
Rebelde aun à las llamas de Vulcano.
Duro es el corbo diente, que la mano
Robusta rige, mientras ara Ethonte;
Y duro es en el Indico Orizonte,
Terso diamante martillado en vano:
Mas quien te mira con enjutos ojos,
De el universo Redemptor constante;
Penetrado de clavos, y de abrojos.
Quando no se liquida à el fuego amante;
Aun es mas duro que los jaspes rojos,
Que el roble, el hierro, el bronce, y el diamante.

ESTANCIA XLIX.

Como el Niño à Joſeph tanto parece,
Pienſa el Miniſtro que es Joſeph ſu Padre;
Y dice, que muy juſto le parece,
Que el nombre ſuyo à el Niño hermoſo quadre:
Mas Joſeph el Divino Nombre ofrece,
Que traxo el Angel à la Virgen Madre:
Jeſus ha de llamarſe, y admirado,
Jeſus el fiel Miniſtro le ha llamado.

SE parece. Queda dicho Cant. 1. Eſtanc. 35. *Que el nombre.* Era coſtumbre que el hijo tomaſſe el nombre de ſu Padre, ò de alguno de los parientes; y aſsi quando la madre de el Bautiſta dixo que ſe havia de llamar Juan, la reſpondieron, que como, ſi ninguno de ſu proſapia ſe havia llamado aſsi? *Et dixerunt ad illam: Quia nemo eſt in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine*, Luc. 1. *Jeſus.* Proſigue con el Evangelio: *Vocatumque eſt nomen Ieſus, quod vocatum eſt ab Angelo, priuſquam in utero conciperetur*, Luc. 2.

ESTANCIA L.

Jeſus ſu venturoſo nombre ſea,
Y por èllo haga Dios tan venturoſo;
Que como el de Navè, hecho le vea
Caudillo el Cielo, ſiempre victorioſo:
A ſu voz obedezca el que rodea
La tierra con ſu curſo preſuroſo:
Como el de Joſedec repare el Templo;
Dando à ſu dignidad mas raro exemplo.

NAvè. Fuè Joſuè, ò Jeſus, pues ſe llamò en Hebreo *Iehoſuah, ò Iehovah*, que es lo miſmo que Joſuè, ò Jeſus; y aſsi hablando de èl Salomon, dice: Jeſus Navè: *Fortis in bello Ieſus Navè, ſucceſſor Moyſi in prophetis*, Eccleſ. 46. *Siempre victorioſo.* Aſsi lo dicen los libros, que tratan de el viage de los Iſraelitas, y en el libro de Joſuè. Y Salomon compendia ſus proezas, y ſus alabanzas: *Qui fuit magnus ſecundum nomen ſuum, maximus in ſalutem electorum Dei, expugnare inſurgentes hoſtes, ut conſequeretur, hæredi-*

ditatem Israel, &c. ibid. *A su voz.* Se parò el Sol. Alli el mismo Sabio: *An non in iracundia eius impeditus est Sol, & una dies facta est, quasi duo?* Vease Estanc. 31. Cant. 6. Y este fuè sombra de Jesus, pues tuvo la gloria de conducir à los Israelitas à la tierra de Promission, y assi fuè salvador, y figura de el verdadero.

Como el de Josedec. Fuè el otro Josuè, ò Jesus, hijo de Josedec, el qual fuè Sumo Sacerdote, y con otros edificò el Templo de Jerusalèn, como consta de Esdras: *Congregatus est ergo populus, quasi vir unus in Ierusalem, & surrexit Iosuè, filius Iosedec, & fratres eius Sacerdotes, & Zorobabel, filius Salathiel, & fratres eius, & ædificaverunt altare Dei Israel*, cap. 3. De este hace memoria tambien Salomon, con el nombre de Jesus: *Et Iesum, filium Iosedec, qui in diebus suis ædificaverunt Domum, & exaltaverunt Templum Sanctum Domino*, Eccles. cap. 49.

ESTANCIA LI.

Qual Jesus de Sirach, veais, Padre honradō;
A el Hijo hermoso que os ha dado el Cielo;
De tanta ciencia, y letras adornado,
Que sea, qual èl, honor de el patrio suelo:
Deos tan buena vejèz el Niño amado,
Qual la merece vuestro justo zelo:
Hagale Dios qual deseais que sea,
Y un raro Salvador en èl se vea.

Qual. Fuè Jesus hijo de Sirach, muy doctō, y sabiō, y diō honor à Jerusalèn su patria. Consta de Salomon: *Doctrinam sapientiæ, & disciplinæ scripsit in codice isto Iesus, filius Sirach Ierosolimita, qui renovavit sapientiam de corde suo*, ibid. cap. 50. *Salvador.* Porque esso quiere decir Jesus, segun su interpretacion. Assi Santo Thomàs: *Iesus, Salvator interpretatur, quod idem est, quod Emmanuel, nobiscum Deus.* Y el Angel lo dixo, quando dixo que se havia de llamar Jesus, y quando añade: Y èl salvarà à su Pueblo,

Math. 1.

ESTANCIA LII.

Regocijado el Celestal Padrino,
De vèr el que de Padre oficio ha hecho,
Dandole el nombre, que de el Cielo vino;
Y èl ha guardado en su Virginal pecho:
Mi Jesus, dice, mi Jesus Divino,
Jesus, que à el Cielo dexa satisfecho,
Nombre de Dios dictado, traido à el suelo
Por uno de la Camara de el Cielo.

De Dios dictado. Assi San Bernardino; y añade, que toda la Santissima Trinidad lo escribiò en el principio de el libro de la vida: *Nomen Iesus primò fuit à Patre prænominatum, imo à tota Trinitate in principio libri vitæ æternaliter fuit scriptum*, tom. 2. serm. 49. Escribiòse, pues, el Nombre de Jesus abeterno en el libro de la vida, como Cabeza, y primero de los predestinados, por el qual los demàs se havian de salvar. *Traido.* Por San Gabriel en la Anunciacion: *Et vocabis nomen eius Iesus*, Luc. 1.

ESTANCIA LIII.

Como tan dulce, y soberano nombre,
Dado de Dios, y de un Angel traido,
Quiere el Cielo que yo sea el primer hombre;
Que decirle en la tierra ha merecido?
Jesus mi alma eternamente nombre,
Nombrele el corazon enternecido,
Con letras de diamante en èl se escriba,
Asgale el alma, donde eterno viva.

Dulce. Eslo tanto, que dice San Bernardo, que es miel à la boca, melodia à el oìdo, y alegria à el corazon. *Nomen Iesu est mel in ore, in aure melos, in corde iubilus*, serm. 15. in Cant. Esto, y otras muchas alabanzas dixo de el nombre de Jesus San Lorenzo Justiniano: *Senties indubitanter amænitatem quandam spiritalem, & sapidam, non solum in corde, verum etiam in ore, quoties nomen hoc Sanctum à te fuerit cum devotione prolatum. Habet enim virtutem sibi adhibitam, quæ affectum lætificat, mentem pascit, nutrit*

trit devotionem, disponit ad pietatem, animum invocantibus illud, serm. de Circunc. Oigase la dulzura de este soberano nombre à el Padre Hoyero, lib. 2.

Nomen dulcius optimo Falerno,
Longè dulcius Atticoque mulso.

Se escriba. Asi hablando de el nombre de Jesus el mismo Padre Hoyero, dice, que le escribirà en su corazon, y que el amor derramarà en èl los olores de la Siria, y con diestra mano le pintarà una guirnalda de flores, y le pondrà por adorno variedad de rosas, y de violetas, y por troseo amoroso un distico que diga: O florido Jesus, y Niño tierno, que dulce me serà à mi cariño el vivir, y morir contigo:

Pendet opes amor, & Syrios tibi noster odores;
Pinget apellæ à flore à ferta manu.
Purpureis scribetque rosis (ò littera felix!)
Et viola, Iesum, versicolorem meum.
Iamque gravi factis studio, curaque corollis,
Unus hic inferius versus, & alter erit.
Floride mi Iesu, violarie pusio, tecum
Dulce mihi, Iesu vivere, dulce mori.

Pero antes de entrar en las muchas alabanzas, que el Autor dice de el nombre de Jesus, y para que se sepa que no hai voces con que explicar sus grandezas, y se dè claridad à las siguientes Estancias, se ha de saber lo primero, con el Angelico Doctor, que como el nombre se dà para significar alguna cosa, es tan alto, y soberano el nombre, quanto tiene de soberania la cosa significada: *Nomen autem imponitur ad significandam rem aliquam, & tanto nomen est altius, quanto res significata per illud est altior*, in Ep. ad Phil. 2. Supongo lo segundo, que el nombre que el Padre le diò à el Divino Verbo, corresponde à Christo en quanto Dios, y este nombre fuè ser Hijo suyo: y no fuè otra cosa esta dadiva, que la misma eterna generacion, y corresponde à èl tambien en quanto hombre, y fuè el de ser Dios, no por naturaleza, sino es por la gracia de la union hipostatica, por ser Christo Dios, y hombre, y esto dice el nombre de Jesus. Asi dicho Santo Doctor, ibid.

Supongo lo tercero, que quando hablamos de un nombre, se entiende en èl, por metouimia, la misma cosa significada; y assi nota Alapide, que el nombre de Dios es el mismo Dios, y su Divinidad, cuya Magestad, y gloria es celebrada, y nombrada por to-

todos, y ſobre todos: *Nomen metonymicè capitur pro re, nomine ſignificata: nomen ergo Dei eſt ipſe Deus, & Divinitas, cuius Maieſtas, potentia, & gloria ab omnibus, & ſuper omnia nominatur, & celebratur*, ſup. dict. loc. Supongo lo quarto, y ultimo, que el nombre de Jeſus es mayor, mas Santo, mas venerable, y mas excelente que el de Dios: y es la razon, porque Dios ſignifica à Dios, en quanto es Señor, y Criador nueſtro: pero Jeſus ſignifica à Dios, en quanto es Salvador, y Redemptor: y como ſea mayor beneficio, y mas excelente obra la de ſalvarnos, y redimirnos, que la de criarnos, de hai es, que es mayor el nombre de Jeſus, ò Redemptor, que el de Dios, ò el de Criador. Veaſe à el Abulenſe ſobre el cap. 20. de el Exodo, quæſt. 7.

Sea el primero. Se ha de ſuponer, que la primera que oyò de la boca de el Angel el nombre de Jeſus, fuè la Virgen Maria en la Anunciacion, Luc. 1. Luego lo oyò San Joſeph, quando en ſueños ſe le apareciò el miſmo, para manifeſtarle el Myſterio, y ſacarlo de ſus zelos: *Pariet autem Filium, & vocabis nomen eius Ieſus*, Math. 1. Pero qual le nombrò primero es muy dudoſo, como afirma Barradas: *An autem Virgo prior, quam Ioſeph nominari dubium eſt*, tom. 1. lib. 9. cap. 7. Aunque diciendo el Autor: *El primero hombre*, no excluye, en rigor, que antes lo nombraſſe la Virgen, quando dixo: *In Deo Salutari meo*, en ſu Cantico; en donde el Hebreo leyò, como quiere Barradas: *In Deo Ieſuah meo*, que es lo miſmo, que en Dios mi Jeſus. La Madre de Agreda dice:

Y con divina diſpoſicion à un miſmo tiempo pronunciaron los dos, Maria, y Joſeph: Jeſus es ſu nombre, tom. 2. lib. 4. cap. 14.

ES-

ESTANCIA LIV.

Nombre, que es gozo de la tierra, y Cielo,
Nombre, que es paz de el Cielo, y de la tierra;
Nombre, que es de los hombres el conſuelo,
Y la gloria de los que el Cielo encierra:
Alegria de Dios, vida de el ſuelo,
Arco de paz, victoria de la guerra,
Premio de el trabajado, Sol de el dia,
Refugio cierto de el que en èl confia.

Gozo de la tierra. Porque Jeſus nos redimiò, y ſalvò; y porque es tan dulce eſte nombre, que llena à los corazones de verdaderos gozos, como canta la Igleſia in Hymn. Feſt. Nomin.

Ieſu, dulcis memoria:
Dans vera cordi gaudia:
Sed ſuper mel, & omnia
Eius dulcis præſentia.
Nil canitur ſuavius,
Nil auditur iucundius,
Nil cogitatur dulcius,
Quam Ieſus Dei Filius.

De el Cielo. Porque es ſu gloria, y reparò ſus ſillas. Veaſe Cant. 5. Eſtanc. 46. *Es paz.* Porque Jeſus hizo las paces entre el Cielo, y la tierra, como ſe dixo Cant 11. Por eſſo ſe puſo en la Cruz el nombre de Jeſus, porque ſiendo entonces quando reconciliò à el mundo con el Eterno Padre, dando la vida por paga, ſe puſo alli eſte nombre, para que ſe hicieſſen las paces à ſu preſencia. Es penſamiento de Silveira: *Cum Chriſtus crucifixus mundum æterno Parenti eſſet reconcilians, in titulo ſuper caput nomen Ieſus ſcribitur, ut præſentia tanti nominis in Deum, & hominem pax ipſa fieret,* tom. 1. lib. 2. quæſt. 11.

Conſuelo. Aſsi San Bernardo: Si invocares el nombre de Jeſus en los peligros, ſe irà el temor. Eſtà alguno triſte, invoquele, y hallarà conſuelo, y ſerenidad en ſu animo, &c. *In periculis palpanti, & trepidanti invocatum virtutis nominis nomen, non ſtatim fiduciam præſtitit, depulit metum? Cum in adverſis diffidenti, iam iamque de-*

deficienti, ſi nomen adiutorij ſonuit, defuit fortitudo? Triſtatur aliquis noſtrum, veniat in cor Ieſus, & inde ſaliat in os, & ecce ad exortum nominis, lumen redit ſerenum, ſerm. 15. in Cant. Aſsi dixo tambien Juſtino: Si te hallares tentado de el demonio, oprimido de los hombres, enfermo, ſi te fatigaren los dolores, ſi te inſtigare el eſpiritu de la deſeſperacion, ſi te combatiere el miedo, ò la duda, invoca à Jeſus: en las coſas arduas, en los peligros, en los temores, en la caſa, en los caminos, en las ſoledades, entre las olas, y donde quiera que eſtès, pronuncia de corazon eſte dulce nombre, y te aſsiſtirà pronto, ſerm. de Circunc.

Gloria. De los que eſtàn en el Cielo. Aſsi porque Dios es el objeto de ella, como porque, como dicen muchos con Santo Thomàs, por Jeſus tuvieron tambien la Gloria los Angeles. Aſsi San Bernardo le llamò Salvador de Angeles, y de hombres: *Idem quippe, & Angeli Salvator, & hominis; ſed hominis ab Incarnatione, Angeli ab initio creaturæ*, ſerm. 1. de Circunc. *Vida de el ſuelo.* Lo dixo el miſmo Chriſto de sì miſmo: *Ego ſum via, veritas, & vita.* Y aſsi dixo San Pedro: No ſe ha dado otro nombre debaxo de el Cielo à los hombres, con el qual convenga el ſalvarſe: *Neque enim eſt aliud nomen* (habla de el de Jeſus) *ſub Cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos ſalvos fieri*, Act. cap. 4. Oigaſe expreſſo à San Bernardo: Si alguno camina à la muerte por el pecado, invoque à el de la vida Jeſus, y reſpirarà à la vida: *Labitur quis in crimen, currit inſuper ad laqueum mortis deſperando? Nonne ſi invocat nomen vitæ, confeſtim reſpirabit ad vitam?* ſerm. 15. in Cant.

Arco de paz. Queda dicho. Añado, que con el nombre de Principe de paz le vaticinò Iſaìas, y aſsi es nombre de paz el nombre de Jeſus: *Vocabitur nomen eius Princeps pacis*, cap. 9. Es eſte nombre el Iris de paz, aſsi entre Dios, y los hombres, como porque en la horroroſa tempeſtad de nueſtras paſsiones, en la guerra que continuamente traen contra la razon nueſtros apetitos, en invocando à eſte nombre es el Iris, con que quedan en paz las dos diſcordes porciones. Oigaſe à el ſiempre Meliſluo Bernardo: *Nihil ita iræ impetum cohibet, tumorem ſuperbiæ ſedat, ſanat livoris vulnus, reſtringit fluxum luxuriæ, extinguit libidinis flammam, ſitim temperat avaritiæ, ac totius indecoris fugat pruriginem*, ubi ſup. Todo lo ſoſsiega, todo lo pacifica. *Arco de paz.* Aſsi llamò à Jeſus Alapide: *Iris eſt Verbum incarnatum, & carne velatum*, in Geneſ.

Gen.9. Veaſe à Ambroſio Ansberto, in Apoc. cap.4. Y aplique-mos, y ſaludemos à el nombre de Jeſus con eſte diſtico de Geo-metra:

Salve verſicolor Cœlum: Iridis inſtar amœnas,
Benignas paces, florigeraſque ferens.

Premio. Veaſe Eſtanc.57. *Sol de el dia.* Aſsi San Bernardo dice, que la predicacion de eſte nombre diò la luz de la Fè à todo el univerſo: *Unde putas in toto orbe tanta, & tam ſubita Fidei lux, niſi de prædicato nomine Ieſu? &c.* ſerm.15. in Cant. Y la Igleſia: *Fons vivus, lumen mentium*, ubi ſup. El docto Barradas obſervò con diſcrecion, que ſe le puſo eſte nombre à Chriſto el dia pri-mero de el año, y diſcurre aſsi: En primero de Enero empieza el año Solar en el ſigno de el nombre de Jeſus; pues de el ſigno de la ſalud bien puede eſperar la tierra ſaludables influxos; y ſa-liendo el Sol Chriſto en el ſigno de ſu nombre, derramando lu-ces de gracia, eſperemos el gozar felices los años con tan ſobe-rana influencia: *Sol ſplendidiſsimus Kalendis Ianuarij, in benigniſ-ſimo ſigno nomini Ieſu ſolarem annum inchoat. Benigniſsime autem ex ſigno ſalutis, ſalutem in terras inſtuit, & coronæ boni, fauſtique anni benedicit, &c.* ubi ſupr.

Refugio. Aſsi David: *Et factus eſt Dominus refugium pauperi;* Pſalm.9. Aſsi nos llamò la piedra Chriſto à los hombres, erizos llenos de eſpinas, y timidos, ofreciendo ſer nueſtro refugio: *Petra refugium herinacijs*, Pſalm.103. Y alli San Geronymo: *Qui timi-dus eſt, refugium habet petram: petra autem Chriſtus eſt. Refugio:* Aſsi cantemos del nombre de Jeſus con Prudencio, in Apotheoſ. que es apoyo de toda la Eſtancia:

Ieſum concelebret, Ieſum ſonet, omnia Ieſum
Muta etiam Fidibus Sanctis animata loquantur;
O nomen prædulce mihi, lux, & decus, & ſpes,
Præſumque meum, requies ò certa laborum!

ESTANCIA LV.

De el enfermo salud, vida de el muerto;
Vista de el ciego, guia de el errado,
Torre de el flaco, de el perdido puerto;
Vida de el alma, muerte de el pecado:
Libertad de el cautivo, amigo cierto,
Escudo fuerte, muro torreado,
Fuego de amor, sagrado de el que yerra;
Premio de el Cielo, gloria de la tierra.

Salud. Assi considerando San Bernardo, que dice la Escritura, que el nombre de Jesus es oleo derramado, y notando que este sirve para luz, para comida, y para medicina, afirma, que este nombre es luz, que nos ilumina, es comida, que nos mantiene, y es medicina, que nos sana: *Oleum effusum nomen tuum. Oleum lucet, pascit, ungit: fovet ignem, nutrit carnem, lenit dolorem; lux, cibus, medicina. Vide idem nunc, & desponsi nomine. Lucet prædicatum, pascit cogitatum, invocatum lenit, & ungit*, ibid. Veamos ahora las experiencias. Con este nombre ofreciò Dios, que se lanzarian de los cuerpos à los demonios, y assi quedarian libres, y sanos: *In nomine meo dæmonia ejicient*, Marc. 16. Con este nombre sanò San Pedro à aquel tullido tan celebrado: *In nomine Iesu Christi Nazareni, surge, & ambula.....& protinus consolidatæ sunt vasis eius, & plantæ.* Act. 3. Por esto dice el Padre Becano, que no se queje el enfermo, que no se fatigue el triste, que no llore el melancolico, pues invocando el nombre de Jesus, huye el dolor, la tristeza, y la enfermedad, lib. 1. Eleg. 6.

Cur aliquis curis animum consumat amaris;
Præsque tristitiæ pectora mole gerat?
Progemitu, & mœstis, frustra quibus astra fatigat,
Quæstibus, hoc illi nomen in ore sonet.
Hoc simul auditur, fugiunt planctusque, dolorque,
Terrores abeunt, sollicitique metus.

Aun mas realce expresò el Padre Hoyero: El nombre de Jesus, dice, suprime, y ahoga el dolor con su dulzura, y con su nectar expele toda amarga tristeza, lib. 2. cap. 20.

Quàm mihi dulce mori tecum, quàm vivere dulce,
Dulce mihi tecum vivere, dulce mori.

Hæc

Hæc omnes penitus sepellit dulcedo dolores;
Hoc omnem nectar pellit amaritiem.

Silveira entiende, con San Gregorio, en aquellas siete mugeres, que refiere Isaìas, cap.4. à todos los pecadores que se vuelven à Dios; y que assi mysteriosamente claman, que se invoque el nombre de Jesus sobre ellas, pues quedaràn sanas de sus enormes culpas, si se les aplica à el nombre de Jesus por medicina: *Tantummodo invocetur nomen tuum super nos: aufer opprobrium nostrum*, Isaì.4. *Per septem ergo mulieres innuitur universitas meretritium, seu peccantium, ad Dominum revertentium, qui quamvis languidi, ac valde infirmi, si tamen super nos invocatur nomen tuum Iesus, statim omne opprobrium infirmitatis, ac peccati auferetur, atque aboletur.* tom.3. lib.5. quæst.22. *Salud.* Por què no dice el Autor que es saludable? Esso no, porque como notò Alapide, dice mas excelente poder su misma etymologìa, porque el nombre Latino *Jesus*, corresponde en el Hebreo *Iesua* abstracto (como afirman muchos) que quiere decir salud, y Salvador por essencia: *Alludit enim nomen Iesu suis punctis, & sua terminatione ad abstractum, Iesua, idest, salus. Quasi dicas, ipsa salus, & Salvator per essentiam*; in Epist.ad Philip.2.

Vida, &c. Porque Christo lo es, como èl mismo lo dixo: *Ego sum resurrectio, & vita*, Ioan.11. No solo el nombre de Jesus dà la vida, sino es que reparte vidas aun su sombra. Nota discretamente San Ambrosio, que por què murieron los Israelitas que salieron de Egypto antes de entrar en la tierra de Promision, y no muriò Josuè, siendo uno de ellos? Y responde, que como Josuè es similitud de Jesus, este nombre bastaba en sombra, para entre todos privilegiarle la vida: *Quicumque exierunt de Ægypto perierunt in deserto. Mortuus est Aaron, mortua est Maria, mortuus est ipse Moyses; solum Iesum Navè nominis sacri similitudo servavit*, serm.18.in Psalm.118.

El mismo discurso hizo Silveira en otro caso. Entran à saco los Hebreos en Jericò, y perecen à sangre, y fuego todos sus moradores. Pues como no mueren con ellos Rahab, y su familia? Es la razon haver recibido en su casa à una sombra de el nombre de Jesus, que fuè à Josuè, y tiene tal eficacia este nombre, que le dà la vida, aun solo en similitud, y en sombra: *Sed cur, cum omnis civitas devastationi, ac desolationi traditur, domus Rahab, cum alias fuerit meretrix cum omnibus suis incolumis reservatur? Ingressus est in domum illam Iosuè; & ubi umbram nominis Iesus excepit, statim*

ab illa mors fugatur, vita, ſalute, omnique bono tota domus ditatur, ac locupletatur, ubi ſupr.

Torre. Es de Salomon: *Turris fortiſsima nomen Domini*, Prov. 18. *Eſcudo.* Es el nombre de Jeſus defenſa, muro, arma, y eſcudo, con que hemos de lanzar de los corazones à los infernales enemigos. Aſsi nos lo aſſegurò el miſmo Jeſus: *In nomine meo dœmonia ejicient*, Marc. 16. Con èl hemos de deſpedazar las ſerpientes de las venenoſas ſugeſtiones: *Serpentes tollent*, ibid. Y defendidos de eſte eſcudo, no nos dañaràn los venenoſos, è infernales tiros: *Et ſi mortiferum quid biberint non eis nocebit*, ibid. Y ultimamente, aplicada la armada mano con el eſcudo de eſte nombre divino, defenderèmos à las almas de ſus dolencias, y à los cuerpos de ſus enfermedades: *Super ægros manus imponent, & bene habebunt*, ibid. Por eſto dixo à ſu Eſpoſa Chriſto, que le puſiera en ſu corazon, y en ſu brazo, que es el lugar de el eſcudo: *Pone me, ut ſignaculum ſuper cor tuum, & ſignaculum ſuper brachium tuum*, Cant. 8. Toda eſta defenſa que tenemos en el nombre de Jeſus, la dixo con una gran diſcrecion el Padre Hoyero, ibid.

Expunare parat noſtram draco lethifer arcem?
Hoc, draco, palladium, lethifer ille timet.
Irruat innumeris ſi ſtix armata ceraſtis,
Non flectar, quia me cœlicus umbo tegit.
Quàm, mea vita, tuis ſecurus obambulo caſtris;
Hic mihi quàm fauſtæ tempora lucis erit.
Repperit, & turres, & inexpugnabile vallum,
Sacra tui quiſquis lumina cordis adit.
Hoc vivam intrepidus, vivam ſecurus aſylo,
Cuius amor vigilans excubat ante fores.

Torre, Eſcudo. Todo lo es. Oigaſe à David: Como la multitud de las abejas, y como el fuego à las eſpinas, me rodearon mis contrarios, queriendo conſumirme protervos; pero yo, armado de el nombre de Jeſus, los lancè de mi, y me librè de ellos: *Circumdederunt me, ſicut apes, ſicut ignis in ſpinis, & in nomine Domini, quia ultus ſunt in eos*, Pſalm. 117. Dando à los juradores correccion, y à noſotros doctrina, dixo el Nacianceno: Tiemblan los demonios de el nombre de Jeſu Chriſto, y noſotros no tememos el uſar de èl, para afrenta, ò para expreſsion de nueſtra colera! *Dœmones quidem, etiam nunc vocato Chriſto, contremiſcunt; nos vero rem, nomenque adeo venerandum contumelia afficere non veremur!* Orat. 1. num. 144.

Qua-

Qüales fueron las armas con que venciò David à Goliat, sombra de el demonio, sino es con el nombre de Jesus? *Ego venio ad te in nomine Domini*, 1. Reg. 17. Y qüales fueron las armas de que se valiò Moysès, para postrar à Amalec, sino es de Josuè, como sombra de el nombre de Jesus, diciendo: Vaya Josuè mandando las huestes, que si es de Jesus una representacion viva, bien puedo assegurar una entera victoria. Assi alli Origenes: *Dixitque Moyses ad Iesum: Elige tibi viros potentes, & egressus pugna contra Amalec.* Dicho Expositor: *Tanti nominis auspicio confidebat.*

ESTANCIA LVI.

Nombre, que el Padre por su boca dixo;
Y con que el Cielo ilustra, y hermosea:
Nombre, que escoge su Encarnado Hijo;
Y entre todos sus nombres mas campea:
Nombre, que engendra gloria, y regocijo
En la Persona, que à los dos recrea,
Nombre, que de los Angeles es gloria,
Y de el hombre vencido la victoria.

EL Padre por su boca. Es de Isaìas: *Et vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini nominabit*, cap. 62. *Mas campea.* Es lo que dixo San Pablo, que le diò un nombre sobre todo nombre: *Et donabit illi nomen, quod est super omne nomen*, ad Philipens. 2. Pues como largamente prueba Alapide sobre este lugar, el nombre de Jesus es superior à el de Dios; pues como aquel significa à Dios como Redemptor, incluye à este, que significa à Dios Criador, pero no à el contrario; porque la Redempcion supone la Creacion, y no *è contra*. Añade mas, que este nombre de Jesus, como propio, y adequado à el Verbo Encarnado, abraza, y transciende à todos los nombres, que le dà la Escritura: *Nomen Iesu, cum sit proprium, & adequatum Verbi Incarnati, omnia alia Christi nomina (quæ plurima, & præstantissima ei tribuit Sacra Scriptura) complecti, & transcendere, ut sit nomen super omne nomen*, ibi. *En la persona.* Es el Espiritu Santo. *De los Angeles.* Esto, y otras cosas, que quedan dichas, expresò el Padre Hoyero:

Nomen, unica Cœlitum voluptas,
Unæ delitiæ; salus, & una,
Inter tot furias cadentis orbis.

ES-

ESTANCIA LVII.

Nombre, que mas nos mueſtra, y nos declara
A el Verbo eterno en carne disfrazado;
Pues Jeſus dice Dios, que nos repara,
Y dice hombre preſo, y enclavado:
Nombre, con que Adàn quita à ſu cara
El clavo, y S. con que eſtaba herrado,
Y poniendo en ſu frente el nombre Regio,
Goza de Hidalgo el rico privilegio.

Que mas. No hai nombre que mas declare à el Divino Verbo Encarnado, que el nombre de Jeſus; porque el de Hijo, Sabiduria engendrada, Verbo, è Imagen, ſolo explican ſu Divina naturaleza, y perſonas: el de Paſtor, Piedra, Camino, Vid, Leon, Puerta, y Cordero, ſon nombres metaforicos: el de Chriſto es comun, en fuerza de ſu ſignificacion, à los Reyes, y Sacerdotes, à quienes ungian; pues ſe dice: *Quaſi unctus*, y es nombre de dignidad; pero el de Jeſus, que es lo miſmo que Salvador, explica la Mageſtad de el Verbo Divino, ſu eficacia, y la humanidad, ſin la qual no podia Dios padecer para ſalvarnos. Aſsi el doctiſsimo Suarez: *Quod myſterium apertiſsime nobis declarat nomen Ieſus, quo non ſolum Verbi Maieſtas, ſed etiam humanitatis veritas indicatur, ſine qua Salvatoris munus Deus exequit non poſſet*, in 3. part. quæſt. 37. art. 2.

Por eſto añade dicho Eximio Doctor, que ſe le puſo eſte nombre Jeſus, como propio ſuyo: *Secundò obſervandum eſt hoc nomen fuiſſe Chriſto impoſitum, tanquam proprium eius*, ibid. Lo miſmo dixo Alapide: *Nomen Ieſus eſt nomen proprium Verbi Incarnati, ſive huius hominis, qui eſt Filius Dei.* Y Barradas dixo, que eſte era ſu nombre propio, y perſonal: *Nomen Ieſus eſt nomen Chriſti proprium, & perſonale*, ubi ſup.

Que mas. Afirmo, ultimamente, que es tan propio de Chriſto eſte nombre de Jeſus, que, en rigor, à èl ſolo, y no à otro le quadra, y adequa. Por eſto dixo Iſaias que era nombre nuevo: *Nomen novum*, ubi ſup. Y aſsi lo dixo San Cirilo Jeroſolimitano, dandole ſu etymologia de ſer lo miſmo, que ſaludable medicina: *ipſe enim ſolus Ieſus appellatur vero nomine à ſalutari medicina habens appellationem.* Ni obſta ſi digas, que yà otros havian tenido eſte nom-

nombre, como fueron Jesus Navè, Jesus Sirach, y Jesus Josedech; porque dexadas otras soluciones, respondo con Santo Thomàs, que à estos solo les convino este nombre, por alguna particular, y temporal salvacion que hicieron; pero solo à Christo le adequò, por razon de la salvacion universal, y espiritual.

Ad 2. dicendum, quod his, qui fuerunt ante Christum potuit convenire hoc nomen Iesus, secundum aliquam rationem aliam, puta, quia aliquam particularem, & temporalem salutem attulerunt. Sed secundum rationem spiritualis, & universalis salutis hoc nomen proprium est Christo: & secundum hoc dicitur esse nomen novum, 3. part. quæst. 37. art. 2. *Con que Adàn.* Por el pecado quedò Adàn, y sus descendientes esclavos de el demonio, y alude el Autor à la costumbre antigua de que usaban, herrando en la frente à los esclavos.

Y poniendo. En la Circuncision comenzò Christo à dàr las primicias de nuestra Redempcion, derramando su preciosissima sangre; y assi Adàn, y sus descendientes comenzaron à borrar de su rostro aquella ignominiosa esclavitud, que tuvieron por el pecado: y si entonces Christo se señalò con el nombre de Jesus, comenzò en lugar de aquel hierro, con que el demonio los havia señalado por suyos, à abrirse, y esmaltarse en su frente con hermosos rayos de luz, y à cifrarse en ellos el nombre de Jesus con resplandores divinos.

Una S. y un clavo era el enigma, que ponian à los esclavos por marca, y otra S. y otro clavo es la cifra, con que señala Christo à sus ovejas (S. clavo) este geroglifico dice esclavo: y el mismo, mudados los caracteres (clavo S.) dice Jesus. Una S. y un clavo puso el demonio à el hombre, llenos de horrores; pero mudò este enigma Christo, poniendoles la misma señal à el contrario, con caracteres de luces, y letras de resplandores: aquellas denotaban su misera esclavitud, estas demuestran su libertad glorioso: aquellas pronosticaban su muerte, y sus cadenas, estas son expresion, è insignia de su dignidad, y de su gloria.

Acuerdome, que tetando los Sabinos à los Romanos, les dieron à conocer su valentia, y denuedo con esta cifra: S.P.Q.R. que queria decir: *Sabino Populo, Quis Resistet?* Quien podrà resistir la fortaleza de el Pueblo de los Sabinos? Y ellos les dieron la respuesta, valerosamente esforzados, embiandoles las mismas letras, en que les dixeron: *Senatus Populus Que Romanus*: El Senado, y Pueblo Romano. Què mucho, pues, es lo que digo? Y mas quando

do ſabemos, que no queriendo Dios valerſe de lo Mageſtuoſo de ſu poderio, para redimirnos, y vencer à el demonio, tomò aquellas coſas ſemejantes para eſta victoria, que Lucifer havia tomado para nueſtra ruina. Oigaſe para prueba de mi idèa lo que expreſſa la Igleſia. Por una muger, que fuè *EVA*, comenzò nueſtra ruina, y la Virgen Maria tomando el *AVE* de la boca de el Angel, diò el *fiat*, y por ella comenzò nueſtra reparacion, y nueſtra fortuna. Por una *EVA* entrò la muerte à el mundo, y por una generoſa *AVE*, mudando los caractères, vino la vida à el univerſo, in Hymn. Offic. B.M.

Sumens illud AVE,
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans HEVÆ nomen.

Un hombre, que fuè Adàn, nos entregò à la muerte, y un hombre, y Dios, que fuè Chriſto, con el titulo de ſegundo Adàn, nos reſtituyò à la vida, como dixo San Pablo: *Factus eſt primus homo Adam in animam viventem. Noviſſimus Adam factus eſt in ſpiritum vivificantem*, 1. ad Cor. 15. Un arbol de el Paraìſo causò nueſtra eſclavitud, y nos venciò el demonio: y otro arbol de el Paraìſo, de que ſe formò la Santa Cruz, fuè nueſtra libertad; y con que à èl le venciò Chriſto. Arte fuè eſta de la Divina Providencia, y orden que pedia nueſtra Redempcion, dice la Igleſia, para ſacar la triaca de aquello miſmo, que havia ſido nueſtro fiero mortal veneno, Hymn. Dom. Paſſ.

De parentis protoplaſti
Fraude factor condolens;
Quando pomi noxialis
In necem morſu ruit:
Ipſe lignum tunc notavit;
Damna ligni, ut ſolveret.
Hoc opus noſtræ ſalutis
Ordo depoposcerat,
Multi formis proditoris
Ars ut artem falleret,
Et medellam ferret inde;
Hoſtis unde læſerat.

Herrado. A eſte modo refiere San Juan que viò à unos, marcados en la frente con caractères, que el demonio, y el Ante Chriſto les pondrà en ſeñal de ſiervos ſuyos: *Et faciet omnes puſillos, & magnos,*

nos, & divites, & pauperes, & liberos, & servos habere caracterem in dextera manu sua, aut in frontibus suis, Apoc. cap. 13. Y entre varias opiniones, sienten Primasio, Ansberto, Cornelio, y Menoch, que esta marca era una cifra de el nombre de Christo, de la qual usaron algunos de los Emperadores antiguos, que es en esta forma: Una X. y una R. enmedio.

A el contrario, en el capitulo siguiente dice, que havia ciento y quarenta y quatro mil, que tenian en sus frentes escrito el nombre de el Cordero (que es Jesus) en señal de siervos de Dios: *Et vidi, & ecce Agnus supra montem Sion, & cum eo, centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius scriptum in frontibus suis*, cap. 14. Apoc. Y si esto refiere de el fin de el mundo, quando venga el Antechristo, à quantos millares se les borrarà por la predicacion, que harà nuestro Redemptor por medio de Enoch, y Elias, el adulterado, è infecto nombre de Christo, y se les pondrà otro puro, y limpio, labrado, no con los hierros de el pecado, sì con los buriles hermosos de la gracia, y con el sello abierto à el fuego de la caridad!

ESTANCIA LVIII.

Nombre, que à Dios, y hombre manifiesta,
Nombre, que salva, nombre, que redime,
Nombre, que à Dios la hermosa sangre cuesta;
Porque el Cielo, y la tierra mas le estime:
Nombre à quien hace el Cielo siempre fiesta,
Nombre mas que los Angeles sublime,
Nombre à quien postra el Angel la rodilla,
El mortal hombre, y la infernal quadrilla.

Dios, y hombre. Queda dicho Estanc. 57. *Que salva.* Assi en los Actos de los Apostoles: *Neque enim aliud nomen est sub Cœlo, in quo oporteat nos salvos esse*, cap. 4. *Que à Dios costò.* Los nombres de Christo, en quanto Dios, nada le costaron, porque todos los tuvo en su generacion eterna; pero el nombre de Jesus lo adquiriò con el precio de su sangre, de su Passion, y de su Muerte, y assi la Iglesia le dà mas veneracion à el nombre de Jesus, que à el de Dios; por lo qual afirmò el Abulense, que es mayor pecado jurar en vano este nombre, que jurar por el de Dios: *Maius peccatum est accipere nomen Iesus in vanum, quam ipsud nomen Deus, quia*

quia Ecclesiæ communis,& laudabilis consuetudo magis honorati stud nomen Iesu,quam nomen Deus,in Exod.cap.20.quæst.7.

Es tambien de Barradas. Jacob, dice, luchò con el Angel, y por aquella admirable contienda se le diò el nombre de Israel. Luchò Christo con la Divina Justicia, y por esta estupenda lucha obtuvo el nombre de Jesus,&c. tom.1.lib.9. cap.7. Por esto Silveira llama à este singular epitecto nombre de meritos: *Iesus nomen meritorum*, ubi sup.quæst.15. Para significar la Festividad de la Circuncision, y como por el merito de su sangre ganò Christo el nombre de Jesus, excelente, y hermoso, pintò Engelgrave un arbol, rota la corteza, y gravado el nombre de Jesus en varias partes à rigores de un cuchillo, poniendole por mote las palabras de Virgilio: *Pulchrum per vulnera nomen.* Hermoso es el nombre ganado con las heridas. Por lo mismo le llamò triunfal à el nombre de Jesus Juan Bautista, hablando de esta Fiesta.

Triumphale nomen hoc est, quod inditur
Licet vulnere partum Ducis.

Sangre le cuesta. Es,enfin,la Estancia tomada de S.Pablo: *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem: propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen*,ad Phil.2. Que comprò el nombre de Jesus con su sangre en su Circuncision, lo dixo el Padre Becano, y que el arbol que no se rompe no estila la preciosa mirra, ni el oloroso, y medicinal balsamo,lib.1.Eleg.6.

Quid tum, si roseo perfundi membra cruore
Debuit, & læsus parte carere sui?
De non inciso nec sudant balsama ligno,
Mirrha nec integris stillat ab arboribus:
Nec tribui nomen, nisi læso, tale decebat.
O quovis dignum vulnere nomen emi!

A quien postra. Es de el mismo Apostol: *Ut in nomine Iesu omne genuflectatur Cœlorum, terrestrium, & infernorum*, ibid. Esto mismo expresò Geronymo de Vida:

.....Genitoris munere adeptus
Præclarum, & dictis non enarrabile nomen,
Quod Cœlum telluſque tremunt, atque infera regna,
Suppliciterque uni genua accurvantur ubique.

ES-

ESTANCIA LIX.

Nombre con ſangre de Dios hombre eſcritō;
Que con ſer Dios le cueſta ſangre el nombre:
Nombre que anega el general delito,
Y es tabla que à la orilla ſaca à el hombre:
Nombre de precio eterno, è infinito,
Que ſin gracia, impoſsible es que ſe nombre:
Nombre que el que à la ronda no le diere,
No hai porque libertad, ni vida eſpere.

Es tabla. Barradas le llamò à el nombre de Jeſus ſagrada ancora, y amparo de los mortales: *Nomen Ieſus ſacra eſt mortalium anchora, & præſidium.* Veaſe lo que ſe dixo de San Bernardo. *Tabla, &c.* Es alegoria, y lo miſmo llamò à el Sacramento de la Penitencia el Concilio Tridentino: Segunda tabla deſpues de el naufragio. *Le cueſta ſangre.* Veaſe la Eſtancia antecedente; y el miſmo penſamiento ſe le ofreciò à el Padre Sautel, Ann. Sacr.

Sanguine quærendi tituli, tibi, pupule, nullum
Nomen erit, nullum ſi tibi vulnus erit.
Ne vel bina, puer, gratis tibi ſillaba conſtet,
Venale impenſo ſanguine nomen emis.

Que ſin gracia. Por ſer eſte nombre tan ſoberano, dulce, y glorioſo, ſiempre lo ha venerado con ſingularidad el reſpeto. Obſervabaſe entre los Hebreos, el que todos pudieſſen nombrar à Dios con el nombre de *Adonai*, ò *Elohim*; pero el nombre de *Jehova* (que correſponde à Jeſus) ſolo podia nombrarle el Sumo Sacerdote, quando en el Templo bendecia à el Pueblo. Veaſe à San Geronymo, Epiſt. 136. Y à el Nacianceno, Orat. 4. de Theolog.

Por eſſo dixo Origenes, que fuè orden ſoberano que eſte nombre lo pronunciaſſe primero un Angel, que hombre alguno, por ſer digno de el mayor culto, como nombre el mas ſoberano: *Vocabulum Ieſus glorioſum omni adoratu, cultuque dignum, non debuit à parentibus, aut alio homine appellari, neque ab eis afferri in mundum, ſed ab excellentiori quadam, maiorique natura*, Homil. 14. in Luc. El docto Silveira dixo lo miſmo que el Autor; y lo confirma, con que Pilatos nunca le nombra Jeſus: *Nota ſæpe Chriſtum di-*

dici à Pilato Regem; nunquam vero ipsius ore nomen Iesum pronunciatum. Hoc enim nomen non à quolibet ore, sed solum à purissimo valet dici, lib.2. cap.3. quæst.12. Y en otra parte advierte, que fuè divina disposicion el que no lo pronunciasse con la boca, sino es que lo escribiesse; porque como consta de San Juan, cap.19. se havia labado las manos, que era entre los Romanos señal de pureza: *Non ergo lingua immunda, sed manu lota tantum nomen profert*, lib.1. cap.8. quæst.10.

Por esso quando ofrece Dios en el Apocalipsi escribir el nombre de Jesus, dice que ha de ser en el corazon nuevo (assi leyò San Geronymo) ò renovado, y puro con la gracia, cap.2. como lo pedia David: *Cor mundum crea in me Deus*, Psalm.50. Porque es tan excelente este nombre soberano, que solo puede esculpirse en un corazon limpio, y nuevo. Oigase à Mendoza: *Calculo igitur novo nomen novum inscribitur, ut significetur novum Iesu nomen non nisi novo cordi, & novo spiritui inserendum*, in 1.Reg. cap.6. *El que no diere.* Alude à el estilo de la guerra, que dàn un Santo, para conocer los que son amigos, y este se dà à las centinelas, y rondas, para que no le quiten la vida: assi el que no diere el nombre de Jesus, que es el que se nos ha dado à los Fieles, no espere libertad, ni vida.

ESTANCIA LX.

Es este nombre unguento derramado,
Que su misericordia eterna vierte,
Es nombre que en prision pondrà à el pecado;
Y destruirà la vida de la muerte:
Es nombre por quien Dios nace humanado,
Mostrando flaco à el sumamente fuerte,
Nombre por quien el hombre el Cielo hereda;
Pues que no hai otro que salvarle pueda.

UNguento. Es tomado de los Cantares: *Oleum effusum nomen tuum*, cap.1. Lo qual explica assi San Bernardo: *O nomen benedictum! O oleum usquequaque effusu! Quousque? De Cœlo in Iudeam, & inde in omnem terram excurrit..... aspersit, & inferos, adeo ut in nomine Iesu omne genuflectatur, &c.* serm.15. in Cant. Oigase à el Padre Becano, que llama à este sagrado nombre mirra, balsamo, nardo, y cinamomo:

No-

Nomen quod mirrham, quod vincat balsama, vincat
De terra quidquid divite mittit Arabs.
Cinnama nomen olens, nardumque, suavius illo
Melle, quod in ceris attica ponit apis.

El Mystico Oliva dice, que Jesus, que es oleo, y medicina de las heridas de el alma, es nombre, no de Principe, ò señor (esto dice el de Dios) sino es de nuestro amado, y esposo: *Quod nomen istud tam mirabile est, quod vice olei infunditur vulneri! Quod? Nomen dilecti, vocabulum sponsi. O vis magna Charitatis! Ipsum nomen superioris medetur, si tamen dilectus magis appelletur, quam aut Dux, aut Princeps, &c.* in Cant. 1. *No hai otro.* Se dixo Estanc. 54. Y es de los Act. cap. 4.

ESTANCIA LXI.

Es el Divino Nombre firma en blanco,
Aunque escrito con tinta colorada,
Que à letra vista en el eterno banco,
No havrà libranza que no sea pagada:
Nombre, que à el que le toma harà tan franco,
Que dè su vida tras la sangre amada:
Nombre, que abre las puertas celestiales,
Poniendo en possesion à los mortales.

Firma. Es todo una alegoria. *Que dè su vida.* Se vè en tantos Martyres, como padecieron por el nombre de Jesus, y lo rubricaron con la purpura de su sangre, dando la vida por no negarlo. Sirva por todos de exemplo el Vaso de eleccion San Pablo, el qual llevò el nombre de Jesus por el mundo: le puso docientas, y veinte veces en sus escritos; y aun yà cortada la cabeza por el Tirano, diò tres saltos, invocando à el nombre de Jesus tres veces, no sin milagro, pues dexò abiertas tres fuentes clarissimas, que oi se veneran en Roma. Vease à Baronio, tom. 1. Annal. à S. Thom. Aquin. Opusc. de Expos. Orat. *Que dè su vida.* Porque teñida la saeta de el amor divino en el nombre de Jesus, imprime un incendio, que ablanda, y enciende à el pecho mas elado, y es tan medicinal esta herida, que dà vida aun quando mata. Oigase à el R. Becano, hablando en dulces clausulas con el Amor Divino, Eleg. 6.

Si sapis, hoc incide tuis, Amor aurea, tædis:

Hoc

Hoc pharetram, hoc arcus, hoc tua tela nota.
Nulla faces iſtæ non urent pectora, quamvis
Vincta gelu, quamvis frigidiora meo.
Durabunt ignes quos hinc ſuccenderis, & quam
Foveris hoc oleo flamma perennis erit.
Nec, quàm quæ nomen pro cuſpide præferat iſtud,
Certior in pharetra eſt ulla ſagitta tua,
Idque utinam cupias his explorare medullis;
Et telum cordi figere tale meo!
Fige puer, quæſo, nec ſit medicabile vulnus:
Felix! ſi mihi tu funeris auctor eris.

Que abre las puertas. Aſsi lo dice David, que quando para entrar en la Gloria preguntaron quien era, ſe les reſpondiò: *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in prælio, Dominus virtutum ipſe eſt Rex Gloriæ*, Pſalm. 23. que todos ſon titulos de el nombre de Jeſus. Aſsi lo dice tambien Silveira, in Apocal. tom. 1. fol. 277. Veaſe.

ESTANCIA LXII.

Nombre de Dios, y de los nombres cifra:
Mar, que à los demàs nombres ſorbe, y bebe;
Nombre, que en sì al inmenſo abiſmo cifra,
Reduciendo lo eterno à ſuma breve:
Nombre, que ſolamente Dios deſcifra,
Pues ſolo ſabe lo que ſe le debe:
Jeſus de gracia pielago profundo:
Jeſus Divino Salvador de el mundo.

Nombre de Dios. Porque Jeſus ſignifica Dios, que nos repara. Veaſe la Eſtancia 57. *Cifra.* Aſsi lo dice, y prueba Santo Thomàs: Pues ſi es el nombre de Manuel, que quiere decir, Dios con noſotros, lo es Jeſus, uniendoſe Dios à el hombre en la Encarnacion. Si ſon los nombres: *Acelera, ſpolia, detrahe, &c.* Eſto es Jeſus, pues deſpojò à el demonio de la poſſeſsion, que tenia de noſotros, ſegun lo de San Pablo ad Coloſ. 2. Si ſon los nombres: *Admirable, fuerte, &c.* Eſto es Jeſus, pues con la admirable virtud de ſu Divinidad nos guiò à la herencia de la Gloria. Si es el nombre: *Vir oriens.* Eslo Jeſus, pues naciò para noſotros luz, y Sol, que deſterrò nueſtras tinieblas, 3. part. quæſt. 37. art. 2. ad 2. Es tambien

bien de San Bernardo en el ſerm. 2. de Circunciſsion, donde hablando de los muchos, y diverſos nombres, que le dà Iſaìas, dice: *Magna quidem nomina, ſed ubi eſt nomen, quod eſt ſuper omne nomen, nomen Ieſu, in quo omne genuflectitur? Forte in his omnibus unum illud invenies.* Veaſe la Eſtanc. 59.

Mar. Aſsi Barradas. A el modo, dice, que todos los rios entran en el mar, aſsi todos los nombres de el Meſsias entran en el de Jeſus, en donde ſe unen, y ſe cifran: *Hoc nomen eſt Ieſus, quod reliqua nomina, quæ Meſsiæ in Scripturis tribuuntur, virtute complectitur. Quemadmodum enim omnia flumina intrant in mare, ita omnia Meſsiæ nomina intrant in nomen Ieſu*, ubi ſup. *Es cifra.* Porque comprehende todo el ſignificado de Dios, y hombre en un ſupueſto, y porque contiene en sì todos los otros nombres de Chriſto, propios, y metaforicos; y en fin, porque es ſuma de las infinitas perfecciones, y grandezas Divinas, y de todas las felicidades humanas. Veaſe à San Bernardo, ſerm. 2. de Circunc. Y à San Bernardino de Sena, tom. 2. ſerm. 49. *Pielago.* Contiene eſte vocablo infinitos teſoros, dice el Chryſoſtomo: *Nam, & ipſum vocabulum* (habla de el nombre de Jeſus) *non inaniter poſitum eſt, quod certe mille continet theſauros bonorum*, Homil. 4. in Math.

Que ſolo Dios. Aſsi lo afirma, y prueba Silveyra, pues entiende con Hugo Cardenal, ſer el nombre de Jeſus aquel que refiere San Juan, que nadie lo conoce ſino el miſmo Dios: *Habebat nomen ſcriptum, quod nemo novit, niſi ipſe*, Apoc. cap. 19. Y alli dicho Autor: *Dico quod hoc nomen, quod ſcriptum erat, & nemo illud novit, niſi ipſe, eſſe Santiſsimum nomen Ieſu, quia tot magnalia excellentiæ, ac ſupereminentiæ continentur in hoc ſacratiſsimo nomine, ut ſolus Deus ſua infinita ſapientia illas intelligat, agnoſcat, & comprehendat.* Veaſe tambien en el tom. 1. in Evang. lib. 2. cap. 3. quæſt. 10.

Salvador. Es ſu etymologia. Veaſe tambien la Eſtanc. 80.

ES-

ESTANCIA LXIII.

Mil requiebros, y amores dulces dixo
A el nombre Santo, y muchos mas dixera;
Sino le aguara el dulce regocijo
El dolor, que en el Niño conſidera:
Y aſsi cuidando de el eterno Hijo,
Que ſiente el golpe de la herida fiera;
En los brazos le pone, y ſe deſpide,
Llevandolo à la Madre, que lo pide.

EL dolor. Queda dicho en eſte Canto, como padece el amante los dolores, y penas de el amado. *En los brazos.* Es una de las mayores alabanzas de San Joſeph; pues como dice el Venerable Fray Iſidro Iſolano, part. 4. cap. 7. Juntò Dios en el Santo todas las prerrogativas de los nueve Coros de los Angeles: Fuè Angel en eſta ocaſion llevandolo à el Templo, por ſer guarda de Chriſto hombre: fuè Archangel, pues le acompañò ſiendo guarda de Chriſto Rey: fuè Cherubin, porque tantas veces le tomò en ſus brazos.

En los brazos. Otra reflexion, muy digna de la grandeza de el Santo, hace el Padre Paſtrana, cap. 13. Que à los Diſcipulos, y amados Siervos les comunicò Chriſto una parte de sì miſmo; pero à San Joſeph ſe entregò todo entero: A el Bautiſta le diò la cabeza, para que le bautizaſſe: à San Juan el pecho, para que ſe recoſtaſſe: à San Pedro la mano, para que no ſe ſumergieſſe en el mar: à Santo Thomàs las llagas, para que las tocaſſe: à la Magdalena los pies, para que los ungieſſe, y beſaſſe; pero à San Joſeph ſe entregò todo, para que le puſieſſe en ſus brazos, ſe regalaſſe con èl, y le abrazaſſe; pudiendo decir de èl lo de Salomon:

Unus eſt, & ſecundum non habet,
Eccleſ. 4.

ESTANCIA LXIV.

Qual tortola amorosa, que se quexa
En la temida ausencia de su esposo,
Que en el desierto talamo la dexa,
Enterneciendo à el Cielo riguroso:
Y qual suele recien parida oveja,
Que la han quitado el recental hermoso;
Tiernamente balar por el cordero,
Que fuè llevado à el sacrificio fiero.

Qual tortola. Lo fuè la Virgen; pues si esta ave en la aũsencia de su esposo con ninguno otro se acompaña, no dexando triste su memoria, como dixo San Basilio: *Tarturem asserant seingatam à coniuge, nunquam societatem inire cum alio....recordatione amissi consortis coniugium alterius abnuentem*, Hexam. lib. 10. Què consuelo havia de hallar la Divina Tortola en la ausencia de su unico Hijo, y de su querido Esposo, sino el tierno gemido? Una es mi amiga, una es mi paloma, la decia este Niño à su Madre, y Esposa en los Cantares: y uno es mi querido, uno es mi Esposo, le diria esta Señora à este Divino Niño: le diria en clausulas mas tiernas:

Tu mihi, chare, places: nec iam te præter, Iesu,
Comes, Sponsus, amans, pulcher, & alter erit.

Qual la oveja. Es bellissimo el simil, y casi de el mismo usò David, quando dixo, que baxaria el Verbo Divino como lluvia à el vellon de el vientre de la Virgen: *Descendet sicut pluvia in vellus*, Psalm. 71. Por symbolo de la Virgen puso à la oveja Picineli, y juntos à ella muchos corderillos, con el mote: *Omnes pendemus ab una*; lo qual explicò con un distico de el Padre Massenio:

Materno fragiles pendemus ab ubere nati:
Lacte ovis, at Virgo pascit amore suos.

Cordero. Vease Cant. 7. Estanc. 15. *A el sacrificio.* San Pablo: *Tradidit semetipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo in odorem suavitatis*, ad Ephes. 5. *Qual oveja.* De este mismo simil usò la Madre de Agreda: *Llorò tambien la tierna, y amorosa Madre, como candidissima Oveja, que levanta el balido con su inocente Cordero*, part. 2. num. 534.

ESTANCIA LXV.

Aſsi piadoſa bala, y tierna gime
La Tortola fiel, la Oveja blanca,
Divina Madre de el que à Adàn redime,
Y hace la puerta de los Cielos franca:
El corazon lloroſamente eſprime,
Que auſente de ſu gloria ſe le arranca,
A ſu Eſpoſo pidiendo à ſu Dios Niño,
Que trae bañado en ſangre el bello armiño.

Tortola. Diſcretamente la llama Tortola, que gime por ſu Hijo, en eſta ocaſion à la Virgen Maria; pues es propiedad de eſta ave gemir ſiempre que eſtà auſente de ſu conſorte, como dixo Policiano:

Dum gemit erepta viduatus compare turtur.

Y con el miſmo ſimil la llamò à eſta Señora ſu Eſpoſo en los Cantares: *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*, cap. 2. Pero aun mas myſterioſo es eſte nombre; pues como dixo San Bernardo, hablando de la tortola: En ella lo meſmo es el gemido, que el canto, ſerm. 59. in Cant. Y Carducio:

Gemebunda ſemper turturis vox inſonat.

A eſte modo, pues, fuè Tortola la Virgen en la auſencia de ſu tierno Hijo, y en la conſideracion de el dolor, que en la Circuncisiòn havia padecido, pues la voz que gemia con la triſteza de imaginar herido à ſu Amado, era tambien dulce harmonia, con que en ſuave canto expreſſaba ſu gozo, por los altos fines porque padecia ſu Divino Hijo. Es revelacion à Santa Brigida, que puede verſe, y acaba aſsi: *Et ſic ſemper erat latitia mea mixta cum dolore.* Cuya union de afectos tuvo eſta Señora ſiempre que padecia ſu Hijo, como lo dà à entender en los Cantares, pues le llama acecillo de mirra, que es amarga, y racimo de cipro, que es dulce: *Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur, botrus cipri dilectus meus mihi*, cap. 1.

Fiel. Porque es atributo de la tortola, pues en toda la vida admite mas amor, que el de un conſorte; y aſsi pintò Bargalio à dos tortolas por emblema de la fidelidad, con eſte epigraſe: *Fida coniunctio.* Eſta propiedad la aſſeguran muchos Autores; pero oigaſe por todos à San Baſilio: *Turturem aſſerunt ſeiugatam à coniuge, num-*

numquam societatem inire cum alio; sed sine coniuge vitam cœlibem degere, recordatione amissi consortis coniugium alterius abnuentem, Hexam. lib. 10. *Oveja.* Yà vemos lo que bala si se le quita el recental. Pero para significar que todos pendemos de esta Señora, pues à todos nos alimenta liberal, y nos abriga misericordiosa, puso por emblema de la Virgen el Padre Massenio à una oveja, cercada de varios corderos, con este lemma: *Omnes pendemus ab una;* lo qual explicò assi:

Materno fragiles pendemus ab ubere nati:
Lacte ovis, at virgo pascit amore suos.

ESTANCIA LXVI.

Sale à mirar entre las celosías
De las ventanas de la humilde cueva,
Como à la Esposa en los passados dias,
El Esposo que el Niño Dios renueva:
Sale à las quiebras de las piedras frias,
A vèr si viene quien su vida lleva:
Mira el camino, y si un arbol se mueve,
Se hace la grana de su rostro nieve.

Entre celosías. Es tomado de los Cantares: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos,* cap. 2. *El Esposo.* San Joseph. *Si un arbol se mueve.* Se demudaba de color. Parece quiso decir à el modo de Arioſto, Cant. 1. Estanc. 33.

Qualquiera sombra que el aire allì movia,
Que venìa Joseph le parecia.

ESTANCIA LXVII.

Llora, teme, ſuſpira, tiembla, aguarda,
Deſojada, mirando à vèr ſi aſſoma
El Ayo fiel, y la divina Guarda
De el eterno, que humano trage toma:
Y quando mas parece que ſe tarda,
Mira que vuelve à el Arca la Paloma,
No con el ramo de la paz querida,
Mas por buſcar la de una piedra herida.

Ayo, y Guarda. Eſta es una de las mayores excelencias de San Joſeph, pues en eſte empleo excede à todos los Celeſtiales Coros: à los Angeles hace Ayos de los hombres; à Joſeph Guarda, y Ayo de Jeſus, Señor de los Angeles: à los Archangeles les encomienda à los Principes; à el Santo à el Divino Rey de los Reyes: à San Rafael le manda acompañar à Tobias en el viage à la Ciudad de Rages; pero à San Joſeph le eſcogiò, para que acompañe à Jeſu Chriſto como fiel Ayo: à San Gabriel le dedicò Dios, por ſuma honra, para hacer la Embaxada à la Virgen Maria; pero à San Joſeph le eſcogiò para ſu Eſpoſo dignisſimo, y para Padre Putativo de el miſmo Dios Encarnado.

La Paloma. Alude à la que vino con el ramo de oliva à el Arca de Noè, que ſe dixo Eſtanc. 66. Cant. 1. Y aqui llama Paloma à Chriſto, que venìa herido de la piedra con que le Circuncidaron, à buſcar à la mejor Arca Maria. Y que fueſſe Chriſto Paloma, lo dixo el Padre Maſſenio, el qual atendiendo à que ella en criar los hijos ſe conſume, la puſo para ſignificar à Jeſus, que le cueſta la vida el dàr vida à el hombre; y puſole eſte epigrafe: *Vitam foveo diſcrimine vitæ.* Llamòle tambien Paloma el Padre Benedicto Fernando, pues ſaliendo de el diluvio de ſu ſangre, nos llevò el ramo de paz: *Columba fuit Dominus Ieſus, cum Paſſionis diluvio emergens, è mortis facibus.....glorioſus in Cœnaculum intravit dicens: pax vobis. En columba, en oliva virens in ore: fluctuantem illorum mentem voce firmavit, pax vobis,* in Geneſ. 8. *Arca.* Lo fuè Maria mejor Arca de Noè, en donde ſe ſalvan los que han de ſalvarſe de el diluvio de el infierno. Aſsi Heſichio: *Arca eſt, Arca Noe latior, longior, illuſtrior,* Orat. 2. de Laud. Deip. Veaſe Cant. 1. Eſtanc. 66. Y oigaſe à la diſcrecion de el Padre Maſſenio:

Qui

Qui male Noeticam tardus neglexerat Arcam,
Dicitur æquoreo mersus obijsse salo.
Extra hanc nulla salus Arcam est, extraque Mariam,
Illa salus paucis, pluribus ista fuit.

La Paloma. Lo fuè entonces San Joseph, pues lo era en aquella sencillèz de paloma, que queria Christo en los Apostoles: *Simplices sicut columbæ*, Math. 10. Lo era en no tener yel, pues se calificò su constancia en los zelos, y su paciencia en los trabajos. Fuè aquella Paloma, que tanto se introdujo con la vista, y contemplacion en los agujeros de las llagas de aquella piedra Christo, adonde le llamaba cariñoso: *Veni, Columba mea, in foraminibus petræ, in caverna maceriæ*, Cantic. 2. Fuè entonces la Paloma, pues en el diluvio de sus penas traìa à el Arca de su Divina Esposa à la misma paz Christo: *Pax nostra Christus est, pax facit utramque unum*, San Agustin, lib. de Ovib. cap. 13. Fuè, enfin, Paloma en su pureza, que rociada con el oloroso balsamo de sus virtudes, lleva tras de su exemplo à todos à el amor, y nido divino. Assi San Chrysostomo: *Non in solis hominibus videmus similium imitationem, sed, & in brutis. Nam, & columbæ, sæpe visa una volante, statim sequuntur omnes.... & inter vos, ut in armento Christi, bonus est pullus Ioseph continentissimus, cœlestibus exultationibus ad sui imitationem nos conservos vocans*, de Cont. Ioseph.

ESTANCIA LXVIII.

Con blando arrullo llega à el dulce nido,
Donde la Madre espera desalada,
Llega el herido ciervo desvalido
A las fuentes de el alma destilada:
Llega el nuevo galàn, que le han herido
Rondando à su querida regalada:
Llega de la batalla herido el fuerte,
Triste sintiendo, que lo està de muerte.

El nido. Sigue la alegoria de la paloma. Ademàs, de què yà en la Circuncision havia empezado à ser amoroso Pelicano, pues derramaba su sangre para alimento de sus hijos necessitados. *Nido.* De esta metafora usò Garcilaso:

Alli mi corazon tuvo su nido
Un tiempo yà, mas no sè, triste, ahora,
O si estarà ocupado, ò desparcido.

Y Villamediana, Fabula de Faeton:

Darete à el comun Padre por testigo,
Que la region habita de la Aurora:
Dexa el materno nido, yà enemigo, &c.

El herido ciervo. De este simil usò tambien David: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus,* Psalm.41. Herido el ciervo desea bañarse en las aguas, porque le son alivio, y medicina. Ausente el Niño de su Madre amada, y herido de su amor, mas que de el cuchillo, se vino à los brazos de la Virgen, para bañarse en el pielago de las lagrymas, que lloraba de amoroso sentimiento. *A las fuentes.* Era intensisimo el amor de el Niño à su Soberana Madre; y assi apliquèmos à este caso lo de el Hermano Hugo, y congeturèmos diria el Niño: Si quieres saber, ò Madre mia! los grandes deseos de llegar à vuestros brazos, no bastarà compararme à el prado seco, ni à la flor marchita con el calor de el Estìo, quando desee el agua, pues vengo como el ciervo herido, deseoso de beber, y gozar el agua, y nectar de las fuentes de tus pechos, y de tus ojos, lib.3.cap.11.

Scire cupis, mea Mater, quibus intus amoribus urar,
Quantaque flamma tui pectora nostra coquat?
Nec satis extulero sitientis imagine prati,
Aut violæ, nimio quæ iacet usta die.
Vis dicam, mea lux, quam te meus ardor anhelet?
Cervus ut irrigui fontis anhelat aquas.

Rondando. Alude à quando iba de ronda la Esposa vuscando à su Amado, y las guardas de la Ciudad la hirieron: *Invenerunt me custodes, qui circumeunt Civitatem, percusserunt me, & vulneraverunt me,* Cant.cap.5. *Lo està de muerte.* No habla de la herida sola de la Circuncision, sino de la de el amor, y deseo de dàr la vida por el genero humano.

ESTANCIA LXIX.

Joseph renueva el doloroso llanto,
Mirando el que su Esposa en èl se anega,
La Virgen Soberana el dolor tanto
A el Dios llagado con su aljofar riega:
El Niño herido de el agudo canto,
A los pechos hermosos mas se llega,
Do se esconde qual Niño temeroso,
Quexandose de el golpe riguroso.

Canto. El cuchillo de pedernal. *A los pechos.* Assi en este caso la Madre de Agreda: *Llorò tambien la tierna, y amorosa Madre, como candidissima Oveja, que levanta el balido con su inocente Cordero; y con reciproco amor èl se retrajo para la Madre, y ella dulcemente le arrimò con caricia à su virginal pecho*, part. 2. lib. 4. cap. 14. Que propiamente le venìa entonces lo de los Cantares: *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*, Cant. cap. 1. *A los pechos.* Oigase con la mayor viveza, y erudicion à el Padre Becano, Eleg. 5. Acercòlo, dice, en esta ocasion à el seno, tomòlo en los brazos, apretòlo, envolviolo en los pañales, y acomodòlo en el lecho, diole de mamar, y llorando limpiò sus ojos llorosos, hizole delicioso alhagos, y diole muchos osculos tiernos:

Ante sinu fovit, tulit inter brachia, strinxit,
Involvit pannis, composuitque toro:
Lacte suo pavit, lacrymans lacrymantis ocellos
Tersit, blandita est, oscula multa dedit.

ES-

ESTANCIA LXX.

Dice la Madre bella: hai mi querido,
Bien de mi alma, lumbre de mis ojos;
Como por meter paz os han herido,
Quebrando en vos el Padre ſus enojos?
Tan preſto la Juſticia os ha prendido?
Tan preſto aprisionò vueſtros deſpojos?
Tan preſto os puſo la ſeñal de eſclavo?
Tan preſto el Cielo contra vos tan bravo?

Por meter paz. Suelen herir à los que en alguna pendencia meten paz; por lo qual es proverbio Eſpañol: *Quien reparte ſuele ſacar la peor parte.* Y como Chriſto fuè mediador, è hizo las paces entre Dios, y los hombres, como dixo San Pablo: *Quia in ipſo complacuit omnem plenitudinem divinitatis inhabitare, & per eum reconciliari omnia, in ipſum pacificans per ſanguinem crucis eius, ſive quæ in terris, ſive quæ in Cœlis ſunt*, ad Coloſ.2. Uſa con gran propiedad de eſta reflexion. *El Padre.* Fuè Chriſto fiador de el hombre, fuè ſu eſcudo, y aſsi le *prendiò la Juſticia* Divina, y le puſo el Padre herido, y muerto, para demoſtracion de ella, como tambien dixo San Pablo: *Quem propoſuit ad oſtenſionem Juſtitiæ ſuæ*, ad Rom.3. Y alli miſmo: *Qui proprio filio ſuo non pepercit*, cap.8.

ESTANCIA LXXI.

Hijo de mis entrañas, mi alegria,
Tan preſto dais la ſangre que os he dado?
Pudierades guardarla por ſer mia,
Sin haverla tan preſto derramado:
Y ſi era meneſter eſta ſangria,
Para el enfermo de el mortal bocado;
La Madre que os dà leche la ſangràra,
Porque temo que à vos os cueſte cara?

Que os he dado. De la puriſsima ſangre de la Virgen ſe formò el cuerpo de Chriſto. *Y de ſu leche.* Era la que havia aumentado, y nutrido. Eſta reflexion hizo tambien el Padre Sautel con gran diſcrecion, Annus Sacer.

Vix

Vix bene purpureum potuit traxiſſe colorem
Quod tibi lac dederat ſugere Virgo parens;
Tu rivos, lactiſ-ne vocem; rivoſ-ne cruoris?
Fundis inhumano ſtigmate, laſe Puer!
Parce, precor, tuus ex illo ne vulnere ſanguis;
Ne lac ex illo, ne vulnere Matris eat.

Cara. Porque padeciò haſta dàr la vida. Y aſsi dixo el Padre Sautel: O Niño, quantas corrientes de ſangre daràs en el Occidente de tu vida, ſi yà mueſtras roja con ella tu primera Aurora:

Heu Puer! heu quantos dabis olim ſanguinis imbres,
Vitæ Aurora tuæ ſi modò prima rubet!

ESTANCIA LXXII.

Y ſi es que la Juſticia riguroſa
Os ſaca prendas por la deuda agena;
Pudiera menos brava, y mas piadoſa,
Sacarlas de eſſa luz pura, y ſerena:
Que una divina lagryma precioſa,
Derramada por vos fuera tan buena,
Que no ſolo la deuda aſſeguràra,
Mas abundantemente la pagàra.

Prendas. Que lo fueſſe la ſangre de la Circunciſsion lo dixō Barradas. Veaſe en eſte Canto. *Una lagryma.* Es aſsi por ſer de ſupueſto Divino; y queda dicho. *No ſolo.* Fuera prenda que aſſegura, ſino paga que ſatisface. *Abundantemente.* Porque ſobraba para redimir otros mil mundos: *Copioſa apud Deum redemptio,* Pſal. 129.

ESTANCIA LXXIII.

Herido mio, què es lo que haveis hecho,
Que assi os castiga vuestro Padre airado?
Por què, Señor, os pone en tanto estrecho,
Que os vuelve à vuestra Madre señalado?
Tanta sed tiene su divino pecho
De la sangre que haveis à vos juntado,
Que no aguardàra à veros mas crecido,
Sino es que os hiere de ocho dias nacido?

OS castiga. Veasse la Estanc. 70. *Sangre.* De hombre; porque tanto amò Dios à el mundo, que entregò à la Pasion, y Muerte à su eterno Hijo, Ioan. 3. Y todo fuè mandato de el *Padre*, como lo dice el mismo Christo: *Et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio*, Ioan. 14.

ESTANCIA LXXIV.

Quien ha cinco mil años que os espera,
Otros treinta siquiera no esperàra,
Sin que en prenderos tal rigor huviera,
Que el vestido santissimo os rasgàra?
Pues quien viene à pagar, persona era,
Que conoce muy bien que no se alzàra,
Que el Tesoro de Dios tiene guardado,
Para pagar à el Cielo decontado.

CInco mil años. Desde que Adàn havia pecado. Veasse el computo de los años, que huvo desde la Creacion, hasta la Venida de Christo, que queda dicho Cant. 12. Estanc. 35. &c.
El Tesoro. De su sangre, y acciones meritorias.

ESTANCIA LXXV.

Tanta prisa à cobrar, que de ocho dias,
Os descerraja el Arca de el Tesoro,
Sabiendo que hai en ella prendas mias;
Que yà como à divinas las adoro?
Bastàran, Niño Dios, las perlas frias
De el corazon, que se os deshace en lloro;
Para dexar à el Cielo satisfecho,
Sin sacaros la sangre de mi pecho.

Descerraja. Và siguiendo la alegoria de el que acà paga deudas por justicia. *El Arca.* El cuerpo con la herida. *Prendas mias.* Su preciosa sangre, que diò la Virgen. *De mi pecho.* Porque como dixo la Madre de Agreda, quando vino San Gabriel estaba contemplando esta Señora el infeliz estado de el mundo, y pidiendo la venida de el Mesias, de cuya ansia, comprimido el corazon, cayeron de èl tres gotas de sangre, de que se formò el cuerpo de Christo, ò la nutritiva de la leche que le havia dado. Veasse Estanc. 71.

ESTANCIA LXXVI.

Como mi Niño, y Dios recien nacido,
El vestido encarnado que os he dado;
En ocho dias os le veo rompido,
De vuestra sangre pura salpicado?
Con quien, mi Niño amado, haveis reñido;
Que la divina sangre os ha sacado?
Hai, Hijo, que os quexais à vuestra Madre,
De el rigor con que os trata vuestro Padre.

Como. Es todo alegoria de lo que les suele suceder à los niños. *Vestido.* De su cuerpo. *Rigor.* Veasse Estanc. 70.

ESTANCIA LXXVII.

Hai Jacob Santo, Abuelo venturoso,
Tu que la vestidura fiel rompiste,
Quando teñida la de el hijo hermoso
Con sangre agena ante tus ojos viste!
Què podrè hacer en trance tan forzoso;
Donde se rompe mi corazon triste,
Viendo con sangre propia de mi herido,
Manchado el blanco, y virginal vestido?

HAi *Jacob.* Hace aqui un discreto apostrofe; y para entenderlo basta saber, que luego que los hermanos de Joseph le vendieron, mancharon su tunica con la sangre de un cordero, y llevado à su padre Jacob, creyò haverle despedazado alguna fiera, y de pena rompiò sus vestidos, y se vistiò de un cilicio: *Tulerunt autem tunicam eius, & in sanguinem hœdi, quæ occiderunt, tinxerunt: mittentes qui ferrent ad patrem, & dicerent: Hanc invenimus, vide utrum tunica filij tui sit, an non? Quam cum cognovisset pater ait: tunica filij mei est, fera pessima comedit eum, bestia devorabit Ioseph, scissisque vestibus indutus est cilitio,* Genes. 33.

ESTANCIA LXXVIII.

Si te dixeron, que una cruda fiera
Sacò su sangre, y acabò su vida,
Teniendo por su sangre verdadera
La que su ropa te mostrò teñida:
Aqui otra fiera, que es la culpa fiera,
Hizo en mi Niño Dios la fiera herida,
Dexando con su sangre fiel manchada
La ropa hermosa blanca, y colorada.

SI *te dixeron.* Và aplicando el caso, que supuesta la metafora, es propisimo. *Otra fiera la culpa.* Es el pecado el fiero crocodilo; pues si este siempre crece, como afirman los Filosofos, crece siempre la culpa, como afirmò Seneca: *Nunquam pernitiosa servant modum.* Y mejor David: *Abyssus abyssum invocat,* Psalm. 41. Es voràz langosta; pues si ella todo lo assola, à nada vuelve à el pe-

pecador la culpa. Asi David: *Ad nihilum redactus sum*, Psalm. 27. Es sucia, y molesta mosca; pues si ella mancha, y molesta, el pecado nos empaña la hermosura de nuestra naturaleza, y despedaza à el entendimiento con desazones, y desvelos. Es de San Bernardo: *Hæc prorsus muscæ sordidæ, & pungentes, quæ in nobis decorem naturæ fœdant, mentem curis, & solicitudinibus lacerant, socialis gratiæ suavitatem exterminant*, serm. 44. in Cant. Es el pecado serpiente venenosa; pues como dixo el Ecclesiastico: Como de culebra debemos huir de la culpa: *Quasi à facie colubri fuge peccata*: cap. 21. Son sus dientes de Leon, dice, que mata las almas con venenosa herida: *Dentes Leonis, dentes eius interficientes animas hominum*, ibid. El Padre Gamberto puso à el basilisco delante de un espejo por symbolo de el pecado, à quien puso este epigrafe: *Aut perit, aut perimi mihi.* Pues, ò muere à la recuperacion de el espejo, ò mata à quien mira; y assi la culpa, ò muere, ò nuestra resistencia, ò con nuestro consentimiento nos quita la vida:

Aut perit, aut perimit refluo fera bella veneno;
Sistas culpa ruit, si manet ista cadis.

Es el pecado horrorosa serpiente; pues si esta en poniendo en la boca la mas minima parte de algun animalillo, de alli à poco se lo traga todo, assi suele hacer el vicio, si de algo de nuestras passiones se hace dueño. Assi Naxera: *Qui scit, vitia in reliqua frequenter se extendere, si ius in aliqua semel obtineant*, in Ios. 7. Por esto Picinelli puso à una serpiente asida à un pie de una rana, con este epigrafe: *Mox tota vorabor.* Y enfin, es basilisco venenoso la culpa; pues si èl mata con los vapores que exala, el pecado quita la vida de el alma con su veneno: *Anima, quæ peccaverit, ipsa morietur.* Y si èl mata con solo la vista, à quantos quita la vida temporal, y eterna la peste mortifera de el pecado? De quienes se entiende lo de David: *Convertetur dolor eius in caput ipsius*, Psalm. 7.

Pues vistos en el espejo de el tardo desengaño, vuelven
para morir contra ellos su
veneno.

ES-

ESTANCIA LXXIX.

Què me dices, mi amor, dexad el llanto,
Tomad el pecho, y de èl la sangre pura;
Porque ella irà à ocupar el vacio santo,
De la que marchitò vuestra hermosura:
El cuerpo vuestro hiriò el agudo canto,
Y el alma me passò la punta dura:
Si herido estais, herid agimo, y lloro,
Que el dolor siento de el amor que adoro.

Canto. El pedernal. *Me passò.* Queda dicho. *De el amor.* Diria, herido su corazon de las flechas de amor, y de la herida primera de su hijo, estas clausulas, que elevò à materia tan sagrada, y dixo un Poeta en una historia fingida:

Et mea nunc primum feriuntur pectora telo;
Ille locus sævi vulnus amoris habet.

ESTANCIA LXXX.

Hai mi Hijo amado, hai Jesus querido!
Jesus, que es nombre sobre todo nombre;
Nombre por quien os ha el amor herido,
Pues le tomastes por salvar à el hombre:
Nombre de gracia, y gloria enriquecido,
Nombre, que al Cielo, y tierra es bien que assombre,
Nombre, que tierra, y Cielo humilde adora,
Nombre, que à Dios regala, y enamora.

Nombre. Vease lo dicho antes. Solo añado, que el nombre de Jesus es todo lo bueno que quiera decirse. Oigase à Origenes: *Non solum unum bonum Iesus, sed omnia bona. Vita bonum est, Iesus est vita. Resurrectio bonum est, Iesus est resurrectio. Lux mundi bonum est, Iesus est lux mundi*, Præf. in Ioan. Acabarè las alabanzas de nombre tan soberano con unos versos acrosticos, que para su encomio escribiò el Papa San Dàmaso:

Iure pari regnat communis conditor æv
Et cum Patre pia regnat sublimis in arc
Sidereo Sanctis insidet numine regni
Unde mare, & terras solo videt omnia nut
Sugerit humanis, & donat munera rebus

ES-

ESTANCIA LXXXI.

La Virgen bella à el Niño herido acalla,
Y sintiendo su herida se enternece,
El tierno Infante por su Madre calla,
Que llora, por sentir lo que padece:
Joseph se esfuerza para consolalla,
Reprime el llanto, que se aumenta, y crece;
Y con varonil animo consuela,
A la que vistiò à Dios de humana tela.

Lo que padece. Su Madre mas. *Se aumenta, y crece.* El dolor se desahoga con las lagrymas, y se alivia con las quexas. Assi lo dixo Propercio, lib. 1. Eleg. 6.

Dicere, quo pereas, fape in amore levat.

Es propio alivio de una pena expressar en suspiros, y palabras su fatiga; y mucho mas procediendo de el mucho amor el sentimiento de San Joseph, pues este busca, como es fuego, su desahogo, y quando oculto, es mas violento. Assi el Padre Estroza, tom. 2. Poet. Ital.

Mille neces una patimur, semperque fatigat.
Savius impatiens carceris acer amor.

ESTANCIA LXXXII.

La Virgen, que à Joseph guarda obediencia;
Modera el sentimiento enternecido:
Joseph guarda con suma reverencia
La reliquia divina de el herido:
El Niño Dios, exemplo de paciencia;
A el pecho hermoso de su Madre asido;
Como amoroso Niño se regala,
Con la que en su pureza el Sol no iguala.

Guarda la reliquia. La Madre de Agreda dice, que para recoger la reliquia de la sangre previno un pomito de cristal la Virgen; y añade: *Recogiò la sagrada reliquia, y sangre derramada, y la entregò entonces a San Joseph, para cuidar de el Niño*, ubi supr.

ES-

ESTANCIA LXXXIII.

Joſeph divierte à ſu querida Eſpoſa
De la memoria de el martyrio grave:
Ella de el Niño entre la luz hermoſa,
Hace ſu ſentimiento mas ſuave:
Toma èl la leche càndida, y ſabroſa,
Que à nectar dulce de los Cielos ſabe,
Y dexa el doloroſo amargo llanto,
Y yo el diſcurſo de eſte tierno Canto.

Joſeph. Dice bien, que con la llegada de el Niño todo ſe ſerenò; pues es el Divino Alcion en las borraſcas; es el alegre Sol, que quita los peſares; y es el centro en que deſcanſan todos los deſeos, y el norte de nueſtras eſperanzas; à cuya viſta diria la Virgen:

Quo vertas nunquam magnetica Virgo quieſcit,
Ni procul Arctoum denotet illa polum.
Aſt ubi Mænalios ea deſignaverit axes,
Fixa ſtat illa ſuo, quo ſtetit ante, loco.

Philocteus. *Haud aliter mea mens nunquam tranquilla quieſcit,*
Hinc procul ad ſummum ſit niſi verſa Deum.
Te ſolum mihi quæro Deum. Ah! illabere brachijs;
Solus es erranti portus, & aura rati.

F I N.

CANTO XVII.

DE LA ADORACION DE LOS Reyes, y Preſentacion en el Templo.

ESTANCIA I.

DE los Correos que deſpacha el Cielo
Con la dichoſa ſoberana nueva,
De que entre paja en un Peſebre à el yelo
Se conſerva la dulce fruta nueva:
Qual por el aire, enamorado el ſuelo,
A los Paſtores Santos ſe la lleva,
Dando las ſeñas de el recien nacido,
En quien el sèr de Dios eſtà eſcondido.

Correos. Deſpues de el beneficio de haverſe Dios dignado de tomar carne humana, para redimir à el hombre con el precio de ſu ſangre: deſpues que naciò de la Puriſsima Virgen, eligiendo un Portal pobre para Cathedra, en que leyò la humildad, y pobreza: y deſpues que con ſus luces renovò deſde ſu Oriente, mejor Sol, las criaturas todas, conociendole aun el buey por ſu poſſeſſor, y el jumentillo por ſu dueño, deſpachò à algunos *Correos*, que fueron los Angeles, Guardas de Corps, que à el Niño le havian llegado de el Cielo; y unos de ellos fueron à dàr aviſo à los Paſtores ſencillos, dandoles por *ſeñas* los pobres paños en que le hallarian envuelto, para que lo adoraſſen como à Divino: de lo qual ſe ha tratado en el antecedente Canto.

***

ESTANCIA II.

Qual esparciendo rayos de hermosura,
Visita alegre el triste calabozo,
De luz vistiendo la prision obscura,
Dando à las almas soberano gozo:
La cierta libertad les assegura,
Mejora su esperanza su alborozo,
Albricias pide de las nuevas buenas;
Y ellas cantan à el son de las cadenas.

Qual. San Gabriel diò el aviso à los Pastores: otro Angel de los de Guarda de la Virgen fuè à dàr el aviso de el Nacimiento à Santa Isabèl: otros fueron à dàr esta nueva à Zacarias, à Simon, à Ana Profetisa, y à otros Justos: y San Miguèl fuè à darla à los Santos de el Limbo; como todo lo afirma la Madre de Agreda, tom. 2. lib. 4. cap. 11. Esto mismo dà à entender Sanazaro, expressando que le diò la Fama esta noticia, de Part. Virg. lib. 1.

Intereà Manes descendit Fama sub imos;
Pallentesque domos veris rumoribus implet:
Optatum adventare diem, quo tristitia linquant
Tartara, & victis fugiant Acheronta tenebris.

De luz. El Sol hermoso de el Niño diò aquella noche luz à los Pastores, por medio de sus Angeles: *Et claritas Dei circumfulsit illos*, Luc. 2.

Como era luz verdadera: *Erat lux vera*, Ioan. 1, y no hai quien se esconda de su calor: *Non est qui se abscondat à calore eius*, Psalm. 18. huvo para los Justos luces, y resplandores, aunque estaban en calabozos escondidos. Esto es lo que yà havia profetizado Isaìas, quando dixo: A los que habitan en la region de la muerte les ha nacido una luz hermosa: *Habitantibus in regione umbræ mortis lux orta est eis*, cap. 9. Lo entiende esto de el Limbo expressamente Lira. Lo mismo Hugo alli: *Lux orta est eis, quia Patres in Limbo à Christo illuminati sunt.*

ES-

ESTANCIA III.

Qual con la luz, que à la de el Sol agravia,
Por el aire eſparciendo ſu teſoro,
Parte à la rica venturoſa Arabia,
Abundante de incienſo, mirra, y oro:
E inſpirando à la gente iluſtre, y ſabia,
Inſigne en ciencia, y en el Real decoro,
De el Oriente los lleva à el nuevo Oriente,
Adonde nace el Sol Omnipotente.

Qual. Porque tambien aviſaron los Angeles à los Magos, como dice la Madre de Agreda: *Entre ellos fueron los tres Reyes Magos, à quienes embiaron otros Angeles de los Cuſtodios de la Reina*, part.2.num.493. Ademàs de que à eſta Eſtrella la movia un Angel; como dice Silveira, tom.1. cap.4. San Juan Chryſoſtomo, &c. *De el Oriente.* Aſsi el Evangelio: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*, Math.2. Pero no diciendo mas de que los Magos vinieron de el Oriente, queda la duda de què parte de èl partieron. El Abulenſe dice, que de Meſopotamia. Santo Thomàs, San Baſilio, Theophilato, y otros, que de Perſia. Hilario Arelatenſe, que de lo ultimo de Etyopia. La Madre de Agreda, que uno era de la Perſia, otro de Arabia, y otro de Sabba, partes Orientales de Paleſtina; pero el Autor es de ſentir, que vinieron de *Arabia*, ſiguiendo la opinion de San Juſtino Martyr, in Dialog. cum Tariph. de San Epiphanio in doct. comp. de el Cardenal Baronio, y de San Cipriano, que dice aſsi: *Nec multo poteſt Arabum fines huius rei notitia penetravit, & incolis Sabba præclari Stella luminis Cœleſte numen, novis ſplendoribus indicavit.*

Abundante. Dexaſe caer aqui la razon de eſta opinion, pues fueron los dones de ſu obſequio Oro, Mirra, è Incienſo, de que es abundante aquella region. De el incienſo, y mirra queda dicho; de oro lo dixo David, y confirma eſta opinion: Y ſe le darà à Chriſto, dice, oro de Arabia: *Et dabitur ei de auro Arabiæ*, Pſalm.71. De Sabba, que es à la miſma parte, dixo Iſaìas que traerian oro, è incienſo: *Omnes de Sabba venient aurum, & thus deferentes*, cap.50. Y el miſmo David vuelve à repetir, que de Arabia, y Sabba traerian dones eſtos Reyes: *Reges Arabum, &*

Sabba dona adducent, Pſal. 71. las quales eran regiones de Oriente, reſpectivamente à Judea.

Sabia gente. Lo eran eſtos Reyes, pues eſſo quiere decir Magos: *Magi, id eſt, ſapientes.* Aſsi Santo Thomàs, Beda, San Anſelmo, &c. Y que no los llamaron Magos porque eran maleficos, ſino es por ſabios, lo afirman San Cipriano, ſerm. de Stell. San Iſidoro, Ruperto, Hugo, &c. *En el Real.* La comun opinion es, que eran Reyes, y las pinturas. *De el Oriente à el Oriente.* Venian de la parte de el Oriente de el Sol material, à el mejor Oriente de Belèn, donde havia nacido el mejor Sol, todo luces de doctrina, todo reſplandores de gracia: venian de donde ſale el Sol caduco, que alienta los cuerpos, à el Oriente de el Sol Divino, que dà vida à las almas. Aſsi Barradas: *Magi ex Oriente profecti in Orientem, id eſt, Bethleem illo, in quo Sol admirandus ortus eſt.....Nobilior Oriens eſt Bethleem illo, in quo Sol ex oritur. In illo oritur Sol, in hoc Solis conditor ex ortus*, ubi ſupr. cap. 12. Fuè penſamiento de el Chryſologo: *Magi ab Oriente in Orientem veniunt, Chriſtus vir Orientis eſt*, ſer. 156. Venian de el Oriente à el miſmo Chriſto, que es Oriente.

ESTANCIA IV.

Suſpenſos miran una nueva Eſtrella,
Que hace clara la negra noche obſcura;
De mayor reſplandor, y luz mas bella,
Que el que dà à las demàs ſu lumbre pura;
Miran un Niño hermoſo en mitad de ella,
De peregrina gracia, y hermoſura,
Y ſobre ſu cabeza una Cruz de oro,
Que alegra de los Cielos el Teſoro.

Estrella. Proſigue con el Evangelio: *Vidimus Stellam eius in Oriente*, Math. 2. *Nueva.* Aſsi la llama San Leon: *Novum ſidus*, ſerm. 3. de Epiph. Eſta duda controvierten los Theologos; pero es cierto no ſer de las de el Firmamento, ni alguno de los Aſtros, como afirma el Doctor Angelico; porque el movimiento que eſta llevò, no correſponde à el de las otras, que es el de Septentrion à el Mediodia; y tambien porque para eſſo era neceſſario multiplicar milagros, y por otras razones que dà el Santo, 3. part. quæſt. 36. art. 7. Fuè, pues, formada de materia aerea,

ō elemental. La Madre de Agreda dice, que la formò un Angel; ubi supr.

De mayor resplandor. Es de algunos Santos Padres, pues era preciso para que lucieſſe tambien de dia, y no la encubrieſſe el Sol con sus resplandores. La Madre de Agreda: *Era de claridad nueva, y diferente que la de el Sol....y de dia se manifestaba entre el resplandor de el Sol con extraordinaria actividad*, ibid. Cantalo assi la Iglesia. Oigase à el Eximio Suarez: *De intensione vero Patres citati significant fuisse Sole splendidior, ut patet, ex Ignatio, Chrysostomo, Damasceno, & alijs supra citatis, qui omnes inde argumentum sumunt, quod in Meridie luceret*, & Ecclesia in Hymn. Epiph. canit.

Quem Stella, quæ Solis radium
Vincit decore, ac lumine.

Y San Juan Chrysostomo: *Ipsos Solis radios proprio quodam, præcipuoque fulgore superabat: In tanto Solis lumine magis ipsa resplendens*, Homil. 6. in Math. *Miran.* Esto es de el Imperfecto, que dice tener la forma de un Niño, y la semejanza de una Cruz sobre ella, y que se les apareciò en el monte Victorial: *Donec apparuit eis, descendens super montem Victorialem habens in se formam, quasi pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis*; Homil. 2.

ESTANCIA V.

Quedan absortos à una voz, que dixo:
Id venturosos sabios à Judea,
Donde ha nacido el Rey, que es de Dios Hijo;
Con el disfraz de la mortal librea:
Pasmados en el raro regocijo,
Que las dichosas almas les recrea,
Dàn credito à la voz, viendo la lumbre;
Fuera de toda natural costumbre.

A *Una voz.* Es lo mismo que prosigue dicho Imperfecto: *Et locuta est eis, & docuit eos, & præcepit ut irent in Iudeam*, ibidem. Esta misma voz, que hablò, è instruyò à los Reyes, dixo de la Estrella Mendoza con una singular agudeza, cop. 334.

Gran novedad! que los Reyes
Verdad en la tierra oyeron;

Pes

Pero atreviòse à decirla
Una Estrella, y desde el Cielo.

Dàn credito. Dos cosas dice que los informaron, la voz, y la Estrella. No solo se movieron para creer el Nacimiento de Christo de sola la Estrella, sino es que esta señal se corroborò con la revelacion. Dios les diò à los Magos entendimiento, dice San Leon, serm. 1. de Epiph. Ademàs de esta señal los hizo entender, para que se moviessen à inquirir. San Agustin dice lo mismo, serm. de Epiph. donde añade, que no hablò la Estrella; y assi el Autor, como el Imperfecto, deben entenderse de que hablò en lo aparente, ò pareciò que ella hablaba, pero fuè en ella el Angel, que la movia. Veasse lo que se dixo de la Burra, que hablò à Balàn. *A la voz.* Bien puede que fuè equivalente voz, y hablarles en ella con su Explendor, por lo que les persuadia su estraña, y mysteriosa apariencia. Assi Andrès Bueno, lib. 5. Vit. S. Ioseph.

Stella facem ducens Regis cunabula nati
Edocuit Reges, verum splendore locuta.

Conocieron, enfin, haver nacido Christo: parte por ser grandes Astrologos, y vèr que aquella Estrella era nueva, y singular en su movimiento, en el lugar donde estaba, y en el explendor intenso con que lucìa: parte tambien por sus antepassados, y vaticinios, que havia en la Escritura de el nacimiento de aquella Estrella, y principalmente por revelacion Divina. Todo lo han dicho varios, y todo lo dixo el Autor de las maravillas de la Escritura: *Magi excellentem sideribus Stellam videntes: Dei esse, & Regis qui iuxta prophetias tam ipsorum, quam Ecclesiasticas, ex Israel nasceretur, seu ex propria eorum scientia, seu Angelica admonitione intelligentes, ad terram Israel venerunt*, lib. 3. cap. 4. Veasse à la Madre de Agreda, que refiere este caso con singularissimo modo.

ESTANCIA VI.

Miran el cerco de los rayos de oro,
De el Divino Agnus Dei iluminado,
Y à el Sol eterno de el Impireo Coro
De la luz de una Estrella rodeado:
Vèn de luz lleno el Celestial Tesoro,
Que en un Pesebre llora reclinado,

E inſpirados de el Angel que los llama,
Siguen la luz de la glorioſa llama.

De el Agnus. Porque llevaba la efigie de el Cordero de Dios Chriſto, como ſe dixo Eſtanc 4. *De el Angel.* Aqui mas claramente dice ſer la inſtruccion de el Angel; ſino es que entendamos, de que fuè de la Eſtrella, y de el Angel, por ſer todo uno, ſiendo un Angel en forma de Eſtrella, como afirmaron, dicho Autor, ibid. cap. 40. El Chryſoſtomo, Homil. 6. in Math. Theodoreto, Theophilato, y Euthimio in Math. 2. Y con eſto ſe entenderà como hablò la Eſtrella.

ESTANCIA VII.

Y con gozos de el alma extraordinarios,
A el nuevo Rey los dones aperciben,
Que ſon entre ellos fueros ordinarios,
Dàr dones quando nuevo Rey reciben:
Y ſubiendo en ligeros Dromedarios,
Miran los rayos que en ſus almas viven;
Siguiendo el Celeſtial Page de Acha,
Que con ricos teſoros los deſpacha.

Con gozos. Yà ſe dexa entender à una tan dichoſa nueva; y ſe declarò, quando deſpues de eſtàr con Herodes, haviendola vuelto à vèr, dice el Evangelio, que ſe alegraron con un gozo en grande manera grande: *Et gavisi ſunt gaudio magno valde*, Math. 2. *Dromedarios.* Aſsi lo havia vaticinado Iſaias: *Inundatio Camelorum operiet te, Dromedarij Madian, & Epha: omnes de Sabba venient aurum, & thus deferentes*, cap. 55. *Ricos.* Aſsi de los dones de oro, incienſo, y mirra, como de los ſobrenaturales de fé, y virtudes con que iban iluſtrados.

ESTANCIA VIII.

Vàn tratando de el bien que han alcanzado;
Gozando de Balaam la nueva Eſtrella,
Pues haviendola muchos deſeado,
Eſtos llegaron à gozar de bella:
Qual dice, que lo havia profetizado

La

La Erithrea Sibila, ſabia, y bella:
Qual, que à el paciente Job lo havian oìdo;
El tiempo que en Arabia havia vivido.

DE Balaam. Porque èl fuè el que profetizò, que en tiempo de el Meſias havia de nacer eſta Eſtrella: *Orietur Stella ex Iacob*, Num.23. Y los Magos deſcendian de Balaam, como afirman San Gregorio Niſeno, Orat. de Nativ. Y San Ambroſio: *Qui ſunt iſti Magi, niſi qui, ut hiſtoria quædam docet, à Balaam genus ducunt, à quo prophetatum eſt: orietur Stella ex Iacob. Iſti ergo ſunt non minus fidei, quam ſucceſſionis hæredes*, in cap.2.Luc. Por eſto añade el Autor: *Haviendola muchos deſeado*; pues como refiere el Imperfecto, doce de eſta generacion ſe ponian en el monte Victorial, para obſervar el nacimiento de eſta Eſtrella, y, ſi alguno de ellos moria, ſe ponia en ſu lugar algun hijo, ò pariente, haſta que ſe apareciò en tiempo de eſtos Magos: *Itaque expectabant hanc Stellam duodecim, & ſi quis moriebatur ex illis, filius eius, aut alius in locum eius ſufficiebatur. Dicebantur autem Magi, lingua eorum. Hi per ſingulos annos aſcendebant poſt menſem trituratoriam in montem, &c. Expectantes ſemper, ne forte in generatione ſua Stella oriretur, donec apparuit eis, &c.* ibidem. *Sibila.* Veaſe Cant.2.Eſtanc.70. *A Job.* Porque èl habitò la tierra de Hus.

ESTANCIA IX.

En termino de algunos pocos dias,
Vèn la Jeruſalèn dichoſa, y Santa;
Echan menos las glorias, y alegrias
De la Eſtrella, que auſente los eſpanta:
Quedan las almas con ſu auſencia frias;
Y en tanta turbacion, y en pena tanta,
Entran por la Ciudad, que ſe alborota,
Viendo gentes de tierra tan remota.

POcos dias. Sigue, contra otros, la opinion de Ammonio Alexandrino, que dice, que à los trece dias de nacido el Niño le adoraron los Magos, in Harmon. Lo miſmo Barradas, ubi ſup. Niceforo,lib.1.cap.13. Silveira,tom.1.lib.2.cap.4.quæſt.2. &c. Y la Igleſia hace la fieſta en eſte computo. Pues no eſtà tan le-

lexos Arabia de Judea, que havian de tardar dos años, como quiſo el Imperfecto, ademàs de que iban en Dromedarios, que ſegun Philoſtrato, andan cada dia quarenta leguas, in Vit. Apolon. Fuera de que à los dos años eſtaba el Niño en Egypto, y no en Belèn.

Vàn à Jeruſalèn. Conſta de el miſmo Evangelio, que llegaron alli: *Venerant Hieroſolymam*, Math. 2. *Echan menos.* Expreſſa aqui ſu opinion, de que ſiempre los guiò la Eſtrella, haſta que entraron en Jeruſalèn, en cuya ſalida la volvieron à vèr muy gozoſos. Es de Santo Thomàs, Theophilato, Simon Caſiano, Lira, el Abulenſe, &c. Lo contrario llevan Haimo, Cayetano, Janſenio, Iſidoro Clario, &c. que cita Barradas, tom. 1. lib. 9. cap. 9. Eſto es en quanto à lo primero, porque el que la volvieron à vèr conſta de el Evangelio. Oigaſe à favor de la opinion de el Autor à San Juan Chryſoſtomo: *Uſque ad Paleſtinam venientibus Magis, quaſi dux itineris ſemper apparuit Stella. Cum vero Hieroſolymam introiſſent, ſe ſe rurſus abſcondit, deinde iterum Herode relicto ſe illis moſtravit. Cum eos oportere pergere, etiam ipſa pergebat; cum vero ſtandum eſſe, ſtabat. Sicut illa in Eremo columna nubis*, Homil. 6. in Math. Lo miſmo dice San Pedro Chryſologo, ſerm. 156. Y San Leon, ſerm. 4.

ESTANCIA X.

Preguntan por el nuevo Rey nacido,
Turbaſe Herodes, la Ciudad ſe altera;
Manda juntar de el pueblo lo eſcogido,
Por ſaber donde nace el Rey que eſpera;
Los Sabios de la ley le han reſpondido,
Que Belèn de Judà la Ciudad era,
De quien ſaldrà el Caudillo valeroſo,
Que à el Pueblo de Iſrrael harà dichoſo.

Preguntan. Es todo de el Evangelio: *Dicentes: Ubi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorum?* Math. 2. *Turbaſe.* Proſigue: *Audiens autem Herodes turbatus eſt, & omnis Hieroſolyma cum illo*, ibid. *Turbòſe.* Porque Herodes era un Rey ilegitimo por ſuceſsion, y tyrano por ſus acciones. Y haſta Epicuro dice, que ſe debe huir de el pecado, porque no ſe puede deſpues huir de el miedo. A los oìdos de el tyrano ſiempre ſe oye terrible una voz, que le ame-

amedrenta: y aun quando todo està quieto, en todo aprehende peligros, que le assaltan. Turbòse, porque como dixo San Gregorio: Confundese toda la grandeza terrestre, quando se descubre la Celestial. *Manda juntar.* Và con el Texto: *Et congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, sciscitabatur ab eis, ubi Christus nasceretur*, ibid. *Le han respondido. At illi dixerunt in Bethleem Iudæ. Sic enim scriptum est: Et tu Bethleem, terra Iuda, nequaquam minima es in Principibus Iuda. Ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel*, ibid.

ESTANCIA XI.

En secreto à los tres, Herodes llama,
Y con rostro fingido significa,
Que à el nuevo Rey nacido estima, y ama;
Y que su corazon le sacrifica:
Y que para adorar Rey de tal fama,
Encarecidamente les suplica,
Que en adorando la Magestad nueva;
Vuelvan à darle la dichosa nueva.

En secreto. Toda la Estancia es de el Evangelio: *Tunc Herodes clam vocatis Magis, diligenter didicit ab eis tempus Stellæ, quæ apparuit eis, & mittens illos in Bethleem dixit: Ite, & interrogate diligenter de puero, & cum inveneritis, nuntiate mihi, ut, & ego veniens adorem eum*, Math. 2. *Fingido.* El que aquel quererle Herodes adorar fuesse fingido, lo dixo luego el efecto, pues vuscò despues à el Niño para matarlo. Dixolo tambien el mismo llamarlos à lo oculto, como dixo el Chrysologo, porque el ladron ama las tinieblas, y maquina ocultas sus assechanzas: *Quia palam nihil audet simulata mens, conscientia dolosa: quia fur amat noctem, latro occultè tendit insidias*, serm. 158.

ESTANCIA XII.

Salen los tres fortissimos Varones,
Vuscando de Belèn la fiel Cisterna;
Por mitad de los fieros esquadrones
De el enemigo Rey que los govierna:
Passan con valerosos corazones,

Vus-

Vuſcando el agua de la Fuente eterna;
Porque beba David, que eſtà ſediento,
De el agua ſuperior de el Firmamento.

S*Alen.* Proſigue con el Evangelio: *Qui cum audiſſent Regem abierunt*, Math.2. *La Ciſterna.* Para entender eſto ſe ha de ſaber, que eſtando en Belèn el Exercito de los Filiſteos, ſe padecia grande ſed en el de David, y haviendo eſte exclamado: O ſi huviera alguno que me diera un poco de agua de la Ciſterna, que eſtà à la puerta de Belèn! Tres valeroſos Capitanes rompieron por los enemigos, y le traxeron el agua; aunque èl por dàr exemplo à la conſtancia, no quiſo beberla: *Deſideravit David aquam de lacu, & ait: O ſi quis mihi daret potum aquæ de ciſterna Bethleem, quæ eſt iuxta portam: & attulerunt ad David, &c. Noluit ergo bibere, hæc fecerunt tres robuſtiſsimi*, 2.Reg.23. & 1. Paral.11.

Bien ſe deſcubre la viva aplicacion de el Autor à eſte caſo, pues eran tres los Magos, que vencidos los eſtorvos de Herodes, y demàs enemigos, entraron en Belèn vuſcando à Chriſto, Fuente de agua viva: *Derelinquerunt me fontem aquæ vivæ, &c.* Quien venìa à darſe por agua à David, y los demàs, que aguardaban en el Limbo, ſedientos de el agua de redempcion, y gracia de eſta Fuente de Belèn abundante, y Divina. Expreſſando eſte miſmo penſamiento el Padre Barradas, añade, que llevaron eſtos tres Varones el agua fria à Herodes, y que no quiſo beberla, porque èl no tenia ſed de vèr à el Meſias para adorarle, ſino para perſeguirle: *Hanc frigidiſsimam animæ Meſsiam ſitienti aquam, tres Chriſti fortiſsimi viri Magi ad Regem Iudæorum Herodem attulere*, tom.1.lib.9.cap.12.

ESTANCIA XIII.

Salen de la Ciudad de el Rey tyrano,
Vèn la Columna rubia que los guia,
Como otro tiempo huyendo de el Gitano;
Otra con el amado Pueblo hacia:
Gozaſe el Triunvirato ſoberano,
Mirando de la Eſtrella la alegria;
Siguen gozoſos ſu derrota bella,
Vuſcando à el Sol en brazos de una Eſtrella.

En. Porque se les havia ocultado quando entraron en Jerusalèn. Veasse en dicho Evangelio. *Columna.* En el efecto, pues si aquella guiò à los Israelitas à la tierra de Promission, la Estrella guiaba à los Magos, no à la prometida tierra, sino es à el mas esperado Soberano Cielo: no à conseguir bienes temporales, sì à conseguir eternos bienes. Assemejaronse tambien en el modo; pues si la Columna se paraba quando paraba el Pueblo, y si andaba se movia, lo mismo hacia la Estrella. Assi la comparò à ella el Chrysostomo: *Sicut illa in Eremo Columna nubis.* Veasse en la Estanc. 9. *Guia.* Assi el Padre Becano, Eleg. 7.

Virginei partus, & nati nuntia Regis
Stella fuit longæ causaque, duxque viæ.

Però por què no fuè Columna la que guiò à los Magos, como à los Israelitas?

Respondo lo primero: Porque eran los Magos Astrologos, y quiso Dios persuadirlos, y traerlos por lo mismo en que trataban, que eran los Astros. Es de San Gregorio, Homil. de Nativ. Respondo lo segundo con el Abulense: Porque Dios todo lo hace con orden, y segun la proporcion que piden las cosas: y siendo seiscientos mil los Israelitas que caminaban, fuera de mugeres, y niños, era preciso fuesse una grande Columna, para que todos la registrassen de noche; pero como acà eran tres los Reyes, bastaba una Estrella. Respondo lo tercero: Que la Columna era para hacerles sombra de dia contra los rigores de el Sol, y para iluminarlos de noche, y assi necesitaba de ser muy corpulenta, lo que no necesitaba en los Magos. Es de San Ambrosio. Ultimamente, naciendo Christo excitò una luz nueva; no sin mysterio, serm. 6. de Epiph. *Triumvirato.* Era la dignidad de tres personas unidas para el govierno: el mas celebre fuè el de Octavio, Antonio, y Lepido: fuè en Roma, para dàr socolor à la tyrania, con que se havian hecho dueños de la Republica: *A el Sol.* Christo, que estaba en los brazos de la *Estrella* de el Mar Maria.

ESTANCIA XIV.

Siguen gozosos el Divino rastrò
De los rayos de luz, que alegre ofrece
El nunca hasta alli visto hermoso Astro;
Que los animos Reales enriquece:

Y abſortos en el Niño de alabaſtro,
Que enmedio de el riſueño ſe aparece;
Llegan à el Portal pobre, donde habita
El Nacar con ſu hermoſa Margarita.

El nunca viſto. Porque como ſe ha dicho, fuè Eſtrella nueva. Dixolo San Aguſtin con una advertencia myſterioſa: Quando naciò Chriſto luciò una luz nueva: quando muriò ſe obſcureciò una luz antigua, que fuè el Sol: *Eo naſcente lux novæ eſt in ſtella revelata, quo moriente lux antiqua in Sole velata*, ubi ſup. *El Niño.* Que ſe veìa enmedio de la Eſtrella. Veaſe Eſt. 4. *Llegan.* Es de el Evangelio: *Intrantes domum invenerunt puerum cum Maria Matre eius*, Math. 2. *El Nacar.* Eſto es la Concha marina de la Virgen, con la Margarita de ſu Divino Hijo en ſus brazos, que como rocìo de el Cielo, baxò à el Utero Santiſsimo, en donde fuè engendrado. Es de San Juan Damaſceno: *Concha, quæ Cœlitus divinitatis fulgetra in Utero concepit, ac peperit Chriſtum ingentis pretij unionem*, Orat. 1. de Nativ. B.M.

ESTANCIA XV.

Como Ventor demueſtra, que ſiguiendo
La caza và, que atento ſe adelanta,
Y la timida preſa deſcubriendo,
La enſeña con la mano que levanta:
Aſsi la Eſtrella à el Unicornio viendo
En el regazo de la Niña Santa,
Dando de haverle hallado clara mueſtra;
A los tres Cazadores ſe la mueſtra.

Como. Es propiſsimo, y eſtraño ſimil. *Unicornio.* Para la inteligencia de eſta Eſtancia ſe ha de ſaber lo que de el unicornio dicen los naturales, y es, que el modo de cazar à eſte indomito, y feròz animal no es otro, que poner à ſu viſta à una caſta doncella, y por la gran inclinacion que tiene à la pureza, ſe le acerca, y echa la cabeza en ſu regazo, en donde ſe duerme con ſueño tan profundo, que aviſados los cazadores, lo atan, y cogen ſin rieſgo alguno. Oigaſe à Pierio Valeriano: *Pudicitiæ ita amans eſt, ut non niſi ope puellæ Virginis capi poteſt.* Y luego añade: *Accurrere enim unicornem ad puellam huiuſcemodi, inclinatum-*

tumque caput in eius gremium collocare, altissimoque mox occupari somno, signoque venatoribus dato approperare eos, & feram nullo negotio capere, lib. 2. Veasse à Plinio.

Luego bien dice el Autor, que los Magos, y demàs hombres cazaron à el Divino Unicornio, trayendole de el seno de su Padre la pureza de la mas casta Virgen Maria, en cuyo vientre le adormeciò el dulce sueño de su cariño, y se viò preso en los fuertes lazos de su amor. Para explicar esto mismo, pintò Lucarino à un unicornio dormido en el regazo de una doncella, con este epigrafe: *Cum virgine cicur.* Y otros le pusieron este: *Cæteris indomitus.* Dieron à entender, que luego que el Verbo Divino encarnò en la suavissima Virgen, se aplacò, y suavizò sus enojos, y que su proteccion detiene su Justicia, para que no les dè à los pecadores la condenacion eterna; que fuè lo que dixo à la letra San Buenaventura: *Christus per mansuetissimam Mariam mansuescit, & placatur, ne se de peccatore per mortem æternam ulciscatur*, in Spec. cap. 13.

Unicornio. Lo fuè tambien Christo, pues si aquel tiene virtud contra el veneno, siendo su hasta medicinal antidoto, Christo con la de su poder quitò el tosigo de la culpa, que en las aguas de el original mar amargo dexò el infernal aspid, y la serpiente venenosa. Esto dixo David de Christo: *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum*, Psalm. 91. Segun explicò San Isidoro: *Ob curam mortis in veneno culpæ*, ibid. Tiene tambien la generosidad de defender, aun à costa de su vida, à los demàs animales, que temerosos se amparan de su sombra: y Christo es nuestra proteccion, y nuestro escudo, quando perseguidos de nuestros enemigos nos acogemos à su socorro: *Dominus protector vitæ meæ; à quo trepidabo?* Psalm. 26.

ESTANCIA XVI.

Con gozo celestial se lozanea,
Sobre el Portal con nuevos resplandores;
Y hechos lenguas sus rayos los vocèa,
Que adoren à el Señor de los señores:
Ellos absortos en quien los recrea,
Sus ojos Reales derramando amores,
Se apean alegres, y en su amor deshechos,
No les caben las almas en los pechos.

Sobre el Portal. Sigue con el Evangelio: *Et ecce Stella, quam viderant in Oriente antecedebat eos, usque dum veniens stare supra, ubi erat puer*, Math. 2. *Hechos lenguas.* Es de San Agustin: *Nobis hoc lingua nuntiavit Apostolorum, Stella illis tanquam lingua Cœlorum*, serm. 2. de Epiph. Tambien dixo que se parò sobre el Niño, como diciendo: Aqui està, para demostrar parado lo que no podia diciendo: *Stetit enim supra caput pueri, quasi dicens: Hic est, ut quia loquendo mostrare non poterat, stando demostraret*, in Cat. D. Thom. San Paulino dice, que dilatò àcia el Niño sus luces, como señalandole con el dedo, lib. 1. Ep. 378. San Maximo afirma, que obstentò entonces *nuevos resplandores*, y mas claros lucimientos, para que señalassen à el Niño. El Padre Becano lo dice todo, è introduce lo que la Estrella les decia à los Magos, lib. 1. Eleg. 7.

Cernitis, ut steterit qui Cœlo prævius ibat
Ignis, & hic Dominum nuntiet esse suum?
Cui superimmineat rupi? quæ limina signet?
Limina regali non adeunda pede.
Hæc, si nescitis, regis quem quæritis aula,
Hæc illi est, Cœlum cui fuit antè, domus.
Hic gemit, hic plorat, tremit hic malè tectus, & alget:
Hic illi pauper cum sene mater adest.
Bos comes, & vector genitricis assellus eodem
Pabula Præsepi, quo iacet ille, petunt.

ESTANÇIA XVII.

La Virgen Soberana, que sabìa,
Como tan docta en la leccion sagrada;
Que Herodes à el Infante buscaria,
Y de Sabba la gente celebrada:
El temor obscurece à su alegria,
Y entre triste, y alegre està turbada,
A el Niño pone en sus hermosos brazos;
Haciendo de ellos amorosos lazos.

Que sabìa. Assi Santa Brigida, Revel. lib. 7. cap. 24. *De Sabba:* Son los Magos; y pone de Sabba, concorde à lo que ha dicho, porque es la Metropoli de Arabia. *En los brazos,* Algunos quieren que le adoraffen en el mismo Pesebre puesto: otros,

otros, que en los brazos de su Madre, como nos lo enseñan las pinturas. La Madre de Agreda: *Aguardaba la Divina Madre con el Infante Dios en sus brazos à los devotos, y piadosos Reyes, &c.* ubi supr. Assi Eusebio Emisseno: *Supra ubi erat puer: ubi enim erat puer nisi in sinu Matris*, in Math. 2. Lo mismo San Juan Chrysostomo, Homil. 8. in Math. Hilario Arelatense, Homil. 1. de Epiph. y Euthimio: *Infantem reclinavit in Præsepe... & quando ingressi sunt Magi, ipsum super genua habebat*, in Math. 2.

ESTANCIA XVIII.

Joseph escucha el Nabateo lenguage
De la gente Oriental, y alegre avisa
A la que puso en el humano trage
A el que las plumas de los vientos pisa;
Ella cierta de el nuevo vassallage,
El palido temor convierte en risa,
Y ataviado lo mejor que pudo,
Hizo de el Niño Dios à el pecho escudo.

Nabateo. Es la Nabatea region de la Arabia, que confina con la Siria, y esta es la lengua que dice hablaban; pues aunque son Provincias diferentes, pues esta tiene por Metropoli la Petra, y la otra à Sabba, era de ambas una misma la lengua: ademàs, que el *lenguage Nabateo* se puede entender por el Oriental, ò de los de la parte de Oriente, que esto significa este nombre algunas veces, como afirma Calepino, y lo prueba con este lugar de Ovidio, Metam. lib. 1.

Eurus ad Auroram, Nabathæaque Regna recessit.

A la que puso. Avisò San Joseph à la Virgen de la llegada de los Reyes; pero esta conjetura padece un grave reparo. Si los Magos venìan à adorar à el Niño por Dios, y Hombre, è Hijo de Madre Virgen, como havia de estàr alli San Joseph, para que juzgassen ser Padre de Christo, y mas quando nada dice de San Joseph el Evangelio en este caso? Esta replica la previno la Madre de Agreda, y satisface à ella, diciendo, que el Evangelio lo passò en silencio, como otras muchas cosas, porque no era necessario para el mysterio, y que venian yà ilustrados de la verdad de estos Arcanos, y Sacramentos, ubi supr. El docto Silveira dice, que en esta ocasion estaba alli San Joseph; pues

pues aunque no lo expreſſa el Evangelio, aſſegurando eſtàr alli la Eſpoſa, ſe colige eſtàr alli ſu Eſpoſo Santo: *Non exprimitur Ioſeph, nam Sponſus idem cum Sponſa ſua reputatur, & cum inventa ſit ibi Maria, inventus eſt, & Ioſeph*, tom. 1. lib. 2. cap. 4. quæſt. 30. *A las plumas.* Es de David: *Qui ambulas ſuper pennas ventorum.*

ESTANCIA XIX.

Arraſtrando Real purpura, y brocado,
Ante la bella Reyna de hermoſura,
El Terno llega bienaventurado,
Turbados à ſu luz hermoſa, y pura:
La cortès Virgen, con divino agrado,
Correſponder con humildad procura
A el termino cortès, y Real decoro,
Que arraſtra, y huella aljofar, perlas, y oro.

El terno. Por ſer tres los Reyes. *Turbados.* Si es el adjetivo de terno, como concierta el plural? Reſpondo, que quando los nombres ſon colectivos, hai arbitrio de concertar en uno, ù otro numero. Aſsi Virgilio. *Pars in fuſtra ſecant, &c.*

ESTANCIA XX.

Como ſuelen à el Sol montes de nieve,
Se deshacen aqueſtos montes altos
Al Sol eterno, que derrite, y bebe
Los corazones de las almas faltos:
De ellos hace à ſus pies, el que à el Sol mueve,
Tapete de brocado de tres altos,
Tan altos, que poſtrados por el ſuelo,
Llegan à el que es Altiſsimo de el Cielo.

Como montes. Es la comparacion de David: *Montes, ſicut cera, fluxerunt à facie Domini*, Pſalm. 96. *Se deshacen.* Es de el miſmo David: *Emitet Verbum ſuum, & liquefaciet ea*, Pſal. 147. De eſta miſma comparacion usò el Padre Hoyero en la Converſion de San Aguſtin, lib. 1.

Impetus eſt nebulæ ſimilis, mox ibit in auras,

Perget ubi firmam Gratia Diva, manum.
Ut fragilis glaties Phœbo veniente liqueſcit
Sit tumor inſani pectoris ille cadet.

Tan altos. Para alcanzar à las coſas altas de el mundo el levantarſe mucho lo facilita: para tocar las coſas altas de el Cielo, no ſe conſigue con erigirſe, ſino con humillarſe. Para con el mundo, mas alto queda el que mas ſe levanta: para con Dios, mas ſe eleva aquel que mas ſe humilla. Para llegar à Dios es meneſter fundar torre de virtudes tan alta, que llegue à el Cielo, y para que no ſe caiga, ſe han de profundizar cimientos correſpondientes à eſta altura de una humildad ſanta. Ultimamente, la humildad ſon las alas con que los Juſtos ſe elevan: y las ſoberbias altiveces ſon peſos graves con que ſe poſtran; porque Dios con ſoberana mano exalta à los humildes, y à los ſobervios los precipita de ſus altos aſsientos: poſtraronſe por tierra los Magos, y aſsi llegaron à tocar à el Cielo.

ESTANCIA XXI.

De las cantoras aves de el Oriente,
La Eſtrella cazò à tres, que à el Niño hermoſo
Cantan un tres, tan grave, y dulcemente,
Que ſuſpenden à el aire vagoroſo:
Alegraſe gozoſo, y refulgente,
De que à peſar de el tiempo riguroſo,
Que hace llorar à el Niño, el Niño calla;
Pues como à Niño con un tres le acalla.

Aves. Cazò tres. Es toda la Eſtancia alegorica, porque eran tres los Magos, y à los niños para que callen, les dàn alguna coſilla con que ſe entretengan, ò alguna monedilla con el nombre de tres, cuyo equivoco uſa por los tres Reyes.

ESTANCIA XXII.

Poſtradas las rodillas por la tierra,
Suplicanles enſeñe à el tierno Niño,
Que la deidad ineſcrutable encierra
Entre la blanca piel de el limpio Armiño:
La Madre Virgen, paz de nueſtra guerra,

Qui-

Quitò de el roſtro bello el pobre aliño,
La cortina corriò del Arca Santa,
Que à el Cielo alegra, y al Infierno eſpanta.

Poſtradas. Proſigue con el Evangelio: *Et procidentes adoraverunt eum*, Math.2. *Suplicanles.* Claramente ſupone el Autor, que el Niño eſtaba oculto con algun paño en los brazos de ſu Madre, que tenia ſobre el roſtro: pues ſi los Magos venian llamados de el miſmo Niño para que le adoràran, como conjetura que eſtaba oculto à el pronto obſequio? Reſpondo, que es una mui arreglada conjetura, y un diſcurſo mui diſcreto. Lo primero: Porque es eſtilo de Dios dilatar lo que ha de dàr, para que con el deſeo de gozarlo ſe labre el merito de recibirlo. Lo ſegundo: Porque ſiendo tanto bien el vèr à Chriſto, era el ocultarſe darles motivo à que lo pidieſſen. Por eſſo añade: *Suplicanle.*

Es preciſo el pedir lo que hemos de recibir de Dios, que por eſſo nos dexò dicho Chriſto: *Petite, & accipietis*, Math.7. Y tanto, que dixeron San Baſilio, y otros Santos, que lo que Dios tiene determinado dàr à los hombres lo dà por medio de ſus peticiones, como la coſecha por la ſiembra, y la procreacion por medio de el Matrimonio. Mas añade San Ambroſio, que ni aun con ſu Hijo lo diſpensò el Eterno Padre, y aſsi le dice: *Poſtula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam*, in Pſalm.2. Y San Gregorio el Grande, que por eſſo pidiò Iſaac ſucceſsion à Dios, aunque yà ſe la havia ofrecido, Geneſ.25. *Arca.* Veaſe Cant.2. Eſtanc.40.

ESTANCIA XXIII.

Llegan los tres à el Abrahan eterno,
A quien en caridad no llegò alguno,
Y hecho hueſped piadoſo, humilde, y tierno,
Dentro en ſu pecho hoſpeda à cada uno:
Que ſi à el otro Abrahan con gozo interno
Hoſpeda à tres, y adora en los tres uno,
Eſte de tres que hoſpeda es adorado,
Por el uno de tres, y uno increado.

El Abrahan. Para la inteligencia de esta Estancia se ha de saber, que en el Valle de Mambre se le apareciò Dios à Abrahan, y alzando los ojos, viò à tres Varones junto à èl, y saliendole à el enquentro, adorò à uno (en que estuvo significada la Trinidad de las Personas Divinas, y la unidad de su essencia) à los quales hospedò con gran agassajo, y amor, como se lee en el Genesis, cap. 18. Y haviendose representado en Abrahan el Mesias, pone bien la comparacion de casos con la discreta diferencia, de que si Abrahan hospedò à tres, y adorò à uno; Christo, mejor Abrahan, en el amor, y agassajo con que hospedò à los tres Reyes en su pecho, fue adorado de ellos por una de las tres Divinas Personas, y por un solo Dios increado, y sin principio, en quanto era Dios, Hijo de el Eterno Padre.

ESTANCIA XXIV.

Cosen los graves rostros por el suelo,
Al bello resplandor que los deslumbra;
Y pasmados al bien, que goza el Cielo
De el Sol eterno, cuya luz alumbra:
Adoran en el pobre humano velo,
Al que en el pecho Paternal se encumbra;
Por Dios, y Rey al Niño eterno adoran,
Y de su vista alegre se enamoran.

Los rostros. Porque profundamente le adoraron, como dice el Evangelio: *Et procidentes adoraverunt eum*, Math. 2. *Por el suelo.* Oigase lo mismo à Mendoza con su gran viveza, cap. 340.

Reverentes vèn, y admiran
El Hijo, y Madre, midiendo
A Magestades la tierra,
Y à Coronas el respeto.
Antes que los pies, los labios
De el suelo noticias dieron,
Que mas que su planta ocupan
Su boca, y su embidia el sueto.

Alumbra. Assi San Juan: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, cap. 1.

ESTANCIA XXV.

Abren los cofres de los ricos dones,
Y à el Niño incienso, mirra, y oro ofrecen;
Ofreciendo los nobles corazones,
Que en los devotos ojos se parecen:
Confiessanle los inclitos Varones
Por Dios, y con incienso le engrandecen;
Como à su Rey el oro le dedican,
Y en la mirra que es hombre significan.

Abren. Và siguiendo el Evangelio: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & mirrham*, Math. 2. *Los corazones.* Era preciso, para que fuera aceptable aquella oferta, y sacrificio como el de Abèl; y lo dixo Mendoza:

Tesoros, y corazones,
A la par grandes, y abiertos,
Antes dados que ofrecidos,
El mundo no baxò à el precio.

Todo lo de la Estancia lo dixo el Padre Becano, lib. 1. Eleg. 7.

Dant regale aurum, & lachrymatam cortice mirrham,
Adijciunt sacris thura cremanda focis,
Et super hæc animum: nihil est pretiosius illo;
Nil regum, quod det dextera maius habet.

Que en los ojos. Se dixo que ellos son las ventanas de el amor. *Por Dios.* Pone la significacion de los tres dones; y es la comun inteligencia. San Gregorio: *Auro Regem, thure Deum, mirrha mortalem prædicant*, Homil. 10. in Evang. Lo mismo la Iglesia R. 1. fest. Epiph. Oigase à Juvenco:

Auram, thus, & mirrham, Regique, hominique, Deoque
Dona ferunt.

Y Mendoza en la vida de nuestra Señora, cop. 345.

Hombre, Rey, y Dios le aclaman,
En mirra, en oro, en incienso,
Y en un ser, y un sitio enquentran
Miseria, Deidad, y Reyno.

ES-

ESTANCIA XXVI.

Las Aguilas Reales coronadas,
Se prueban à la luz de el Sol glorioſo;
Quedando, qual el Fenix, remozadas
A el reſplandor de el fuego poderoſo;
Las alas encogidas, y humilladas
Abaten ante el Rey, y Niño hermoſo;
Ante ſus pies humillan ſus coronas,
Y à la luz de ſus ojos ſus perſonas.

Las Aguilas. Es alegoria. Fueron Aguilas los Magos, pues ellas ſon geroglifico de los grandes, y ſagaces Reyes, como Juſtos, porque las almas de eſtos bien ſe comparan à las Aguilas, dixo San Ambroſio, porque dexadas las coſas baxas obſervan las excelſas: *Iuſtorum animæ Aquilis comparantur, quod alta petant, humilia derelinquant*, lib. 3. in Luc. De los Magos podemos proporcionalmente decir lo que de San Juan dixo Ruperto: Con razon ſe llaman Aguilas los que pudieron contemplar la deidad, que en Chriſto ſe ocultaba, y los que veſtidos de la carne pudieron poner los ojos en Chriſto, Sol hermoſo: *Aquila recte dicitur, qui divinitatem illam, qua in Cœlum homo Chriſtus aſcendere potuit, irreverberatis oculis altius contemplari meruit: & adhuc in carne poſitus, potuit in illum Solem apertos oculos figere*, apud Fidel. Panegir. 7. Veaſe Eſtanc. 35. Cant. 6. En donde ſe ha dicho, como las Aguilas prueban à ſus hijos à los rayos de el Sol; pero oigaſe à Lucano:

Phœbea dubios explorat lampade fœtus,
Implumes natos ſolis convertit in ortus:
Qui potuere pati radios, & lumine recto
Suſtinuere diem, Cœli ſervantur in uſus:
Qui Phœbo ceſſere, iacent.

Veaſe à Ovidio, y à Claudiano. *Fenix.* Queda dicho Cant. 6. Eſtanc. 3. Pero eſte volver à nacer de ſus llamas, encendidas las aromas à los Rayos de el Sol, oigamoslo à Geronymo Vida:

Continuò novus exoritur, nitiduſque iuventa
Effulget criſtis, & verſicoloribus alis.

Y el Padre Sautel:

Prodit Achæmenio redivivus ab aggere Phœnix.

ES-

ESTANCIA XXVII.

Recibe, ò Niño, el mas anciano dixo,
Los pobres dones de los ricos pechos,
Llenos de fé, de gozo, y regocijo,
Y en tu divino amor de amor desechos:
Por Dios te confessamos de Dios Hijo,
Por quien la tierra, y Cielo fueron hechos;
Por Rey, pues tus vassallos nos hacemos,
Y por mortal, pues padecer te vemos.

El mas anciano. Fuè Melchor. Oigase à el Venerable Beda: El primero se llamaba Melchor, anciano en los años, venerable en las canas, de barba, y cabello largo, el qual ofreciò oro à el Niño Rey. El segundo se llamò Gaspar, mancebo, y este ofreciò incienso, como oferta digna de Dios. El tercero se llamò Baltasar, negro, y muy barbado, ofreciendo mirra, significò que havia de morir como hombre, in Collect. Lo mismo dice Fray Joseph de Jesus Maria, Hist. de la Virg. lib. 4. cap. 18. *Los pobres dones.* Como assi, si en la Estancia 25. dixo: *Ricos dones?* Digo que eran ricos *absolutè*, porque eran de precio: lo eran tambien, porque los hacian mas ricos su fé, y sus afectos: eran pobres *respectivè*; pues què podemos dàr à Dios que sea mucho? Dàr todo lo que uno tenga por solo el amor de Dios, es como si nada diera: *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam*, Cantic. 8. Què serà lo que à Dios damos en comparacion de lo que es, y de lo que le debemos? *Por Dios.* Explica con mas extension la significacion de los dones.

ESTANCIA XXVIII.

Por Principe heredero te juramos
De las eternidades, y decimos,
Que por eterno Dios te confessamos,
Aunque, qual hombre, padecer te vimos:
Por la Gentilidad caucion prestamos,
Y en su nombre por Rey te recibimos,
Tu eres nuestro Rey, y Dios, y hombre,
Y nosotros vassallos de tu nombre.

Por

Por la Gentilidad. Por ser Christo Dios de todos, no solo llamò à el Pesebre à los Judios, sino es tambien à los Gentiles, en cuyo nombre vinieron los Magos à confessarle por Rey, tributandole dadivas, y adoraciones; pues siendo Rey pacifico, y piedra angular, unió à sì mismo à su Pueblo, y à las gentes. Por esto llamò San Agustin à los Magos primicias de los Gentiles, serm. 2. Epiph. El Chrysostomo dixo, que havian sido las primicias, y progenitores de las gentes, Homil. 7. Y San Basilio, que llamò à estos estraños, porque es mas excelente, y digno de fé el testimonio de los enemigos: *Magi alienum genus à Deo, & à testimonijs gens peregrina primum adoratione Christi dignati sunt, quod ex inimicis testimonia longè præstantiora, fideque digniora essent*, Homil. 15. de Christ. Gener. Esta misma distincion de gentes, y Judios pone San Pablo: *An Iudæorum Deus tantum, nonne, & gentium?* ad Rom. 3.

ESTANCIA XXIX.

Cesse la fama yà de nuestra Reyna,
Que à vèr de Salomon la gloria vino;
De donde el Alva sus cabellos peina,
Movida de su ingenio peregrino:
Que yà otro nuevo Rey mas sabio Reyna;
Dios mortal, y Rey fuerte, hombre divino;
Que nos trae de remotas partes varias,
A dàr à su grandeza eternas parias.

Nuestra Reyna. Fuè la Sabia Sabba. *Que à vèr:* Movida de la fama de Salomon, vino de las tierras de Oriente en persona à verle, y à proponerle algunos enigmas, por oìr su singular sabiduria, y experimentadola, dixo: Mayor es tu sabiduria, que el rumor que he oido de ella. Veasse el 3. de los Reyes, cap. 10.

ESTANCIA XXX.

Cesse de el mismo Salomon la historia;
Y de su Trono de marfil la fama,
Que este bello obscurece la memoria
De el que famoso todo el mundo llama:

Vos;

Vos, Virgen, sois el Trono de su gloria,
Donde se sienta el Salomon que os ama,
Trono de luz, que à los de el Cielo humilla;
Trono de Dios, y de su Gloria Silla.

Esse. Porque Salomon fuè solo una sombra de Christo: *Sois el Trono.* Que la Virgen lo fuesse, y Christo el mejor, y mas pacifico Salomon, lo dixo San Pedro Damiano: *Salomon noster non solum sapiens, sed, & sapientia Patris: non solum pacificus, sed, & pax nostra, qui fecit utraque unum, fecit Thronum, uterum videlicet intemeratæ Virginis, in quo sedit illa Maiestas, quæ nutu concutit orbem. Trono de Dios.* Assi entendiò Pedro Galatino las palabras de Jeremias, cap. 17. *Solium Gloriæ Altitudinis.* Por la Virgen mi Señora: *Ego per Solium Gloriæ, gloriosam Virginem, Messiæ Matrem, intelligi arbitror, quæ est sedes Dei Altissimi,* lib. 7. cap. 18. Veasse Cant. 7. Estanc. 28.

ESTANCIA XXXI.

El Guardajoyas de el Infante hermoso,
Mayordomo Mayor de su grandeza,
Joseph de su adorada Reyna Esposo;
Guarda de los tres dones la riqueza:
El Niño agradecido, y amoroso,
Por la luz donde vive la belleza
Les muestra el alma, y lleno de alegria;
En las suyas divinos gozos cria.

Por la luz. De sus ojos, pues ellos hablan con silenciò retorico, y son las ventanas de el alma, y de el cariño, como queda dicho. Esto, y lo siguiente dixo la Madre de Agreda: *Recibiò la Divina Madre los dones de los Reyes, y en su nombre los ofreciò à el Infante Jesus; y su Magestad con agradable semblante mostrò que los admitia, y les diò su bendicion, de manera, que los mismos Reyes lo vieron, y conocieron, que les daba en retorno de los dones ofrecidos, con abundancia de dones de el Cielo, y mas de ciento por uno,* tom. 2. lib. 4. cap. 17. *Lleno de alegria.* Oigase la revelacion que la hizo la Virgen à Santa Brigida: *Quando entraron, y adoraron, daba mi Hijo como saltos de alegria, y con el gozo tenia el rostro mas alegre; y yo tambien sumamente me gozaba, y alegraba*

con gusto maravilloso en mi alma, atendiendo à todos los mysterios, guardandolos, y conspiriendolos en mi corazon, lib.7.cap.2. *El Guardajoyas*. Era San Joseph, de quien en esta ocasion dixo Mendoza, cop.362.

Joseph de Dios, y Maria,
Humano yà Tesorero,
Aunque mas exercitado
Que en Tesoros en mysterios:
Piadoso reparte, y justo,
Quanto los Reyes le dieron,
Como liberal, con prisa,
Como Noble, con secreto.

Oigase una cosa discreta, que dice el Padre Becano en esta ocasion: El oro lo apropia à su Madre necessitada, embia à su Padre el incienso, y toma para sì la mirra con una, y otra mano, escondela en su seno, gustala con su boca, y conoce en sus sinsabores las anticipadas señales de su muerte, lib.1. Eleg.7.

Aurum inopi assignat Matri, Patrique remittit
Thura, sibi mirrham prensat utraque manu;
Absconditque sinu, gustandamque admovet ori:
Agnoscit mortis prævia signa suæ.

ESTANCIA XXXII.

Besan el pie de el Papa Sacrosanto,
Que concede plenissima Indulgencia,
A los que visitando el Lugar Santo,
Hacen de sus pecados penitencia:
Vertiendo fuentes de copioso llanto,
Hacen para ganarla diligencia:
Gananla humildes, y de pena sacan
Tres almas, que llorando à Dios aplacan.

Besan el pie. Toma el simil de lo que hacen à el Pontifice, Vicario de el Niño. *Vertiendo fuentes*. Esto dixo San Agustin, reparando en la profunda humiliacion con que le adoraron: *Procidentes*. Assegura que fuè para nuestra enseñanza, pues acaso, dice, fuè mayor en los Reyes que en los Pastores, por estàr mas cargados de pecados, y assi con mayores actos de humildad, y obsequios pedian el perdon de sus delitos, Homil.9.de Epiph.

ES-

ESTANCIA XXXIII.

Besan los pies que huellan las estrellas,
Y èl risueño los prende, y enamora,
Y haciendo lazos de las manos bellas,
En sus pechos sus glorias atesora:
Esparce de su amor vivas centellas
De el fuego ardiente que en sus ojos mora;
Abrasales las almas amoroso,
Derretidas à el Sol de el Cielo hermoso.

Sus glorias. Porque quedaron ilustrados en particularisimos mysterios, ò Catolicas verdades, y llenos de virtudes. *Abrasales las almas.* De amor; y assi dice la Madre de Agreda que decian: *Què fuego es este que sentimos? Què eficacia la de este gran Rey, que nos mueve à tales deseos, y afectos? Què harèmos para tratar con los hombres? Como pondremos modo, y tassa à nuestros gemidos, y suspiros? Què harán los que han conocido tan oculto, nuevo, y soberano misterio? O grandeza de el Omnipotente! &c.* ubi sup. *Lazos.* Es verosimil que el Niño hiciesse alguna demostracion de especial agradecimiento; y assi dixo el Padre Becano, que se dexò abrazar de ellos, y que sintieron un nuevo gozo, abrasados de los rayos de aquel Sol Divino, lib. 1. Eleg. 7.

Tum dare complexum regumque hærere lacertis
Sustinet, & caro Matris abesse sinu,
Qui sensus animi, quæ flammæ, quæ nova surgunt
Gaudia, dum iungunt os puerile suo?

ESTANCIA XXXIV.

Su Madre la bellisima Maria,
Viendo el trofeo de el recien nacido,
Y que alegres de donde nace el dia,
A adorar à su Rey tres han venido:
Vierte rayos de gozo, y alegria
Sobre las rosas, que de amor son nido;
Agradeciendo entre los ricos dones,
La fé de los ilustres corazones.

Donde nace. De Oriente. *Sobre las rosas.* Las megillas. A este modo de un llanto dixo Silveira, Cant. 12. Est. 23.

En esto dos brotando amargas fuentes,
Surcaron el jazmin las rosas bellas.

ESTANCIA XXXV.

Despidense los Reyes venturosos,
Alegres de el bien grande que han gozado;
De los rayos de el Sol maravillosos,
Con que el niño sus almas ha ilustrado:
Parten regocijados, y gozosos,
Absortos en la gloria qué han mirado;
Siguen en su derrota otro camino,
Que à prevenirlos un Archangel vino.

Absortos, &c. Vease la Estanc. 33. *Siguen otro camino.* Es de el Evangelio: *Per aliam viam reversi sunt in regionem suam*, Math. 2. Encaminaronse à Tarso de Sicilia, adonde se embarcaron, como dice San Anselmo, y que Herodes haviendo sabido el nuevo camino que havian tomado, partiò siguiendolos; pero quando llegò à Tarso estaban de vuelta las embarcaciones, à las que de rabia mandò quemar, in Math. 2. *Otro camino.* Assi se les mandò en sueños, como dice el Padre Becano, ibid.

Ire boni, quà vos superum mandata reducunt,
Et quà præcones vult puer esse suos.
Mortalemque Deum, visumque in carne referte;
Este alijs, vobis stella quod ante fuit.

ESTANCIA XXXVI.

Quedan Joseph, y su Consorte amada
Llenos de gozo, viendo que yà el suelo
Adora en la niñez disimulada
La Magestad, que adora, y teme el Cielo;
Y en el reparo de la fiel Posada
Passan de el tiempo airado nieve, y yelo;
A el Sol hermoso de los rayos de oro,
Que es de los Cielos el mayor tesoro.

Viendo. La Madre de Agreda: *Despedidos los Reyes, quedaron la Divina Señora, y Joseph en nuevos Canticos de alabanza, por las maravillas de el Altissimo.....Los Santos Angeles.....dieron la enhorabuena à su Reyna, de que fuesse su Hijo Santissimo conocido, y adorado por los hombres su Magestad humanado, y le cantaron nuevos Canticos, &c.* ibid. *Passon.* El rigor de el frio à los rayos de el *hermoso Sol* Jesu Christo.

ESTANCIA XXXVII.

Diez veces quatro la celada nuera
De el Troyano perjuro Laomedonte,
Tendiò las Indias de su cabellera,
Bordando con su luz nuestro Horizonte:
Y otras tantas, siguiendo su carrera,
Hizo de plata à el mar, y de oro à el monte
El rubio hermano de la blanca Diosa,
Que mendiga la luz que la hace hermosa.

Diez veces quatro. Es un perifrasis, para significar passaron quarenta dias de el parto de la Virgen, hasta su Purificacion, que son los mismos que la ley señalaba para las que parian varon, porque para el parto de las hembras se daban ochenta dias. Vease el cap. 12. de el Levitico. Y aqui sigue con el Evangelio: *Et postquam impleti sunt dies purgationis eius, secundum legem Moysi, &c.* Math. 2. *Diez veces quatro.* Es modo regular de numerar entre los Poetas. Assi Gongora, Soled. 1.

Dos veces eran diez, y dirigidos.

Y como el Autor lo dixo Silveira, lib. 11. Est. 68. *Y tantas;*

Mas yà sesenta veces de candores
Cinthia la noche ornò de luces bellas,
Y tantas con los diurnos explendores
Perdieron sus semblantes las estrellas.

La celada. Es la Aurora, la qual dixeron haver casado con Titon, hijo de Laomedonte. *De el Troyano.* Fuè Laomedonte, quinto Rey de Troya, el qual queriendo ponerle singulares fortalezas à aquella Ciudad, ofreciò pagarles bien este trabajo à Apolo, y à Neptuno; y haviendo ellos fortificadola con fuertes muros, no quiso satisfacerles; pero ellos se vengaron, introduciendole el uno una grande inundacion en su Reyno, y el otro una uni-

ver-

versal peste. Llamale el Autor *perjuro*, porque les negò la paga con perjuros, y falsedades; como todo lo dice Ovidio, Metam. lib. 12.

Stabat opus: pretium Rex inficiatur, & addit
Perfidiæ cumulum falsis perjuria verbis.

De plata. Porque con la luz se vè blanca el agua, y dorados los montes con el Sol. *El rubio hermano.* Febo, que es el Sol, el qual lo tuvieron por hermano de la Luna. Assi Stacio, lib. 8.

Iunctus cum iam soror ignea Phabi
Sentit equos.

Vease Cant. 7. Est. 2. *Blanca Diosa.* La Luna, ò Diana. Assi Ovidio, Epist. 17.

Faveas, ò candida, dixi.

Y Virg. Eneid. 7. Y Garcilaso, Eglog. 3.

.....*Escondidos*
De el Sol los rayos à la Luna daban
Lugar para mostrar su blanca cara.

Rodigino diò la razon, y es, que le atribuyen este color, porque este Astro domina à las aguas, que con el frio, y unidas, se ponen blancas: *Album porrò colorem Lunæ contribuunt, quoniam aquis dominatur is planeta, quarum natura est, uti concretione inalbescant*, lib. 26. cap. 9. Quando nueva està mas blanca. Y assi dixo el P. Italo:

Quando picciola è piu la bianca Luna.

Vease Cant. 3. Estanc. 50. *Mendiga la luz.* Porque la participa de el Sol.

ESTANCIA XXXVIII.

Quando la Madre Virgen se apercibe
A la ley, que no obliga à su limpieza,
Obligando à qualquiera que concibe,
Guardando el orden de naturaleza.
Y con ser ella en quien gozosa vive
La siempre hermosa, y càndida pureza,
Se sujeta à la ley, y parte à el Templo,
De humildad, y obediencia dando exemplo.

A *La ley.* Es la de la Purificacion, que es esta: *Mulier si suscepto semine peperit masculum, immunda erit septem diebus, iux-*

iuxta diem separationis menstruæ, & die octavo circumcidetur infantulus. Ipsa vero triginta tribus diebus manebit in sanguine purificationis suæ. Omne Sanctum non tanget, nec ingredietur in Sanctuarium, donec impleantur dies purificationis suæ, Levit. cap. 12. *No obliga.* Es assi. *Obligando, &c.* Dà la razon, porque la Virgen no estuvo sujeta à esta ley, y porque su concebir no guardò el orden de naturaleza, si fuè por obra de el Espiritu Santo, y milagrosa; y assi la ley dice: *Si suscepto semine.* Lo qual no huvo en la Virgen. *Que no obliga.* Oigase à Mendoza, cop. 366.

Sin necessidad forzosa
Cumple Maria el precepto,
Que hacer de el exemplo ultrage
No es gala de privilegio.

Pareza. La segunda razon que dà, es porque en el parto de la Virgen no huvo manchas de humor, ni de sangre, que era para lo que la ley señalaba este tiempo. La tercera razon que hai, es, porque como havia de hablar una ley, que vedaba tocar cosa Santa, con quien tocaba à Jesus, que es la misma Santidad? Es de los Expositores Sagrados contra Jansenio.

Parte. Prosigue con el Evangelio: *Tulerunt illum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino*, Luc. 2. *De humildad, y obediencia.* Son las dos principales razones, que dàn los Santos Padres, y Expositores. Oigase à Hugo Cardenal: *Virgo tendit in Templum in cumulum obedientiæ, qua plus fecit, quam tenebatur facere.... Hæc est vera humilitas, quæ non vult humilis prædicari, sed vilis reputari*, in Luc. 2. Assi tambien Fulberto Carnotense: *Maria non indigebat legali purificatione, quia munda erat, & Sancta. Humilitatis tamen, & obedientis causa legi se subdens, obedire legi, quamvis non indigere, obtulit in Templo Dei Filium suum cum hostijs*, serm. de Purif. De esto se tratò Cant. 16. Est. 26. Vease. *Siempre càndida, y pura.* Para significar este mysterio pintò Aresio à un cisne, bañandose en las aguas, con este epigrafe: *Qui est mundus totus.* Cuyo pensamiento explicò assi, Phrenosch. 8.

Quem natura sagax niveo dotavit amictu,
Ex longo promit gutture dulce melos.
Hic licet aspersus nulla sit labe per artus,
At tamen in gelidas corpora mergit aquas.
Mobilis imò quies, limphæque per arva natatus,
Esse solet Cigno nobile delicium.

Pu-

Purior, en longè Cignis hæc Virgo Maria,
Se ſe mundatum Templa ſacrata petit.

ESTANCIA XXXIX.

Salen de el pobre alvergue, Alcazar rico,
Donde baxò la Soberana Corte
A vèr diſsimulado entre el pellico
El Rey, que harà que el Padre ſe reporte;
Coge Joſeph à el nuevo Paſtorcico
De entre los brazos de ſu fiel Conſorte,
Ponele entre los ſuyos, y gozoſo
Se diſpone à el camino trabajoſo.

Alvergue pobre. Como ſi es pobre, ha de ſer *rico*? Y ſi es ũ Peſebre, como le llama *Alcazar*? Eſta duda moviò el docto Silveira, viendo que el Evangeliſta le llamo Caſa: *Et intrantes domum*, Luc. 2. Y reſponde lo que ahora reſpondo, que quando naciò le llama Peſebre, reſpective à los habitadores de Belèn, que como ignorantes de lo que en èl eſtaba, lo tenian por lugar humilde, y vil; pero acà le llama Caſa, reſpective à los Magos, que iluſtrados de la fé de ocuparle Chriſto, lo veneraron por Caſa, por Palacio, y aun por Cielo, ibid. quæſt. 29. *Se reporte.* Redimiendonos. *Paſtorcico.* Lo fuè: *Ego ſum Paſtor bonus*, Ioan. 11.

ESTANCIA XL.

Lleva coſido al pecho al Dios humano,
Gozando de el aliento de ſu boca,
Y agradecido el Niño Soberano,
Con dulce riſa à gloria le provoca:
Joſeph dichoſo, con la grave mano,
A el Hijo eterno alegre abriga, y toca;
Adormeceſe el Niño, Joſeph canta,
Embeleſaſe el Cielo, el Sol ſe eſpanta.

Gozando de el aliento. Entendieron algunos à San Joſeph por aquella Carroza de Salomon, que deſpues de ſus myſterioſas gradas, y columnas, tenia de oro un hermoſo reclinatorio,

descanso? *Reclinatorium aureum*, Cant.cap.3. Y si Salomon era un retrato de Christo, què mucho fuesse este reclinatorio, si Joseph lo fuè de Jesus Niño? Quantas veces se reclinarìa en sus brazos? Quantas le brindaria el sueño entre los amorosos arrullos? De aqui infiere el docto Turlot, que de beberle con los ojos sus rayos, y con la respiracion su aliento, se inflamaba Joseph cada dia en las llamas de un incendio divino, aumentandole en la vida de el alma aquel à quien le daba el corporal alimento: *Ioseph quotidie videns, & audiens Christum, divinaque eius verba, gestus, & spiritus hauriens mire incendebatur eius amore, & reverentia: Christus enim nutritus à Iosepho corporaliter, vicissim, imò magis nutriebat eum spiritualiter, mentemque eius spiritualibus epulis, & gratijs cumulabat*, Thes.Pars.1.art.3.cap.1.

ESTANCIA XLI.

Es Joseph cuna, donde à su Dios mece,
Es brasero de amor, que le calienta,
Es cama blanda, donde se adormece,
Es carroza, en que à el Templo se presenta;
Es Trono Celestial, donde parece,
Es Arca de el Manà, que à Dios sustenta,
Arbol donde se arrima, y regocija,
Que con su buena sombra à Dios cobija.

Brasero. Porque le calentaba, y abrigaba San Joseph entre sus brazos; y assi fuè significado en aquel carro de fuego, que arrebatò à Elias, como afirma el Padre Pedro de Morales; pudiendo de San Joseph decir en esta ocasion con Eliseo: *Padre mio, Padre mio, Carro de Israel, y su Carretero*, in Math.Col.454. Fuè tambien brasero, en que se calentaba el Niño, y assi se significò en la mysteriosa Zarza de Moysès, que ardia sin consumirse, como afirma Cartagena, el Venerable Isolano, y el Maestro Fray Juan de Godoy, lib.4. Homil.11. *Fuè Joseph la Zarza, que ardia, y no se consumia; de la qual es licito decir con Moysès: Irè, y verè esta grande vision. Trono.* Lo fuè por estàr entendido en aquel Cherubin en que se sentò Dios, que dice David: *Qui sedes super Cherubin*, Psalm.79. Como afirman Arias Montano, y Barradas, à quienes sigue, y cita Morales, fol.134. *Carroza, &c.* Vease la Estancia antecedente. *Arbol.* Assi representò Balgario

à San Joseph, pintando un olmo sosteniendo una vid, con este mote: *Tantummodo fulcimentum.* Porque acà en lo natural sustentò, y mantuvo à la Virgen, y à Christo, à cuya sombra estuvieron pendientes de su amparo, y de su consuelo. *Sombra.* Vease la Estanc. 1. Cant. 1.

ESTANCIA XLII.

Es Serafin, que con las alas cubre
El rostro, y pies de Dios disimulado,
Velo de el Templo, que el Sagrario encubre;
Adonde el mismo Dios està encerrado:
Nube que al Sol que al Cielo se descubre
Hace sombra, teniendole guardado,
Muro fuerte, que à Dios defiende, y cerca;
Y de su Paraìso guarda, y cerca.

Serafin. Alude à los que viò Isaìas, cap. 6. que repartiendo el oficio de sus seis alas, con dos cubrian à Dios el rostro, con otras dos los pies, y con dos volaban. Y si Joseph arropaba con su gaban à el Niño, por librarle de el frio, què mucho haga el oficio de Serafin amoroso! *Velo.* Es el que mandò Dios à Moysès que pusiesse en el Tabernaculo; consta de el Exodo: *Inseretur autem velum per circulos, intra quod pones arcam testimonij, quo, & Sanctuarium, & Sanctuarij Sanctuaria dividetur*, cap. 26. *Muro.* Le defendiò de Herodes, llevandole à Egypto, de la hambre sustentandole, y de el frio cubriendole, y abrigandole. Esta metafora es de los Cantares: *Ego murus*, cap. 10. *De el Paraìso.* Fuè *guarda, y cerca* de el Paraìso viviente de Maria su Esposa; que assi la llamò el Divino Espiritu en los Cantares: Huerto, y Paraìso cercado: *Hortus conclusus*, cap. 4. Y el Padre Massenio. Vease Cant. 1. Est. 3.

Pascitur irriguis hortus genialis ab undis,
Flos patet ad ventos, spirat aroma notis.
Vincere delitias hortorum credita Virgo est,
Aspirante Deo, cum parit illa Deum.

ES-

ESTANCIA XLIII.

Lleno Joſeph de celeſtial eſpanto,
Lleva abrazado à el que los Cielos cria;
Y arrimada, y aſsida à el hombro Santo;
Lleva à la Aurora que mejora à el dia:
Abſorto en tanto bien, y en gozo tanto;
Enmedio la divina compañia,
La jornada quiſiera hacer mas larga;
Por gozar de el deſcanſo de la carga.

Leva abrazado. Aſsi de San Joſeph lo canta la Igleſia: *Tu natum Dominum ſtringis*, in Hymn. Feſt. *A la Aurora.* Es la Virgen, como ſe dixo Eſtanc.40. Cant.3. *De el deſcanſo de la carga.* Pintò Areſio una vid ſoſtenida de un palo ſeco, para ſignificar à San Joſeph ſoſteniendo à la Vid de ſu Eſpoſa, y à Chriſto mejor, y mas dulce racimo; puſole eſte lemma à nueſtro propoſito: *Onus leve.* Carga ligera, y luego le llama carga dulce:

De verdeggiante il dolce peſo
Soſtien ſenza fatiga arido legno,
Ne da ſuoi caſti abracciamenti offeſo
E del Figlio di lei caro ſoſtegno.
Dolce impreſa d' Eroe, che al collo appeſo
Il banbino Gieſu portar fu degno:
E la Matre di lui tenerſi à canto,
Seco congiunta in Matrimonio Santo.

Es mucho de lo que el Autor dice. Veaſe la Eſtanc.37. Cant.5. y Cant.11. Eſtanc.84. Y el Padre Becano, Eleg.7.

Sarcina grata tuis ſedeat nunc ille lacertis
Pectoribuſque premat pectora cara ſuis.

ESTANCIA XLIV.

Yà las torres ſobervias ſe parecen,
Que ſe quieren entrar por las eſtrellas;
Los eſpejados chapiteles crecen,
Los edificios de las caſas bellas:
Las murallas de el Templo reſplandecen;

Levantando enmitad de todas ellas
La cabeza el Pinaculo ſagrado,
Por vèr el bien que tanto ha deſeado.

Por las eſtrellas. Es perifraſis, para denotar que llegaban ya à la viſta de Jeruſalèn, toda la Eſtancia, y eſte es un hiperbole. *Crecen.* A el parecer, porque como la diſtancia diſminuye los objetos, quanto mas ſe acerca parecen mayores. *Por vèr.* Es diſcreto hiperbole, y proſopopeya. Aunque ſe puede entender como de las eſtrellas, ſe dixo tom. 3. Y à eſte modo dixo Ercilla, Cant. 21.

Comenzando los dos una batalla,
Que el mar calmò, y el Sol parò à miralla.

Pero à nueſtro propoſito lo dixo Sanazaro, de Part. Virg. lib. 2.

Exultant valleſque cavæ, colleſque ſapim:
Et circumſtantes ſubmittunt culmina pinæ.

ESTANCIA XLV.

Llegan à la Ciudad edificada
De el Sacerdote Rey, ſin madre, y padre;
Jeruſalèn iluſtre, y celebrada,
De todas las demàs Cabeza, y Madre:
Y dando fin a la felìz jornada,
Por vèr la Virgen que à ſu oficio quadre;
Pide à ſu Eſpoſo el Niño, y èl previene
Lo que à la ofrenda de la ley conviene.

A La Ciudad. Fuè Jeruſalèn, como dice el Evangelio: *Tulerunt illum in Hieruſalem, ut ſiſterent eum Domino*, Luc. 2. *De el Sacerdote.* Fuè Melchiſedec Rey de Jeruſalen. Pero parece no dice bien el Autor, pues eſte fuè Rey de Salèn, como afirma San Pablo: *Hic eſt enim Melchiſedec, Rex Salem*, ad Hebr. 7. Y ſe confirma, porque ſuponiendo eſto, dice San Geronymo que lo fuè tambien de Sichen. Reſpondo, que el que lo fuè de Jeruſalen es comun opinion. La llevan San Irineo, Hipolito, Ribera, Maſio, el Abulenſe, &c. *Sin padre, y madre.* Es de San Pablo en dicho lugar: *Qui interpretatur Rex Iuſtitiæ, ſine patre, ſine matre, ſine genealogia*, ibid.

Pa-

Para cuya inteligencia se debe suponer, que no fuè porque en realidad no huviesse tenido padres. Supongo lo segundo, que no fuè una virtud de Dios mayor que Christo, porque es heregia que llevaron los Melchisedecianos lo contrario. Supongo lo tercero, que no fuè Angel, como quisieron Origenes, y Didimo. Dicese, pues, que ni tuvo padre, ni madre, ni genealogia, porque nada de esto pone de Melchisedec la Escritura, como lo hace de otros Patriarchas, y Padres. En esto huvo un gran mysterio, pues como fuè figura de Christo, Sacerdote segun el orden de Melchisedec, pues èl ofrecia pan, y vino, figura de el Sacramento de la Eucharistia, como este sacrificio lo hizo en Jerusalèn, lugar donde havia Christo de hacerlo cruento de sì mismo, no se le puso padre, ni madre, porque Christo, en quanto Dios, no tiene Madre, ni tuvo Padre en quanto Hombre. Lo segundo, se callò su principio, y su fin, porque Christo no lo tuvo en quanto Dios. Veanse los Expositores, y à San Geronymo, ad Evagrium.

La ofrenda de la ley. Fuè la que Dios le diò à Moysès, que consta de el Levitico, cap. 12. en que mandaba, que la muger parida, despues que cumpliesse los dias de la purificacion, ofreciesse en el Templo un Cordero en holocausto, y por el pecado un pollo de paloma, ò de tortola; y la que no pudiesse ofrecer cordero, diesse dos pollos de paloma, ò dos tortolas.

ESTANCIA XLVI.

Compra las amorosas tortolillas,
Para ofrecer con la adorada prenda,
Que siendo Rey de las eternas Sillas,
Quiere que el mundo su pobreza entienda!
Y porque trae embuelto entre mantillas
Al càndido Cordero, que es la ofrenda,
Que ha de desenojar à el Sumo Padre,
Ofrecido en los brazos de su Madre.

Compra. Expressa el Autor, que no ofreciò Cordero; lo que es cierto contra Jansenio. *Tortolillas.* Inclinase à que fueron tortolas, pues aunque el Evangelio no lo expressa, estando significada en estas aves la pureza, como la simplicidad en las palomas, como afirman Haimon, y Galicano: *In turture figura-*

ba-

batur Domini caſtitas, quia ex Virgine natus eſt, Virgo in ævum: In columba eius ſimplicitas,&c. ſerm.de Purific. Es veriſimil ofrecieſſe la Virgen mas caſta el geroglifico de la pureza. Es de la Madre de Agreda: *La Divina Señora, prevenidas las tortolillas, y dos velas, aliñò à el Infante Jeſus en ſus paños, y con el Santo Eſpoſo Joſeph ſalieron de la Poſada para el Templo*, ibid.cap.20.

Su pobreza. Era lo que los pobres ofrecian, y nos quiſo dàr exemplo, y que la amaſſemos; y eſta es la cauſa, dice el Eximio Doctor, de no determinar el Evangeliſta qual fueſſe de las dos coſas, para mejor decir que fuè pobre la dadiva, tom.2. ad 3.p. diſp.17. ſect.1. Y Dionyſio Cartuſiano: *Quia redit in idem quid quid horum obtuliſſe dicatur: per utrumque enim eorum inopia deſignatur. Y por que.* Dà tambien por razon de haver ofrecido las tortolas, el que alli ofreciò la Virgen tambien Cordero, no el material que decia la ley, ſi el mejor Cordero de Dios, que venìa à quitar los pecados de el mundo con el precio de ſu ſangre: *Ecce Agnus Dei, &c.* El docto Barradas dice ofreciò la Virgen, y no ofreciò Cordero; porque no ofreciò à el que era ſombra, ſino à el verdadero: *Non obtulit Agnum tipicum, ſed verum*, tom.1. Aſsi el Padre Sautel dice, que en aquella ocaſion ofreciò San Joſeph Palomas, y Cordero, porque llevò à el Templo à la Virgen ſu Eſpoſa Paloma càndida, y à ſu Hijo Cordero preciosiſsimo, Ann.Sacer.

Dum Templum approperas greſſa, Ioſephe! ſenili,
Dona ferens ſummo rite litanda Deo:
Et pia te ſoboles, & te comitatur euntem,
Quæ gerit in gremio pignora chara, parens:
Tu fœtum enixæ pecudis, geminaſque volucres,
Vile litrum Pueri Templa petentis habes.
Cur Agnum tibi cura fuit, cur ferre Columbas?
Virgo Columba, Puer Virginis Agnus erat.

ESTANCIA XLVII.

Cinco precioſos ſiclos ha buſcado,
Con que ha de redimir à ſu querido,
Que quiere ſer ahora reſcatado,
Yà que otra vez no lo ſerà, vendido:
Cinco ſiclos, que es precio ſeñalado,
Para que el Redemptor ſea redimido,

Cin-

Cinco por cinco de valor profundo,
Con que muriendo ha de comprar el mundo.

Cinco. Havia tambien ley de que fuessen de el Sacerdote los primogenitos, tanto de hombres, como de ganados, y que aquellos se redimiessen por cinco siclos, que hacian veinte reales; y los de los animales inmundos se daba tambien precio por ellos: esto fuè en memoria de la redempcion de los primogenitos de Egypto; consta de el libro de los Numeros, cap. 18. Num. 15. Y que Maria Santissima cumpliesse esta ley, aunque no lo expressa el Evangelio, lo afirman con mucha razon los Interpretes sagrados. Veasse à Silveira, tom. 1. lib. 2. quæst. 16. adonde los refiere, y assegura lo mismo.

Ha buscado. Pues si los Reyes le havian ofrecido poco tiempo havia dones preciosos, como afirma que buscò Joseph los cinco siclos? Es el caso, que ni tuvo para comprar el Cordero, ni se hallaba con dichos siclos, porque la Virgen dispuso, que los dones de los Magos se repartiessen à pobres, como dice Cano, con otros, lib. 11. de Loc. cap. 5. O porque se havia gastado lo que havia reservado en lo necessario de el camino, como quieren otros. Veasse à Barradas de Purif. *Yà que otra vez.* Es reflexion de San Bernardo: *Oblatio ista satis delicata videtur, ubi tantum sistitur Domino, redimitur avibus, & illico reportatur. Veniet quando non in Templo offeretur, non inter brachia Simeonis, sed extra Civitatem inter brachia Crucis. Veniet quando non redimetur alieno, sed alios redimet sanguine proprio. Illud erit sacrificium vespertinum, istud est matutinum,* serm. 3. de Purif.

Vendido. Por Judas. *Cinco por cinco.* Con un mismo numero fuè redimido en el Templo, y nos redimiò en la Cruz, pero no con el mismo precio. Cinco siclos de poco valor fueron los que diò la Virgen por redimir à el Redemptor de el mundo; y cinco llagas de valor infinito ofreciò Christo à su Padre, para redempcion de los hombres. Como este Señor de ninguna redempcion necessitaba, ofreciò solo aquella cortedad, que bastaba para satisfacer à la ley; como nuestra ofensa era infinita, y nuestra necessidad mucha, con precio infinito satisfizo à el Padre, y libertò à el mundo. *Cinco por cinco, &c.* Es reflexion de Silveira: *Nota, quod hoc loco, parvo pretio, nempe quinque siclis, in Templo Hierosolimitano Christus redimitur; nos vero redemit magno, suo nimirum sanguine pretiosissimo, & suis quinque vulneribus,* ubi sup. q. 16.

Es-

ESTANCIA XLVIII.

Entran à el Templo, y la Doncella Santa
A el tierno Infante entre los brazos toma;
Colgando de el marfil de ſu garganta,
De el ambar rico la oloroſa poma:
El Juſto Simeon en gloria tanta,
Como de el Templo por la puerta aſſoma;
Se levanta temblando, y à èl ſe llega,
Como à la luz la maripoſa ciega.

Simeon. Proſigue aqui con el Evangelio: *Et ecce homo erat in Hieruſalem, cui nomen Simeon, & homo iſte iuſtus, & timoratus expectans conſolationem Iſrael, & Spiritus Sanctus erat in eo;* Luc. 2. *Se levanta.* Pues ſi havia en el Templo muchas Madres à preſentar alli à ſus hijos, como afirma Timoteo, citado por Cartagena, lib. 8. Homil. 14. como conociò à la Virgen, y à el Niño? Reſpondo lo primero, que fuè iluſtrado por el Eſpiritu Santo, quien le guiò à el Templo, como afirma San Lucas, cap. 2. Reſpondo lo ſegundo, que aunque eſtaba ciego, recobrò en aquel inſtante la viſta, como afirma Celſo, citado por dicho Cartagena, Homil. 13. Y porque tambien los conociò por los reſplandores, que ſalian de el Niño, y rodeaban à la Virgen ſu Madre, como afirman San Baſilio, de Hum. Chriſt. Gener. Reſpondo lo tercero, que fuè preciſo el conocerlo; porque como refieren varios Autores, era Simeon Sacerdote en Geruſalèn, y Rabi doctiſsimo, y llegando à explicar las palabras de Iſaìas: *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium,* cap. 7. pareciendole impoſsible, y que eſtà errado el Texto, quitò la palabra *Virgo*, y puſo otra en ſu lugar, que ſignificaba *muger moza.* El ſiguiente dia hallò reſtituida la palabra, que havia quitado; y haviendo executado otras dos veces lo miſmo, ſiempre volviò à hallar de la miſma manera el Texto; por lo qual pidiò à Dios le revelaſſe eſte myſterio, lo qual ſe dignò Dios de concederle: como aſsimiſmo otra peticion que hizo, de vèr antes de morir à aquella dichoſiſsima Virgen, y el Redemptor ſu Hijo, como dice San Lucas, cap. 2. Aſsi Egeſipo, lib. de Suplem. Evangeliſt. Veritat. Miguèl Carranza, lib. de Virg. Mar. Y otros, que ſe podràn vèr en Cartagena.

De

De el marfil. Queda dicho. *Como la Maripoſa.* Enſaſis diſcretiſsimo! Havia de morir Simeon, para lograr el eterno deſcanſo luego que viera à el Divino Niño, como le havia aſſegurado el Eſpiritu Santo. Era Chriſto luz, que iluminaba, y fuego, que encendia, pues dixo Simeon: Yà veo la hermoſa llama, llegome fino à ella en amoroſos tornos, que para reſucitar Fenix de mis cenizas, he de morir Maripoſa en ſus divinas llamas, y comenzò à cantar Ciſne eſtas ſuaves clauſulas. Abad Grillo à ſeſt:

Piccioleta Farfalla,
Vaga d' incendio pio
Vola l' anima mia d' intorno intorno
Al tuo bel lume adorno:
O dolciſsimo foco del cuor mio
Deh ſe mai s' accende, ò lei felice;
Morrà Farfalla, è ſorgerà Fenice.

ESTANCIA XLIX.

Las rodillas poſtradas por el ſuelo,
Sobre la nieve de ſu roſtro grave,
Derrama gotas de quajado yelo,
Ante el ramo de paz que trae el ave:
Pide à la Virgen con copioſo zelo
Le entregue el Niño, porque quien es ſabe,
Que ha largos años, que gozar aguarda
La nueva vida de ſu vejèz tarda.

Derrama. Llorò. *De yelo.* Para ſignificar ſu vejèz. *Ramo de paz.* Alude à el que traxo la paloma à el Arca de Noè: aqui entiende al Niño. *El Ave.* La Virgen ſu Madre. Veaſe Cant. 16. *Quien es ſabe.* El Divino Eſpiritu le havia revelado, que no havia de morir haſta vèr primero à el Meſias; y luego que entrò la Virgen con el Niño por el Templo lo conociò, ò por revelacion que tuvo de el miſmo Eſpiritu, pues conſta que entonces le guiò à el Templo: *Et venit in Spiritu in Templum,* ibid. O porque como afirma Thimoteo Jeroſolimitano, viò à la Virgen adornada de un divino reſplandor, ſerm. de Simeon. O porque mirò lleno de luces el roſtro de el Niño, como dice el Cartuſiano: *Forſitan vidit divinum quendam ſplendorem in vultu pueri.* Y la Madre de Agreda; *Simeon.....viò à Hijo, y Ma-*

dre llenos de reſplandor, y de gloria, reſpectivamente, ibidem.

La nueva vida. O porque con la muerte aguardaba la nueva vida de la gloria; ò porque con la preſencia de el Niño ſe volviò niño, y ſe renovò en la edad, como dixo San Aguſtin: *Agnovit Infantem ſenex, factus eſt in puero puer. Innovatus in ætate, qui plenus erat pietate*, ſerm. 13. de Temp. Renovòſe tomando juvenil aliento, porque ſe bañò en las aguas vivas de aquel Jordan Divino. Aſsi Mendoza, cop. 375.

Dixo el Santo noble anciano,
En ſus años diſponiendo,
A tanto Eſpiritu Santo,
Jordan tanto à tanto viejo.

ESTANCIA L.

Traes à ofrecer à el Templo à el bello Infante;
Dice, qual Labrador rubias eſpigas:
Traes como ſuele el rico navegante,
Lo que votò enmitad de ſus fatigas:
Traes las priſiones de el primer amante,
Cautivo en las mazmorras enemigas,
A colgarlas de el Templo en ſeñal cierta,
Que libre ha de volver à hallar la puerta.

De ſus fatigas. En la tempeſtad. *Del primer amante.* Las priſiones de Adàn, cautivo en el Limbo por el pecado, y las de los demàs hombres, à quien con ſu Paſsion havia de ſacar de la eſclavitud de el demonio. Suelen los cautivos colgar las cadenas en los Templos, y los trofeos los victorioſos. *Rubias eſpigas.* Aſsi Ovidio:

Spicis nitido flaventibus auro.

ESTANCIA LI.

Dame, Virgen intacta, y Reyna mia,
De tierra, y Cielo el ſin igual Teſoro,
Dame el Hijo de el Padre, que le embia
A que vuelva à llenar las ſillas de oro:
Dame el Niño, que mama, y que te cria;
Dame el pequeño que por Dios adoro,

Dà-

Dame à el Señor que viene à el Templo Santo,
Angel de el Testamento sacrosanto.

Las sillas. Porque los Predestinados han de llenar las sillas de el Cielo, que perdieron los Angeles malos. Y à esto vino Christo, como profetizò David: *Implevit ruinas.* Queda explicado. *Que mama.* Criò la Virgen à quien la criò. Esta reflexion hizo tambien el Padre Becano, Eleg. 2.

Tu tua coniunges Virgo, magnumque stupebis
Auxilio numen lactis egere tui.

Por esso es la mejor Aurora: *Quasi Aurora consurgens*, Cantic. 6. pues es Hija, y Madre de el Sol. Esto es lo que dixo esta Señora: El que me criò descansò en el tabernaculo de mi vientre engendrandole, y en el de mis pechos manteniendole: *Qui creavit me, requievit in tabernaculo meo*, Eccles. 24. *Que viene à el Templo.* Es la profecia de Malachias, que fuè de la Purificacion, en cuya festividad le canta la Iglesia: *Ecce ego mitto Angelum meum, & præparabit viam ante faciem meam: & statim veniet ad Templum Sanctum suum dominator, quem vos quæritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis*, cap. 3.

ESTANCIA LII.

Pone la Madre en las eladas manos
De el temeroso Justo el fruto eterno;
Precio infinito, donde los humanos
Esperan en el seno de el Infierno:
Riega los arrugados surcos canos
El viejo grave viendo el Niño tierno;
Y qual Aguila anciana se remoza,
Bañandose en la fuente de que goza.

En las manos. Es de el Evangelio: *Et ipse accepit eum in ulnas suas*, Luc. 2. *Infierno.* El Limbo. *Qual Aguila.* Queda dicho Estanc. 35. Cant. 6. *Se remoza.* Vease la Estanc. 49. Y que el Aguila en el calor se renueve, y tome un juvenil vigor bañandose tres veces en alguna fuente, es expresso de San Geronymo: *Aquila in fontem se ter mergit, atque ad iuventam redit*, Comment. in Isai. Y assi la pusieron por emblema con este lemma: *Renovatur abluta.* Y lo diò à entender David: *Renovabitur, ut Aquilæ iu-*

iuventus tua, Psalm.102. Lo qual entiende San Ambrosio de el que se baña en la Fuente de el Bautismo, serm.57.

ESTANCIA LIII.

Qual suele el olmo seco, y deshojado,
Que con la vid que se le arrima medra;
Y como muro antiguo destrozado,
A quien enlaza verde hojosa yedra:
El grave Sacerdote, y viejo honrado;
Arbol sin hoja, y carcomida piedra,
De la Vid Christo con amor se abraza;
El qual con lazos de el amor le enlaza.

Qual el olmo. De la simpatia de los olmos, y las vides se dixo Cant.3. Estanc.39. Y assi uno con otro medra mas; *Vid Christo.* Queda dicho Cant.1. Estanc.8. *Ego sum vitis vera*, Ioann.15. Pero aqui es mas mysteriosa esta comparacion; pues à el modo que el olmo no lleva otro fruto que el que la vid que tiene unida produce, assi el justo es olmo por sì esteril, y los frutos de sus virtudes vienen de Dios, à quien està unido, segun lo de San Pablo: *Quid enim habes, quod non accepisti*, 1.ad Cor.4.

ESTANCIA LIV.

Và en el amargo ramo de azauche,
Engerto el dulce de la verde oliva:
Và con Jacob el Angel con quien luche,
Hasta que bendiciones de èl reciba.
Yà el Cisne, que hace que su voz se escuche
Dentro en la tierra de la gente viva,
Cuya voz grave rompe la garganta,
Y alegremente de esta suerte canta.

Và con el ramo amargo. Và en los brazos de Simeon, que iba llorando. *El dulce ramo.* Christo, porque naciò de la fertil Oliva Maria, de quien dixo el Ecclesiastico: *Quasi oliva speciosa in campis*, cap.24. *Con Jacob. El Angel.* Por que si aquel llegò à luchar con el Angel, diciendole que le dexàra, dixo Jacob que

no

no lo haria sin que le echàra su bendicion primero, cómo se dixo Cant.5. Estanc.58. Era una gran similitud de este caso, pues Simeon tenia abrazado à el Angel de el Testamento Christo, como le llamò Malachias, cap.3.quien antes de dexarle le llenò de gracias, y de bendiciones. *Cisne.* Era Simeon. Y aunque està bien apropiado, porque cantò los versos de el *Nunc dimittis*, y à qualquier Poeta se le llama Cisne, con mas mysterio à el Santo Simeon, porque su cantar era para morir. Assi Mendoza, cop.376.

Blanco cisne, que cantando
Su muerte en dulces lamentos;
Anuncia tambien la herida
De un hierro de muchos hierros.

ESTANCIA LV.

Ahora en paz de el mundo, y sus enojos;
Saca à tu siervo como prometiste,
Señor eterno, pues que vèn mis ojos
La salud que à las gentes propusiste:
A el que es la lumbre, cuyos rayos rojos
Ilustraràn la gentilidad triste:
A el que es la gloria de tu Pueblo amado;
Por edades prolijas defeado.

AHora en paz. Es de el Evangelio: *Nunc dimittis servum tuum, Domine*, Luc.2. *Prometiste. Secundum Verbum tuum in pace. Saca.* Le và dando la inteligencia, y assi habla por el optativo, aunque la letra de el Evangelio lo dice por el indicativo. Assi lo entendieron Origenes, San Ambrosio, Beda, Lira, &c. Oiga se à el Cartusiano: *Supplico, ut dimittas me.* Y es la figura Enallage, que llama el Latino; y assi Mendoza, cop.372.

Agora, agora en paz santa
Lleva, Señor, à tu siervo;
Que à tu palabra imposibles
Debe la fè de un deseo.

Y sus enojos. Assi Haimon: *Dimitte in pace, quia hactenus fuit in bello*, Hom.2.de Purif. Y San Cipriano lo entiende tambien por la seguridad en que pidiò le pusiesse, sacandolo de los peligros de el mundo. *Porque vèn.* Và prosiguiendo con San Lucas: *Quia vi-*

viderunt oculi mei ſalutare tuum : quod paraſti ante faciem omnium populorum. Oigaſele decir à Mendoza:

O gran Dios, que en tu promeſa,
Tu ſalud mis ojos vieron,
Vida de los ſiglos, y alma
De tan altos Sacramentos.
Que en la preſencia de todas
Las gentes tu lumbre has pueſto;
Dicha, y gloria de Iſrael,
Tu elegido amado Pueblo.

Lumbre. Acaba el Cantico : *Lumen ad revelationem gentium : & gloriam Plebis tuæ Iſrael,* Luc.cap.2. Oigaſe todo à el Padre Bezano, Eleg.8.

Certè alacrem, lætumque, ac vita cedere promptum
Dimmittis ſervum nunc, Pater almæ, tuum.
Atque utinam (quid enim poſt hæc optabile reſtat?
Summa dies oculis fulſerit iſta meis!
Vidi, quam iuſſæ gentes ſperare ſalutem:
Quod lumen Populis præſidiumque pares:
Iſacidum qui ſurgat honor, quæ gloria Plebi;
Ulterius votis non licet ire meis!

ESTANCIA LVI.

Y echando mil glorioſas bendiciones
A la dichoſa Madre, y noble Eſpoſo,
Que admirados los Santos corazones,
A el viejo eſcuchan juſto, y temeroſo:
Endereza à la Madre ſus razones,
Que en llanto vuelven ſu placer gozoſo;
Pues el cuchillo que ha profetizado,
Teme en ſangre de el Niño Dios manchado.

Que admirados. Es de el Evangelio : *Et erant Pater Ieſus, & Mater mirantes ſuper his, quæ dicebantur de illo,* Luc.2. **Y echando bendiciones.** Es de el ſagrado Texto : *Et benedixit illis Simeon, & dixit ad Matrem eius,* ibid. Pero ſi tenia las manos ocupadas con el Niño, como les echò bendiciones? Reſpondo, que no fuè con la mano, ſino con palabras laudatorias, de congratulacion, y deprecacion, como afirman Fray Manuel de

de el Sepulcro, part.2. cap. ult. Y Antonio de Souſa, part.2. cap.34. *Sus razones.* Fueron las que dixo: Advertid, que eſte Niño eſtà pueſto para ruina, y reſurreccion de muchos en Jeruſalèn, y para ſeñal, y blanco de muchas contradiciones, ibid. *El cuchillo.* Porque proſiguiò diciendo à la Virgen: Y à vueſtra alma traſpaſſarà el cuchillo: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, ibid. *Que en llanto vuelven.* Dice bien, porque deſpues de el gozo que eſta Señora tuvo en oìr las glorias de ſu Hijo, profetizò ſu dolor, y Paſsion, mezclandole la pena con el placer, como tambien notò Caſiano: *Simeon lætis triſtia miſcet, ſupremis ima connectit, & dulci bellum parat, & gloriam ignominiæ coniungit, & quæ ſunt Dei, & hominis cantat, & ſimul virtutis, & infirmitatis proſequitur actiones*, lib.2. cap.21. Oigaſe eſta triſte profecia, y lo que Simeon dixo à la Virgen, ſegun diſcurre el Padre Becano, Eleg.8.

Sic orat, pignuſque ſuæ Cœleſte parenti
Reddit, &, en, natum ſuſcipe, mater, ait;
Dumque licet, gaude. Quantis mœroribus olim,
Infelix, quantis conficiere malis!
Ecce dies veniunt, cum, ceu ſpectabile ſignum,
Impetet hunc telis impia turba ſuis.
Quotque petent illum, tot tu feriere ſagittis:
Amborum plagæ, quas feret alter, erunt,
Sarcina grata tuis ſedeat nunc ille lacertis,
Pectoribuſque premat pectora cara ſuis.
Quæ nunc ille premit, tranſibit pectora mucro,
Inque animum vulnus viſceraque ima feret.

ESTANCIA LVII.

Conſuelala la viuda Profetiſa,
Y enamorada de el Infante tierno;
A todos, llena de contento, aviſa,
Como es el Niño Rey, y Dios eterno:
Joſeph en ocaſion que es tan preciſa,
Herida el alma de dolor interno,
Acompaña à ſu Eſpoſa ſacroſanta,
La ronca voz aſida à la garganta.

Conſuela. Es lo que proſigue el Evangeliſta, diciendo, que la viuda, y Profetiſa Ana, hija de Phanuel, hablò tambien à el Niño, y le confeſsò por Dios delante de todos, ibid. No hai duda la conſolaria en ſu pena, y mas en la opinion de Mayoron, Pucto, y la Madre de Agreda, que dicen ſer eſta viuda la Maeſtra, que en el Templo tenian las doncellas que alli ſe doctrinaban, y que lo havia ſido tambien de la Virgen Maria.

ESTANCIA LVIII.

Toda la gente que en el Templo havia,
Llega à eſcuchar el duo concertado
De el gran Profeta, y la Sibila fria,
Que pronoſtican de el Infante el hado;
Paſmanſe en la hermoſiſsima Maria,
Y en la ventura de ſu Eſpoſo amado;
Miran de el Niño bello los deſpojos,
Que les roba las almas por los ojos.

Llega. Aſsi proſigue: *Loquebatur de illo omnibus, &c. Profeta.* Habla de Simeon. *Sibila.* Ana. *Fria.* Por el efecto de ſu vejèz, pues tenia ochenta y quatro años. *Que les roba.* De vèr ſe paſſa à el amar, porque los ojos ſon las ventanas de el alma; y ſiendo el Niño el mas hermoſo de los nacidos, fuera delito el verle ſin amarle; y aſsi con Lope de Vega le digo à mi Niño Dios:

Quien ſe pudo alabar, deſpues de veros,
(ſi puede ſer) que ſe librò de amaros;
Ni mereciò quereros, ni miraros,
Pues que pudo miraros ſin quereros.

ESTANCIA LIX.

Alegres todos, llenos de conſuelo,
En concertada proceſsion ſe ofrecen,
Y entrando el Niño Rey de tierra, y Cielo;
Las paredes de el Templo ſe eſtremecen;
Los Serafines recogiendo el vuelo,
Se encogen ante el Niño que obedecen;
La Vara ſe humillò, el Manà ſagrado
Teme à el que repreſenta figurado.

En

En concertada. Assi lo dixo Villegas, Flos Sanct. *Se estremecen.* Què mucho, aunque inanimados, hicieran estas demostraciones en este caso à vista de su Criador, si todas las cosas hicieron demostracion en su nacimiento, y en su muerte se obscureciò el Sol, y se rasgò el velo de el Templo? *Los Serafines.* Habla de los de el Arca de el Testamento, que estaban alli, en donde tambien estaba la Vara de Moysès, y el Manà, figura de este Señor en el Sacramento. *Figurado.* Todo era figura de la verdad que alli iba: el Arca de la Virgen, la Vara de las Tablas de la Ley, y el Manà de Jesus su Hijo. Por esto el Padre Masenio puso à el Arca por emblema, con este mote discreto: *Non nummis, sed Numini.* Y lo explicò à nuestro intento:

Non patet hæc nummis, sed magni est Numinis Arca;
Quam similis Virgo, dissimilisque fuit.
Lapsas Arca polo leges, ac Manna tenebat,
Legifer hac Arca Virgine clausus erat.

ESTANCIA LX.

Las Tablas de la Ley se estremecieron,
Reconociendo à el Legislador Santo,
Las cortinas de el velo se encogieron,
Llenas de nueva admiracion, y espanto;
Las demàs cosas clara muestra dieron,
De que era Dios el Niño Sacrosanto,
Que su Deidad Divina les assombra,
Reverenciando à la verdad la sombra.

Las Tablas. Legislador. Se dixo Estancia antecedente. *A la verdad.* A Christo, à quien representaban todas las *sombras* de la Ley Escrita: estas *Tablas* eran aquellas, que en el monte Sinai diò Dios à Moysès, en que estaban los diez preceptos escritos con su dedo: pusieronse dentro de el Arca, la qual estaba en este Templo de Jerusalèn en el segundo Tabernaculo, que se llamò *Sancta Sanctorum*, y este fuè figura de Christo, y su sombra. Para todas estas Estancias Vease à San Pablo à los Hebreos, cap. 11.

(§)

ESTANCIA LXI.

Llegan ante el Divino Altar Sagrado,
Donde el que ſiempre à Dios eſtà preſente,
Tiene de ſer à el Padre preſentado,
Que ſe ha de enternecer con el preſente:
La Madre Virgen toma à el Niño amado
A el viejo grave, que ſu auſencia ſiente,
Vuelve la Luz à la eclipſada Luna,
A ſu Madre Jeſus, Dios à ſu Cuna.

Eſtà preſente. Por eſto, y à eſte modo dixo la Igleſia, viendo nacido à Chriſto: En el Peſebre yace, y en el Cielo à el miſmo tiempo reſplandece: *Iacebat in Præſepio, & fulgebat in Cœlo*, in Circunc. ℟. *Vuelve.* Simeon à dàr el Niño à ſu Madre; y aſsi èl volviò con ſus luces los hermoſos reſplandores, y gozos à la *Luna* Maria, *eclipſada* con la pena de haverle dexado, y con el golpe de aquel cuchillo de la profecia triſte de Simeon. *A ſu cuna.* De los dichoſos brazos de ſu querida Madre, en donde tierno deſcanſa, y dulcemente dormia.

ESTANCIA LXII.

Y dandole terniſsimos abrazos,
De el mal pronoſticado enternecida,
El juſto corazon hecho pedazos,
Sale à bañar el alma de ſu vida:
Y pueſto encima de los bellos brazos,
Mas que los Serafines encendida,
Las rodillas poſtradas por el ſuelo,
Dice à el que eſcucha de ſu Impireo Cielo.

De el mal pronoſticado. Enterneciòſe la Virgen, y llorò ſobre el Niño, movida de la triſte profecia de Simeon; pues como dice la Madre de Agreda: *Y con la inteligencia de tan dolorosos myſterios, comenzò à ſentir de preſente la verdad de la profecia de Simeon, quedando herido deſde luego el corazon con el cuchillo, que le amenazaba para adelante, &c.* ibid. *Y pueſto.* Dà principio à el como le ofreciò à el Eterno Padre, *encendida* en amor de la Redemp-

dempcion de los hombres, mas que los *Seraſines*, porque ellos ſe llaman aſsi de las llamas de ſu amor, *quaſi igniti.*

ESTANCIA LXIII.

Si pudo, ò Padre Eterno, el ſacrificio
De el primer Virgen, Martyr, è inocente,
Obligarte à aceptar el fiel ſervicio,
Mirando con agrado ſu preſente:
Pueda volverte, Eterno Dios, propicio,
El Hijo de tu pecho Omnipotente,
Que oi te preſento por el hombre ingrato;
Y perdona, Señor, el pobre plato.

De el primer. Bien dixo *encendida* la Virgen en la Eſtancia antecedente, para hacer memoria de ſu holocauſto, como el de Abèl, pues para que ſea aceptable el ſacrificio, es neceſſario que el que lo ofrece arda primero en el amor divino. Aſsi la luz de la Igleſia Aguſtino: *Totus exardeſcat igne amoris divini, qui vult offerre Deo holocauſtum*, in Pſalm. 49. Fuè acepto à Dios el de Abèl, y no el de ſu hermano Cain. Veaſe la Eſt. 29. Cant. 1. Dos ſacrificios ſe hacian de el cordero en la ley antigua: uno matutino, y veſpertino el otro. En la tarde de ſu vida ſe ofreciò en la Cruz el Cordero Chriſto, y en la Aurora de ſu nacer fuè ofrecido en el Templo. *De el primer.* El exemplar de Abèl para eſte caſo trae tambien Barradas, poniendo el fuego de amor, que huvo en eſta oblacion en el Celeſtial incendio de la Virgen, de Simeon, y de Ana: *Inflammata quoque eſt Cœleſti amoris flamma Deipara Virgo, & oblatio eius; inflammatus Simeon, & Anna Prophetiſa*, tom. 1. lib. 10. cap. 6.

ESTANCIA LXIV.

Si dadivas, Señor, quebrantan peñas,
Que dadiva mejor podrà ſer parte,
Para ablandar el gran furor que enſeñas;
Que la que tu nos diſte para darte?
Que aunque ſon de hombre las viſibles ſeñas;
Sè que nadie mas que èl podrà ablandarte,
Porque es el reſplandor de tu hermoſura,
Y de tu pecho ſubſtancial figura.

De hombre. Lo que se descubria; pero era juntamente Dios. *Resplandor.* Es todo tomado de San Pablo: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius*, ad Hebr. cap. 1.

ESTANCIA LXV.

Si de el sobervio, y arrogante hermano,
Que de su madre con acuerdo, y traza,
Perdiò su Mayorazgo soberano,
Siendo cazado por vuscar la caza:
Pudo hacer cera el corazon tyrano,
Y vinculo de amor el amenaza,
El que fuè de Raquel dichoso amante,
Con los presentes que le embiò delante.

De el sobervio. Fuè Esau. Para cuya inteligencia se ha de saber, que este, y Jacob fueron hermanos, hijos de Isaac, y de Rebeca, y haviendo peleado en el vientre, saliò primero Esau. Vendiòle despues por unas lantejas la progenitura à Jacob, y llegando la muerte de su padre, que yà estaba ciego, queriendo darle la bendicion de el Mayorazgo à Esau, le embiò à que cazasse algo para comerlo; pero interin que fuè, por consejo, y direccion de Rebeca, fuè Jacob por dos cabritos, y aderezados, se los diò à comer, y le diò la bendicion; y porque sabido el caso por Esau le maquinaba la muerte, èl se fuè à Mesopotamia, en donde se casò con Lia, y con Raquel: y volviendo mui rico à su tierra despues de muchos años, salia Esau con quarenta hombres à matarle; pero embiandole antes de llegar unos dones, le aplacò de suerte, que llegando le abrazò, y ofreciò acompañarle en su viage. Vease en el Genesis, cap. 27. Y en Jacob estuvo figurado Christo, como dice San Agustin: *Per hædinas pelles, peccata; per eum vero, qui eis se operuit, ille significatus est, qui non sua, sed aliena peccata portavit, &c.* tom. 4. cap. 10. cont. mendac.

ESTANCIA LXVI.

Vuelva, Eterno Señor, la aguda espada
A embainarse, y con gozo, y regocijo
Abraza à la criatura desterrada,

A quien tu enojo con razon maldixo:
Atiende à la palabra disfrazada,
Que eternamente tu grandeza dixo,
Pues que no puede ſer que no ſea acepto
De tu mente Divina el fiel concepto.

La criatura deſterrada. A el hombre deſterrado con Adàn de el Paraìſo. Recogelo, y abrazalo, dexando las iras por los meritos, y dones, que tu Hijo te ofrece, à el modo que Eſau hizo con Jacob, que fuè ſu ſombra, y repreſentacion. *Palabra.* Eslo el Verbo Divino hecho hombre, à quien ofrecia. Es el Hijo Divino palabra ſubſtancial de el Padre, que dixo deſde abeterno; por lo qual afirmò David, que una ſola vez havia hablado Dios: *Semel locutus eſt Deus*, Pſalm. 61. *Concepto.* Es lo miſmo, que verbo que nace de el entendimiento, fecundado con la eſpecie impreſſa. Lo es el Hijo, y muy fiel de el Padre, pues es ſu viva ſemejanza, teniendoſe à sì miſmo por objeto, hizo eſte concepto ſubſtancial, ſemejante, è igual en todo à sì miſmo. De aqui infiere ſer forzoſamente aceptable, y digno eſte holocauſto, por recto, ſanto, è infinito en bondad, y precio.

ESTANCIA LXVII.

Mira, Señor, que entre tu juſta ira,
Y el hombre ingrato eſtà mi Niño tierno;
Eſpejo inmaculado, en quien ſe mira
La Omnipotencia de tu ſer eterno:
Y que ſi tu Juſticia flechas tira
A el que ſe hizo heredero de el Infierno;
Que han de dàr en mi Niño, Amor deſnudo;
Pues ha nacido para ſer ſu eſcudo.

Entre. Es diſcreta reflexion, fundada en lo que dixo San Pablo, que Chriſto fuè mediador entre Dios, y los hombres: *Unus enim Deus, unus, & mediator Dei, & hominum, homo Chriſtus Ieſus, qui dedit redemptionem ſemetipſum pro nobis*, 1 ad Timot. 2. *Amor.* Es el Divino, pues nos amò tanto, que diò por noſotros la vida, cuyas finezas expreſsò diciendo, que eran ſus delicias el eſtàr con los hombres. *Deſnudo.* Porque ſi à el mundano le pintaron aſsi los Mithologicos, por ſer deſintereſſado,

que

que mas que Jesus, que se nos dà junto con el Cielo, sin que nada necesite de nosotros: *Bonorum meorum non indiges*, que dixo David. *Escudo.* Lo fuè nuestro. Y assi David: *Scuto circundabit te veritas eius*, Psalm. 90.

ESTANCIA LXVIII.

Si pudo à el que brotando enojo, y rabia
Contra la casa de Nabal tyrano,
Que injustamente à el pobre Rey agravia,
Con pecho duro, y corazon villano:
Ablandar una hermosa muger sabia,
Con el presente de su corta mano,
Convirtiendo su enojo en bendiciones,
Haciendo de sus dadivas prisiones.

SI pudo. Es el caso, que huyendo David de Saul embiò à diez Soldados à Nabal, para que le diesse algunos viveres; pero èl se los negò, respondiendole con desprecio: lo qual sabido por David, mandò armar su gente, ofreciendo quitarle la vida, y la hacienda: pero la prudente Abigail sabiendo el desacato de su marido, se anticipò con unas cargas de comida, con lo qual, y sus ruegos serenò à David, y librò à los suyos de aquel fatal riesgo. Vease el cap. 24. de el 1. de los Reyes. *En bendiciones.* Porque prorrumpiò en ellas David: *Benedictus Dominus Israel, qui misit te hodie in occursum meum, & benedictum eloquium tuum, & benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, & ulciscerer me manu mea.*

ESTANCIA LXIX.

Pueda ablandar aquese pecho airado
Aquesta sierva humilde, que te ofrece
El dòn de el pecho tuyo mas amado,
Y el que ser aceptado mas merece:
Pueda el Hijo Divino que me has dado,
Que los Cielos ablanda, y enternece,
Ablandar tus entrañas inmortales,
Pues que te doi lo mismo que tu vales.

El

El dòn. A Christo su Unigenito. *Tus entrañas.* A nuestro modo de entender habla. Assi Zacharias: *Per viscera misericordiæ Dei nostri*, Luc.1. *Que tu vales.* Porque es igual en valor, en perfeccion, y en todo con el Padre.

ESTANCIA LXX.

Si un poco de agua en unas toscas manos,
Ofrecida à un Rey Persa, obligar pudo
A hacer nobles, hidalgos, cortesanos,
Los descendientes de el Labrador rudo:
Puedan estos despojos soberanos,
Que atò el amor en un perpetuo nudo,
Hacer à el desterrado tu heredero,
Hidalgo, y noble à el rustico pechero.

Si un poco. Fuè Artagerges, el qual diò mil monedas de oro; que llamaron daricos, y un cantaro de oro, por no dexarse vencer de la gratitud de un pobre Labrador, que viendo que todos le ofrecian dones, y èl no teniendo que darle, le ofreciò un poco de agua, que llevò de un rio en las manos, como refiere Bautista Fulgoso, y otros: *Artagerges Persarum Rex, cum per Regnum obequitaret, è more populi munera offerebant. Rusticus autem quidam, transeunte eò Rege, habere se nihil quod dare cernens, statim ad proximum amnem se contulit, unde impletis aqua manibus ambabus, alios qui cum muneribus antecesserant currendo consecutas, Regi aquam obtulit: eo argumento amoris motus Rex, mille daricos, & cum eis cantharum aureum rustico, quia gratitudine vincisse nolebat, dono dedit, &c. A el desterrado.* Era el hombre, à quien redimido por Jesus, fuè *heredero* de Dios, y coheredero de Christo, como dixo San Pablo: *Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi*, ad Rom.4. *Hidalgo.* Porque de esclavos de el demonio passamos à ser hijos de Dios.

ESTANCIA LXXI.

Dixo, y tomando à el Niño el noble Esposo
De entre los brazos de su amada prenda,
Lo puso encima de el Altar precioso,
Ara sagrada de la viva ofrenda:

Pa-

Paròse el Sol à el caso portentoso,
No hai Angel que de el Cielo no descienda;
Abrasado de amor à el Altar Santo,
Donde se ofrece el Niño Sacrosanto.

Paròse el Sol. Las demostraciones que hicieron aun las cosas insensibles en el nacimiento de Jesus, y en su muerte, quedan dichas en varias partes: digamos con mas razon que Seneca, que en esta ocasion el Sol volviò sus caballos à el Oriente, y retirò su carro, para vèr en oblacion à el Niño en Oriente mas hermoso:

.....Titan tunc æquora contra
Egit equos, currumque polo rapiente retorsit,
Egit diem aversum retrorsus.

ESTANCIA LXXII.

Abrieronse de el Templo las cortinas,
Descubriendose Alados Esquadrones;
Por ventanas, y puertas cristalinas,
Con musicas alegres, y canciones:
Viendo el Padre las lagrymas divinas;
De que el sagrado amor hace prisiones,
Se enternecio, aceptando el sacrificio,
Que eternamente le tendrà propicio.

A los Esquadrones. Porque como dice la Madre de Agreda; *Ademàs de los diez mil Angeles de guarda, baxaron innumerables à esta funcion*, ibid. *Aceptando.* Oygase à la dicha Madre esto, con otra cosa bien digna de saberse, para consuelo de los devotos de la Virgen Maria: *Estas, y otras oraciones, y peticiones semejantes hizo la Madre de piedad.... y à todas le respondiò el Eterno Padre, aceptandolas con la ofrenda de su unigenito, por sacrificio agradable, y enamorandose de nuevo de su hija unica, y electa..... la concediò nuevos privilegios, y que todo quanto pidiesse mientras durare el mundo para sus devotos, lo alcanzaria; y que los grandes pecadores, como se valiessen de su intercesion, hallarian remedio, &c.* ibid. cap. 21.

)(§)(

ESTANCIA LXXIII.

No pudo, nò, aceptar el dòn sagrado,
Por ser igual el que es el ofrecido:
No pudo, no, agradarle el Niño amado
Ante el claro Lucero de el nacido:
Enterneciòle el nuevo Isaac vendado,
Y el sacrificio de el Abèl querido,
El bello Samuel, la Abigail bella,
El Niño Dios, que ofrece una doncella.

Ante el Lucero. Merito infinito tenia el Niño para nò poder dexar de ser aceptado; pero mucho gustò el Padre de que en esta ocasion fuesse por mano de Maria, Estrella de el mar hermosa, y su muy querida. *El nuevo Isaac.* Haviendole mandado Dios à Abrahan, que le sacrificasse à su hijo Isaac, le atò, y puesto sobre el Altar, iba à darle el golpe con la espada; pero le detuvo un Angel, y en su lugar sacrificò un carnero: lo qual fuè tan acepto à Dios, que le ofreciò entonces, que se multiplicaria su descendencia como las arenas de el mar, y las estrellas de el Cielo. Vease el cap. 22. de el Genesis. Fuè Isaac figura de Christo, y el llevar en los hombros la leña para el sacrificio, fuè sombra de la Cruz. Por esto dixo San Agustin, que no fuè sacrificado Isaac, y Christo lo fuè, porque aquel era figura, y no verdad, y bastale à la figura indicar, y señalar à la verdad, y que no se executò el sacrificio, porque su sangre no havia de redimir à el mundo, serm. 71. de Temp.

De el Abèl. Vease la Estanc. 46. Cant. 6. *Samuel.* Fueron aceptos à Dios sus sacrificios, y assi entre otros, fuè el que ofreciò por los Israelitas, y aplacado Dios les diò victoria: *Tulit autem Samuel agnum lactentem unum, & obtulit illum holocaustum integrum Domino, & clamavit Samuel ad Dominum pro Israel, & exaudivit eum Dominus, &c.* 1. Reg. 7. Fuè sombra de Christo, pues se ofreciò Cordero en sacrificio. *Abigail.* Lo fuè la Virgen; pues si aquella mitigò la ira de David con los dones, esta Señora la de el Eterno Padre, con presentarle el dòn de su Hijo de infinito precio: y si aquella logrò bendiciones, y beneficios por la energia de sus palabras, mas sabia Maria, valiendose de el consejo de el Divino Espiritu su Esposo, con sus dulces pala-

bras, y mas que Cherubica retorica, ganò por amigo de los hombres à Dios, que era enemigo de ellos por sus pecados: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos*, Eccles.6.

ESTANCIA LXXIV.

Huyeron de su rostro los enojos,
Y mostròle pacifico, y sereno:
Ablandòse à los rayos de los ojos,
Que se le entraron à el sabido seno:
Aceptò los Santissimos despojos
De el Niño, que es qual èl tan Santo, y bueno:
Llenò el Cielo de gloria, y regocijo,
Y adoraronle todos por su Hijo.

Mostròle pacifico. Estas demostraciones se verán en la Est. 4.Cant.8. *Sabido seno.* Porque de el seno de el Padre saliò para hacerse hombre, como dixo Silveira: *Filius Dei de sinu Patris exivit, & in uterum Virginis venit, tanquam Sponsus illius*, tom.1. lib.2. cap.5. quæst.13. *Adoraronle.* Es lo que dixo el Padre: *Et adorent eum omnes Angeli eius*, ad Hebr.1.

ESTANCIA LXXV.

Diò el gran Joseph las simples tortolillas
A su querida, y ella las ofrece,
Rico aljofar vertiendo en sus megillas,
Que la ofrenda de pobres enriquece:
Viendo Joseph las raras maravillas
De el Hijo, y Madre alegre se enternece;
Pues la Madre no debe lo que paga,
Y el niño hermoso cobra, y es la paga,

De pobres. Porque la ofrenda de los ricos era un cordero. *No debe.* Porque no tuvo culpa, y fuè concebida en gracia. *Cobra.* El Niño, en quanto Dios, uno con el Padre. *Y es la paga.* Porque su Pasion, y meritos fueron paga, y satisfacion de nuestros pecados, y èl mismo lo fuè hecho sacrificio al Eterno Padre. *Aljofar.* Asi Lope de Vega en su Arcadia:

Vosotras sois mi mal, y sois mi pena,

Pues

Pues que por causa agena
Llorais rocio de cristal precioso,
Dando perlas, y aljofar en memoria.

ESTANCIA LXXVI.

La Virgen bella entre las perlas graves,
Con que hace feas las que la mar cria,
Dice: Recibe, Dios, las simples aves,
Ofrenda pobre, como ofrenda mia:
Pido, Señor, que los defectos laves
De aquesta humilde sierva, que te embia
El corazon entre los pobres dones,
Pues aceptas humildes corazones.

Como mia. Expressa su humildad con decir, que no solo era pobre la ofrenda por lo poco que valia, si tambien por los cortos meritos de quien la daba. *Lava.* Es frase de que usò David: *Amplius lava me ab iniquitate mea*, Psalm. 50. *El corazon.* Es acepto, y preciso con qualquier holocausto.

ESTANCIA LXXVII.

No te ofrezco, Señor, blanco cordero,
Porque no es menester figura, y sombra,
Adonde se te ofrece el verdadero
Manso Cordero, que de Dios se nombra:
Tu airado rostro, y hasta aqui severo,
Que à el Cielo espanta, y à la tierra assombra,
Con la hermosura de este dòn se amanse,
Tu enojo cesse, tu rigor descanse.

Cordero. Dàn muchas razones los Santos Padres, para que no ofreciesse cordero (aunque pudo, como afirma la Madre de Agreda) pero es bellissima la que dà el Autor; cuya reflexion hizo tambien el docto Barradas, con otras de las que ha dicho: *Non obtulit agnum typicum, sed obtulit agnum verum. Non obtulit imaginem, sed rem imagine indicatam. Cordero de Dios.* Assi lo llamò el Bautista: *Ecce Agnus Dei.*

ESTANCIA LXXVIII.

Y si porque sacando à el Pueblo triste
De la prision Egypcia, y servil yugo,
Donde à sus Mayorazgos muerte diste;
Siendo tu justa saña su verdugo:
Ordenaste que à el Pueblo que escogiste,
Por quien aquesta hazaña hacer te plugo,
Sus Mayorazgos te sacrificasse,
Y que despues de el Templo los comprasse.

Y Si. Yà se sabe què sacò Dios à el Pueblo Hebreo de la cautividad de Faraon, y que por no querer entregarlo, entre otras plagas, embiò Dios à Egypto la de la muerte de los Mayorazgos, assi de hombres, como de animales, como consta de el Exodo: *Factum est autem in noctis medio, percussit Dominus omne primogenitum in terra Ægypti, à primogenito Pharaonis, qui in solio eius sedebat, usque ad primogenitum captivæ, quæ erat in carcere, & omne primogenitum iumentorum*, cap. 12. *Ordenaste.* Porque en su lugar, y en memoria de este beneficio (pues fuè medio para que saliessen de aquel pesado cautiverio) mandò Dios esta Redempcion de los primogenitos, por el precio de lo que ofrecian en el Templo, en el Exodo: *Omne autem primogenitum hominis de filijs tuis precio redimes, &c.* cap. 13. Veasse todo.

ESTANCIA LXXIX.

Aqui, Señor, te doi à mi querido,
Y te lo ofrezco por el hombre ingratō;
Y en tus aras sagradas ofrecido,
Con estos cinco siclos lo rescato:
Por mi mi Redemptor es redimido;
Y sè, Señor, que me le dàs varato,
Pues si te havia de dàr lo que valia;
El Cielo es poco, pues à el Cielo cria.

Aqui. Fuè este sacrificio matutino, como queda dichō de San Bernardo. *Cinco.* Veasse la Estanc. 47. *Mi Redemptor.*

Si

Si habla la Virgen, y fuè concebida en gracia, como le llama su Redemptor à Christo? Conocese la destreza de el Autor, pues esta Señora fuè tambien redimida, segun lo de San Pablo: *Et pro omnibus mortuus est Christus*, 2.ad Cor.5. Y el exceptuar de la general Redempcion à alguno, lo tiene San Agustin por contrario à la Fè, lib.6. cont. Iulian. cap.8. & lib.1. de pec. merit. cap.27. Es verdad que à esta Señora la redimiò Christo con mas alto, y estraño modo, que fuè preservandola de la culpa original.

ESTANCIA LXXX.

El agua de mis ojos derramàra;
La sangre de mis venas ofreciera;
El corazon de el pecho me sacàra;
Y el alma propia por mi amado diera:
Aqueste rostro por mi Niño herràra,
Y para rescatarle me vendiera;
Y fuera poco, para lo que estimo
A el amoroso escudo que redimo.

E *Scudo*. Se dixo en la Estancia 67. *Redimo*. Estancia antecedente.

ESTANCIA LXXXI.

Si el parto sigue à el vientre, gloria mia;
Esclavo sois, pues es humilde esclava
Aquesta Madre, que gozosa os cria,
Y en serlo alegre à vuestro Padre alaba:
Esclavo sois, en quien el Cielo fia
La libertad de quien llorar no acaba:
Esclavo libre de el amor de esclavo,
Poned en este rostro la S, y clavo.

S*I el parto*. Es ley de Justiniano: *Partus ventrem sequitur*; Instit. *Esclavo sois*. Se ha de saber, que la servidumbre, y esclavitud es de dos maneras: una natural, que es la que tiene à Dios toda criatura, en quanto està sujeta à su dominio, como de quien recibe, y tiene su ser: y en la racional, en quanto està tam-

tambien obligada à obedecerle, y à reverenciarle: otra es legal, ò penal, que se contrae por alguna culpa, ò por ser vencidos en la guerra, ò por nacer de madre esclava. Supongo lo segundo, que la Virgen Maria tuvo la natural esclavitud à Dios, y se confessò Esclava de el Señor, assi porque humilde se abatiò à lo mas infimo, en lo qual hallò capacidad lo mas elevado, como porque cautivò obediente su albedrio, y libertad toda, à las prisiones de la voluntad divina: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum*, Math. 1.

Esto supuesto, dando la razon el Autor de ser Christo esclavo, por serlo su Madre, se sigue que debe entenderse de la esclavitud comun, y natural, no de la penal, ò legal: esto es, segun la naturaleza humana de por sì considerada, pues segun la Divina, es igual à el Padre: dixe por sì considerada, porque la misma humana naturaleza, como unida à la persona de el Verbo, tampoco lo es, porque assi es Hijo de Dios. En este sentido se entiende lo que el Papa Adriano en el Concilio Francofordiense, y otros Padres dixeron, que Christo no es siervo; y se entenderà lo de San Pablo: *Hoc enim sentite in vobis, quod, & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens* ad Philip. 2. *De el amor de esclavo.* Hai amar por la bondad sola de el objeto, y hai amar por el interès, ò el temor: el primero es amor puro, y de Hijos: este es imperfecto, y servil.

ESTANCIA LXXXII.

Libre, que esclavo haveis aparecido,
Porque el esclavo quede libertado;
Pues juzgandoos, Señor, por el vestido,
Sereis por el esclavo castigado:
Esclavo, que otra vez sereis vendido,
No quedando qual este rescatado:
Dios hecho esclavo, porque Señor sea
El fugitivo esclavo que os desea.

Esclavo haveis aparecido. Lo de San Pablo: *Formam servi accipiens*, ibid. *El esclavo.* El hombre. *Vestido.* Es la humanidad: lo uno, porque à el modo que con aquel ocultamos nuestros cuerpos, con esta disfrazò Christo, y ocultò su Divinidad:

lo

do otro, porque tomando el Divino Verbo nuestra naturaleza, no se transformò en ella, como dixeron los Eutychianos, sino es se vistiò substancialmente de ella, à el modo que el hombre accidentalmente de el vestido; y assi algunos Padres entienden à el *habitu* de San Pablo: *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo*, ibid. Oigase à el grande Agustino: *Hoc ergo nomine habitus satis significavit Apostolus quemadmodum dixerit: in similitudinem hominum factus, quia non transfiguratione in hominem, sed habitu factus est, cum indutus est hominem, quem sibi uniens quodammodo, atque conformans, immortalitati, æternitatique sociaret, &c.* tom. 4. lib. 83. quæst. 73. *Vendido.* Por Judas. *No rescatado.* Porque muriò vendido. *Que os desea.* El hombre.

ESTANCIA LXXXIII.

Esclavo, que haceis libres los esclavos,
Y cautivais los libres corazones:
Esclavo, escudo de los golpes bravos
De afrentosas injurias, y baldones:
Esclavo, que con tres agudos clavos
Os echarà el amor nuevas prisiones:
Esclavo, que muriendo dareis vida
A el que la despreciò por la comida.

Cautivais. Con sus prendas, con sus finezas, y con su amor cautiva Christo nuestros corazones, y los aprisiona. O amor divino, norte de nuestro cuidado, è imàn de el corazon mas de acero! de vos digo con Conter:

Sicut, & una trahit magnetem stella superna,
Unus amantis amor sic mea corda trahit.

Escudo. Porque para defendernos de tantas injurias, y heridas por nuestros pecados, debiendo padecerlas nosotros, pues como dixo Isaìas, verdaderamente èl tomò en sì nuestras enfermedades, sufriò nuestros dolores, y fuè herido, y golpeado por nuestros pecados.: *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit.....Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, atritus est propter scelera nostra*, cap. 53. *Con tres.* En la Cruz. *Muriendo.* Con su muerte triunfò de la muerte, como dixo San Pablo, 1. ad Cor. 15. Y con la muerte nos *diò la vida.*

Af-

Asi San Geronymo: *Qui per Osee quondam tibi rigidus minabatur: ero mors tua, ò mors; ero morsus tuus, inferne; illius morte tu mortua es; illius morte nos vivimus, &c.* in Epitaph. Nepot.

A el que la despreciò. Fuè Adàn, el qual por comer de la fruta vedada *despreciò* la vida temporal, è incurriò en la muerte con que Dios le havia amenazado: *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris,* Genes. 2. *La vida.* Perdiò, y perdimos por el pecado tambien la vida de la Gracia, y Gloria, la que nos diò Christo redimiendonos. Perdimos la vida espiritual, pues como separada el alma, se pierde la vida temporal perdido Dios, y separado de nuestras almas perdemos la vida de la gracia. Por esso dixo discreto Agustino: *Anima amissa mors corporis; Deus amissus mors animæ.* Muere el cuerpo perdida el alma, y muere el alma, si perdemos à Dios por la culpa. Esta es *la vida*, que nos diò la Sabiduria Encarnada.

ESTANCIA LXXXIV.

Quien en su rostro tierno el clavo viesse,
Escrito con el hierro, y fuego bravo,
El dulce clavo, y amorosa S.
Con que el amor os pudo hacer esclavo?
Quien, amor mio, tan dichosa fuesse,
Que impressos en el alma la S, y clavo,
Os libertasse de la prision fiera,
Que el pecho me lastima, y os espera?

Quien, &c. El intensissimo amor, que la Virgen Madre tenia à su amorosissimo Hijo, la obligò muchas veces à desear ser ella la que padeciesse, porque èl no padeciera. Assi lo pidiò à el Padre Eterno quando la Circuncision, como dice la Madre de Agreda: *O si fuera gusto de mi amado escusar esta pena! O cruel instrumento, si executàras el golpe en mi propia vida, y no en el dueño que me la diò! &c. O eterno Padre! si es posible, pierda el cuchillo ahora su rigor, y la carne su sensibilidad: exe-cutese el dolor en este vil gusano, &c.* 2. part. lib. 4 cap. 13.

ES-

ESTANCIA LXXXV.

Hai ſi os topa la ronda, mi querido,
En forma de el eſclavo deſterrado,
Temo que por las ſeñas de el veſtido
A la priſion os lleven maniatado:
Y à una coluna fuertemente aſido,
Dexe el hermoſo cuerpo deſangrado,
Llevandoos, Hijo mio, à el matadero,
Como à inocente, y càndido Cordero.

La ronda. Los Judios. De ſemejante alegoria usò la Eſpoſa en los Cantares: *Invenerunt me cuſtodes Civitatis.....& vulneraverunt me*, cap. 5. *El veſtido.* De la humanidad. Veaſe Eſt. 82. Es de el Evangelio: *Cohors ergo, & tribunus, & Miniſtri Iudæorum comprehenderunt Ieſum, & ligaverunt eum*, Ioann. cap. 18. *A una coluna.* Es de el miſmo Evangelio: *Apprehendit Pilatus Ieſum, & flagellavit*, Ioann. 19. *Aſido. Deſangrado.* Oigaſe tierna, y devotamente referido eſte laſtimoſiſsimo caſo por Fray Iſidro Lopez, Eleg. 8. de Paſſ.

Illi carnifices accedunt acce cruenti,
Atque illum ſpoliant veſte repente ſua.
Apparet nudus iam noſter dulcis Ieſus,
Sanctaque Virgineus tunc ſubit ora pudor;
Eripiunt eius Sanctum, & venerabile corpus,
Funeque cannabino fortiter inde ligant.
Incipiunt Ieſum flagris heu! cædere bini,
Torquentes illum iam magis, atque magis.
Pars illum vepribus cædit, pars verò catenis;
Chordis cum ſtimulis pars quoque dira ferit.
Dilacerant corpus, ſcindunt carnemque, cutemque;
Perque ſolum magnus ſanguinis amnis adit.
Iam plagis plagas addunt, & vulnera multa;
Tergaque iam Chriſti maximè arata manent.

Como Cordero. Aſsi Iſaìas: *Sicut Ovis ad occiſionem ducetur, & quaſi Agnus coram tondente ſe obmuteſcet*, cap. 53.

ESTANCIA LXXXVI.

Joseph mirando à su querida Esposa
Enternecida con el Niño Santo,
Y el jazmin blanco, y encarnada rosa,
Aljofaradas con el tierno llanto:
Acompañando à su querida hermosa,
Herido de el dolor hace otro tanto,
Enterneciendo à la devota gente,
Que el daño ageno como propio siente.

EL *jazmin, &c.* Que regaba con sus lagrymas las megillas. Assi Silveira, lib. 12. Est. 23.

En esto dos brotando amargas fuentes,
Surcaron el jazmin las rosas bellas.

ESTANCIA LXXXVII.

El Cordero de Dios se ase à su Madre,
Bebe las perlas ricas que derrama:
La Virgen viendo quanto à su bien quadre,
Entre sus pechos pone à el que los mama:
El gran Joseph, como amoroso Padre
De el que es Hijo de Dios, Hijo le llama,
Llega à besar las plantas de jazmines,
De quien alfombra son los Serafines.

ENtre *sus pechos.* Por què no dice *junto*? Era el Niño en su Passion acecillo de mirra amargo, y esta Señora le abrazaba con amor tan intenso, que le ponia entre sus pechos, como lo dixo en los Cantares: *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*, cap. 1. *Padre.* Vease Est. 1. Cant. 1. *Hijo le llama.* Es una de las mayores excelencias de San Joseph, que llamasse Hijo à el que lo es de el Eterno Padre, y que este Señor le apellidasse Padre à el Santo. Assi dixo su devoto el Venerable Isolano: Christo llama amigos à los Apostoles, pero èl mismo llama Padre à San Joseph: *Amicos Christus vocabit Apostolos, Iosephum Patrem ipse Deus, & homo nominabat*, part. 4. cap. 7. Y tambien dice haver trasladado de unos originales Orientales

de

de los Hebreos, que Christo havia dicho en una ocasion à sus Discipulos: Yo conversaba con Joseph en todas las cosas, como si fuera su Hijo: èl me llamaba Hijo, y yo le llamaba Padre, y yo le amaba como à las niñas de mis ojos.

ESTANCIA LXXXVIII.

Cumplido, pues, lo que la ley ordena,
Despidense de la piadosa gente,
Que enamorada de la luz serena,
Absorta mira à el nuevo Sol de Oriente:
A todos emplazò el dolor, y pena,
Y cada qual la amarga ausencia siente
De el Niño, de la Madre, y de el Esposo,
Llorando tristes el partir forzoso.

Cumplido. Vuelve à seguir el Evangelio: *Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilæam, in Civitatem suam Nazareth*, Luc. 2.

ESTANCIA LXXXIX.

Quedò el Templo Divino en la partida,
Como en la noche el temeroso suelo,
Qual cuerpo elado, à quien faltò la vida;
Qual Sol sin luz, ò sin el Sol el Cielo:
Entristeciòse el Arca enriquecida,
De luto se volviò de el Templo el velo;
Los Serafines con sus alas de oro,
Acompañar quisieran su Tesoro.

Quedò el Templo. Es prosopopeya, pero no rigorosa, porque aunque aqui le atribuye à lo insensible efectos, y acciones de animado, correspondiente à las demonstraciones, que dixo havian hecho à la entrada de el niño, en la Estanc. 59. constan estas cosas haver sucedido en el Sol, en el mismo velo quando se rasgò, en los Idolos de Egypto, quando cayeron por medio maravilloso à la presencia de su dueño. *Acompañar.* Assi en otra ocasion las estrellas, como se ha dicho, y asseguròVillegas, Flos Sanct. A este modo Quevedo, refiriendo la demonstra-

tracion de lo inſenſible en la muerte de Chriſto, Muſ. 9.

El Sol anocheciò ſus rayos puros,
Y la noche perdiò el reſpeto à el dia;
El mar quiſo romper grillos, y muros,
Y anegarſe en borraſcas pretendia:
La tierra dividiendo montes duros,
Los intratables clauſtros deſcubria;
Paròſe el tiempo à vèr con viſta airada
La ſuma eternidad tan mal parada.

Y mas abaxo:

Vieronſe alli mudados ſer, y nombres,
Los hombres piedras, y las piedras hombres.

ESTANCIA XC.

Lleva Joſeph à ſu Conſorte amada,
Con el Fruto Divino entre las hojas
De el Arbol de la vida deſeada,
Que ha de acabar de el hombre las congoxas:
A Nazareth ordena la jornada,
Que deſea vèr Dios las luces roxas:
Comienzan el camino ſacroſanto,
Adonde acaba el ſuyo aqueſte Canto.

Con el fruto. Llevaba Maria, mejor *Arbol de la vida*, entre las hojas de ſus brazos à el mejor *Fruto* de vida, y gloria Chriſto. *A Nazareth.* Aſsi el Evangelio: *In Civitatem ſuam Nazareth*, Luc. 2. *Roxas.* Con ſu ſangre, para que con ſu muerte nos dieſſe vida, gracia, y gloria.

CANTO XVIII.

DE LA HUIDA A EGYPTO.

ESTANCIA I.

EN lo remoto de la Scitia elada,
Dentro de un boſque palido, y ſombrio;
Hecho de una arboleda deſojada,
Que baña un triſte cenagoſo rio:
Hai una antigua gruta ſocabada,
En las entrañas de un peñaſco frio;
Caenſe las paredes de podridas,
Y las incultas piedras carcomidas.

EN lo remoto. Para introducirſe el Autor à los motivos, que huvo para que Chriſto huyeſſe à Egypto, hace el exordio de eſte Canto de la pintura, y caſa de el venenoſo monſtruo de la envidia, con ſingular erudicion, y deſtreza, por ſer ella la que aſſaltò à Herodes, y con furioſa ſaña paſsò à vuſcar à el Niño, para quitarle la vida. *En lo remoto.* Es imitacion de Ovidio, Metam. lib. 2.

Protinus invidiæ nigro ſqualentia tabo
Tecta petit. Domus eſt in vallibus huius
Abdita.

ESTANCIA II.

De telarañas, y de moho cubierta,
Agua azufrada, y cieno hediendo brotã;
Que atraveſando por la obſcura puerta,

Los

Los lentos quicios lentamente azotā;
Por eſta puerta eternamente abierta,
Inficionado el aire, le alborota
La niebla peſtilente, que derrama
El humo negro de una turbia llama:

La niebla, &c. Es de el miſmo Ovidio, ibid.

Abdita, Sole carens, non ulli pervia tanto;
Triſtis, & ignavi pleniſsima frigoris, & quæ
Igne vacet ſemper, caligine ſemper abundet.

ESTANCIA III.

En lo mas hondo de la cueva obſcura
Eſtà un flaco cadaver macilento,
De horrible aſpecto, y fiera catadura,
De cetrino color, bazo, y ſangriento,
Que por la boca denegrida, y dura,
Exala negro ponzoñoſo aliento,
Que condenſado el aire lo obſcurece,
Con que el horror de el triſte lugar crece.

Por la boca, &c. Siempre le han pintado en lugares obſcuros; y que ella exala negros, y caliginoſos vapores, porque ella mas obſcurece el entendimiento de quien la tiene, que las nubes à el Sol, que la noche à el dia, y que à la Luz la niebla, como dixo San Pedro Chryſologo: *Non ſic nubes Cœlum, nox diem, Solem caligo, quomodo mentes cœcat, & tenebrat invidia*, ſerm. 48. Si es para con los grandes, y virtuoſos, es tan perjudicial la envidia, que levanta negras nubes, para obſcurecer con ſu ſombra las luces, y elevando de ſu negro ardor los humos, quiere ofuſcar à las lucidas prendas. Aſsi Juſto Lipſio: *Ut flamma firmior non ſurrexit unquam ſine fumo, ſic nec fama ſine nube aliqua livoris*, Cent. 1. ad Belg. Epiſt. 14. Es nube, es humo, y tambien es ſombra. Por eſto pintò el Padre Novarino à un Relox de Sol, haciendole el gnomon ſombra, para ſignificar à la envidia, con eſte mote: *Comes luminis umbra.* Y acaba de explicar aſsi ſu Emblema:

Sic ubi clara ingens veſtigia gloria figit,
Invidia pede tenet, pariter umbra fugat.

Por

Por la boca. A eſte modo Silveira, pintando à Pluton, y ſus cavernas, lib.3. Eſt.21.

Alientos que reſpira temerarios,
Viſten de aſſombros la caverna obſcura.

Por eſto la llamò el Petrarca à la envidia enemiga de la virtud, ſonet.142.

O invidia inimica de virtute,
Che bei pricipij volentier contraſti
Per qual ſentier coſi tacita intraſti
In quel bel petto: è cum qual arte il mute.

ESTANCIA IV.

Són las monſtruoſas deſgreñadas hebras,
De el mal peinado horrifero cabello,
Vivoras ponzoñoſas, y culebras,
Que ondean encima de el arado cuello:
La frente llena de arrugadas quiebras,
Produce un largo verdinegro vello,
Que hace ſombra à los ojos denegridos,
En dos cavernas humedas hundidos.

Vivoras. Es de Ovidio mucho de lo que ſe ha dicho, ibid.

.....Videt intus edentem
Vipereas carnes, vitiorum alimenta ſuorum,
Invidiam: viſaque oculos avertit, at illa, &c.

Vivoras. Culebras. Aſsi Silveira en la dicha pintura, Eſt.18.

Coronadas de ſierpes ſanguinoſas
Unas rompen de el circulo la cima,
Otras en formas varias eſpantoſas,
En el cuello ſe enroſcan, y apacientan;
Donde de ſombras vanas ſe alimentan.

Que ondean. Aſsi Gongora pintando à Polifemo, Eſt.8.

Negro el cabello, imitador undoſo
De las obſcuras ondas de el Leteo.

Pero mas à nueſtro intento Euſtacio, lib.4. Iſmen.

Coma ſine lege ad humeros fluenter undabat.

ESTANCIA V.

De fea amarillèz tiene cubiertos
Los pardos surcos de las feas mexillas;
A el humor de los ojos siempre abiertos;
Bañados en sus gotas amarillas:
Los mohosos dientes muestra descubiertos;
Que muerden las agenas maravillas,
La lengua herida vil veneno vierte,
Que es de el honor, y la virtud la muerte.

Amarillèz. Toda es de Ovidio, ibid.

Pallor in ore sedet, macies in corpore toto;
Nusquam recta acies: livent rubigine dentes:
Pectora felle virent: lingua est suffusa veneno;
Risus abest, nisi quem visi movere dolores:
Nec fruitur somno vigilantibus excita curis:
Sed videt ingratos, intabescitque videndo
Successus hominum, carpitque, & carpitur una;
Suppliciumque suum est.

Veneno. Asi Policiano:

Degeneri patet invidiæ; non ipse vicissim
Oblique livore madet, fætuque veneno.....
Æstuat, atque aliena oculis bona limat acutis.

De el honor, y la virtud. Es la envidia la que con pestifero ardor de la murmuracion despedaza à la virtud, y emplea su saña en todas las cosas buenas. Asi Isidoro: *Invidia cuncta bona devorat ardore pestifero*, in Sino. Lo mismo dixo Prospero: *Invidia cuncta virtutum culmina concremat, cuncta bona pestifere devorat*, in via Reg. Como la llama nunca sube sin humo, la fama, y virtud no se eleva, sin que le acompañe la envidia. Luego que los buenos vàn aprovechando en la virtud, yà les persigue la envidia de los malos, dixo San Gregorio: *Dum electi proficiunt, reprobi ad rabiem furoris excitantur, & bona nascentia, quæ volunt imitari, persequuntur*, lib. 5. Mor.

La primera muerte que huvo en el mundo fuè la de un Justo, dixo el sutil Vieira, porque si la muerte en el Juicio de Dios fuè castigo de la culpa, en el desorden de los hombres fuè la primera pena de la Santidad. Y en otra parte: Cain matò à su her-

hermano Abèl. Y què delito tuvo? Haver sido su sacrificio mas acepto. Si Abèl fuera como Cain, sus dias fueran mas bien logrados. De texas abaxo mejor sale un delito, que un merecimiento. Aquel muchas veces halla piedad; à este nunca le falta la envidia. Saul muchas veces condenò à muerte à David, y aun èl mismo le tirò la lanza. Y què delito tenia? No otro que aplaudirle por las calles, y haver adquirido con sus proezas gran fama.

Oigamos à la Madre Santa Teresa: *No veo otra cosa en el mundo que bien me parezca, sino no consentir faltas en los buenos, que à poder de murmuraciones no las perfeccione.....Porque hai mil ojos para un alma de estas, adonde para mil almas de otra hechura no hai ninguno.....El mundo en viendole comenzar le quiere perfecto, y de mil leguas le entiende una falta, que por ventura en èl es virtud. Es menester gran animo, porque la pobre alma aun no ha comenzado à andar, y quierenla que vuele: aun no tiene vencidas las pasiones, y quieren que en grandes ocasiones estèn tan enteras, como ellos leen estaban los Santos, despues de confirmados en gracia, &c.* en su Vida, cap. 31.

Esta es una mui dilatada materia, solo dirè algunas de las causas de esta persecucion, y de esta envidia. La primera, porque vèn que las acciones virtuosas, y heroicas son contrarias à las suyas. Assi lo dixeron los impios en la pluma de Salomon: *Circumveniamus iustum, quoniam contrarius est operibus nostris,* Sap. 2. Lo segundo, porque con muda retorica estàn sus acciones arguyendole sus pecados, y reprehendiendole sus delitos: Consta de el mismo sagrado Texto: *Et improperat nobis peccata legis,* ibid. Para la tercera causa nos diò bastante luz el mismo Sabio con el simil de el Sol, pues dice que es deleitable, y dulce à los ojos vèr de el Sol los hermosos resplandores: *Dulce lumen, & delectabile.....oculis videre Solem,* Eccles. cap. 11. Pero esto es para los ojos sanos, porque para los enfermos antes es odiosa; y assi los reflexos de lo virtuoso es odioso para los iniquos. Es reflexion de el grande Agustino: *Oculis ægris odiosa est lux, quæ sanis est amabilis: ostendunt se habere iniquitatem in affectu, si enim boni essent, bonos diligerent.*

La quarta es una razon, que nadie ignora, porque con la Philosofia nos la enseña la misma experiencia: la semejanza es causa de amor, y la dissimilitud lo es de la aversion, y contrariedad. Advirtiòlo Dionysio Cartusiano hablando de nues-

tro caſo: *Sicut ſimilitudo eſt cauſa dilectionis; ita diſſimilitudo cauſa eſt averſionis, & aſpernationis.* Lo quinto, porque ciegos de la envidia, y vencidos de ſu floxedad, y ſus paſsiones, no creen las proezas de la fortaleza, que de los fuertes aplauden, ni las acciones, que de los virtuoſos ſe dicen, y aſsi ſolicitan obſcurecerlas con el titulo de hipocreſias, ù ofuſcarlas con el nombre de ponderaciones, porque ellos ſuelen medir el poder ageno con el deſcaecimiento propio.

Quando llegò Chriſto à reſucitar à la hija de el Archiſinagogo, y mandò apartar la gente, aſſegurando que la muchacha no eſtaba muerta, ſino es que dormia, hacian burla, y ſe reìan los Judios: *Et deridebant eum*, Luc. 8. Porque, como notò alli Toledo, como eſtaban à la Fè ciegos, juzgaban por ſu imposſibilidad el poder de Chriſto: *Sua virtute Chriſti virtutem, & potentiam menſurabant.* Lo ſexto, porque el que ſigue un vicio, quiſiera que todos le ſiguieran, para confundirſe entre todos, y que nadie lo notàra; y aſsi los pecadores deteſtan à los que ſe apartan de los malos, porque pierden aquellos compañeros, como dixo el Sabio: *Deteſtantur ſtulti eos, qui fugiunt mala*, Prov. 13. Y alli Salas: *Quia ſcelerum ſocios amittere ægrè ferunt.*

Ultimamente, ſea en las acciones, y virtudes Morales por donde ſe adquiere honra, y fama, ò en las Chriſtianas, y Theologales, por donde ſe gana gracia, y gloria, excitaràn à el monſtruo de la envidia, porque viendo los malos à los buenos con adornos tan viſtoſos, ellos ſe deſagradan à sì miſmos. Alli el miſmo Salas: *Tum etiam, quia dum alios iuſtitiam colere vident, ipſimet ſibi amplius diſplicent.* Lo miſmo dice San Proſpero: *Qui in Chriſto volunt pie vivere, neceſſe eſt ut ab impijs, & diſſimilibus patiantur opprobria, & deſpiciantur tanquam ſtulti, & inſani, qui præſentia bona perdant; & inviſibilia ſibi, ac futura promittant.*

Acuerdome, que prueba eſto el mui miſtico Padre Fray Luis de Granada con eſte ſuceſſo gracioſo. Havia ſacado un Pintor unos gallos pintados, para venderlos, à la plaza, y llegòſe à el miſmo ſitio un muchacho à vender otros gallos vivos. Miraba con gran atencion el Pintor los unos, cotejandolos con los otros; y viendo que mientras eſtuvieran alli era facil conocer lo malo de los pintados con el cotejo de los vivos, y que perdia ſu venta, perſuadia à el muchacho, que fuera à otra par-

te

te à venderlos; pero no queriendo complacerle, yà irritado, espantò de alli con gran violencia à los verdaderos: *Gallos veros abegit.*

De el honor. Yà hemos hablado para lo Christiano, no quiero dexar quejosos à los Politicos. Si por tu literatura te elevaren à la toga, si à el gran puesto por tu fortaleza, si por tu sangre, y prudencia à la dignidad, ò à la privanza, tendràs por compañera à la emulacion, y à la envidia; porque como el que sube eleva las olas de el aprecio, y de el fausto, piensan muchos que se anegan, sumergidos en el mar de la agena fortuna. Que discreto lo dice Emilio Probo: *Est hoc commune vitium in magnis, liberisque Civitatibus, ut invidia gloriæ comes sit: & libenter de his detrahant, quos emergi vident altius*, in Vit. Cabri.

La Ciudad puesta en el cima de un monte no puede ocultarse, ni la luz en el candelero esconderse. Todos ponen los ojos en lo elevado, y à la luz de su lucimiento distinguen los apices, y aun le dàn perverso colorido à las operaciones mas acertadas. No pocas veces impide à el Sol, que participe sus resplandores à la Luna la interposicion de la tierra, con que queda obscura: tierra es la envidia, que interpuesta entre el Superior, y el Privado, le priva de su gracia aun muchas veces con falsa calumnia. Recto Sol en su solio era David, y la envidia de Siba pudo conseguir, con los informes de los criados, que no comunicasse los rayos de sus favores à el buen Miphiboseth, y quedasse denegrido en su aprecio, y eclipsado.

Aquel inclito Belisario, tan famoso, como infelice, quien le derribò de el mayor aprecio de un Emperador tan sabio, y recto como Justiniano, sino es un Tribiniano envidioso, cuya grave malevolencia le hizo medir con su caida, lo que hai de una privanza à la necesidad de pedir una limosna? cuya indigna emulacion le hizo à cada passo dàr estos lastimosos periodos: *Dad una limosna à Belisario, à quien elevaron sus gloriosas hazañas, y abatiò, no el error, ni la culpa, sino la enemistad mas sañuda, y la envidia mas depravada.* Veasse à Crinito. Pero para què son apoyos, quando està el volumen de todas edades escriviendo muchos casos en cada siglo. Es la envidia vigoroso rayo, que no emplea sus iras, sino en los fuertes robles, ò en las torres elevadas: es viento, que en las mayores alturas hace su mayor estrago. Assi Ovidio, lib. 5. de Remed. amor.

Alta petit livor, perflant altissima venti,
Summa petunt dextra fulmina missa Iovis.

ESTANCIA VI.

Los verdes labios, mas que absintio amargos,
Vierten perpetuamente su amargura,
Hecho à el ageno bien velador argos,
Su ponzoña infernal sembrar procura:
En los enjutos pechos, feos, y largos,
Cria con yel à la miseria obscura,
Abrazando à el dolor, y à el vil desprecio;
Nietos de el Angel por su culpa necio.

Argos. Porque como la envidia no sea otra cosa, segun Santo Thomàs, que una tristeza de el bien de el otro, en quanto se juzga disminuir la gloria propia, 2.2. quæst. 36. art.1. Siempre el envidioso està considerando la agena felicidad, y observando sus acciones para deslucirlo, y derribarlo. *Argos.* Vease Estanc.6. Cant.6. *Ponzoña.* De la murmuracion, ò calumnia. Assi lo dixo el Petrarca hablando de ella:

....Come crebbe Iarti
Crebbe Invida, è col saper in sieme,
Nei cori infiati, y suo veneni hasparti.

Abrazando el dolor. Es assi, pues la envidia es el mayor daño, y la pena mas cruel, como dixo Alano, es un abismo de ceguedad, y un infierno de el entendimiento: *Invidia quod monstruosius monstrum? Aut quod damnosius damnum? Quæ culpabilior culpa? Quæ pœnalior pœna? Hæc est erroneæ cœcitatis abyssus, humanæ mentis infernus, contentionis stimulus, corruptionis aculeus. Qui sunt invidiæ motus, nisi humanæ tranquilitatis hostes, mundanæ tentationis satellites, animi laborantis vigiles hostes, alienæ fœlicitatis excubiæ,* de Contempt.nat. Alexandro dixo: No es otra cosa el envidioso, que un tormento de sì mismo. Quinto Curc. lib.8. Y Horacio afirmò, que en toda la tyrania de los Sicilianos no se havia hallado mayor tormento:

Invidia siculi non invenere tyrani
Maius tormentum.

Y à el desprecio. De el otro, porque intenta deslucir su famà; y desmentir su bondad: pero mas abraza el desprecio de sì mismo;

mo, porque engrandece à el otro, y ſe apoca èl; por lo qual dixo Seneca, que ſerà uno mayor, ſino diere entrada à la envidia, porque ella hace menor à el que la tiene: *Si non invideris maior eris. Nam qui invidet minor eſt. Scito quid eſt invidia: dolor eſt animi ex alienis commodis*, in Proverb. San Juan Chryſoſtomo la llama à la envidia enemiga de sì miſma, pues hace ignominioſo à el que la tiene, y glorioſo à aquel contra quien ſe excita: *O invidia, quæ ſemper ſibi eſt inimica. Nam qui invidit, ſibi quidem ignominiam facit, illi, cui invidet gloriam parit*, in Math. Henrico Farneſio obſervò, que la cepa ſe diſminuye mientras la Luna crece: por lo qual uno pintò, para expreſſar lo que es un envidioſo, eſto miſmo, y puſole eſte epigrafe: *Te creſcente, decreſco*, lib. 1. Eleg. 28. Farneſ. Aſsi dixo con diſcrecion Horacio, que el envidioſo ſe conſume, y pone flaco con los abundantes bienes de el otro:

Invidus alterius rebus macreſcit opimis.

Nietos de el Angel. Fuè Lucifer, el qual engendrò à la envidia, por no querer adorar à la humana naturaleza, elevada à la union de el Divino Verbo, de donde ſalieron ſus *nietos* el dolor, y el deſprecio hijos de la envidia.

ESTANCIA VII.

Siempre el horrendo monſtruo eſtà comiendo
Su fiero corazon empodrecido,
Las ſecas manos con furor mordiendo,
Baña ſiempre con llanto denegrido:
Por la viſta infernal ſiempre vertiendo
De Alecto braba el fuego recocido,
Con que obſcurece à el Cielo, y à el Sol puro
Hace que huya de el lugar obſcuro.

COmiendo ſu corazon. Es la envidia fuego inextinguible, que abraſa, y polilla que conſume. Aſsi el Chryſoſtomo: *Invidia ignis inextinguibilis eſt. Etenim ſicut tinea comedit veſtimentum, ſic, & invidia eum, qui zelatur, conſumit*, in Pſalm. Iſidoro dixo lo miſmo; pero añade, que abraſa el pecho, aflige à el penſamiento, y es peſte que come à el *corazon. Invidia animæ tinea ſenſum comedit, pectus urit, mentem affligit, cor hominis*

nis, quasi quædam pestis, depascit, ub. sup. *El corazon.* Asi Hesiodo, Epig. lib. 1.

Invidia est pestimum quid, & habet quoddam pulchrum in se,
Consumit enim invidentium oculos, & cor.

Es un gusano, que se cria de el leño, y siempre lo roye, dice el Chrisostomo: *Sicut vermis de ligno nascens, ipsum prius absumit, sic est invidia, illam prius, quæ se peperit, animam corrumpit*, Homil. 45. ad Popul. Es un Mongibelo, que dentro de sì tiene las llamas que le queman. A el Etna puso Picineli por emblema de el envidioso, con este mote: *Sua viscera vorat.* Es un monstruo verdadero chimera, que hecha de sus fauces sulfureas llamas: pues si fingieron que aquella muriò, porque ellas derritieron la lanza de plomo, que por la boca le entrò Belerophonte, derritiendo su fuego las lanzas de las prendas agenas, le consume à el envidioso sus mismas entrañas. Es Fenix, que se consume en la misma hoguera que enciende. Asi San Agustin, serm. 18. ad Fratr. De estos se puede entender lo de Isaias: *Ambulate in lumine ignis vestri, & in flammis, quas succendistis*, cap. 50. Pudiendo con mas razon quexarse con Ovidio:

Hen! patior telis vulnera facta meis.

Comiendo su corazon. Asi el Fenix de Africa: *Invidus, ut alterum lædat, sibi prior tormento est.* Agust. Cont. 2. cap. 10. El envidioso es otro Perilo, que muriò à el fuego de el toro, que èl para otros havia fabricado. Es el pez polipo, que no hallando que comer se come à sì mismo. Es basiliseo, que mirado à el claro espejo de la agena excelencia, con la reflexion de su veneno se hiere à sì propio. Es impia vivora, que mata, y corroe à el que la engendra. Asi San Basilio: *Sicut viperas dicunt abrupto matris ventre nasci; sic, & invidias concipientem se animam corrodere simul, atque tabescere solet*, Homil. de Invid. Asi Sanazaro en su Arcadia:

L' invidia figliuol mio se stesso macera.

Es la envidia el arco, que para herir con sus saetas à el blanco, èl se tuerce, y se maltrata primero. Asi lo pintò Rancato con este lemma: *Ut feriat semet contorquet.* Que discreto, y à el caso San Geronymo: *Quid invido delectationis præstat invidia? Quem secretis quibusdam conscientiæ angulis livor ipse discerpit? Et alienam fœlicitatem tormentum facit?* ad Demetr. Se despedaza su interior con crueles uñas, y hace tormento de la felicidad

age-

agena. Bien pudiera tomar el envidioso por maxima, para huir de este monstruo, lo que para huir de las mugeres dixo un Ingenio:

Si es hermosa, que sea hermosa,
Si es discreta, que lo sea,
Ha de ser desgracia en mi
Lo que son gracias en ella!

Alecto. Es una de las tres furias de el Infierno, que fingieron los Mithologicos. *Obscurece.* Con la murmuracion, &c. Con quantas exclamaciones lo dixo à la letra Silio:

O! dirum exitium mortalibus. O! nihil unquam
Crescere nec magnas passiones exurgere laudes
Invidia.

ESTANCIA VIII.

Roele las entrañas asqueroſas
Un carnicero buitre vengativo,
Como à el que en las cabernas temeroſas;
Otro le deſentraña por altivo,
Cevanſe en èl las dipſas ponzoñoſas,
Y baſiliſcos de mirar noſcivo,
Aſpides, Hidras, ſapos, y culebras
Hacen en el cadaver hondas quiebras.

Roele. Toca la Fabula de Prometheo, el qual dixeron ſer hijo de Japeto, y como huvieſſe hecho un hombre de barro, le viò la Dioſa Palas, la qual admirada le dixo, que ſi para aquel hombre queria algo de el Cielo: èl le reſpondiò, que como nunca havia eſtado alla, ignoraba lo que havria apropoſito para èl: y haviendole Palas llevado à el Cielo, viò Prometheo, que los eſpiritus celeſtes ſe animaban con el celeſtial fuego, por lo qual prendiò de èl en una cuerda, con el qual, pueſto en la eſtatua, le diò vida. Supolo Jupiter, è irritado por ſu atrevimiento, y ſu hurto, y porque huviera hombre de tal arrojo, que hiciera hombres como èl, mandò à Mercurio que ataſſe à Prometheo à un peñaſco de el monte Caucaſo, y que un buitre le eſtuvieſſe perpetuamente royendo el corazon. Veaſe à Ovidio. Y Petronio:

Cur vultur iecur ultimum per errat, &c.

Roe-

Roele un buitre. Es expreſſo de San Baſilio el comparar con el buitre à el envidioſo; pues à el modo, dice, que eſte animal volando por prados fecundos, y jardines oloroſos, ſolo habitan, y ſe ceban en lugares podridos, y aſqueroſos, aſsi el envidioſo, dexadas las virtudes de los otros, ſolo atiende à ſus fragilidades, y le nota los mas minimos defectos: *Sicut vultures per multa quidem prata, multa etiam amœna, & odorata loca circumvolantes, ad tabida, & fœculenta loca feruntur; ſic, & invidi, vitæ ſplendorem, ac rerum bene geſtarum magnitudine minimè quidem reſpiciunt, manca vero, & fragilia, & ſiquid erratum, tantum obſervant, &c.* Homil. de Invid.

La propiedad de la comparacion es propiſsima de San Pedro Chryſologo; porque ſi el carnicero buitre ſe le diò à Prometheo, para que cruelmente le eſtuvieſſe royendo el corazon, y deſpedazandole las entrañas, como perpetuo, y caſero verdugo, eſto miſmo hace la envidia, dice el Santo: *Invidia ſuorum carnifex ſemper extitit: extendit ſenſus, torquet animos, deſcrutiat mentes, corda corrumpit. Et quid plura? Hanc qui receperit, ſua ſaſtinet ſine fine ſupplicia, quia in ſe domeſticum ſemper diligit haberet tortorem*, ſerm. 172. *Dipſas.* Son unas ſerpientes ſemejantes à las vivoras: dicenſe aſsi, porque en Griego es lo miſmo que ſed: y es la razon, porque con ſu picada conſume la humedad de el cuerpo, de que nace una inſaciable ſed. De ella hizo memoria Ovidio, Eleg. 3.

Eſt quædam (quicumque volet cognoſcere lenam
Audiat) eſt quædam nomine Dipſas anus.

Es *dipſa* la envidia, pues no ſolo conſume la humedad, ſinò es que pudre haſta los hueſſos, como dixo el Sabio: *Putredo oſſium invidia*, Prov. 14. De cuyo veneno nace la rabioſa ſed de mayor excelencia, ò de diſminuirle la ſuya à quien cauſa la envidia. Como no tendrà rabioſa ſed aquel veneno tan ardiente, y podrido, que conſume las mas ocultas medulas de los hueſſos, y ſe bebe toda la ſangre, como dixo Virgilio, Epiſt. de Livore:

Livor tabificum malis venenum,
Intactis vorat oſſibus medullas;
Et totum bibit artubus cruorem.

Yo le llamàra à la peſte de la envidia impaciente calentura etica. *Baſiliſcos.* Eſta fiera participa ſu veneno por la viſta, pero mirado à un eſpejo, ſuele matarſe èl miſmo. Por eſto le pintò

Gam-

Gamberto con este mote: *Aut perit, aut perimit.* He dicho en la Estancia antecedente, que el envidioso es basiliſco, matandose à sì con su misma espada, veamos si lo es *por su mirar nocivo.* Es expresso en el gran Basilio, y assi à autoridad tan elevada es razon que omitamos mas prueba: *Invidos existimant nonnulli, non solum rebus alijs, sed oculis etiam officere, incommodaque afferre: unde, & corpora vegeta pubescentium, aliorumve, ætate, formaque florentium, prosperam habitudinem inficiunt, atque debilitant,* Homil. de Invid. Y no solo matan los envidiosos con el veneno de sus ojos, sino es que introducen el mortifero tosigo por los ojos tambien de los que los miran, pues no cabiendo en su pecho aquella llama, con sus murmuraciones, y excessos dàn à los demàs la terrible muerte de el escandalo. Oigase à el grande Agustino: *Qui conspectu populi male vivit, quantum in se est, omnes se videntes interficit,* lib. de Pastor.

Aspides. Esta fiera introduce sin dolor con su suave picada el veneno, y assi no se solicita para remedio el antidoto. Por lo qual Aresio le puso por emblema de el murmurador, con este mote: *Mordet in silentio.* Preguntale à alguno, si es envidioso? nadie te lo confessarà, porque no lo conoce, y assi padece su mal sin remedio. Es aspid la envidia, porque como èl, dexa à el que le hiere como insensato, y soñoliento. Es aspid, pues con la ojeriza que toma con la excelencia agena, passa à llenar su boca de la maldicion, y murmuracion amarga, y à este le calificò de veneno de aspid la Profetica Purpura: *Venenum aspidum sub labijs eorum: quorum os maledictione, & amaritudine plenum est,* Psalm. 13. Es, enfin, aspid; pues si este dà un dulce sueño à los que mata, como afirmò el sabio Idiota: *Luxuria est venenum aspidis, inducens hominem ad dormiendum, quem postea dormientem enecat,* lib. 5. Contemp. Y Celio Rodiginio: *A Sisenna dici somniculosam aspidem scimus, quia somnum morsu inducat lethiferum,* lib. 27. cap. 14. Pues el envidioso, quantas veces le sugiere à el poderoso la susurracion contra el valìdo! Quantas veces le dà el vaso sabroso à este de el veneno de la lisonja, ò de el consejo perverso à que le persuade, para que en sus operaciones yerre, ò con dulce embeleso le hace dàr en el ultimo precipicio!

Sapos, y culebras. Es la envidia hidria de muchas cabezas, es Proteo de muchas formas, es monstruo compuesto de estas, y de otras muchas fieras; y assi no es aspid, no es serpiente, no

es Basiliſco, ſino un execrable monſtruo de todos ellos, y ven-
gador de sì miſmo. Aſsi Soſſago, Epigramat. lib.3.

Non eſt invidia magis execrabile monſtrum,
Hoc tamen uſque boni peſsima peſtis habet.
Nam quemcumque tenet, pœnis hunc torquet, acerbis,
Et vitium vitio conterit ipſa ſuo.
Ultrix ipſa ſui eſt, ſe ſeque ulciſcitur ipſam,
Pœna nec invidiæ triſtior invidia eſt.

Mucho de eſto dixo Bravo Benedictino, Cant.6.

El cuerpo ſtaco, y cara envejecida,
Negros los dientes, la nariz ſacada,
Aguda barba, boca conſumida,
Grande la oreja, ſeca la quijada,
Mirar torcido, ojera denegrida,
Lengua ſangrienta, frente deſgreñada,
Y por cabellos, y delgadas hebras,
Tiene vivoras vivas, y culebras.

ESTANCIA IX.

Eſtà ſaliendo de la hedionda caſa,
Que ha mas de cinco mil años que habitâ;
Los campos ſeca por adonde paſſa,
Las yervas, y los arboles marchita:
La Ciudad quema, el edificio abraſa,
Provoca à el hurto, y à la guerra incita;
Inficiona los aires, mar, y tierra,
Entierra à el vivo, y à el muerto deſentierra;

Hedionda. Hemos dicho que es la envidia peſte, con que es fetido muladar ſu caſa, que es el envidioſo. Es ſentina hedionda, pues ſi de continuo prorrumpe en murmuraciones, è improperios, es preciſo que en ſu garganta tenga un abierto ſepulcro. Aſsi David: *Sepulchrum patens eſt guttur eorum*, Pſal.5.

Cinco mil años. Porque la hai deſde la Creacion de el mundo, ſiendo el autor de ella aquel Lucero, que tuvo el infeliz ocaſo à el umbral de ſu nacimiento.

Seca. Quema. A sì propio ſe quema tanto el envidioſo, que ſe puede decir es mayor que el de el Infierno el fuego de la envidia. Condenado eſtaba aquel Rico avariento, de que ha-

te memoria San Lucas, cap. 26. Y luego que viò en la felicidad, y descanso de el Seno de Abrahan à el Mendigo Lazaro, le habla à el Patriarca, para que embie con una gota de agua à el Pobre. Pues si le cercaban infinitos tormentos, como le dàn lugar à observar lo que allà passà, y à pedir lo que no ha de alcanzar? Es el caso, dixo discreto el Chrysologo, que es tan vehemente el fuego de la envidia, que como mayor, venciò à el fuego de el Infierno: *Zelo magis incenditur, quam hegenna*, serm. 122.

No solo *seca, y quema* à el que la tiene, sino que ella solicita destruirlo todo, y assolarlo. San Gregorio Nacianceno dice, que el envidioso es enemigo de el bien ageno, y contrario de la paz publica: *Pessimi itidem homines invidi, alieni boni inimici sunt, & communis pacis hostes.* En forma de llama la pintò Picineli con este mote: *Summa petit.* Ella sube, y ella abrasa. Yo le mudo: *Summa comburit.* No me falta apoyo, que abrasador rayo la llamò Jacobo Gaddo, hablando à su libro.

Invidiæ trepidant solum excellentia fulmen:
I, liber, invidiæ fulmine liber eris.

Casa hedionda, y quema. Todo lo dixo el divino Chrysostomo: *Quemadmodum sues lutuosa immunditia, & dæmones nostris malis lætantur; sic invidi calamitate proximorum exultant*, Homil. 41. in Math. Busca como el cerdo habitar en lo asqueroso; y en hacer mal à el proximo, y alegrarse de ello es demonio. *Provoca à hurtos.* Quantos se estàn executando por no verse en menor esfera, y lucimiento que los otros? *A guerra incita.* Yà se dixo que era perturbador de la paz el envidioso. Y quantas guerras se mueven solo por la ambicion, y por sola la razon de estado, buscando los Reyes el exceso à los demàs en el poder, y el dominio, dando à el equilibrio por pretesto! *Entierra.* Porque le mata, ò en la vida, ò en la honra. *Desentierra.* Porque la envidia murmura aun de los difuntos, y para baldon de los vivos traen los defectos de sus antepassados.

*

ESTANCIA X.

Eſta monſtruoſa fiera deſcarnada,
Con falſo pecho, y virginal traſumpto;
Entre las pomas de oro enmaſcarada,
Matò de un golpe à todo el mundo junto;
Eſta con pura ſangre inmaculada
Bañò la avuela de el primer difunto,
Haciendola ſalir à infames coces,
Para que pida ſu venganza à voces.

Eſta. Entra refiriendo ahora algunos de los males què ha cauſado: ſiendo el primero el de el demonio, el que envidioſo de verſe arrojado de el Cielo, y pueſto à el hombre por Rey de el mundo en el delicioſo Paraìſo, amigo de Dios, y con los altos privilegios de la Juſticia original, le inſtò à el pecado, haciendolo caer de ſu ſolio, y que incurrieſſe èl, y todos ſus deſcendientes en la muerte, y en la eſclavitud de el pecado, como conſta de el Geneſis, cap. 3. *Con falſo pecho.* Porque para engañar à Eva ſe armò de varias mentiras, ſiendo la primera la que iba disfrazada en la pregunta: Por què os mandò Dios el que de ningun arbol comieſſeis? Que ſerian como Dioſes, que no moririan, &c. *Matò de un golpe.* Es de fé; pero que diſcreto Manuel Theſauro en el epitafio que puſo de Adàn!

Hic ille iaceo, per quem omnes iacent?
Nec orbus, nec poſthumus fui,
Sed Patris expers.
Matrem habui, quæ me habet, &c.
Uxor me immortalem peremi, uxorem ego:
Uterque omnes.

Virginal. Es que el demonio tomò por inſtrumento, para hablar, y engañar à Eva, un genero de ſerpiente con roſtro de doncella, como afirma Beda, el Cartuſiano, San Buenaventura in 2. diſt. 21. Oigaſe à Pedro Comeſtor, Autor de la Hiſtoria Eſcholaſtica: *Tunc ſerpens erectus eſt, ut homo, quia poſtea per maledictionem Dei poſtratus eſt, & adhuc pharias, ut tradunt erectus incedit. Elegit etiam quoddam genus ſerpentis, ut ait Beda, virgineum habens vultum, quia ſimilia ſimilibus applaudunt. Et movit ad loquendum linguam eius, neſcientis tamen: ſicut per phanaticos,*

& energamenos loquitur diabolus, nescientes quid ipsi dicant, in Genes. cap. 21.

Esta. Que fuesse la envidia la que hizo este general estrago, lo dixo Salomon: *Invidia autem diaboli mors intravit in orbem terrarum*, Sap. 2. *Esta bañò.* Envidioso Cain de que Dios huviera aceptado los frutos de su hermano Abèl, despreciando à los suyos, lo matò, manchando con su sangre à la tierra (*Su avuela.* Porque de ella havia sido formado Adàn su padre) la qual pidiò venganza à el Cielo, como todo consta de el Genesis: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*, cap. 4. Y que fuesse la envidia, lo dixo expressamente Ruperto: *Quare iratus es? Et cur concidit facies tua? Quia videlicet iratus fuerat, invidendo, & conciderat facies eius parricidium, meditando*, lib. 4. in Genes. cap. 3. Toda la Estancia dixo San Juan Chrysostomo, hablando de la envidia: *Invidia pestiferum malum, hominem in diaboli conditionem, atque in dæmonem immanissimum convertit. Invidia prima hominis cædes apparuit. Invidia fraterna charitas compunta est. Invidia sanguine hominis terra primo maculata est, &c.* Homil. 41. in Math.

ESTANCIA XI.

Esta cruel que à el inocente hermano,
Que soñò humilde las gavillas rubias,
Pudo vender à el Mercader Gitano,
Haciendo de Jacob los ojos lluvias:
Esta que à el suegro de el Pastor humano,
Que à el Gigante dexò las luces turbias,
Carcomiò el corazon, oyendo solo
Las alabanzas de el Pastor Apolo.

Esta cruel. Envidiosos los hermanos de Joseph, porque su padre Jacob le amaba mas que à ellos, lo aborrecieron, y vendieron à los Ismaelitas, y estos à Putifar, Eunuco de Faraon; y manchando los vestidos con sangre, dixeron à el padre que una fiera le havia muerto, por lo qual le llorò mucho: *Lugens filium suum multo tempore*, Genes. 27. *Las gavillas.* Fueron unos sueños. Veasse la Estanc. 59. Cant. 5. *A el suegro.* David, que guardaba las ovejas de su padre, havia ido à el Exercito de Saul à llevar algunos viveres à sus hermanos; y viendo que el Gi-

gan-

gante Goliat tenia amedrentados à todos con el particular desafio, saliò à pelear contra èl, y le matò; por lo qual quando entraba Saul vencedor, salieron las mugeres de aquellos Pueblos con alegres fiestas, cantando: *Saul matò mil, pero David diez mil.*

Haviendo oìdo el Rey, que David se llevaba el singular aplauso por su vencimiento, le aborreciò envidioso, y solicitò con sañuda astucia el quitarle la vida. Vease en el lib. 1. de los Reyes, cap. 17. Toda la Estancia la dixo Hector Pinto: *Invidia est imago inferni, damnum absque ullo commodo. Huius stimulis concitatus Cain occidit iustum Abelum fratrem suum. Et filij Iacob innocentem Iosephum, suum etiam fratrem invidentia exagitati vendiderunt. Ea perturbatus Saul fideli Davidi vitam ferro eripere volebat*, in Eccq. 25. Lo mismo dice San Juan Chrysostomo. Vease Homil. 52. y 61. in Genes. y la 41. in Math. *Apolo.* Llama assi à David por lo hermoso, y por Pastor, porque Apolo tambien fuè Pastor de Admeto, como se dixo Cant. 6. Estanc. 3.

ESTANCIA XII.

Esta, que à el que vendiò por la comida
El mayorazgo, y la progenitura,
Hizo buscar, para perder su vida
A el que Laban desvalijar procura:
Esta fiera Megera carcomida,
Que de Mesopotamia la hermosura
Moviò contra su hermana lagañosa,
En la fecundidad mas que ella hermosa.

A *El que vendiò.* Fuè Esau, el qual envidioso de que su hermano Jacob huviesse conseguido la bendicion de su padre Isaac, despues de haverle vendido la progenitura por unas lantejas, le persiguiò queriendo matarle, por lo qual huyò à Mesopotamia, en donde sirviò catorce años à Laban, porque le diesse à Raquel, haviendole dado por los siete primeros à Lia. Casado con ellas, y mui rico se volviò à su tierra, sin que el suegro lo entendiera: pero sabiendolo, y echados menos sus Idolos, que le llevaban hurtados, los siguiò siete dias, hasta que encontrandolos, buscò entre la ropa, y cargas los Idolos,

los, à los quales ocultò Raquel debaxo de los aparejos de un camello, sentandose sobre ellos: y prosiguiendo su viage, llegando yà cerca de su tierra, les saliò à matar Esau con quarenta hombres, pero lo aplacaron con ruegos, y dadivas. Vease en el Genesis, desde el cap. 25.

La hermosura. Fuè la hermosissima Raquel muger de Jacob, la qual viendo que su hermana Lia tenia hijos, y ella no, tuvo tan grande envidia, que exclamò à su marido, diciendo: O dadme hijos, ò morirè à el rigor de mi pena: *Cernentes autem Rachel, quod infæcunda esset, invidit sorori suæ, & ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar*, Genes. 3. *Lagañosa: Lippis erat*, ibid. *Mas hermosa.* Porque era afrenta entonces ser infecunda. Queda dicho. *Megera.* Es una de las furias infernales.

ESTANCIA XIII.

Esta, que dentro el Cielo fuè engendrada;
Y no pudo sufrirla el mismo Cielo,
Pues cansado de carga tan pesada,
Dexa que caiga à el siempre obscuro suelo:
Esta de el alto pecho despeñada,
Vuelto el pecho furioso Mongibelo,
Se muerde, se consume, se deshace,
Vive muriendo, y à el morir renace.

Dentro el Cielo. Porque la primera envidia que huvo, fuè la de Lucifer, por vèr à el hombre, como unido à el Divino Verbo, exaltado, y honrado sobre toda criatura; como todo lo dice San Basilio, y por esto llama à la envidia vicio propio de el diablo: *Invidia proprium est diaboli vitium. Non enim diabolus statim creatus est diabolus, sed cum Angelicam potestatem accepisset, in dœmonis naturam conversus est, postquam vidit hominem, parvum quidem animal, super omnem creaturam honoratum, &c.* Homil. de Invid. La envidia, y la sobervia fuè el pecado de Lucifer, y sus sequaces, como afirman los Theologos con Santo Thomàs, 1. p. q. 63.

No pudo. El gravissimo peso es propiedad de todo pecado mortal. Por esso le pregunta David à el pecador: Hasta quando has de tener esse corazon tan pesado: *Usque quo gravi corde?* Psalm. 4. Y el mismo David, gimiendo debaxo de el yugo de

sus

ſus pecados, confieſſa eſte imponderable peſo: *Ego in flagella paratus ſum, & iniquitates meæ, ſicut onus grave, gravatæ ſunt ſuper me*, Pſalm.37. Sin poder moverſe eſtaba el Paralitico de el Evangelio, por eſſo le mandò Chriſto que ſe quitaſſe, para andar, el gravamen de ſu pecado: *Tolle gravatum tuum, & ambula*, Marc.2.

Es tan grave eſte peſo, que ſolo por la deſconfianza ſe ſumergia San Pedro en las olas, el que ſin pecado andaba tan ligero ſobre ellas. Aſsi lo notò San Geronymo: *Poſtquam infidelitate aggravatur, vorabatur à fluctibus*, cap.2. in Naum. Solo con el peſo de Jonàs ſe hundia à el profundo la Nave, como advirtiò el Chryſoſtomo. *El miſmo Cielo.* Fuè eſta reflexion de San Vicente Ferrer, ſerm.2.in Dominic.4. poſt Trinit. Los once Cielos de diamante los paſsò el peſo de el pecado de Lucifer: paſsò tambien lo ſolido de la tierra, haſta llegar à el centro de ella, que es el lugar de lo grave: y mil mundos paſſara ſu peſo, ſi el centro eſtuviera deſpues de mil mundos. Oigaſe à el gran Nacianceno, in Iamb.

Peccare volupe, ac declive admodum:
At ſemel ut in peccatum quiſquam cecidit,
Quid hinc contingit? Haud iam ſiſtitur,
Quoad in profundum gurgitem præceps ruat.

Es gran ponderacion? pues mayor ponderacion falta, para que ſe conozca el imponderable peſo de la culpa. Es tanto, que haviendo el miſmo Dios tomadolos à ſu cargo, ſe quexa moleſtado de tal carga, y confieſſa que trabaja mucho para ſoſtenerla toda una fuerza Divina: *Peccata veſtra facta ſum mihi moleſta: laboravi ſuſtinens*, Ierem.6. *Mongibelo.* Es el monte de Sicilia, llamado tambien Etna, que arroja ſiempre de sì fuego; ſu pintura ſingularmente dicha veaſe en Virgilio, Eneid. lib.3. *Se muerde, &c.* Por eſto Hector Pintò llamò à el envidioſo ſepulcro de sì miſmo, ſu enemigo, y ſu mas cruel verdugo: *Invidus eſt ſepulchrum ſui ipſius, ipſe eſt ſuus hoſtis, & carnifex*, in Eceq. cap.25. Y San Baſilio, y San Bernardo lo comparan à la vivora: porque à el modo que eſta engendra hijos, que para nacer la martirizan, haſta quitarla la vida, el envidioſo concibe la envidia, que le roe, le deſpedaza, y le dà una civil muerte.

Renace. Que à eſte propoſito moralizò dicho Hector Pinto la Fabula de Hercules en la hazaña de matar à la Hidria Lernea. En Hercules, dice, eſtà repreſentada la idèa de la virtud:

en

en la Hidria la envidia su contraria, que por esso fingieron haverse producido en los sucios cienos de una laguna, porque ella no se cria, ni mora sino es en viles pechos, y baxos animos. Es muy su parecida tambien, porque si de la Hidria dixeron, que quando le cortaba Hercules una cabeza, de aquel cuello nacian otras, aunque en una cosa convenzas à el envidioso, y le desengañes, de esta victoria nace otra, y otra envidia, ubi sup. *Vive muriendo, &c.* Porque es muerte civil, como la de el amante. Y assi yo le mudè el Axioma à Platon: *Moritur quisquis (amat) invidet.* Y à el Padre Estroza este distico, tom. 2. Poet. Ital. que habla de el amor:

Mille neces una patimur, semperque fatigat
Sævius impatiens, tabificusque livor.

ESTANCIA XIV.

Esta huespeda vil de infames pechos,
A quien ofende el bien, y el mal alegra;
Que se ha subido à los dorados techos,
Donde derrama su ponzoña negra:
Esta carbon los corazones hechos,
Los hace arder mas que los suyos Phledra;
De cuyas llamas, y funesto lloro,
La virtud saca mas hermoso el oro.

De infames pechos. Siempre lo es de estos la envidia, pues si ella nace de la superioridad, y excelencia que en el otro se reconoce, precisso es que le haga baxo; y assi dixo Job con gran mysterio, que la envidia mata à el pequeño: *Parvulum occidit invidia*, cap. 5. Oigase à Pinto en la comparacion con la Hidria, que se dixo en la Estancia antecedente: *Sed præcipua adversus virtutem contradictio est invidia, per Hidriam significata, quæ ideo fingitur paluſtris, & è cœno sordido pullulare, quod non nisi in abieto, & polluto animo reperiatur. Non in terra fertili, & feraci, sed in paludibus, & aquis stagnantibus: hoc est, non in cordibus nobilibus, & fructuosis nutritur, sed in cordibus impuris, vitiorumque luto infectis*, ibid.

Ofende el bien. El envidioso es herido de el bien de el proximo, y se alegra con *el mal*, que en èl halla, ò finge. Es Argos para los defectos agenos, èl los inquiere, los dice, y los vitupera;

ra; pero es topo para las virtudes: no las mira, oculta las, y si las dice, es para torcerlas, obscurecerlas, ò vestirlas su encono de algun aparente defecto. Assi dicho Autor: *Invidus aliorum errata considerat, imò inquirit, ut ea narret, & vituperet; recte vero facta aliorum, silentio præterit, nec ea vult aspicere, neque in lucem proferre, nisi ut detrahat de illis*, in Eccq.cap.31. *Le ofende el bien.* Que à el caso pintò Burgalio à el Sol, hiriendo en un cristal concabo, con cuyo reflexo quema, y enciende: pusole este lemma: *Unius splendor incendium alterius.* El lucimiento de unos es fuego, que consume à otros. Apropialo Picineli à el envidioso, de esta suerte: *Solem insuper, tametsi perversè, imitantur invidiorum oculi; qui viso alienæ excellentiæ, aut dignitatis splendore, protinus ardent, seque ipsos, aliorum omnium impotentes, consumunt*, tom.1. lib.1. cap.5. Assi de estos dixo San Basilio: Quanto mas crece la fortuna de unos, tanto mas crece el dolor de el envidioso, y el llanto: *Quanto magis fortuna crescit, tanto ille maiori premitur dolore luctu*, Homil. de Invid.

Por esto nuestro ingeniosissimo Saabedra significò à el envidioso, pintando à unas aves nocturnas huyendo de el Sol, à quien puso por epigrafe: *Excæcat candor*; porque si ellas huyen de la luz porque las hiere la vista, sin poder sufrir sus explendores, à estos les ofenden los agenos lucimientos, siendo las prosperidades de los otros el cabal parangon de sus tormentos. Assi el Chrysologo: *Quot sunt prosperitates hominum, tot tormenta sunt invidorum*, serm.172. *El mal le alegra.* Queda dicho, y es expresso de el Chrisostomo: *Invidi calamitate proximorum exultant*, ubi supr.

Phlegra. Es una Ciudad de Macedonia, en donde tambien està el campo llamado con este nombre, y por otro Palene. Este fuè donde fingieron, que los Gigantes havian tenido la batalla con los Dioses, otros que con Hercules, y todos, que por su atrevimiento, y sobervia disparò alli contra ellos Jupiter sus rayos. Lo cierto es que es tierra sulphurea, por lo qual, y la lucha de los vientos subterraneos, ha salido en ella fuego por varias partes, y por esto se llamò Phlegra, que en Griego es lo mismo que arder. Refiriendo aquella batalla, dice Silio que era tanto el fuego, que afirmaron, lib.12.

Torreri late campos, quotiescumque minantur
Rumpere compagem impositam, expallescere Cœlum.

De

De cuyas llamas la virtud, &c. Supongo que la virtud es perseguida, como queda dicho; y que sea la envidia su contraria tambien se dixo. Pues esta persecucion no la pierde, ni la desvarata, antes sì la purifica, y como el oro en el crisol sale mas lucida, y hermosa. Este es el horno en donde Dios prueba, como à el *oro*, à los escogidos; como lo dixo el Sabio: *Tanquam aurum in fornace probavit electos Dominus*, Sap.3. La persecucion es aquella enfermedad, en que dice San Pablo que se perfecciona la virtud: *Virtus in infirmitate perficitur*, 2. ad Cor.12. Es el soplo con que herido este fuego, no le apaga, antes mas le enciende, y le aviva. Assi alli Alapide: *Nimirum crescit adversis agitata virtus.* Con el exercicio se aumenta la virtud, y assi quando el envidioso llega à perseguirla, dà motivo à que se exercite, y assi mas la enciende. Oigase à Pictorio ad Paul. Castell:

Quomodo scintillam flanti, si adiuveris ore,
Continuo magnas elicis inde faces;
Insita sic animis virtutum semina cum quis
Excitat, ubertim luxuriare facit.
Dum potes, hæc omni studio cole, sæpe morantem
Agricolam glebas rumpere fallit ager.

Este glorioso aumento en la virtud moral, que èl conociò procedido de las adversidades, probò Ovidio con los exemplos de varios Heroes. Vease 4.Trist. Eleg.3. y lib.5. Eleg.6. Nosotros, para què los hemos de buscar fuera, si los tenemos en la Escritura? No huviera sido tan singular la paciencia de Job, si no fuera perseguido de un demonio con tanto dominio. Como quedàra en eterna memoria la castidad de Joseph, sino la huviera contrarrestado una muger hermosa, señora, y porfiada? A Abraan le diò esmalte en su fé, y obediencia el duro precepto de haver de quitar la vida à un hijo unico, y por su misma mano. Como ardiera la constancia, y virtud de el Bautista, erigiendose à lo Soberano, si la envidia de una muger ciega no le huviera perseguido, y la crueldad de un poderoso no le huviera degollado? Era menester solo un libro, si se huvieran de escribir los mas principales exemplos.

Saca mas hermoso el oro. Luego la persecucion de el envidioso no consume, ni acaba à el justo. Es assi. Quando fingieron que Ganimedes iba à el Cielo sobre el Aguila de Jupiter, dixeron que le ladraron unos perros. Ponenlo por emblema de el en-

envidioso con este mote: Ladrán, pero no despedazán: *Latrant, non lacerant.* No le acaban, aunque más le persigan, antes los envidiosos le aumentan mas gloria, dixo el Chrysostomo: *O invidia, quæ semper sibi est inimica! Nam qui invidet, gloriam parit,* in Math. En aquella mysteriosa Zarza llena de espinas, que vió Moysès que ardia sin quemarse, está significado el justo quando perseguido, porque la tribulacion en estos es llama que ilumina, y adorna, sin que su arder los pueda dañar: *Ignis in rubo est tribulatio in homine Sancto, humili, & mortificato: talem enim tribulatio non urit, non ledit, sed illustrat, & roborat,* Alapide in Exod. 3.

Es la virtud hermoso Sol, à quien las nubes que arrojare la envidia podrán suspender los resplandores, pero no apagar sus luces. Es comparacion que debemos à la discrecion de Seneca: *Eodem modo virtuti opposita nihil detrahunt. Non est minor, sed minus fulget. Nobis forsitan non æquæ apparet, ac nitet. Sibi eadem est, more Solis obscuri, in occulto vim suam exercet,* Epist. 92. Es el erizo, de quien dixo Claudiano, que èl por sì mismo estaba defendido. Es fuerte laurèl, à quien ni los rayos le queman, ni los yelos le marchitan. Es hermoso lirio entre las espinas, à quien no quita el lucimiento, ni el olor, aunque le puncen. Es el alto Olimpo, à quien las nubes le calzan, pero no le coronan, porque está libre su cima de alteraciones, y nunca à su altura llegan las tempestades.

Saca mas hermoso el oro. No solo no ofende à la virtud la envidia, sino es tambien la aumenta. Es la virtud un fuego, à quien aviva el soplo. Es la mostaza, que partida sabe. Es el carbunclo, y estrella, que en las tinieblas luce. Es citara, que herida suena; y es flor, que sin contrariedad se marchita, y con las adversidades crece. Por esto Seneca dixo, que la virtud desea los peligros: *Avida est periculi virtus, & quo tendat, non quid passura sit, cogitat; marcet sine adversario, crescit in adversis.* Vease Capt. 5. Estanc. 66. Y oigase esta doctrina à Santo Thomàs de Villanueva: *Nisi S. Iob tribulationibus pulsasset; virtus, quæ in eo intus latebat, non emicuisset. Granum piperis, & sinapis, nisi confractum, & emollitum fuerit, quid intus caloris, & vigoris lateat, non apparet,* de S. Quirito.

ESTANCIA XV.

Eſta, que ſiembra ſu mortal veneno
Entre la tela rica, y vil picote,
Eſta, que con el bien, y guſto agenò
Dà à ſu podrido corazon garrote:
Eſta, que ſolo lo que tiene bueno,
Es de sì miſma ſer pena, y azote,
Eſta, que como el Sol lo obſcuro aclarà;
Y obſcurece qualquiera coſa clara.

Con el bien. Se dixo Eſtancia 14. Pero oigaſe à Quevedo; Muſ.9.

La embidia carcomida de ſu intento,
Que de el bien, por ſu mal hace alimento:

Lo que tiene bueno. Es expreſſo de Heſiodo, que queda dicho: *Ser pena.* Bien lo dixo eſto nueſtro Saabedra, quando para ſignificar à la envidia pintò à dos perros, mordiendo à una clava llena de puntas de acero, con las quales ellos miſmos cruelmente ſe herian: puſoles eſte epigrafe: *Sui vindex. Lo obſcuro aclara.* Deſcubre los defectos agenos. *Obſcurece.* Las coſas buenas de los demàs. El orix, genero de cabra, tiene la propiedad de enturbiar el agua luego que bebe, y aſsi le ponen por geroglifico de el envidioſo. Significanle tambien por el cuclillo, pues à el modo que eſte ſe và à el nido de la currùca, y quebrandole uno de los huevos, pone uno ſuyo para no criarlos; aſsi aquel obſcurece, y quita las excelencias de los demàs, y enſalza las ſuyas, y aun ſuele apropiarſelas; que es lo que Valerio Maximo dixo de los envidioſos, que ſe hacen ricos con los oprobios agenos: *Divites ſunt alienis iacturis, locupletes calamitatibus, immortales funeribus,* lib.4.

ESTANCIA XVI.

Eſte monſtruo, que envidia el mundo nombrà;
Envidioſa de todo, y no envidiada,
Que à el Cielo ofende, y à la tierra aſſombra;
Mordiendo el Cetro Real, y toſca hazada:
Eſta para dexar la horrible alfombra,

De

De la cueva inmortal donde està echada;
Se mueve, y mueve los hediondos trapos,
Adonde cria vivoras, y ſapos.

Monſtruo. Lo es de muchas iniquidades. Es aquel animal Mantichora, de quien eſcriben Solino, Eliano, y Plinio, que tiene el roſtro de hombre, los miembros de Leon, el color de fuego, centelleanle los colorados ojos, le cruxen tres ordenes de agudos dientes, la cola larga, y horroroſa, ſiendo cada pelo que le viſte una dañoſa ſaeta que le arma, tiene la fiereza de los animales todos, y lo indomito de ninguno. Todas las fieras, ò con la crueldad ſe doman, ò con la ſuavidad ſe domeſticán; ſolo el envidioſo es tan montaràz, dixo San Baſilio, que le hace mas indomito aun el beneficio: *Quod animal tam agreſte eſt, quod feritate non vincant? Canes namque eduatione manſuefcunt; Leones obſequio tractabiles fiunt: invidi tantum officijs agreſtiores evadunt*, Homil. de Invid.

Mordiendo. Porque ella ſe halla en los Reyes, y en los Paſtores: habita deſde la mas humilde cabaña, haſta el palacio mas ſupremo: calza la abarca, y viſte la mas rica purpura: Muerde tambien à todos, porque à nadie perdona ſu truculenta mano. *Vivoras, y ſapos.* Porque eſſa es ſu comida, como dixo Alciato. Veaſe en la que ſigue.

ESTANCIA XVII.

Alzò la eſtrecha, y arrugada frente,
Dando lugar à los hundidos ojos,
Y un baculo tomò, que eſtaba enfrente;
De punzantes eſpinas, y de abrojos:
Dexa ſu choza, y parte diligente
A verter por Belèn arroyos rojos
De la ſangre inocente que deſea,
Para afeitar ſu catadura fea.

Dando lugar. Dice ſu pereza. Aſsi la pinta Ovidio: *Surget humo pigre*, ubi ſup. *Un baculo de eſpinas.* Eſto, y las vivoras, y otras coſas dixo Alciato de ella, Emb. 71.

Squallida vipereas manducans fœmina carnes,
Cuique dolent oculi, quæque ſuum cor edit.

Quam

Quam macies, & pallor habent, spinosaque gestat
Tela manu: talis pingitur invidia.

Tambien le pintò Ovidio con este baculo, ibid.

.....Baculumque capit, quem spinea tortum
Vincula cingebant.

A Belèn. Para que envidioso Herodes, mandasse degollar à los Niños Inocentes.

ESTANCIA XVIII.

Cruxe furiosa los dañados dientes,
Vomita rabia, y vil ponzoña exala:
Lo que miran sus ojos pestilentes,
Obscurece, marchita, quema, y tala:
Los caballos de el Sol resplandecientes,
De temor de mirar cosa tan mala,
Se arrojaron à el mar, y vàn huyendo,
De la vista cruel de el monstruo horrendo.

Cruxe, &c. Es de Virgilio, que assi habla de la envidia; Opusc. de Liv.

Testatur gemitu graves dolores,
Suspirat gemit, incuntitque dentes,
Sudat frigus intuens quod odit.

Assi Silio:

.....Atra veneno
Invidiæ nigroque undantia pectora felle.

Obscurece, marchita, &c. Assi expressamente Ovid. ibid.

.....Adopertaque nubibus atris
Quacumque ingreditur, florentia proterit arva,
Exuritque herbas, & summa cacumina carpit.

Los caballos de el Sol. Son Pirois, Eoo, Eton, y Phlegon. *De temor.* Es invencion poetica, y assi dixeron haver huido de la mesa de Tiestes.

ESTANCIA XIX.

Secò las yervas, marchitò las flores,
Temblò la tierra, obscurecióse el Cielo,
Haciendo à sus hermosos resplandores,

De

De nubes denſas un obſcuro velo;
Las aves que cantaban ſus amores,
Hicieron pauſa en ſu agradable vuelo;
Inficionadas de la vil preſencia,
Que eſparce por los aires peſtilencia.

Secò las yervas. Aſsi Ovidio, Eſtancia antecedente. *Temblò la tierra.* Son Retoricas proſopopeyas. Aſsi Silveira en una batalla, lib. 3. Eſt. 31.

Tiembla la tierra en el fatal enquentro;
Y de temor ſe abraza con ſu centro.

ESTANCIA XX.

Entra en Jeruſalèn palida, y muſtia,
Y peſante de el bien que en ella mira;
Se araña el roſtro, el alma ſe le anguſtia;
Vertiendo por los ojos rabia, è ira:
La Ciudad cubre de dolor, y anguſtia;
Y por ſu boca negras flechas tira,
De hediondo azufre, y requemado fuego;
Con que quita à las coſas el ſoſsiego.

Pallda, y muſtia. Aſsi Virgilio, Opuſc. de Livore:

Pallor terribilis genas colorat,
Infelix macies renudat oſſa.

La Ciudad. Porque conſta que aquella Ciudad ſe perturbò, y alterò junto con Herodes, quando le dixeron los Magos el nacimiento de Chriſto: *Et turbata eſt omnis Hieroſolima cum illo;* Math. 2. *Flechas tira.* Es la flecha ſymbolo de la envidia, porque ſi tirada à un peñaſco, vuelve, y hiere à el que la tira; como los juſtos, y ſeñores ſon peñaſcos, eſtos por la grandeza, y aquellos por la conſtancia, reſiſtiendo à el tiro, atravieſſa el corazon de el envidioſo. Para ſignificar eſto miſmo la puſo Picineli con eſte mote: *Lædentem lædit*, lib. 22. cap. 14. *Quita el ſoſsiego.* Nunca lo tiene la envidia, pues es como la Nave, que ſiempre ſe mueve impelida de las olas. Es comparacion de el grande Aguſtino: *Invidus vir ſimilis eſt Navi, quæ iactatur fluctibus maris, nam in perturbatione ſemper eſt*, Epiſt. 3. ad Iul. *La Ciudad.* Era mui regular eſta alteracion, y envidia; pues los Reyes

yes son el primer mobil, que arrebata con sus operaciones las demàs esferas de sus vassallos: es el Sol, à quien observan, y siguen los clicies de sus subditos: y sus hierros son imàn, que produce, y arrebata à sì à otros hierros populares; pero mejor lo dirà Don Luis de Ulloa, hablando de el Rey Don Alfonso VIII.

Que los Principes mandan quando pecan;
Y en la vida culpable de los Reyes,
No son vicios los vicios, sino leyes.

ESTANCIA XXI.

Està el tyrano Rey en la Real cama;
Sobre la blanda pluma recostado,
Entre ricas cortinas, que recama
El oro sobre telas de brocado:
Siente en el corazon la lenta llamā
De el nuevo Rey, que le dexò turbādō;
Siente la burla de los tres que huyeron,
Sin darle quenta de à el que Niño vieron.

Està el tyrano. Prosigue aqui la historia, y empieza la materia de el Canto por la persecucion de Herodes, en que queria quitar la vida à el Mesias, como dice el Evangelio: *Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum*, Math. 2. *De el nuevo Rey.* Dà las razones de la envidia, y el origen de su sañuda rabia. Es la primera, haver nacido el nuevo Rey Christo, por lo qual se turbò èl, y Jerusalèn, temiendo que le havia de quitar el Reyno. Pero mui à nuestro intento dà Euthimio por causa de esta turbacion el temor, y la envidia: *Verum excœcavit illos invidia, statimque audientes turbati sunt, quasi timentes*, in Math. *Recama el oro.* Assi Camoens, hablando de Gama:

As calzas soldadescas recamadas
Do metal, que à fortuna à tantos nega.

La burla. Aumentòse mas el enojo de Herodes, porque volvieron à sus tierras por otro camino, por aviso de un Angel, los Magos, haviendoles èl encargado (con falso pecho) que volviessen por alli, para decirle donde quedaba el recien nacido, para ir à adorarlo: por esto, pues, se encolorizò en gran

manera, como expreſſa el Evangeliſta: *Tunc Herodes videns; quoniam illuſus eſſet à Magis, iratus eſt valde*, Math.2. Y que eſto aumentaſſe en èl la ira, que tenia de que huvieſſe nacido Chriſto, lo dice alli la Interlineal: *Accumulatur ira, ita turbato per nativitatem.*

ESTANCIA XXII.

Llegò la envidia, y de ſus triſtes hebras,
Un manojo arrancò, y emponzoñada,
A el pecho le arrojò vivas culebras,
Cebadas en ſu ſangre requemada:
En èl hicieron ponzoñoſas quiebras,
Para roerle el alma atribulada;
Eſparciò podre entre las telas de oro,
Sembrò dolor, veneno, rabia, y lloro.

Hebras. Culebras. Què mucho à monſtruo tan horrendo le dè culebras por cabellos, como los atribuyeron à las Furias, y à la horrible cabeza de Meduſa! *Eſparciò podre.* Todo lo dixo Ovidio, quando introduce à la envidia llegar à la cama de Aglauros, por mandado de Minerva, ibid.

Sed poſtquam thalamos intravit Cecrope natæ.
Iuſſa facit, pectuſque manu ferrugine tincta
Tangit, & hamatis præcordia ſentibus implet.

ESTANCIA XXIII.

Puſole entre las ſabanas de olanda
El baculo cruel de eſpinas duras,
Y encima de la colcha rica, y blanda,
De venenoſos monſtruos mil figuras:
El corazon cruel buſcando anda,
Para ſembrar en èl ſus amarguras,
Las medulas le abraſa, roe el pecho,
Las Furias de el Infierno traxo à el lecho.

Baculo. Veaſe Eſtanc.17. *Medulas abraſa.* Es de Virgilio, y queda dicho. *Las Furias* Fingieron ſer tres, hijas de Acheronte, y de la noche, llamadas Theſiphone, Alecto, y Megera.

Eſto, y ótras coſas que el Autor, dixo Matheo Agric. del Principe necio:

Multa movens animo, furijs agitatus, & ira,
Audebit quodcumque nefas immane movere,
Ibi Tiſiphone furiarum peſsima iuxta,
Attoletque facem ſubter, & præcordia condet.

ESTANCIA XXIV.

Y como à transformarſe en èl aſpira,
Abrazaſe con èl, coge ſu aliento,
E infunde en èl el vil que ella reſpira;
Su ponzoña, ſu podre, y ſu tormento:
Bebe el dormido Rey veneno, è ira,
Que de ſus venas ſaca el alimento;
Pudre los hueſſos, las entrañas quema;
Y yà entre ſueños con furor blasfema.

INfunde. Es todo imitacion de Ovidio, ibid.

Inſpiratque nocens virus, piceumque per oſſa
Diſsipat, & medio ſpargit pulmone venenum.

ESTANCIA XXV.

Y ſin hablar palabra, triſte parte
A el lugar fiero de la obſcura cueva;
Dexando de ſus males tanta parte,
Quanto con ſigo miſerable lleva:
El corazon ſe le divide, y parte
A el Rey cruel con la polilla nueva;
En la cama no cabe, ni en el mundo,
Envidioſo, ſobervio, è iracundo.

EL corazon. Polilla. Todo lo dixo Menandro de la rabioſa envidia: *Res ſingulæ ab inſito aliquo vitio pereunt, & omnes corruptionis cauſæ veniunt intrinſecus. Ut ferrugo, ſi conſideres ferrum; ſi veſtes tineæ; teredo, ſi lignum ſpectes; invidia vero maiorum omnium peſsima rabidum fecit hominem, & faciet, & fecit*, apud Stob. ſerm. 38.

ESTANCIA XXVI.

Envidia à el Labrador la rexa corva,
La pobre mesa, y el gavan grosero:
Embidia à el Rey nacido, que le estorva
La gloria de su Reyno lisongero:
Teme que el nuevo Rey le trague, y sorva;
Como à pequeño arroyo el mar severo:
Teme perder el Cetro, y la Real Silla,
La Corona, que assombra, y maravilla.

Teme. Que lo què temiò fuè el què Christo le quitasse el Reyno, es comun dictamen de los Sagrados Expositores, de San Leon, serm. 3. de Epiph. San Gregorio, Homil. 10. San Odolonio, serm. de Epiph. San Anselmo. Santo Thomàs. San Hilario, &c. Pero expressamente lo canta tambien la Iglesia, Hymn. Epiph.

Crudelis Herodes, Deum
Regem venire quid times?
Non eripit mortalia,
Qui regna dat Cœlestia.

ESTANCIA XXVII.

Es la cama de campo en que se halla,
Campo lleno de espinas, y de abrojos,
Cama de campo, y campo de batalla,
Donde se la estàn dando sus enojos:
Las cortinas, que sirven de muralla,
Imagina prision de sus enojos,
Las almohadas argollas de sus penas,
Las sabanas los grillos, y cadenas.

Campo lleno de espinas. Aun solo con los comunes cuidados de un Cetro, es qualquier Rey esclavo en grillos de oro, ò como dixo el Rey Antigono à su hijo, es una lucida servidumbre: pues què serìa agregandosele à Herodes envidia tan rabiosa, y susto tan extraordinario? *Lleno de abrojos.* Oigase à San Gregorio Niseno: Es la envidia, dice, un ahijon mortifero,

un

un hierro cruel, y agudo, una calentura hetica de la naturaleza, una colera venenoſa, una podre voluntaria, y una amarga, y cruel ſaeta, &c. *Mortifex ſtimulus mucro reconditus, naturæ morbus, bilis venenoſa, tabes ſponte adhita, telum amarum, figens animam clavus, flama cordis, inteſtinorum ignis, &c.* in Vit. Moſis.

ESTANCIA XXVIII.

Dà voces como loco, gime, y llora,
El corazon comido de guſanos,
Haciendole la envidia, que en èl mora,
Secar, y empodrecer los hueſſos canos:
La eſpada teme de el que el Oriente adora,
Cordel, puñal, veneno, fuego, y manos,
A el vulgo, à el mas privado, à el mas amigo,
Que un tyrano es de todos enemigo.

Dà voces, &c. Aſsi en eſte caſo lo dixo San Pedro Chryſologo: *Videns Herodes, quia illuſſus eſſet à magis, dolet impietas ſe illuſſam, dilatam ſe crudelitas furit, fremit doloſitas ſe deceptam, & in ſe fraus reverſa, colliditur*, ſerm. 152. *Que un tyrano.* Es cierto que lo era Herodes, y por eſſo, y por indigno temia, dixo Theophilato: *Herodes quidem turbatus eſt, ut alienigena Regno ſuo timens: ſciebat enim quod illo indignus eſſet*, in Mat. 2. Havia tyranizado aquel Reyno à los Hebreos: pues què mas cauſa neceſsita para eſtàr ſiempre medroſo? porque como Salomon dixo: Siempre preſume melancolicas contrariedades una perturbada conciencia, Sap. cap. 17. *Es de todos enemigo.* Porque à todos teme, y de todos deſconfia.

ESTANCIA XXIX.

Teme beber en la dorada copa,
Deſconfiando de el que le hace ſalva:
Teme à el Privado, que le dà la ropa,
Que và à acoſtarſe quando ſale el Alva;
Teme de el pueblo la confuſa tropa,
A todos los condena, à nadie ſalva,
Que come, y vè colgada de un cabello
La eſpada, que amenaza el triſte cuello.

Teme. Eſtas dos Eſtancias ſon de Job, que dicè: Enſoberveceſe ſiempre el impio, y es incierto el numero de los años que durarà la tyrania. El temeroſo ruido de el eſpanto ſiempre ſuena en ſus oidos; y aunque en realidad eſtè todo pacifico, èl eſtà ſoſpechando las aſſechanzas contrarias. Juzga todas las noches que no ha de amanecer, y por todas partes teme el cuchillo. Por do quiera à el tyrano le rodea la anguſtia, y la tribulacion, &c. *Sonitus terroris ſemper in auribus eius, &c.* cap. 15. Veaſe. Dos coſas (fuera de la envidia) le hacian temer, la mala conciencia, y la tyrania, y aunque todo eſtaba pacifico, pues el Niño no le havia de quitar ſu Reyno, era en èl preciſo eſte terror panico.

De el impio dixo Salomon, que huye aunque nadie le perſiga: *Fugit impius, nemine perſequente,* Proverb. 28. Y David: *Trepidaverunt timore, ubi non erat timor,* Pſalm. 13. De el tyrano lo dixo Platon, que vive encerrado como las mugeres, y ſiempre medroſo: *Tyrannus intra ædium parietes formidoloſus, velut mulier, commoratur,* lib. 9. de Republ. Tambien Job: *Et cum pax ſit, ille ſemper inſidias ſuſpicatur,* cap. 15. Por eſto dixo diſcreto Claudiano, que el que quiere hacerſe temido es el que mas teme. En los tyranos es ſuerte envidiar à los grandes, y perder à los fuertes: viven fortalecidos de armas, y cercados de venenos: ſus maquinaciones ſon confuſas, y ſus artes muy dudoſas, y à el paſſo que ſe aumenta lo tyrano, crece en ellos el medroſo deſaſoſsiego:

Qui terret plus ipſe timet: ſors iſta tyrannis
Convenit. Invideant claris forteſque trucident;
Muniti gladijs vivant, ſeptique venenis
Ancipites habeant artes trepidique minentur.

Que come, y vè la eſpada. Eſto ſucedia à el tyrano Dionyſio. Pero eſte temor de la muerte, aun quando come el tyrano, es expreſſo de Job: *Cum ſe moverit ad quærendum panem, novit, & paratus ſit in manu eius tenebrarum dies,* ibid. Por eſto dixo Seneca, que los tyranos beben en vaſos cuidadoſos, trag. 4. *Copa.*

Solicito bibunt auro ſuperbi.

Pero hablando de eſte caſo de Herodes, què diſcreto Mendoza, cop. 380.

Que cobarde ſe aſſegura,
Y que en vano un reynar fiero

En

En lo cruel! que à un tyrano
Le corona solo el miedo.

ESTANCIA XXX.

Hallase combatido, y acosado,
Passado el pecho de la infame envidia
Que de un cabello solo està colgado,
Con quien para salir el alma lidia:
El nuevo Rey le tiene emponzoñado,
La burla de los Magos le fastidia;
Muera el nacido Rey loco pregona,
Tiña, y bañe su sangre su corona.

Passado el pecho. Vease la Estancia antecedente. *Muera, &c.* Era Herodes tyrano, era envidioso, con que era duplicada su fiera crueldad, pues nacia de dos poderosas causas; y en dominando esta, el tyrano, è invidioso con poder se transforma en fiera, y solo con daños, y muertes se alegra. Assi Seneca: *Crudelitas minime humanum malum est, indignum tam mitti animo. Ferina ista rabies est sanguine gaudere, & vulneribus, & abiecto homine in silvestre animal transire*, lib. 1. de Clement. cap. 4. El envidioso con poder es pluma de Aguila, que juntas con las de otras aves à todas las consume. Y assi para significar à estos la puso uno por emblema con este epigrafe: *Cunctas devorat una.*

Muera. De Judea en la muerte de los Inocentes, y persecucion de el Niño, se puede entender lo que de Palestina en tiempo de Antioco, y Tito profetizò David: *Exterminavit eam aper de silva, & singularis ferus depastus est eam*, Psalm. 79. Esta fiera de Herodes desolò aquella tierra con su tyrania, y como el javali cruel derramò mucha sangre su envidiosa, y mortifera rabia. De el Cerbero de el infierno dixeron ser un can truculento, y monstruoso: attribuyeronle tres cabezas, y yo digo (aplicando lo que de un tyrano de Africa dixo San Geronymo) que Herodes fuè mas cruel Cervero de aquel Reyno, no de tres cabezas, sino de muchissimas, con que le duplicò su monstruosidad la tyrania, la ambicion, la crueldad, la envidia, y la avaricia, y otras muchas, queriendo à todo traerlo à sì, y sediento despedazarlo: *Quasi Orcus in Tartaro, non tricipitem, sed multo-*

vana

rum capitum habuit Cerverum, qui cuncta traheret; ac laceraret; Epist. ad Demetr. *Loco pregona.* Què apropoſito de la beſtia iracunda de Herodes, dirè lo que Hugo Cardenal de otras:

Beſtia ſtulta, rapax, crudelis ſanguine gaudet,
Terrens voce, verax, venatrix, ſaltibus ungue.

ESTANCIA XXXI.

Apenas concibiò el dañado intento
El cruel Herodes, quando alegre baxa
De el eſtrellado ſoberano aſiento
Un joven, que à el Sol miſmo hace ventaja;
A la luz Celeſtial de el Firmamento
La de ſu roſtro con razon ultraja,
A Nazareth llegò, donde dormia
Joſeph, ſu Eſpoſa, y el que à los dos cria.

B*Axa.* Es de el Evangelio, que dice vino un Angel, y hablò à San Joſeph en ſueños, diciendole que huyeſſen à Egypto, porque Herodes havia de buſcar à el Niño para matarle: *Qui cum receſiſſet; ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis Ioſeph, &c.* Math. cap. 2. Aſsi Bueno, Vida de San Joſeph, lib. 5.

Protinus ad Ioſeph, ſomno cum membra levaret,
Aliget aerio lapſus per nubila curſu
Nuncius è Cœlo roſeo ſic ore locutus.

Eſte Angel fuè San Gabriel, pues fuè el excelente Miniſtro; y glorioſo Legado en todos eſtos myſterios. Aſsi el Velovacenſe in ſpecul. hiſt. lib. 6. cap. 94. Caſtro, y otros. Oigaſe à San Anſelmo: *Cum rumor de puero iam incipere dilatari, mittitur Angelus, ſcilicet Gabriel, qui in Ægyptum faciat puerum tranſportari,* in Math.

ESTANCIA XXXII.

Hallò à Joſeph en una humilde cama,
En que el trabajo dà à el deſcanſo tierno;
En otra viò que alegre luz derrama;
Abrazado à ſu Madre el Niño tierno:
Gozaſe en vèr de el gran Jesè la Rama,
Con el fruto de el Padre Sempiterno:

Ado-

Adora à el Niño, y à la Virgen Madre,
Y dice à el que Dios hombre llama Padre.

El trabajo. Los Santos ſolo duermen rendidos. *Vara de Jeſè.* Se dixo Cant. 14. Eſtanc. 77. Lo fuè la Virgen. *Vara con el fruto.* Pero de què fuè Vara? Lo fuè de Almendro, pues ſi eſte antes que los demàs arboles, dà hermoſa flor, y fruto, la Virgen con prelacion, y antecedencia en ſuperioridad diò las flores de ſus ſingulares virtudes, y diò el Divino Fruto de el Verbo encarnado. Aſsi Abſalon Abad: *Amigdalus, quæ ante cæteras floret arbores, Mariam ſignificat, quæ præ cæteris Sanctis floribus virtutum emicuit; imò, & ante cæteros florem illum, ſpecie, & odore excellentem, Chriſtum videlicet, de ſe protulit, &c.* ſerm. 35. Lo fuè de ciprès, y de cedro, de palma, de oliva, de platano, de mirra, y de cinamomo, como de eſta Señora cantò el Sabio: *Quaſi Cedrus exaltata ſum in Libano, &c.* Eccleſ. 24.

Fuè cedro, porque ſi en todo tiempo dà flores, y frutos, como dixo Dioſcorides: *Arbor ipſa omnibus anni temporibus pomifera, ſibi invicem ſuccedente fructu.* En todo tiempo aumentò ſus virtudes, y logramos los admirables frutos de ſu patrocinio. Fuè oliva, à quien ni llegò, ni marchitò el yelo de la culpa. Fuè Platano, porque con ſu benigna ſombra nos defiende, y recrea. Y fuè granado, en cuya alma ſe multiplicaron los dorados granos de ſus gracias, coronados con la eminente gloria, à toda pura criatura. *Fruto. Chriſto. A el que Padre.* San Joſeph.

ESTANCIA XXXIII.

Joſeph, levanta, el dulce ſueño dexa,
Coge el Niño Divino, y Madre amada;
A Egypto con los dos luego te alexa,
Haſta que vuelva à darte otra embaxada;
Porque el tyrano Herodes ſe apareja,
En fuego de la envidia el alma elada,
Para matar à el Niño Soberano:
A Dios, Joſeph, ſacude el ſueño vano.

Joſeph. Proſigue con el Texto ſagrado: *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & eſto ibi uſque*

dum dicam tibi: futurum eſt enim, ut Herodes quærat animam pueri ad perdendum eum, Math. 2.

ESTANCIA XXXIV.

Qual ſuele Marinero, que en la Nave
Và durmiendo contento, y deſcuidado;
Y en la mitad de el ſueño mas ſuave,
Que le regala el cuerpo fatigado,
Le ſuele diſpertar la furia grave
De el mar ſobervio, que halla alborotado;
Que temeroſo, y triſte ſe levanta,
No rendido à la furia que le eſpanta.

ESTANCIA XXXV.

Aſsi el Juſto Joſeph deſpavorido,
Sacude el ſueño temeroſo, y triſte,
Y el corazon de el nuevo golpe herido;
Turbada el alma, aprieſſa el cuerpo viſte;
Và à diſpertar à el Niño Dios dormido,
Y viendole, el dolor menos reſiſte,
A ſu Madre deſpierta, que afligida
Oye, que quieren dàr muerte à ſu vida.

Y *El corazon herido.* Aſsi la Madre de Agreda. *A el punto ſe levantò el Santo Eſpoſo, lleno de cuidado, y pena, previniendo la de ſu amantiſsima Eſpoſa*, lib. 4. cap. 21.

ESTANCIA XXXVI.

Apenas los zafiros de ſus ojos
Dieron luz à Joſeph, quando por ellos
Mira ſalir eſtrellas à manojos,
Sobre las roſas, y jazmines bellos:
Mira de el alma triſte los deſpojos,
Y afligeſe la ſuya ſolo en vellos;
Llora la Madre, y viſteſe turbada
De dolor, y de lagrymas bañada.

Mira salir. Las lagrymas, que llorò la Virgen quando supo esta persecucion, y viage, lo dice la Madre de Agreda, ibid. Y fuè consideracion de Villegas, que dice: *Ayudariale tambien su sagrada Madre à derramar lagrymas, las quales, como Orientales perlas, caerian sobre el rostro de el Niño, viendo como yà comenzaban à cumplirse las dolorosas profecias de el Santo Viejo Simeon,* Vid. de N.S. cap. 14.

ESTANCIA XXXVII.

Llega à el dormido hermoso enamorado,
Que aunque dormido su corazon vela:
Mira que duerme Adàn, de cuyo lado
Saldrà la Esposa por quien se desvela:
Mira à Sanson dormido, y sossegado,
Sin temer de su esposa la cautela:
Dormido vè à Jacob à su regalo,
Y vè la Escala, por quien sube à el palo.

Aunque dormido. Es de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, cap. 5. Estas palabras, dice la Madre de Agreda, que le dixo la Virgen en esta ocasion, llegando à despertar à el Niño: *Ea, Señor, y lumbre de mi alma, dadme licencia para que os despierte, que si vos dormis, vuestro corazon vela.* Y las otras: *Fuge dilecte mi, assimilare capreæ, hinnuloque cervorum, &c.* Cant. 8. ibid. *Adàn.* Fuè Christo el segundo Adàn, como se ha dicho.

La Esposa. Es la Iglesia. Para su inteligencia se ha de suponer, que Christo tuvo Esposa, segun lo de Osseas: *Et sponsabo te mihi in sempiternum, & sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus: & sponsabo te mihi in fide, & scies, quia ego Dominus*, cap. 2. Supongo lo segundo, que estos Despososorios Espirituales entre Christo, y la Iglesia, estuvieron significados en los de Adàn, y Eva, como dixo San Pablo: *Propter hoc relinquet, &c. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia*, ad Ephes. 5. *De cuyo lado.* Dormido Adàn, le sacò Dios una costilla, de que formò à su Esposa Eva: y dormido en la Cruz el segundo Celestial Adàn Christo, se formò de su costado su Esposa Eva la Iglesia. Es reflexion que hizo Barradas: *Hæc est Eva illa* (habla de la Iglesia)

ex latere in cruce dormientis Adami, id est, Christi efformata, tom. 1. lib. 2. cap. 15.

A Sanson. Sabida es su historia, y que manifestando à Dalida el que sus fuerzas consistian en el cabello, avisò à los Filisteos, y haciendole dormir en su regazo, descuidado de su cautela, è infidelidad, le hizo cortar el cabello, y pudieron prenderle: *At illa dormire eum fecit super genua sua, & in sinu suo reclinare caput, &c.* Iudic. 16. *Sanson.* Fuè sombra de Christo; pues si aquèl, perseguido de los Filisteos, extendiò los brazos à las dos columnas, muriò, y muriendo los matò à ellos, assi Christo, extendidos en los dos brazos de la Cruz los suyos, triunfò de el Infierno, y muriendo, fuè muerte de la muerte, y muerte de los que le perseguian, como dixo San Agustin: *Sicque intemptores suos interemptus oppressit, & illius passio interfectio facta est persequentium*, serm. 107. de Temp.

Sanson. Fuè sombra tambien de Christo, pues si preso en Gaza, no solo saliò libre, sino es que se llevò las puertas; assi este Señor, no solo saliò libre de el Sepulcro, y de el Infierno, resucitando, sino es que lo despojò, y quebrantò sus claustros, como dizè San Gregorio: *Quæ nisi Redemptorem Sanson ille significat? Quid Gaza Civitas, nisi Infernum designat? Qui per Philistæos, &c. Sanson vero media nocte non solum exijt, sed etiam portas tulit; quia videlicet Redemptor noster ante lucem resurgens, non solum liber de Inferno exijt, sed, & ipsa etiam inferni claustra destruxit*, Homil. 21. in Evang.

A Jacob. Quando caminaba à Mesopotamia, cansado se acostò en el camino de Aaran, en donde dormido viò la mysteriosa Escala: *Viditque in somnis Scala*, Genes. 28. Fuè tambien Jacob representacion de Christo. Assi en el ponerse las pieles, para parecer su hermano, y tomar la bendicion de su Padre, &c. lo dixo Picineli: *Iacobus.....Christi hic typus est, qui à peccato alienissimus, divinitatem suam humanis exuvijs adeo dexterè involvit, ut exteriori vultu peccaminosi, ac servilis hominis speciem referens, humanam naturam ab interitu vindicarit, ac divina benedictione fecerit dignam*, lib. 3. cap. 78. *Vtò la Escala.* Porque la Virgen tenia revelacion de la muerte de Cruz, que havia de padecer el Niño, y assi sabìa, que la persecucion de Herodes, y huida à Egypto era uno de los primeros escalones, por donde havìa de subir à el palo de la Cruz.

Vè la escala. Porque en el Niño dormido estaba una simili-

tud

tud de Jacob dormido; y si èl viò la Escala junto à sì, en la persecucion de Herodes viò la Virgen la Cruz à que havia de llegar à padecer, figurada en la Escala de Jacob, como asseguròel grande Agustino, serm. 70. de Temp. Y San Geronymo, ibi: *Ego puto Crucem Salvatoris illam esse scalam, quam vidit Iacob. In istam Scalam descendebant Angeli, & condescendebant. In ista Scala, hoc est, cruce, descendebant Iudæi? Et conscenderunt Gentiles.*

ESTANCIA XXXVIII.

Llega à quitarle el regalado sueño,
Despierta sin razon à el Niño hermoso,
Mostrando en su hermosura un dulce ceño;
De vèr que le han quitado su reposo:
Luego mas amoroso, y mas risueño,
Conociendo à su Madre, y à su Esposo;
Se regocija con los dos que ama,
Haciendo de su bella Madre cama.

CEño. *De vèr, &c.* Es cosa mui natural este sentimiento: Assi lo considerò Villegas: *Levantòse, pues, esta Señora, y levanta à su Hijo, no sin lagrymas que èl derramaria, por verse despertar sin tiempo*, ubi supr. *Luego mas amoroso.* Uno, y otro dixo la Madre de Agreda: *Y luego la Divina Madre, hincadas las rodillas, despertò, y tomò en sus brazos à el Divino Infante; y èl, para enternecerla mas, y mostrarse verdadero hombre, llorò un poco.....mas luego se acallò*, ubi sup. *Cama.* Porque la Virgen le tomò *en sus brazos.*

ESTANCIA XXXIX.

Cuidadoso Joseph, y diligente,
Previene lo que importa à su camino;
Para mostrarse humilde, y obediente
A el bello Nuncio, que de èl Cielo vino:
El peligro de el Niño vè presente,
Vè que de el Rey humano Huye el Divino;
Previene el jumentillo, donde vaya
La que hizo à la belleza, y gracia raya.

Pre-

Previene, &c. Jumentillo. Asi la Madre de Agreda: *Y cogiendo sus pobres mantillas en la caxa que las traxeron, partieron sin dilacion à poco mas de media noche, llevando el jumentillo en que vino la Reyna desde Nazareth*, ibid.

ESTANCIA XL.

Recoge la herramienta, y la compone;
De su pobre hacenduela haciendo un fardo;
Adonde su pobreza rica pone,
La blanca ropa, y el vestido pardo:
A la jornada larga se dispone,
Que yà se juzga perezoso, y tardo;
Para esconder à el Soberano Infante
De la envidia de Herodes arrogante.

Pobreza rica. Parece ser cosas contrarias; pero no es assi; porque los que son pobres voluntarios para el mundo, son ricos para con Dios: son pobres de hacienda, pero ricos de virtudes. Assi lo dixo Casiodoro: *Pauperes egent in hoc sæculo, sed sunt locupletes Deo: vitijs vacui, sed virtutibus pleni, despecti hominibus, sed acceptabiles Deo*, in Ps. Lo segundo, la pobreza es mas rica de seguridades. Mar es el mundo, segun lo de David: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus*, Psal. 103. Y mar lleno de sirtes, lleno de baxios, lleno de Piratas, y lleno de riesgos: *Illic reptilia, quorum non est numerus*, ibid. Quien navega en el alto mar de las riquezas, expuesto està à que le sorvan las olas: el pobre, ò està en el puerto libre de las borrascas, ò logra la mas benigna corriente de las orillas. Oye esto à Novarino, comparando à los dos con la barquilla. Aquar. N. 710.

Altum hæc cimba tenet, littus prænit illa propinquum;
Pauperis hæc vitam, divitis illa refert.
Incertum hic per iter malè certa navigat aura;
Arbitrio cursum temperat ille suo.

Estas riquezas de seguridades nos dà la pobreza dè el mundo, en quanto mar tempestuoso. Veamos como nos enriquece de defensas contra nuestros enemigos. Milicia es la vida de el hombre, dixo el paciente Job; pues si quieres victoria busca la pobreza, que ella es la mas fuerte muralla, y la mas inexpugnable defensa. Assi el Chrysostomo: *Paupertas securum præsidium,*

diam, areis muris, & expugnatu difficile, Homil.13. in Act. Aun mas ponderacion le diò el Meliſluo Bernardo: *Caſtellum voluntaria eſt paupertas, quæ habitatores ſuos à gemina impugnatione, quæ huius mundi amatores expugnant, reddit ſecuros, &c.* ſerm.4. ex Parvis.

Eſtas tres riquezas de la pobreza las dixo en cortos periodos el divino Chryſoſtomo. Es la pobreza, dice, un ayo, que lleva en el camino de la vida à qualquiera, por la mano, à la Patria de el Cielo: es un oleo, que unge, y fortalece à el gladiador, deſnudo de bienes temporales, para que lleve la palma ſiempre que lidia en eſta mundana paleſtra: es un puerto tranquilo, en donde ſe aſſegura de las tempeſtades, y ſirtes de el mundo: y es teſoro mas precioſo, y opulento, que los de Creſo, y los de Alexandro: *Paupertas eſt manuductrix quædam in via, quæ ducit ad Cœlum, unctio athletica, exercitatio quædam, & admirabilis, portus tranquillus. Nihil opulentius illo, qui paupertatem ſponte diligit, & cum alacritate ſuſcipit*, ſerm.18. in Ep. ad Hæbr.

La quarta riqueza que trae la pobreza es la paz, y tranquilidad. Las poſſeſsiones, el oro, y las dignidades ſe adquieren con trabajo, ſe poſſeen con ſuſto, y ſe dexan con dolor. Ponderando la falàz apariencia de las riquezas, dixe yo en un Romance:

El oro, los diamantes, y riquezas,
Poco mas tienen que el comun aprecio,
Las adquiere preſtadas el trabajo,
Y en arcas de el temor las guarda el rieſgo.

Nada de eſto tiene el pobre de eſpiritu, y aſsi ſe llama bienaventurado en el Evangelio. Como el Cielo es para los pobres, y el Infierno para los ricos, ſegun expreſſa el grande Aguſtino: *Regnum Cœlorum non divitum, ſed pauperum eſt. Dicit namque pauperibus: Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum. Si eſt Regnum Cœlorum pauperum, reſtat, ut infernus ſit divitum*, de Contempt. Mund. cap.6. Unos con el ſobreſalto de ſu riqueza comienzan à padecer ſu infierno en vida; y otros con la tranquilidad de ſu deſahogo, logran yà de ſu bienaventuranza el principio.

La riqueza de paz, y tranquilidad en el pobre, procede de dos eſpeciales principios, como la inquietud, y el deſvelo en los poderoſos. Digamos lo que padecen eſtos, que de aì ſe ſi-

gue

que los qué gozan los otros. Es la ambicion, y la avaricia agua de sal, que mas sed dà, quanto mas se bebe: es dura enfermedad de hidropesia, con que quanto mas adquieren de dignidad, ò de oro, tienen mas viva la inquietud, porque como crece la posseśion de uno, crece la esperanza de lo demàs, y el deseo. Què discreto Ovidio! Fastor, lib. 1.

Creverunt, & opes, & opum furiosa cupido,
Et cum possideant plurima, plura petunt.
Quærere ut absumant, absumpta requirere certant,
Atque ipsa vitijs sunt alimenta vices.

Preguntado un Filosofo, que quien possèia mejor las cosas? Respondiò, que el que las despreciaba. Si à mi me preguntàran, qual havia sido mas rico, si el pobre Iro, ò el gran Alexandro? votàra por aquel; pues èl vivia con paz, contento con su pequeño predio; y el otro inquieto con todo el orbe, deseaba huviera mas mundo para conquistarlo. Fuego es la riqueza, que crece mas con la agregacion de mas leña. El otro principio de que nace el tormento de el poderoso es extrinseco, pues muchos le inquietan viendo que acechan su descuido, para assegurar su robo. Què sustos en la casa! Què sobresaltos en los caminos! Pero à el contrario. Con que sossiego descansa el pobre! Què seguro camina! Aun delante de el ladron canta, como dixo un Poeta:

Cantatur vacuus coram latrone viator.

Todos son amigos de el dinero, y todos son enemigos de el que lo possee, sino lo franquea. Qual lo acecha para robarlo, qual lo pide con supuestas seguridades para trampearlo, qual con el titulo de limosna lo pide, qual con el de empréstito lo solicita, y qual con el de piedad por pariente lo quita. Pero tiene otro mayor enemigo la riqueza, que es la cruel envidia: ella es rayo (como queda dicho) solo se emplea en las altas torres, y en los elevados cipreses, dexando libres à las cabañas, y à los mirtos. Assi Jacobo Gaddo.

Emissa Cœlo vindice montium
Culmen superbum spicula verberant,
Ferire quæ parcunt penates
Agricolarum, humilesque valles.
Sunt imma tuta, &c.

Oigase à Fulvio Testo, que despues de haver dicho, que el rayo hiere en las altas torres, y montes elevados, añade con

su

tu viveza, è ingenio, Part.3. Poeſ.

Ma di Giove irata deſtra
Se tonò,
Non toccò,
Suol laſciar ami gineſtra,
E di canne in vil ricoveri,
Stan ſicuri, y paſtor ponerí.

Todo lo dixō expreſſamente San Cipriano: *Acrius divitibus quam pauperibus invidetur, & non inopes, ſed locupletes inquietat infeſtatio ſæva latronum*, de Sing.Cleric. Lo quinto, tiene la pobreza voluntaria la riqueza de precioſas plumas, y de ligeras alas, con vuelo tan ligero, que ſabe penetrar à el Impireo. Aſsi San Bernardo: *Magna quædam eſt penna, paupertatis, qua tan cito volatur in Regnum Cœlorum*, in Math.53. Eſto miſmo explicò Ferro, pintando à el ciervo arrojadas las haſtas, con eſte epigrafe: *Proiectis agilior.* Graves ſon las riquezas, ellas bruman, y como navegamos en mar inquieto, es neceſſario arrojarlas à el mar tempeſtuoſo, para que ligero el Navio, pueda tomar ſeguro el Celeſtial Puerto. Aſsi hablando de Santa Chriſtina, que dexò el Reyno, lo cantò diſcretamente Bargiocco, lib.3. Ep.106.

Mercibus iectis affert iactura ſalutem,
Cum pavet in tumido Navis onuſta ſalo.
Tu bene cauta timens mundi, Chriſtina, procellas;
Te Regno properas exonerare gravi.
Nam pelagi inſanos fluctus, ventoſque furentes,
Si gravis eſt auro, rara carina fugit.

En fin, el pobre de eſpiritu ſi tiene vacìa el arca de oro, tiene el corazon lleno de los teſoros de fé, y de meritos: es pobre en la apariencia, pero es rico en la verdad. Aſsi San Aguſtin: *Arca exinanita eſt auro, cor plenum eſt fide. Foris pauper es, ſed intus dives es*, in Pſalm.66. El monte que tiene oculta la precioſa mina de oro, eſtà infecundo de yervas, y de arboles, notaron los Philoſofos; por lo qual le puſo, para denotar à el pobre, por emblema Raulino con eſte mote: *Sinu prætioſa recondit.* Es la verdadera pobreza un excelſo monte, que aunque infecundo de hojas, aunque inculto de follages, y aunque deſnudo de riquezas temporales, es fecundo de virtudes, y abundante de teſoros de ciencia, y ſabiduria. Oyelo à San Ambroſio: *Bona paupertas, quæ ſi theſaurum non habeat pecuniæ, habet tamen the-*

ſauros ſapientiæ, & ſcientiæ, in Apolog. cap. 11. Para todo nos diò en eſto doctrina el famoſo Seneca, enmendando los nombres de que uſa el mundo: El pobre alegre es rico, dice; y pobre no es el que poſſee poco, ſino es el que deſea mucho: *Honeſta res eſt, læta paupertas; illa vero non eſt paupertas, ſi læta eſt: cui cum paupertate bene convenit, dives eſt. Non qui parum habet, ſed qui plus cupit, pauper eſt*, Epiſt. 10. Acabo con dàr à los ricos eſte conſejo con San Gregorio Nacianceno: Por eſte mar de el mundo nada deſnudo, deſocupa la nave de la vida, porque con el peſo no te traguen las olas:

Nudus in hoc vitæ pelago decurre, gravata
Pondere ne peſum navis onuſta ruas.

ESTANCIA XLI.

Llama luego à ſu Eſpoſa regalada,
Que le eſtaba eſperando prevenida;
La que de el Niño Dios ſale abrazada;
Partida el alma en la mortal partida:
A el corazon quiſiera abrirle entrada,
Para eſconder à el alma de ſu vida,
Pues fuera el corazon hermoſo, y puro;
Sagrado donde Dios fuera ſeguro.

ESTANCIA XLII.

Toma Joſeph à el Niño entre los lazos
De la Divina Aurora que le cria,
Y hecho el iluſtre corazon pedazos,
Puſo en el ſuelo à el que es Autor de el dia;
Y cogiendo à ſu amada entre los brazos,
La pone encima de la beſtia fria,
Que ha de llevar la carga venturoſa,
Para los miſmos Angeles honroſa.

A *El corazon quiſiera.* Veaſe como lo dixo Mendoza, coplà 299. que queda dicha. *Aurora.* La Virgen, queda dicho. *Para los Angeles.* Es carga honroſa, y por tal dice David: *Qui ſedet ſuper Cherubin*, Pſalm. 79. *Fria.* El jumentillo.

ES-

ESTANCIA XLIII.

Pide la Madre à ſu querido bello,
Và ſu Joſeph por èl, y el Niño amado
Se enlaza como vid à el grave cuello,
Joſeph vuelve à ſu Eſpoſa à ſu adorado;
Ella abriga à ſu Dios con el cabello,
Que fuè como veſtirle de brocado;
Buſca el Niño ſu pecho, ella ſu boca,
Joſeph à pena, y gloria ſe provoca.

Como vid. Es uſada comparacion entre los Poëtas, y ſe dixò Eſtanc. 83. Cant. 15. Eſta expreſsion hizo tambien el Conde de Rebolledo en ſus Ocios, Eglog. 3.

Vi enamorada vid, la yedra ingrata
Trepar de el ſoto el omenage verde,
Que la frondoſa pompa à el viento pierde;
Con uno, y otro repetido nudo,
Que penetrar el Sol apenas pudo.

No ſolo es eſta repreſentacion de el abrazo de el Niño, ſino de el empleo de San Joſeph. Para ſignificarlo puſo Bargalio por emblema à un olmo aſida à èl una vid, para ſignificar que Joſeph era amparo de Chriſto, y de ſu Eſpoſa, con eſte mote: *Tantummodo fulcimentum. Con el cabello.* Pues de èl hacia la Virgen pavellon, y nube, para que el Sol no le ofendieſſe con ſus rayos; y muro, que le libraſſe de el rigor de los yelos. Por eſto Mendoza pregunta en la noche de el Nacimiento, que contra quien vienen los ſeveros frios, y los Cierzos eladoſ? cop. 291.

Sino contra un Niño hermoſo,
Que eſtà ſolo, defendiendo
La torre de una Doncella
La muralla de un cabello?

A pena. De conſiderar el rieſgo de la perſecucion de Herodes, y las penalidades que el Niño, y la Virgen havian de padecer en tan dilatado camino. *A gloria.* Porque en el Juſto, las tribulaciones, y penas ſon glorias; y aſsi dixo San Pablo: *Gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Chriſti,* 2. ad Cor. 12. Y porque era preciſo fuera gloria el ir, aun entre pe-

nalidades con Jesus, y Maria, en quienes tenia puesto su coraçon, y su alma. Y por esto dice Silveira, que iba el Santo gozoso, y que esto dice el *Jecesit* de el Evangelio: *Tum, quia puer, & Mater, in quibus cor, & anima Ioseph defixa erat, in Ægyptum ibant.*

ESTANCIA XLIV.

Abre el Justo Varon la humilde puerta,
Haciendo mudos los parleros quicios:
El Cielo de cristal la suya abierta,
Mira à el bien que và à honrar à los Egypcios;
Joseph de estrellas càndidas cubierta,
Mira la encubridora de los vicios,
Y entre el mudo silencio que derrama;
Es norte de los dos, que adora, y ama.

Haciendo mudos. Dice que Joseph abriò con gran cuidado la puerta, porque los quicios no hicieran ruido; porque San Joseph, no obstante de tener una total confianza en Dios, à quien llevaba en su compañia, puso, como prudente, todos los medios humanos, para la seguridad de la fuga. Enseñonos con esto, el que Dios quiere que junto con la esperanza, pongamos de nuestra parte todos los medios, y humanas cautelas. Que lo executò assi nuestro Santo lo afirman los Expositores Sagrados. Vease à el Abulense alli, quæst. 59. Y oigase à Silveira: *Ioseph, qui puerum Iesum, etiam verum Deum portabat, in defendendo, ac custodiendo ipsum ab Herodis iniquitate, diligentiam, & cautelam appossuit omnem, quæ humaniter apponi poterat*, tom. 1. lib. 2. cap. 7. quæst. 9. *De estrellas.* Dice que salieron de noche. Assi lo afirma el Evangelio. Fuè assi, por ser mas apropossito para la fuga, y porque assi lo eligiò Christo para hacerla mas penosa, como afirma Galicano, Homil. de Innoc. *De estrellas cubierta. Encubridora.* Porque la buscan, para con su sombra executar, y encubrir las culpas. Todo lo dixo Burguillos, Gaitom. Silv. 2.

Para abrir de oro, y rosa
El manto de la noche temerosa,
Aunque era todo el manto de diamantes;
En el Zafiro nitido brillantes,
Ojos de el sueño, el hurto, y el espanto:

Pes

Pero más expreſſo Salazar en la Selv.4. de las edades.

Faz enſeñò la noche tenebroſa,
Negra bozal, y herrada,
Pues madre de delitos ſedicioſa
Ampara los inſultos, y traiciones.

Mudo ſilencio. Denota la hora en que ſalieron, que fuè antes de amanecer; aunque afirma la Madre de Agreda: *Partieron ſin dilacion à poco mas de la media noche*, ibid. Cuyo tiempo es comun en los Poetas explicarle con el ſilencio con que queda todo. Aſsi Virgilio en el lib. 4. *Nox erat, &c.* Ovidio Triſt. 1. *Iamque quieſcebant voces, &c.* Metam. 10.

Tempus erat, quo cuncta ſilent, &c.

Eſtacio en ſu Thebaida, lib. 1.

Iam pecudes, volucreſque tacent: iam ſomnus avaris
Inſerpit curis, pronuſque per aera nutat.

Aſsi Silio, lib. 15.

Nox ſomni genitrix mortalia pectora curis
Purgarat, tenebræque horrenda ſilentia habebant;

Y Valerio Flacco aun mas claro:

Iamque ſopor medijs tellurem præferat oris,
Et circum tacito volitabant ſomnia mundo.

ESTANCIA LXV.

Callando vàn, por ſer menos ſentidos,
Porque es grande de cuerpo el miedo elado;
Que los cerca cobardes, y encogidos,
Guardando à ſu querido regalado:
El Niño llora, temen ſus queridos,
No ſe deſcubra, y pierda ſu cuidado:
Acallale la Madre, el Niño llora,
Teme Joſeph la vida de el que adora.

Grande de cuerpo. Lo es el miedo, porque propone más abultados los objetos, y los peligros, y porque obliga à dàr por hechas las coſas que ſe temen, como dixo Ovid. Epiſt. 1. Laodam. Proteſ.

Nos ſumus incertæ, vos anxius omnia cogit,
Quæ poſſunt fieri, facta putare timor.

Con diſcrecion llamò verdugo anticipado à el miedo el Padre

Cau-

Cauſino, pues èl duramente maltrata, aun antes de la herida. Act.3. Scen.2.

.....Carnifex alium metas
Necat ante vulnus.

Elado. Es metonimia, porque el temor dexa frio à quien le tiene. Veaſe en la Eſt.3.Cant.5.&c. Y Arioſto, Cant.1.Eſt.40.

Por los hueſſos temblor frio le viene.

ESTANCIA XLVI.

Hai Hijo de mi alma, y gloria mia,
Dice la Madre Virgen, què haveis hecho,
Que aſsi os deſtierra el Padre que os embia,
Haciendoos ſin ſazon dexar el lecho?
Que à Adàn deſtierre por ſu alevoſia,
Entrandole la fruta en mal provecho,
No es mucho, que fuè grande ſu malicia,
Y es mucho en vos ſin culpa tal juſticia.

QUe à Adàn. Es ſabido el que Dios echò à Adàn de el Paraìſo, por haver comido de el arbol vedado. Veaſe en el Geneſis. En la Eſtancia antecedente: *Llora, temen no ſe deſcubra.* Es reflexion que hizo San Aguſtin en la muerte de los Niños Inocentes, pues quando mas las madres los ocultaban de los verdugos, llorando ſe deſcubrian ellos miſmos: *Quantis modis infantem volebat abſcondere, & ipſe ſe infantulus publicabat! Neſciebat tacere, quia necdum didicerat formidare,* ſerm.2.de Innoc.

ESTANCIA XLVII.

No es mucho peregrino, y deſterrado,
Vaya el que fuè tentado en la obediencia,
Que à el hijo hermoſo pudo vèr vendado,
Sin que faltaſſe fé en ſu deſcendencia:
Pues ſi à Egypto llegò con ſu ganado,
Fuè huyendo de la hambre la violencia;
Mas es mucho, que vaya peregrino
El hartura de Dios, el Pan Divino.

EL *que fuè*. Fuè Abrahan, el qual eſtando en la tierra de Canaan huvo una grande hambre, por lo qual fuè peregrinando à Egypto con Sara ſu muger: *Facta eſt autem fames in terra. Deſcenditque Abraham in Ægyptum, ut peregrinaretur ibi*, Geneſ. 12. *Fuè tentado.* Es expreſſo de San Pablo: *Fide obtulit Abraham Iſaac, cum tentaretur*, ad Hæb. 11. *Tentado en la obediencia.* Aſsi lo entienden comunmente los Expoſitores. Oigaſe à el Padre Alapide: *Id eſt, cum Deus tentavit obedientiam, & pietatem Abrahæ dicens: Tolle filium tuum, &c.* ibi.

Sin que faltaſſe fè. Es lo que ſe ſigue de San Pablo: *Et unigenitum offerebat, qui ſuſceperat promiſsiones. Ad quem dictum eſt: Quia in Iſaac vocabitur tibi ſemen, arbitrans, quia mortuis ſuſcitare potens eſt Deus*, ibid. Oigaſe à dicho Alapide, y ſe entenderà à el Autor: Atribuyò, dice, la oblacion que hacia de ſu hijo Abrahan, à ſu fé el Apoſtol, porque ella le animò à hacer el ſacrificio, porque ſino, huviera dicho Abrahan que Dios le prometia, y mandaba coſas impoſsibles; pues de una parte, diria; me promete por Iſaac una dilatadiſsima deſcendencia, y por otra me manda que le quite la vida. Pero la fé dirimiò eſta diſcordia, y diò ſalida à coſas tan contrarias. Creyò à Dios, que le prometia, y à Dios, que le mandaba; y ſe perſuadiò à que el precepto no havia de fuſtrar lo prometido, porque creyò, que en caſo de morir ſu hijo le havia Dios de reſucitar à la vida, para que propagaſſe ſu numeroſa deſcendencia. *La hartura.* Es Dios, quien ſolo ſacia en la Gloria, como Dixo David: *Satiabor, cum apparuerit Gloria eius*, Pſalm. 16. *El Pan.* Veaſe Cant. 1. Eſtanc. 66.

ESTANCIA XLVIII.

Que el Idolatra hijo de la Eſclava,
Con ſu Madre ſalieſſe deſterrado,
No es mucho, pues ſe vè que idolatraba;
Induciendo à el Iſaac bello, y amado:
Pero que el nuevo Iſaac, que el Cielo alaba;
De el Padre Eterno ſubſtancial traslado,
El que viene à quitar à Adàn el hierro,
Eſſe ſalga à la pena, y à el deſtierro!

El

EL *que.* Abrahan tuvo en ſu Eſclava Agar un hijo, à quien puſo por nombre Iſmael, y deſpues tuvo otro en ſu muger Sara, que fuè Iſaac. Viendo, pues, Sara un dia, que jugaban los dos, pidiò à ſu marido echaſſe de caſa à Agar, y à ſu hijo, y executado, ſe fuè por aquellas ſoledades: *Cumque vidiſſet Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Iſaac filio ſuo, dixit ad Abrahàm: Eijce ancillam hanc, & filium eius, &c.* Geneſ. 21. Pero concordando eſte juego con lo que dice San Pablo, que Iſmael perſiguiò à Iſaac: *Sed quomodo tunc eſt, qui ſecundum carnem natus fuerat perſequebatur eum, qui ſecundum ſpiritum, ita, & nunc,* ad Galat. 4. Y conſiderando, que el ſolo jugar con èl no era baſtante cauſa para echarlos de caſa, buſcan los Expoſitores otros motivos.

Algunos juzgan, que el verbo *ludo* ſignifica no jugar, ſino es reñir, como en el 2. de los Reyes, cap. 2. num. 14. Otros, que fuè hacer ſubſanacion, è irriſion de èl. Otros, con San Gerony mo, que le litigaba la Primogenitura, y el Mayorazgo; lo qual concuerda con la razon que diò entonces Sara. Porque un hijo, decia, de una Eſclava, no ha de entrar con mi hijo Iſaac à herencia. Pero aqui el Autor dice, que fuè porque le inducia à idolatrar, cuya inteligencia es mui genuina: lo uno, porque eſta era baſtante cauſa para echarlos de caſa: y lo otro, porque concuerda el texto con el de San Pablo, aun dexando à el verbo *ludo* en ſu comun ſignificacion.

Fuè, pues, el caſo, que entre los juegos que Iſmael hacia, era uno, como hacen las muchachas con las muñecas, que conſiſtia en hacer unos Idolillos de barro, è inſtaba à Iſaac à que les dieſſe adoracion, y aſsi era perſecucion, y muy perjudicial à el alma, y juntamente era juego. Eſta opinion fuè de algunos, como refiere, y ſigue el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Vel etiam, ut dicunt quidam, Iſmael cogebat Iſaac adorare imagines luteas, quas faciebat. Per hoc autem docebat eum averti à cultu unius Dei, quod eſt magna perſecutio, cum maius malum ſit inferre mortem ſpiritualem, quam corporalem,* in dict. loc. S. Paul.

El nuevo Iſaac. Fuè Chriſto. Veaſe en la Eſtanc. 30. Cant. 1.

(§)

ESTANCIA XLIX.

De quien huyendo vais, Divino Elias?
Es de la injusta Jezabèl, que intenta
Dàr fin amargo à vuestros tiernos dias,
Buscando vuestra muerte, y vuestra afrenta?
Huìs (siendo la muerte de Golias)
De Saul ingrato la impiedad sangrienta,
Por quien andais à sombra de texados,
Huyendo de la envidia los Soldados?

DE quien. Haviendo hecho Elias, que el Rey Achab juntasse à los Israelitas en el monte Carmelo, y à quatrocientos, y cinquenta Profetas de el Idolo Baal, les diò à elegir uno de dos bueyes, para que lo sacrificassen à su Dios, y no baxando fuego à sus voces en medio dia, puso Elias el otro, y baxando fuego de el Cielo consumiò el holocausto. Persuadido, pues, el Pueblo, mandò coger Elias à los falsos Profetas, y le quitaron la vida. Abrieronse entonces las puertas de el Cielo, è inundò à la tierra con la lluvia, que tanto deseaban. Sabido, pues, este caso por Jezabèl, muger de Achab, le embiò à amenazar à Elias, diciendo: que los Dioses la quitassen la vida, si el dia siguiente no hiciera con èl lo que èl havia hecho con sus Profetas: por lo qual temeroso huyò por las soledades, y se fuè à Bersabè de Judà, y de alli à otras partes: *Misitque Iezabel nuntium ad Eliam, dicens: Hæc mihi faciant Dij, & hæc addant: nisi hac hora cras posuero animam tuam, sicut animam unius ex illis. Timuit ergo Elias, & surgens abijt quocumque eum ferebat voluntas, &c.* 3. Reg. 18. & 19. Y que Elias fuesse sombra de Christo, se dixo Cant. 9. Est. 75.

Huìs. David quitò la vida à el Gigante Goliat, con lo qual diò aquel célebre triunfo à el Pueblo de Israel; por esto salieron las mugeres de aquellos contornos, cantando: Saul matò à mil, y David à diez mil. Envidioso Saul, de el exceso en los aplausos, le persiguiò para matarlo; y David huyendo con algunos que le siguieron, padeciò mucho. Vease en el lib. 1. de los Reyes, cap. 17. *Siendo.* Porque David fuè representacion de Christo, como afirma San Geronymo: *David apertissime figuram Christi tenet*, in Psalm. 27. Diò muerte à el pecado, sa-

liò con el baculo de la Cruz, y poſtrò à el demonio, repreſentado en Goliat. Aſsi San Aguſtin: *Venit enim verus David Chriſtus, qui contra ſpiritalem Goliat, id eſt, contra diabolum pugnaturas, crucem ſuam ipſe portavit, &c.* ſerm. 197. de Temp.

ESTANCIA L.

Dixo, y temiendo las nocturnas guardas,
Salen de la Ciudad à tiempo, quando
Las liſtas de oro entre las nubes pardas,
Dicen que dexa el Alva el lecho blando:
Alentando Joſeph las fuerzas tardas
De el animal, que humilde và guiando,
Su temor convertido en alegria,
Reſponde à ſu hermoſiſsima Maria.

EL Alva. Dice el tiempo de la ſalida. *El lecho.* Se dixo eſtō de la Aurora Cant. 5. Eſtanc. 1. *Liſtas de oro.* Aſsi Silveira, Cant. 9. Eſtanc. 99.

Mas yà dorando el orto matutino
El explendor que habita el quarto aſiento;

ESTANCIA LI.

Bien pudiera embiar, amada hermoſa,
Quien embiò en defenſa de Eliſeo,
De ſus Eſquadras cantidad copioſa,
Para defenſa de el que por Dios creo:
Bien pudiera ſu mano poderoſa
Cegar à Herodes, como à el Pueblo feo,
Que ſe atreviò en Sodoma à la hermoſura,
Que el temeroſo Loth guardar procura.

EN defenſa. Porque Eliſeo le havia dicho à el Rey de Iſrael, que el Rey de Siria tenia hecho contra èl una emboſcada: viendo deſcubierta ſu cautela, embiò lo mas fuerte de ſu exercito, para que le llevaſſen preſo à Eliſeo; y haviendo aſſediado à Dothain, Lugar donde eſtaba el Profeta, y temeroſo Gihezi ſu Miniſtro, lo conſolò, diciendo, que mas eſtaban con ellos en ſu defenſa, que los que venian contra ellos; y pidiendo

à

à Dios, què le abriera los ojos, viò Gihezi el monte todo lleno de caballos, y carros de fuego, que rodeaban à Eliſeo para defenderle. Deſpues cegò Dios à los enemigos, y los entrò Eliſeo en Samaria, en donde yà priſioneros, por ſu ruego recuperaron la viſta, pero no permitiò que les hicieſſe mal el Rey de Iſrrael: *Et apperuit Dominus oculos pueri, & vidit, & ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Eliſæi*, 4.Reg.6. Con que ſiendo eſtos los Angeles, de ellos, y de eſte caſo habla el Autor.

Cegar. Haviendo Dios embiado dos Angeles à Sodoma, Lugar que por vicioſo mereciò de Dios un ſingular caſtigo, à inſtancias de el juſto Lot entraron à hoſpedarſe en ſu caſa; pero viendo en ellos tan eſtrañа hermoſura, y gentileza, los vecinos de la Ciudad le cercaron la caſa; y no pudiendo Lot conſeguir, que deſiſtieſſen de el vicio que intentaba ſu depravado deſeo, les ofreciò ſus dos hijas doncellas: ellos proſiguieron ſu violencia, y teniendo yà caſi quebradas las puertas, tomaron los Angeles por la mano à Lot, y le entraron en caſa, y cerrada la puerta, los dexaron ciegos à todos, de modo que no pudieron volver à acertar con ellas. Sacaron deſpues à Lot, y à ſu familia, y llovió fuego de el Cielo ſobre Sodoma: *Iamque prope erat, ut efringerent fores, & ecce miſerunt manum viri, & introduxerunt ad ſe Loth, clauſerunt que oſtium, & eos, qui foris erant, percuſſerunt cœcitate à minimo, uſque ad maximum, ita ut oſtium invenire non poſſent, &c.* Geneſ. 19.

ESTANCIA LII.

Pudiera hacer que el mar ſe lo bebiera,
Qual hizo à el Rey Rebelde, y obſtinado;
Y que como à Dathan ſe le ſorviera
La tierra, y vivo fuera ſepultado:
Pudiera hacer que fuego deſcendiera;
Como en Sodoma ſobre el Rey malvado;
Y pudiera con ranas, y moſquitos,
Sacarle el alma entre rabioſos gritos.

A *El Rey.* Fuè Faraon, el qual con ſu Exercito ſiguiò à el Pueblo de Dios, quando Moysès le ſacò de ſu cautiverio; pero con la vara dividiò el mar Moysès, paſsò con los

Israelitas, y volviendo à herir con ella las olas, volviendóse à unir, quedò Faraon, y los que le seguian sepultados en sus corrientes: *Cumque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo diluculo ad priorem locum. Fugientibusque Ægyptijs occurrerunt aquæ, & involvit eos Dominus in medijs fluctibus.* Genes. cap. 14. *Y porque.* Por una sedicion, que contra Moysès movieron Chore, Dathan, Abiron, y otros, se los tragò la tierra vivos. Veasse en el cap. 16. de el libro de los Numeros. Y David lo dixo: *Aperta est terra, & deglutivit Dathan: & operuit super congregationem Abiron*, Psalm. 105. *Como en Sodoma.* Assi consta de el Genesis: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrham sulphur, & ignem de Cœlo, & subvertit Civitates has*, cap. 19. *Con ranas, y mosquitos.* Fueron unas de las siete plagas con que castigò Dios à Egypto, para que Faraon diesse libertad à su Pueblo.

ESTANCIA LIII.

Bien lo pudiera Dios, dulce Maria,
Mas como la corona se labrára
De vuestra gracia, y la obediencia mia;
Si con trabajos no nos regalára?
Y tambien el que à Egypto nos embia,
Quiere que el Niño Dios dè muestra clara
De que es hombre mortal, pues huye, y teme;
Porque el Herege infame no blasfeme.

La corona. Esta se adquiere con los meritos, y se labra cõn las tribulaciones. Assi dixo San Pablo: No se coronarà, sino es el que legitimamente huviere peleado. *De vuestra.* Confiessa toda perfecta à Maria, y de èl solo dice la obediencia, la qual exercitò entonces, por ser èl à quien se le intimò el precepto, de que huyesse con su Esposa, y con el Niño. *Y tambien.* Dà otra razon de la huida que hizo Christo, que fuè mostrar que era tambien verdadero hombre. Es revelacion que se hizo à Santa Brigida: *Quod autem fugit in Egyptum, in hoc infirmitatis meæ offensa est*, lib. 5. El Chrysostomo: *Transfugit, cum multo potius fuisse videatur in manus eum Herodis incidere, nec tamen eum incidisset, latere, sed claro potius divinitatis auxilio vindicari. Verum hoc modo rebus impletis creditum non fuisset, vere illum*

illam susceptisse carnem, tantique hodie mysterij Sacramenta nutarent, &c. Homil.8. in Math. Lo mismo afirman San Atanasio, Alberto Magno, y Euthimio. No usò, pues, de su divino poder, para que en la fuga, en la sed, en la hambre, y en el padecer, calificasse, que junto con el ser divino era tambien hombre verdadero.

ESTANCIA LIV.

Podia faltarle à Dios una cestilla,
Que de el nuevo Moysès fuera navio,
En que en llegando à la apacible orilla,
Moviera de la Infanta el pecho frio?
Faltàrale una pobre mugercilla,
Que descolgàra con varonil brio,
Por la ventana à el Explorador nuevo,
Que por orden de Dios à Egypto llevo?

Podia. Fuè quando por librar à Moysès de la muerte, que havia mandado dàr Faraon à todos los niños de los Hebreos, lo echaron en una cestilla à el rio, y la hija de Faraon mandò sacarlo, y lo diò à criar. Vease en la Estanc.56.Cant.12. *Nuevo Moysès.* Porque todas las cosas suyas fueron una figura de la Redempcion que Christo havia de hacer. San Agustin: *Liberatur Populus ab Ægyptijs per Moysen, liberatur Populus à præterita vita peccatorum per dominum nostrum Iesum Christum, &c.* Vease in Psalm.72. *Faltarle.* Embiò Josuè à unos Exploradores à Jericò, y teniendo los enemigos la noticia, los buscaban para matarlos; pero Raab los ocultò, y con una cuerda los echò por una ventana, que caìa à los muros de la Ciudad, por lo qual salieron libres: *Demisit ergo eos per funem de fenestra; Domus enim eius hærebat muro,* Ios.2.

ESTANCIA LV.

Faltàra una Micol, que de piadosa
Diera la vida à el tierno Esposo amado;
Còmponiendo una estatua artificiosa,
En lugar de el David que havia librado?
Faltàra à Dios la Josabeth hermosa,

Que

Que à el Principe eſcondiera regalado;
Hurtandole à la furia de Atalia,
Que la Regia proſapia deſtruìa.

UNa *Micol.* Entre las muchas perſecuciones de David, fuè quando Saul embiò una noche à unos Miniſtros, para que acechaſſen à David, y le quitaſſen la vida; pero ſu Eſpoſa Micol le librò por una ventana, y en ſu lugar puſo en la cama una eſtatua, y una piel de cabra en la cabeza, con lo qual le librò de la muerte: *Quod cum annunciaſſet David Michol uxor ſua dicens: Niſi ſalvaveris te nocte hac, cras morieris. Depoſſuit eum per feneſtram. Porro ille abijt, & aufugit, atque ſalvatus eſt, tulit autem Michol ſtatuam, & poſſuit eam ſuper lectum, &c.* 1.Reg. cap.19.

Faltàra. Haviendo Jehu quitado la vida à Ochocias, Rey de Judà, y ſabiendolo ſu madre Athalia, mandò matar à todos los deſcendientes de la Real caſa de Judà; pero Joſabeat, hermana de Ochocias, ocultò à Joas ſu ſobrino, y lo librò, teniendolo eſcondido ſeis años, y deſpues heredò el Reyno: *Atalia, mater eius, videns quod mortuus eſſet filius ſuus, ſurrexit, & interfecit omnem ſtirpem Regiam domus Iuda. Porrò Ioſabeath, filia Regis, tulit Ioes, filium Ochoziæ, & furata eſt eum de medio filiorum Regis, cum interficerentur, abſconditque eum cum nutrice ſua in cubiculo lectorum, &c.* 2.Paral.22.

ESTANCIA LVI.

No le faltàra de Jael la mano,
La eſpada de Judith, ni el carro ardiente;
En que Elias rompiendo el aire vano,
Volò por eſſe globo tranſparente:
No la vara dichoſa, que el Gitano
Mira culebra, y azotado ſiente:
No el puñal de Moysès, ni la honda bravà
De el que à Iſaì el ganado guardaba.

DE *Jael.* Fuè ſu mano fuerte, y poderoſa, porque con un clavo matò à Siſara. Veaſe Cant.3.Eſtanc.47. *La eſpada.* Fuè la de Judith, con la qual quitò la cabeza à Holofernes. Se dixo Cant.3.Eſtanc.47. *Ni el carro.* Fuè el de fuego en que ſe

fuè

fuè Eſias, y fuè arrebatado à la viſta de Eliſeo: *Ecce currus igneus, & equi ignei diviſerunt utrumque. Et aſcendit Elias per turbinem in Cœlum*, 4.Reg. cap.3. *La vara.* Fuè la de Moysès, con la qual hizo en Egypto tantos prodigios, y ſacò libre de el cautiverio de Faraon à el Pueblo Iſrraelitico, ſiendo el volverla en ſerpiente uño de ellos. *El puñal.* El de Phinees fuè el celebrado. Si no es errata de la Imprenta, le toma por el poder con que caſtigò à los enemigos, y con plagas à los Gitanos. *La bonda.* Con que David quitò la vida à el Gigante ſobervio. Veaſe Eſtanc.31. Cant.1. Haſta aqui es imitacion de lo que Chriſto dixo, quando San Pedro ſacò la eſpada para defenderle: *An putas, quia non poſſum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò pluſquam duodecim legiones Angelorum? Quomodo ergo implebuntur Scripturæ? &c.* Math.26.

ESTANCIA LVII.

Aſsi que, Eſpoſa amada, y Reyna mia,
(Como mejor ſabeis) el Cielo ordena;
Que padezcamos entre anguſtia fria,
De el Niño deſterrado el anſia, y pena:
Que el Padre Eterno à ſu querido embia
A Egypto, de tinieblas triſtes llena,
Para ahuyentarlas con ſu lumbre pura,
Volviendo en luz ſu denſidad obſcura.

Que el Padre. Reſuelve la duda que pregunta: Por què determinò Dios, que la fuga fueſſe à Egypto, y no à otro Reyno? Fuè, pues, para iluminarla, como mas neceſsitada, por ſer mas llena de tinieblas de los errores. Aſsi Silveira: *Magna divinæ cognitionis inopia, qua Babilon, & Egyptus laborabant, divinam miſericordiam provocabit, ut Babilonem per Magos, per Filium ſuum illuminaret Ægyptum*, lib.2.cap.7.quaſt 6. Lo miſmo dice San Cirilo Alexandrino, aplicando à Egypto las palabras de Iſaias: *Habitantibus in regione umbræ mortis, lux orta eſt eis*, cap.9. ibi.

Lo miſmo dice el gran Aguſtino, haciendo memoria de las tinieblas, de que llenò Moysès à Egypto, y las luces que Chriſto les participò: *Aliquando in Ægypto perfidis Moyſes clauſerat diem; illuc Chriſtus adveniens ſedentibus in tenebris addedit lucem.*

Fu-

Fugit, ut illuminaret, non fugit, ut lateret, ſerm. de Epiph. Mas extenſo lo dixo San Anaſtaſio Sinaita: *Quando Chriſtus Deus lux mundi natus eſt, in Ægyptum cum ſua Matre fugiente verſatus eſt, ſtatim terra Ægypti detegitur, deponit tenebras, exuit caligine erroris, Solis Iuſtitiæ lumen induit. Verſatus eſt enim cum proprio orbe, nempe Matre, & ſolvit tenebras,* lib. 3. in Examer.

ESTANCIA LVIII.

Es Dios tan manſo, y miſericordioſo,
Que quiere reducir à ſu enemigo,
Y embia à tratar paz a el Niño hermoſo,
Que deſde el Cielo la baxò conſigo:
La paz pretende blando, y amoroſo,
Satisfaciendo à Egypto de el caſtigo
De las diez plagas, con la medicina,
Que para ſu ſalud allà camina.

A *Tratar paz.* Como Principe de Paz profetizò Iſaias à Chriſto: *Princeps Pacis*, cap. 9. En ſu venida havia una paz general en el mundo, y compuſo las paces entre la tierra, y el Cielo. Paz cantaron los Angeles en ſu Nacimiento, y en paz nos puſo de ſu Reſurreccion el ſoberano triunfo. Fuè el Divino Iris, que ſoſſegò las iras juſtas, y las Celeſtiales tempeſtades. Fuè el ſagrado Iſtmo, en donde quebrando las airadas olas, quedaron las aguas tranquilas. Fuè tan pacifico en la univerſal conquiſta, que ſolo usò para el libre cautiverio de el mundo de la energia de las voces, quebrando las armas, y dando à el fuego los eſcudos, porque nada ſonaſſe à Militar eſtrepito, como de èl pronoſticò el Profeta mas guerrero: *Arcum conteret, & confringet arma, & ſcuta comburet igne,* Pſalm. 45.

Satisfaciendo à Egypto. Es otra razon de ir el Niño à Egypto; porque como Dios es piadoſo, yà que con las plagas le havia caſtigado, por medio de Moysès, ſus pecados, por medio de Chriſto los quiere premiar con el Cielo. Es de San Chryſoſtomo: *Poſt Ægypti olim grave delictum, poſt multiplices plagas divinitus irrogatas, Deus Pater omnipotens pietate commotus, Filium ſuum miſit in Ægyptum, ut quæ iam dudum ſub Moyſe debitas ſceleris ſui pœnnas expenderat, nunc ſuſcipiendo Chriſtum ſpem ſalutis accipiat, &c.* Homil. 2. in Math. *Plagas. Medicina.* Es à la

le-

letrā de el Imperfecto: *Quare vadit in Ægyptum? Nunquid alia terra defecit? Recordatus est Dominus, qui non in finem irascitur, quanta mala fecerit super Ægyptum, ideo mittit Filium suum in eam, & dat illi magnæ reconciliationis signum, & perpetuæ amicitiæ pignus, ut decem plagas una medicina curaret,* Homil.2.

ESTANCIA LIX.

De esta suerte Joseph và entreteniendo
La pena grave de su prenda hermosa,
Ella el consuelo à el Santo agradeciendo;
Contempla su virtud maravillosa:
Mira que và cargado, à pie, y huyendo;
Martyrizada el alma cuidadosa,
De pena, de dolor, miedo, y cuidado;
Y và mostrando un Celestial agrado.

SU virtud. Porque fuè la mayor que ha havido despues de Jesus, y de Maria, con quienes hacia Trinidad Sagrada; como se ha dicho en el tomo tercero, con la inteligencia de el Eximio Doctor Suarez. Conociòse en esta ocasion la virtud de nuestro Santo; pues, como dixo Ruperto, entendiendose en la Escala de Jacob el libro de la Generacion de Jesu Christo, correspondiendo à los escalones inferiores los Patriarchas, y Profetas, y los demàs Santos, siendo el supremo grado de ella San Joseph Esposo de Maria. Y añade dicho Autor: No se reclinò; y descansò el Señor en la Escala, quando teniendo necesidad de la paternal ayuda de este, usò de ella Dios hecho hombre; huyendo de Lugar en Lugar de Herodes, que le perseguia? &c. lib.7. in Genes.cap.2. Y es de el mismo sentir Novarino.

Martirizada. Era preciso, porque en su mayor desconsuelo ocultaba la pena, y manifestaba la alegria, y el dolor es mayor reprimido, como se dixo Cant.13. Estanc.25. Pero oigase à el Maestro Davila, de Pass.

Que en la musica de amor,
Sonora si condolida,
Como es mejor referida
La pena que es mas callada;
Para resonar cantada
Se ha de reprimir gemida;

Pero mas expreſſamente lo dixo Lope de Vega, Coron. Trag. lib.5.

Aquel dolor es grave, aquel terrible,
Que remite à el ſilencio el ſentimiento,
Aquel à los ſentidos inſufrible,
Que hallò para la lengua ſufrimiento.

ESTANCIA LX.

Mira que es de los dos guarda, y conſuelo;
Compañero, defenſa, Padre, amparo,
Que en humildad profunda, y ſanto zelo,
Deſcubre la virtud de el valor raro:
Vè que à las penas que les llueve el Cielo,
Hace con ſu prudencia fiel reparo,
Moſtrando igual conſtancia el Varon Juſto
A el gozo, y à el peſar, à el mal, y à el guſto.

Guarda. Amparo. Fuè ſu Angel de guarda, y valiò por muchos Angeles. Veaſe Cant.6.Eſtanc.58. *Igual conſtancia.* Siendo San Joſeph Juſto no podia faltarle gran conſtancia. Veaſe en el Cant.1. Eſt.1. El Soldado de Chriſto, dice San Geronymo, ni con la alabanza ſe enſobervece, ni con el vituperio ſe poſtra: ni con las riquezas ſe eleva, ni con la pobreza ſe aniquila: igualmente ſe mantiene en lo proſpero de las felicidades, como en lo adverſo de las deſdichas: por el dia el Sol no le quema, ni la Luna por la noche no le abraſa, Epiſt.ad Nepot. Aun los Etnicos ſolicitaron darnos doctrina en la virtud de la conſtancia. Los Eſpartanos azotaban en los Templos à ſus hijos, enſeñandolos deſde niños à ſufrir tanto, que no ſolo havian de dàr gritos, pero ni havian de uſar de el deſahogo de el mas quieto gemido. Con eſto arguye Seneca à todos: *Quid ergo? Hoc pueri poſſunt? Viri non poterunt? Et mos valet, ratio non valebit?* lib.2. Quæſt.Tuſcul. Felices, y Juſtos llamò Juvenal à los que ſaben con conſtancia ſufrir los trabajos, Sat.2.

.....*Dicimus autem*
Hos quoque felices, qui ferre incommoda vitæ,
Nec iactare iugum vita didicere magiſtra,

Eſcipion Romano decia: El miſmo ſemblante moſtramos à toda fortuna, pues ni las adverſidades nos rinden, ni las glorias

nos

nos desvanecen: *Animos eosdem in omni fortuna gerimus, gessimusque, neque nos secundæ res extulerunt, neque adversæ minuerunt*, Titoliv. lib. 37. El Padre Carrafa significò à el Justo, poniendo por emblema à un peso, que aunque baxe, y suba, queda por fin en equilibrio, con este mote: *Consistam in æquo.* Que fuè lo que dixo San Isidoro Pelusiota, que la misma igualdad se ha de mostrar *à el mal, y a el gusto*, guardando, como el peso, el equilibrio: *Prudentem, atque cordatum Monachum, probrum, & libripendem esse oportet, neutram lantium partem propendere permittentem, hoc est, nec inediam in languorem, ac virium imbecillitatem, nec profundum victum in petulantiam, & luxuriam*, lib. 1. Epist. 424.

Fuè, pues, San Joseph la idèa de la constancia, y singular exemplo de la fortaleza, pues ni tantas glorias como mereciò le inquietaron, ni tantas penalidades como padeciò le sumergieron. Fuè roca, que resistiò inmoble las impetuosas borrascas de unos zelos. Fuè Aguila generosa, que firme observò las luces de tanto favor divino. Fuè mas elevado Olimpo su animo, à quien no llegaron las nubes de tantos trabajos, y persecuciones. Fuè vandera, que yà movida de el blando Zefiro de las felicidades, yà combatida de el cruel Boreas de las ignominias, siempre probò su firmeza en la estable, hasta de su invicta constancia. Y assi, ò gran Joseph, levantando mas de punto la lira de Masenio, dirè en tu aplauso, que si combatidas las torres, y las selvas de el Euro, y Aquilon opuestos, suelen caer rendidas à sus furias, nunca rendiràn à el escollo de tu constancia, ni el Sibilante viento de tus adversidades, ni el risueño Oceano de tus fortunas:

Cum fuerit oppositis Eurusque, Aquiloque procellis,
Sæpe cadunt silvæ, culmina sæpe ruunt.
Unus ad insanas ridet mons integer iras:
Viribus hic tantum frangitur aura suis:
Bella gerant venti, IOSEPH, stridoribus æther;
Cuncta ruunt: nunquam sede movenda eris.

ESTANCIA LXI.

De este modo los dos castos amantes,
Peregrinando vàn noches, y dias,
Sufriendo los rigores penetrantes

De los aires elados, y aguas frias:
Si acaso vèn algunos caminantes,
Se turban sus dichosas alegrias,
Temiendo de que buscan su querido;
En rosas, y jazmines escondido.

Noches, y dias. Porque desde Nazaret hasta el Cairo hai mas de cien leguas, veinte y siete desde Nazaret hasta Jerusalèn, desde alli hasta Hebron ocho, luego à Gaza otras ocho, y desde Gaza à el Cairo hai setenta, veinte habitables, y cinquenta de desierto. Es conforme à el computo que hace el Abulense, y Bocardo. Pero fuè mas penoso este viage, pues aunque es camino de doce à quince dias, tardaron dos meses, ò mas, como afirma San Buenaventura, de Medit. cap. 12. *Temiendo.* Porque el miedo hace juzgar, que sucede lo que se teme, como se dixo Estanc. 45.

Estas consideraciones son tambien de Villegas, que dice: *Grandes aflicciones sufrieron estos piadosos caminantes en camino tan apresurado, y peligroso; passando las noches sin dormir, con temor de salteadores, y bestias fieras; los dias sin comer, hallandose mal por los desiertos comida; yà el viento les hacia guerra, yà la agua, yà la nieve*, cap. 14. *En rosas, y jazmines.* Entre los brazos, y pechos de Maria, Paraìso, y divina Floresta. O entre San Joseph, y su Esposa, Lirios mas puros, y fragrantes, entre los quales este Niño se alimentaba, y se escondia: *Qui pascitur inter lilia.*

Desde Nazaret fueron por junto à Belèn, y entrando San Joseph en la Ciudad à tomar alguna provision, dexò à la Virgen escondida en una cueva, en donde ordenò Dios, que dando la Virgen de mamar à el Niño, cayessen unas gotas de su preciosissima leche en una peña; la qual quedò blanda, y mui blanca, de la qual, los que visitan aquel Santo Lugar, hacen unas bolitas, que llaman leche de nuestra Señora, las quales causan milagrosos efectos en los enfermos, especialmente en las mugeres que crian, quando les falta la leche. Assi es comun tradicion. Y es de el Padre Castro, Hist. Deip. lib. 1. cap. 2. Cartagena, lib. 9. Hom. 10.

ESTANCIA LXII.

Alteràlos el arbol que se mueve,
Sacudido de el aire, que se enoja:
La sombra que hace entre la blanca nieve;
Gente de el fiero Rey se les antoja:
Temen la foragida gente aleve,
Que al caminante con rigor despoja:
Todo lo teme el uno, y otro amante,
Que el miedo tiene cuerpo de Gigante.

La sombra, &c. Que al caso Seneca! Nos atemorizamos con cosas frivolas, y aparentes en algunos casos, aunque aiga fortaleza. El color rojo mueve à el toro: el aspid se pone en arma à la vista de una sombra: y los osos, y Leones se atemorizan con lo blanco. Assi à los que estàn inquietos los hiere la sospecha de los peligros: *Rerum suspitione feriuntur*, lib. 3. de Ir. cap. 30. *Los arboles, &c.* Assi Ariosto:

Qualquier hoja que el aire le movia,
Reinaldos le parece que venìa.

Gigante el miedo. Vease la Estanc. 45. Y Camoens, Cant. 4. Estanc. 29.

Que nos perigos grandes ò temor
He mayor muitas veces, que ò perigo:

Assi Jaüregui, empezando à ponderar la sed de unos sitiados, lib. 7. Estanc. 81.

Si en brazos de la muerte se arrojaba
Yà la recusa, timido en lo atento,
No hai sed que ofenda, y el temor la agrava;
Dale el discurso antelacion, y aumento.

ESTANCIA LXIII.

Teme Joseph si Herodes los hallàra,
Que maniatados à los dos volviera;
Y de los blancos pechos arrancàra
Al que de el Padre airado harà de cera;
Que presos à la carcel los llevàra,
Y ante sus ojos muerte al Cielo diera,

No

No pudiendo guardar ſu amada vida;
De la furia de el barbaro homicida.

ESTANCIA LXIV.

Imagina à ſu Eſpoſa maniatada,
Que la condena el Rey por malhechora;
Y ſu juſta inocencia condenada,
A abrir ſu pecho mano vengadora:
Imagina ſu ſangre derramada,
Y èl la de el corazon derrama, y llora;
Diſsimulando el grande ſentimiento,
Por ſu Eſpoſa, que lleva igual tormento.

Diſsimulando. Es el modo de ponderar el gran ſentimiento de San Joſeph, porque el dolor es como el rio, que crece mas quanto mas detenido. Què bien Juſtino! *Creſcit diſsimulatione ipſa dolor, hoc altius demiſſus, quo minus profiteri licet*, lib.8. Veaſe la Eſtanc.59. Y oiga en la diſcrecion de Ovidio, Triſt.5. Eleg.3.

Strangulat ineluſus dolor, atque cor æſtuat intus,
Cogitur, & vires multiplicare ſuas.

De el eſtrecho lazo. El alma, y cuerpo ſe unen con un lazo mui eſtrecho, como que es union de materia, y forma. Por eſſo quando San Pablo dice, que deſea morirſe para eſtàr con Chriſto, lo expreſſa con la fraſe de deſatarſe: *Cupio diſolvi.* Todo lo dixo el Petrarca, ſonet.231.

Morte ma liberato un altra volta,
Et rotol nodo, el foco ha ſpento, & ſparſo,
Contra la qual non val forza, ne engegno.

ESTANCIA LXV.

Y dice: Hai Dios! ſi tan dichoſo fuera,
Que libre mi adorado, y mi querida,
La ſangre de mi pecho alegre diera,
Por guardar de los dos la amada vida;
Quien por el Niño padecer ſe viera,
Haſta que el alma la priſion rompida;
Fuera à eſperar la Redempcion copioſa,
A la carcel de gente venturoſa.

La prision. Assi el Petrarca dice, que es la muerte fin de una obscura prision, en que està el alma el tiempo que vive, Triunf. de la muert. cap. 2. Y assi llama Silveira à el cuerpo carcel de el alma: *Sic Sanctorum animæ eductæ de corporis carcere, splendidissima stolla exornantur, ut dignè appareant in Cœlesti Palatio,* Apoc. tom. 1. cap. 6. quæst. 26. Esto, y otros oprobrios dixo de el cuerpo Paladas:

Corpus passio animæ, infernus, onus, necessitas,
Et populus concitatus, & pœna torturarum:
Sed quando egressa fuerit è corpore, tanquam à vinculis,
Mortis, fugit ad Deum immortalem.

Redencion copiosa. Es de David: *Copiosa est apud Deum Redemptio,* Psalm. 129. *A la carcel.* Era el Limbo, donde estaban depositados los Santos Padres.

ESTANCIA LXVI.

Assi contempla el Martyr de deseo,
Martyr de amor, que de el amor herido,
De el Martyrio gozò lauro, y trofeo,
Padeciendo en el alma, y el sentido:
Martyr, que de su vida haciendo empleo,
La ofreciò por guardar à su querido,
Martyr de amor, que con gloriosa palma,
Como su Esposa padeciò en el alma.

Martyr. No en obra, porque no padeciò la muerte en odio de la Fè; pero sì de deseo, porque la deseò padecer, por librar à el Niño, y à su Esposa. Assi el Padre Pastrana, tratando de la fortaleza de San Joseph: *La primera cosa ardua que acometiò, fuè hacer voto de virginidad perpetuo.....La segunda, fuè haver padecido constantemente el Martyrio espiritual, que padeciò en los dolores que en toda su vida tuvo,* Vida de San Joseph, cap. 29. Y que este sea Martyrio lo dixo San Geronymo, satisfaciendo en que modo lo fuè el de San Juan Evangelista, aunque no derramò su sangre: *Videbimus Martyrio animum non defuisse, & bibisse Ioannem calicem confessionis, quem, & tres pueri in camino ignis biberunt, licet persecutor non fuderit sanguinem,* in Math. cap. 20. *Lauro.* Es la laureola, que corresponde en la Gloria.

ES-

ESTANCIA LXVII.

Caminan los desiertos arenales,
Temiendo tigres, onzas, y dragones,
Feroces, y crueles animales,
Y mas que estos, esquadras de ladrones;
Temen los enemigos capitales
De el Pueblo de Israel, y sus blasones;
Pisan la margen de el regador Nilo,
Temiendo à el engañoso crocodilo.

Caminan. Desde Nazareth, que fuè donde salieron huyẽdo, fueron à Belèn, de Belèn fueron à Ebron, de alli à Gaza, y de alli entraron en Egypto, y de alli al Cairo, y pararon en Heliopolis. *Arenales.* De estos se dirà Cant. 20. Estanc. 47. *Temiendo, &c.* Abundan aquellos desiertos de fieras horribles, y venenosas. Assi San Geronymo: *Ubi Nilus innavigabilis* (habla de Sienes) *& cataractarum fragor, & omnia in via, plenaque serpentum, & venenatorum animantium*, tom. 4 in Eccq. 30. *Crueles animales.* De ellos trata Jauregui en la Farsalia, lib. 18. en que trae el basiliseo, la dipsa, el quelidro, la Anfisibena, y otros; y antes fingiendo producirlas la sangre de Medusa:

Presto el llovido humor logra su empleo
En el calido seno, pues concibe
Todas sierpes, y adultera se estraña;
De ponzoñas preñada la campaña.

Nilo. Es un rio, que quando entra el Sol en el Signo de Leon, por Julio, crece, è inunda lo mas de Egypto; y aunque alli no llueve, fecundiza mucho toda aquella tierra, con la humedad, y limos que en ella dexa; como afirman todos, y Calepino: *Nilus per totam spatiatus Egyptum terram pluvijs omnibus destitutam aquis suis irrigat, fœcundissimoque limo obducit*, in Diction. *Regador.* Porque quando otros se secan crece èl, y suavemente inunda las campañas, y las fertiliza. Assi Philon en la Vida de Moysès: *Fluvius æstate adulta, quando alius fertur decrescere, perenne æquè, ac torrentes crescens, ac diffusus, arva inundat, aquis stagnantibus*, lib. 1. Vease à San Agustin, lib. 8. Genes. à San Ambrosio, lib. de Parad. cap. 3. Y à Maluenda, lib. de Paradis. cap. 3. Tambien Virgilio, Georg. 4.

Nam

Nam qua Palłai gens fortunata Canopi
Attulit effuſſo ſtagnantem flumine Nilum,
Et viridem Ægyptum nigra fœcundat arena,
Et diverſa ruens ſeptem diſcurrit in ora.

Crocodilo. Es un animal quadrupe, nace de un pequeño huevō; como de pato; pero crece tanto, que aſſeguran haverſe hallado de veinte y dos codos de alto: en rara parte los hai, ſino es en el Nilo, y ſon dañoſiſsimos, como dice Plinio: *Crocodilum habet Nilus, quadrupes malum, & terra pariter, ac flumine infeſtum,* lib 8. *Engañador.* Lo uno, porque en comiendo à un hombre, toma la calabera en las manos, llora, y gime, pareciendo que ſon de peſar ſus lagrymas ſiendo ſolo, porque le falta yà de comer (ſymbolo mui vivo de algunos pecadores obſtinados, que à la hora de la muerte deſprenden falſos gemidos) lo otro, porque aſtutamente ſe retiran ſi lo ſiguen, y ſigue quando huyen; y ultimamente, porque en viendo algun hombre, llora, y acercandoſe con eſta falſa ternura, le deſpedaza. Oigaſe à Calepino: *Terribilis hæc bellua contra fugaces eſt, fugax contra inſequentes. Conſpecto homine emittit lachrymas, mox appropinquantem devorat.* in Diction. *Engañador.* Aſsi el docto Carducio:

Prodat ut indigenas, crocodilus prodit ab undis,
Detegit alterius ſola ruina dolos.

Y Lope, Arcad.

Las lagrymas de falſo crocodilo.

ESTANCIA LXVIII.

Paſſan las noches con temor, y ſuſto,
Entre deſiertas, y aſperas montañas:
Tal vez abriendo el alcornoque aduſto;
Para hoſpedar à el Niño en las entrañas:
Tal vez le ofrece con natural guſto
La encina miel, azucares las cañas:
Tal vez las plantas baxan ſus cabezas,
Poniendo entre ſus manos ſus riquezas.

Para hoſpedar. Para defenderle de los frios, è inclemencias. *La encina miel.* Porque en las concabidades de eſte arbol ſuelen labrar las abejas ſus dulces panales. Aſsi Teocrito, Eid. 2. Y Ovidio, Triſt. lib. 3. Eleg. 4.

Et in quercu mella reperta cava:

Y Virgilio, Eglog.1. & 4. Y nueſtro Gongora en ſu Polifemo, Eſtanc.26.

Un rubio hijo de una encina hueca,
Dulciſsimo panal, à cuya cera
Su nectar vinculò la Primavera.

Las plantas baxan. Fundaſe en lo que afirman Sozomeno,5.Hiſt. cap.21. Y Baronio in Epit. Spon. num.10. que en Thebaidos havia un arbol, que havia inclinado la copa haſta el ſuelo à el paſſar el Niño, y que ſus habitadores lo conſervaban con gran veneracion, y con ſus frutos, y hojas curaban las enfermedades. Y otros refieren varios ſuceſſos de eſte viage, que pueden verſe en el Iluſtriſsimo Don Rodrigo Chuna, Coment. Aureo. *Baxan ſus cabezas.* Porque cerca de Heliopolis (que era la antigua Menfis, y oi ſe llama el gran Cairo) una palma inclinò ſu copa, para que la Virgen alcanzaſſe ſu fruto, como afirma el Maeſtro de la Hiſtoria Eccleſiaſtica, in Evangel. cap.25. Souſa, y otros. Y como tambien à la entrada de la Ciudad de Hermopolis, en la Thebaida, ſe inclinò haſta la tierra otro arbol grande, que eſtaba à la puerta, ſaliendo de èl el demonio, à quien allì veneraban, conſiderando era la Dioſa Iſis, à quien le havian conſagrado. Aſsi Brocardo in Deſcript.Terr.Sanct. Y Niceforo afirma, que aun duraba inclinada en ſu tiempo, y que era medicina para las enfermedades, lib.10.cap.31.

ESTANCIA LXIX.

Tal vez el Ganadero que los topa,
Les ofrece la leche, el pan, y el queſo:
Qual de corcho les dà la leve copa,
En que hace hondas el criſtal travieſſo:
Qual con la blanca piel à el Niño arropa,
De la hermoſura de ſu roſtro preſo:
Qual que à Joſeph dà el corvo cayado,
Que aunque alegre le vè, le vè canſado.

Tal vez. Se ha de ſuponer, para la verdad de eſtas conſideraciones, con la Madre de Agreda, que para que los clamores de la Dulciſsima Madre nacieſſen de mayor tribulacion, diò lugar el Altiſsimo à los Elementos, para que con ſus incle-

men-

mẽncias los afligiessen, sobre la hambre, cansancio, y desamparo, &c. tom.2. cap.23. Lo segundo, que Dios quiso que tomassen todas las providencias naturales, y por medio de ellas proveerlos, aunque era preciso no faltarles de el Cielo, quando la necesidad lo pedia, aun à costa de milagros. Todo lo dixo dicha Madre de Agreda: *Faltabales la comida, y afligiales la necesidad, que con humana industria era irreparable. Y dexandolos el Señor llegar à este punto, è inclinado à las peticiones justas de su Esposa, les proveyò por mano de los mismos Angeles, porque luego le traxeron pan suavissimo, y frutas mui hermosas, y sazonadas, y ademàs de esto un licor dulcissimo, y los mismos Angeles se lo administraron, y sirvieron*, ibid.

ESTANCIA LXX.

Tal vez Joseph à su querida pide,
Le dè al Niño Jesus, que vèr desea;
Y el Niño con sus brazos se comide,
Premiando el gusto con que en èl se emplea;
El Niño hermoso el cuello grave pide
De el dichoso, que alegre le gorgea;
Besa el Niño à Joseph, Joseph suspenso,
Bebe el nectar de gusto, y gozo inmenso.

Pide al Niño. Hablando de este viage lo dixo la Madre de Agreda: *Otras veces hablaba con su Esposa, preguntandola, como iba, y si gustaba de alguna cosa para sì, ò para el Niño? Y se llegaba à èl, y le adoraba, y besaba el pie, pidiendole la bendicion, y algunas veces le tomaba en sus brazos*, ibid. Y si porque es luz Dios, dixo David: Llegaos à èl, y os iluminareis: *Accedite ad eum, & illuminamini*, Psalm.33. Si es tambien fuego: *Deus noster ignis consumens est*, ad Hebr.19. Con esta Soberana cercanìa, què luces no recibiò Joseph, y què ardientes divinos amores!

ESTANCIA LXXI.

Lleva unida à su pecho la hermosura,
En el pecho de Dios siempre engendrada;
Que llenandole el alma de dulzura,

La dexa de ſu amor mas abraſada:
Gozando và la ſin igual ventura,
Solo para ſu Eſpoſa, y èl guardada,
Pues ſolos le llevaron en ſus brazos;
Gozando de el favor de ſus abrazos.

Solo para ſu Eſpoſa, &c. Pues ninguno logrò la dicha, y ventura de tratar tan familiarmente à Jeſu Chriſto, como la Virgen, y San Joſeph; y ſiendo evidente en la Virgen, como Madre ſuya, que le engendrò, y mantuvo de el nectar de ſus pechos Virginales, ſolo queda el probar, que ſe reſervò con ſingularidad à los demàs Santos la dicha de tratar mas de cerca, con mas llaneza, intimidad, y amor à el Niño, para San Joſeph; pero eſto es indubitable, ſiendo ſu Padre Putativo, viendo lo que hemos dicho Cant.16. Eſtanc.63. y oyendo à San Bernardino de Sena: O quantos, dice, y quan dulces oſculos recibiò San Joſeph de el Niño hermoſo! Con quanta dulzura le oìa llamarle Padre! Y quanta ſuavidad, y Celeſtial gozo ſentia, quando le abrazaba el Niño con ternura! *O quanta dulcia oſcula ab ipſo recepit! O quanta dulcedine audiebat balbutientem parvulum ſe patrem vocari! Et quanta ſuavitate ſentiebat ſe dulciter amplexari!* ſerm. de San Joſeph, cap.2.

ESTANCIA LXXII.

Và el Niño entre los brazos de el que ama,
Y como es yà de un año, y ſed padece,
Agua pide à Joſeph, que Padre llama,
Y èl por los ojos la de el alma ofrece:
Agua le pide el que de amor le inflama,
Y al paſſo de ſu ſed la pena crece
De el Santo que le lleva, porque ignora
Donde halle el agua, para el Dios que adorà.

La pena crece. Porque amando tanto San Joſeph à el Niño, era preciſo ſentir lo que èl padecia, como ſe ha dicho Cant.13. Eſtanc.25. Y expreſsò diſcreto el Hermano Hugo, lib.1. Eleg.4.

Sentit amicorum vulnera, quiſquis amat.

ESTANCIA LXXIII.

Quantas veces faltò, entre piedras frias,
La comida à la Esposa, y Niño bello;
Y quantas el que el pan ofreciò à Elias,
Deseò baxar, y el gran Joseph traello:
Quantas aquel, que en los passados dias,
Cogiò à el Pastor de el rustico cabello,
Deseò que el Padre Eterno le mandàra,
Que comida de el Cielo le baxàra!

Faltò. Veasse la Estanc.70. *El que el pan.* Fuè un Angel, èl qual le traxo à Elias pan, y agua, quando huìa de Jezabèl por los desiertos: *Proiecit que se, & obdormivit in umbra Iuniperi. Et ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: Surge, comede. Respexit, & ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aquæ. Comedit ergo, & bibit, & rursus obdormivit,* 3.Reg.19. *Aquel que.* Fuè un Agel, que llevò por un cabello à Abacuc, que iba à llevar la comida à unos Labradores, y lo pusso en el Lago donde estaba Daniel, para que comiesse. Veasse en la Est.55. Cant.12. Y à Dan.cap.14.

ESTANCIA LXXIV.

La Virgen disimula la sed grave,
Por no afligir à el caminante Santo,
De cuyo amor con certidumbre sabe,
Que hiciera fuentes de copioso llanto:
Joseph comè de el pan dulce, y suave,
Que es sustento de el Padre Sacrosanto,
Bebe de el agua de la Fuente viva,
Cuya inmortal dulzura es excessiva.

Fuentes. Assi Silveira, lib.12. Estanc.23. Explicando el llanto:

En esto dos brotando amargas fuentes.

Y Virgilio, Eneid.lib.1.

Largo que humectat flumine vultum.

Fuente viva. Porque gozaba de el Niño Dios, que lo es, como can-

canta la Iglesia Hymn.Sp.S. *Fons vivus, ignis charitas.* Veasse la Estanc.36. Cant.9. *Pan.* El mismo Niño: *Ego sum Panis vivus, qui de Cœlo descendi*, Ioan.41. Veasse Cant. 1. Estanc.66. *Fuente.* Porque gozaba de el amor, y compañia tambien de la Virgen su Esposa, Fuente sellada, y de el Niño, Fuente de agua viva. Todo lo dixo Sofronio: *Fons signatus totius sigillo Trinitatis, ex quo vitæ Fons manat*, Homil.de Assumpt.

ESTANCIA LXXV.

Vuelve, y dice à su amada el dulce Esposo,
De el tiempo que otra vez la gente Hebrea
Passò el desierto esteril, y arenoso,
Que adora à el Niño, ilustra, y hermosea:
Y quanto el Cielo fuè con èl piadoso,
Que en quarenta años que por èl passea,
Dios le favoreciò con mano larga,
Haciendo dulce la jornada amarga.

Y *Dice.* Es mui propio el referir algunas cosas notables, que han sucedido quando se llega à las partes donde passaron, como quando Virgilio pone, que retirados los Griegos, decian los Troyanos: lib.2.

Hic Dolopum manus: hic sævus tendebat Aquilles:
Classibus hic locus: hic acies certare solebant.

Y assi congetura discreto, el que Joseph haria memoria de la salida de Egypto de los Israelitas, por mano de Moysès; y mas siendo sombra de la Redencion de el mundo, que venia à hacer el Niño, y quando hacian el mismo viage que ellos hicieron, pues ellos salieron de Egypto à Judea, y los Soberanos caminantes iban de Judea à Egypto. *En quarenta.* Este fuè el tiempo que tardaron los Israelitas en llegar à la tierra de Promission, como afirma Moysès: *Adduxit vos quadraginta annis per desertum*, Deuter. cap.29.

ES-

ESTANCIA LXXVI.

Como la nube opaca à el Sol se opuso,
Hecha escudo al ardor que despedia:
Como de noche la coluna puso,
Su obscuridad volviendo claro dia:
Y quan contrario ahora lo dispuso,
Pues la nube derrama lluvia fria,
Obscureciendo la menguante Luna,
Que pudiera en la noche ser coluna.

La nube. Passa à decir los particulares favores, que les hizo Dios por aquellos desiertos à los Israelitas, para alivio de sus penalidades; porque de noche los guiaba una coluna de fuego, para que viessen, y de dia una nube opaca, para que no se acalorassen. Assi David: *Et deduxit eos in nube diei, & tota nocte in illuminatione ignis*, Psalm. 77. Vease en el Exod, cap. 14. *Quan contrario.* Ahora dice Joseph para nuestro viage, con alto consejo de Dios, no hai mas nubes que para con sus lobreguezes causar mas obscuridades, cubriendo à la Luna, que en nuestro camino podia suplir por la coluna de fuego.

ESTANCIA LXXVII.

Las piedras no gastaban su calzado,
Conservandoles sanos sus vestidos;
Y ahora miro en Dios, maravillado,
La ropa rota, y estos pies heridos:
Entonces daba el agua un canto elado;
Con que Dios regalaba à sus queridos;
Ahora el agua huye, y su ser trueca,
Dexando su corriente mustia, y seca.

Las piedras, &c. Assi consta de el Deuteronomio: *Non sunt attrita vestimenta vestra, nec calceamenta pedum vestrorum vetustate consumpta sunt*, cap. 29. *Daba un canto.* La piedra herida con la Vara de Moysès los siguiò, regalandolos con clarissimos raudales: *Interrupit petram in eremo: & adaquavit eos, velut in abisso multa*, ibid. Psalm. Vease en el Exodo, cap. 17.

Su

Su ser trueca. Elada con el frio ; y assi si aquella se volviò de piedra agua, esta se hacia de agua piedra.

ESTANCIA LXXVIII.

Entonces daba el Cielo la comida,
A cada qual à gusto de el deseo;
Ahora la hambre vil, descolorida,
Nos amenaza con su rostro feo:
Entonces su rigor quitò la vida
De el Reyno Egypcio à su mayor trofeo;
Con sus hijos mostrando el brazo fuerte,
Y ahora el suyo huye de la muerte.

Daba el Cielo. Fuè quando lloviò el Manà: *Pluit illis Mannà ad manducandum : & Panem Cœli dedit eis*, David ibid. Vease el Exodo, cap. 16. *A gusto de el deseo.* Assi lo dixo el Sabio: *Panem de Cœlo præstitisti eis sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnem saporem suavitatis*, Sap. 16. Y luego prosigue: *Substantiam enim tuam, & dulcedinem tuam, quam in Filios habes, ostendebas, & deserviens uniuscuiusque voluntatis. Ad quod quisque volebat, convertebatur*, ibid. *Quitò la vida.* A todos los primogenitos, à Faraon, y à los de su Exercito, que le siguieron. *El suyo.* Es Christo brazo de Dios. Assi lo entienden San Geronymo, Tertuliano, y otros, en las palabras de Isaias: *Et brachium Domini cui revelatum est*, cap. 53.

Huye de la muerte. Si es cierto que vino à padecer muerte afrentosa por el hombre, como dice el Autor que huye de ella? Dice bien, pues aunque no huìa de ella en la substancia, huìa en quanto à las circunstancias de el tiempo, pues este no havia llegado, como, aun mucho despues, lo dixo Christo : *Nondum venit hora mea*, Ioan. 2. Faltaba, pues, el huir, para enseñarnos en esto, que era tambien hombre: faltaba el llamar à los Apostoles, è instruirlos : havia antes de exercitar su humildad, y virtudes, para afirmar su doctrina con su exemplo, y su practica: faltaba el usar aquella potestad, que el Padre le havìa dado, y el que se cumpliessen las profecias, para que todo cumplido, conforme estaba preordenado, diesse voluntariamente la vida por el genero humano.

Por esto preguntando el Chrysologo, como huye de la muer-

muerte quien venìa à morir? Reſponde, que ſi ſe dexaſſe matar tan pequeño, moria en èl la cauſa de nueſtra ſalud: *Qui mori venerat, quare fugit mortem? Chriſtus totam cauſam noſtræ ſalutis occiderat, ſi ſe parvulum permiſiſſet occidi. Chriſtus venerat, ut quos præceptis docuerat, firmaret exemplis, & ipſe faceret, quæ facienda mandaverat, & viſu probaret poſsibilia, quæ impoſsibilia videbantur auditu*, ſerm. 151. San Paſchaſio en eſta ocaſion dice: No huyò la muerte el que venìa à morir, ſino es que quiſo que no ſe quebrantaſſe aquel precepto de el Exodo: No mataràs à el cordero quando mama. En lo qual myſterioſamente ſe hablaba de el Cordero Chriſto, in Math. 2. Y enfin, el Chryſologo dice: Huyò para ceder à el tiempo, y no à Herodes: *Ut cedat tempori, non Herodi*, ſerm. 150.

ESTANCIA LXXIX.

Entonces el caballo, y Caballero,
Que à el eſcogido Pueblo perſeguia,
A el mar, por donde abriò llano ſendero;
Dexò caer ſobre ſu valentia:
Ahora huyendo de un tyrano fiero,
Le dexa en ſu ſobervia Monarquia,
Embiando à el Hijo de ſu pecho amado,
Por montes, y deſiertos deſterrado.

A *El caballo, &c.* Es ſinedoche, quando en uno ſe entienden muchos, ò ennalage un numero por otro, como quando dixo Virgilio: *Armato milite complent*, lib. 2. *Ideſt: armatis militibus.* Fuè, pues, quando ſepultò Dios entre las olas à Faraon, y à los demàs, que le ſiguieron contra los Iſrraelitas, como ſe puede vèr en el Exodo, cap. 14. *Caballo, y Caballero.* Es de el Cantico de Moysès, con que èl, y los Iſrraelitas dieron gracias à Dios en eſte caſo, por la libertad de tan temeroſo peligro; *Cantemus, Domino, gloriosè enim magnificatus eſt, equum, & aſcenſorem dejecit in mare*, Exod. cap. 15.

ESTANCIA LXXX.

En aquel bien paſſado, y mal preſente,
El afligido corazon repara,
Mas bien ſabe eſte Niño Omnipotente,
Que por ninguno aqueſte bien trocàra:
Què nube blanda, que columna ardiente,
Què Manà dulce, y portentoſa Vara,
Què mar abierto, què abundante piedra,
Llega à el bien que à mi cuello ſe hace yedra?

QUè *nube*? Recopila todos los bienes que recibieron los Iſrraelitas, que ha referido, para aſſegurar que llevan en el Niño todo aquello, y muchiſsimo mas; pues aquellas coſas fueron ſombras de eſta verdad Chriſto: ademàs de que es Dios todas las coſas. *Llega à el bien.* No hai comparacion con el Niño, decia San Joſeph; porque à el modo que ſi lo blanco, ò lo lucido ſe compàra con la nieve, y con el Sol, parece lo uno pardo, y lo otro obſcuro; comparados con Chriſto parecen males, todos los demàs bienes: *Sicut ad comparationem nivis, & Solis omne mundum ſordidum videtur, & omne lucidum obſcurum; ita quantum ad comparationem Dei, qui ſolus ſingulariter eſt bonus, omnes mali videntur*, S. Ioan. Chryſoſt. Homil. 18. Imperf. *Se hace yedra.* Se enlaza. Con eſta comparacion ſe explica eſta exterior union amoroſa. Aſsi Torre, Eglog. 1.

Sube la yedra con el olmo aſsida.

Y Burguillos, Silv. 5.

.....Brazos,
Qual ſuele yedra à los de el olmo aſsida,
Trepar, &c.

Veaſe Cant. 3. Eſt. 39. Abrazado San Joſeph con el Niño en eſta ocaſion, le decia, gozando tanto bien, lo de los Cantares: *Tenui eum, nec dimittam*, cap. 3. y queriendo ſer reciprocamente yedra amoroſa, P. Herm. Hugo, lib. 2. Eleg. 12. *Mutatis mutandis*:

O mea lux, video, te nunc video, mea vita,
Involo in amplexus, ſponſe reperte tuos.
Iamque ego te teneo, neque per vaga compita quæram;
Ludibrium vigili nocte futura gregi.

O mea iam geminis mutantur brachia vinclis,
Atque manus manicis, compedibusque pedes!
Quam te complicitis, mea lux, amplector, & ulnis,
Arctius amplexu vitis, & ulme tuo.
Arctius anguipedum manibus, pedibusque hederarum
Queis obit annosas herba marita domos.

ESTANCIA LXXXI.

El Niño hermoso alegre à Joseph besa,
El gusto en su trabajo agradeciendo:
El nuevo Atlante absorto se embelesa;
El aliento de el Niño Dios cogiendo:
Pidele la hermosissima Princesa,
El pecho de jazmines previniendo,
Donde reclina à Dios, y adonde èl bebe
Nectar, que mana entre la grana, y nieve.

Atlante nuevo. Fingieron haver este mantenido à el Cielo en sus hombros. Vease en la Estanc. 26. Cant. 1. Y es simbolo de San Joseph con el Niño en los brazos. Assi lo puso Picineli con este epigrafe: *Portantem omnia porto.* En cuyo caso dirè de el Santo, lo que de San Christobal dixo Don Gregorio Bolci, mudando palabras, y valiendome de su idèa: 23. Ianuar.

Atlantem spectate novum, spectate Tonantem,
Quam benè Iosephus, strenuus ille vehit.
Insidet Altitonans firmis, præsusque lacertis,
Quitque, salebrosas gaudet inire vias.
Sed quoque suppositis dulci molimine brachijs,
Vir prius Atlantis gestit obire vices.

ESTANCIA LXXXII.

Entra en Egypto el todo Poderoso,
Sobre la nube que nos lloviò à el Justo;
Y ante la bella luz de el rostro hermoso
Los Idolos cayeron, que hizo el gusto:
Huyendo vàn à el Reyno temeroso,
Ahullidos dando, entre temor, y susto;

Como lo dice aquel Profeta Sabio,
Que limpiò el fuego el uno, y otro labio.

Sobre la nube. Huvo una profecia de Iaìas, que dixo: El Señor subirà sobre una nube, y entrarà en Egypto, y caeràn alli à su vista los Simulacros: *Ecce Dominus ascendet super nubem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur Simulachra Ægypti à facie eius*, cap. 19. Y que se entienda de esta entrada de Christo en los brazos de la nube sin mancha Maria, es comun inteligencia. Assi Origenes, Emisseno, Euthimio, el Chrysologo, &c. San Geronymo, ibi: *Super nubem levem: corpus S. Virginis Mariæ, quod nullo humani seminis pondere prægravatum est. Los Idolos cayeron.* Fuè à Egypto para que cayeran los Idolos, y para que se cumpliesse esta profecia. Assi Procopio, el Cartusiano, San Buenaventura, San Anselmo, Eusebio Cesar. &c. Veasse à Barradas, tom. 1. lib. 10. cap. 8. Origenes: *Fuge in Ægyptum: propterea ut destruantur manufacta eorum, ut confringantur, & pereant Idola eorum, ut Dæmones turbentur: ut adimpleas, quæ dicta sunt ab Isaìa*, cap. 19. Lo mismo el Imperfecto, ubi sup. Oigase à Mendoza, cop. 400.

A su celestial entrada
En triunfo, y recibimiento,
Lo insensible, y lo obstinado
Yace vestido de afectos.
Que Templos, torres, y muros
Baten con glorioso estruendo
En vez de estandartes varios;
Que en ondas surcan el viento.
Idolos que en falso culto,
Religion barbara hicieron
A Faraones de origen,
A màs que su Nilo incierto.
Que à su divina presencia
Todos postrados cayeron,
Y aun padecieran las vidas,
Si huviera espiritus muertos.

Huyendo. Assi consta, que preguntando Augusto Cesar, y consultando en Delfos à Apolo Pithio, qual era la causa de haver cessado las respuestas de los Oraculos, y falsos Dioses, le respondiò: El Niño Hebreo Dios, y governador de los Dioses,

me

me ha mandado salir de esta habitacion, y volverme à el triste Infierno, por lo qual nadie yà me consulte, Niceph. lib. 1. c. 17.

Me Puer Hebræus Divos Deus ipse gubernans,
Cedere sede iubet, tristeque redire sub Orcum,
Aris ergo de hinc tacitus discedito nostris.

Y lo dixo tambien Don Andrès Bueno, Vida de San Joseph, lib. 6. Lira in Isaì. 19. Comest. Hist. Evangel. cap. 10. San Atanas. de Incarn. Verb. &c. *Que limpiò.* Fuè Isaìas, à quien con una brasa purificò los labios un Serafin: *Et volabit ad me unus de Seraphin: & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum, & dixit: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur*, cap. 6. Y que le profetizasse Isaìas, consta al cap. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur Simulacra Ægypti à facie eius, & cor Ægypti tabesceet in medio eius.*

ESTANCIA LXXXIII.

Baxò la China de la India China,
Que de el monte sin manos fuè cortada,
Cuya potencia, y santidad divina
La estatua derribò de el Rey soñada:
Pues siendo de oro rico, y plata fina,
De cobre, hierro, y barro fabricada,
Hiriendola en los pies hizo pavesa,
Quedando convertida en niebla espesa.

LA China. Fuè aquella, que sin manos baxò desprendida de el monte, y diò à los pies de la estatua, que en sueños viò Nabucodonosor, y la volviò en ceniza, cuya inteligencia le descifrò Daniel. Era la cabeza de oro, en que estaba representada la opulencia de Nabuco, y su precioso Reyno de Babilonia: el pecho, y brazos eran de plata, en que estaba significado el Reyno, que se havia de seguir de los Persas, y Medos, yà menos opulento: tenia el vientre, y los muslos de cobre, en que estaba entendido el tercer Reyno de Alexandro en Macedonia, yà menos rico: las piernas de hierro; y los pies, parte de hierro, y partè de barro, era el quarto Reyno de los Romanos, que como todo lo domina el hierro, assi fueron ellos à el principio.

El

El mezclarse despues el hierro con el barro, era significar, que el Reyno de los Romanos por partes havia de ser solido, y por partes debil, y quebradizo: y al fin la Piedra Christo sin manos, esto es engendrado sin obra de varon, se desprendiò de el monte de Maria, desvaratando todos estos Reynos, y se hizo un monte tan grande, que llenò la tierra de gracia, y de doctrina: *Huius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argento, porrò venter, & femora ex ære, tibiæ autem ferreæ, pedum quædam pars erat ferrea, & quædam fictilis. Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte, sine manibus, & percussit statuam in pedibus suis ferreis, & fictilibus, & comminuit eos. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam æstivæ areæ, quæ rapta sunt vento, nullusque locus inventus est eis, &c.* Dan.cap.2. Veanse los Expositores, y la Estanc.42.Cant.11.

ESTANCIA LXXXIV.

Tambien el Venerable Jeremias,
Que cautivo en Egypto lo predixo
Al triste son de las cadenas frias,
Que por Dios le causaron regocijo:
Que veria Egypto en los futuros dias,
Que una Virgen hermosa tendria un Hijo;
A cuyos bellos ojos Soberanos
Caerian las aras de sus Dioses vanos.

Tambien. Fundase en esta Estancia, y la siguiente, de lo que afirmaron San Epifanio, in Vit. Ierem. Y San Doroteo Martyr, que huvo esta profecia de Jeremias, que habla de la Virgen, y el Niño: *Ieremias signum dedit Sacerdotibus Ægyptiacis, quod oporteat simulachra eorum concuti, & decidere per servatorem puerum ex Virgine nascitaturum, & in Præsepi iaciturum*, in Sinosip.

ESTANCIA LXXXV.

Desde entonces un ara levantaron,
Y al Niño, y à la Madre la ofrecieron,
A la Madre por Virgen la adoraron,

Y Deidad en el Niño conocieron:
Solas estas imagenes quedaron,
Y todas las demàs al suelo fueron,
Quando entrò por Egypto el Arca viva,
Que las estatuas de Dagon derriba.

UNa ara. Prosigue con San Doroteo: *Propterea etiam nunc Virginem in lecto, Infantem in Præsepio collocant, & adorant. Et cum causam olim Ptolomæus Rex per contaretur, responderunt mysterium esse ipsis à maioribus traditum, quod illi à S. Propheta acceperint, &c.* ibid. *El Arca viva.* Dandose una batalla, vencieron los Filisteos à los Israelitas, y cautiva el Arca de el Testamento, que llevaban en los Reales, la pusieron en el Templo de Azoto, junto à su Idolo Dagon, y luego lo hallaron derribado en tierra cerca de el Arca; y vuelto à su lugar, el dia siguiente lo hallaron caido, y destrozada la cabeza, y las manos: *Tuleruntque Philistim Arcam Dei, & intulerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam iuxta Dagon. Cumque surrexissent diluculo Azotij altera die, ecce Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini, &c.* 1.Reg.5. Y esta reflexion, y comparacion entre estos dos sucessos, es de Dionysio Cartusiano: *Corruerunt Ægypti Idola propter Christi præsentiam, quam ferre non potuerunt, quemadmodum Dagon Idolum corruit, cum arcæ præsentiam ferre nequiviſſet,* in Isaì. cap.19. Pero oigamoslo en la agudeza de Mendoza, cop.404.

Si à vista de el Arca Santa,
Precipitado, y deshecho,
Dagon fuè profano assombro
De el triunfador Filisteo.
De Dios à los ojos mismos
Serian los rendimientos
Mas terribles al estrago,
Mas postrados al respeto.
Si la sombra en luces breves
Obrò tan grandes efectos,
Què harà el Sol, quando es su oficio
A impios rayo, lumbre à ciegos.

ES-

ESTANCIA LXXXVI.

Llegan à la Tebaida venturoſa,
Y de ella à una Ciudad pobre, y pequeña,
Heliopolis llamada, mas glorioſa,
Que la que ſus piramides enſeña:
Pide Joſeph à ſu Conſorte hermoſa
Al Niño Dios, que con ſu faz riſueña,
Infunde en èl un reſplandor divino,
Con que olvida el trabajo de el camino.

Tebaida. Es aquella Region de Egypto, que confina con Etyopia. *Venturoſa. Glorioſa.* Mas lo fuè por haverlas viſitado Jeſus, Maria, y Joſeph, que por ſus piramides, por ſu grandeza, por ſu antiguedad, y por ſu fama. Aſsi San Juan Chryſoſtomo, hablando de Roma en aplauſo de San Pablo: *Ego, & Romam propterea diligo, tametſi aliunde laudare queam, nempe à magnitudine, ab antiquitate, à pulchritudine, à multitudine, ab imperio, à divitijs, & à rebus in bello fortiter geſtis; ſed his omnibus omiſsis, ob id illam beatam prædico, quod erga illos Paulus, dum viveret, adeo fuit benevolus, adeo illos amavit, & coram diſeruit, & poſtremò vitam apud eos finivit, &c.* ſerm. 23. in Moral. Exort. *A la Tebaida.* En los deſiertos deſta ſe les humillaron los bueyes, y Leones à los Divinos Paſſageros, y les enſeñaron el camino, como afirma el Bellovacenſe, Hiſt. lib. 6. cap. 94. Alli fuè donde les ſalieron los Salteadores, y Ladrones; pero movido el Capitan de ellos de una interior reverencia, y piedad, los apoſentò en una cueva, donde habitaban, y los agaſſajò liberalmente de lo que en ella tenia: y ſucediò, que labando la muger de el Ladron à un niño, que tenia leproſo, en el agua en que la Virgen havia limpiado los paños de ſu Precioſo Hijo, quedò libre, y ſano. Aſsi lo afirma Cartagena de Arcan. Deip. lib. 9. Homil. 10. Y Souſa, part. 2. cap. 35.

Eſte Capitan de Vandidos fuè Dimas, el que por Ladron ſacaron con el malo à crucificar con Jeſu Chriſto, à el qual, por interceſsion de la Virgen, le diò Dios luz para que le conocieſſe, y verdaderamente le confeſſaſſe, pagandole aquel temporal beneficio con todo el Cielo. Aſsi Pedro Natal, Hiſtor. Bon. Latron. Cartag. ubi ſup. Fr. Man. de el Sepulchr. 1. part. cap. 10.

cap.10.&c. Oigase à el Padre Frizon, lib.3.

.....Virides frondosa cacumina palmæ
Hospitibus curvant; miteſcunt aspera monstra;
Exiliunt fontes, & queis servire Mariæ,
Queis Sacros Pueri velato corpore pannos
Contigit abluere, hinc medicæ promanat aquæ vis.

Heliopolis. Es la principal Ciudad de Egypto, que oi se llamà el Gran Cairo, y se interpreta Ciudad de el Sol. Hai duda sobre qual fuè el Lugar en que hicieron mansion los Divinos Peregrinos: si Hermopoli, Matara, Babilonia, Menfis,&c. la que ha movido la antigua veneracion de los Lugares principales donde estuvieron; pero el Autor lleva la comun de los Autores: es de San Anselmo, Hugo, San Buenaventura, Paschasio, Bernedo, Santo Thomàs, &c. Lo mismo afirma la Madre de Agreda, tom 2. cap.25. Habitaron, pues, en la Ciudad de Heliopolis, Ciudad de el Sol, à quien fuè à iluſtrar el mejor Sol de Justicia, llevado de las mas lucidas, y vivientes Esferas, Joseph, y su Divina Esposa. En medio de esta Ciudad, y de la de Babilonia està el Huerto de el Balsamo, y la Fuente, que los Christianos, y Sarracenos veneraron, por decir que la Virgen labò alli las mantillas de el Niño, como afirman dicha Madre, Brocardo, y otros.

Que la. Comparala con Menfis, que es donde estaban los piramides tan celebrados. Y con gran exceſſo le vence en gloria Heliopolis; pues si aquella tuvo elevados piramides, que la lucieron, esta los tuvo vivientes, que la iluſtraron; y tan altos, que Joseph toca à las Esferas; pues es el primer escalon de la soñada myſteriosa Escala. Si es su Divina Esposa, colocò sus cimientos sobre los montes mas elevados: Monte excelso de donde se desprendiò la Piedra Christo: Monte, que despues llenò la tierra con la grandeza de su doctrina, y su gracia: y si à la una la dieron fama sus piramides, por ser sepulchro de Reyes; à la otra dieron gloria las elevadas torres, que fueron vida de muchos Emperadores: si fuè luſtre de aquella circunvalarla el Nilo con claras, y fecundas corrientes, labrando alli un viſtoso triangulo de sus criſtales; à esta la bordò en viviente triangulo la Fuente de aguas vivas, que les diò vida eterna. Inundòla la Fuente sellada, y el Mar de Maria, toda gracias, y toda favores: esmaltòla con pensiles la Primavera de Joseph;

todo frutos, y flores de extremadas virtudes. Aunque quieren, que esta se llamasse antes Menfis; y assi, la compararon con ella quando estaba opulenta.

ESTANCIA LXXXVII.

Llama à un Meson, pregunta si hai posada;
Sale el Huesped Gitano, mas piadoso,
Que los ingratos de la noche elada
Le fueron mas que el tiempo riguroso:
Sale el Huesped, y el alma enamorada
De el rostro bello de el Infante hermoso;
Que sì, responde, y quando no la huviera;
Que dentro el alma humilde se la diera.

Mas piadoso que. Hace memoria de quando en Belèn nò quisieron darsela los deudos, ni los amigos, precisandole à tomarla en el desabrigo de un Portal. Vease Estanc. 56 Cant. 13.

ESTANCIA LXXXVIII.

Entra, y descansa la Divina Aurora,
De dos meses de susto, y de cuidado,
Y ofrece el pecho à el que por ellos llora;
Que llega de el camino trabajado:
Joseph que el gusto de los dos adora,
Le solicita con afable agrado:
Yo que à Belèn he de volverme luego,
Doi fin à el Canto, que cansado llego.

Aurora. Maria. Vease Fstanc. 40. Cant. 2. De Bargioco, lib. 1. Epig 111. me valdrè, aplicando à este caso lo que èl dixo à otro. Como estaba lleno Egypto de errores, y en la noche de sus idolatrias, comenzò la Aurora de gracia à rayar sus luces entre las tinieblas de Egypto, Precursora de el Sol Divino, que llegaba para desterrar sus sombras con los vivos resplandores de su presencia:

De tenebris olim dixit splendescere lumen:

Æterno Imperio, qui regit Astra, Deus.
Nunc alium Auroram Occeano, tenebrisque fugatis
Iussit ab Arcturo luce nitere nova.

De dos meses. Declara el tiempo que tardaron en este viage; y es de San Buenaventura: *Quoad iter unius cursoris fuit duodecim, vel quindecim dietæ; pro eis vero Virgo cum Ioseph pervenerunt ad Ægyptum spatio duorum mensium, vel plurium.* de Meditat. Christ. cap. 12. Y es mui concorde à lo que afirma la Madre de Agreda, pues fueron à Gaza, veinte horas de camino desde Jerusalèn, donde salieron: de alli tomaron por los desiertos de Bersabè, hasta llegar à Heliopolis, pero rodeaban, para obrar en ellos su Magestad sus maravillas, y enriquecer de luz, y de gracia; y assi anduvieron, dice, mas de docientas leguas, en que tardaron mas de cinquenta dias, ibid. cap. 24. *Que à Belèn.* Porque el Autor vuelve en el Canto siguiente à referir la historia de los Inocentes, que ha dexado pendiente.

CANTO XIX.

DE LA MUERTE DE LOS Inocentes, y puericia de Christo nuestro Redemptor.

ESTANCIA I.

QUè lamentables vòces? Què gemidos,
Adelgazando el aire lo corrompen?
Què gritos tristes? Què roncos ahullidos
El vuelo de las aves interrompen?
Què llantos miserables? Què alaridos
Al Cielo llegan, y sus puertas rompen?
Que fines tristes? Què no vistos males
Pronostican los llantos desiguales?

Què, &c. Haviendo de seguir con el Evangelio, de que por las causas que tocò el Autor en la Estanc. 33. de el Canto antecedente, furioso Herodes mandò matar todos los Niños, que havia en Belèn, y en sus confines, hasta la edad de dos años, como prosigue San Matheo, lo dà por supuesto, y entra con discrecion en este Canto, haciendo de preguntas, y admiraciones el exordio; pues siendo tan execrable la maldad de este Rey tyrano, que como dixo Origenes, Homil. 3. in Div. ocupò el ambito de su corazon un tan horroroso delito, que uniò en èl solo todos los que otros muchos impios hicieron, siendo tan sangriento el destrozo de los Niños, que se viò armada la mayor ira contra los que obstentò desarmados la naturaleza.

Siendo, pues, tan digno de ponderar este caso, que apenas puede caber en la muda retorica de el silencio, lo pinta discretamente, mostrandose aqui mas la lastima con que se llora, que la energia con que se refiere; pues hai cosas en que mas hablan las admiraciones, que las palabras, y mas se declaran preguntadas, que referidas. *Voces.* En esto distingue que lloraban los Niños, porque acababan presto. *Abullidos.* Era de las madres, porque se continuaba el martyrio. Assi Santo Thomàs: *Quod autem dicit ploratus, fletum parvulorum ostendit. Quod autem dicit ululatus, matrum significat lamentum, &c.* in Caten. Math. 2. Lo mismo notò el Imperfecto. Y esta diversidad consta de el mismo Evangelio, pues dice ahullido, que es propio de animales, para significar que era el dolor de suerte, que salian de sì con lastimosos excessos.

ESTANCIA II.

Què ricas hebras de oro veo arrancadas;
Que esparcidas à el aire le enriquecen!
Què mexillas de oro veo arañadas!
Què soles, que eclipsados amanecen!
Què perlas de las almas destiladas!
Què cuerdas, que furiosas se enloquecen!
Què matronas, sin sexo descompuestas!
Què gritos tristes! Què voces funestas!

Hebras de oro. Los cabellos que arrancaban las madres de los Inocentes, de el sentimiento de vèr que les quitaban la vida tan sin motivo. De oro los llamò Camoens, part.1.

A luz suave, è Leda
En los cabellos de ouro.

Soles eclipsados. Los ojos con el llanto. *Perlas.* Las lagrymas. Apropiemos à cada una de las tristes madres lo de Lope de Vega en su Corona Tragica, lib.2.

Dixo, y de el llanto la razon partida,
Como rocìo en rosa al Alva en Mayo;
Dieronlas de su cara solo en verlas,
Materia de dolor, veneno en perlas.

De las almas destiladas. Assi Camoens, ibid.

..... *A alma sae*
Em lagrymas desfeita claramente.

Que cuerdas. Aun las mugeres discretas, y prudentes, hacian extremos excessivos como locas, precisadas de el estraño sentimiento, de vèr quan barbaramente les mataban los hijos, pedazos de el corazon: ò eran *cuerdas*, aunque locas; pues si pide lo Christiano moderar con la paciencia el sentimiento, en la linea de lo politico hai casos en que fuera insensatèz la cordura, y la locura goza privilegios de discrecion.

ESTANCIA III.

Què mar de sangre la Ciudad inunda
De el Rey tyrano, en que naciò el Eterno?
Què crueldad fiera de Atalia iracunda
Hace de bronce duro el pecho tierno?
Què Alecto, què Megera furibunda
Se ha desatado de el furioso infierno?
Què Abarimo cruel, què elado Scita
El llanto miserable solicita?

Ciudad. Belèn, sugeta à Herodes, y en què naciò Christo; que fuè donde murieron los Niños, como dice San Matheo: *Et mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethleem, & omnibus finibus eius*, cap.2. *Atalia.* Su crueldad se dixo Cant.18. Estanc.55. *Què Alecto, &c.* Son dos de las Furias infernales. Veanse Estanc. 23. Cant. 18. Y assi digamos de este tyrano con

con Jauregui, Farsal. lib. 3. Que

.....Mayor fiereza,
Tan prodiga jamàs, no en pecho humano
Dispensò la feròz naturaleza,
Solo hallò Herodes comparable objeto,
En Furia, ò Parca, en Atropos, ò Alecto.

Abarimo. Son unos hombres, que habitan junto à el monte Imao de la Scitia: tienen los pies à el revès, son ligerisimos, tan crueles, y montaraces, que andan siempre entre las fieras. Leasse à Plinio, lib. 7. cap. 2. *Scita.* Son muy temerarios, y crueles. De ellos se tratò Cant. 10. Estanc. 55. De la crueldad de estas naciones lo dixo Lope de Vega, Coron. Tragic. lib. 3.

Mal respetais vuestro Evangelio en esto:
Si en Scitia, en Libia, en Abarima, fuera
Barbara ley, mas donde Dios no assiste,
Ninguna ley en la razon consiste.

ESTANCIA IV.

Què quadrilla de lobos carniceros,
Contra unos corderillos desarmados,
Muestran las garras, y los dientes fieros,
En la sangre purisima manchados?
Què Soldados afilan los aceros,
En rosas, y claveles encarnados?
Què rustica segur las flores siega,
Y el campo esteril con sus hojas riega?

Què quadrilla. Arguye la mayor crueldad en emplear tan poderosa saña, en donde no havia la menor resistencia. *De lobos.* Eran los ministros, y los verdugos, que executaron la muerte de los Niños. En esta alegoria llamò lobos San Pablo à los que destruyen el Rebaño de Christo: *Intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentis gregi*, Act. cap. 10. Y San Agustin: *Furantur lupi insidiante, rapiunt leones frementes, cum oves non hærent pastori*, lib. de Past. cap. 8. Assi Lope de Vega, hablando de el mal Jacobo de Inglaterra;

Quien pensara que fuera tal Jacobo
De los Corderos de la Iglesia lobo.

Y assi digamos con toda propiedad, que Herodes, y cada uno de

de los verdugos acometieron à el pequeñuelo Rebaño de los corderillos, Silveira, lib. 18. Estanc. 78.

Qual Licaon sediento de humor rojo, &c.

Y con Ovidio, Trist. 1. Eleg. 5.

Utque rapax stimulante fame, cupidusque cruoris
Incustoditum captat ovile lupus.

Y que à el caso nuestro, con el mismo Ovidio, podemos decir, que Herodes propiamente fuè furioso, y deborante lobo, pues persigue, y mata à muchas ovejas, por llevarse una sola! lib. 3. de Ant.

Ad multas lupa tendit oves, prædetur ut unam.

Cruel lobo este Rey tyrano, matò à tantos Niños, por quitar solo la vida à Christo, Divino Cordero, Silv. Machab. lib. 4. Estanc. 32.

Qual de el alma purpurea Licaonte
Se ceba entre lanigeros rebaños.

Corderillos. Los Niños. En esta metafora los considerò San Agustin, diciendo: Corderillos debian sacrificarse à el Cordero, que havia de sacrificarse en la Cruz: pero las ovejas de las madres lastimosamente se quexan, porque pierden à los recentales, que sin voces tiernamente balan: *Agnelli uebent immolari, quia agnus futurus est crucifigi, qui tollit peccata mundi. Sed oves ululant matres, quia agnos perdunt sine voce balantes*, serm. 1. de Innoc. *En rosas.* Assi, hablando de estos Niños, el mismo San Agustin, con razon se llaman flores de los Martyres, pues naciendo en el invierno de la infidelidad, los madurò el rocìo, y yelo de la persecucion, para labrarlos como à preciosas piedras: *Quos Herodes impietas, lacientes matrum uberibus abstraxit, qui iure dicuntur Martyrum flores, quos in medio frigore infidelitatis exortos, velut primas erumpentes Ecclesiæ gemmas, quædam persequationis pruina decoxit*, serm. 10. de Innoc. Assi los llamò la Iglesia in Hymn.

Salvete flores Martyrum,
Quos lucis ipso in lumine
Christi insequutor sustulit
Ceu turbo nascentes rosas.

En rosas. Porque empleada la crueldad, y tyrania en aquellos tiernos pimpollos, à quien la primavera de sus dias havia matizado en el campo de su arminio, con rosas sus mexillas, con claveles sus labios, y con oro sus cabellos, volvieron en palidèz

dèz ſus colores à el rigor de ſus azeros, quedando cada uno:

Qual Jacinto de humor queda agravado,
O flor cortada de el ſevero arado.

Sylv. lib. 10. Eſtanc. 47. Porque ellos los acometieron tan impios, que parecieron quando perecieron, idem lib. 19. Eſtanc. 42.

Qual ruſtico de Baco los racimos,
O qual cultor de Ceres los manojos,
En el Solſticio ardiente al ſuelo inclina;
Tal humanos alientos determina.

ESTANCIA V.

Què mano toſca de villano aſtuto
Al arbol llega lleno de hermoſura;
Y ſin ſazon arranca el tierno fruto,
Marchitando de el arbol la freſcura?
Què animal fiero, què inhumano bruto
Al nido ſube, donde mal ſegura
El avecilla guarda ſus hijuelos,
Que ayuda pide à los piadoſos Cielos?

ESTANCIA VI.

Què Cierzo requemado al Cielo incita,
Contra las flores, que el almendro ofrece;
Que las viſtoſas hojas le marchita,
Y las tempranas flores deſvanece?
Què mano ſin piedad furioſa quita
A la temprana viña, que florece
Los racimos en cierne, que colgando
La enamorada vid eſtà abrazando?

QUè *Cierzo.* En ſemejantes alegorìas expreſſa eſte miſmo caſo Mendoza, Vida de Nueſtra Señora, Cop. 379.

Tempeſtad ſangrienta mueve
Airado Noto Idumeo,
Que en leche el Mar, yà en borraſcas
De ſangre ſerà el Bermejo.

De

De el nuevo inocente campo
Los blancos verdes almendros;
Malograda hermosa pompa
De anticipados Febreros.
Despoja feròz, y como
Sañudas iras de el Cierzo;
Que en hojas le quita el campo;
Y en silvos las gime el viento.
Assi, assi en destrozos mas duros;
Furioso Aquilon violento,
De florìda infante selva,
Derriba pimpollos tiernos.
Mal satisfecha la saña
De tanto nevado, seco
Plantel verde, aun no escondido
De el cuidado en todo el seno.
La flor, què es vida de todos,
Busca el tyrano, sediento
De sangre, yà vinculada
A rojas flores de un huerto:

Què Cierzo? Assi tambien Andrès Bueno, lib. 6. Vit. S. Ioseph;

Ceu flores citius natos sub vere priori,
Turbine corripuit cum trux insibilat Eurus;
Non aliter pueros primæ volumine vitæ
Abstulit insontes violentia dirà tyranni.

ESTANCIA VII.

Què tristes, y sangrientos arreboles
Se muestran à el salir de la mañana?
Y què recien nacidos nuevos soles,
Eclipsados derraman sangre humana?
Què jazmines, què rubios tornasoles
Estàn vestidos de sangrienta grana?
Què estolas, mas que nieve, veo teñidas
De la sangre que brotan las heridas?

Sangrientos arreboles. Es de saber, que los celages de el Alva son matizados, y rojos, y como de purpura, y rosas. Assi Virgilio, y los demàs Poetas, y es claro à nuestra vista:

Iamque rubeſcebat ſtellis Aurora fugatis.

Veaſe la Eſtanc. 7. Cant. 5. Y aſsi Camoens, Luſ. Cant. 4. Eſtanc. 75.

Eſtendeo niſto Febo ò claro manto
Pello eſcuro Hemiſpherio ſomnolento:
Veyo à manham no ceo pintando as cores
De pudibunda roſa, è rojas flores.

Què es propiamente la inteligencia de eſta alegoria. En el hemisferio de la noche de la infidelidad naciò el Niño, Sol Divino, y en ſu Aurora ſe vieron los hermoſos celages de tantos infantes, que ſalpicados con la purpura de ſu ſangre, ſirvieron de arreboles, y de hermoſura à la mañana dichoſa de la Igleſia. *Soles Eclipſados.* Eſto, y lo demàs de la Eſtancia dixo Argenſola, para deſengaño de lo caduco, que ſon las coſas de el mundo; y aſsi palidos los Niños, y yertos, clamaban en ſu ſilencio eſtos aviſos:

En agràz à la parra vino Octubre,
Y la deſpoſſeyò de ſu belleza,
Y en flor, ò almendro ſobrevino elada;
La tierra à la dorada Luna encubre,
Quando mas llena mueſtra ſu grandeza;
Y la ligera garza remontada
De ſu peligro, con ſobervia altiva
Los aires hiende, pierde en un momento
Las fuerzas, y el aliento
De el Sacre, viendo que ha de ſer cautiva
Nueſtra fuerza, explendor, flor, y hermoſura
Paſsò en breve à eſta palida figura.

Que eſtolas. Eſtas eran unas veſtiduras talares, como dixo Hòracio, lib. 1. Serm. ſatyr. 2. *Ad talos ſtolla demiſſa.* Y tanto en la Eſcritura, como en la antiguedad fuè veſtidura honorifica, como en la de Joſeph, la de Mardocheo, y la de David; y aſsi aqui le conſidera eſtas eſtolas, para publicarles ſu gloria, y ſu grandeza. *Mas que nieve.* Porque las de eſtos Niños eran blancas, cuyo color declara ſu pureza, y ſu gloria. Y el eſtàr *teñidas* con la purpura de ſu ſangre dicen ſu Martyrio. Aſsi lo explican Andrès Ceſſarienſe, y San Bernardo, ſerm. 3. in feſt. Omn. SS. de las eſtolas blancas de los Martyres, que refiere el Apoc. cap. 6. *Et datæ ſunt illis ſingulæ ſtollæ albæ.* O en eſtas eſtolas declara el triunfo de eſtos Niños, pues la veſtidura blanca fuè ſiem-

ſiempre ſimbolo de la victoria, como ſe infiere de lo que ſe dice en dicho Apocalipſi: *Qui vicerit veſtietur veſtimentis albis*, cap.3. Y ultimamente, alude à lo que dixo San Juan: Bienaventurados aquellos, que laban ſus eſtolas en la ſangre de el Cordero: *Beati qui labant ſtolas ſuas in ſanguine Agni*, Apocal. cap.22.

ESTANCIA VIII.

Què gigantes armados triſte veõ
Deſnudar el acero reluciente,
Amenazando al eſquadron Pigmeõ;
Mas que el de los corderos inocente?
Què lauro venturoſo, què troſeo
Eſpera el eſquadron fiero inclemente;
Monſtrandonos cruel, y embravecido;
Quanto corta la eſpada en un rendido?

Pigmeo. Son los habitadores de la ultima parte de los montes de la India. Llamaronſe aſsi, porque en Griego quieren decir de un codo, porque eſta era la eſtatura de ſus cuerpos: traìan guerra con las grullas, y aun eran vencidos. Veaſe à Plinio, lib.7.cap.2. A San Aguſtin, lib.16. de Civit. Juvenal, ſatyr.13. y à Alciato.

ESTANCIA IX.

Què ovejas miro andar deſcarriadas;
Dando balidos por ſus recentales?
Què gallinas defienden erizadas
Los polluelos con golpes deſiguales?
Què abejas, de aguijon, y enojo armadas;
Defienden la labor de ſus panales?
Què mugeres, mudadas en Leonas,
Mueſtran los corazones de Amazonas?

Que ovejas. Eran las Madres, que balaban por ſus tiernos recentales muertos; pero ellos ſe fueron en ſeguimiento de el Cordero Divino: *Hi ſequuntur Agnum quocumque ierit*, Apocal.14. *Gallinas defienden.* Eſta ave defiende de la

crueldad de el gavilan con denuedo à ſus polluelos: aſsi con vigor ſolicitaban las Madres librar con arrojo à ſus tiernos hijuelos de las manos de los ſangrientos verdugos: eſta animoſa, y amante propiedad la lee cada dia nueſtra miſma experiencia: tomo eſta ſimilitud el miſmo Dios. Aſsi por David: *ſub pennis eius ſperabis*, Pſalm.90. Y alli San Aguſtin: *Et ſub alis eius ſperabis. Si gallina protegit pullos ſuos ſub alis, quanto magis tu ſub alis Dei tutus eris, & adverſus diabolum, & angelos eius, quæ aereæ poteſtates, tanqam accipitres circunvolitant, ut infirmum pullum auferant*, in Pſalm.9. Lo miſmo Georgia in Emb.84.

Gallina ut teneros alis tegit anxia pullos,
Ex alto accipiter cum facit inſidias:
Sic quoque curabit Chriſtus, contraria nobis
Ne ſceleratorum facta nocere queant.

Mudadas en Leonas. Dice bien, pues ſi eſte generoſo animal reſucita con ſus rugidos à ſus muertos hijos, como afirmò S. Antonio de Padua, con otros: *Leo rugitu ſuo fœtum mortuum ſuſcitat, ideſt, ad vitam excitat*, ſerm.3. de Evangeliſt. que duda hai que eſtas piadoſas madres quiſieſſen volverſe en Leones, para vèr ſi podian reſucitar à ſus amados hijos con los mas esforzados ſollozos. Oigaſe eſto miſmo à Don Luis de Ulloa, quando Alfonſo VIII. vio muerta à la hermoſiſsima Raquel;

Reconocióle, y el rigor airado
Acuſa de los Dioſes Celeſtiales;
Generoſo Leon (por esforzado,
Y por Rey infeliz de irracionales)
Mirando en el ſemblante deſtrozado,
Las prendas de ſu alma yà mortales,
Para reſucitarlas con bramidos,
Pide brutalidad à los gemidos.

Amazonas. Fueron unas mugeres mui belicoſas, que habitaron en la Scitia, y deſpues en Termodonte: daban muerte à ſus hijos, y dexaban vivas à las hijas, quemandoles el pecho derecho, para que no les impidieſſe el manejo de las armas. Fueron ſus primeras Reynas Martheſia, y Lampedo, à quienes ſucedieron Orithia, y à eſta Pentheſilea.

ESTANCIA X.

Qual con mano tan fiera, como blanca,
De el oro de quien hurta el Sol los rayos,
Las hebras rubias sin piedad arranca,
Volviendo Enero sus floridos Mayos:
Qual de su sangre liberal, y franca
Padece de la muerte los desmayos,
Por defender de el barbaro homicida
La vida de el que à un mes que tiene vida:

De el oro. Se atribuye à los cabellos. Asi Lope, Arcad.

Oro no tiene Arabia que se igoale
A tu sutil cabello, crespo, y largo.

ESTANCIA XI.

Qual al que adora dà el ultimo abrazo,
Llega el verdugo de el airado Marte,
Y asiendo de jazmin el tierno brazo,
Furiosamente por mitad le parte:
Qual de la mano fiera haciendo lazo,
El cuello tuerce por do el alma parte:
Qual coge al inocente, y encendido,
Le arroja en varias partes dividido.

Marte. Era Herodes, por lo fiero, y cruel.

ESTANCIA XII.

Qual le clava en el pecho que le cria,
Y la leche que alegre el Niño mama,
Vuelve à salir por la boquilla fria,
Mezclada con la sangre que derrama:
Qual con la Madre con crueldad porfia,
Y cada qual tirando de su rama,
Desgajan con amor, y con violencia
El arbol do florece la inocencia.

Boquilla fria. Sucede à el tiempo de el morir. Asi Camoens, quando quitaron la vida à Doña Inès de Castro, Cant. 3. Estanc. 133. Lus.

Vos, ò concabos vales, que podestes
A voz extrema ouvir da boca fria.

Y Virgilio à el morir Orfeo, Georg. 4.

Vox ipsa, & frigida lingua.

De su rama. Arbol. Es el hombre arbol viviente, con situacion contraria à los vegetables, pues tiene arriba las raices de los cabellos, y para abaxo las ramas de los brazos, y de las piernas. En metafora de arboles habla de los hombres la Escriptura en muchos lugares: *Plantavit vineam*, Math. 21. *Et erit tanquam lignum*, Psalm. 1. *Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur*, Math. 3. De esta misma alegoria que el Autor usò Ovidio, lib. 7. Metam. Tan propia de el caso, que à el cruel Herodes la pudo decir cada uno de los Niños:

Si qua fides misero, hoc me, per numina iuro,
Non meruisse nefas, patior sine crimine pœnam,
Viximus innocui, si mentior, arida perdam
Quas habeo frondes, & cæsa securibus urar.

ESTANCIA XIII.

Qual à la madre llega, que le encubre,
Y furioso, y sobervio la atropella,
El Inocente Niño se descubre,
Y el verdugo inhumano lo deguella:
Qual madre de sudor el rostro cubre,
Y temerosa con su prenda bella,
La và à esconder, y esconde el puñal fiero
El homicida ingrato en el cordero.

SE descubre. Llorando. Es reflexion de San Agustin: *Quantis modis infantem volebat abscondere, & ipse se infantulus publicabat*, serm. 10. de Innocent.

ES-

ESTANCIA XIV.

Qual llega al Niño, que con dulce riſa,
Con el ſayon por ſu inociencia aboga;
Y èl, inhumano, con crueldad le piſa,
Y entre ſus pies con crueldad le ahoga:
Qual eſcondido al cruel miniſtro aviſa,
Que por el mar de ſangre airado boga,
Sacale el alma, y palpitando dexa
Al corderillo en manos de la oveja.

Palpitando. Aſsi Virgilio quando refiere que el Ciclope delpedazò à los compañeros de Uliſes, lib.3.Eneid.

Et tepidi tremuerunt ſub dentibus artus.

ESTANCIA XV.

Qual al hermoſo Niño, fiero arranca
De entre los pechos de quien vida bebe,
Volviendo roſa la azucena blanca,
Su jazmin lirio, ſu eſcarlata nieve:
Qual Madre de ſus ricas joyas franca,
Soborna en vano al que impiedades llueve;
Que el joyel que pretende yà le ha hallado,
De la garganta de marfil colgado.

Roſa. Con la ſangre. *Su eſcarlata en nieve.* Porque con el dolor, y la muerte ſe volvian palidos. *El joyel.* Los Niños aſidos à el cuello de ſus madres. Pero toda la Eſtancia es una primoroſiſsima Retorica, de que usò Ulloa en la muerte de la hermoſa Raquel; y aſsi atribuyendolo aqui, digamos de cada triſte madre de los Inocentes, que:

En los jazmines palidos ſe arroja,
Que deshojados, y marchitos mira;
Y explica dolorida la congoja
En la debilidad con que reſpira:
El clavel, que marchito ſe deshoja,
Contempla inmobil, aſſuſtada admira;
Y ſuſpendiendo indicios de viviente,
Mueſtra que ſiente mas en que no ſiente.

ES-

ESTANCIA XVI.

Qual coge al Niño, y en furor ardiendo,
En un poſte le eſtrella la cabeza,
La piedra ſu dureza enterneciendo,
Quando los hombres hurtan ſu dureza:
Qual al Niño, que alegre eſtà durmiendo,
Enamorando al Cielo ſu belleza,
Furioſo le arrebata, y paſſa el pecho,
El de ſu Madre de dolor deshecho.

SU dureza. Eſte cambio de ſuavidad, y dureza lo puſo con diſcrecion Mendoza, quando ſe quebrantaron las piedras en la muerte de Chriſto, cop. 633.

Las piedras, y hombres cambiaron
Su natural, y cedieron
Ellos ſu ſentir en ellas;
Y ellas ſu dureza en ellos.

Enamorando al Cielo. Aſsi Camoens, Eglog. 1.

Fermoſas nimphas veio na verdura,
Cuio divino geſto ò ceo namora.

ESTANCIA XVII.

Qual como Niño, que temor no ſabe,
Al verdugo que viene abre los brazos,
Y mueſtra el pecho, para que le enclave;
Dando al fiero puñal tiernos abrazos:
Qual Madre entre la anguſtia, y pena grave,
De ſus entrañas coge los pedazos,
Donde volverlos otra vez quiſiera,
Para que nueva vida, y ſer les diera.

VOlverlos otra vez. A eſte modo Mendoza, quando pintà la eficacia de querer defender la Virgen de el rigido, y cruel tiempo à ſu tierno, y Divino Hijo, cop. 299.

Con los brazos, con los ojos
Le abriga, y guarda, emprendiendo,
Sino concebirle, entrarle
Segunda vez en ſu pecho.

ES-

ESTANCIA XVIII.

Qual con passos elados se retira,
Y el cruel ministro vomitando sañas;
Tira de el Niño, y de su madre tira,
Y el Niño muestra abiertas las entrañas;
Qual abrasada, como tigre en ira,
Busca de muertos entre la montaña,
La prenda de su amor, que no parece,
Con que el dolor, y su lamento crece.

De las entrañas. Lo son los hijos. *Como tigre.* No hai fiera à quien se iguale la ira de una muger enamorada. Oiga-se con toda ponderacion à Anaxilas: *Neque chimeram flammivomam, neque charibdim, neque tricipitem scillam, ponticam canem, neque sphingem, bidram, leænam, viperam, neque volucre harpiarum genus, neque ullam demum bestiam diritate sua conferri posse cum amante fœmina*, lib. 3. Dipnosoph. Y assi le compara con la tigre el Autor bien. Assi Virgilio:

Sitiens, ut tigris acerba cruorem.

Es ponderacion de la mayor ira. Assi Silveira, Machab. lib. 10.

Que se oponen con furias abrasados,
Qual tigres de prisiones desatados.

ESTANCIA XIX.

Qual dice: Hai, hijo, y quien no te engendràra,
Y yà que te engendrò, no te pariera,
Y yà que te pariò, al nacer te ahogara,
Y el vientre cuna, y sepultura fuera!
Qual dice sollozando: Hai prenda cara,
Quien dentro en sus entrañas te escondiera,
De aquestos Troglodytas inhumanos,
Sin vèr andar las tuyas en sus manos!

ESTANCIA XX.

Qual dice al que su Niño hermoso lleva:
Si has sido padre, si has amor tenido,

Haga el amor de haverlo ſido prueba,
Y dexa de matarme à mi querido:
Si no lo has ſido, eſſa beldad te mueva,
Que de enmedio de el alma has deſaſido;
Aſsi lo ſeas de unos hijos bellos,
Que te alegre la gloria de tenellos.

Rogloditas. Hombres crueles. Veaſe Eſtanc. 55. Cant. 10. *De enmedio.* Porque al que ſe quiere es la mitad de el alma. Veaſe Eſtanc. 72. Cant. 4. *Tenellos.* Debia decir, tenerlos. Es metaplaſmo mui uſado entre los Poetas. Aſsi Gongora, Soled. 1.

Coronaban la barbara capilla,
Mientras el arroyuelo pàra à oilla.

ESTANCIA XXI.

Dexa el tierno cordero degollado,
Sin reſponder el lobo carnicero;
Ella le dice: Ha cobarde armado,
Contra aqueſta inociencia bravo, y fiero;
Ladron, que de el teſoro que has robado
Dexas la bolſa, y ſacas el dinero!
A donde huyendo vàs, cobarde? eſpera,
Veràs hecha Leona una cordera.

Ordera. Es la muger, por lo debil, y lo deſarmada; pero enojada es *Leona*; porque el furor dà armas, como dixo Virgilio:

Furor arma miniſtrat.

Y con ira robuſta no hai fuerzas flacas, como dixo Ovid. lib. 1. Amor. Eleg. 7.

Quamlibet infirmas adiuvat ira manus.

Ademàs, de que no obſtante lo ſuave, debil, è inerme naturaleza de las mugeres, no hai mayor ira que la de ellas, quando gravemente ſe irritan. Aſsi el Eccleſiaſtico: *Non eſt ira, ſuper iram mulieris,* cap. 25.

ESTANCIA XXII.

Dice otra: O madres tristes, id huyendo
De la fiera de el hombre cruel ingrata,
Mas que todas las fieras monstruo horrendo;
Pues que ninguna lo que engendra mata:
Huid, porque assolando, y destruyendo,
Gargantas siega, y pechos desbarata,
Piernas, y brazos con rigor desmiembra;
Las almas saca, y las entrañas siembra.

De la fiera. Entiendese de Herodes, para cuyo decreto lo executaban los ministros. *Lo que engendra.* Expressa la opinion de algunos, que afirman haver muerto entre los demàs Niños à un hijo suyo, que se criaba cerca de Belèn; y dice Macrobio, que llegando la noticia de esta crueldad à los oìdos de Octaviano Augusto, dixo, que mas valia ser cerdo en la casa de Herodes, que hijo. Y fuè la razon, porque los Judios no comian à este animal, y assi estaria libre de que lo matassen, lo que no estuvo su hijo: *Cum audisset inter eos, quos in Syria Herodes Rex Iudæorum inter vimatum iussit interfici, filium quoque eius occisum, ait: Melius est Herodis porcum esse, quam filium,* lib.4. cap.4. *Gargantas siega.* Es alusion usada de los Poetas. Assi Silveira en su Machabeo, lib.19. Estanc.57.

Và Simon con la espada fulminante,
Qual Sol tinieblas funebres de tierra;
Postrando las esquadras enemigas,
Como de el campo palidas espigas.

ESTANCIA XXIII.

Huid de este animal, nobles Matronas,
Que os persigue sobervio, è iracundo;
Sino es que como fuertes Amazonas,
Quereis mostrar vuestro valor à el mundo;
Huid debaxo las airadas Zonas,
Al Arimaspo, al Scita furibundo,
A la Etyopia de inhumana gente,
A los Dragones de la Libia ardiente.

Amazonas. Veaſe Eſtanc. 9. *Zonas.* Son cinco circulos, ò fajas, que rodean la Esfera. La una torrida, las dos templadas, y las dos frias, ſegun la cercania à el Sol, ò la diſtancia. Aſsi otro:

Ire iuvet qua Zona rubens, atque axis inuſtus
Solis equis, &c.

De ellos tratò Virgilio, Georg. 1. Y Ovidio, Metam. lib. 1. &c. *Al Scita, &c.* Queda todo dicho.

ESTANCIA XXIV.

Otra bañada en lagrymas forceja,
Por librar de la muerte à ſu adorado;
Y el verdugo cruel medio la dexa,
Haviendo el otro medio deſmembrado;
Otra en ſer madre con dolor ſe quexa,
Y maldice el haverlo deſeado;
A la eſterilidad bendita llama,
Aunque conoce que la ley la infama.

Forceja. Es de San Aguſtin: *Pugnabat Mater, & carnifex: ille trahebat, illa tenebat*, ſerm. 10. de Innoc. *Que la ley.* Fuè infame la eſterilidad. Veaſe en la Eſtanc. 25. Cant. 2. &c.

ESTANCIA XXV.

Qual dice: Hai tigres fieros, è inhumanos;
Son valentias de gallardos hechos,
Moſtrar contra eſtos pechos vueſtras manos;
Abriendo airados eſtos blandos pechos?
Verdugos, como el miſmo Rey tyranos,
Murais rabiando de dolor deshechos;
A vueſtros hijos os comais, y luego,
Las nubes os conſuman en ſu fuego.

Son valentias. No es valentia el eſtrago; quando no hai reſiſtencia. *En ſu fuego.* Son los rayos.

ES-

ESTANCIA XXVI.

Qual grita como loca: Hombres ingratos,
Es este el pago à nuestra fé debido?
Maldiga el Cielo los alegres ratos,
De donde aquestos hijos han nacido:
Pues siquiera por ser vivos retratos,
Adonde cada qual se vè esculpido,
Pudierades guardar su amada vida,
Pero por esso solo es bien perdida.

Maldiga. A este modo en sus penas maldixo Job, con myſterio, el dia en que havia nacido. *Retratos.* Es buena reflexion, porque la similitud es principio de el amor, no de el odio. *Por esso solo.* Es decir: Por la semejanza de vosotros à ellos debiais conservarlos; por la de ellos à vosotros, bien està el que llegueis à matarlos, porque en su semejanza solo se manifiesta una similitud en lo racional, y lo humano; en la vuestra se vè lo cruel, y lo fiero.

ESTANCIA XXVII.

Otra rabiando dice: El hijo dexa,
Que me costò mi sangre, y mis dolores;
Ase el ministro de oro la madexa,
Y marchita de el Alva los colores:
Qual huye, y à esconderse se apareja;
Y el Niño bello derramando amores,
Llama al verdugo, que como oye el grito,
Corta el jazmin, y dexale marchito.

Marchita de el Alva. De esta misma alegoria usò Silveira, quando en caso semejante mandò el cruel Epifanes quitar la vida à los siete infantes Machabeos, lib. 9. Estanc. 32.

Los siete hermanos llama à los umbrales,
Donde la parca empresas acomete,
Para eclipsar con nieblas funerales
Las siete antorchas de los orbes siete.

Cora

Corta el jazmin. Asi el mismo Silveira, lib. 19. Estanc 37.
Con cuya insignia derramando horrores,
Corta de el campo las vitales flores.

ESTANCIA XXVIII.

Qual dice airada, entre funestos llantos:
Tyrano Rey, de este arte nos defiendes?
Por què consientes que padezcan tantos,
Si solo à un Niño Rey matar pretendes?
Cobarde, à quien un Niño causa espantos,
No echas de vèr, cruel, que no te entiendes,
Pues que tu vida tu puñal deguella,
Matando à quien pudiera defendella?

Si solo. Es de San Agustin: *Alia dicebat: Quid quæritis? Unum quæritis, & multos occiditis, & ad unum, qui unus est, attingere non potestis*, ibid. *Matando.* Era necio Herodes, pues mataba à los Niños de su Reyno, que le havian de defender, quando grandes, en sus peligros, y queria dàr la muerte à quien venia à redimirlo, y à darle la vida eterna.

ESTANCIA XXIX.

Quien te defenderà, si el Rey nacido,
Yà varon, se apercibe à hacerte guerra?
Quien, loco, si tu mismo has destruido
A los que havian de defender tu tierra?
Y si por el Rey Niño està escogido
De el Eterno Saber, que nunca yerra,
En vano es, necio Rey, tu injusto zelo,
Que ha de cumplirse lo que ordena el Cielo.

Quien. Arguyè la necedad de Herodes con esta discreta disyuntiva: O à este Niño que ahora temes, nace con derecho à este Reyno temporal, ò el que Reyne en èl lo ordena el Cielo? Si lo segundo, nunca pueden estorvar los decretos divinos ningunos humanos medios, y assi serà inevitable: Si lo primero, como matas à millares los Niños, que son los que te han de defender con las armas, y contrarrestar, yà gran-

grandes su marcial pretension, y su violencia? *Es vano.* Oigase à Lope de Vega, Coron. Trag. lib. 3.

Si laureles tyranicos se fian
En la guarda de armados esquadrones,
Son para el Cielo pensamientos vanos,
Que como todo es ojos, todo es manos.

ESTANCIA XXX.

Otra dice: O Rey Niño, el mundo vea,
Que glorioso, y triunfante el Cetro huelles
De este cruel, que tu morir desea,
A el qual como à tyrano vil deguelles:
Toma venganza de esta afrenta fea,
Miren mis ojos que al traidor desuelles,
Y que sus viles carnes podrecidas,
De buitres, y de cuervos sean comidas.

ESTANCIA XXXI.

Salvador, dice otra, si lo eres,
Y vienes à salvar, como condenas
A dolor, y tristeza à estas mugeres,
Y à aquestos Inocentes à estas penas?
Salvador Niño, no nos desesperes,
Rompe los grillos, quiebra las cadenas
De el oprimido pueblo, y de el tyrano
La cerviz siegue tu glorioſa mano.

Podrecidas. Sean comidas. Deseanle à Herodes la pena de Prometheo, y el castigo de el Rey Antiocho. *Salvador.* Porque esperaban la venida de *Jesus*, que se interpreta *Salvador.* Y es de San Agustin: *Alia contra clamabat: Veni iam, veni Salvator mundi, quandiu quæreris?* ibid.

ESTANCIA XXXII.

Vèn Salvador Divino, otra vocea,
Y à los que por ti mueren libra, y salvas;
Mustias, y secas tu grandeza vea

Las

Las bellas flores al salir de el Alva:
Vèn, Salvador, que el mundo te desea,
Y en la venida te hace fiesta, y salva,
Sembrando flores, rosas, y jazmines,
Sobre los quales triunfador camines.

Libr.,&c. Es lo que prosigue San Agustin: *Veni Salvator.... nullum times. Videat te miles, & nostros non occidat infantes*,ibid. *Las bellas flores.* Assi los llamò à los Niños San Agustin, flores en la mañana, principio, y Aurora de la Iglesia. Y con esta misma metafora los canta la misma Iglesia, Hymn.

Salvete flores Martyrum,
Quos lucis ipso in limine,
Christi in sequutor sustulit,
Ceu turbo nascentes rosas.

ESTANCIA XXXIII.

Encarnizados en la cruel matanza
Los sangrientos verdugos, la acrecientan;
Crece el dolor, y mengua la esperanza
De las que tristes de dolor rebientan:
Acabò de su bien la confianza,
Los alaridos roncos mas se aumentan,
Crecen los rios de la sangre roja,
La amarillèz, el ansia, y la congoxa.

Los alaridos roncos. Assi profetizò Jeremias este funesto caso, quando dixo: *Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos*,cap. 31. *Rios de sangre.* Todo lo dixo Silveira,lib.9.Est.15. Y con èl digamos, que en el dia que degollaron los Niños:

Arroyos llueven de la sangre ardientes,
Cubren la tierra inanimados troncos;
Entre las voces flebiles dolientes,
Resuena un eco de suspiros roncos,
Que en desorden de ritmos componia
Numeros de funesta melodia.

Y nò es mucha ponderacion, porque algunos han afirmado, que fueron ciento y quarenta y quatro mil los Niños que degol-

gollaron; que ſon los que refiere San Juan que ſeguian à el Cordero, aunque los mas dicen que fueron catorce mil. Veaſe à Salmeron, y à Genebrardo en ſu Chronica, año 3. de Chriſto.

ESTANCIA XXXIV.

Los rayos encubriò el rubio Timbreo,
Porque tan gran maldad mirar no pudo;
Hizole horror el caſo atròz, y feo,
De el pueblo ingrato de piedad deſnudo;
Deſpeñòſe à las olas de Nereo,
Y à la garganta de oro dando un nudo,
Encubreſe corrido, y triſte parte,
De haver mirado tan cobarde à Marte.

Timbreo. Es uno de los nombres, que dieron à Apolo, de un Lugar de Troya, llamado Timbra, en donde fuè venerado. Aſsi Virgilio, Eneid. lib. 3.

Da propriam Timbreæ domum, da mœnia feſsis.

Textor le deduce de la yerva Timbra, Offic. Virg. Georg. 4:

Si modo, quæ perhibes pater eſt Thimbræus Appollo.

Hizole horror. Es ponderacion, è hiperbole Poetico, para denotar los caſos nefandos, y horroroſos. A eſte modo en la Fabula de Atha dice Ovidio, que haviendo llegado à ſu puerta las Furias infernales, enſangrentadas, y llenas de venenoſas ſerpientes, huyò el Sol por no verlas, Metam. lib. 4.

Limine conſtiterat: poſtes tremuiſſe feruntur
Æolij, pallorque fores infecit acervas,
Solque locum fugit, &c.

Y de los ſucios pecados de Thieſtes, que fuè el inceſto; y de ſu hermano Atreo, que fuè matar à ſu ſobrino, y darſelo à comer à ſu padre, dixeron haver huido el Sol, por no mancharſe. Aſsi Higino, y Servio. Y Lucano, lib. 1.

.....Qualem fugientem per ortus
Sole Thieſteæ noctem duxere Micenæ.

Y aſsi lo dixo Camoens, con eſte apoſtrofe, en la laſtimoſa muerte de Doña Inès de Caſtro, Cant. 3. Eſtanc. 133.

Bem puderas, ò Sol, da viſta deſtes
Teus rayos apartar aquelle dia,

Como da ſeva meſa de Thieſtes,
Quando os filhos por mao de Atreu comia.

Aſsi podemos decir, que ſe obſcureciò el dia en eſte horroroſo fracaſo, porque ſe eſcondiò el Sol por no mirar tan enorme delito, añadiendo con Jauregui, Lib. 2. Eſtanc. 58.

Aſsi otra vez el explendor Febo
Se eſcondiò à lo terreſtre, y ſoberano,
Quando traduxo temerario Atreo
Del humano manjar paſto inhumano.

Deſpeñòſe en el mar. Porque Nereo es hijo de el Occeano, y de Thetios, y Dios Marino, y por metonimia le pone por el miſmo mar, imitando à Perſio, ſatir. 1.

Et qui cæruleum dirimebat Nerea Delphin.

A las olas. Porque fingian, que el ponerſe era ſepultarſe en el mar. Aſsi Sabelico:

Cæperat Heſperio Titam ſe mergere fluctu.

Y Eſtacio, lib. 12. Theb.

Iam pater Heſperio flagrantem gurgite currum
Abdiderat Titam, alijs redituras ab undis.

Deſpeñòſe. Es gran arte, para dàr à entender ſu ſingular priſa, y precipitado curſo, obligado de el horror de vèr la eſtraña, y execrable maldad de Herodes. *Tan cobarde.* Toma à Marte por Herodes, y ſus miniſtros, que uſaban de las armas, y guerra, de quien lo confeſſaban à aquel por Dios, contra unos Niños indefenſos. Era, pues, cobardia emplear la ſaña, en quien ni havia opoſicion, ni podia haver reſiſtencia. Es tambien metonimia, è imitacion de Virgilio:

Ere ciere viros, Martemque accendere cantu.

Eſta mutacion en el curſo de el Sol, aun tiene apoyo en la Eſcriptura, pues en tiempo de Joſuè ſe parò, por dàr lugar à el triunfo, cap. 10. Y en tiempo de Elimelec, por cauſa de los pecados, 1. Paralip. 4. San Geronymo: *Propter prævaricatores legis*, in dict. loc.

ESTANCIA XXXV.

Tendiò la noche ſu lobuna capa
Sobre los Corderillos Inocentes,
Por vèr ſi ſu piedad alguno eſcapa
De el cobarde eſquadron de los valientes:

Y aunque à los Niños con ſu ſombra tapa,
Ellos ſe manifieſtan diligentes,
Que en ſu temprana muerte eſtà ſu gloria,
Y en ſer vencidos ſu mayor victoria.

La noche. Veaſe Cant. 7. Eſtanc. 22. *Capa.* O manto, como le llamò Lope de Vega, Coron. Trag. lib. 1.

La ſiempre ciega noche, en cuyo manto
Con mudos paſſos el ſilencio corre,
Llegaba à la mitad.

Que en ſu temprana. Inclinaſe à que pudo ſer permitir Dios la muerte de eſtos Niños tan anticipada, porque previò, que ſi vivian no havian de hacer merito alguno excelente. Aſsi el Chryſoſtomo: *Poſſumus vero illud referre, quod ſcilicet non eos permiſiſſet Deus tam celeriter hinc rapi, ſi eos præclari cuiuſdam meriti futuros præſciſſet*, Homil. 9. O como mas claro, Eutimio: Porque eſtos Niños acaſo no ſerìan buenos: *Fortaſis autem hi pueri probi futuri non erant.* Y es aſsi, que ſucede eſto muchas veces, como advirtiò Salomon: *Raptus eſt, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius, &c.* Sap 4. *Corderillos.* Aſsi la Igleſia in Hymn.

Vos prima Chriſti victima,
Grex immolatorum tener.

Y en ſer. Para con el mundo logra la victoria quien vence: para con Dios triunfa el que muere por Dios, y padece à impulſos de la tyrania. La virtud ſe perfecciona en la enfermedad, y ſe purifica en el criſol de la pena. El Martyr es Fenix, que quando muere, renace à la mejor vida. Es grano de trigo, que entonces ſe multiplica, quando oprimido en la tierra muere. Es palma, à quien el peſo de las perſecuciones la levanta, quando intenta oprimirla. Es Acteon, que quando mas poſtrado, ſe eleva mas vigoroſo. Es vid, que quando el duro acero la corta las ramas, ſe viſte de mas opimos frutos, y ſe adorna de mas viſtoſos ramos. Veamos, pues, como eſtos Niños quedaron mas victorioſos, quando mas vencidos.

En aquella innumerable Turba, que viò San Juan en el Apocalipſi eſtàn entendidos los Martyres, pues dice, que labaron ſus Eſtolas en la ſangre de el Cordero. Unos quieren, que todos fueron eſtos Niños; y otros, que parte de ellos: pues noteſe, que eſtaban cubiertos de unas Eſtolas blancas, y que te-

nian unas palmas en sus manos: *Amicti Stolis albis, & palmæ in manibus eorum*, cap.7. La palma, como nadie ignora, es símbolo de el triunfo, que se consigue de los enemigos. Assi San Gregorio: *Gestio palmarum in manibus symbolum est victoriæ, & triumphi de hostibus superatis*, Homil.17. in Eceq. Pues pongale à estos Niños la palma en la mano el Cielo, quando mas postrados los considera el mundo: declare Dios que vencieron, quando los tyranos juzgan que quedaron vencidos en el campo, para que declarado su premio se sepa, que el mismo morir es en ellos el mas glorioso vencer. Conste à todos, que la humildad, la paz, y la tolerancia, fueron el yunque en que se les labrò la mas glorioſa corona. Oigase à San Gregorio: *Quid per palmas, nisi præmia victoriæ designantur? Ipse quippe dari vincentibus solent: illos itaque, qui in certamine martirij antiquum hostem vicerant, & victores in patria gaudebunt, palmas in manibus habere est, victorias in operatione tenuisse, cuius operationis palma ibi retribuetur, ubi iam sine certamine gaudebitur. Està su gloria.* Porque con su Martyrio lograron coronarse en el Cielo; y porque fueron Corderos, que sirvieron de sacrificio obsequioso à el Nacimiento de el Divino Verbo, confessandole Sol de explendor Soberano, siendo Estrellas los Niños, que à su vista apagaron su vida, y su lucimiento. Es pensamiento de el Padre Sautel, Ann.Sacer.

Vix Deus humanos pueri tenuatus in artus,
Visus erat nostro parvus in orebe puer:
Bethlemios late pueros furiata tyrannis
Impetit, & cunis bella, necemque parat.
Cur puros perimit Christo nascente satelles?
Debuerant, dum Sol nascitur, Astra mori!

ESTANCIA XXXVI.

Con las tinieblas crece la tristeza;
Llora el mozo, el varon, el niño, el viejo;
La Madre llora su mayor riqueza,
Sin admitir consuelo, ni consejo:
La sangre sube en presta ligereza
Al Cielo, y empañandole su espejo,
Como la de Abel justo al Cielo clama;
Contra el vil esquadron que la derrama;

De Abèl. Despues que lo matò Cain su hermano: *Sanguis fratris tui Abèl clamat ad me de terra*, Genes.4. *Riqueza.* A sus hijos, que son riquezas de el alma. *Al Cielo clama.* Assi Silveira en otra ocasion, lib.10.Estanc.28.

Voz formarà tu sangre, que interrompa
Los senos de el Olimpo Omnipotente,
Escale el Cielo la animada trompa,
De el fuego de su purpura viviente.

ESTANCIA XXXVII.

Llora Raquel, y sus clamores crecen,
Y mirando sin vida sus despojos,
No admite los consuelos que la ofrecen;
Que antes la multiplican sus enojos:
No halla consuelo, como no parecen
Las bellas luces de sus bellos ojos;
Sus voces, sus lamentos, sus ahullidos;
De todos fueron tristemente oìdos.

Llora Raquèl. Es toda la Estancia tomada de el Evangelio: *Tunc adimpletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam dicentem: Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus, Rachel plorans filios suos, & nolui consolari, quia non sunt*, Math.2. *Raquel.* Se introduce llorando à esta, por exageracion, para dàr à entender, que fuè tan grande esta crueldad, que si ser pudiera, aun los muertos la lloràran. Es de Hugo, Alberto Magno, y San Remigio; pero la comun de los Expositores entienden en ella à la Iglesia. *Como.* Dexa las demàs Exposiciones, y sigue la de San Ambrosio: *Aut forte consolari se noluit Rachel in filijs Iudæorum, quia non sunt, quos utique ideo genuerat, ut essent, & ideo non admisit consolationem occisis ab Herode, &c.* in Psalm.36. Lo mismo dixo Barradas, entendiendo en Raquel à las mugeres de Belèn.

ESTANCIA XXXVIII.

Los montes tristemente la escucharon,
Los valles tristemente respondieron,
Su dureza las peñas ablandaron,

Y las yervas de ſangre ſe tiñeron:
Las aguas criſtalinas ſe enturviaron,
Con la inocente ſangre que cogieron,
El Cielo ſe cubriò de negro luto,
El ave dexò el vuelo, el paſto el bruto,

Los montes. Es por exageracion, è hiperbole. Es imitacion de Virgilio, quando habla de la muerte de Euridice, Georg. 4.

.....Fleverunt Rhodopeiæ arces,
Altaque Pangæa, & Rheſi Mavortia tellus,
Atque Getæ, atque Hebrus, atque Actias, Orithyia.

Veaſe à Eſtacio, lib. 5. Lo miſmo dixo Camoens en la muerte de el Rey Don Alonſo, Cant. 3. Eſtanc. 84.

Os altos promontorios ò choraram,
E de os rios as agoas ſaudoſas
Os ſemeados campos alagaram
Com lagrimas correndo piadoſas.

Reſpondieron. En el eco de los triſtes gemidos. Aſsi Virgilio, Eglog. 1.

.....Ipſe te, Titere pinus,
Ipſe te fontes, ipſa hæc arbuſta vocabant.

Y Silveira en la muerte de Dorida, lib. 20. Eſtanc. 58.

A compaſsion movidas las montañas,
Sus ultimos acentos precipitan.

ESTANCIA XXXIX.

Teñida en ſangre la ligera Fama,
Con las nuevas triſtiſsimas ſe parte;
Furioſa gime, y eſpantada brama,
Dando de tal crueldad al mundo parte:
Llega do el Niño ſu criſtal derrama,
Y de el Egypcio Reyno à aquella parte,
Donde el noble Joſeph, y ſu conſorte,
Gozan de el Rey de la ſuprema Corte.

La ligera Fama. De ſemejante invencion usò Camoens, quando dice, que embiò Venus delante à la Fama à unas Islas, para que dixeſſe las prendas de los navegantes, Cant. 9. Eſt. 44.

Vam-

Vamna buſcar, è mandamna diante,
Que celebrando và con tuba clara,
Oas louvores da gente navegante, &c.

Y Virgilio dice, que eſta llevaba por las grandes Ciudades la llegada de Eneas à Cartago, y los amores de Dido, Eneid. lib. 4.

Extemplò Libiæ magnas it Fama per urbes, &c.

Es tambien imitacion de el Taſo, Florid. Cant. 6.

La Fama con mille occhi, è mille penne, &c.

Adonde. Era à Heliopolis, que es donde eſtaba el Niño, Joſeph, y ſu Eſpoſa.

ESTANCIA XL.

Las almas les hirió el cuchillo agudo,
Cubrió ſus roſtros un temor elado,
Ninguno el golpe diſsimular pudo,
Que los dos corazones ha enclavado:
Cada qual de dolor, y pena mudo,
Eſtà mirando à ſu conſorte amado;
Llora la Virgen, llora el noble Eſpoſo,
Y el Niño que los vè llora medroſo.

EL cuchillo. El peſar de la crueldad de Herodes. En eſta miſma fraſe profetizò Simeon à la Virgen ſu Paſsion. Veaſe en la Eſtanc. 51. Cant. 17. *Temor elado.* Veaſe Eſt. 26. Cant. 10. *Los dos.* Porque à el Niño nada ſe le ocultaba, como à infinita Sabiduria. La noticia de la muerte de los Inocentes, y el dolor que les causò, veaſe en Santa Brigida, lib. 6. Revel. cap. 58.

ESTANCIA XLI.

Diſsimula la Virgen Soberana
Los arroyos de aljofares divinos,
Por reſtañar los que entre nieve, y grana
Vierte el Niño en ſus pechos criſtalinos:
Joſeph con pecho tierno, y alma humana,
Ineſcrutables mira los caminos,
Que tiene Dios, y dale eternos loores,
De vèr libre à el Señor de los ſeñores.

Inescrutables. Es lo de San Pablo: *Quam investigabiles viæ illius*, 1.ad Timot.6. *Señor.* Es el renombre que le diò el mismo Apostol: *Rex Regum,& Dominus dominantium.* Y San Juan en su Apocalipsi, cap.19.

ESTANCIA XLII.

Con miedo guarda, y con temor encubre
Al Niño tierno, cuya lumbre pura,
Por los divinos ojos se descubre,
Aumentando de el Cielo la hermosura:
La Madre entre mantillas pobres cubre
Al Niño hermoso, de quien es criatura;
El uno, y otro en èl regocijado,
De que de el impio Herodes le han librado.

Cuya lumbre. Su resplandor. Queda dicho. *Entre pobres, &c.* Fuè la señal que les diò el Angel à los Pastores. Veasse Estanc.24.Cant.15. *Criatura.* Porque como Dios la criò, è hizo de la nada.

ESTANCIA XLIII.

El Niño Amor con gusto se adormece,
Colgado de el clavel de el blanco pecho,
Y al sueño el gran Joseph luego enriquece;
Haciendo de sus brazos lazo estrecho:
Puesto en la cuna à su adorado mece,
Cisne cantor de sus grandezas hecho:
Alegrase la Virgen Sacrosanta,
De vèr que el Niño duerme, y Joseph canta.

Cisne. Fuè cisne San Joseph, quando cantaba al Niño, arrullandole con dulces gorgeos, para que se durmiera, pues este nombre se les dà à los Poetas, y à los que en ritmos concertados cantan. Fuè cisne, porque si este canta mas dulce quando mas pena tiene, bien le dà este nombre à Joseph, quando suelta sus gorgeos entre los pesares de la noticia de la muerte de los Niños. Fuè cisne en este caso, pues como aquel, sobre las olas de tanta persecucion, y trabajos pudo labarse, pero no

sub-

ſumergirſe. Bien puedo decir aqui de el Santo con Don Gregorio Brunelo:

Natat ut in vitreis cignus, nec mergitur undis:
Sic numquam adverſis obruitur ſapiens.

Fuè Divino Ciſne nueſtro gran Patriarca; pues ſi los concentos de aquel ſe forman al movimiento de las alas, quando corre el dulce ambiente de el Zefiro, todo lo que cantò nueſtro Joſeph al Niño era al viento ſuave de el Divino Eſpiritu: conviniendole lo que à eſte propoſito dixo el Nacianceno: *Si quando Zephiro ſpiranti alas noſtras permiſſerimus, incundum quid, & concinnum modulamur*, Epiſt. ad Celeuſ. Y enfin, fuè Ciſne en la blancura de ſu caſtidad ſiempre intacta. Bien podrè explicar lo parecido de Joſeph à el ciſne, eſpiritualizado lo que otro dixo:

Res mira dictu, cuncta conſenſu novo
Joſephque, olori congruant divinitus;
Niveus utrique candor, alter lacteis
Plumis, amico candet alter pectore:
Muſis uterque gratus, ac Phœbo ſacer;
Et limpidis uterque gaudet amnibus,
Pariter canorus uterque, tum potiſſimum
Vicina ſeram mors ſenectam cum premit.

ESTANCIA XLIV.

El infinito Niño và creciendo,
Y con donaire, y gracia mas que humana;
Hace pinitos, de la mano aſiendo
A la que huella à la inmortal Diana:
De ella al dulce Joſeph parte corriendo;
Y de los brazos con que el Orbe allana,
Alas haciendo, vuela al dulce nido
De el tierno corazon de ſu querido.

Và creciendo. Es de San Lucas: *Puer autem creſcebat, &c.* *A la que.* A nueſtra Señora, porque es quien tiene à ſus pies à la Luna (à quien llamaron los Mithologicos Diana) como en ſu Apocalipſi lo refiere haverla viſto San Juan: *Et Luna ſub pedibus eius*, cap. 6. *De ella, &c.* Es el modo de enſeñar à andar à los niños, y à que ſe ſuelten.

ESTANCIA LXV.

Cuelgaſe alegre de el amado cuello,
Y hallandoſe ſeguro entre los brazos,
El roſtro grave junta al ſuyo bello,
Premiando ſus dulciſsimos abrazos:
Joſeph entre las hebras de el cabello,
Que ſon rayos de el Sol, y de amor lazos;
Gozoſo en tanta gloria ſe embeleſa,
Y de el que adora las megillas beſa.

Hebras, &c. Como San Joſeph era mui parecido à el Niño; como queda dicho, y el Niño fuè el mas hermoſo de los hombres, es preciſo que fueſſe ſu naturaleza de una ſingular hermoſura. Eſto ſupueſto, los cabellos rubios fueron los que mas hermoſean, y aſsi los Etnicos ſe los atribuyeron à ſus Dioſas, y à las mayores bellezas. Las naciones ſe teñian de rubio los cabellos: de las Romanas lo afirma Valerio Maximo, lib. 11. cap. 1. De los Franceſes Plinio, lib. 28. cap. 12. De los Alemanes el Tacito, de Morib. Germ. De los Eſpañoles Calfurnio Flaco, Declamat. 11. &c. Eſte color le atribuyen los Poetas à los cabellos de las que pintan hermoſas. Aſsi Juvenal à la Emperatriz Meſalina, ſatir. 6.

Nigrum flavo crinem abſcondente galero.

Aſsi Virgilio de la belliſsima Dido:

Nondum ille flavum Proſerpina vertice crimem
Abſtulerat.

Aſsi de Ariclea Silveira en ſu Machabeo, y es apoyo de llamarle *hebras*, como el Autor, lib. 12. Eſtanc. 42.

Su greña por los limites ſupremos
Deſordenada, en hebras ſe dilata;
Tal cubre el roſtro, que eclipſaba à Apolo
La red que enlazan hilos de el Pactolo.

Aſsi de Aſis Gongora, Polif. Eſtanc. 35.

De el caſi traſmontado Sol aſpira
A los confuſos rayos ſu cabello.

Luego por què no havia de darle à el hermoſo Joſeph el Autor de la naturaleza, lo que inventò para ponderacion de el adorno aun la fantaſia. Eſta ilacion hizo el docto Poca, para aſſe-

aſſegurar que era rubio el cabello de la Virgen nueſtra Señora: *Illud capillamentum Maria habebat, quo Reginæ omnium maximæ, & pulcherrimæ, quo Deæ ipſæ à Poetis in ornatum, & gratiam deſcribuntur*, Elucid. lib. 3. tract. 11. cap. 2. Y haviendo de ſer San Joſeph muy hermoſo para parecerſe à el Niño, què duda hai de que tuvieſſe rubio el cabello?

ESTANCIA XLVI.

La mano toma el Niño Soberano,
Favor que à tanta dignidad conviene,
Y mira como tiene de la mano,
Al que en la niña ſuya al Orbe tiene:
Al riguroſo Dios vè tan humano,
Que yà al hombre à la mano ſe le viene,
Y que olvidado Dios de ſu caſtigo,
Le dà la mano de perpetuo amigo.

La mano toma. A otros Santos tuvo Dios de ſu mano. A Job, cap. 15. le tocò con ella: *Manus Domini tetigit me.* A el Bautiſta le acompañò: *Etenim manus Domini erat cum illo*, Luc. 1. Pero San Joſeph tuvo de ſu mano à Dios. *Favor, &c.* Es favor correſpondiente à la alta dignidad de ſu Ayo, de ſu Nutricio, y de ſu Padre Putativo. Enſeñaba à andar à el Niño tomandole de la mano; y ſi en los paſſeos ſe alternan à la vuelta los lugares, quantas veces le daria el mejor lugar de ſu dieſtra el Niño? No es ponderacion que gozaſſe en la tierra el privilegio, que le diò Chriſto poniendole à ſu dieſtra en el Cielo. Aſsi lo afirmò Gerſon: *Ioſeph collocatus eſt à dextris Ieſu*, in Ioſephin.

En la niña. Eſto es en la mano tierna; y es de David: *Quia in manu eius ſunt omnes fines terræ*, Pſalm. 94. *Niña.* Pudiera tambien hablar de la de los ojos; pues à el modo que todo lo que ſe vè con los ojos materiales eſtà en ellos, mediante las eſpecies que embian los objetos, todas las coſas eſtàn en la alta comprehenſion de Dios, como en Sabiduria infinita; y aſsi dixo por Jeremias: Mis ojos eſtàn ſobre todos los caminos: *Oculi mei ſuper omnes vias eorum*, cap. 16. Y por Salomon: Los ojos de el Señor eſtàn en todo lugar: *In omni loco oculi Domini*, Proverb. 15. *Al riguroſo.* Porque antes de Encarnar hizo crue-

les caſtigos, intitulandoſe Dios de Venganzas: *Deus Ultionum*, Pſalm. 93. *Tan humano.* Porque hecho hombre tomò el dulce titulo de Padre de Miſericordias, haciendo por los hombres las mas inauditas finezas: *Pater Miſericordiarum, & Deus totius conſolationis*, 2. ad Cor. 1. *Le dà la mano.* En darla eſtà la ſeñal de amiſtad, como ſe dixo Cant. 5. Eſtanc. 36. *De amigo.* Lo fuè nueſtro, como el miſmo Señor expreſsò, diciendo: Yà no os llamarè ſiervos, ſino amigos: *Iam non dicam vos ſervos, ſed amicos, &c.*

ESTANCIA XLVII.

A todos por la mano ſe la gana,
Pues que glorioſo de la mano lleva
A la Sabiduria Soberana,
Que hace de ſu Niñèz, andando, prueba;
Mueve los pies de roſa, nieve, y grana,
Y yà mas firmes à andarſe ſolo prueba,
De ſu Joſeph la mano deſaſiendo,
A la ley de la infancia obedeciendo.

A *Todos.* Es fraſe de Eſpaña; y la ſingular grandeza de Joſeph ſe verà Cant. 22. Eſtanc. 21. &c. *A la ley.* Porque quiſo ſujetarſe à aquella peſadèz, y embarazo que tienen los niños.

ESTANCIA XLVIII.

Tal vez dexa los brazos de ſu Madre,
Y lleno de amoroſo regocijo,
Por vèr que tal favor à Joſeph quadre;
Gorgeandoſe con èl, Padre le dixo:
El con afecto, y con amor de Padre;
Hijo le llama, ſiendo de Dios Hijo,
Llega ſu roſtro al de eſcarlata, y nieve;
Y de ſus roſas el aliento bebe.

D*E ſus roſas.* De las mexillas, y de los labios. Lā union de eſcarlata, y nieve en las mexillas, ſe ha dicho; pero digo de el roſtro de el Niño con Jacinto Polo:

En

En el purpureo mar de sus mexillas
Un asido jazmin hizo ribera,
En Provincias de Tiro,
Diferenciado Imperio,
Hermosa paz en encendida guerra;
Tempestad de coral, que al hemisferio
Desprecia, la que el Sol pinta en zafiro:
De sus rosas. Los labios. En cuya ocasion diria San Joseph:
O Niño mio, como mis pasiones
Deliban en tus labios el sosiego!
Como en mi corazon vivas razones
Imprimen las señales de tu fuego!
Multiplique tu aliento las prisiones,
Que unen la possession con el deseo,
Que aquesa lumbre de explendor divino;
Aun deliquio de amor me abre camino!

ESTANCIA XLIX.

Yà el Niño Dios los blancos pechos dexa;
Ricos de su alimento soberano,
Y en los pies de oro, yà mayor, forceja;
Y anda sin que le dè nadie la mano:
Llora si vè que su Joseph se alexa,
Y viendole volver se alegra ufano;
Asele, y dice, lleno de alegria:
Padre, denos el Pan de cada dia.

Padre, denos. Siendo cierto que le pediria pan, como hacen en aquella edad los niños, pone la peticion de el Padre nuestro, para expressar la alta excelencia de San Joseph, pues el mismo Dios le pedia, como à Padre, el sustento de cada dia, à el modo que nosotros à el Eterno Padre.

ESTANCIA L.

Y tal vez que el dichoso Carpintero,
Con la cruel sierra, de piedad desnuda,
El pecho rompe de el quarton grossero,
Que se resiste à su fiereza aguda;

Lle-

Llega el que es de la Gloria el Heredero,
Y como vè que trabajando suda,
Con el nevado babador le limpia,
Labado por la que es mas que el Sol limpia.

Con la sierra. Expressa como San Joseph, luego que llegò à Eliopolis empezò à trabajar en su oficio de Carpintero, para mantener su casa, ò por mejor decir su Cielo. Assi lo affirma la Madre de Agreda: *Otro aposento se destinò para el Santo Esposo.....y el tercero servia de Oficina, y Taller, para trabajar en su oficio,&c.* part.2. num.656. Y Don Andrès Bueno, Vida de San Joseph, lib.6.

Ergo labore suo vigilabat, & impiger omne
Quod poterat Ioseph vultus sudore lucrari,
Hoc puero Iesu, Matrique sacrabat alendis.

Pintemos à el Santo con la sierra en la mano, abriendo con ella el duro leño, y se emblema de su singular constancia, sencillèz, y obediencia, y pongamosle por epigrafe: *Ad dexteram, sive ad sinistram*; significando en esto la prontissima resignacion, que tuvo San Joseph en padecer los trabajos, y en obedecer las ordenes de el Cielo; y expliquenos este pensamiento el Illustrissimo Aresio, Phrenosch.

Serra tuis parens, quasi fida ministra, lacertis,
Alterius promptam se exhibet arbitrio.
Huc illuc minimè renuit trudique, trahique;
Nec manui cuidam findere ligna negat:
Non à signata, vel ad unguem parte recedit;
Semper at in trito sedula calle manet.
Quæ quæso calcata via est à SIMPLICE IOSEPH?
Non nisi quæ alterius respicit arbitrium.

Labado por,&c. Por la Virgen Maria toda hermosa, y toda pura mas que el Sol, pues este luminoso Astro, obsequioso le viste, y humilde le adorna: *Mulier amicta Sole*, Apoc.6.

ESTANCIA LI.

Cogele de la mano, y amoroso
Le lleva donde texe su querida:
Gozase en verla el Virginal Esposo;
En su honesto trabajo entretenida;

Ella

Ella tendiendo el reſplandor hermoſo,
Vuelve à vèr las dos almas de ſu vida:
Al Niño Jeſus mira, y à ſu amado,
Que uno de el otro viene enamorado.

Donde texe. Es decir que la Virgen trabajaba, para ayudar à mantener la caſa en aquellas tierras tan eſtrañas. Aſsi lo afirmò la Madre de Agreda: *Viendo la gran Señora la eſtremada pobreza en que eſtaban, y que el trabajo de San Joſeph havia de ſer mayor, para ſuſtentarſe en tierra donde no eran conocidos, determinò ayudarle en lo que pudieſſe; y como lo determinò lo executò, buſcando labores de manos, por medio de aquellas mugeres piadoſas, que comenzaron à tratarla*, part.2.num.656. Y que alli texieſſe lo dice la miſma Madre, pues en eſte tiempo, y lugar hizo la Tunica inconſutil, que alli le viſtiò, que fuè creciendo ſiempre à proporcion de ſu Santiſsimo Cuerpo: *Puſo luego la Celeſtial Reyna gran diligencia en cumplir la voluntad de ſu Hijo; y buſcando lana natural, y ſin teñir, la hilò por ſus manos muy delgada, y de ella texiò una Tunicela de una vez, y ſin coſtura, al modo de lo que ſe hace de aguja.....ſacandola toda de una pieza, inconſutil, myſteriosamente*, part.2.num.686. Y Bueno ubi ſupra:

Tunica teneros tunc induit artus
Virgineis manibus quam fecit ſedula mater:
Vellera pollicibus deducens ſtamina fuſo
Neverat, & tenui percurrit pectine telam,
Egregiæ artificis mirum inconſutile donum,
Exigui ſolum menſuram corporis æquans,
Sed puero creſcit creſcente, ſubitque tenorem;

ESTANCIA LII.

Dexa el telar la Virginal Señora,
Y con la gracia que enamora al Cielo;
La limpia meſa pone à los que adora,
Y le llevan el alma de conſuelo:
Coge Joſeph à el Dios que le enamora;
Y le eſcogiò por el mejor de el ſuelo,
Y dicele, entre el gozo que le mueſtra:
Hijo querido, ſientate à mi dieſtra.

QUe enamora. Se dixo Cant. 3. Eſtanc. 28. *El mejor.* Veaſe Eſtanc. 63. Cant. 16. *Sientate.* Para expreſsion de la gloria de San Joſeph, hace reflexion de haverle dicho à Chriſto en el mundo, lo que ſu Eterno Padre le dixo en el Cielo: *Dixit Dominus Domino meo: ſede à dextris meis,* Pſal. 109.

ESTANCIA LIII.

Sientaſe, y luego pone al Niño à un lado;
Y entrando la belliſsima Princeſa,
El otro toma de ſu Eſpoſo amado,
Que es cabecera en la Divina Meſa:
A un lado vè la que es de Dios agrado;
Al otro al Niño, que por Dios confieſſa;
Y que le ſirven los que à Dios adoran,
Que de ſu dicha grande ſe enamoran.

CAbecera. Era San Joſeph la Cabeza de la Caſa; y aſsi ſe le apareciò à èl el Angel, è intimò la orden de la Huida à Egypto. Veaſe la Eſtanc. 71. Cant. 11. *Agrado de Dios.* Es lo que de eſta Señora canta la Igleſia: *Sola ſine exemplo placuiſti Domino,* Offic. Nativ. *Le ſirven los.* Angeles.

ESTANCIA LIV.

Un Angel, que de eſtrellas viſte el Alva;
Trae los ſervicios de la Real comida,
Y otro, cuya belleza imita à el Alva,
Trincha à los tres, que tienen una vida;
Otro, lleno de luces, le hace ſalva,
De rodillas ſirviendo la bebida,
Sirviendo al rededor los de la boca;
Que el amoroſo Niño à amor provoca.

UN Angel. Servianles los Angeles, y los adoraban. *Lleno de luces.* Digamos, que cada uno de los Celeſtiales Cortesanos ſervian la vianda, adornados de viſtoſas, y Celeſtiales galas, y cada uno:

Con un coturno azul de lazos de oro
Apretaba el marfil de el pie, dexando

Nie-

Nieve à labores, con Real decoro
La fimbria de la Tunica apartando:
Vertia por los hombros un tesoro
De paralelos Celestiales, quando
A un lado, y otro la cabeza hermosa
Mostraba un Cielo de jazmin, y rosa:
Las blancas hebras de la plata en mina,
Cabellos canos de la madre tierra,
Formaban una capa cristalina,
Que un broche de oro, y de diamantes cierra:
La vuelta al hombro el diestro brazo inclina,
El mundo vivifica, el Sol destierra,
Que bañado el aforro en girasoles,
En cada resplandor formaba Soles.

Lope de Vega, Coron. Trag. *Una vida.* Por el amor. Veasse en el Cant. 1. Estanc. 8. Assi lo dixo de Rodocheo, y Ariclea el mismo Silveira, Machab. lib. 12. Estanc. 25.

A dos almas, que amor convierte en una,
Conformense las fuertes, una herida
Penetre el cuerpo de quien eres vida.

ESTANCIA LV.

Come el Esposo bienaventurado
La beldad, que à Dios quita los enojos;
Y al eterno manjar, siempre engendrado,
Enamorado come por los ojos:
El Niño Dios de el Santo enamorado,
Le abrasa el alma, y roba sus despojos,
Bebe Joseph gozoso el agua viva,
Que hace que eterno el que la bebe viva.

Al eterno. Comia Joseph por los ojos al Hijo de Dios; engendrado abeterno; y dice bien, porque Christo es verdadera comida: *Caro mea vere est cibus*, Ioann. 6. A este modo dice San Agustin, que quando le hospedaron, Marta sustentaba à Christo dandole la comida; pero que à Maria la sustentaba el Señor con el alimento de su palabra: *Intenta erat Martha quomodo pasceret Dominum: intenta Maria quomodo pasceretur à Domino*, serm. 27. de Verb. Domin. *El agua.* Es Christo Fuente

de agua *viva*: *Derelinquerunt me Fontem aquæ vivæ*, Ierem.2. *El que la bebe,&c.* Asi por San Juan: *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum*, cap.6. Pero mas al intento por el mismo Evangelista: *Qui autem bibet ex aqua, quam ego dabo ei non sitiet in æternum, sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam*, cap.4. Estas aguas que entonces derramaba por sus ojos, y por sus palabras el Niño, arrojò liberal por cinco aqueductos de sus llagas, con que inundò à el mundo de gracias, y misericordias, como cantò Petronio;

Nil sibi Christicolis prætiosas sanguinis undas
Plagarum Christus quinque per ora dedit.

ESTANCIA LVI.

El cuerpo flaco su porcion demanda,
Y la Divina, y Virginal Paloma,
Ruega amorosa al que à su Criador manda;
La vianda pobre para el cuerpo coma:
Bebe Joseph humilde à su demanda,
Y la comida de sus manos toma;
Come Joseph, y llora el Niño amado,
Y de la boca quitale el bocado.

Paloma. Asi llama à la Virgen el Esposo en los Cantares: *Veni Columba mea*, cap.2. Vease Estanc.66. Cant.1 Y añado, que fuè Paloma, porque si esta ave no tiene yel, ni ira, Maria no tiene sino entrañas de misericordia. Aunque la aigas ofendido, aunque tengas por tus culpas à Dios airado, llega à esta Señora, que te ha de recibir benigna, como vengas pesaroso de tus delitos. De la Virgen he de cantar seguro, lo que à otra cosa dixo el Padre Masenio:

Viscera dissectæ gladio rimare columbæ;
Nil ibi, quod tameat fellis amara, geret.
Quantumvis Iesum laceraveris opere demens;
Si doleas, Mater nil tibi fellis habet.
Illa pati didicit, didicitque ignoscere culpæ:
Hostis ades? Veniam si cupis, hospes eris.

ES-

ESTANCIA LVII.

Muerde gozoſo el ſumamente bueno,
Baxa à Joſeph, que à dulce amor provoca;
Y vuelve à darle, de contento lleno,
El bocado quitado de ſu boca:
El Nutricio dichoſo de sì ageno,
Que à tal favor ſe vuelve el alma loca;
Sangre de el alma por los ojos llueve,
Que el Niño Dios enamorado bebe.

Sangre. Son las lagrymas.

ESTANCIA LVIII.

La bella Aurora, à quien el Sol no iguala,
Con mucha gracia, y con afable agrado;
Al Niño hermoſo, y à Joſeph regala,
Dandoles el manjar que ella ha guiſado:
Los Coros bellos, que en la pobre ſala
Sirven al Niño Eterno disfrazado,
Como à Joſeph tan venturoſo miran;
Su dicha alaban, ſu virtud admiran.

Los Coros bellos. Aſsi en eſto, como en llamar Sol à el Niño en la Eſtanc. 61. nos dà motivo el Autor de reſolver la duda, de por què Chriſto huyò à Egypto, y no à otra de las Provincias de el mundo? Fuè lo primero, porque quiſo recompenſar con mercedes los caſtigos que le diò, quando librò à los Hebreos de ſu cautiverio. Aſsi Villegas, y el Chryſoſtomo, Homil. 2. Exbar. in Math. Lo ſegundo, quiſo darle à ſu Primogenito, por los que le havia quitado. Lo tercero, por darle el Sol Divino, por las tinieblas con que obſcureciò ſu comarca. Lo quarto, por darle al Celeſtial Medico, por las plagas con que los havia caſtigado. Lo quinto, por iluminarlos con ſu preſencia, en lugar de la pena en que los havia dexado de ſu ciega idolatria. Y en fin, para ſantificar con ſu aſsiſtencia à el que era abiſmo de errores, y hacerlo Cielo, poblado de Angeles en cuerpos humanos. Veaſe à San Juan Chryſoſtomo, tom. 2. Hom. 8. in Math.

ESTANCIA LIX.

Como el Niño à Joseph la vida debe,
Le regala premiando su pureza:
El vaso toma en que su Joseph bebe;
Y bebe en èl su singular grandeza,
Tieneselo Joseph, y es bien se eleve;
De tal Familia viendose Cabeza:
La Virgen se regala, y enamora,
Viendo el favor que goza el que la adora.

La vida debe. Porque le daba el alimento. *La pureza.* Con aviso pone entre las virtudes de San Joseph, que le hacian digno de que Christo le amasse, la pureza: lo uno, para decirnos la grandeza de esta virtud, pues ella es, en boca de San Cipriano Martyr, la flor de el Jardin de la Iglesia, la hermosura, y relieve de la gracia: es indole alegre, obra entera, è incorrupta de el honor, y de la alabanza; y enfin, es imagen de Dios, que corresponde, è imita à su Santidad, de Disc. Virg. cap. 2. Es imitacion de lo que de San Juan dixo la Iglesia que Jesus le amaba, porque la especial prerrogativa de su pureza le hacia digno de mayor amor: *Diligebat autem eum Iesus, quoniam specialis prærrogativa castitatis, ampliori dilectione fecerat dignum, quia Virgo electus ab ipso, Virgo in ævum permansit*, in Offic.

ESTANCIA LX.

Suenan alegres musicas suaves,
De los que en la Sagrada Impirea Cumbre;
Dàn las Divinas voladoras Aves
Al que rige la inmensa muchedumbre:
Suspenden à las dos personas graves,
Regocijando al que es lumbre de lumbre;
Que le dà el pos de la comida pobre,
Porque con su presencia todo sobre.

De los que. Son los Angeles que assistian. *Dàn las Aves.* Las oraciones de los hombres. Que estèn en ellas significadas es cierto; porque como dixo el grande Chrysostomo: La ora-

oracion nos hace volar, y tan alto, que paſſados los Cielos, podemos con ella llegar haſta el Divino Trono: *Ut piſcis aqua vivit, ſic tu precationibus. Per has, tanquam per aquam, evolare, Orbes Cœleſtes ſuperare, ad Deum proprius licet accedere*, Hom.2. de Precat. cap.6. De ave es aquella voz de la oracion, con que como el polluelo de la paloma clamaba à Dios Ecequias: *Sicut pullus hirundinis, ſic clamabo*, Iſaì.38. Y David: *Sicut paſſer ſolitarius in tecto*, Pſalm.101.

Dan. Que los Angeles ofrecen à Dios nueſtras oraciones, conſta de la Viſion de San Juan en ſu Apocalipſi: *Habentes..... phialas aureas, plenas odoramentorum, quæ ſunt orationes Sanctorum*, cap.5. Y de lo que San Rafael dixo à Tobias: *Quando orabas cum lachrymis.....ego obtuli orationem tuam Domino*, Job, cap.12.

ESTANCIA LXI.

Dàn gracias à ſu Niño Omnipotente,
Por las que les ha hecho en la comida;
Luego la Eſquadra Alada, diligente
Alza la meſa en que comiò ſu vida:
Coge Joſeph al nuevo Sol de Oriente,
Y pueſto entre èl, y ſu Muger querida,
Mil requiebros le dice, y mil amores,
Que paga con terniſsimos favores.

HEmos dicho en la Eſtanc.58. como vino à Egypto à deſterrar las tinieblas de ſus horrores, y aſsi diſcretamente le llama *Sol* en eſta ocaſion, à quien en la miſma imitò Mendoza, cop.406.

Si la ſombra en luces breves
Obrò tan grandes efectos,
Què harà el Sol, quando es ſu oficio
A impios rayo, lumbre à ciegos?
A las antiguas tinieblas,
A los prodigios ſeveros
Contra un Rey, que Rey, y duro,
Merece prodigios nuevos.
Què lucientes deſagravios
Lleva Dios! reſplandeciendo

Lo que ſe viò tanto abiſmo
De horrores, y de portentos.

ESTANCIA LXII.

Toma el hermoſo Niño entre ſus manos
Las de ſu Madre amada, y juſto Eſpoſo;
Dales en ellas beſos ſoberanos,
Honrando el Matrimonio venturoſo:
Paſmanſe los Celeſtes Corteſanos,
Rieſe el Niño, y con agrado hermoſo,
De los dos brazos hace un lazo bello,
Con que enlaza amoroſo ſu Real cuello.

Beſos. Eſtos pedia à ſu querido Hijo, enamorada eſta Señora, en las primeras voces de ſu Epithalamio: *Oſculetur me oſculo oris ſui*, Cant. 1.

ESTANCIA LXIII.

Coge Joſeph, que en dulce amor ſe inflama;
Al que es entre millares eſcogido;
El beſa alegre al que ſu Padre llama,
De el cuello grave eſtrechamente aſido:
Joſeph hace à ſu pecho dulce cama,
Donde ſe queda el Niño Dios dormido,
El Niño Eterno duerme, Joſeph vela,
Hecho de Dios divina centinela.

En dulce amor. Oigaſe el que tuvo San Joſeph à el Divinō Niño: *Aunque San Joſeph no era Padre natural de el Niño Dios, ſino Putativo, el amor que le tenia excedia ſin medida à todo lo que los padres naturales han amado à ſus hijos; porque en èl fuè la gracia, y aun la naturaleza, mas poderoſa que en otros, y en todos los padres juntos*, aſsi la Madre de Agreda, part. 2. num. 682. *Entre millares.* Son las palabras de los Cantares: *Electus ex millibus*, cap. 5. *De el cuello.* Verificabaſe de Joſeph las palabras de el miſmo libro, que con eſpecialidad diria San Joſeph en eſte caſo: *Leva eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, Cant. 2. *Centinela.* En otra parte ſe dixo, que ſe le havia dado

San

San Joſeph al Niño para Aſsiſtente, y para Ayo, y que valia por muchos Angeles, ahora digo, que valiò por muchas Guardas, y por muchas Armadas, y fuertes Centinelas. En el lecho de Salomon eſtà ſignificada la Virgen Maria, en quien como en leche deſcansò el Salomon mejor Chriſto. Veaſe Eſtanc. 36. Cant. 2. Pues à aquel rodeaban ſeiſcientos Soldados equipados, y fuertes: *Sexaginta fortes ambiunt eum*, Cant. cap. 3. Que ſi para la ſombra neceſsita de inumerables valeroſas guardas, aun para el lecho de el Salomon verdadero no ſe pone mas de à Joſeph por Centinela, porque ſu fidelidad, y grandeza equivale por todas las terrenas, y Celeſtiales guardas.

ESTANCIA LXIV.

Joſeph lleno de gozo, y alegria,
Su amor deſcubre, y ſu amor ſeñala;
Hecho Padre, y Tutor, que alegre cria
A ſu Menor, que al Padre Eterno iguala;
La Virgen, hermoſiſsima Maria,
Al Niño, y à Joſeph ſirve, y regala;
El Niño en ſu niñez maravilloſa,
Se regala en los dos, en quien repoſa.

SU amor deſcubre. Con ſervirle, porque obras ſon amores. Y como dixo San Gregorio: La obra es de el amor una prueba mui calificada: *Probatio ergo dilectionis, exhibitio eſt operis*, San Gregor. Homil. in Evang. Aun el miſmo Chriſto quiſo deſcubrir el amor que tenia à los hombres, con la fineza de ir à morir por ellos: *Ut cognoſcat mundus, quia diligo Patrem..... ſurgite, eamus*, Ioann. cap. 14. *En los dos.* Veaſe: *Qui paſcitur.*

ESTANCIA LXV.

Qual vez que la puriſsima Doncella
Eſtà labrando ſobre ſu almohadilla,
Llega el que rayos puros de el Sol huella;
Y ante los de ſu Madre ſe arrodilla:
El qual aſido eſtrechamente de ella,
Beſa el clavel, que al cuello maravilla;

Ella

Ella le pone en sus Virgineas faldas,
Los Angeles haciendole guirnaldas.

De el Sol. Es lo de David: *In Sole posuit tabernáculum suum*, Psalm.18. *Se arrodilla.* Vino en todo à darnos exemplo, y à cumplir la ley, no à quebrantarla: *Non veni solvere, sed adimplere*, Math.5. Y assi hacìa las demostraciones de Hijo obediente, y humilde, quien observò la ley, aun en sus apices: *Iota unum, aut unus apex non præteribit à lege*, ibid. *Haciendole guirnaldas.* Porque los Angeles se alentarian à obsequiar à su Criador, diciendo: Cojamos flores, y hagamosle coronas de tomillo, y acanto: adornemos de rosas, y de lirios su lecho, y sembremos de alelies, y tulipanes su pobre, aunque Celestial, Palacio, P.Rapin. Eglog.4.

Vos ait, ò, quibus est lectos per gramina flores
Quærere amor, mecum crescenti serta puello
Carpite, & eximiam imprimis de flore coronam
Texamus, mollique thimum iungamus acantho,
Spirat dulce thimus florenti iunctus acantho,
Et densa Verbo cunas aspergine florum
Ornemus, capitique suos addamus honores.

ESTANCIA LXVI.

Qual vez que el Santo con la azuela aguda,
Las astillejas de el madero arranca,
Llega el que eternamente no se muda,
A recogerlas con su mano blanca:
Y al que es de su niñèz guarda, y ayuda,
Besa la mano en su servicio franca;
Abrazale Joseph, y en èl se eleva,
Y èl las astillas à su Madre lleva.

Con la azuela aguda. Porque en el desamparo en que se hallaban en Egypto, aplicaba San Joseph todo su sudor, y desvelo, para mantener à la Virgen, y à el Niño, como dice Don Andrès Bueno:

Ergo labore suo vigilabat, & impiger omne
Quod poterat Ioseph vultus sudore lucrari,
Hoc puero Iesu, matrique sacrabat alendis.

ES-

ESTANCIA LXVII.

Qual vez que el Carpintero venturoſo,
Ayo de Dios, y de ſu Madre dueño,
Rindiò los laſos miembros al repoſo,
Que le venciò peſado, y alhagueño:
Allegò alegre à ſu querido Eſpoſo,
Y hecho fiel Argos de ſu dulce dueño,
Con el dedo en la boca ſe le guarda,
Hecho Dios de Joſeph cuſtodia, y guardá.

Argot. Se dixo Cant. 2. Eſtanc. 48. Diria el enamorado Niño lo que en los Cantares: *Adiuro vos filiæ Ieruſalem per capreas, cervoſque camporum, ne ſuſcitetis, neque evigilare faciatis dilectam (dilectum) donec ipſa (ipſe) velit*, cap. 2.

ESTANCIA LXVIII.

Qual vez Joſeph, con amoroſa mueſtra,
Manda al Niño hacer algo, y èl reſponde;
Hagaſe, Padre, la voluntad vueſtra,
Què à la vueſtra la mia correſponde:
Joſeph mirando la humildad que mueſtra;
Entre los hombros la cabeza eſconde,
Abſorto en contemplar, que le obedece
Aquel à quien el Cielo ſe eſtremece.

Hagaſe. Es una de las peticiones de el Padre Nueſtro, para ſignificar la excelencia de el Santo, pues algunas veces habla à ſu Padre Putativo con las voces que à ſu Padre Eterno. *Padre.* Que aſsi le llamaſſe à San Joſeph, lo dixo tambien la Madre de Agreda: *Y por eſte amor, y aprecio que tenia de ſer Padre putativo de el Infante Jeſus, ſe ha de medir el jubilo de ſu alma puriſsimà; oyendoſe llamar Padre de el Hijo de el miſmo Dios, y Eterno Padre*, part. 2. num. 682. *Se eſtremece. Tremunt Poteſtates, &c.* Eccleſ. Y quantas veces el que entre truenos, y rayos hablò à Moysès:

Rompiò la voz, vibrando el ſon profundo
Los exes de la fabrica de el mundo;

ESTANCIA LXIX.

Qual vez à ſu querida Joſeph dixo,
Teniendo al cuello al Niño Dios colgado:
Virgen hermoſa, eſte es mi amado Hijo,
En quien glorioſamente à mi me agrado:
Qual vez, vertiendo gozo, y regocijo,
De ſu Niño Jeſus enamorado,
Llega, y bebe el aliento que reſpira,
Paſmaſe el alma, el corazon reſpira.

Este es. Son las palabras, que el Eterno Padre dixo en la Transfiguracion de Chriſto: *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit*, Math. 17. *Bebe el aliento.* Acercando San Joſeph ſu roſtro, y boca à el de el Soberano Niño, y percibiendo el ambar, y ambroſia, que reſpiraba ſu Divino aliento. De eſte familiar trato, grandeza, y dulzura, que reſultaba en el Santo, dixo la conſideracion de Antonio de Souſa (célebre Ingenio, à quien por ſu gran erudicion, y ſingulares noticias, eſtoi traduciendo en nueſtro Idioma, para la utilidad publica) Eva, Ave, part. 2. cap. 25. *A Senhora, para facer os oficios domeſticos, entregaria ò Minino à ò Eſpoſo Santo, para que ò entreteveſſe, & ò Eſpoſo, para iſto ſe diverteria do ſeu trabalho. He de conſiderar, que regalos receberia quando ò tomaba, & trataba: quam ſuaves ſerian ſeus abrazos: à graza que acharia nas innocentes acçoes, que os mininos facen: quam doce lhe ſoaria, & à Mãy Santiſsima ouviremſe chamar Pay, & Mãy.*

ESTANCIA LXX.

Qual vez Joſeph, de dulce amor herido,
Clava los ojos en el Niño Eterno,
Los ſuyos clava Dios en ſu querido,
Haciendo horno de amor ſu pecho tierno:
Joſeph en vivas llamas encendido
De la fuerza de amor de el fuego interno,
Hecho un bolcan de amor dulce, y ſuave,
Brota el fuego, que dentro no le cabe.

Lor ojos. Pinta el amor de San Joseph con mui rara erudicion, pues declara con ingenio las mas singulares causas de el cariño. Dice que le mira, porque los ojos son las puertas por donde entra el amor mas de lleno. Assi Virgilio, Eneid. lib.4.

Hauriat hunc oculis ignem.

Su pecho. Porque èl es el assiento de el amor, como dixo San Pablo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum habitantem in nobis*, Rom.5. y quien recibe con las flechas las dulcissimas heridas. Assi introduce Ovidio confessarlo de sì misma la enamorada Dido, Epist.Eneæ.

Nec mea nunc primum feriuntur pectora telum:
Ille locus savi vulnus amoris habet.

Del fuego. Porque lo es el amor. Assi Estacio de Achiles, lib.1. Achil.

.....Totisque novum vivit ossibus ignem.

Y Lope de Vega:

Mal huye quien de amor se abrasa, y arde.

Digamoslo todo en la idèa de Catulo:

Nec prius, & Ioseph flagrantia declinavit à Iesu
Lumina, quam toto concepit pectore flammam,
Funditus, atque imis exarsit penè medullis.

Un bolcan. Fuè el corazon de Joseph un Etna de el amor Divino: fuè un Mongibelo de el afecto, y de el amor de el Niño el mas encendido Peloro; porque si Dios es fuego: *Deus ignis est*, y venìa à poner el fuego de su amor à el mundo: *Ignem veni mittere in mundum, & quid volo nisi ut accendatur*, Luc.cap.12. preciso era que fuesse en Joseph mayor, despues de su Esposa, por la mayor disposicion que tenia, y por la mayor cercania à esta Divina, y amorosa llama. *Un bolcan.* San Juan Chrysostomo infiere el excessivo amor de San Joseph, comparandole con el de San Juan Bautista. Supone para esto, que el principio de el amor de el Precursor fuè el abrazo, que Jesus le diò estando en el vientre de su Madre; y de aqui deduce qual serìa el de nuestro Santo, de quien recibiò tantos abrazos, teniendole, como à Hijo, tantas veces en los suyos? Homil.4.in Math.

)(§)(

ESTANCIA LXXI.

Qual vez Joſeph, que à Chriſto ſe parece,
Se mira en Dios, de infinidad abiſmo:
Chriſto, mirando al Santo que engrandece,
Se goza viendo en èl ſu roſtro miſmo:
Crece en Joſeph la gloria, el amor crece,
Padeciendo un glorioſo paraſiſmo,
Pues de verſe, y amarſe los dos tanto,
Produce un dulce amor, divino, y Santo.

SE parece. Veaſe Cant. 1. Eſtc. 35. *Procede.* Expreſſa una ſimilitud de la Santiſsima Trinidad en Jeſus, Joſeph, y ſu mutuo Amor; pues ſi alli hai Padre que engendra à el Hijo, y Eſpiritu Santo, que procede de ſu amor reciproco; acà hai Padre, Hijo, y Amor, que procede de ambos; aunque con grandiſsima diferencia de ſer Padre verdadero, y Joſeph ſolo Putativo, de proceder el Eſpiritu Santo de el amor ſubſtancial, como termino infinito, y adequado de la voluntad Divina, y otras muchas coſas, que no hai en nueſtro caſo. *Paraſiſmo.* Aſsi ſe lee de algunos Santos; y en la vida de Santa Inès de Monte Policiano ſe afirma, que la Virgen la entregò en una ocaſion el Niño Jeſus, y fuè tanta la dulzura, y gozo que de eſto recibiò, que quedò como embriagada, y abſorta, y tan fuera de sì, que faltò poco para morir, y para irſe el alma tras la dulzura, y conſuelo de aquel Imàn Divino.

ESTANCIA LXXII.

Qual vez Joſeph le dize: O gloria mia,
Si el hijo ſabio es gloria, y regocijo
De el cuidadoſo padre que le cria,
Para venir à honrarſe con tal hijo:
Siendo vos la inmortal Sabiduria,
Que el Padre Eterno eternamente dixō;
Y ſiendo mi Hijo vos, què gloria, y gozo
Puede llegar al que en tal Hijo gozo?

Si el Hijo. Asi Salomon: *Filij Sapientiæ, Ecclesia Iustorum,* Eccles.3. *Regocijo.* El mismo: *Homo, qui iucundatur in filijs, &c.* ibid.cap.25. *Sabiduria.* Lo expresò San Pablo: *Nos autem prædicamus Christum.....Dei Virtutem, & Dei Sapientiam,* 1. ad Cor.1. *Dixo.* Porque es Verbo, y palabra de el Padre. Asi David: *Semel loquutus est Deus,* Psalm.61.

ESTANCIA LXXIII.

Qual vez que mira el todo poderoso,
Que dexan el trabajo sus amados,
Con un mirar suave, y amoroso,
Dice: Venid à mi los trabajados:
Venid al que es vuestro descanso hermoso,
Llegad à descansar mis regalados,
De estos brazos haced yugo suave,
Dulce descanso de el trabajo grave.

Venid, &c. Son las palabras que dixo Christo, como refiere San Matheo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde,* cap.11. *Descanso.* Es lo que prosigue el Evangelio: *Et invenietis requiem animabus vestris,* ibid. Y lo era tan grande, que esta Señora la revelò à Santa Brigida, que era tanta la belleza de quando criaba à el Niño, que todos los que le veian, por mas tristes que estuviessen, quedaban consolados; por lo qual muchos Hebreos se decian unos à otros: *Vamos à vèr à el Hijo de Maria, para nuestro consuelo,* lib.6.cap.1. y 58. y lib.4.cap.70.

ESTANCIA LXXIV.

Qual vez la Madre dice, viendo al Hijo,
Que recogiendo las astillas anda:
Què es lo que haceis mi Dios? Y el Niño dixo;
Lo que mi Señor Padre Joseph manda:
Joseph en un gozoso regocijo,
Hecho su corazon de cera blanda,
Se le derrite al Soberano fuego,
En quien se queda el Sol elado, y ciego:

Su corazon de cera. Què mucho, si tenia en sus brazos à el amor Divino, y en su corazon fomentaba inseparable à este Soberano fuego; y assi diria con David en tiernos suspiros: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, Psalm 38. 4. E inflamado en un amoroso deliquio, claro es le diria à su Hijo hermoso:

En mi pecho vacilante
Infunde incendios amor,
Para que yo en tal ardor
Salamandra viva amante.

Que es la traduccion de el Padre Mecolaeta à el doctissimo Haefteno:

Perge amor, & succende mei penetralia cordis
Vivat ut in patrio, ceu salamandra, rogo.

Se le derrite. Como Joseph significa aumento, y ponia muchas veces en su seno aquella viviente divina brasa de Isaias, crecian sus amorosos afectos, y assi hecho su corazon mongibelo, se exalaba, y derretia en afectuosas finezas; pudiendo decir con David el excesso de su cariño: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei*, Psal. 21. Y hablando con el Niño explicaria assi su ardentissimo incendio, con el Hermano Hugo, lib. 3. Eleg. 5.

Frigida cum subitis arserunt pectora flammis
Pectora colloquio lux mea, tacta tuo.
Hinc mihi succensis caluit quoque flamma medullis,
Itaque cœlesti vocis ab igne fui.
Et licet Occeano, gelidis licet undique saxis,
Undique cæruleis obsita cingar aquis.
Intus agunt flammæ, sic liquor ab ignibus intus,
Liquitur ut lento pineatæda foco.
O utinam, mea vita, animam liquamur in unam:
Unaque vita duos iungat amorque duos?

Elado. De admiracion à la presencia, y humildad, que exercitaba su Criador. *Ciego.* Porque perdia sus rayos à vista de el Niño, que era Sol Divino. Assi de Marte lo dixo Estacio, quando le obscureciò con sus rayos, lib. 7.

Læditur adversum Phœbi iubar, ipsaque sedem
Lux finit, & dirus cœstrist at sidera vultus.

Y Camoens en otra ocasion, Cant. 1. Estanc. 37.

O

O ceo tremeo, è Apolo de torvado
Hũ pouco à luz perdeo, como infiado.

ESTANCIA LXXV.

Qual vez Joseph, asido de la mano,
Saca fuera de casa al que le eleva:
Gozase alegre el Niño Soberano,
De que consigo su Joseph le lleva:
La Ciudad, y la gente mira ufano,
De la experiencia humana haciendo prueba;
Pregunta à su Joseph lo que no ignora,
Joseph le enseña Niño, y Dios le adora.

Prueba. Nada ignoraba el Niño, porque era Dios, y Sabiduria infinita; pero de nuevo experimentò algunas cosas, como el padecer, que en quanto Dios no podia practicar. *Pregunta.* Con alto mysterio preguntaba Christo algunas cosas, aunque nada ignoraba; como à los Apostoles quando les dixo: Quien dicen los hombres que es el Hijo de el hombre? A los Zebedeos: Podeis beber el Caliz que yo he de beber? Lo mismo hizo Dios, quando baxò à residenciar à Adàn. Convino, pues, ocultar su Divinidad, y assi en muchas cosas que no se oponian à su compostura, y virtud extremada, se portaba como Niño, y segun lo pedia su edad tierna.

ESTANCIA LXXVI.

Calle el triunfo de el Casto Patriarca
Joseph, primero de este, sin segundo,
Que de la piel grossera, y tosca abarca
Vino à llamarse Salvador de el mundo:
Pues oi asido de el que al Cielo abarca,
Les muestra el Pan de el Aholi fecundo,
Tras la esterilidad, que el Reyno Egypcio
Sujetò hambriento, y triste al Real servicio.

Calle. Fuè el Casto Joseph hijo de Jacob, y de Raquel, el qual vendido por sus hermanos, passò de Pastor à Virrey de Egypto, y guardando mucho trigo, librò à aquellos Reynos de

de la miseria de siete años, que se siguieron de esterilidad, dañ; dole el absoluto mando, y el renombre de *Salvador de el mundo*. Asi el Genesis: *Vertitque nomen eius, & vocabit eum lingua Egyptiaca Salvatorem mundi*, cap. 41.

Todas las cosas que passaban eran figura de la venida de el Mesias, dice el Apostol, y assi calle aquel Joseph, pues el nuestro llevò à el Pan de vida à los Egycios, que estaban esteriles de virtudes, y ciegos con sus idolatrias, y assi hai la diferencia, que hai de la verdad à la sombra. Esta misma comparacion excessiva es de San Bernardo: *Ille frumenta servavit, non sibi, sed omni populo; iste Panem vivum è Cœlo servandum accepit tam sibi, quam toti mundo*, Homil. 2. sup. missus. Esta abundancia de el Pan Christo en Belèn, la cotejò tambien con aquella que Joseph dispuso en Egypto, Barradas, tom. 1. lib. 8. cap. 16. Veasse Cant. 1. Estanc. 11.

ESTANCIA LXXVII.

Calle la hermosa ropa rozagante,
Con que el Rey le premiò su providencia;
Calle el anillo, y sello de diamante,
Con que quiso igualarle en su potencia:
Calle el collar, debido al Real Infante,
De oro, y piedras con rica diferencia:
Calle la Real carroza, en que aclamado;
De todo el Reyno Egypcio fuè adorado.

Calle. Sigue la comparacion de la grandeza de el antiguo Joseph con el nuestro. *La hermosa*. Todas estas honras le hizo Faraon, como refiere el Genesis: *Tulitque anulum de manu sua, & dedit in manu eius, vestibitque eum stolla bissina, & collo torquem auream circumposuit, fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante præcone, ut omnes coram eo genu flecterent, & præpositum esse scirent universæ terræ Ægyptæ, &c.* cap. 41.

ES-

ESTANCIA LXXVIII.

Que otro nuevo Joseph mas casto, y bello,
Con otra ropa de virtudes hecha,
Con el Collar mas rico al noble cuello,
Que es el Toison, que el Padre al suyo secha;
Con el Anillo de el cerrado Sello,
En quien la Piedra Christo quedò estrecha,
Y de Ecequiel en la Imperial Carroza,
Mas digno triunfo venturoso goza.

Con otra ropa. Estas Estancias son de San Bernardo, Hom. 2. super missus est, y de el Padre Pedro de Morales, que suponen no haver otra mas propia figura de nuestro Santo en el nombre, en la Santidad, hermosura, autoridad, y honestidad, que el otro Joseph Virrey de Egypto. *Ropa.* Porque si à este le puso su Padre la vestidura Polinita de varios colores, para adorno de el cuerpo, à nuestro Santo se la diò el Padre Eterno, para adorno de el alma, con la variedad de todas las virtudes. *Collar.* Porque llevaba asido à su cuello al Cordero de Dios, y por esso era Cavallero de el Toison. Vease la Est. 39. Cant. 14. *El Anillo.* Es la perpetua, è intacta Virginidad de su Esposa. Como Dios se desposò con San Joseph con aquella singular union, que pedia la disposicion de sus singulares virtudes, segun lo de Osseas: *Sponsabo te mihi in fidem*, cap. 2. le diò el Anillo de amor, y de confianza en señal de su mutua fé en sus finezas, y de la estrecha union de sus corazones, que esto significa el Esponsal Anillo en la inteligencia de San Isidoro: *Quod Annulus ab Sponso Sponsa datur, fit hoc nimirum, vel propter mutuæ fidei signum, vel propter id magis, ut eodem pignore eorum corda iungantur*, lib. 2. de Offic. Eccles. cap. 19.

Anillo. Diòle, en fin, no Faraon, Rey terreno, sino el mismo Dios Rey de Reyes, el Anillo de la fé, de el poder, y de la mayor confianza; pues si con el Anillo se sellaban los despachos, se guardaban los secretos, y se ocultaban los mas ricos tesoros, como asseguró Alapide: *Annulu tum edicta, & literas, tum arcas, & alia secreta, vel pretiosa.....obsignabant, & custodiebant veteres*, in Aggei, cap. 2. se le diò el Anillo de su gran fé, con que guardò, y sellò en su pecho tantos secretos, que le fiò

el Cielo; y èl miſmo fuè el Anillo, con que la Santiſsimā Trinidad ocultò, y guardò en la mejor Arca Maria la Joya de ſu Hijo, tan precioſa, y divina. Se casò con San Joſeph, para que ſu Parto ſe le ocultaſſe al demonio: *Ut Partus eius celaretur diabolo*, como queda dicho. Pero eſte Collar, y Anillo, que le puſo Faraon à el primero; aquel para grandeza, y eſte para deſpachar, y ſellar las Reales proviſiones, correſponde en nueſtro Joſeph haverle dado Dios por precioſiſsima Cadena, para que le enlazaſſe, y honraſſe à ſu Madre Santiſsima: y el Anillo que le puſo en la mano fuè à el Hijo de Dios, à quien trajo en ſus brazos, cuya dignidad, y Divinidad, fuè la Piedra precioſa, engaſtada en el oro de nueſtra humanidad, donde ſirve de Sello la Imagen de el miſmo Dios. Y aſsi, mi Señor San Joſeph es el gran Chanciller de la Caſa de Dios, que guarda el Sello, y por ſu mano ſe deſpachan las Proviſiones Reales de los favores, y mercedes, que Dios hace à los hombres, y en particular à ſus devotos: como citando à dicho Santo, dice el Padre Paſtrana, Vida de San Joſeph, cap.4.

Piedra. Es Chriſto. Dixoſe Eſtanc.*66.* Cant.1. *De Ecequiel.* De eſta myſterioſa Carroza veaſe à Ecequiel, cap.1. Y ſiendo eſta la Carroza de Mageſtad en que Chriſto iba, tirada de aquellos quatro animales, en que eſtaban repreſentados los quatro Evangeliſtas, en ella iba Joſeph triunfante, y glorioſo, pues llevaba, como Ayo, en ſus brazos al Niño: ò mas propiamente digo, que era el miſmo Santo eſta myſterioſa Carroza, pues èl llevaba en ſus brazos à la Eterna Sabiduria.

ESTANCIA LXXIX.

Pues ſi el otro ſoñò, que era adorado
De la Luna, de el Sol, y las Eſtrellas,
Al nueſtro ſirve el Sol puro, y ſagrado,
Que humilde encoge ante èl ſus luces bellas;
La Luna llena de quien es traslado,
La que mirò San Juan beſar ſus huellas,
Adora, y reverencia al Santo Eſpoſo,
Y el Coro de los Angeles glorioſo.

Soñò. Se dixo Eſtanc.11. Cant.1. El primero ſoñò, què el Sol, la Luna, y las Eſtrellas le adoraban: y à el ſegundo, Chriſ-

Chriſto Sol de Juſticia, y la Luna Maria le obedecieron: *Erat ſubditus illis*, Luc.2. Y las Eſtrellas de todos los Santos, y los nueve Coros de los Angeles, le reverencian, y reconocen ſu mayoria. *La Luna llena.* Que es la Virgen Luna hermoſiſsima, lo dixo ſu enamorado Eſpoſo: *Pulchra ut Luna*, Cant.6. Y de eſto queda dicho Cant.8. Eſtanc.34. Que ſea *Luna llena*, no tiene duda, porque fuè *llena* de las luces de la gracia: *Gratia plena*, Luc.1. Llena de el miſmo Dios: y Luna llena, porque fuè Luna perfecta, y ſin detrimento, como cantò el Pſalmiſta: *Et Thronus eius, ſicut Sol in conſpectu meo: & ſicut Luna perfecta in æternum*, Pſalm.88. Hugo Cardenal, ibi: *Maria.....quæ ſcilicet numquam patitur detrimentum.* Fuè *Luna llena*; porque ſi eſta ſe diſminuye en llegando à llenarſe, como dixo el Eccleſiaſtico en la verſion de el Siriaco: *Luminare, quod minuitur in conſummatione*, cap.43. quando la viviente Luna de Maria ſe hallò llena de gracia, y elevada à la mayor altura de Madre de Dios, en el lleno de ſu grandeza, ſe diſminuye humilde con el nombre de Eſclava: *Ecce Ancilla Domini*, Luc.1. Es reflexion de el Cardenal Ailgrino: *Hoc verborum ordo exprimit B. Virginem, nam cum ipſa audiſſet promiſſam ſibi tantam magnitudinem, quod foret Mater Dei, ſe ſe minuit, uſque ad Ancillæ nomen, &c.* in Cant.6.

Traslado. Porque la Luna es una ſombra, un diſeño de Maria, *que San Juan vió* en el adorno de las plantas de eſta Señora: *Luna ſub pedibus eius*, Apoc. cap.6. *Adora.* Como à Eſpoſo, y Cabeza. Veaſe à la Madre de Agreda. *El Coro.* Pone en lugar de las *Eſtrellas*, que adoraban à Joſeph, à los Angeles, porque eſte nombre les dà la Eſcriptura; y aſsi en el rebelion de Lucifer dice, que llevò en ſu cola la tercera parte de las Eſtrellas.

ESTANCIA LXXX.

Si el otro ſiervo huyò de la ama hermoſa;
Que por traerle al mal ſeguro ſueño,
Le moſtrò el roſtro de jazmin, y roſa;
Rendido, vergonzoſo, y alhagueño:
El nueſtro tuvo por ſu digna Eſpoſa
La gracia, y la beldad, de quien fuè dueño;
Y andando entre la gracia, y la belleza,
Fuè como Angel de el Cielo en la pureza;

Si el otro. Fuè mui casto, pues huyò de la muger de Putifar, dexandola la capa. Veasse Cant. 5. Estanc. 58. *El nuestro.* Excediò San Joseph à todos en castidad. No puede competir Judith, cuya castidad alaba el sagrado Texto, porque esta fuè una continencia de viuda, cap. 16. No la de Susana, por lo mismo. No puede competirle la celebrada de Joseph, porque este huyò los alhagos de una muger impura, y tuvo la resistencia de su parte al delito, y à la pena: nuestro Santo, mejor que Oza, no tocò à la Sagrada Arca, siendo su Esposa, y siendo entonces la esterilidad infamia. Joseph solo peleò con una impureza, con la debilidad de pecaminosa: el Santo tuvo en campaña por fuertes enemigos à la infamia, y à sì mismo. Joseph guardò castidad suelto: el Santo Esposo en la comunicacion continua de un verdadero Matrimonio.

Querer comparar otra castidad con la suya (fuera de la de Maria) serà poner à competir con el Sol à una Estrella; porque Joseph le diò à la pureza luces, quando aun no havia salido de entre las obscuridades: *Ergo Ioseph Virgo fuit, antequam Virginitas emitteret*, Oliv. Strom. lib. 1. tom. 5. *El nuestro.* Esta comparacion, y exceso, que hai de Joseph à Joseph, es de San Bernardo: *Ille Domino suo fidem servans, Dominæ noluit commiscere; iste Dominam suam, Domini sui Matrem, Virginem agnoscens, & ipse continens, fideliter custodivit. Illi data est intelligentia in mysteriis somniorum; isti datum est conscium fieri, atque participem Cœlestium Sacramentorum.* Veasse Cant. 1. Estanc. 11.

Como Angel. Es de San Ambrosio, el qual hablando de la castidad, y llamando Angeles à las Virgenes, dice: *Nemo miretur si Angelis comparentur, quæ Angelorum Domino copulantur*, lib. 1. de Virgin. La pureza, dixo el mismo Santo, baxò de el Cielo; y yo digo, que solo allà tiene su solio. Hablando el Divino Espiritu de la castidad de Judith, dice, que la observaba unida à la virtud: *Erat etiam virtuti castitas adiuncta*, cap. 16. Pues si es virtud la castidad, como la divide de toda virtud? *etiam.* Es decir, es tan dificultosa la pureza, es la virginidad tan Celestial, y Angelica, que todas las demàs virtudes tienen su corona, y su trono; pero es de tan superior orden la pureza, que allà solo en el Cielo eleva sobre todas su mas divino asiento. Oigase à Oliva: *Vides, ut à virtute castitas quodammodo seiungatur. Quasi enim altioris supra virtutem ordinis, Cœloque proxima pudicitia sedem occupat diviniorem*, tom. 3. Strom. lib. Sign.

ES

ESTANCIA LXXXI.

Si el otro guardò el pan, para los años
De la esterilidad descolorida,
El nuestro tuvo oculto en pobres paños
El Pan de el Cielo, que es de el Cielo vida;
Si el otro en sueños viò casos estraños,
Y de los sueños la verdad cumplida,
Al nuestro le fuè en sueños revelado
El Verbo Eterno en carne disfrazado.

Guardò el pan. Queda dicho Cant. 1. Estanc. 11. *Descolorida*: Assi fuè significada con unas bacas flacas, ibid. *Sueños*: Los de Joseph se dixeron Estanc. 11. Cant. 1. A nuestro Santo se le revelò en ellos la Encarnacion, y en sueños se le mandò la Huida à Egypto, Math. 2. Los de San Joseph mas excelentes que todos. De el sueño de Adàn saliò Eva, de donde se originò la muerte, y la culpa: en el sueño de Joseph se le dà el modo de poner en salvo à el que era nuestra vida, y nos redimiò de el pecado. Joseph el Casto logrò en sueños una privanza, y dàr una temporal, si util, providencia: nuestro Santo en los suyos consiguiò en disposiciones mas serias, reservar à todos el Pan de la vida, y lograr una gran privanza en la Gloria. Exclamemos en este sueño mysterioso, y en esta conducta de Joseph à Egypto, diga nuestra devocion, y nuestra gratitud al Santo, lo que el Mystico Oliva dixo con sagrado atrevimiento: A ti, ò dulce Jesus, debe la salvacion el mundo; pero à ti, ò gran Joseph, debe à su Salvadòr la tierra, y el Cielo: vivo yo, yà no yo, que vivo por Christo; pero para mi vive Christo por Joseph: *Tibi, Christe, debet terrarum orbis salutem suam: sed tibi, Ioseph, debet tum terra, tum Cœlum Salvatorem suum. Vivo ego, iam non ego, per Christum: vivit vero mihi Christus per Ioseph*, lib. 11. Strom. tom. 5. *Sueños*. Veasse lo de San Bernardo Estancia antecedente.

ES-

ESTANCIA LXXXII.

Lleva el divino Atlante venturoſo
Al que rige los exes inmortales,
Lleva el Rey Niño, todo poderoſo;
Dando luz à las luces Celeſtiales:
Gozaſe Egypto viendo al Niño hermoſo;
Paſmanſe los pleveyos Oficiales,
Y abſortas por las calles, y ventanas,
En ſu beldad ſe admiran las Gitanas.

Atlante. Se dixo Cant. 1. Eſtanc. 26. *Los exes inmortales:* Dios. Y todo à eſte modo lo dixo Silveira, Mach. lib. 1. Eſtanc. 6.

Quando en la parte ſobre el Firmamento,
Columna de los tronos inmortales, &c.
El que en accion de ſolo entendimiento,
Moviendo eſtà los Globos Celeſtiales.

ESTANCIA LXXXIII.

Que ſi otro tiempo el venturoſo hallado,
Que el Nilo trajo en ſu corriente pura,
Pudo dexar à Egypto enamorado,
Con la beldad igual à ſu ventura:
No es mucho el Niño càndido, y roſado;
El que es la miſma gracia, y hermoſura,
Dexe los Oficiales, y las Damas,
Qual maripoſas en ſus miſmas llamas.

Que ſi, &c. Fuè Moysès, quando llegò por el rio en la ceſtita, y le mandò ſacar la hija de Faraon, dandolo à criar: eſte fuè mui hermoſo, y ſombra de Chriſto: *Et videns eum elegantem*, Exod. 2. Y Chriſto fuè entre los hombres el mas hermoſo. *Càndido, y roſado.* Ex expreſſo de los Cantares: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus*, cap. 5. *Qual maripoſas.* Es comun eſta comparacion en los Poetas acerca de los amantes. Aſsi Guarino, Madrig. 37.

Una farfalla cupida, è vagante
Fatt' è il mio cor amante, &c.

De

De el amor divino lo puſo San Gregorio Comanino en los afectos de la Theologia Myſtica, lib. 2. cap. 2. Veaſe. Que yo diſcurro, que cada Gitana, y Egypcio, enamorados de el Niño tierno, acompañaban la dulce cancion à la voz de el mejor Grillo, P. P. de Afect. piadoſ.

Piccioleta farfalla,
Vaga d' incendio pio
Vola l' anima mia d' intorno intorno
Al tuo bel lume adorno:
O dulciſsimo fuoco del cuor mio:
Deh ſe mai s' accende, ò lei felice,
Morra farfalla, è ſorgera fenice.

ESTANCIA LXXXIV.

Calle Abſalon con ſus cabellos de oro,
Que fueron ſogas de que quedò ahorcado:
Callen los que de el Horno hicieron Coro,
Cuya beldad al Rey quedò admirado:
Calle el que echò la capa, como à toro,
Al dueño, de ſu roſtro enamorado;
Y calle de Artagerges el Cautivo,
Por ſu agrado, y belleza libre, y vivo.

Abſalon. De ſu hermoſura queda dicho Cant. 1. Eſtanc. 25. *Sogas.* Porque quedò colgado de los cabellos de una encina, en donde le matò Joab, tirandole tres lanzas. *De el Horno.* Fueron los Niños, que en el Horno de Babilonia cantaron el *Benedicite*, con dulce melodia entre las llamas: que fueron Ananias, Miſſael, y Azarias; y de ſu hermoſura conſta en la Eſcritura, pues fueron elegidos ſegun la orden de Nabucodonoſor, que mandò fueſſen Niños en quien no huviera imperfeccion alguna, y de hermoſo aſpecto, y entre todos fueron los mas bellos: *Poſt dies autem decem, apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulentiores præ omnibus pueris, qui veſcebantur cibo regio*, Dan. cap. 1. *El que hecho.* Fuè Joſeph, quando huyò de la ſolicitud, y deſemboltura de la muger de Putifar, el qual era mui hermoſo, como conſta de el Sagrado Texto: *Erat autem Ioſeph pulchra facie, & decorus aſpectu*, Geneſ. 39.

De Artagerges. Se ha de ſuponer, que eſte es nombre Perſi-

co,

to, que significa el gran triunfador, segun Beroso. No era nombre propio, sì significativo de comun qualidad de los Reyes de los Persas, y Medos; como Catholico en nuestra España, ò como Christianismo en la Francia. Artagerges, pues, se llamò el Rey, que los Hebreos llamaron Assuero, que se interpreta Principe, ò Cabeza; y entonces se pudiera entender, que hablaba el Autor de Mardoqueo, que adoptò por hija à la Reyna Basthi, pues sabemos, que fuè cautivo con Jeconias en la transmigracion de Babilonia, y que Assuero le librò de la horca, que le tenia prevenida Aman, y lo llenò de estimaciones, y de honras. Vease lib. Esther.

Llamòse tambien Artagerges el que tuvo el nombre de Dario, y de esta suerte lo entiendo por Daniel, el qual por su sabiduria, y gentileza adquiriò toda su gracia: *Placuit Dario...: porro Rex cogitabat constituere eum super omne Regnum*, Dan. 6. Pero por envidia de los Satrapas le arrojaron à el Lago de los Leones, y haviendole Dios reservado, le librò alegre Dario, sacandolo de el riesgo, honrandole, y echando à sus enemigos à el Lago: *Tunc vehementer Rex gavisus est super eo, & Danielem præcepit educi de Lacu, &c.* ibid.

ESTANCIA LXXXV.

Calle el hechizo, y la beldad tyrana
De el ciego hijo de el ocio, y la mentira;
Calle el perdido por su sombra vana,
Que dentro el agua su belleza admira;
Calle el amado de la Diosa humana,
Que muerto de una fiera le suspira,
Y calle aquel que à Jove enamorando,
Subiò al Cielo en un Aguila volando.

El hechizo. Es Cupido Dios de el Amor, hijo de Venus, à el qual pintaron ciego. Vease Cant. 7. Estanc. 11. *De el ocio.* Porque de el ocio nace darse à el amor, como dixo Ovidio:

Otia si tollas, periere Cupidinis arcus.

Vease Estancia 52. Cant. 2. *El perdido.* Fuè Narciso, à quien fingieron hijo de Cephiso, y de la Ninfa Liriopes, el qual mirandose en una fuente se enamorò de sì mismo, juzgando ser su

su sombra otra diversa hermosura: transformòse, de pena de estos amores, en una flor de su nombre. Su fabula, y su hermosura la refiere Ovidio en los Metamorfoseos, lib. 3.

Spectat humi positus geminum, cui lumina, sidus,
Et dignos Baccho digitos, & Appolline crines,
Impubesque genas, & eburnea colla, decusque
Oris, & in niveo mistum candore ruborem,
Cunctaque miratur, quibus est mirabilis ipse, &c.

El amado. Fuè Adonis, hijo de Cinero, y de Mirrha, por cuya hermosura hizo Venus estremos de enamorada: muriò herido de un javalì. Veasse à Ovidio, Metam. lib. 10. De cuya belleza dice:

Nuper erat genitus, modo formosissimus infans:
Iam iuvenis, iam vir, iam se formosior ipso est, &c.

Que à Jove. Fuè Ganimedes, de quien se tratò Cant. 13. Estanc. 1. Pero con este motivo advierto, que su paradero fuè ponerlo en el Zodiaco, con el remo de ser el Signo Aquario, para desengaño de los Auliacos; por lo qual cantò un Poeta:

Quid sibi vult prona Phrigius puer urniger urna?
Regia quem volucris, nuper in astra tulit.
Siccine divini liquido pro nectare pocli
Pincernæ gelidas dextera fundit aquas?
Hæc Iovis ex aula Ganimedis præmia? fusum
Principis ut vinum; gratia fluxa perit.

ESTANCIA LXXXVI.

Que todos fueron un rasguño, y sombra
De la hermosura de el Infante eterno,
Que suspende la tierra, el Cielo assombra;
Y enamora à su Padre Sempiterno:
Todo el pueblo à Joseph dichoso nombra,
Por Padre de el hermoso Niño tierno;
Al Niño, y à Joseph todos bendicen,
Y al uno, y otro mil amores dicen.

Todos. Què mucho, si aunque formemos la idèa, tomando el nevado color de Castor: el dorado cabello de Absalon, y de Niso: los labios de rosa de Batilo: la boca de Endimion, que esmaltò de perlas la mas fina purpura: las megillas de cla-

vèl, y nieve de Nireo: la afilada nariz de Paris: la barba de Turno: el eburneo cuello de Piramo, y toda la gentileza de Pharaon, ſeria ſombra à la hermoſura de el que fuè con ſuperior aliño entre todos los hombres el mas hermoſo: *Specioſus forma præ filijs hominum*; y no teniendo competencia en los hombres, tambien vence en belleza à los Aſtros, pues es mas hermoſo que el purpureo Oriente, mas reſplandeciente que la clara Luna, mas lucido que el Sol mas ſereno, P. Sabiervi, Liric. 4. Od. 25.

Ieſu purpureo clarior Heſpero
Luna ſplendidior, Sole ſerenior,
Vernis gratior arvis.
Hiverna nive parior.

Suſpende. Porque quedaban todos los Egypcios enamorados de la ſingular belleza de el Niño, como ſe dixo Eſtanc. 83. Pues quien no ama à Jeſus es mas duro que el marmol, mas horroroſo que los peñaſcos, mas ſordo que el mar, mas inconſtante que el viento, mas cruel que las fieras, y mas incorregible que el fuego. P. Sabiervi, ubi ſup.

Qui te non amat, eſt barbarior feris,
Pardis aſperior, tigride ſævior,
Impacatior urſis,
Iracundior anguibus.

La tierra, &c. Digamos con el Conde de Rebolledo:

Dando exceſſos de hermoſura
Al Cielo, de que ſe admire,
Y al aire fragrancias nuevas,
Que enamorado reſpire.

ESTANCIA LXXXVII.

Mira la noble, y la plevèya gente,
De aquella hermoſa Niña el Real decoro;
Vèn de roſa, y criſtal la grave frente,
Con la Corona de las hebras de oro:
Vèn dos Zafiros Soberano Oriente
De los Soles que eſparcen el Teſoro,
De los rayos de luz divinas flechas,
Que vàn à el alma, y corazon derechas:

Mira. Paſſa à dàr por motivo de la admiracion de los Egypcios de la hermoſura de el Niño, à la ſingular belleza de ſu Madre Soberana: *De hebras de oro, &c.* Oſtentabaſe la Virgen de eſta ſuerte, Silv. lib. 5.

El divino explendor de el roſtro bello,
Al Sol iluſtra el orbe luminoſo,
Y los eſtanques de oro de el cabello,
Al aire ondea con aſſalto hermoſo:
Pende de el campo de el eburneo cuello,
Un luſtre de carbuncos milagroſo,
En quien hiriendo duplicados Soles,
Forman reſplandecientes arreboles.

De roſa, y criſtal. Siempre fuè gracia de la hermoſura la mezclà de lo encarnado, y blanco; y aſsi de la Virgen digamos con Rebolledo, que:

De ſus mexillas, y frente
Traslada el Alva matices
De deſojados claveles
Sobre animados jazmines.

Y con el Padre Rapino digamos de la *roſa de ſu frente*, y de las *hebras de oro* de ſu cabello, Eglog. 7.

Cui caput auricomum, & multo ſplendore nitentes
Ardebant oculi, ac formæ cœleſtis honores.
Ver purum blando ſpirabat ab ore puellæ,
Florebant ſic labia roſis, ſic ora liguſtris.

ESTANCIA LXXXVIII.

Ven las mexillas, parques de la Aurora,
Donde entre clavellinas, y jazmines,
El Soberano Amor glorioſo mora,
Abraſando de amor los Serafines:
Ven la bella nariz, que hecha Señora
De las gracias, preſide en los jardines;
Igualmente ſu roſtro hermoſeando,
E igualmente las almas cautivando.

LA Aurora. Caſi lo miſmo dixo Gongora, Polif. Eſtanc. 14.

Purpureas Roſas ſobre Galatea
La Alva entre lirios càndidos deſoja.

Clavellinas. De el roſtro, y hermoſura de eſta Soberana Reyna; Cielo animado, y Penſil florido, digo que:

El bello Oriente de ſu roſtro grave,
De rojas clavellinas arrebola,
Portento que en jazmin, en roſas bellas
Vierten licor purpureo las eſtrellas.

ESTANCIA LXXXIX.

Ven la boca, que vierte aromas puros,
De un coral en dos partes dividido,
Que es fortaleza de dos bellos muros
De diamantes, donde hace amor ſu nido;
El corazon de pedernales duros,
De el Gitano mas zaino, y mas perdido,
Se derrite à las riſas amoroſas,
Que deſcubren diamantes entre roſas.

En dos partes. Los dos labios. *Fortaleza.* En donde ſe guardan, y ſe defienden los dos muros de *diamantes* de ſus blancos, y lucidos dientes. Apliquemosla à eſta Señora, con mas razon, la expreſsion diſcreta de Rebolledo:

Los ſiempre cándidos dientes,
Y à los recate, ò explique,
Son dos ordenes de perlas
En clauſuras de rubies.

ESTANCIA XC.

Ven de marfil, y de alabaſtro el cuello,
Que ſirve de firmiſsima columna
A la fabrica Real de el roſtro bello,
Donde hai Aurora, Eſtrellas, Sol, y Luna:
Preſa en las redes ricas de el cabello,
La gente en demandar ſiempre importuna;
Con las manos, à quien la nieve imita,
Les vierte amor, y el deſamor les quita.

De marfil. Aſsi Lope de Vega en ſu Arcadia:

Vence el marfil tu cuello hermoſo, y liſo:

Aurora, &c. Porque siendo la Virgen animado Cielo, como queda dicho, eran las luces, y los Astros su bellissimo adorno. Assi la viò San Juan, Apoc. 6. Pero en honor de la Virgen apliquemosle la expressiva viveza de Lope de Vega; y assi digo, que:

Alva, Crepusculo, Dia,
Luz, Norte, Ocaso, Planetas;
Resplandor, Esfera, Nubes,
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas.
Unas, y otras se admiran, y se alegran;
Que adonde sales tu se escondan ellas.

Veasse la hermosura de la Soberana Virgen Maria en la Est. 30. de el Cant. 15. Y siendo inexplicable, aun al entendimiento Angelico, desahogarè algo mi deseo, y mi cariño, diciendo con Lope de Vega en su Corona Tragica, que:

Aquella Virgen que la Luna pisa,
En su rara hermosura, y su belleza,
Sin duda fuè (como su Autor) divisa
De quanto pudo obrar naturaleza:
De el Alva pura amaneciò la risa,
Entre las perlas de mayor riqueza,
Que guarnecieron labios de claveles,
Ni debieron color à sus pinceles.
De sus ojos tomaron las Estrellas
El vivo ardor, de sus mexillas grana
Las bellas flores (desde entonces bellas)
Que al nacer dieron presuncion tyrana;
Hallò en sus niñas el amor centellas,
Rayos el Sol, y nieve la mañana
En el marfil de su nevado cuello,
Y minas de oro el Indio en su cabello.

ESTANCIA XCI.

La gente Egypcia enamorada, y presa
De el Niño en la bellissima hermosura;
Entre sus resplandores se embeleza,
Teniendo por dichosa su ventura:
Qual los pies de jazmin humilde besa,
Qual las manos de nieve blanca, y pura;

Qual

Qual la roſa, y clavel de ſus mexillas,
Y qual le adora pueſto de rodillas.

ESTANCIA XCII.

Vuelve Joſeph al tierno enamorado,
Donde le eſpera ſu adorada Eſpoſa;
El Niño Dios con Celeſtial agrado,
Se abraza alegre de ſu amada hermoſa:
Joſeph ſe vuelve à ſu trabajo amado,
Su Eſpoſa à la almohadilla venturoſa,
El Niño Dios les ſirve, y obedece,
Y yà mayor en cuerpo, y edad crece.

Namorada. A darles luz fuè alli eſte Divino Sol, y à encender ſus corazones iba aquel Fuego Soberano. Y ſi de Hercules, por ſu eloquencia, dixeron llevaba preſa tras sì à la gente incauta, con aquellas cadenas de oro, y electro, que ſalian de ſus labios: Si Amphion con ſu Citara, y con ſu Lira Orpheo, movieron à los hombres, que por duros, y fieros eran fieras, y peñaſcos; con que ſuaviſsima violencia, y eficàz energia, no apriſionò à las gentes el Hercules de la Divina Sabiduria, y el Divino Amphion de la eterna conſonancia! De la ſingular hermoſura de el Niño, y de ſu eficacia en atraer los corazones, veaſe à Santa Brigida, Revelac. lib. *6.* cap. 1. y 58. y lib. 4. cap. 70. Y à San Aguſtin, explicando el *Sequutis ſumus te.* Era dulce imàn, que atraìa los animos, y Dios, aunque veſtido de la humana naturaleza. Y como dice Antonio de Souſa: *O Sol, ainda que encuberto, influe à virtude de ſeus rayos*, Eva, è Ave, part. 2. cap. 35. Y qualquiera que tuvo la dicha de verle, pudo decir con el Padre Rapino, Eglog. 7.

Ut vidi, attonito ſenſi ſub pectore eoſdem,
Quos animo inſpirat Divum præſentia motus.

ESTANCIA XCIII.

Siete veces al Sol bañado havia
Su carro de oro en el creſpado Aquario,
Y à los caballos que dàn luz al dia,
Cubierto de ſu ceño extraordinario:

Mien-

Mientras que el digno Eſpoſo de Maria
Tuvo en Egypto el rico Santuario
De la Madre, y de el Hijo Sacroſanto,
Que vuelve à Nazareth eſtotro Canto.

Siete veces. Es un perifraſis, para afirmar que eſtuvieron en Egypto ſiete años. Aſsi lo afirman Villegas, Bernedo, cap.13. Es opinion tambien de San Anſelmo, in Math. 2. De Comeſtor, Hiſt. Evang. Euſebio in Canonic. Math. cap. 2. &c. Y lo afirmò Mendoza, cop.420.

La Virgen Sagrada Eſpiga,
Siete Agoſtos diò al terreno,
Que de muchos fuè ſu grano,
Fertil amparo en un ſueño.

Siete. A eſte modo Lope de Vega, Corona Tragica, lib.5.

Veinte veces el Delfico Tegeo,
Sobre docientas, viò del Bellocino
Creſpo de Colcos (que el Dragon Medeo
Guarda feròz) el nido criſtalino.

CAN-

CANTO XX.

DE LA VUELTA DE EGYPTO à Nazareth.

ESTANCIA I.

EN lo eſcondido de la Scitia elada,
Eſtà el Cimerio monte, cuya cumbre,
De Ayas, Robles, y Abetos coronada,
Eſtorva al Cielo ſu benigna lumbre:
A un lado eſtà una peña, deſgajada
De la altiva, y ſobervia peſadumbre,
Que es de una gruta opaca parda puertã;
Jamàs al Cielo, ni à ſu luz abierta.

En lo. Introduce eſte Canto pintando la caſa de el ſueño: *Peña.* Aſsi en la deſcripcion Retorica, que hace el Machabeo de las Cavernas de Pluton en el principio de el Canto tercero:

Y en verdinegros limites remata
Un riſco, que por centro el agua gira.

Y Don Luis de Gongora, pintando la Cueva de Polifemõ:

Alli una alta roca
Mordaza es à una gruta de ſu boca.

En lo. Aqui ſigue el Autor la miſma que hizo Ovidio, Metam. lib. 11.

Eſt prope Cimmerios longo ſpelunca receſſu
Mons cavus, ignavi domus, & penetralia ſomni.

Cimerio. Es un monte en la Scitia, à la derecha de el Ponto; no

no lexos de Bosphoro: En este lugar es el aire craso, y nebuloso, por los continuos vapores, y densas exalaciones que se levantan; y assi fuè proverbio: Las tinieblas Cimerias, por las mui obscuras. Vease à Homero, Odis. lib. 11. *Ayas, Robles, y Abetos.* Assi Jauregui, Fars. lib. 6.

Cede el Abeto, el Sauce, Enebro, y Horno,
Aya, y Ciprès à la segur tajante.

ESTANCIA II.

Es tan espeso de arboles el monte,
Que impide al carro de la lumbre roxa;
Tanto, quanto assomado al Horizonte,
Los exes de oro entre las lluvias moja:
Como, aunque quando altivo se remonte
Al Zenit nuestro, donde fuego arroja,
Tanto al salir de el agua verdinegra,
Como quando al ponerse al Indio alegra.

IMpide al carro. Assi lo dixo, hablando de la obscuridad de este monte, el Padre Hoyero, lib. 2.

Non ita cimmerias fuscat nox lurida gentes,
Unde suos Phœbus semper abegit equos.

Zenit. Es aquel punto, que se considera en el Cielo sobre nuestras cabezas, que es quando mas abrasa, porque hiere en linea perpendicular, y recta. *Al salir.* Quando nace; porque como queda dicho, fingieron que el Sol se levantaba de el mar. *Al Indio.* Es quando se pone. Toda la Estancia es un perifrasis, para assegurar, que en aquel lugar en ningun tiempo entran los rayos de el Sol. Lo que tambien dixo Silveira, ibid.

Donde por sombra triste noche obscura,
Trocò la variedad de noche obscura.

Espeso de arboles. Este impedir los arboles la entrada à los rayos de el Sol, lo han dicho muchos Poetas. Assi Ovidio, Metam. lib. 13.

Antra, quibus nec Sol medio sentitur in æstu.

Vease à Virgilio, quando pinta la morada de Polifemo, Eneid. lib. 3. Y la Cueva de Caco, lib. 8. A Silio Italico, lib. 6. Pero quien mas ponderacion le diò fuè nuestro Gongora, pues le dà mas oposicion à la espesura, que à las mismas peñas, Polif. Est. 5.

Guarnicion tosca de este escollo duro,
Troncos robustos son, à cuya greña
Menos luz debe, menos aire puro
La caberna profunda que à la peña.

Es tan espeso. Es, pues, de Ovidio toda la Estancia, ibid.

Quò nunquam radijs oriens, medius ve, cadens ve
Phœbus adire potest.

Y Garcilaso, Eglog.3.

Que el Sol no hallò passo à la verdura.

Oigase todo, hablando de una selva, à Jauregui, lib.6.

No lexos de el assedio el suelo cria
Selva capàz, donde negò hospedage
Aun al Sol mismo la arboleda umbria;
Con techumbres de rustico follage:
Nunca su verde plano raya el dia,
Ni un ramo la segur tronca al boscaje,
Ni admite culto de silvestre mano,
Flora, Pales, ò Pan, Fauno, ò Silvano.

ESTANCIA III.

Exala el sitio de uno, y otro lado,
De densas nieblas una nube opaca,
Que hecha toldo à la luz de el Cielo amado;
La dexa entrar desvanecida, y flaca:
Aqui no suena el gallo coronado,
Que al Alva rubia de la cama saca,
No el perro velador, no el ronco ganso,
No el toro fiero, no el cordero manso.

Exala. De estos lugares suele evaporar la tierra por algunas rimas(ò por ella misma, pues se dixo *gruta* de *grieta* aquella desunion de la tierra) unos aires humedos, y caliginosos; y assi pintò à una Virgilio, Eneid.6.

Spelunca alta fuit, vastoque immanis hiatu.

Por estos vapores le llamò Gongora bostezo à la de Polifemo, ibid. Estanc.6.

De la tierra bostezo, &c.

Exala. Què bien Silveira lo pinta en la de Pluton! ibid.

No tocan aun las aves, eminentes

Cuma

Cumbres, por el vapor del agua immunda,
Porque al aire lethales accidentes
Exala de la parte mas profunda, &c.
Y obscura niebla enluta su horizonte,
Con bostezos que anhela Flegetonte.

Perro velador. Assi Ovidio, Fast.4.

Omnia iam vigiles conticuere canes.

Exala, &c. No pongo mas apoyos, porque es toda la Estancia de Ovidio à la letra, ibid.

.....Nebulæ caligine mistæ
Exalantur humo, dubiæque crepuscula lucis,
Non vigil ales ibi cristanti cantibus oris
Evocat Auroram, nec voce silentia rumpunt;
Solliciti ve canes, canibus ve sagatior anser,
Non fera, non pecus.

ESTANCIA IV.

No suena la chicharra vocinglera,
El cantor grillo, y la importuna rana;
No el mosquito, ni la picaza palabrera;
Ni la que llora à su querida hermana:
Ave no hiere el aire, el campo fiera,
No se oye caxa, trompa, ni campana;
La quietud và esparciendo su reposo,
Con mano blanda, y passo temeroso.

Ni la que llora. Tereo casò con Progne, la qual le diò à comer à su hijo Itis, porque violentò à Philomela su hermana; la qual dice Ovidio, que despues que le cortò la lengua Tereo, porque no publicasse el delito, se transformò en golondrina; y assi fingieron, que su canto es el lamento por su hermana, y por su sobrino, como dixo Ovidio, Metam. Veasse à Garcilaso, Eglog.1.

Deflet Threiciam Daulias ales Itim.

Por esto hablando de ellas Camoens, Od.9. dixo;

Progne triste suspira,
E Filomela chora.

Y tomè de Burgüillos, Silv.5.

Qual suele por las selvas Filomela;

Que ha perdido su dulce compañia,
Con triste melodia, &c.

Veaſe Cant. 7. Eſtanc. 9.

ESTANCIA V.

Aqui los verdes arboles ſon mudos,
Pues no dexan que à hablar los entre el viento:
Aqui à las lenguas dà dos fuertes nudos,
No ſe oye murmurar humano acento:
Aqui el Leteo entre guijarros rudos,
Vierte un arroyo blando, y ſoñoliento:
Aqui con manos, ojos, hombros, cejas,
Hablan ſin bocas, y oyen ſin orejas.

Arboles. No porque ellos hablen, como en el boſque Dodoneo, en donde las encinas eran oraculos de Apolo, ſino porque no los hacia ſonar el viento. *Leteo.* De èl ſe hablò Eſtanc. 15. Cant. 1. Es la Eſtancia tomada de el miſmo Ovidio, ibid.

.....Non moti flamine rami,
Humanæ vocis ſomnum reddunt convitia linguæ,
Muta quies habitat; ſaxo tamen exit ab imo
Rivus aquæ Lethes, per quem cum murmure labens
Invitat ſomnos crepitantibus unda lapillis.

Hablan ſin bocas. Porque era por ſeñas. *Oyen ſin oidos.* Porquè en las ſeñas, por medio de los ojos, percibe la razon los conceptos.

ESTANCIA VI.

Aqui no ſuena puerta chirriadora,
Porque no inquiete de la caſa al dueño:
Aqui la ſoñolenta yerva Mora,
Crece entre adormideras, y beleño:
Aqui la noche negra, encubridora,
La leche ſaca, con que infunde ſueño;
Y con ſu mano obſcura al mundo vierte
La imagen de la vida, y de la muerte.

Puerta, &c. Và prosiguiendo con Ovidio, ibid.

Lanua ne verso stridorem cardine reddat
Nulla domo tota est, custos in limine nullus;
Ante fores antri fœcunda papavera florent,
Innumeræque herbæ, quarum de lacte soporem
Nox legit, & spargit per opacas humida terras.

Imagen de la muerte. Es expresso de Ovid. Epist.

Stulte, quid est somnus gelidæ nisi mortis imago!

Y en la Escriptura el acabar se expressa en los Justos con el termino de dormir: *Nolite contristare de dormientibus*, 1. Tesal. cap. 4. &c. *De la vida.* Es tambien su imagen el sueño, por su brevedad. Assi un Poeta le puso à una Comedia por titulo: *La Vida es sueño.* Imagen es el sueño de la vida, y de lo que en la vida se hace, y se goza. La esperanza, dixo Platon, es sueño de dispiertos: *Spes mortalium sunt somnia vigilantium.* Sueño es el amor, y possession de las cosas caducas, y temporales, dixo la Luz de Agustino: *Amaverunt præsentia, & dormierunt in ipsis præsentibus, & sic illis facta sunt ipsa præsentia delicioſa, quomodo qui videt per somnium inveniſſe se thesauros, tandiu dives, quandiu non evigilat, &c.* in Psalm. 75. Que es lo mismo que havia dicho el Divino Espiritu: *Dormierunt somnum suum: & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis,* Psalm. 75.

Imagen de la vida. Dos cosas constituyen el vivir. Las operaciones de el animo, y estas son sueño; porque à el modo que en las fantasias de el sueño, viendo no vemos, andando no andamos, ni hablamos hablando, &c. assi las imaginaciones de los que velan, vienen, y se van, y antes de comprehenderse se desvanecen, y huyen. Es todo de Philon: *Sicut in somniorum visionibus videntes non videmus.....loquentes non loquimur, &c. Eodem modo etiam vigilantes imaginationes somnijs sunt simillimæ, veniunt, abeunt, recurrunt, refugiunt, priusquam comprehendantur, avolant, &c.* Vit. Vir. Civil. pag. 424.

Lo segundo, son los bienes de el cuerpo que se gozan, y estos son tambien sueño: Si es la hermosura, casi antes que florece se marchita: Si es la salud, està à mil enfermedades expuesta, como fragil, y siempre caduca: Si las fuerzas, ò la enfermedad las minora, ò presto la edad las acaba. Assi el mismo Autor: *Quid res corporis nonne somnia sunt? Nonne pulchritudo momentanea, penè prius marcescit, quam floreat? Sanitas incerta in-*

infirmitatibus obnoxia? Robur morbis expugnabile per occasiones plurimas? &c. ibid.

El gozo de los deleites, què es si no sueño? pues passan tan breves, que el principio de posseerse tiene yà resabios de acabarse. Las dignidades, aplausos, y riquezas en sueños, las viò Joseph pronosticadas en sus celebrados manipulos, y en sus lucientes estrellas, porque todos los mundanos valimientos son unos sueños fantasticos. *Imagen de la vida.* Porque es un retrato el sueño de ella. Assi lo dixo el mismo Philon: *Id somnium ne quid mentiar, est vita hominum*, ibid.

ESTANCIA VII.

Aqui el silencio, con sus pies de lana,
Pisa qual hombre que anda sobre abrojos;
Entre los hombros la cabeza allana,
Sirviendole de lenguas los dos ojos:
Aqui la ociosidad torpe, holgazana,
Grosera, y necia tiende sus despojos:
Aqui el olvido de sì mismo ageno,
Guarda la casa de descuidos lleno.

De lenguas los ojos. Muchas veces se habla con ellos. Esto mismo dixo Burguillos en su Gatom. Silv. 5.

.....Aqui, sino fuè mengua,
Fuè el silencio la voz, los ojos lengua.

Ociosidad. De ella, y su maldad se tratò Cant. 2. Estanc. 66.

ESTANCIA VIII.

Aqui la vil pereza desgreñada,
Sañuda, fea, aragana, y desceñida;
Bostezando se està desmazalada,
Hambrienta, sucia, floxa, y mal vestida:
Aqui la gula hambrona, siempre hinchada;
Despues de vomitada la comida,
Regoldando se duerme, torpe, y bronca,
Habla entre sueños, y grosera ronca.

Pereza. Porque mueve à el sueño, y le acompaña. Veasse, *Ocio*, *Gula.* Los de este vicio duermen mucho. Fuè la destruicion de el Universo por ella. *Hambrona.* Porque el Ebrio no se satisface. Assi un Ingenio:

Continuo exorbet quantum nec vasta Caribdis
Hausturum, avideque bibit: nescit habere modum.

ESTANCIA IX.

La puerta obscura de la cueba parda
Adorna soñolienta, y perezosa,
Una yedra marchita, floxa, y tarda,
Que viste, y cubre la pared mohosa:
Echados à la puerta estàn de guarda
Tres siervos fieles de el que alli reposa,
Llamados Icelon, Fanto, Morfeo,
Hijos de las tinieblas, y el Leteo.

Tres siervos. En estos tres expressaron los Mithologicos las tres diversidades de los sueños: Morfeo, que representa en ellos las cosas verdaderas: Icelon, que hace volverse en fiera, en serpiente, ò en ave, à quien tambien llamaron Phobetor: otro, que es Phantaso, que representa cosas inanimadas, volviendose en peñasco, en olas, &c. Quien quisiere saber la verdadera distincion de los sueños, y sus causas, assi intrinsecas, como extrinsecas, vea à San Agustin de Civit. lib. 18. cap. 20. & 21. San Gregorio, lib. 8. cap. 13. y lib. 4. Dialog. cap. 48. Y à S. Thom. 2. 2. quæst. 95. art. 6. *Tres siervos.* Es tambien de Ovidio, ibid.

At pater è populo natorum mille suorum
Excitat artificem, simulatoremque figuræ
Morfea. Non illo iussos solertius alter
Exprimit incessus, vultumque, sonumque loquendi
Adijcit, & vestes, & consuetissima quæque
Verba. Sed hic solos homines imitatur: & alter
Fit fera, fit volucris, fit longo corpore serpens.
Hinc Icelon superi, mortale Phobetora vulgus
Nominat. Est etiam diversæ tertius artis
Phantasos. Ille in humum, saxumque, undamque trabemque;
Quæque vacant anima fallaciter omnia transit, &c.

Hijos. Con discrecion les dà por padres à las tinieblas; y à el Leteo, pues la obscuridad, y el olvido concilian el sueño; Natal Comite les diò por padres à la noche, y à el Herebo.

ESTANCIA X.

Sobre haces de mandragoras, y helechō,
Hai seis colchones de una pluma blanda,
Un cobertor de adormideras hecho,
Sobre unas ricas sabanas de Olanda:
De una canilla es de la cama el techo,
Y las cortinas de una, y otra vanda,
De ebenuz, opio, y yerva mora fria,
Que pereza derrama, y sueño cria.

Mandragoras. Pone el lecho de yervas soporiferas. Veanse en Dioscorides. Assi Ovidio: *Innumereque herva.* Y:

At medio thorus est hebeno sublimis in antro
Plumeus, unicolor, pullo velamine tectus,
Quo cubat ipse Deus membris languore solutis.

ESTANCIA XI.

Es de el palacio, y de la cama dueño
Un Jayanazo floxo, aunque membrudo,
Regalon, descuidado, y alhagueño,
Que de pereza està siempre desnudo:
Llamale el mundo el necessario sueño,
De los trabajos el mas valiente escudo,
Pues aunque es un retrato de la muerte,
Es el descanso de el trabajo fuerte.

Retrato de la muerte. Se dixo Estanc. 6. Assi Silio Italico:

Nox similes mortis dederat placidissima somnos.

Pero el Autor imita aqui mucho à Virgilio, Eneid. 6.

.....*Præsitque iacentem*
Dulcis, & alta quies, placidaque similima mortis.

Es el descanso. Es de muchos, y de Ovidio, ibid.

Somne, quies rerum, placidissime somne Deorum,
Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris
Fessa ministerijs mulces, reparasque labori.

ES-

ESTANCIA XII.

Eſte antes de la muerte producido,
Y antes de la muger al mundo dado;
De los peſares deſcanſado olvido,
Y de las penas el deſcanſo amado:
Eſte, que ante ſus pies tiene rendido
Al Papa, al Rey, al Principe, al Soldado,
Al fuerte, al ſabio, al necio, al pobre, al rico,
Al ſobervio, al humilde, al grande, al chico.

Este. Bien dice, pues le diò Dios el ſueño à Adàn, para formar à la primera muger, que fuè Eva: *Immiſit Deus ſoporem in Adam*, Geneſ. cap. 2. *Antes de la muerte.* Porque ſe lo diò antes de el pecado, por el qual entrò eſte en el mundo, como dixo San Pablo: *Per peccatum mors, &c.* ad Rom. cap. 5. *De los peſares.* Eſto, y otras coſas de las que ſe han dicho, ſon tambien de Seneca, in Herc. Fur. Act. 5.

Pater ò rerum, portus vitæ,
Lucis requiem, noctiſque comes,
Qui par Regi, famuloque venis
Placidus feſſum, leniſque foves
Pavidum lethi, genus humanum
Cogis longam diſcere mortem.

Al Papa, &c. Porque, como dixo Ariſtoteles, neceſſario es que duerma todo el que vela: *Neceſſe eſt omne, quod vigilat dormire*, lib. de Somn. & vigil.

ESTANCIA XIII.

Eſte el mayor hermano de la muerte,
Y que es, qual ella, todo poderoſo,
Pues no ſe eſcapa de ſu brazo fuerte
Nadie, que viò la luz de el Cielo hermoſo:
Eſte, que en mas figuras ſe convierte,
Que Jupiter laſcivo, y Protheo undoſo,
Aqueſte, imagen de la amada vida,
Retrato de la muerte aborrecida.

Hermano de la muerte. Es de Seneca: *Frater duræ languidæ mortis.* El Petrarca le llama su pariente, sonet.191.

Il sonno, è veramente qual suom dice
Parente di la morte.

Que en mas figuras. Se convierte en tantas el sueño, que dixō Ovidio para ponderarlas, que son mas que las pajas de las miesses, que las arenas en la playa, y que en las selvas las hojas, ibid.

Hunc circa passim varias imitantia formas
Somnia vana iacent, totidem, quot messis aristas,
Silva gerit frondes, eiectas littus arenas.

Que Jupiter. Porque fingieron, que se convirtiò en Diana por los amores de Calixto; por Europa en toro; en carnero por el temor de Typhoeo; transformòse en Aguila, por subir al Cielo à Ganimedes, y por los amores de Asteria; en cisne por Leda; por Antiopa en Satiro; por los amores de Alemena en Amphitrion su marido; en lluvia de oro, que cayò en el regazo de Dapnae; por Egina en fuego; en serpiente por Deodia; y en Pastor por Mnemosina. *Protheo.* Fuè un Dios Marino, hijo de el Occeano, y de Tetis. Este se mudaba en varias formas, como refiere Virgilio, Georg.4.

Tum variæ illudent species, atque ora ferarum,
Fiet enim subito sus horridus, utraque tigris,
Squamosusque draco, & fulva cervice Leæna,
Aut acrem flammæ sonitum dabit atque ita vinclis
Excidet, aut in aquas tenues dilapsus abibit.

Lo mismo dice, tratando de èl, Ovidio en sus Metamorf.8.

Sunt quibus in plures ius est transire figuras:
Ut tibi complexi terras, mares incola Proteus:
Nam modo te iuvenem, modo te videre Leonem,
Nunc violentus aper, &c.

Imagen, &c. Queda dicho en la Estanc.6. Vease.

ESTANCIA XIV.

Este de los sentidos cerradura,
A quien tiene debaxo de su llave:
Este consorte de la noche obscura,
De qualquier animal muerte suave:
Este, que prende con igual blandura

Al

Al rustico gañan, y al señor grave:
Este, que al rico burla, y empobrece;
Y al pobre engaña, alegra, y enriquece.

De los sentidos. Es de Aristoteles: *Somnus est ligamentum omnium sensuum*, ubi sup. *Con igual.* Asi Seneca:

Qui par Regi, famuloque venis.

Al pobre. Asi un Poeta:

Læta benignus opes inopi per somnia mittis.

Al rico, &c. Todo lo enseña la experiencia, pues el rico suele soñar lo que teme, y el pobre lo que desea. Asi se lee una traduccion de el Griego, en que hace la bella reflexion, de que el sueño hace en la mitad de la vida tan prospero al pobre Iro, como al poderoso Creso:

Ferme dimidium vitæ dormitur: in illo
Æquales spatio dives, inopsque iacent.
Ergo, Cræse, tibi Regum ditissime, vitæ
Ferme dimidio par eras Irus egens.

ESTANCIA XV.

Este, que siendo nuestra media vida,
Como ladron nos hurta la otra media:
Este, que la ventura mas subida
Trueca, y convierte en tragica Comedia:
Este sueño de burlas, homicida,
Que vanamente mil daños remedia:
Este pesado, leve, dulce amago,
Iracundo, sabroso, corto, y largo.

Media vida. Queda dicho Estancia antecedente. *Daños remedia.* El pobre sueña hallarse tesoros: el enfermo, que se halla robusto, y sano, &c. *Dulce, amargo, &c.* Segun la variedad de sugetos, y humores. *Pesado.* Para los flematicos, que estos sueñan pesadas cargas, y fugas perezosas en los peligros. *Dulce.* Para los sanguinos, que sueñan floreстas, combites, saraos, y musicas. *Amargo.* Para los melancolicos, pues se les representan tinieblas, llantos, y difuntos. *Iracundo.* Para los colericos, que assaltan muros, aparatan batallas, y riñen pendencias, &c.

ESTANCIA XVI.

De eſte, que aunque entre lino blando, enlaza
Al cuerpo que deſcanſa, al alma parte
De el cazador à la hechizera caza,
Y la de el franco al oro que reparte:
La de el Soldado fiero à la amenaza,
La de el Letrado à defender ſu parte,
La de el avaro al oro idolatrado,
La de el toſco Gañan al duro arado.

ESTANCIA XVII.

Eſte, que trae el mar haſta la cama,
Donde ſe engolfa el ſuelto Marinero,
Y al Mercader, que infames logros ama,
Le dà engañoſos montes de dinero:
Eſte, que ſaca la encerrada dama,
Y la lleva al amante liſongero:
Eſte, que hartando de aguas al doliente,
Qual duende engaña, y como ſombra miente.

De el cazador, &c. Todo lo de eſtas dos Eſtancias lo dixo el Santo Thomàs Moro, con ſingular diſcrecion:

Venator defeſſa thoro cum membra reponit,
Mens tamen ad ſilvas, & ſua luſtra dedit.
Iudicibus lites, aurigæ ſomnia currus,
Vanaque nocturnis meta cavetur equis,
Gaudet amans furto, permutat navita merces,
Et vigil elapſas quærit avarus opes.
Blandaque largitur fruſtra ſitientibus ægris
Irriguus gelido pocula fonte ſopor.
Me quoque Muſarum, &c.

Y Lope de Vega, Coron. Trag. lib. 4. en un ſueño:

Reſiriòle las glorias, y las llamas,
Y que eſperaban à Iſabel por dueño;
Aſsi pinta la humana fantaſia
De noche las imagenes de el dia.

ESTANCIA XVIII.

Este nacido dentro el Paraìso,
Que Dios infundiò à Adàn, quando le plugo;
Con el saber de su divino aviso,
Sacar de su costilla su verdugo:
Este, que à el que à Raquel adorò, y quiso;
Yendo à Mesopotamia echò su yugo,
Siendo testigo de la firme Escala,
Con que el que en ella estriva le regala.

Este. Fue el primero sueño el de Adàn, el qual le infundiò Dios, para sacarle la costilla, de que formò à Eva: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cumque obdormisset, tulit unam de costis eius, & replevit carnem pro ea. Et ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem*, Gen. 2. *Su verdugo.* Porque ella le persuadiò à que comiesse de la fruta vedada, por lo qual èl, y sus descendientes perdieron la gracia, è incurriò en la pena de la muerte. Por esto dixo discreto Torres:

De la costilla de Adàn
Formò Dios à la muger,
Y en ella le dexò à el hombre
Mui buen hueso que roer.

A el que. Huyendo Jacob de Esau, fuè à Mesopotamia, en donde se casò con Lia, y con Raquel, y en el camino viò la mysteriosa Escala, en cuyo descanso estaba el Señor, que le regalò con favores singulares. Vease cap. 28. Genes.

ESTANCIA XIX.

Este, que por ocultas maravillas,
Tuvo en sus brazos à el Virrey de Egypto;
Quando viò Estrellas, Luna, Sol, gavillas,
Causa de el fiero fraternal delito:
Este, que vio las reses amarillas,
Y en ellas el esteril tiempo escrito,
El Rey, que entre su pena, y desconsuelo;
Las siete gruessas que descubre el Cielo.

Este.

Este. Fueron los sueños de Joseph, por los quales le maltrataron los hermanos, y lo vendieron. Veasse en el Cant. 5. Estanc. 58. *Las reses.* Fuè el sueño de Faraon. Se dixo alli.

ESTANCIA XX.

Este, que dando à Dalida su ayuda,
Fuè complice en el caso atroz, y feo,
Quando la ingrata de piedad desnuda,
Vendiò traidoramente al Nazareo:
Este, que puso el cebo en la Viuda,
Que burlò de Holofernes el deseo:
Este, que diò à Jael la cuña, y mazo,
Moviendo el varonil gallardo brazo.

Dalida. Fuè quando dormido Sanson en su regazo, le cortò el cabello, en que tenia sus fuerzas, y le entregò à los Filisteos. Se dixo en la Estanc. 37. Cant. 4. *La Viuda.* Fuè Judith, que degollò à Holofernes, valiendose de verle dormido. Veasse Estanc. 47. Cant. 3. *Jael.* Fuè aquella muger, que ocultandose el General Sisara en su casa, cogiendole dormido, le clavò la cabeza, y le quitò la vida. Veasse Cant. 3. Estanc. 47. Su valor fuè mayor que el de Alcides, pues ella hizo mas con su clavo, que Hercules con su clavà. Oigase à Bautista Masculo:

Melius tu monstra domuisti ferreo clavo,
Quam Alcides lignea clava.
Confixisti tempora, &c.

ESTANCIA XXI.

Este, que mostrò al Rey la estatua obscura,
De oro, de plata, bronce, hierro, y barro,
A quien declarò el sueño, y la soltura
El que es merecedor de el Phebeo carro:
Este, que al mismo Rey mostrò la altura
De el arbol, que estendiendose bizarro,
Los terminos hinchò de el ancho suelo,
Tocando con su cima hojosa al Cielo.

La eſtatua. Fuè la que en ſueños viò Nabucodon oſor, è interpretò Daniel. Veaſe en Daniel, cap. 2. *Al miſmo.* Fuè otro ſueño que tuvo eſte Rey, en que viò enmedio de la tierra un arbol de ſingular altura, pues ſe eſtendia à los terminos de el mundo, y tocaban ſus ramas al Cielo: debaxo de ſu pompa habitaban animales, y fieras, y en ſus ramas andaban varias aves, y todos comian de èl. Veaſe eſte ſueño, y ſu interpretacion en Daniel, cap. 4.

ESTANCIA XXII.

Aqueſte, que tras el trabajo grave,
Con que Joſeph ſuſtenta à los que ama;
Le embia amoroſo à la quietud ſuave,
Que ſobre el mundo ſu licor derrama:
Prende al Juſto Joſeph la veloz ave,
Y por carcel le dà la humilde cama:
Rindiòſe el Varon Juſto al ſueño amado;
Con quien el Niño alli duerme abrazado.

Su licor. Derrama el ſueño ſu licòr de aguas de el Letèo, y el jugo de adormideras, y beleño, como queda dicho. *Ave.* Le pone por el miſmo ſueño, por ſu ligereza, y porque en todas partes ſe halla.

ESTANCIA XXIII.

Dos camas humildiſsimas tenia
Joſeph, como amador de la pobreza;
Una donde èl al ſueño ſe rendia,
Y otra donde la Fenix de belleza:
El Niño Dios, que aunque Rector de el dia;
No tuvo en que recline ſu cabeza,
Durmiò mas Niño con ſu intacta Madre,
Y yà mayor con el que llama Padre.

Dos camas. De ellas, y de ſu pobreza dixo la Madre de Agreda, quando ſe apoſentaron en Heliopolis: *Y de tres apoſentos que tenia, el uno ſe conſagrò para Templo, ò Sagrario, donde eſtuvieſſe el Infante Jeſus, y con èl ſu Puriſsima Madre; y alli*

ſe

Le pusieron la cuna, y la tarima desnuda, hasta que despues de algunos dias, con el trabajo de el Santo Esposo, y la piedad de unas devotas mugeres, que se aficionaron à la Reyna, alcanzaron à tener alguna ropa con que abrigarse todos. Otro aposento se destinò para el Santo Esposo, donde dormia, y se recogia à orar, part.2.num.657. *No tuvo.* Es de el Evangelio: *Dixit illis Iesus: Vulpes foveas habent, & volucres Cœli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet*, Luc.cap.9. *Fenix.* La Virgen. Veasse la Estanc.22. Cant.2. Y assi la llamò Camoens, Cant.2. Estanc.11.

ESTANCIA XXIV.

Quedase en brazos de Joseph dormido,
El que sobre Sion despierto vela:
Duerme Joseph al mismo Dios asido,
Que divinos mysterios le revela:
Joseph en tantas glorias encendido,
Se pasma, se enamora, abrasa, y yela;
Sabiendo mas durmiendo, y reposando,
Que todo el mundo, quando mas velando.

Sobre Sion. Porque encarnò, y baxò à ser vigilantissimo Rey de Sion, que es la Iglesia, como cantò David: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo, super Sion, &c.* Psalm.2. y 68. Y porque la zelò con un gran zelo, como dixo Zacharias, cap.8. *Sabiendo.* Porque en sueños se le manifestò la Encarnacion, y otros arcanos, mas que à San Juan recostado sobre el pecho de Christo.

ESTANCIA XXV.

Dûerme alegre, y gozoso Dios pequeño,
Entre los brazos de su amado Justo,
Gozando el Santo de el mas dulce sueño,
Que viò el deseo, ni que formò el gusto:
Joseph guarda, qual Ayo, Padre, y dueño,
Al Niño tierno, y al Jayan robusto:
Al Niño guarda el que guardò su vida,
Y le gana sudando la comida.

ES-

ESTANCIA XXVI.

Hace de el pecho el Niño blanda almohada,
Y el corazon un horno de amor hecho,
Le baña con la bella luz ſagrada,
Con que dexa à el de el Padre ſatisfecho;
Roba à Joſeph el alma enamorada,
Y con la ſuya le enriquece el pecho,
Haciendo de Dios Trono dichoſo,
Que iguala de la Gloria al mas hermoſo.

GUarda ſu vida. De la perſecucion de Herodes. Aſsi el Padre Becano, Idill. 1.

Me meus ardor agit. Iuvat ire, habitataque quondam
Sancto regna ſeni, & magnis loca conſcia curis
Viſere, divinum quibus olim fovit alumnum,
Depoſitumque ingens terris ſervavit, & aſtris.

Entre los brazos. Eſtos favores quiſo ſignificar Picineli, pintando à una Aguila, que repoſaba en una robuſta encina, con eſte epigrafe: *Tutiſsima quies.* Y es reflexion que hizo Iſolano, pues conſiderando à Joſeph en el regazo de el Niño, y à el Niño en los brazos de Joſeph, admira ſu grandeza, pues el miſmo Dios deſcanſa en Joſeph, deſcanſa en èl ſu alegria, y deſcanſa en èl ſu confianza: *O quoties, Ieſu, maximè in gremio Ioſeph qui eviſti! Eius collum tuis tenens brachijs, illius hærens pectori, ac humeris. Quievit igitur Deus in Ioſeph corporaliter.....quievit fiducia, quievit lætitia*, part. 8. cap. 1. Eſta ſingular dicha de San Joſeph de traer el Niño en ſus brazos, y de darle ſuaves oſculos, y que el Divino Verbo encarnado ſe colgaſſe de ſu cuello, la admira diſcreto el Padre Becano, ibid.

Ambit ovans puerum, ſive inter brachia matris
Geſtandus, collo ſeu pendeat ille paterno.
Fortunate ſenex, toties modo cuius in ulnas
Matris ab uberibus tam dulcis ſarcina tranſit;
Brachia cui nectit ridens, prætiumque ferendi
Oſcula divinis infigit dulcia labris.

ESTANCIA XXVII.

En el ſilencio de la obſcura noche,
Quando enmitad de la eſtrellada cumbre;
Hermoſa con el uno, y otro broche,
Al mundo eſparce ſu confuſa lumbre:
Quando ſu azabachado negro coche,
De eſtrellas con viſtoſa muchedumbre;
A lo ultimo llegò de la alta ſierra,
Que en ſueño, y en ſilencio al mundo entierra.

En mitad. Es un perifraſis, para decir que era la media noche. Veanſe otros Cant.8.Eſtanc.46. Y oigaſe à el modo de el Autor otro de Eſtacio, lib.3. Achil.

Scandebat roſeo medij faſtigia Cœli
Luna iugo; totis ubi ſomnus inertior alis
Deſluit in terras, mutumque amplectitur orbem.

Coche, &c. Aſsi Burguillos, Gatom. Silv.1.

Baxaba yà la noche,
Y las ruedas de el coche
Tachonadas de eſtrellas, &c.

Y Camoens, Luſ. Cant.5.

Mais ya ò mancebo Delio as redeas vira;
Que ò irmam de Lampecia mal guio
Por vir à deſcanzarnos thetios brazos.

Confuſa lumbre. Aſsi Ovid. Metam.11.

Dubiæque crepuſcula lucis.

Silveira explicò de otro modo eſte miſmo tiempo, lib.4.Eſt.24.

Quando el Autor de luz, de el hondo ſeno
Bebe à nueſtro Nadir humor terreno.

ESTANCIA XXVIII.

A las pias que tiran ſu carroza,
Y tienen una eſtrella en cada frente,
Un Joven bello altera, y alboroza,
Que viſte de oro el aire traſparente:
La noche parda, viendole, ſe goza:
El como el Rubio Sol reſplandeciente;

Se

Se và de Egypto à la mas pobre caſa,
Calla la noche, y ſu carrera paſſa.

Pias. Queda dicho. Y aſsi Camoens, Luſ. Cant.5.

Ia Phegon, è Pirois vinham tirando
Co os outros duos ò carro radiante,
Con bailes, è con feſtas de alegria.

Un Joven. Dice que baxò en aquella noche un Angel. *Como Sol.* Aſsi de otros Angeles, en otra noche, lo dixo Silveira, lib.18. Eſtanc.26.

Y parece de el Polo abierto el muro,
Que baxan Soles por el manto obſcuro.

Calla la noche. Porque à la media noche todos callan. Y es apõyo de eſto, y de las *pias de ſu carroza*, Ovidio, Triſt. lib.1. Eleg.2. *Iamque quieſcebant voces, &c.* que queda dicho.

ESTANCIA XXIX.

Llegò de el Real Palacio à la Real puerta,
Adonde duerme el Rey, que el Cielo adora;
Hallò la Guarda Celeſtial deſpierta,
Viendo à el que con ſu luz los enamora:
Diò el nombre; luego por sì miſma abierta,
Adorò al Niño, que en los Cielos mora,
Y por no perturbarle ſu repoſo,
En ſueños dice al Virginal Eſpoſo.

El Rey. Chriſto. *La Guarda.* San Joſeph. Veaſe Cant.1. Eſt.3. *En ſueños dice.* Es del Evangelio: *Defuncto autem Herode, ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis Ioſeph in Egypto dicens*, Math.2. Pero ſi dice que dormia, como aſſegura que era *Guarda diſpierta*? Solo darè el exemplar de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat*, cap.5. *El nombre.* Habla aqui en eſtilo de guerra, y ſeria el de *Jeſus.*

ESTANCIA XXX.

Joſeph, levanta, el dulce ſueño dexa,
Y con el Niño, y con ſu Madre amada;
De aqueſte Reyno al de Iſrael te alexa;

Que allà te ordena el Cielo la jornada:
Que yà la gente, de quien tienes quexa,
Que buſcaron la vida deſeada
De el Niño hermoſo Dios, para perdella;
El carro fiero de la muerte huella.

Joſeph. Proſigue con el Evangelio: *Surge, accipe puerum, & Matrem eius, & vade in terram Iſrael. Defuncti ſunt enim qui quærebant animam pueri*, Math. ibid. *La gente.* Con reflexion pone la gente nombre colectivo, que ſignifica mucho, y correſponde à el Evangelio: *Qui quærebant.* Pues ſi ſolo era Herodes, como dice que murieron muchos, que ſolicitaban matarle? Oigaſe à Antonio de Souſa, citando à varios Expoſitores, y Santos: *Falou por plural, ou porque hum sò tyranno val por muitos matadores: ou porque tambem feridõ mortos os que à conſel havaõ: ou perque morto ò poderoſo que manda, morrem os intentos dos que cooperaraõ por exemplo, à dulazaõ ou medo*, part. 2. cap. 38.

ESTANCIA XXXI.

Dixo, y beſando las hermoſas plantas,
De purpura nativa, y blanca nieve,
Abraza alegre à las criaturas Santas,
Que el ſueño guardan de el que al Cielo mueve:
Celebran con ſilencio glorias tantas,
Que al dormido el ſilencio ſe le debe,
Hablan callando, y mudos ſe alborozan,
De el ſumo bien, que en tierra, y Cielo gozan.

Hablan callando. Se dixo Cant. 12. Eſtanc. 81. *De purpura, y nieve.* Veaſe Cant. 19. *Hablan callando.* O con expreſsiones de admiracion, ò con acciones de reſpeto, pues tiene ſu retorica el ſilencio; y aſsi Don Luis de Ulloa en un ſoneto:

Culpe en los ojos la eloquencia muda,
De Liſardo infeliz. Filis hermoſa.

El ſilencio. No ſe le impuſo el dormido Niño à los Angeles, pero ſe lo mandò ſu Mageſtuoſo ſemblante, y ſu Soberano reſpeto; pudiendo aqui aplicar lo de Lucano:

Utque ſatis trepidum, turba coeunte tumultum
Compoſuit vultu placidoque ſilentia iuſsit.

ES-

ESTANCIA XXXII.

Deſpideſe, y glorioſo rompe luego
El aire pardo, ſobre quien derrama
La Etiope noche el general ſoſsiego;
Que es capa de el que hurta, y de el que amā:
El aire paſſa, paſſa el claro fuego,
Paſſa los Cielos, y à el Impireo llama,
Entra, y à la Deidad Suma poſtrado,
Adora alegre al que le diò el recado.

Etiope. Es color de la noche, por lo negro. Aſsi Silio Itálico:

Et iam nox atro circundata corpus amictu
Nigrantes invexit equos, ſuà ſitque quietem.

Capa. Queda dicho. *El aire.* Que es el que ocupa el lugar, deſpues de la tierra, y el agua. *El fuego.* Porque ſe ſigue à el aire, y ocupa el concabo de la Luna. *Los Cielos.* Porque ſiguen à el fuego, ſiendo el ultimo el Impireo. A eſte modo eſcribe Camoens la ſubida de otro Angel, Cant. 2. Eſtanc. 33. Luſ.

Yà penetra bas Eſtrellas luminoſas,
Yà na tercera Eſfera recibida,
Avante paſſa à la no ſexto Ceo, &c.

ESTANCIA XXXIII.

Deſpierta el Santo en ſueños venturoſo,
Y venturoſo mientras mas deſpierto,
Pues viendo en ſueños al Alado hermoſo,
Deſpierto mira al que es Dios encubierto:
Joſeph ſacude el ſueño pegajoſo,
Y de la nueva venturoſa cierto,
Se alegra que aya el Padre Eterno alzado
El deſtierro, al fin culpa deſterrado.

Venturoſo. Lo fuè San Joſeph en ſus ſueños, pues tuvō en ellos aviſos convenientes, y divinos; y diſpierto, pues gozò de la preſencia de ſus Celeſtiales Hijo, y Eſpoſa. *Sin culpa.* Propia, porque Chriſto fuè impecable por naturaleza, pero tomò

mò à ſu cargo las nueſtras, para padecer por ellas, y ſatisfacerlas: *Vere languores noſtros ipſe tulit, & peccata noſtra ipſe portavit*, Iſaì. cap. 35.

ESTANCIA XXXIV.

Mueve al dormido Amor, pòrque diſpierte,
Y dice humilde: Niño Dios dormido,
Gloria de el Cielo, vida de la muerte,
Y muerte de el pecado aborrecido:
Diſpertad, Niño grande, y flaco fuerte,
Dexad el dulce ſueño, mi querido,
Diſpertad dulce Amor de el alma mia,
Abrid los ojos, porque ſalga el dia.

Vida de la muerte. Parece que el Autor ſe opòne à lo què Dios dixo por Oſſeas: O muerte, ſerè tu muerte: *O mors, ero mors tua*, cap. 13. Pero no es aſsi; para lo qual ſe ha de ſuponer, que hai muerte de el cuerpo, y muerte de el alma. Muere aquel, quando ſe le acaba la vida: muere eſta, quando pierde la gracia; porque ſi aquel muere, porque el cuerpo ſe ſepara de el alma, que le vivifica; muere el alma de el que peca, por ſepararſe de Dios, que le dà la vida de la gracia. Por eſto dixo San Pablo, que el pecado que es conſumado, engendra la muerte, Epiſt. cap. 1. Puede uno, aun viviendo, eſtàr muerto; porque como aſſegurò San Pablo de la muger luxurioſa, en pecado ſe muere à la gracia, aun en los mas vigoroſos alientos de la vida. Veaſe 1. ad Timot. 5.

Nace, pues, muerto el hombre, pòr el pecado de Adàn: vive la vida temporal, por el alma que le informa; pero como no eſtà unido à Dios, nace muerto en lo eſpiritual. Recibe el Bautiſmo, y renaciendo, vive por la gracia la mejor vida. Separaſe el alma de el cuerpo en ſu ultimo dia, y por alto privilegio reſucitarà à unirſe con ſu alma, ò à eterna gloria, ò à pena eterna, viſtiendoſe, como dixo San Pablo, lo corruptible de lo incorruptible, y de inmortalidad lo mortal, 1. ad Cor. 15. Porque ſi el primer Adàn nos quitò la vida con la culpa, el ſegundo Adàn nos reſtituyò à la vida con ſu gracia.

El haver ſido, pues, Chriſto *muerte de la muerte*, fuè quando deſpues de muerto, reſuçitò al dia tercero, pues rompiò ſus pri-

prisiones, y triunfò de ella, no solo en sì, sino es tambien para nosotros, pues mereciendo el que huviessemos de resucitar, precipitò para siempre à la muerte; como dixo Isaìas, cap.25. Y como assegurò San Pablo, fuè absorta con esta victoria: *Absorta est mors in victoria*, ubi sup. Quiere, pues, decir el Autor, que fuè Christo *vida de la muerte*, porque con sus meritos nos resucitò à la vida de la gracia à los que estabamos muertos por la culpa: *Ut eruat à morte animas eorum*, Psalm.32. Lo es tambien, porque èl nos dà el que podamos resucitar para siempre en nuestros mismos cuerpos, siendo èl mismo nuestra resurreccion, y nuestra vida, como dixo èl mismo: *Ego sum resurrectio, & vita*, Ioan.cap.11.

O *fuè vida de la muerte*. Porque fuè su muerte nuestra vida. Con su muerte, dixo San Geronymo, naciò nuestra vida, y con su muerte muriò la muerte: *Illius morte tu mortua es: illius morte, nos vivimus*, ad Heliodor. Y no siendo otra cosa la muerte, que un receso de el alma de el cuerpo, claro es que Christo es *vida de la muerte*, pues resucita los muertos, assi à la vida, como à la gracia.

O es, ultimamente, *vida de la muerte*, porque hizo, aun de su muerte vida. Notò con discrecion Silveira en una aparente oposicion de Textos una mysteriosa concordia. Es el uno de San Juan, que dice: Lo que se hizo en Christo era vida: *Quod factum est in ipso, vita erat*, cap.1. El otro es de el Apocalipsi, en que haciendo memoria de Christo, dice que fuè muerto desde el origen de el mundo: *Agni, qui occisus est ab origine mundi*, cap.22. Porque son, dice, tan eficaces los efectos de su amor, que quando estaba en su Magestuoso Trono moria de amores, porque no llegaba el tiempo de padecer por el hombre; y llegò à tanto su fineza, que quando padecia en la Cruz por satisfacer nuestras culpas, aun la muerte le era la mas agradable vida: *Mors ipsa erat illi vita*, ibi, quæst.16.

ESTANCIA XXXV.

Abrid las puertas de las luces bellas,
Donde el alma Santissima se assoma,
Y de quien Febo, que se mira en ellas,
Las mas hermosas de las suyas toma:
Descubra aquese Cielo sus estrellas,

Abrid

Abrid los bellos ojos de paloma,
Dexad de el sueño amado el fiel reposo,
Mi dispierto dormido Argos hermoso.

De quien Febo. Digamos con Silveira, que eran cada uno de los hermosos ojos de el Niño, lib. 1. Estanc. 70.

Rayo que con incendios que derrama,
Al Sol viste de luz, de assombro à Marte.

Y quando al concento suave, à las canciones dulces de Joseph, y de Maria veo al Niño dormido, digo, para el caso, con mas acierto que el que lo dixo, Gongor. Polif.

Dulce se quexa, dulce se responde
Un ruiseñor à otro, y dulcemente
Al sueño dà sus ojos la harmonia,
Por no abrasar con tres Soles el dia.

Llamò tierno Joseph à el dormido Niño, y levantado, y dispierto, Silveir. lib. 1. Estanc. 72.

Su frente abre à candor puertas dichosas,
Con que destierra el Sol tinieblas frias:
Dos lumbres muestra en ateos milagrosas;
Que en labor de cristales brotan dias.

De paloma. Assi en los Cantares: *Oculi tui columbarum*, cap. 1. *Argos.* Vease Estanc. 48. Cant. 2.

ESTANCIA XXXVI.

Dexa el dormido Dios el dulce sueño,
Y obedeciendo al Santo, que le llama,
Con blando agrado, y amoroso ceño,
Se sienta alegre en la dichosa cama:
Cuenta Joseph al Niño Dios pequeño
El mandato de el Padre, que le llama:
El Niño lo que sabe alegre escucha,
Y se empieza à vestir con gracia mucha.

CEño. Porque los Niños sienten el que los dispierten. *Lo que sabe.* Como era infinita Sabiduria nada ignoraba, aunque lo disimulaba con gran mysterio, ocultando lo Divino en disfraces de lo humano.

ES-

ESTANCIA XXXVII.

Joseph, que es Camarero venturoso,
Dà de vestir al Rey, que vestir sabe
De luz al Sol, y de èl al Cielo hermoso;
Al arbol de hojas, y de pluma al Ave;
Viste Joseph al todo poderoso
La Tunica inconsutil, bella, y grave;
De quien toma el color la nieve fria,
Hecha por la castissima Maria.

Vestir sabe, &c. En esta misma metafora hablò Christo, quando persuadiendonos à que no solicitèmos con demasiada ansia el vestir, nos dice que mirèmos à los lirios de el campo, como sin trabajar los viste Dios de colores, y hermosura: *Considerate lilia agri, &c. Si enim fœnum agri, quod hodie est, & cras in clibanum mittitur. Deus sic vestit, quanto magis vos modicæ fidei?* Math. 6.

La Tunica inconsutil. Es de la que hace memoria San Juan, la qual no quisieron dividir los Soldados, como à los otros vestidos, sino es que echaron suertes sobre ella: *Erat autem Tunica inconsutilis, desuper contexta per totum. Dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa*, cap. 19. Cuyo mysterio fuè, porque significaba la Iglesia, à la qual, inutilmente, pretenden dividir los Hereges. Otros afirman, que porque la hizo la Virgen nuestra Señora. Assi Euthimio, y muchos, y que la traìa siempre Christo en lugar de camisa, y que iba creciendo à proporcion de el cuerpo. Vease en la Madre de Agreda.

ESTANCIA XXXVIII.

Và Joseph à llamar su Esposa bella,
Que imagina que al sueño està rendida;
Y halla que en Dios absorta su doncella
Està dichosamente entretenida:
Mira que Alados Serafines huella,
Y que mas abrasada, y encendida,
Que ellos en Dios, con humildad le alaba;
Reconociendo que es su humilde esclava.

Assi la Madre de Agreda: *Fuè luego San Joseph à dàr cuenta al Infante Jesus, y à su Purissima Madre, de el mandato de el Señor, y entrambos le respondieron, que se hiciesse la voluntad de el Padre Celestial*, part.2. num.703. Pero por què le dà la orden el Cielo à San Joseph? Esta es una de las mayores excelencias suyas. Oigase la razon que dàn los sagrados Expositores, en la discrecion de la Madre de Agreda, para nuestra enseñanza: *Tanto quiere el Altissimo el buen orden en todas las cosas criadas, que con ser Dios verdadero el Niño Jesus, y su Madre tan superior en Santidad à San Joseph, con todo esso no quiso, que la disposicion de la jornada à Galilea saliesse de el Hijo, ni de la Madre Santissimos, sino que lo remitiò todo à San Joseph, que en aquella Familia tan Divina tenia oficio de Cabeza, &c.* part.2.num.702.

Mas abrasada. Que excediò Maria en virtudes, y gracias à todos los Coros Celestiales, se dixo Cant.2. Estanc.22. Dos cosas califican el abrasado amor de la Virgen, con exceso à los mas encendidos Serafines. La una, que tratando siempre en coloquios dulces con su Hijo, que era fuego, toda se volviò en fuego amoroso; y renaciendo, como Fenix mas verdadero, se continuò, y ofreciò à Dios por aceptable holocausto suavissimo. Assi San Amadeo: *Ergo divinis alloquijs ignita tota effecta es, velut ignis, teque holocaustum Deo suavissimum obtulisti. O Phœnix aromatizans! &c.* Homil.6.de Laud.Virg.

La segunda causa es mas poderosa, en la reflexion de la Purpura Francisca. Quien podrà dudar, dice, que toda la Virgen se transformò en una caridad encendida, haviendo traido nueve meses à la misma Caridad en sus entrañas: *Quis dubitare potest omnino in charitatis affectionem transisse viscera Mariæ, in quibus ipsa, quæ Deus est, charitas, novem mensibus corporaliter requievit?* S. Bonav. in Spec. cap.14. *Esclava.* Es lo que de sì confessò la humildad de esta Señora: *Ecce Ancilla Domini*, Luc.1.

ESTANCIA XXXIX.

Llama à la puerta el Santo venturoso,
Y mira que por ella se trasluce
La bella luz de el resplandor glorioso,
Que mas que los de el Sol alegra, y luce:
Luego que conociò à su digno Esposo,

Lá

La que al perdido Adàn à Dios reduce,
La oracion dexa, y con divino agrado,
Abriò la puerta à ſu dichoſo amado.

Reduce à Adàn. Porque concurriò con ſu *fiat* à la Encarnacion, y fuè Corredemptora, para que ſalieſſemos de la culpa.

ESTANCIA XL.

El alegre en la luz en que ſe eleva,
Cuenta à ſu Reyna bella, y digna Eſpoſa;
La alegre, quanto cierta, buena nueva,
Que los vuelve à la tierra venturoſa:
La medianera de la culpa de Eva,
Dando las gracias al que la hizo hermoſa;
Dà al bien nacido Eſpoſo por albricias,
La luz que à las de Dios vuelve propicias.

ESTANCIA XLI.

Y antes que el Alva con ſu rubia eſcoba,
De el Cielo hermoſo las eſtrellas barra,
Y con la luz que al rojo Apolo roba,
Al mundo afeita càndida, y bizarra:
Coge Joſeph al Niño, en quien ſe arroba;
Y hecho olmo de la opima parra,
Le ſaca alegre con ſu Madre bella,
A Dios en brazos, de la mano à ella.

EL Alva. Es perifraſis, para ſignificar que ſalieron antes de amanecer. *Las eſtrellas barra.* Es todo alegoria, porque quando el Sol ſale ſe ocultan eſtas con ſu gran luz. Y aſsi Ovidio dixo, que la Aurora pone en fuga à las eſtrellas, Metam. lib. 2.

.....*Fulget tenebris Aurora fugatis.*

Y en el libro 4. mas claro:

Poſtera noctiurnos Aurora removerat ignes.

Aſsi Camoens, Luſ. Cant. 3. Eſtanc. 45.

A matutina luz, ſerena, é fria,
As eſtrellas do Polo ya apartaba;

Antes. Oigaſe eſte miſmo tiempo à Silveira, lib. 15. Eſtanc. 173.

Antes que de Menon la Madre hermoſa
Ilumine los porticos à el dia.

ESTANCIA XLII.

La Cintia blanca, que en ſu eburneo coche,
De ciervos ligeriſsimos tirado,
Es con la luz de el Sol Sol de la noche,
Haciendo plata al monte, y nieve al prado;
Se admira viendo que ſu Dios traſnoche,
Obedeciendo à ſu Tutor amado,
Y alegre con ſu luz los acaricia,
Que la mejora el que es Sol de Juſticia.

Cintia. Es la Luna. Dixoſe Cant. 3. Eſtanc. 10. *Blanca.* Veaſe Eſtanc. 50. Cant. 3. *De ciervos.* Atribuyeron los Mithologicos los tigres, y linces al carro de Baco, à el de Cibeles los leones, decian que tiraban la carroza de Venus los ciſnes, los delfines à el de Thetis, à el de Saturno ſerpientes, à el de Neptuno caballos, lo miſmo à el de Febo, y ciervos à el de la Luna, que era Diana. Aſsi Claudiano. Oigaſe à Mirandula.

Non volucres ſequitur, cervos pharetrata Diana,
Nec lere odoriſequos loris aſſueta Lacones.

Era conſagrado eſte animal à Diana; y que tira de ſu carro, lo dice Natal Comite, Mit. lib. 3. cap. 18. Rodiginio, Textor, &c. Oigaſe à Claudiano, hablando de ella, lib. 3. Stil.

Dixit, & extemplò frondoſa fertur ab Alpe
Trans pelagus cervi currum ſubiere iugales.

Su Tutor. San Joſeph. *Sol de Juſticia.* Es Chriſto, como lo dixo Malachias, cap. 4.

ESTANCIA XLIII.

Vàn delante las bellas Gerarquias,
Haciendo eſcolta al mas piadoſo Eneas;
Que al Niño viejo de infinitos dias,
Saca de Egypto, y de ſus llamas feas:
Que eſtà abraſado en ſus idolatrias,
Dignas de hollar las margenes Leteas;

Sa-

Saca de el mar à nado ſu Teſoro;
Y de las venas de la tierra à el oro.

Eneas. Fuè aquel cèlebre Rey de Troya, de quien trata Virgilio, à quien le diò el titulo de *piadoſo*, por ſus acciones, y particularmente, por la de haver ſacado en ſus hombros à ſu padre Anchiſes de el incendio, que puſieron los Griegos à Troya: *At pius Æneas, &c.* Veaſe en la Eneida, lib.2. llama Eneas à San Joſeph; pues como dixo en la Eſtanc.40. ſacò el Patriarca al Niño en ſus brazos, y por la mano à la Virgen, que fuè lo que Eneas hizo, ſacando de Troya à Anchiſes ſu Padre en los hombros, y por la mano à ſu hijo Julio Aſcanio, lib.2.

Succedoque oneri, dextræ ſe parvus Iulus
Implicuit, &c.

Pudo mejor que Eneas decir: *Nec me labor iſte gravabit.* Auſonio hizo memoria de eſte caſo, poniendo con agudeza la piedad de Eneas, con la impiedad de Neron:

Quis neget Æneæ magna de ſtirpe Neronem?
Suſtulit hic matrem: ſuſtulit ille patrem.

Delante. Porque iban en forma corporea diez mil Angeles de guarda, como ſe dixo Cant.8. *Niño.* En quanto hombre. *Viejo.* Porque en quanto Dios era abeterno. *Sus llamar.* De luxurias, de ira, y de idolatrias, en que vivian los Egypcios. Fuego llamò à la luxuria Job: *Ignis eſt, uſque ad perditionem devorans,* cap.31. Fuego ſon todos los pecados, y con fuego ſe caſtigan, porque todos nacen, ò de una ira, que abraſa, ò de una concupiſcencia, que enciende. Por eſſo San Ambroſio llamò calentura à todo genero de culpas: *Febris enim noſtra, avaritia eſt: febris noſtra, libido eſt: febris noſtra, luxuria eſt: febris noſtra, ambitio eſt: febris noſtra, iracundia eſt, &c.* lib.2. in Luc. cap.4. Tambien el ingenioſo Carducio comparò con el fuego à el pecador obſtinado; pues como èl, ò ha de morir, ò ſiempre ha de arder:

Vita prius fugiet, ſævus quam frigeat ardor;
Sic perit oblučtans non niſi morte ſcelus.

Dignas. De el infierno, porque el *Leteo* fingieron ſer uno de ſus rios. *Su Teſoro.* Al Niño, Teſoro de todos los bienes.

ESTANCIA XLIV.

Saca el Bias ſabio, que à el de Grecia excede,
Las prendas, de quien es padre, y abrigo,
Que con razon mas juſta decir puede,
Todo junto mi bien llevo conmigo:
Saca el Alcides, que hace que atras quede
El que en ſus hombros tuvo al Cielo amigo;
En ſus brazos dichoſos al que encierra
Dentro el pequeño puño Cielo, y tierra.

Bias. Prienenſe fuè uno de los Siete Sabios de Grecia: defendiò mucho tiempo à ſu patria, pero tomada por los enemigos, ſacaba cada uno las alhajas mas precioſas; pero viendo que Bias nada llevaba, le preguntaron, por què no tomaba algunas joyas, y èl reſpondio: *Omnia bona mea mecum porto*: Todos mis bienes llevo conmigo; dando à entender, que èl no numeraba por bienes ſuyos los de fortuna, y que ſolo lo eran las virtudes, y la ſabiduria. Veaſe à Laercio, y à Valerio Maximo. Yà ſe entiende al Autor. Y para una de las utilidades que tiene el menoſprecio de las coſas humanas, notò en eſte caſo Santolio Victorino, que por no llevar teſoro ninguno, caminaba mas ſeguro entre los enemigos:

Et contemptori opum patriæ ſub funere triſti
Ipſe Bias medios inter tutiſſimus hoſtes.

Alcides. Es Hercules, cuyo decimotercio trabajo fuè tèner en ſus hombros à el Cielo, viendo yà à Atlas vencido de el grave peſo. Aſsi muchos. Oigaſe à Boecio, lib. 4. de Conſol. Metr. 7.

Ultimus Cœlum labor inflexo
Suſtulit collo, pretiumque rurſus
Ultimi Cœlum meruit laboris.

Dentro el puño. Es de David: *Quia in manu eius ſunt omnes fines terræ*, Pſal. 94.

ESTANCIA XLV.

Sale Joſeph, que es carro luminoſo,
Adonde vuela el Venerable Elias,
Y hecho divino Rafael glorioſo,

Vuel-

Vuelve à ſu patria al fin igual Tobias:
Alegre lleva al Abacuc hermoſo,
Al encerrado entre tinieblas frias:
Lleva el nuevo Joſeph à ſus hermanos
El Pan de los divinos Corteſanos.

Carro. A viſta de Eliſeo partiò Elias en un carro de fuego: Aſsi el mejor Elias Chriſto partiò en eſta ocaſion de Egypto en el carro vivo de el fuego de caridad Joſeph, para ſu patria. Veaſe Cant. 1. Eſtanc. 32. *Hecho.* Haviendo enviado à Tobias ſu padre, à que cobraſſe una cantidad de dinero à Rages de los Medos, ſe le apareciò San Rafael en forma humana, y le acompañò, y guiò haſta ſu caſa. Veaſe à Tobias, cap. 5.

Alegre. Fuè quando llevò un Angel à Abacuc con la comida para Daniel, que eſtaba encerrado en el Lago de los Leones. Se dixo Cant. 7. Eſtanc. 33. Pero aqui Joſeph llevaba al mejor Abacuc Chriſto, verdaderamente comida, para ſacar à Adàn de las obſcuras priſiones de el Limbo, y à todos ſus deſcendientes de las carceles, y duras priſiones de la muerte, y de el pecado. *Lleva.* Habla de quando Joſeph el Caſto llevò la comida à ſus hermanos, que ſe dixo Eſtanc. 58. Cant. 5. Pero nueſtro nuevo Joſeph llevaba à ſus hermanos los hombres al Niño, que era Pan de Angeles, y dulce manjar divino: *Panem Angelorum manducavit homo*, Eccleſ. Offic. Corp. Aqui hace memoria con diſcrecion, de quando Joſeph el Caſto guardò en Egypto grandes cantidades de trigo, para que no pereciеſſen en aquellos ſiete años, que previò de grande hambre, y ſocorriò con èl à ſu padre, y hermanos; ſiendo eſto ſombra de nueſtro San Joſeph, el qual llegò à Egypto, y guardò à el verdadero Pan de los Angeles, y alimento eſpiritual de los hombres. Oigaſe todo à el Padre Becano, Idill. 1.

O dilecta Deo regio! redit ille tuorum
Servator populorum, his nomen amabile terris
Ioſephus: nec iam attonito nocturna tyranno
Viſa aperit, nec ſeptenos collecta per annos
Partitur frumenta, famis ſolatia dirae.
Ipſum adeò auctorem frugum, qui gramina campis,
Qui ſegetes arvis, qui Nilo ſufficit undam.
Adducit.

ES-

ESTANCIA XLVI.

Yà havian andado una pequeña milla,
Quando en los hombros de las horas bellas,
El Sol ſaliò ſobre la Regia Silla
De tela de oro, y clavazon de eſtrellas:
Saliò, y al Niño hermoſo alegre humilla
Los rayos, que de el Niño ſon centellas,
Y vuelto page de quien es criatura,
Alumbra al que le ha dado la hermoſura.

SAliò. El Sol. *Es criatura.* Aſsi David: *Tuus eſt dies, & tua eſt nox: tu fabricatus es Auroram, & Solem*, Pſalm.73. *De tela.* Veaſe en los perifraſis de el amanecer.

ESTANCIA XLVII.

Llegan à una Aldeguela venturoſa,
Donde Joſeph, que ſiempre ſe deſvela
En el deſcanſo de ſu bella Eſpoſa,
Comprò una humilde, y manſa beſtezuela:
Y en ella pone à ſu querida hermoſa,
Y al que en tantos trabajos le conſuela,
Y alegre en el deſcanſo de ſu amada,
Proſigue la aſperiſsima Jornada.

BEſtezuela. Eſto, y lo demàs de eſte Canto, ès conforme à lo que eſcribiò la Madre de Agreda: *Fuè luego, dice, San Joſeph à dàr cuenta al Infante Jeſus, y à ſu Puriſsima Madre de el mandato de el Señor, y entrambos le reſpondieron, que ſe hicieſſe la voluntad de el Padre Celeſtial.....Partieron de Heliopolis para Paleſtina, con la miſma compañia de los Angeles, que havian llevado en la otra Jornada. La gran Reyna iba en aſnillo, con el Niño en ſu falda, y San Joſeph caminaba à pie, mui cerca de el Hijo, y Madre*, 2.part.lib.4. cap.30. Y Don Andrès Bueno, lib.7.

Ergo iter incepit Ioſeph, Memphimque reliquit,
Dulciter innectens inter ſua brachia Ieſum
Angelicis manibus Virgo conſcendit aſſellum.
Et comes herebat Ioſeph generoſus Achates.

ES-

ESTANCIA XLVIII.

Pisan la orilla de el que à Egypto riega,
Saliendo de el regazo de su Madre,
A quien la gente en sus deidades ciega;
Por Dios venera, y ama como à Padre:
La Soberana Reyna à Joseph ruega,
Por vèr que à su temor, y à su amor quadre;
Dexen de hollar las margenes de el Nilo,
Que teme al hipotamo, y crocodilo.

De el. Es el rio Nilo. *Por Dios venera.* Condenado su errôr de adorar como à Dios à el rio. Bien pudieron, con razon, estimarle como à padre obsequiosos, y darle fama agradecidos, porque à sus corrientes debieron sus comodidades. Hasta el fino Jacob le dixo à Dios esta clausula, por enseñarnos, que es el beneficio el mas eficàz motivo, que sabe elevar à el agradecimiento: *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum.....erit mihi Dominus in Deum*, Genes. 28. Yo no sè que eficacia tienen las dadivas, que en lo humano tienen el mejor derecho à los obsequios. Assi dixo Ovidio, que las utilidades hacian grandes à los hombres, y aun à los Dioses.

Utilitas igitur magnos hominesque, Deosque
Efficit, auxilijs quoque favente suis.

Hipotamo. A estos, y à los crocodilos los cria el Nilo. Assi lo dice Plinio, el qual dà por mayor à el hipotamo: tiene como el buey las uñas: espalda de caballo, y su relincho: la cola, y dientes de javalì: la piel impenetrable por su dureza, &c. *Crocodilum habet Nilus, quadrupes malum, & terra pariter, ac flumine infestum, &c.* Y luego: *Maior altitudine in eodem Nilo bellua hippopotamus editur: ungulis bisidis, quales bubus, dorso equi, & tuba, & hinnitu, rostro resimo, cauda, & dentibus aprorum, aduncis, sed minus noxijs, tergoris ad scuta, galeasque impenetrabilis, præter quam si humore madeat. Depascitur segetes, destinatione ante (ut ferunt) determinatas in diem, & ex agro ferentibus, ne quæ revertenti insidiæ comparentur*, lib. 8. cap. 25.

Varios Autores han hecho memoria de el hipotamo, sacando moralidades, para nuestras acciones, de sus estrañas pro-

propiedades; porque en hallandose enfermo, y gravado, se clava unas espinas por las venas, para evacuar la sangre: le puso el Padre Certano por emblema con este epigrafe: *Emit sibi vulnere vitam.* Y Camerario con este: *Contraria prosunt. Crocodilo.* De èl se dixo Cant. 18. Estanc. 68. Y el Padre Brunelo:

Oritur ad Pharij septemplicis ostia Nili
Bellua dente ferox, &c.

ESTANCIA XLIX.

Temen los pescadores cautelosos,
Que salen à robar desde los barcos,
Entre cañares, y arboles hojosos,
Tirando flechas de los sueltos arcos:
Teme animales varios ponzoñosos,
Nacidos entre el cieno de los charcos:
Teme desecho al que es Señor de Delo,
Que abrasa desde el agua, y desde el Cielo.

Señor de Delo. Es Phebo, ò el Sol, ò Apolo. Llamase assi, porque Dixeron, que Latona havia parido à este Dios, y à Baco de un parto en la Isla de Delos. *Abrasa.* Alli mas, porque caen mas perpendiculares los rayos del Sol, porque Egypto està en la Torrida Zona. *Desde el agua.* Por la reverberacion de los rayos, que dàn en el Nilo. El calor de estos parages lo pinta bien Jauregui, dando la razon, Farf. lib. 18. Est. 24.

Alli el Cancro es Cenit, donde si abrasa
Meridional el Sol secas arenas,
Tan recto hiere, que la sombra escasa
Cubre el tronco à los arboles apenas:
Pero si alguno al Equinocio passa,
Y habita Zonas de comercio agenas,
Hallarà que las sombras Boreales
Nuestras, à tiempos le serán Australes.

ESTANCIA L.

Teme que el Nilo dexe su corriente,
Y que salga à bañar el campo amigo,
Sobre quien vierte con su añal creciente

Fru-

Frutas, aceite, yervas, moſto, y trigo:
Teme de ingrata vandolera gente
El vando ſalteador, fiero enemigo:
Teme los montes de menuda arena,
Que muda el aire, que es quien los ordena.

Montes. Son los de la Libia, cerca de el Nilo. Es toda aquella tierra de Egypto mui arenoſa, y ſeca, y quando ſe mueven aires mui fuertes, ſuelen levantar tales torvellinos, que quedan enterrados en la arena los paſſageros, y volviendoſe el aire los deſcubre, y de ellos queda la carne momia, por la conſervacion que guarda de la arena, Herodoto, lib. 3. Plutarco in Alexand. Y Tertuliano, lib. de Pallio, cap. 2. hablan de eſtos montes, y afirman haver venido por el aire algunos de tanta magnitud, que ſepultaron en una ocaſion cinquenta mil hombres. De ellos hizo memoria Arioſto, Cant. 37. Eſtanc. 31.

Salvo paſſa el deſierto, y arenoſo,
Donde el viento ſolia ſer homicida.

Oigaſe pintarlos à Jauregui, lib. 18. Eſtanc. 12.

Altas Regiones viſitar ſerenas
Teme el Soldado, bien que ſe recate,
Pies, y manos arraiga en las arenas,
Si eſcuſa que la furia le arrebate:
Yace aterrado, y ſe redime apenas
De rigor alto, de veloz combate,
El viento que arrojarle dificulta;
Armas trueca, y en polvos le ſepulta.
Quanto lexos alli la viſta alcanza,
Es turbulenta faz, que aſpectos niega;
Niega al marchar, y al aſsiſtir bonanza
Lo polvoroſo que la Libia anega:
Si el atonito vulgo hace mudanza,
Es con la noche, en que à los Aſtros ruega
Le dèn ſu Norte, que obſervando el Polo,
Qual navegantes ſe goviernan ſolo.

ESTANCIA LI.

Teme la hambre flaca, no se atreva
Al que dà vida à quanto el Cielo ha hecho;
Pues aunque el pecho de marfil le lleva,
No tomarà la sangre de su pecho:
Que de su mucho amor hiciera prueba,
Rompiendo el corazon por su provecho;
Qual Pelicano, hiriendo el pecho hermoso;
Para el pequeño todo poderoso.

Pelicano. Rompe el pecho con el pico, y con su sangre vivifica à sus hijos. Pusieronle por emblema de el mas calificado amor, con este mote: *Quid non cogit amor?* Pero de esto se tratò Cant. 16. Est. 37. Vease.

ESTANCIA LII.

Tambien teme Joseph, y tambien siente
El peligro en que lleva à su Heredero,
Que aunque Padre en el nombre solamente;
Le ama como Padre verdadero:
La pena aflige el corazon valiente,
Y aunque cera à el amor, vuelto de acero;
Dice à quien pudo hacer al Justo amado,
Por Muger buena bienaventurado.

De cera. Era el corazon de Joseph, en orden à el amoroso deliquio con que amaba à su Esposa, y à su Niño enamorado, y tierno. *De acero.* Contra los peligros inevitables, y forzosos, pues su varonil constancia era à las olas de las tribulaciones una dura roca. *Por Muger buena.* Lo fuè en esto Joseph mas que otro alguno casado, pues tuvo à la Muger mas buena, que fuè la Virgen su Esposa; y son las palabras de Salomon: *Mulieris bonæ beatus vir*, Eccles. cap. 26. Vease à San Chrysostomo, Homil. 6. in Ioan.

ESTANCIA LIII.

Todo lo teme quien de veras ama,
Dulcisima Señora, mas confio
En quien de vuestros brazos hizo cama,
Y siendo Hijo de Dios es Hijo mio:
Y en quien al Niño Dios de Egypto llama;
Pues de los dos es uno el poderio,
Que ha de entrar en la tierra prometida,
Defendiendo las nuestras en su vida.

TOdo lo teme, &c. Antes parece, que nada teme quien de veras ama. Assi lo calificò el Poeta quando dixo, que todo lo vence el amor: *Omnia vincit amor.* Una de las propiedades que atribuyeron à el amor los antiguos, es la ceguera, y assi pintaron à Cupido con los ojos vendados, y quien no conoce los riesgos, mal podrà temerlos; por lo que discreto dixo Baldo, que el amor ciego nada hacia, sino cosas ciegas, y à bulto, Poet. Ital. tom. 1.

.....Nam cæcus nil nisi cæca facis.

Y nuestro Mirademescua:

No tiene, Fisberto, amor,
Quien inconvenientes mira.

Pero el Maestro de el amor Ovidio lo dixo mas claro, lib. 1. Amor. Eleg. 6.

Nox, & Amor, vinumque nihil moderabile suadent:
Illa pudore vacat, liber, Amorque meta.

Respondo lo primero, que esto es verdad en el amor profano, porque es vil, y ciego; pero no de el honesto, y Divino, que es de el que el Autor habla, porque este es Argos prudente, y entendido. Respondo lo segundo, que aun hablando de el amor humano hai dos maneras de peligros: unos, que estorvan los medios para conseguir la mutua correspondencia de el objeto amado, y à estos sin reparo los atropellan: otros, que pueden serle nocivos à el amado, y estos con anticipacion se previenen, con nimiedad se temen, y con ternura qualquier amante los llora. Califique esto el dictamen de los mismos Autores profanos. Assi introduce Ovidio à Dido, disuadiendo à que se embarcasse Eneas, temiendo yà las tempestades, y llamando yà contrarias à las olas.

Que

Quo tamen adverſis ſluctibus ire paras.

Aſsi lloraba Laodamia, temiendo los rieſgos, que podian ſuceder en la guerra à Proteſilao ſu eſpoſo, Ovid. Epiſt.

Sed timeo; quotieſque ſubit miſerabile belium,
More nivis lachrymæ Sole madentis eunt.
Ilion, & Tenedos, Simoiſque, & Xanthus, & Ida
Nomina ſunt ipſo pene timenda ſono.

A modo de eſto diria San Joſeph: El Nilo, los arenales de la Libia, los hipotamos, los calores, y los crocodilos, aun me aſuſtan ſus nombres, ſabiendo que pueden ſer peligros à mi Eſpoſa, y à mi Niño. Aun mas ponderacion tiene; pues el amor, aun multiplica los daños, y medroſo los abulta, Poet. Ital. tom. 2. Aſsi de Chriſila:

Heu! heu! ne fuſos rami per colla capillos,
Ne lædant teneros aſpera ſaxa pedes.
Sed maiora etiam, mea cura, pericla timentur, &c.

Y en fin, nada teme el amante, en orden à el objeto que amā; por lograrlo; pero todo lo teme, por no perderlo. *De Egypto llama.* Es la profecia que havia hecho Oſſeas: *Quia puer Iſrael, & dilexi eum: & ex Egypto vocabi filium meum*, cap. 11.

ESTANCIA LIV.

Quien ſerà, Virgen bella, la criatura,
Que viendo al Niño nueſtro no ſe arrobe?
Quien no reſpetarà à eſta hermoſura,
Mejor que à la de Anubis, y de Jove?
Que ſalteador no llamarà ventura,
Que el Niño el alma, y corazon le robe?
Quien de eſtos ojos mirarà la lumbre,
Que, como ante Moysès, no ſe deslumbre?

Anubis. En lengua Egypcia es lo miſmo que Can; y porque los Egypcios adoraron à Mercurio en forma de perro, le llamaron Anubis. Como habla, pues, de los Egypcios, hace la ponderacion en lo que ellos adoraron. De eſto hizo memoria Virgilio, diciendo, que en el eſcudo que labrò para Eneas Vulcano, pintò en èl las guerras de Cleopatra, y Marco Antonio en Egypto, y que ſe veìa alli ſalir à el Dios Anubis, ladrador, contra Venus, y Neptuno, Eneid. 8.

Omni

Omni genumque Deum monstra, & latrator Anubis.

De Jove. Es Jupiter, à quien los idolatras veneraron por el superior de los Dioses, y assi le llamaron Rey de Dioses, y de hombres; y assi le llamaron *Jove*, à *juvando*. *Ante Moysès.* De los resplandores de su rostro. Vease Cant. 1. Estanc. 30.

ESTANCIA LV.

Què fiera havrà que no se vuelva un canto,
Viendo, no de Medusa la cabeza,
Mas la de el Sol, que en esse Cielo Santo
Esparce rayos de inmortal pureza?
Què Sol ardiente puede abrasar tanto,
Que ante aquel de quien toma su belleza,
No se temple mirando humilde, y tierno
En el Signo de Virgo al Sol eterno?

Un canto. Inmovil, y perdida su fiereza. *No de Medusa.* Esta fuè hija de Forco, y de Ceto, bestia marina, cuyas hermanas fueron Euriala, y Esteniona, à las quales llamaron Gongonas. Enamorado, pues, de ella Neptuno, profanaron con acceso el Templo de Minerva; por lo qual irritada, transformò en serpientes los dorados cabellos de Medusa, por ser lo mas bello de que se havia enamorado Neptuno. Diòsele virtud, y eficacia, para que volviesse en piedras à todos los que la mirassen: enfin, Perseo tomando los talares de Mercurio, la espada, y el escudo de Palas, para que con la repercusion de el metal no pudiesse ofenderle, la matò, y passando por las soledades de el Africa con la cabeza, se volvieron en serpientes todas las gotas de sangre que cayeron de ella. Esta Fabusa trae Ovidio, Meram. lib. 4.

.....Passimque per agros,
Perque vias vidisse hominum simulachra, ferarumque
Insilicem ex ipsis visa conversa Medusa.

Vease la pintura en Jauregui, lib. 18. en donde dice:

Pues quien la mira en piedra se convierte,
Donde ni vive, ni padece muerte.

Moralizando esto, pintò el Abad Ferro à Medusa, y la puso este lemma: *Exanimat visa*; queriendo enseñarnos, que no miremos à las hermosuras, porque hai el riesgo de volvernos en pe-

peñascos, segun lo insensato, y lo ciego. *De el Sol.* Christo. *En el Signo.* Queda dicho.

ESTANCIA LVI.

Y què montañas de menuda arena
Levantaràn los vientos, si en sus alas
Anda esse Niño, que de luces llena,
De oro, y zafiro las etereas Salas:
Què arena inquietarà à su luz serena,
Siendo sus granos contra el Cielo valas;
Si tiene el Rey de los glorioſos Coros,
De la arena escondidos los tesoros.

En sus alas. Assi lo dixo David: *Volavit super pennas ventorum*, Psalm. 17. *De la arena.* Es expresso de el Deuteronomio: *Qui inundationem maris, quasi lac sugent, & thesauros absconditos arenarum*, cap. 33. Es en la bendicion, que diò Moysès al Tribu de Zabulon, è Isachar.

ESTANCIA LVII.

Y si el Nilo soltare su corriente,
Volverse ha atràs, como el Jordan sagrado;
O hacerse ha montes de agua transparente,
Como el mar, que diò passo al Pueblo amado;
La potestad de el mar està obediente
De el Niño Dios al Celestial mandado,
Que èl perturba sus olas, y èl las mueve,
Y le hace muros de la arena leve.

Como el Jordan. Fuè quando en tiempo de Josuè passaron los Hebreos el Jordan, haviendo entrado con el Arca delante los Sacerdotes, con que se abrieron las corrientes, y caminando las de abaxo, y detenidas las de arriba, por milagro, passò el Pueblo de Dios à pie enjuto: *Populus autem incedebat contra Hiericho, & Sacerdotes, qui portabant Arcam fœderis Domini, stabant super siccam humum in medio Iordanis accincti, omnisque populus per arentem alveum transibat, &c.* Ios. cap. 3. *Volverà.* Assi lo dixo David: *Iordanis conversus est retrorsum*; Psalm. 113.

O hacerse. Fuè quando tocandole con la Vara Moysès, se dividiò, y passaron los Hebreos, como queda dicho. *La potestad.* Lo dixo David: *Tu dominaris potestati maris: motum autem fluctuum tu mitigas*, Psalm.88. *Perturba sus olas.* Es lo que dixo Jeremias: *Qui turbat mare, & sonant fluctus eius: Dominus Exercituum nomen illi*, cap.31. *Y le hace.* Lo tomò de el mismo Profeta, de quien es expresso: *Qui posui arenam terminum mari*, cap.5. Pero de esto se ha dicho tom.1.

ESTANCIA LVIII.

Quanto mas, Virgen bella, y Reyna mia,
Que quando el Nilo sus linderos passa,
Es quando hace el Sol mayor el dia,
Y el Leon de el Cielo en su calor se abrasa;
Que de unos montes de calidad fria,
Por las nieves que de ellos caen sin tassa,
Derriba el enojado, y recio viento,
De Egypto el fruto, y de su rio el aumento.

Quanto mas. Por el amor grande de su Esposa, y de Jesus, se adelantaba el temor aun à aquellos riesgos, que estaban lexos de poder suceder, pero aora con mas reflexion se repara; y para consolarlos, dà la razon que hai para no temerlos. Lo primero, por la veneracion que han de tener las cosas à su Criador, Est.53. Lo segundo, por el poder, y dominio que sobre toda criatura tenia el Niño, Estanc.55. Y ultimamente, porque no era el tiempo de suceder uno de aquellos peligros. *Quando.* Dà la razon, que es porque, como afirman muchos Autores, se hizo este viage en Invierno, pues llegaron à Judea en siete de Enero, como dice el Martyrologio Romano; y la inundacion de el Nilo sucedia en el Solsticio Estivo, que es quando el Sol passa la octava parte de Cancro, pues de alli no sube mas, y assi hace el dia mayor de todo el año, y este es à trece de Junio. Oigase à Calepino: *Augetur Nilus circa Estivum Solstitium mirum in modum, & per totam spatiatus Egyptum, terram nubis omnibus destitutam aquis suis irrigat, fœcundissimoque limo obducit*, in Dict.

Y el Leon. Otros afirman, que son estas inundaciones en los Caniculares, à el mes de Julio, que es quando el Sol entra en

el Signo Leo. Oigaſe à Hector Pinto: *Et quoniam hæc Ægypti inundatio incipit ſinguls annis menſe Iulio, intrante Sole Leonis Signum, &c.* in Eccq. cap. 22. Por eſſo dice Cabocio, que empiezan los Egypcios el año deſde el nacimiento de la eſtrella Canicula, ſiendo para ellos eſte dia de fieſta, y ſagrado: *Et Caniculæ ſideri convenit maxime, cuius exortum Ægyptij ſacrum habent, & inde anni ſui ducunt initium, quod ipſius exortu Nilus exundet, & ita nimirum in modum fœcundet Ægyptum. Unde incredibilis poſtea ubertas frugum exiſtit*, in Horat. Od. 17. Veaſe à Philon, lib. 1. de Vit Moyſ. *De nieves frias.* Siendo tan al contrario de los demàs la creciente de eſte rio, por ſer en el Verano. Solicitaron darle ſingular cauſa los ingenios; por lo qual dixeron algunos, que de Verano crece, por las muchas nieves que entonces ſe derretian; pero ſiendo tierra toda aquella tan calida, con razon refuta eſta opinion Herodoto in Euterpe, y otros.

ESTANCIA LIX.

Sino es que como nace en Etiopia,
En los extremos de la Libia ardiente,
Baxando en èl fertil, y abundante copia,
Al Mediodia, deſde el fin de Oriente:
El viento Eteſio con ſu virtud propia,
De el frio Septentrion furioſamente,
Sus muchas nubes barre, y arrincona,
Haſta encerrarlas en la ardiente Zona.

Sino es. El origen de el Nilo no pudieron deſcubrirlo los antiguos; y por eſſo dixo Virgilio, que eran ocultas ſus corrientes. Eneid. lib 8.

Latebroſaque flumina victos.

Adonde exponen Meyen, y Servio: *Quia Nili origo naſcitur.* Pero mas expreſſo lo dixo Lucano, lib. 1.

Et gens, ſi qua iacet, naſcentis conſcia Nili.

Veaſe tambien en el lib. 10. *Libia.* Es lo miſmo que el Africa, cuya primera Provincia es la Mauritania, ſegun Plinio, lib. 5. cap. 1. antec. Expreſſa, pues, ſu opinion de el nacimiento de eſte rio; pues aunque à grandes diligencias de hombres inteligentes, que embiaron Seſoſtres, y Philadelpho, Reyes de Egypto;

Egypto; Alexandro Rey de Macedonia ; Julio Ceſar, como refiere Lucano, lib. 10. y Neron Emperador, como afirma Seneca, lib. 6. Nat. quæſt. cap. 8. no pudieron deſcubrirlo, algunos llegaron à decirlo. Aſsi algunos con Plinio, lib. 5. cap. 9. dixeron, que nace en la Etiopia de los Moros, de un Lago junto al monte Atlante el mayor, que eſtà en la Mauritania : *Nilus originem (ut Iuba Rex potuit exquirere) in monte inferioris Mauritaniæ, non procul Occeano habet, Lacu protinus ſtagnante, quem vocant Nilidem.* Lo miſmo San Aguſtin de Civit. lib. 18. Camoens deſcribiendo la tierra, deſde el Cabo de Buena eſperanza, àcia la Isla de San Lorenzo, pone deſpues de el Imperio de Benomotapa, el Lago donde nace el Nilo, que tiene cien leguas de longitud, y oi llaman Zambere, Cant. 10. Eſtanc. 93. 94. y 95.

Olha la las alagoas, donde ò Nilo
Nace, que nam ſouberam os antigos:
Velo rega, gerando ò crocodilo, &c.

Pero ultimamente el año de mil ſeiſcientos y diez y ocho, el Padre Pedro Pais, de la Compañia de Jeſus, tomò nuevamente eſta empreſa à viſta de el Emperador de Etiopia, y la deſcubriò en Goya, que es en el Reyno de el Emperador Abiſino. Aſsi lo afirma el Padre Gaſpar Schoto, lib. 6. in Anotom. Lucan. lib. 10.

Eteſio. Es un viento, que empieza à correr en Julio, ocho dias antes de la Canicula, y dura por eſpacio de quarenta dias. Aſsi Agelio, lib. 2. cap. 22. Strabon, lib. 3. *Septentrion.* Es la parte de el Norte. Hai duda ſobre la parte de donde corren eſtos vientos. Plinio afirmò, que ſe movian deſde Oriente, y Mediodia, lib. 2. cap. 47. Pero que vienen de el Septentrion, como dice nueſtro Autor, lo afirmò Ariſtoteles, y que corren à Occidente, y de alli à Mediodia, lib. 2. Meteor. Y eſto ſe vè claro, pues eſcribiendo Ciceron deſde Sicilia, que eſtà à el Oriente, dice que ſe veràn preſto en Italia, que de alli cae à Occidente, ſi no le detuvieren los vientos Eteſios : *Ego, niſi quid me Eteſiæ morabuntur, celeriter, ut ſpero, vos videbo,* lib. 2. Epiſt. 15.

Zona. Son aquellas diviſiones, ò fajas, que entre dos lineas ſe conſidera dividir à la Eſfera. La una, que es la Torrida, eſtà entre los Tropicos: llamaſe aſsi, porque como cae à la Equinocial, es mui caliente, por no apartarſe de alli el Sol. Las dos templadas ſon las inmediatas à la Torrida. Las otras dos frias

eſtàn à los dos polos, y ſon frias, porque nunca el Sol ſe acerca à ellas. Veaſe à los Geografos.

Eſto ſupueſto, da por cauſa de crecer el Nilo en el Verano, el que corriendo los vientos Eteſios à el contrario de eſte rio, lleva las nubes à la cercania de ſu nacimiento, y como eſtà en la Torrida Zona, con el calor las deshace el Sol, baxan liquidadas al Nilo, haciendole ſalir de madre, è inundar todo aquel Reyno. Refiere, entre otras, eſta opinion Plinio: *Cauſas huius incrementi varias prodidere, ſed maxime probabiles. Eteſiarum eo tempore ex adverſo flantium repercuſſum, ultro in ora actò mari: aut imbres Etiopiæ ſtivos, iiſdem Eteſijs nubila illò ferentibus è reliquo Orbe, &c.*

Segun eſtas dos opiniones de Plinio, que èl tiene por las mas probables, conſiſte la creciente de el Nilo en lo dicho; à lo qual ayuda no poco, el que corriendo entonces recios los dichos vientos contra la corriente de el Nilo, arroja las olas de el mar contra las ſiete bocas por donde eſguaza, y aſsi detiene, y retarda ſus corrientes, aumentadas de las copioſas lluvias. Eſta ultima opinion es de Diodoro Siculo, citando à Thales Filoſofo: *Thales unus ex ſeptem ſapientibus ait: Eteſias oſtijs Nili reſtantes prohibere, ne ipſe in mare profundatur, &c.*

ESTANCIA LX.

Donde en gotas de plata ſe reſuelven,
A fuerza de el calor que el Sol diſpara;
Y mas peſadas à ſu madre vuelven,
Bañando en ellas ſu groſera cara:
Y hechas arroyos con los rios ſe envuelven;
Y todos juntos la corriente clara
De el Nilo aumentan con tan gran creciente;
Que hace que por ſus margenes rebiente.

Mas peſadas. Porque ſe và ſeparando lo leve de las nubes; y unido lo craſo, y humedo, baxa el agua en las gotas que llueve. *A ſu madre.* La tierra, y el agua, pues ſe vàn formando las nubes de los vapores, que el Sol levanta de los rios, y de los humedos cimas, y valles. Pero de eſto dixe Cant. 1. Eſtanc. 44. *De el Nilo.* Veaſe Eſtanç. anteced.

ES-

ESTANCIA LXI.

Y eſto es en el Solſticio, que aun ahora
Faltan, Virgen hermoſa, algunos meſes;
Pues vemos que la mano labradora,
Aun dexa en pie las mal maduras mieſſes;
Vemos que à el campo ſu librea desflora
El eſquadron de rumiadoras reſes,
Que maduran los frutos de las palmas,
Que aun tienen tiernas las oſſudas almas.

EN *el Solſticio.* Crece el Nilo, como ſe dixo Eſt. 57. *Faltan:* Auque no expreſſa los meſes, que faltaban para la creciente, digo que eran mas de cinco, pues quando ſupone decir eſto San Joſeph, era en el camino, à ultimos de Diciembre, ò primeros de Enero, porque el Solſticio es à trece de Junio, y nueſtros Divinos Caminantes llegaron à Judea en ſiete de Enero, Olimpiada 196. año de Chriſto de ſiete, ſegun el computo de los Martyrologios de Beda, Uſuardo, Adonis, y el Romano.

Pero dirà el curioſo, que eſto ſe opone à lo que nueſtro Autor afirma, que es eſtàr las mieſſes *caſi maduras, &c.* que ſucede à los fines de Mayo. Reſpondo, que eſſo es en nueſtra Eſpaña; pero como en Egypto hai dos frutos, correſponde aquel tiempo à el ſegundo. Dixoſe Eſtanc. 44. Cant. 1.

ESTANCIA LXII.

Y ſi al Niño fatiga el hambre fiera,
Hai traigo la alforjuela prevenida,
Sus higos dulces nos darà la higuera;
Y la palma ſu fruta defendida:
Las cañas que coronan la ribera
De el Nilo, y con ſu agua agradecida
Las azucara, y le ſeràn ſuſtento,
Suſtentando al hermoſo Dios hambriento;

Da

Defendida. Por lo alto que la palma tiene el fruto, siendo mui dificil el subir à alcanzarlo. Està el fruto de este arbol defendido, por su altura, y lo està tambien por la aspereza de su superficie aspera: por esto fuè simbolo de la victoria, que se consigue con la penosa batalla. Pintòla Aresio con este lemma: *Vincenti dabitur.* A la gloria antecede la lucha, y de esto fuè Maestra aun la misma naturaleza, pues à las cosas mas dulces, y deliciosas las dexò defendidas de guardas, y de dificultades: à la palma de altura, y aspereza: à el dulce panal de punzantes abejas, y de espinas à la fragante rosa, como notò Boecio de Consol. Philos.

Armata spina rosas, mella tegunt apes.

Pues si es tan dificil el alcanzarlos, como supone facil el conseguirlos? Respondese facilmente, que los Angeles los ministraban, y otras veces baxaban los arboles sus copas, ofreciendo liberales à su Criador los frutos. *Las cañas.* Son las dulces, que se crian en la cercania de los rios, y eran de ellas muy abundantes las orillas de el Nilo, cuyas telas son blancas como el papel, por lo qual le llamò à el Nilo *Papirifero*, Ovidio, Metam. 15.

Perque papiriferi septem flua flumina Nili.

ESTANCIA LXIII.

Y quando en las mas asperas montañas,
Puestos en el peligro mas estrecho,
Nos negaren su humor las dulces cañas;
Y las palmas, è higueras su provecho;
La sangre sacarè de las entrañas,
El corazon me sacarè de el pecho,
Y abrasado en su amor, serà comida
De el que los come, para darles vida.

El corazon. Se ha de suponer lo primero, con el Filosofo, que el alma està en el corazon, como la araña en su tela: *Anima est in corde, sicut aranea in sua tela*, Arist. lib. de Sens. & Sensib. Con que ofrecer el corazon es ofrecer el alma. Supongo lo segundo, que el corazon no solo es la parte principal de el hombre, sino es tambien, en virtud, todo el hombre. Assi Cornelio Alapide. *Cor est potissimum in homine, & virtute totus ho-*

bomo, in Prov. cap. 23. Por esto, dando Ruperto la razon de no haver sido acepto el sacrificio de Cain, siendolo el de Abèl, dice que Cain ofreciò à Dios los frutos de la tierra, reservandose à èl; y luego añade, que porque no ofreciò su corazon, teniendo uno, y otro por lo mismo: *Nam Cain, cum offerre sua Deo, se ipsum sibi retinuerat..... At Cain cor suum retinuit sibi, & fructus terræ obtulit Deo, &c.* in Genes. cap. 4. Supongo lo tercero (y es confirmacion de lo dicho) que Dios quiere que todo se le ofrezca, y assi dixo: *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis.*

Y haviendo dicho esto mismo, solo expressa que le demos nuestro corazon: *Fili, præbe mihi cor tuum*, Prov. 23. Porque dandole el corazon, le damos todo lo que somos, y todos los bienes de el mundo. Què bien un devoto ingenio!

Dent alij, quæcumque volent: dent omnia mundi:
Fer, Deus, hoc, quod amas! cor tibi dono meum.

Esto supuesto, enamorado nuestro Santo, quisiera dàr su fineza al Niño todo el mundo, y assi le ofrece el corazon en sacrificio, advirtiendo sabio, que el modo de brindarle todas las cosas su ternura, era darle el corazon en aras de su fineza. *Abrasado en su amor.* De dos maneras se puede considerar el corazon humano: en la linea de naturaleza, y en la de la gracia. El acepto à Dios es el segundo, y assi David lo pide, como nuevamente criado: *Cor mundum crea in me, Deus*, Psalm. 50. Y San Agustin: *Renovationem animæ demorantis in corde ipse postulat*, in Enchirid. cap. 31.

Abrasado. De el fuego de su gracia, y amor. Esto era lo que David pedia: *Ure renes meos, & cor meum*, Psalm. 25. *Abrasado.* Assi queria tener su corazon Agustino, para ofrecerlo cada dia à Dios en holocausto: *Succende mentem meam igne illo tuo, quem misisti in terram, & voluisti vehementer accendi, ut sacrificium cordis contriti quotidie offeram tibi*, lib. Medit. cap. 36. *Come.* Està claro, porque si Dios es fuego: *Deus ignis est*, y con èl abrasa los corazones, recibiendolos en sì, y absorviendolos en las llamas de su gracia, què mucho se diga que los coma. Este es el modo de comer el fuego, volviendo en sì la materia que quema. Con esta frase lo dixo Virgilio, Eneid. lib. 4.

..... Est mollis flamma medullas.

Para darles vida. La vida del corazon, en lo natural, es el alma; pe-

pero en lo ſobrenatural, ſola la gracia es ſu vida. En dos llamas ſuele arder el corazon humano, aunque con rara diferencia; nos dixo el abraſado Fenix de el Africa: ò en el fuego de nueſtra paſsion; y eſte, como de el demonio, conſume todo lo bueno: otro en el fuego de la caridad; y eſte, como es de Dios, abraſa todo lo malo, y purificada el alma, la dà la vida: *Onus devorans omnia mala, alter univerſa bona conſumens, &c.* ſerm. 255. de Temp. El Abad Uvethenuſano dixo, bien à nueſtro propoſito, que con la obſervacion de la ley, y la gracia vive el corazon humano:

Væ quicumque tuas fuit auſus frangere leges,
Magne Pater, da ſer vivere lege tua.

Y el encendido amor de Joſeph le diria à el Niño, aſsi en eſta ocaſion como en otras, con Bahucio, eſtas tiernas amantes clauſulas:

De tu amor abraſado
Digo, dulce Jeſus, que darte quiero
De mi pecho arrancado
Mi corazon con gozo verdadero,
Y ſi yo mil tuviera,
Mil corazones, mi Jeſus te diera.
Ea, Jeſus piadoſo,
Recibe un corazon enamorado,
Y eſcondele amoroſo
En lo intimo, y fiel de tu coſtado,
Porque vivir no quiero,
Si logro mejor vida quando muero.

ESTANCIA LXIV.

El amoroſo Niño ſe enternece,
Viendo de ſu Joſeph enamorado
La fineza de amor, con que ſe ofrece
A dàr por èl la vida que le ha dado:
Y con palabras tiernas le agradece
Los deſeos, que yà à experimentado
En las obras de Marta, y de Maria,
Con que le adora Dios, y hombre le cria.

De Marta. Caminando Christo con sus Apostoles, entrò en un Castillo, en donde le recibiò Marta, y esta se ocupò diligente à disponerle la comida; pero su hermana Maria, sentada à los pies de aquel Divino Maestro, oìa con atencion su Celestial doctrina: *Factum est autem dum irent, & ipse intravit in quoddam Castellum, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam, & huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius; Martha autem satagebat circa frequens ministerium, &c.* Luc. cap. 10.

Este es el caso, atiendase al mysterio. En Marta, segun la comun inteligencia de los Sagrados Expositores, està significada la vida activa; y en Maria la vida contemplativa. Oigase à San Gregorio: *Per Mariam, quæ verba Domini residens audiebat, contemplativa vita exprimitur; per Martham exterioribus obsequijs occupatam, activa vita significatur, &c.* in Cat. D. Thom. Yà, pues, està claro, como en Joseph se juntaron estas obras en obsequio de Christo. Oyò, como Maria, su doctrina atento, y sirviòle, como Marta, obsequioso. Con su trabajo le buscò el sustento, como à humano, y altas consideraciones, y humildes obsequios, le conociò, y adorò Divino,

ESTANCIA LXV.

La Virgen Soberana agradecida
Al que serena su congoxa, y susto;
Aljofares derrama enternecida
De casto amor, y de piadoso gusto:
El Niño al que es Custodio de su vida;
Y en todos sus caminos Rafael justo,
Pide los brazos, que sus brazos quiere;
El se los dà, y entre ellos de amor muere.

Custodio. Se dixo Cant. 1. Estanc. 1. *Rafael.* Acompañò à Tobias en su viage. Vease Estanc. 44. El Padre Geronymo de Nuexos, dice, que San Joseph fuè figurado en el Arcangel San Rafael, pues llevò à Jesus, y le guiò de Nazareth à Belèn, de Belèn à Jerusalèn, de Jerusalèn à Egypto, de Egypto à Judea: le sustentò, y criò à costa de su trabajo, y le librò de el crueliſsimo Herodes; y assi pudo decir Christo à su Eterno Padre lo que Tobias: Què merced, y paga le darèmos à Joseph,

que equivalga à su fidelidad, amor, y desvelo con que nos ha servido? *De amor muere.* Es cierta muerte el amor. Assi Bartolino:

Suspende el brazo, à riguroſa ſuerte,
Que ſoi amante, y doblaras mi muerte.

ESTANCIA LXVI.

Qniere baxar el Niño Dios à el ſuelo,
Y que Joſeph con gozo ſoberano,
Sobre los hombros donde eſtriva el Cielo,
Alegre ponga la dichoſa mano:
Goza Joſeph el ſin igual conſuelo,
Baculo haciendo al infinito humano,
Que ſobre las eſpaldas tiernas lleva
Todas las culpas de los hijos de Eva.

Sobre las eſpaldas. Es expreſſo de Iſaias: *Vere languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portavit*, cap. 5. *Las culpas.* Assi lo dixo San Pedro: *Qui peccata noſtra ipſe pertulit in corpore ſuo*, Epiſt. 1. cap. 2. Veaſe à San Pedro Chryſol. ſerm. 150.

ESTANCIA LXVII.

Qual vez el Niño de ſu amado toma
La venturoſa mano, y ſe la beſa,
Y èl con amor de càndida paloma,
Las ſuyas blancas de beſar no ceſſa:
Qual vez à la baxada de una loma,
Se abraza à Dios, que el alma le embeleſa,
Y le quiere meter dentro de el pecho,
Horno de amor en ſus amores hecho.

Amor de paloma. Ella no dexa al conſorte, y assi es amor de unidad: por lo qual el Abad Ansberto la puſo por ſimbolo de la caridad: *Columba vero, quæ aliarum cohabitantium unitatem non deſerit, charitatem exprimit*, ſerm. de Purif. Es, pues, la paloma ſimbolo de el amor perfecto. Eslo tambien de el amor casto: por tanto la puſo Pierio, con la autoridad de Alberto

Mag-

Magno, el qual le dà à la castidad por etymologia: *Palumbo, ideſt, parcere lumbis*, lib. 22. Assi ponderò Eliano su pureza: *Columbis ex avibus maxima eſt pudicitia, &c.* de Hist. anim. lib. 3. cap. 5. Es geroglifico de la paz, y tambien de el amor pacifico; y assi Christo dixo à los Apostoles, que tuvieran paz, y que fueran sencillos como palomas: *Simplices, ſicut columbæ*, Math. 10.

Horno. Era el amor de San Joseph amor de paloma, amor perfecto, amor casto, y amor pacifico; pero ultimamente, lo era por lo brillante, y por lo encendido. Se ha observado, que puesta la paloma cara à cara à los reflexos de el Sol, no solo se calienta à sus rayos, sino es que se viste, como el Iris, de brillantes lucimientos: y como Joseph iba con el Sol Divino en sus brazos, ardia, y brillaba aquel amoroso corazon de paloma; pudiendo de San Joseph en este caso decir con Gregorio Brunelo:

Ut magis adverſo reſplendet Sole columba,
Sic nitet ætherea mens pia luce fruens.

ESTANCIA LXVIII.

Qual vez la sola, y sin igual Maria,
Que en su cansado Esposo se desvela,
Corteſmente amorosa le porfia,
Suba un rato en la humilde bestezuela:
Que ella irà à pie con gozo, y alegria,
En el descanso de el que la consuela:
Joseph se lo agradece, y no permite,
Que descanso tan caro solicite.

Sola. Assi la Iglesia: *Sola ſine exemplo placuiſti Domino: Tan caro.* Para la Virgen, porque havia de molestarse: y caro para el mismo Santo, pues havia de padecer mas grave pena, que la que padecia en vèr ir à pie à su querida Esposa.

ESTANCIA LXIX.

Qual vez que el Niño Celestial se cansa,
Le pone en sus espaldas su Nutricio:
Descansa el Niño Dios, Joseph descansa;

De tronco Celeſtial haciendo oficio:
Và el Niño hermoſo como la res manſa,
En hombros de el Paſtor, cuyo exercicio
Es ſervir al Cordero ſin ſegundo,
Muerto deſde que origen tuvo el mundo.

Deſcanſa. Que deſcanſaſſe el Niño, puesto en los hombros de Joſeph, no hai duda; pero que deſcanſaſſe el Santo quando cargaba de el Niño, es lo myſterioſo. Dos penas llevaba nueſtro Santo: una, como hombre, en la fatiga de el camino: y otra, como amante, en vèr fatigado à el Infante tierno; y ſiendo tan ſin igual la ſegunda, le era exceſsivo gozo ſiempre que lograba el que no penaſſe el Niño. *Paſtor.* Porque llevaba en ſus hombros à el Cordero Divino. Veaſe Cant. 4. Eſtanc. 13. *Muerto, &c.* Es expreſſo lo de el Apocalipſi: *Et adoraverunt eam omnes, qui habitabant terram, quorum non ſunt nomina ſcripta in libro vitæ Agni, qui occiſus eſt ab origine mundi,* cap. 13.

Pero como puede entenderſe, que muriò el Cordero Chriſto en el principio, y *origen de el mundo*, ſi ſabemos que muriò deſpues muchos años? Reſpondo, con algunos, lo primero, que fuè muerto, eſto es, porque fuè previſto, y ordenado abeterno el que murieſſe en tiempo prefinido. Aſsi Hugo: *Occiſus eſt, id eſt, prævisus, & præordinatus ab æterno occidi tempore.* Y San Anſelmo: *Occiſus eſt ab origine mundi quia ita diſpoſitum fuit ab initio mundi.* Veaſe à Silveira.

Reſpondo lo ſegundo, que fuè entonces muerto, no en sì miſmo, sì en otros Santos, que fueron miembros ſuyos. Aſsi con otros Haimo: *Occiſus eſt autem iſte Agnus ab origine mundi, non in ſe, ſed in ſuis membris, ſicut in Abel, & multis alijs, quia ſicut in ſuis paſcitur, in ſuis occiditur,* lib. 4. in Apoc. Lo miſmo dixo San Paulino, afirmando, que Chriſto en los Juſtos triunfa, y en ellos tambien padece: *Chriſtus in ſuis patitur, & triumphat; in Abel occiſus à fratre, in Noe irriſus à filio, in Abrahan peregrinatus, in Iſaac oblatus, in Iacob famulatus, in Ioſeph venditus, in Moyſe expoſitus, & fugatus, &c.*
Epiſt. 27. ad Aprum.

***

ESTANCIA LXX.

Es Joseph el Pastor de el Pastor bueno,
Que à buscar una oveja se conmueve;
Y baxa, sin dexar de el Padre el seno,
Para juntarla à las noventa y nueve:
Lleno de gozo, y de contento lleno,
Los brazos bellos de cristal, y nieve,
Echar al cuello de Joseph le plugo,
La carga haciendo leve, y suave yugo.

Pastor. Porque llevaba en sus hombros à el Divino Cordero, y se le havia fiado à su cuidado. *De el Pastor bueno.* Christo, como lo dixo de sì mismo: *Ego sum Pastor bonus*, Ioan. 11. *A buscar à una oveja.* Este caso queda dicho, y vease en S. Math. 12. *Le plugo.* Es palabra antigua, que equivale à le *gustò, ò quiso. Suave yugo, y carga leve.* Es de el Evangelio: *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Math. 11. Lo suave de el yugo de Christo lo manifestò San Gregorio: *Quid grave mentis nostræ cervicibus imponit, qui vitare omne desiderium, quod perturbat, præcipit; qui declinare laboriosa mundi huius itinera monet?* lib. 4. Moral. No puedo dexar de decir, en gloria de el Santo, que quando assi caminaba con el Niño en los brazos iban mas seguros, pues venerando tanta piedad hasta lo inanimado, le daria passo obsequioso, y reverentes se apartarian los peligros; como con menos razon lo dixeron de Eneas, quando sacò à su padre de el incendio de Troya. Assi Ovidio,

Cum foret Æneæ cervix subiecta parenti
Dicitur ipsa viro flamma dedisse locum.

ESTANCIA LXXI.

Y como de sus alas hace el ave,
Que mira al Sol, à sus polluelos cama;
Quando los siente de su peso grave
Ir cansados al centro que los llama:
Assi al Divino Amor, dulce, y suave,
El Aguila Joseph, en quien se inflama;
Y en su vista inmortal la suya prueba,
Sobre sus hombros virginales lleva.

Y *Como.* Diſcretamente compara en eſta ocaſion à San Joſeph con el Aguila, porque eſta ave es la que mayor amor tiene à ſus hijos, pues para librarlos de los peligros, pone ſu nido en lugares inaceſsibles, y mui altos; y ſuele, para que no los toque animal venenoſo, colocar en la piedra amatiſta ſu nido: enſeñalos à volar, y en canſandoſe los pone en ſus alas: es la que ſola puede mirar al Sol de hito en hito; y para ſaber ſi ſon generoſos ſus hijos los ſube à probar à ſus rayos. Veaſe à San Geronymo, lib. 18. in Iſai. 55. y lo que ſe dixo Cant. 6. Eſtanc. 35. Eſta comparacion ſe halla expreſſa de Dios en el Deuteronomio: *Sicut Aquila proteget nidum ſuum, & pullos ſuos deſideravit: expandens alas ſuas ſuſcepit eos, & portavit in humeris ſuis*, cap. 32.

ESTANCIA LXXII.

De eſta manera ſiguen ſu camino,
Por deſiertos, montañas, y arenales,
Llevando de ocho años peregrino
Al deſterrado por agenos males:
Qual vez camina à pie el Niño Divino,
Qual vez entre los pechos virginales,
Qual vez entre los hombros de ſu amado,
Y ſiempre dentro el pecho enamorado.

D*E ocho años.* Havia el Niño entrado en los ocho años quando volviò à Nazareth. Aſsi la Madre de Agreda: *Cumpliò los ſiete años de ſu edad el Infante Jeſus eſtando en Egypto, que era el tiempo de aquel myſterioſo deſtierro, deſtinado por la Eterna Sabiduria*, part. 2. num. 702. Aſsi lo afirman Ammonio, in Harmon. Evangel. y Pedro Comeſtor, Hiſt. Evangel. cap. 23. &c. Oigaſe à San Anſelmo: *Et cum ibi latuiſſet ſeptem annos inquadam Civitate diutius habitabit, quæ vocata eſt Eliopolis, id eſt, Civitas Solis*, cap. 2. in Math. *Por agenos males.* Por los pecados de los hombres. *Entre los pechos.* Aſsi lo dixo eſta Señora de eſte Divino acecito de Mirra: *Faſciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*, Cant. 1.

ESTANCIA LXXIII.

Qual vez el Niño Dios con sus razones,
Llenas de amor, y de consuelo llenas,
Les abrasa los castos corazones,
Volviendo glorias las miedrosas penas:
Qual vez los Soberanos Esquadrones,
Que encantan quando cantan las Sirenas,
Cantando Psalmos, y Canciones vienen,
Con que à los Caminantes entretienen.

Esquadrones. De Angeles, que algunas veces divertian, y obsequiaban à los Divinos Caminantes con Hymnos, y Psalmos. Afirmalo la Madre de Agreda, &c. *Sirenas.* De ellas se dixo Cant. 3. Estanc. 22.

ESTANCIA LXXIV.

Dos veces descubriò la blanca frente
La casta hermana de el Grineo dorado,
Llenando con su luz resplandeciente
El rostro de la noche deseado:
Y otras dos de su rubia luz ausente,
Corrida se escondiò en su Cielo amado;
Mientras la nueva Trinidad Divina,
Viò la fertilidad de Palestina.

Dos veces. Es perifrasis, para decir que tardaron dos meses en llegar à Palestina: para lo qual se ha de saber, que Judea se divide por el Jordan, y à esta parte llaman Palestina, que es la que confina con la Siria: à la otra parte, que està contigua à Egypto, y à Arabia, llaman Perea. *Llenando, &c.* Es imitacion de Camoens, Cant. 5. Estanc. 24.

Mas ya ò Planeta, que no ves primeiro
Habita, cinco veces apressada
Agora meio rosto, agora enteiro
Mostrara, em quanto, &c.

De este mismo, para el mismo tiempo, usò Silveira, Cant. 11.

Mas ya sessenta veces de candores

Cin-

Cintia la noche ornò con luces bellas,
Y tantas con los diurnos explendores
Perdieron sus semblantes las estrellas.

La casta. Es la Luna hermana de el Sol, à quien llamaron Cintia. Dixose Estanc. 50. Cant. 3. *Hermana.* Assi Jauregui, lib. 10.

Siembra la noche campos de la Luna,
Sustituyendo al Sol su hermana bella.

Grineo. Assi llamaron à el Sol, que es Apolo, de un vosque que le consagraron junto à Clazomene. Assi le llamò Virgilio, Eneid. lib. 4.

Sed nunc Italiam magnam Grineus Apollo, &c.

Llenò. Es la Luna llena. *Y otras.* Es quando despues de la menguante no se descubre por algunos dias, lo qual sucede en cada mes.

ESTANCIA LXXV.

Saludan de el Jordan las aguas claras,
Sus fertiles riberas espaciosas,
Sus valles verdes, y sus vegas charas,
Sus montes, y arboledas deleitosas:
Salen gozosos con risueñas caras,
A refrescar las tres graves, y hermosas,
Con amigable juego, y dulce guerra,
Los amorosos aires de su tierra.

Saludan. Demostracion de alegria à el llegar à las cercanias de la patria, ò à la tierra donde con deseo se camina. Assi quando los Troyanos dieron vista à Italia, dixo Virgilio, que alegres voceaban su nombre, Eneid.

Italiam, Italiam primus conclamat Achates.

Los amorosos aires. Todo lo de la patria es dulce con ella, y mas quando ha precedido alguna larga ausencia. Vease Dedicat. tom. 1. *Dulcis amor patriæ*, Ovid. O *amorosos.* Porque los aires de la patria les son saludables à los naturales.

ESTANCIA LXXVI.

Joseph lleno de gozo, y alegria,
Besa la tierra, tanto deseada,
Y vuelve à la bellissima Maria
A darla el parabien de la jornada:
Ella en las luces que la dàn à el dia,
El alma muestra tierna, y regalada,
Dando gracias al que es siempre engèndrado,
Y el parabien à su dichoso amado.

Besa la tierra. Es demostracion de alegria de haver salido libre de la aspereza, y riesgos de la tierra de Egypto; y suelen hacerlo los navegantes siempre que toman puerto. *Siempre engendrado.* Al Niño. *A su dichoso.* San Joseph.

ESTANCIA LXXVII.

Sobre la Urna de cristal hermoso,
Recostado el Jordan alzò su frente,
Coronado de aljofar bullicioso,
Sobre ovas verdes, y oro refulgente:
Pasmòse viendo al todo poderoso,
Y asombrado en su luz resplandeciente,
Se quedaron sus humidos cristales
Elados à los rayos inmortales.

Alzò su frente. Es prosopopeya. Vease lo què se dixo de Besol. Cant. 9. Estanc. 31. *Su frente.* Lo mismo dixo Virgilio de Neptuno, Eneid. lib. 1.

Caput extulit unda.

Elados à los rayos. Si se elaron las aguas, como à los rayos, y no à los Cierzos? Digo que es usada metafora, y assi se parò, no de elado, sino de obsequioso, y admirado. Con menos razon las fingen suspensas à la melodia de la Citara de Orfeo. Y Ovidio dice, que à su dulzura se sentò en el peñasco Sisipho, y que parò Ixion su rueda, Metam. lib. 10. Vease Cant. 9. Estanc. 24. Pero toda esta invencion la hizo tambien Sanazaro de el mismo Jordan en obsequio de el Niño, lib. 3.

El Jordan.

Hervoſo tum fortè toro, undiſoniſque ſub antris
Venturas tacito volvebat pectore ſortes
Ceruleus rex, humentum generator aquarum
Iordanes.

Urna de criſtal. Oigaſe à el miſmo Sanazaro:

Ipſe antro medius, pronaque accliuis in urna
Fundit aquas: nitet urna novis variata figuris
Criſtallo ex alba, & puro per lucida vitro,
Egregium decus, & ſuperùm mirabile donum.

Alzò ſu frente. Aſſombrado. Aſsi el miſmo:

Dumque hæret, pavitatque ſimul, dum ſublevat undis
Muſcoſum caput, & taurino cornua vultu,
Aſpicit in ſuetas latè floreſcere ripas,
Claraque per denſas diſcurrere lumina ſilvas.

ESTANCIA LXXVIII.

Vuelto en sì un caracol de nacar, toca
A ſus Ninfas con èl, ſeñal haciendo,
A que en ſu alcazar de criſtal de roca
Vuelvan, à ſu clarin obedeciendo:
En breve tiempo, y en diſtancia poca,
Al palacio de vidrio vàn viniendo,
Cargadas de jazmines, de moſquetas,
De azuzenas, de roſas, y violetas.

Vuelto en sì. De la ſuſpenſion. De ſemejante invencion usò Camoens, quando para librar à ſus navegantes introduce, que baxaba Venus à el mar, y convocando à las Ninfas, llevaron por otra parte ſus navios, Luſ. Cant. 2. deſde la Eſt. 18. Es tambien imitacion de Virgilio, quando pone à Neptuno, à Triton, y à la Ninfa Cimothoe, librando de los eſcollos à las naves de los Troyanos, Eneid. lib. 1. *A ſus Ninfas.* Aſsi Camoens, y en el Cant. 6. Eſtanc. 19.

Convoca as alvas filhas de Nereo.

Aſsi con gran erudicion Sanazaro, lib. 3.

.....Quam iuxta hilari famulantia vultu
Agmina denſantur natæ, pulcherrima Glauce,
Dotoque, Protoque, Galenaque, Lamprothoemque,

Nis

Nudæ humero, nudis diſcincta veſte papillis:
Callirhoem, Biroque, Pheruſaque, Dinameneque;
Aſphaltiſque ad ſueta leves fluitare per undas:
Ipſaque odoratis perfuſa liquoribus Anthis,
Anthis, qua non alla novos miſcere colores
Doctior, aut pictis caput exornare coronis.
Mox Hiale, atque Thoë, & vultu pitidiſsima Crene;
Congeſteque, Rhoëque, & candida Limnoria,
Et Driope, & virides Botane reſoluta capillos:
Ore omnes formoſæ, albis in veſtibus omnes,
Omnes puniceis evinctæ crura cothurnis.

Un caracol. Aſsi Virgilio de Triton, para juntar tambien à las Ninfas, Eneid. lib. 10.

Hunc vehit immanis Triton, & cœrula concha
Exterrens freta, &c.

De jazmines, &c. Es muy propio el uſar de las flores, y ramos en las fieſtas, y en las alegrias, como ſe vè en Virgilio, Eneid. 5. Y en Ovidio, Metam. lib. 4. Aſsi tambien Camoens, Cant. 6. Eſtanc. 86.

En quanto manda as Ninfas amoroſas
Guirnaldas nas cabezas por de roſas.
Guirnaldas manda por de varias cores, &c.

ESTANCIA LXXIX.

Manda que de ellas texan tres guirnaldas,
Mezclando granos de oro entre las flores;
Perlas entre jacintos, y eſmeraldas,
Que al Sol vencen ſus bellos reſplandores;
El entretanto tiende las eſpaldas,
Cubiertas de un cendal de mil colores;
Y cortando ſus aguas, las vocea,
Que feſtejar à ſu Criador deſea.

Texan. Los otros Poetas introducen à las Ninfas texiendo flores, para ſu adorno: el nueſtro con diſcrecion las pone aqui, para el obſequio. Entendiò aqui à los Angeles en eſtas Ninfas, pues ellos acompañaban à nueſtros Divinos Caminantes, los ſervian, y los obſequiaban. *De oro.* Aſsi Virgilio:

Fronde premit crinem fingens, atque implicat auro.

Y pudo decirle, que texiessen las coronas, para el obsequio de aquella hermosa Trinidad humana, con olorosos lirios, y purpureas rosas, como introduce el Padre Partenio, Pisc.Eglog.8.

Et vos, ò Pueri, atque intacto flore, Puellæ,
(Vos amat hæc Virgo) calathis nunc lilia plenis,
Pubentesque afferte rosas, casiamque nitentem;
Pulchraque nascenti sub texite serta Puellæ.

ESTANCIA LXXX.

No sabe si detenga la corriente,
Como otra vez porque passasse el Arcâ;
O se divida humilde, y obediente,
Como al Profeta que no viò la parca:
O si de cristal puro, y aparente,
Con remos de coral haga una barca,
O haciendo de sus brazos una silla,
Passe à los tres que adora à la otra orilla.

Se detenga. Detuvo sus corrientes, para que passasse el Arcâ en tiempo de Moysès. Pues dice bien, que queria pararse con mas razon à el Arca viva de Maria, pues se havia vuelto atràs à la que fuè su sombra, como queda dicho. *O se divida.* Fuè quando Elias diò con la Capa sobre el Jordan, y dividiendose, passò à pie enjuto èl, y Eliseo: *Illi autem ambo stabant super Iordanem. Tulitque Elias pallium suum, & involvit illud, & percussit aquas, quæ divisæ sunt in utramque partem, & transierunt ambo per siccum*, 4.Reg cap.2. *Que no vlò.* Porque Elias, ni Enoc no han muerto, segun el comun sentir de que estàn en el Paraìso, y que predicaràn al fin de el mundo. *Parca.* Veasse Cant.3. Estanc.2. *No sabe si detenga.* En esta indeterminacion se le pudo prevenir detuviesse su curso, para el debido rendimiento à Passajeros tan Soberanos, con la retorica con que persuade en semejante ocasion à el Sol el Padre Partenio, ubi supr.

..... Age, Delie, currus
Siste rotas properantis: aquas ne tangere tantùm
Festina: pede lento ut eas, similisque moranti,
VIRGO iubet; laudes celebrandæ VIRGINIS huius.

ESTANCIA LXXXI.

En esto mira que à un pobre barquero,
Es el piadoso Cielo mas amigo,
Que à Amiclas, que escuchò dentro el mar fiero;
La fortuna de Cesar và contigo:
Que al Padre de la Patria verdadero,
Que ha de morir venciendo à su enemigo;
En la barquilla lleva, y à los lados
Los Padres de el Infante enamorados.

Mira. Prosigue en la misma prosopopeya, como Camoens; que hizo Gigante, y que hablaba à el Cabo de Buena esperanza. *Amiclas.* Fuè el caso de Alexandro, quando embarcandose oculto à Brundusias, para verse con Antonio, y asegurarle de su amistad, le sobrevino una gran tempestad; y viendo à el Marinero mui afligido, le dixo: Ten buen animo, que llevas al Cesar. Assi Carlos Martell en sus Anales, cap. 26. Vease este caso en Lucano, y oigase à Jauregui lo que le dixo el Cesar en el horror de la tormenta à Amiclas, para esforzarlo, lib. 10. Estanc. 43.

Justo pavor te ocupa, en quanto ignoras
A quien hospeda tu baxel, pues sabe,
Que le serà en las hondas bramadoras;
Liviana agilidad mi peso grave:
Las Deidades maritimas que adoras,
Me reconocen oi Dios de la nave;
Soi Cesar, y à mi nombre es su tutela;
Mi voz rige el timon, pulsa la vela.
Por este solo vaso, la importuna
Lucha del mar me deberà sossiego,
Y blanda paz, yà sabe mi fortuna,
Que tarda su favor si espera al ruego:
No padecemos, no, borrasca alguna,
El aire la padece, el agua, el fuego,
Suya es la guerra, no la temas, dexa
Gemir al mar, no usurpes tu su quexa, &c.

Pues si pensò que havian de respetarle por Emperador los elementos, con quanta mas felicidad caminaba el Criador de ellos,

à

à cuyo imperio cedieron ſu alteracion los vientos, y las olas; y obedecieron las tempeſtades mas deſcomedidas: *Imperavit ventis, & mari*, Math.cap.8.

ESTANCIA LXXXII.

Enladrillar de ſu criſtal quiſiera
Las olas canas de el ceruleo rio,
Y eſparcir de ſu rubia cabellera,
De el Alva roja el càndido rocìo:
Que ſabe ha de volver à ſu ribera,
Y humillando ſu eterno poderio,
Ha de ſantificar ſus aguas puras,
Que ſerà la mayor de ſus venturas.

HA de volver. Porque deſpues de algunos años vinò Chriſtò de Galilea à el Jordan, à que San Juan le bautizaſſe, como conſta de el Evangelio: *Venit Ieſus à Galilæa in Iordanem, ad Ioannem, ut baptizaretur ab eo*, Math.cap.3. *Y humillando.* Porque tomò forma de ſiervo, y ſe ſujetò à el Bautiſmo, como ſi tuviera pecado. Eſtas proſopopeyas, que aplicadas à las coſas profanas ſon hiperboles deſcomedidos, fueron verdaderos caſos à la preſencia de Jeſus, Joſeph, y Maria, en quanto los obſequiaron aun las inſenſibles criaturas. El modò de nueſtro Poeta oigaſe al Padre Rapino, Eglog.9.

Quid memorem ſummis captas ſe flectere cedros
Verticibus, rigidaſque caput motare cupreſos.
Ipſæ etiam quercus, & ſumma cacumina fagi,
Parthenidi, ipſæ etiam tendebant brachia ſilvæ,
Et ſeges irrequieta, videndæ virginis ergo,
Tollebat caput: & rupebant germina frondes,
Et ſtupefacta ſuos tenuerunt flumina curſus.

ESTANCIA LXXXIII.

En eſto llega el caſto hermoſo coro
De las Ninfas, que cortan preſuroſas
De el agua clara el diafano teſoro,
Que ſe enciende en mirarlas tan hermoſas:
Veſtidas vienen de cendales de oro,

Co-

Coronadas de flores, y de rosas,
Las hebras de el cabello à las espaldas,
Y en las manos de nieve las guirnaldas.

Casto. Era atributo de las Ninfas, porque guardaban pureza, y assi las llama Homero. Y las llamò blancas Camoens, Cant. 2. Estan. 15.

Convoca as alvas filhas de Nereo.

Coro. Assi Virgilio, Eneid. lib. 5.

.....Audijt omnis,
Nereidum chorus, &c.

Y Camoens, Cant. 9. Estanc. 50.

Ià todo ò bello coro se aparella
Das Nereidas.

Assi las llamò tambien nuestro Gongora, Polif. Estanc. 47.

Dexa las ondas, dexa el rubio córo
De las hijas de Tetis.

Cortan. Assi Camoens de las suyas, Cant. 2. Estanc. 20.

Cloto co' peito corta, &c.

Pero tomaronlo de Virgilio, quando habla de las que salieron à el enquentro à favorecer à Eneas, Eneid. lib. 10.

.....Innabant pariter, fluctusque secabant.

Tan hermosas, que. Todos las pintaban bellas; y assi dixo Camoens:

Mostrandolhe as amadas Ninfas bellas,
Que mas fermosas vinham que has estrellas.

ESTANCIA LXXXIV.

Llega la alegre, y Virginal quadrilla,
Y al rededor, con amoroso juego,
Cercan la rica celestial barquilla,
Y de mirto, y laurel la enraman luego:
Ven la Madre de Amor, à quien se humilla;
La celebrada de el lascivo ciego,
Y ven al Dios de Amor, que amores vierte,
Que por ser Dios de Amor viene à la muerte.

CErcan *al rededor.* Asi Camoens de las suyas, Cant. 2. Estanc. 21.

Repartemse, è rodeam nesse instante
As naos ligeiras, que hiam por diante.

Però rodearlas *con amorosos juegos* es imitacion de Virgilio:

Agnoscunt longè Regem, lustrantque choreis.

La Madre de Amor. Maria. *La celebrada, &c.* Fuè Venus Madre de Cupido. *Al Dios de Amor.* Es Christo, que de enamorado muriò por el mundo. *De mirto.* No acaso pone al mirto por adorno à aquella barca, sino es con gran misterio. Lo primero, porque la Virgen es la Madre de el Divino Amor, y es la Venus verdadera; y el mirto era planta consagrada à esta Diosa, como dixo Ovidio, lib. 3. de Art. Plinio, lib. 12. cap. 1. Tertuliano: *Veneris mirtum Matris Eneæ*, lib. de Cor. Milit. cap. 12. Y Virg. Eglog. 7.

Formosæ mirtus veneri, &c.

Lo segundo, porquè si este arbol se lo consagraron à Venus, lo uno, por ser maritimo, y amigo de las aguas, en donde mantiene mas lucidos sus verdores, y ser esta Diosa nacida de el mar, y de su espuma; y lo otro, porque concilia paz, y amores con su hermosa verdura, como afirmò el eruditissimo Padre Cerda: *Se cur hæc planta* (habla de el mirto) *sacra veneri? Ratio duplex: prior, planta hæc maritima est, & amans aquarum, unde nata est Venus: posterior, mirtus, cum spectosa sit, amorem conciliat;* ad Eglog. 7. Virgil. Què mucho se le consagre à la Divina Venus Maria, quando en su mismo nombre tiene el ser mar no breve, sino largo de gracia: *Congregationes aquarum appellavit Maria*, Genes. 1. Y el señor Castillo, y otros: *Id est, Maria:* Asi San Chrysostomo: *Mare spatiosum misericordiarum*, in Hor. Y mar inexausto, con el Damasceno, la llamò el Padre Jacobo Masenio.

Plurima quantumvis profundat munera Virgo:
Plura tenet. Vastum est sola Maria mare.

Què mucho se vinieſſe el mirto à obsequiar à Joseph pielago de virtudes, à Maria mar de gracia, y al Niño fuente copiosa de agua viva. Lo segundo porque lo consagraron à Venus, fuè porque concilia esta planta la paz, y los amores, y esta Diosa era la madre de el amor Cupido, y la llamaban *pacifica*, por tener gracia para aplacar discordias, y conciliar amistades. Por esso pusieron à el mirto por geroglifico de la paz, como afirma

Pie-

Pierio, lib.50. y Plutarco in Marcel. Pues con quanta mas razon se le havia de dedicar al Niño, que venìa à poner paces entre la tierra, y el Cielo, y assi le llamò Principe de Paz Isaìas: *Princeps Pacis*, cap.9. Como no à Maria, que es el Arco Iris entre Dios, y los hombres, que le llamò San Buenaventura: *Arcus fœderis divini, & reconciliationis nobisum*, in Laudib. B. Virg.num.5. Como no à Joseph, patrocinio de el mundo, cuyo continuo ruego es para con su Hijo tan poderoso, que equivale à mandato. Vease el Cant.1.

Lo tercero, porque si era el mirto geroglifico de la alegria; y assi se usaba darse ramos de èl en los banquetes, quando se brindaba; como afirma Pierio, lib.50. què mucho explicassen las Ninfas la suya, de vèr à aquella Divina Trinidad en su ribera, y el gozo de nuestros Caminantes, que libres de tantos riesgos, llegaban à pisar los limites de su patria? Lo quarto, porque si el mirto lo usaban los Romanos en las *Ovaciones*, que eran aquellas pompas menores que triunfos, bien lo consagran al Niño, que venìa victorioso de la tyrania de Herodes, de la idolatria de Egypto, quedando la victoria de el Calvario, para preparacion de manifestar en su Resurrecion, y Ascension el mas glorioso triunfo. Ultimamente, porque si el mirto es emblema de la gloria, que se adquiere por el padecer, porque necessita sufrir los duros filos de las tixeras, para brillar en vistosas figuras, à quien ponen este lemma: *Ex vulnere decor*, què mucho aplicassen los ramos de esta planta para geroglifico de lo que Jesus, Joseph, y Maria havian padecido en tan penoso destierro? Vease la vision de Zacharias de aquel Varon, que estaba entre los mirtos, y en los Expositores sus mysterios, cap.1.

De laurel. Porque si este era consagrado à Febo, como dixo el Poeta: *Sua laurea Phebo*, Virg.ibid. era obsequio debido al Sol Divino, que sacò de las tinieblas à el mundo, que llenò à la tierra de las divinas luces de su doctrina, y à la que fuè digna Maestra de la Iglesia, esparciendo en ella los albores de su sabiduria. Lo segundo, porque si el laurel solo està essento de el rayo, era propio geroglifico de Christo, quien por naturaleza estuvo libre de el rayo de la culpa: lo era de Maria, pues por privilegio fuè concebida en gracia: y de Joseph, que naciò con ella. Picineli pintò à el laurel por simbolo de Maria, poniendole este lemma: *Intacta triumphat.* Lo tercero, porque si el

laurel tiene las dos eſpeciales propiedades de defender de el rayo, y de coronar en el triunfo, como dixo Carduceo, era ſombra de Maria, pues defiende, y corona. Mudo aſsi:

Fulmina reſtingui laurus, crineſque coronat:
Præſidium Virgo nempe, decuſque parat.

El puſo *virtus*: pon alli el lugar de *Virgo*, *Jeſus*, ò ponle *Joſeph*; que à todos les vienen eſtas virtudes. Pero oye, para tu conſuelo, eſto, apropiado à la Virgen por un devoto ſuyo: Si temes los rayos de Chriſto airado, acogete al Laurel de ſu Madre, arrepentido, que los rayos de ſu ira no hieren à la ſombra de eſta Señora:

Fulmina ſi metuas Nati, venerare parentem:
Oppoſitu Matris fulmina nulla cadent.

Lo quarto, con eſte arbol ſe adornaban las puertas de los Reyes, y de los Pontifices, y era ſeñal de paz, y de triunfo, como dice Plinio, lib. 15. cap. 30. Mire ſi le venìa bien à el Solio en que venìa el Rey de Reyes, y la Reyna de el Cielo! Si le era debido à la carroza en que iba Joſeph, deſcendiente de tantos Reyes, y el Sumo de los Sacerdotes Chriſto. Ultimamente, ſe puſo para que fueſſe, no ſolo geroglifico de ſus perſonas, ſino tambien de ſus vidas. Es el laurel ſymbolo de los amantes; pues ſi los ramos de el laurel encienden fuego confricados unos con otros, ardian en caridad eſtos amantes, con la divina Compañia, y trato, como traìan en los brazos à aquel ſiempre verde Laurel de el Niño, fuego Celeſtial, y Cupido verdadero. Oigaſe à Lucrecio:

Exprimitur validis extritus viribus ignis,
Et micat interdum flammas, & fervidus ardor,
Mutua dum inter ſe rami, ſtirpeſque teruntur.

ESTANCIA LXXXV.

Siembran la barca de oloroſas flores,
Y cantando ſuave, y dulcemente,
Coronan los divinos reſplandores
De el Niño, que ſuſpenden ſu corriente;
Y diciendo à la Madre mil amores,
La coronan la Luna de ſu frente,
Y luego al Virginal Padre, y Eſpoſo,
Corona el Vando alegre, y Coro hermoſo.

Sembran. Asi dice el Evangelio: Con aromas vinieron à el sepulcro las Marias: *Cum aromatibus venerunt*, Marc. cap. 16 Las *sembraban*; porque en la venida de el Messias aparecian flores en la tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra*, Cant. 2. Y si por estas flores entendiò Gislerio à San Juan, y à Christo, ibid. con quanta razon significaban aquellas à Christo, que es flor de el campo, y lirio de los valles, Cant. 2. A la Virgen azucena hermosa entre espinas, y paraìso de todas las flores de virtudes, Cant. 2. Y à Joseph lirio en la mortificacion, jazmin en la pureza, y rosa en la gracia, y en la hermosura?

Siembran. Cercaronlos à los tres divinos enamorados, porque flores pedian sus afectos, para corroborarse cada qual en su amoroso deliquio: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*, Cant. 2. Matizan su cercania de flores, porque si en ellas estàn symbolizadas las virtudes, nunca mas lucidas, que quando las ponen en el centro de ellas. Y ultimamente, bien pudieron traer alli las flores, pues si ellas expressan la esperanza de los frutos, que asi pintaban à las azucenas con este mote los Romanos: *Augusta spes*, bien alli significaban à las tres Celestiales Flores, en quien venìa la proxima esperanza de los abundantes frutos de la Redempcion, y de la gracia.

ESTANCIA LXXXVI.

Besan los pies de rosas, y azucenas
De el Niño tierno, y de cristal las manos,
De la que siempre de mercedes llena,
Las ocupa en favor de los humanos;
Y ante las luces de Joseph serenas,
Postran las de sus ojos soberanos,
Y saltando en las olas las dividen,
Y con los brazos de marfil las miden.

Llena. Es la Virgen mano llena de dones Celestiales, y muy franca, y liberal para los mortales. En nombre de mano deseò David naciesse esta Señora, para que gozasse de el mayor beneficio la tierra: *Fiat manus tua, ut salvet me*, Psalm. 118. Asi lo entiende Oliva. *Y saltando.* Asi Camoens, Cant. 10. Estanc. 2.

Salta Nise, Nerine se arremessa.

ESTANCIA LXXXVII.

Cargan sobre los hombros Virginales,
Llenos de amor, y gozo, la barquilla;
Y cantando canciones Celestiales,
La amarran dulcemente à la otra orilla;
Sacan à los dorados arenales
Los tres, que cada qual los maravilla:
Sale la Aurora de las hondas claras,
Haciendo Soles sus hermosas caras.

Cargan. Què bien esto mismo Camoens, ibid. Estanc. 22.

Poem no madeiro duro ò brando peito,
Para detràs à forte nao forçando:
Outras em derredor levandoa estaban,
E da barra inimiga desviabam.

Es todo imitacion de Virgilio, y assi digamos, que cada una de estas Ninfas, como su Cimodocea, lib. 10. Eneid.

Pone sequens, dextra puppim tenet, ipsaque dorso
Eminet, ac leva tacitis subremigat undis.

O con el Boscan digo, que de estas Ninfas:

Las unas le iban sosteniendo en hombros,
Los otras le allanaban el camino.

Y cantando. Assi de las que introduce Sanazaro, lib. 3. de Part. Virg.

.....Perque intervalla canentes
Cum plausu, choreisque, &c.

ESTANCIA LXXXVIII.

Como suele, enfrenando sus delfines,
La engendrada de el mar, y de su espuma;
Salir à vèr de su ciudad los fines
De entre la concha de riqueza suma:
Que sale al dulce son de los clarines
De el pueblo amado, que su altar perfuma;
Assi sale la Virgen Sacrosanta,
Al son de la cancion que el Coro canta.

Como suele. Sabido es, que fingieron el que la Diosa Venus naciò de la espuma de el mar, y que en una concha aportò à la Isla de Chipre: tiran de su carro los delfines. Vease Estanc. 18. Cant. 5. Y à Natal Comite, lib. 6. Mitol. cap. 5. Y se califica con la introduccion que hace de Venus Papinio Estacio, hablando con una, à quien dice para ponderar su hermosura:

Hæc: & cæruleis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostra potuit considere concha.

Y como Venus era la Diosa de la hermosura, y de la pureza; bien la compara à la Virgen, quando salia à la orilla de el Jordan en la barca, tirada de los Angeles, à la hermosa Venus, quando fingian salir à la Isla de Chipre en su concha, tirada de los delfines.

ESTANCIA LXXXIX.

Sale lleno de luz, bello, y bizarro,
El que juntò con su saber profundo,
Al oro eterno el quebradizo barro,
Hecho de Amor, que no tendrà segundo:
Sale, qual suele en el dorado carro
Salir el Sol à dàr la vida à el mundo,
De entre las ondas, à quien viste de oro
Con la luz inmortal de su tesoro.

El que juntò. Christo, Verbo Divino, hecho hombre. *El oro.* Es la Naturaleza Divina; pues como este metal es el superior entre todos, y siempre es puro, equivale à el grado superlativo. Oye porque compara à la Virgen la Escritura con el oro, en la pluma de Richardo à Santo Laurencio: *Est aurum mundum carere peccato mortali, est mundius, carere veniali, mundissimum aurum est carere fomite peccati, quod nullus habuit præter B. Virginem, unde congrue atribuitur ei superlativus gradus,* lib. 10. Vease lo de Salomon de el Trono, 3. Reg. cap. 1. Al mismo Dios comparò Carducio à el oro; pues si èl con sordo sonido atrae à los pechos de todos, assi Dios con interiores inspiraciones suele atraer à sì à los corazones mas barbaros:

Pectora cuncta sono surdo velut attrahit aurum;
Sic Domini verbum barbara corda trahit.

Ade-

Ademàs de que como Dios ſe uniò à el barro, bien hace el parangon con lo divino en la expreſsion de el mejor metal de el mundo. *Barro.* A la humanidad, que conſtò de el cuerpo, que no ſe duda es de barro, de que formò Dios al hombre en el campo Damaſceno. *Quebradizo.* Uno, y otro lo dixo San Pablo: *Habemus autem theſaurum in vaſis fictilibus*, 2.Cor.4. Y Santo Thomàs: *Id eſt, in corpore fragili*, in hunc loc. *Qual ſuele.* Es la comparacion de el Niño con el Sol quando ſale. Veaſe en los perifraſis de amanecer. Y Silveira, lib.8.

Qual deſpues de la noche tenebroſa,
Se mueſtra Apolo en ſus dorados tornos.

Eſta ſe puede ver de el Padre Gerardo, en el Cant.1. Eſt.41: *A dàr la vida à el mundo.* Con ſu luz, y con ſu calor. Aſsi dicho Silveira, lib.6.Eſtanc.33. dixo quando anochecia:

Ya ſepultando en tenebroſo velo
La vida al mundo el corazon de el Cielo.

ESTANCIA XC.

Sale Joſeph, divino Mercadante,
Que trae la ineſtimable Margarita,
Y el eterno Teſoro de Levante,
Que en la India Oriental de el Padre habita;
Trae en la Nave el rico Navegante
El pan, que à Herodes de la boca quita,
Sale con ſu Familia el Noe dichoſo,
Tras el diluvio de el deſtierro odioſo.

Margarita. Es la parabola de el Evangelio: *Inventa pretioſa Margarita emit eam*, Math.13. Joſeph es el Mercader; y que eſta Señora ſea la Margarita, ſe dixo tomo 1. Solo añado, que ſi eſta piedra tiene lo eſpecial de dàr con ſu explendor un gran lucimiento al anillo de oro en que ſe pone, por lo qual le puſo Mazoleno eſte mote: *Dat ſociata decus.* Saliò Joſeph mas hermoſo, y con nueva gloria, por la cercanìa, y union à ſu Eſpoſa, Divina Margarita. Por eſto exponiendo Hugo Cardenal aquellas palabras de Salomon: *Mulier fortis obtinet virum*, Eccleſ.26. ex verſione. Siracid. dice, que eſta muger fuerte fuè Maria, la qual, ſin duda, beatificò à San Joſeph, y le comunicò eficaz alegria: *Mulier fortis eſt B.Virgo. Hæc ſine*

du-

dubio viram suum Ioseph, & beatificabi, & latificabit, in dict. loc Pero con el simil de la Margarita, dixo lo mismo à nuestro proposito Carduceo:

Da sociata decus rutilanti Margaris auro:
Sic decorat Ioseph inclita Virgo virum.

Tesoro eterno. Christo. Vease Estanc. 46. Cant. 11. *Pan.* Vease Estanc. 66. Cant. 1. *Que à Herodes.* Porque Joseph le sacò, y llevò à Egypto, huyendo de este Rey, que solicitaba matarlo. *El Noè.* Bellissimo apropiar en el caso de salir de la barca! El Doctor Pedro de Morales, dixo haver sido San Joseph figurado en el Patriarca Noè, pues mas dichoso que èl tuvo à su cargo à el Arca viviente de Maria, y la acompañò, quando llevaba à el Verbo encarnado en sus entrañas purissimas, señal de la reconciliacion de el genero humano con Dios; y no temiò el diluvio, amparado de Jesus, y de su Esposa. Vease en el fol. 667.

ESTANCIA XCI.

Apenas dexan la pequeña nao,
Despedidos de el rio, y sus Napeas,
Que con fiestas, con musica, y sarao,
Acompañaron al piadoso Eneas:
Quando tristes escuchan, que Arquelao,
Hijo de el que arde entre las sombras feas,
De Judea heredò la Tetrarquia,
Nueva que volviò en pena la alegria.

Napeas. Entiende à las Ninfas; pues aunque en rigor las Napeas son las de las fuentes, como afirma Textor en su Oficina, ò de las selvas, como quieren otros, siendo lo mismo que las Driades, no obstante aqui, por metonimia, pone la especie por el genero. De ellas dixo Virgilio, Georg. 4.

.....Petens pacem, & faciles venerare Napæas.

Sarao. Assi Camoens de sus Ninfas, Cant. 9.

En coreas gentis.

Y Sanazaro, lib. 3.

Cum plauso choreis.

Y el mismo:

.....Iam festas meditatur una choreas.

Eneas. Se dixo en este Canto. *Quando.* Prosigue con el Evan-

ge-

gelio: *Audiens autem quod Archelaus regnare in Iudæa pro Herode patre suo, timuit illò ire, & admonitus in somnis secessit in partes Galileæ*, Math. 2. *Que arde.* En el infierno, donde hai una eterna obscuridad. Luego que intentò quitar la vida al Niño, y degollò à los Inocentes, le castigò Dios con acerbos dolores; y como dice San Chrysostomo, porque no podia morir muchas veces el que havia quitado la vida à tantos, le diò Dios en todas las partes de el cuerpo crueles los tormentos, Hom. 2. in Math. cap. 2. Eusebio dice, que muriò podrido, y lleno de gusanos, in Cronic. ann. Dom. 6. Egesipo, que viviò atormentado de una cruel calentura, de Exid. Ierosol. lib. 1. cap. 45.

Joseph refiere, que padeciò una acerba, y continua enfermedad, complicada de muchas enfermedades, de fuego, de hambre, de gusanos, &c. Vease en el lib. 7. Antiq. cap. 9. He dicho esto, porque de aqui se infiere estar en el infierno, pues fuè este como principio, y proemio, para que acà empezasse à padecer el eterno castigo, como lo afirma Nicephoro, lib. 1. Y Eusebio, *Nulla, vel minima quidem dilatione interposita, divina ultio illum, dum adhuc in vita manebat, exagitaverit, & quasi præmia rerum ei post discessum è vita, obventuram evidenter ostenderit, operæprecium est intelligere*, Hist. Eccles. lib. 1. cap. 8.

Tetrarchia. Era cada quarta parte de un Imperio, que se dividia entre quatro, y à ellos llamaban Tetrarchas; pero despues las llamaron con el mismo nombre, aunque la division no fuera en este determinado numero, como con Estrabon, lib. 12. Y con Plinio, lib. 5. cap. 18. & 21. lo afirma el doctissimo Padre Maldonado, in Math. 14. Y es claro, pues à Herodes, hijo de el otro cruel, que fuè Antipas, le llama el Evangelio Tetrarcha; no obstante que el Reyno de Herodes se dividiò, arreglandose à su ultimo testamento, en tres hijos solos que le havian quedado; dandole à Arquelao la Tetrarchia de Judea, à Antipas la de Galilea, y Perea, y à Philipo la de Traconitide, Gaulonitide, y Paneades,

ESTANCIA XCII.

Temiò ir allà Joseph, mas luego el Cielo,
Que tiene cargo de ellos, le dà aviso,
Que lleve al Galileo fertil suelo,
Al que su Padre, y guarda hacerle quiso;
Sacude alegre de temor el yelo,
Y con las flores de su Paraìso,
Se parte à Nazareth, y yo entretanto
Quedarme quiero, dando fin à el Canto.

Temiò. Es todo de el Evangelio: *Audiens autem, &c.* Vease en la Estancia 90. La causa de este temor fuè, porque no imitasse Archelao à su Padre Herodes, y solicitasse quitar la vida à el Niño. Assi lo afirma Eutimio. Pero fuè mayor el fundamento, porque Archelao saliò crueliſsimo, y mui semejante à su Padre, como assegura Joseph; y por esso los Primados de Samaria, y la Nobleza de Judea le capitularon ante el Cesar, por su tyrania, Antiq. lib. 17. cap. 14. Oigase à Theophilato: *Timuit autem Ioseph in terram Iudeæ abire, eo quo Archelaus similis patri suo erat. Flores.* Jesus, y Maria. *De temor el yelo.* Porque antes de sacudir el temor el Santo, Gongora, Polif.

Huyera, mas tan frio se desata,
Un temor perezoso por sus venas,
Que à la precisa fuga, al presto vuelo;
Grillos de nieve fue, plumas de yelo.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de el Tomo Quarto.

A

Abel, su muerte, y sangre, que clama, Cant. 18. Est. 10.
Abarimo, quien es, C. 19. Est. 3.
Abigail prudente. Fuè sombra de la Virgen, C. 17. Est. 68. y 73.
Abraham, sacrificio de su hijo, C. 17. Est. 73. Peregrinò, C. 18. Est. 57. Su sacrificio acepto, Est. 47.
Achiles, fingieron haver tenido à el Cielo, C. 19. Est. 43.
Adan, se salvò, C. 16. Est. 47. Su renovacion. Se enterrò en el Monte Calvario, ibid. Su epitafio, C. 18. Est. 10.
Adonis, C. 19. Est. 86.
Agàr, C. 18. Est. 48.
Aguila, se renueva, C. 16. Est. 47. El amor à sus hijos, C. 20. Est. 70.
Amante, nada teme, C. 20. E. 52.
Amazonas, C. 19. Est. 9.
Armidas, y Alexandro, C. 20 E. 80.
Amor filial, y servil, C. 17. Est. 81. Atrahe, 83. Une, C. 19. E. 54. Se prueba con las obras, 63. entra por los ojos: reside en el pecho, y es llama, 70. Es hijo de el ocio, 86.
Ana, hija de Phanuel, C. 17. E. 87.
Angeles, ofrecen nuestras oraciones, C. 19. Est. 60. Representados en las estrellas, 80.
Anillo, que dà el esposo, què significa, C. 19. Est. 78.
Angerona, quien fue, C. 16. E. 10.
Anubis, C. 20. Est. 53.
Artaxerxes, lo que diò à un Labrador, C. 17. Est. 70. Lo que significa, C. 19. Est. 84.
Avaricia insaciable, C. 18. E. 40,
Arenales de la Lybia, C. 20. E. 49.
Arboles, se inclinaban en obsequio de Jesus, y su Madre, C. 18. Est. 69.

B

Bias, una sentencia, C. 20. Est. 43.
Bienes, los temporales nada son, comparados con Dios, C. 18. E. 81. Son caducos, C. 20. E. 6.
Buen Ladron, agassajò à la V. C. 18. Est. 87.

C

Cain, su sacrificio, C. 20. Est. 62.

Castidad, C.19. Est.60. Sus alabanzas, 80.
Caballos del Sol, C.18. Est. 18.
Chimera, monstruo, C.18. Est. 7.
Christo, significado en el Unicornio, C.17. Est.15. Se redimiò por cinco siclos, y nos redimiò con cinco Llagas, C.17.E.47. Mejor Salomòn, 30. Fuè racimo, 43. Es concepto del Padre, 66. Es mediador, es amor, y escudo, 67. Como fuè esclavo libre, 81. Se vistiò de la Humanidad, 82. Es escudo, 83. Por què huyò de Herodes, C. 18. Est.53. Significado en Jacob, y en Sanson, 37. Por què huyò à Egypto, 57.y 58. Fuè la paz, y Rey pacifico, 58. Fuè representado en Moysès, C.18. Est. 54. En Thebaydos baxò un arbol la copa, adorandole, 69. Por què huyò, 79. Significado en la piedra, que deshizo la Estatua, 84. Observò las leyes, C.19. Est. 64. Es Sabiduria de Dios, 71. Tomò à su cargo nuestros pecados, C.20. Est.32. Fuè muerte de la muerte, y vida de ella, 33. Todo es manos, 85. Fuè Lyra, 87. Su pèrdida, 33 &c. Su pintura, y quando llegò à Judea, 60. Quàtos dias estuvo perdido, 88.
Ciervo, sana con las aguas, C.16. Est. 68.
Cimmerio, Monte, C. 20. Est. 1.
Cocodrilo, engañoso, C.18.E.68.
Comparacion del Sol, deshaciendo la nieve, C.17. Est.20. De la Mariposa, 48. Del Marinero, que despierta asustado, C. 18. Est.34. De la Yedra à el olmo, 81. De el Lobo, C. 19. Est. 14. De el Tigre, 18. De Venus, C.20. Est.87.
Corazon, en èl damos todo, C. 20. Est.62.
Cruz, fuè la Escala de Jacob, C. 18. Est.37.
Cuerpo, carcel del alma, C. 18. Est. 66.

D

Daniel, libre del Lago, C.19. Est. 84.
David, sombra de Christo, C.18. Est. 49.
Deleytes mundanos, siempre tienen mezcla de hiel, C.16. Est 6.
Diamante, se labra con sangre, C.16. Est.38.
Dios, es fuente viva, C.18. Est.75. Maravillas, que obrò con su Pueblo, C.18. desde la 76. hasta 80. Su proteccion, C.19. E.9.
Dolor, se aumenta disimulado, C.16. Est.81. Y es mayor callado, C.18. Est.59. y 65.
Dones à Dios, los hace grandes el afecto, C.17. Est. 27.

E

Elias, y Achab, C.18. Est.49. Le trae de comer un Angel, 74. Dividiò à el Jordàn, C.20. Est.79.
Eliopolis, fuè donde estuvo Christo, en Egypto, C. 18. Est. 87. Compare alli con Menfis.
Eliseo, y el Rey de Syria, C. 18. Est. 51.

Enigma de los Sabinos, C. 16. Eſt. 57.
Eſpaña, en ella ſe deſprecian artes, y oficios, C. 16. Eſt. 5.
Eſtrella, de los Magos fuè nueva, C. 17. Eſt. 4. Daba mas reſplandor que el Sol. Se les apareciò en el Monte Victorial, con la figura de un Niño, y una Cruz, 4. Les hablò. Por què ſe les apareciò eſtrella, y no les guiò en columa, 13.
Eſtola, era ſeñal de grande honra. Blanca, es ſymbolo de la Gloria, C. 19. Eſt. 7.
Etheſeos, vientos, C. 20. Eſt. 58.
Explicacion de unas palabras dificiles de el Apocalypſi, C. 20. Eſt. 68.

F

Fama, crece, &c. C. 19. Eſt. 39.
Filomela, quien fue, C. 20. E. 5
Flor, es geroglifico de la eſperanza, C. 20. Eſt. 84.
Fortuna, ſu rueda inconſtante, C. 16. Eſt. 6.
Furias, fueron tres, C. 18. E. 23.

G

Gallina, como defiende à ſus polluelos, C. 19. Eſt. 9.
Grineo, es Apolo, C. 20. Eſt. 73.
Guerra, es monſtruo, C. 16. E. 5.
Gula, inſaciable, C. 20. Eſt. 8.

H

Hercules, matò la Hydria; y ſu moralidad, C. 18. E. 13.
Hermoſura, fragil, C. 16. Eſt. 4.
Herodes, fingiò querer adorar à el Niño, C. 17. Eſt. 11. Fuè monſtruo en la crueldad, y cervero, C. 18. Eſt. 30. Fuè lobo, 4. Matò à ſu hijo, C. 19. Eſt. 22. Su muerte, y caſtigos, C. 20. E. 90.
Hipotamo, C. 20. Eſt. 47.
Hombre, es arbol, C. 19. Eſt. 12.
Huìda àEgypto, C. 18. Què tiẽpo gaſtaron en llegar, C. 18. E. 89.
Humildad, C. 17. Eſt. 20.

I

Igleſia, Eſpoſa de Chriſto, C. 18. Eſt. 37.
Inocentes, muertos por Herodes, C. 19. Quantos murieron, 33.
Ira, dà fuerzas, C. 19. Eſt. 21.
Iſmaèl, qual fuè ſu juego con Iſaac, C. 18. Eſt. 48.
Invidia, es obſcura, es nube, es humo, es ſombra, C. 18. Eſt. 3. Es rayo, es viento, es tierra, que eclipſa, 5. Es guſano, polilla, es Lena, Chimera, es Pheniz, Perilo, y Baſiliſco, y arco, 7. Es Dipſa, Baſiliſco, Aſpid, y monſtruo, 8. Es mas tormento que el Infierno, es Cerdo, es Demonio, 9. Significaſe por el Oryx, y por el Cuchillo, C. 18. Eſt. 15. Es la Manticora, 16. Es flecha, es nave, 20. Varios nombres de ella, 28. Con poder es crueliſsima, 30. Amparo de la Virgen, 43. Su deſcripcion, y males, C. 18. deſde la Eſt. 1. haſta la 20.
Iugo de Dios, por què ſuave, C. 20. Eſt. 69.
Inconſtancia de lo terreno, C. 16. Eſt. 1.

J

Jaèl, su fortaleza, C. 20. Est. 19.
Jacob, figurò à Christo, C. 17. Est. 65.
Jesus, se interpreta Salvador, C. 16. Est. 51. Es nombre que escriviò Dios à el principio del libro de la Vida, 52. Es dulce, 53. Es nuestro consuelo, salud, &c. 54. Es arco de paz, victoria, premio, y refugio, ibid. Es oleo derramado, medicina, vida, torre, y escudo, 55. Es nombre sobre todo nombre, 56. Es el nombre de Christo, proprio, y personal. Nos marcò con èl, 57. Es mas pecado jurarle, que por Dios, 58. Entre los Hebreos solo le nombraba el Sumo Sacerdote. Solo le deben pronunciar labios puros, 59. Es cifra de todos los nombres de Christo. Contiene infinitos tesoros. Solo Dios penetra su grandeza, 62. Es todos los bienes, C. 16. Est. 80. Es nombre triunfal, 58. Por què huyò à Egypto, C. 19. E. 58. Era de gran consuelo al que le miraba, C. 19. E. 73. Su hermosura, C. 19. E. 87. &c.
Jesus, hijo de Josedec, C. 16. E. 50.
Joseph, tuvo las excelencias de los nueve Coros de los Angeles, y se le entregò todo Christo, C. 16. E. 63. Assistiò à la adoracion de los Magos, C. 17. Est. 18. Fuè la Carroza de Salomon, y mantuvo à Dios Niño, 40. Fuè olmo de la Vid Maria, 41. Fuè arrimo de Jesus, y de su Madre, 43. Fuè Atlante, C. 18. E. 82. Su constancia, y fortaleza, C. 18. E. 60. Fuè Martyr de deseo, C. 18. Est. 67. Fuè la ultima grada de la Escala de Jacob, C. 18. E. 59. Como fuè lince, C. 19. E. 43. Tuvo el cabello rubio, 43. Tuvo à Dios de su mano: Le colocò Jesus à su mano diestra en el Cielo, 46. Fuego de su amor, C. 19. E. 74. Fuè su semejanza Joseph el Casto, 78. Y S. Rafaèl, C. 20. E. 64. Fuè la centinela del lecho de Salomon, y vale por todos los fuertes, C. 19. E. 62. Fuè horno de amor, 70. Fuè anillo; y por què? C. 18. E. 78. Fuè Angel en castidad, 80. Comparanse sus sueños, y otras alabanzas, 81. Su exceso à Joseph el Casto, C. 19. E. 77. y 78. Fuè Carroza de Christo, 79. Descansò Dios en èl, C. 20. E. 25. Fuè piadoso Eneas, 42. Fuè como Bias, y como Alcides, 43. Fuè como Elias, Tobias, y Abacuc, 44. Fuè Pastor, C. 20. Est. 68. Fuè Aguila, 70.
Joseph el Casto, vendido, C. 18. E. 11.
Josuè, C. 16. E. 50.
Josabeath, ocultò à Joàs, C. 18. E. 55
Judèa, C. 20. Est. 73.
Jupiter, sus tranformaciones, C. 19. E. 13. Se dice *à juvando*, C. 20. Est. 53.
Justos, son Aguilas, C. 17. E. 26. Todo lo tienen de Dios, C. 17. Est. 53.

L

Laomedonte, perjuro, C. 17. E. 37
Laurèl, arbol de Jupiter. Geroglifico de la Victoria. Se ponia

à

à la puerta de los Palacios, C. 20. Eſt. 83.
Leche de N. Señora, què ſea, C. 18. Eſt. 61.
Ley de la ofrenda, C. 17. E. 47. La de la Redempcion, C. 17. E. 47. La de la Purificacion, C. 16. Eſt. 17. y 25. y 38.
Leon, reſucita con el rugido à ſus hijos, C. 19. Eſt. 9.
Leones, ſe humillaban à Jeſus, y Maria, C. 18. Eſt. 87.
Lobo, ſu crueldad, C. 19. Eſt. 4.
Lot, y ſus hijas, C. 18. Eſt. 51.
Luna, por què blanca, C. 17. E. 37.
Luxuria, es fuego, C. 20. E. 43. Se ha de huir, 64.

M

MAgos, eran Reyes. Vinieron de la Arabia, C. 17. E. 3. Obſervaron muchos años el nacimiento de la Eſtrella, 8. Siempre los guiò la Eſtrella, y adoraron à el Niño à los trece dias, 9. Le adoraron en el Peſebre, 16. Sus dones, y ſignificacion, C. 17. E. 25. Fueron Aguilas, 26. Por què no ſolo vinieron los Paſtores, ſino tambien los Reyes? 28.
Mardochèo, C. 19. Eſt. 85.

CANTO XVI.

S. Maria, no eſtuvo comprehendida en la ley de la Purificacion, 26. Por què la obſervò? 16. 26. y 38. Fuè la primera que oyò el Nombre de Jeſus, 53. Fuè Arca de Noè, 67. Tuvo union de pena, y gozo, quando padecia ſu Hijo, 65.

CANTO XVII.

Trono de Salomon, y aſsiento de la Gloria de Dios, 30. Cauſas de guardar la ley de la Purificacion, 26. y 38. Es Paraìſo, 42. Es Vid, 43. Mariposa. Criò à el que la criò, 51. Arca de el Teſtamento, 59. Por què no ofreciò Cordero, 77. Fuè redimida, 79. Deſeò padecer lo que ſu Hijo, porque èl no padecieſſe, 84.

CANTO XVIII.

Fuè Vara de Jeſsè, Cedro, Almendro, Platano, y Granado, 32. Què leguas anduvieron en la huìda de Egypto, 61. Es fuente ſellada, 75.

CANTO XIX.

Labrò la tunica inconſutil, 51. Es Paloma, y es ſeguro refugio, 56. Fuè Luna llena, 79. Eſtuvo ſiete años en Egypto, 94.

CANTO XX.

Excede à los Serafines en el amor, 37. Es Mar inexhauſto, 83. Arco Iris de paz, 83. Es Oro puriſsimo, 88. Es Margarita, y beatificò à S. Joſeph, 89.
Maripoſa, muere en las llamas, C. 17. Eſt. 48.
Marta, y Maria, C. 20. Eſt. 63.
Martyres, viven quando mueren, C. 19. Eſt. 35.
Meduſa, ſu cabeza, C. 20. Eſt. 54.
Melchiſedec, por què ſin Padre, ni Madre, C. 17. Eſt. 45.
Michol, librò à David, C. 18. E. 55.
Myrto, dedicado à Venus: ſus geroglificos, &c. C. 20. Eſt. 83.

Miedo, es verdugo anticipado, C. 18. E.45. Es Gigante, 62.
Mongibelo, C.18. Est.13.
Muerte, temprana suele ser beneficio, C.19. Est.35.
Muger, buena, C.20. Est. 51. Enamorada, es incomparable su ira, C.19. Est.18.
Mundo, es mar inconstante, C. 16. Est.30.

N

Nabatea, Region, C.17.E.18.
Nabuco, su Estatua, y mysterios, C.18. Est 84.
Narciso, enamorado de sì mismo, C.19. Est.86.
Nereo, Dios Marino, C.19. Est. 34.
Nilo, inunda à Egypto, C.18.E.68. Quando sus crecientes. y la causa de ellas, y su nacimiento, C. 20. Est.57.y 58.
Ninfas, su introducion, C.20.E.77.
Numerar, Poetico, C.17. Est.37.

O

Oracion, es necessaria para conseguir, C.17. Est. 22. Es ave ligera, C.19. Est.60.
Oliva, dà mas fruto plantada de mano de alguna doncella, C.16. Est.39.
Oro, es symbolo de Dios, C. 20. Est. 88.
Ovacion, es triunfo; y su diferencia, C.20. Est.83.
Oveja, symbolo de la Virgen, C. 16. Est.65.

P

Padres, efectos de su penitencia, C.16. Est.47.
Palestina, Region, C.20. Est.73.
Paloma, symbolo del amor, C. 20. Est. 66.
Pecados, su peso, C.18. E. 13. Son perros que ladran, 14. Son fuego, C.20. Est.43. Son fiera, basilisco, &c. C. 16. Est. 78. Sus reatos, 48.
Perifrasis, de quarenta dias, C.17. Est.37 De anochecer, C.18.Est. 44. De amanecer, C. 19. Est. 7. De anochecer, C. 19. Est. 34. y 35. De siete dias, 94 Del llanto, C.19 E.2. De tiempo, por el Sol, C.19. E.93. De la media noche, C 20. E. 26. De antes de amanecer, 40. De dos meses, 73. De amanecer, C.20. Est 45. De lugares obscuros, C.20. Est.2.
Phlegra, C.18. Est.14.
Pigmèos, C.19. Est. 8.
Pelicano, sus propriedades; es symbolo de Christo, C.16. Est.37.
Pintura de lugares obscuros, C.20. Est.2. Hermosa, C.19. Est. 88.
Principes, su favor mudable, C.19. Est.85.
Primavera, C.16. Est.1.
Privanzas, son inconstantes, C.16. Est. 5.
Prometheo, su castigo, C.18. Est. 8.
Protheo, sus transformaciones, C. 20. Est.13.
Profecia de la entrada de Christo en Egypto, C.16. Est 83.
Prosperidad, quando continua es peligrosa, C.16. Est.12.
Pobreza, rica de virtudes, y de seguridades, C.18. Est.40. Su utilidad, C. 20. Est.40.

R

Raquèl, por què se introduce, que lloraba à los inocentes, C.17. Est.37. Su invidia, C.18. Est.12.

Raab, C.18. Est.54.

Reynar, es una lucida servidumbre, C.18. Est.27.

Roma, sus guerras, C.16. Est.5.

S

Sabà, Reyna, C.17. Est.29.

Sacrificios, se han de ofrecer con amor, C.17. Est.73. Aceptos, Est.73.

Samuel, C.17. Est.73.

Sanson, su sueño, C.18. Est.37.

Saùl, su invidia, C.18. Est.11.

Servidumbre, C.17. Est.81.

Stilo, moneda, C.17. Est.47.

Sodoma, abrasada, C.18. Est.51.

Sol, por què es roxo à el nacer, y à el ponerse, C.16. Est.44.

Spartanos, crianza de sus hijos, C. 18. Est.60.

Sueño, imagen de la vida, y retrato de la muerte, C.20. Est.6. Pintura de su casa, C.20. Est.1. &c. Retrato de la muerte, 11. De la vida, 13. Iguala à ricos, y à pobres, 14. El de Adan, y el de Jacob, 17. Los de Joseph, C. 20. Est.18. El de Sanson, y el de Olofernes, 19. Los de Nabuco, 20. Su variedad, C.20. Est.15.

T

Temor, cruel el de el impìo, y el de el tyrano, C.18. E.29.

Tetrarchia, C.20. Est.90.

Thebaida, C.18. Est.87.

Tymbreo, es Apolo, C. 19. Est. 34.

Tyestes, C.19. Est 34.

Tyrano, su recelo, C.18. Est 29.

Tortola, sus propriedades, C. 16. Est 65. Geroglifico de la castidad, C.17. Est.45.

Tribulaciones, deben sufrirse con tolerancia, C.18. Est.60.

Triumbirato, C.17. Est. 13.

Tunica, inconsutil, C.20. Est. 36.

V

Venus, su nacimiento, C. 20. Est. 87.

Verano, C. 16. Est.1.

Volupia, Diosa, C.16. Est.10.

Vida, activa, y contemplativa, C. 20. Est.63.

Virtud, es perseguida: la causa, C. 18. Est.5. Crece perseguida, y es mas hermosa, 14.

Unicornio, C.17. Est.15.

Z

Zonas, C.20. Est.58.

Zenit, C.20. Est. 1.

FIN.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

Signt.ª Top.ª
1
Est.
Tab.
Núm.

SU[illegible]
V.da de
S. Joseph.
4

4412
4409